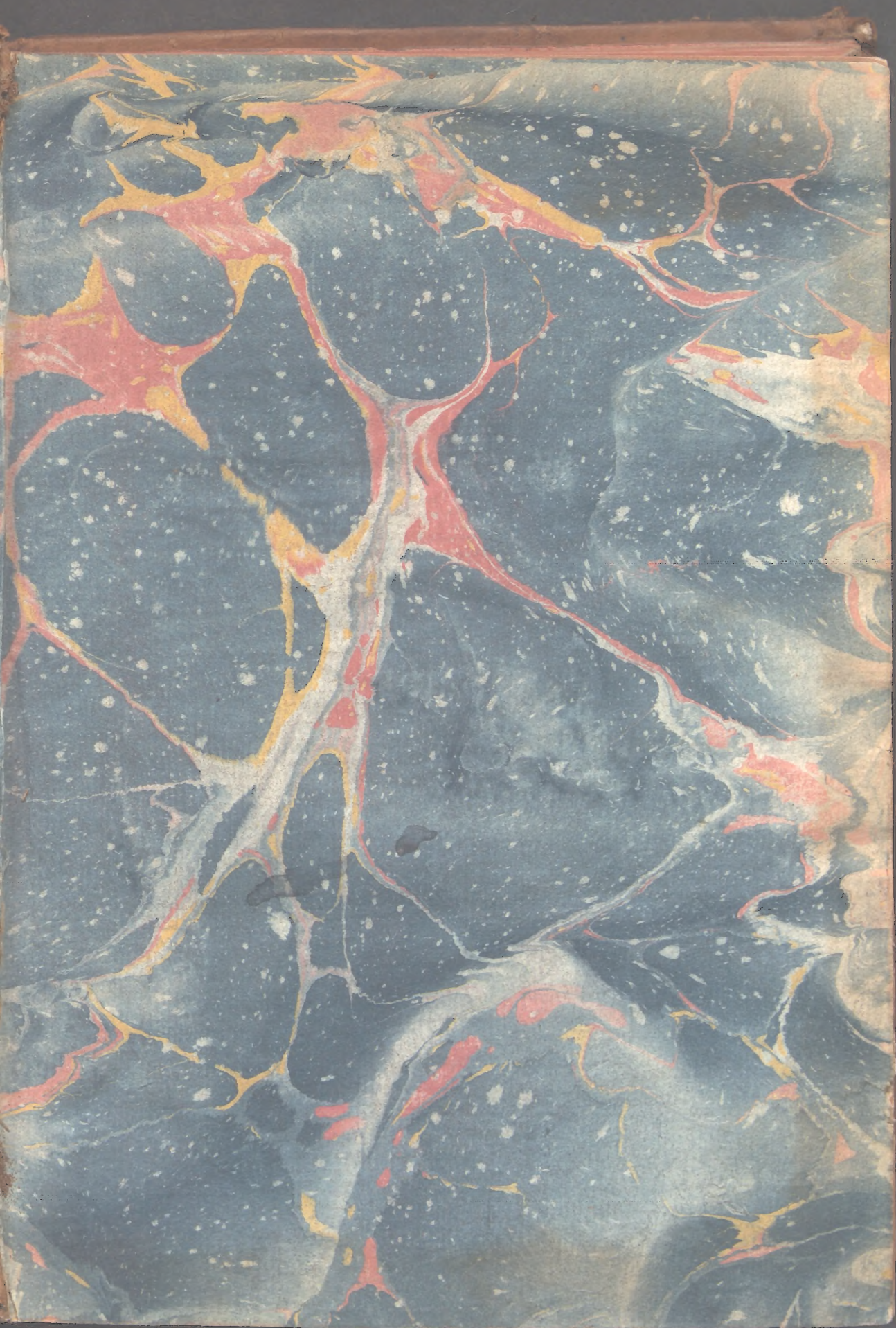






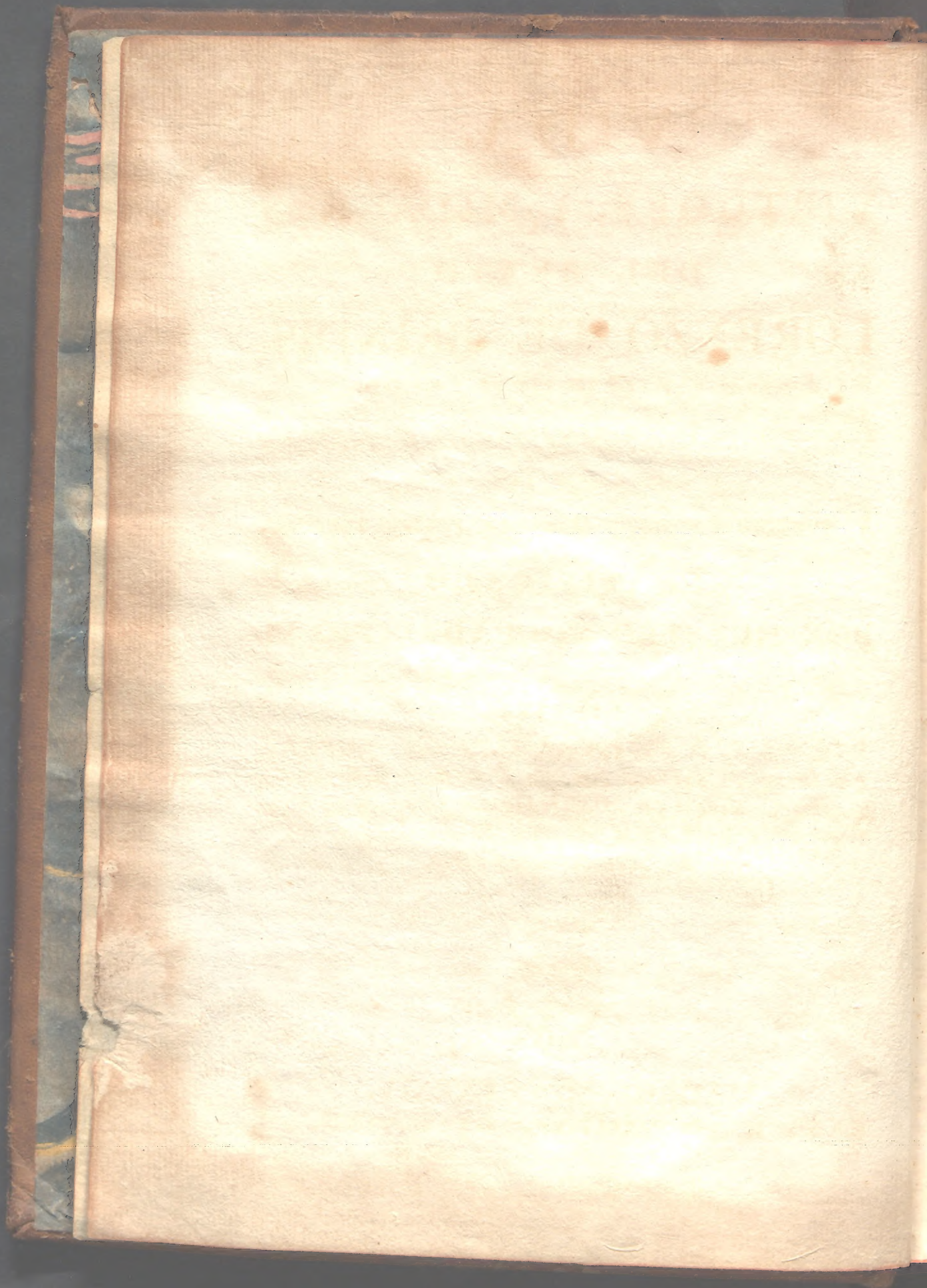


~~38-2~~

63-5

Ref 86-B

v. 260



VIDA,
VIRTUDES, Y MILAGROS
DEL BEATO
LORENZO DE BRINDIS,

GENERAL QUE FUÉ DE LOS PP. CAPUCHINOS,
FUNDADOR DE ESTA SANTA PROVINCIA DE CASTILLA,

Y EMBAXADOR DOS VECES

Á NUESTRO CATÓLICO MONARCA FELIPE TERCERO.

BEATIFICADO

POR NUESTRO SS.^{MO} PADRE PIO VI.

ESCRITA

POR EL R. P. FR. FRANCISCO DE AJOFRIN,
*Ex-Lector de Sagrada Teología, Cronista de su Provincia,
y antes Comisario por la Sagrada Congregacion de Pro-
paganda Fide en la América Septentrional de las
Misiones del Gran Tibet.*



MADRID MDCCLXXXIV.

POR DON JOACHÍN IBARRA, IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.
CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

VIDA.
TITULOS, Y MILAGROS
DEL BEATO
JOSE DE BRINDIS

GENERAL QUE FUE DE LOS PP. CAPUCHINOS,
FUNDADOR DE ESTA SANTA PROVINCIA DE CASTILLA,
Y TERMINADOR DOS VECES
A NUESTRO CAUDILLO MONARCA FELIPE TERCERO.

DE VATICANO
POR NUESTRO SS. PADRE PIO VI

ESCRITA
POR EL R. P. FR. NICOLAS DE MONTIN,
Director de la Sagrada Religión, Comisario de la Provincia,
y antes Comisario por la Sagrada Congregación de Pro-
paganda Fide en la Abadía Septentrional de las
Montañas del Gran Tibet.



MADRID MDCCCLXXXIV.
POR DON JOACHIN IBARRA, IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.
CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

(1)

Á LOS EXCELENTÍSIMOS SEÑORES

DON JOSEPH ÁLVAREZ DE TOLEDO,
OSORIO, PEREZ DE GUZMAN EL BUENO, ARAGON,
Y MONCADA, FAXARDO, &c. DUQUE DE ALBA,
MARQUES DE VILLAFRANCA, DUQUE DE MEDINASIDO-
NIA, Y CONDE DE OROPESA, MARQUES DE VILLANUEVA
DE BALDUEZA, DE LOS VELEZ, Y MARTOREL: DUQUE
DE FERNANDINA, DE MONTALTO, Y BIBONA: DUQUE
DE HUESCAR, CONDE-DUQUE DE OLIVARES, PRÍNCIPE
DE PATERNÓ, Y DE MONTALVAN, CONDE DE PEÑA
RAMIRO, &c. &c. &c. GRANDE DE ESPAÑA DE PRI-
MERA CLASE, GENTILHOMBRE DE CÁMARA
CON EJERCICIO;

Y Á SU DIGNÍSIMA ESPOSA

LA EXCELENTÍSIMA SEÑORA

DOÑA MARIA TERESA DE SILVA,
ÁLVAREZ DE TOLEDO, DUQUESA DE ALBA,
MARQUESA DE VILLAFRANCA,
&c. &c. &c.

PATRONOS DEL RELIGIOSÍSIMO CONVENTO DE LA
ANUNCIADA DE FRANCISCAS DESCALZAS DE VILLA-
FRANCA DEL BIERZO, DONDE SE VENERA EL CUERPO
DEL SIERVO DE DIOS
EL BEATO LORENZO DE BRINDIS.

a ij

(II)

A LOS EXCELENTÍSIMOS SEÑORES

EX.^{mos} SEÑORES.

DON X. PÉREZ DE GUZMÁN EL BUENO, ARAGON,
Y MONADA, FAXARDO, &c. DUQUE DE ALBA,
MARQUES DE VILLAFRANCA, DUQUE DE MEDINASID-
NIA, Y CONDE DE OROPEZA, MARQUES DE VILLANUEVA
DE BAYONA, DE LOS VELLE, Y MARQUEZ: DUQUE
DE BERNABINA, DE MONTATO, Y RIBONA: DUQUE
DE HUESCAR, CONDE-DUQUE DE OLIVARES, PRINCIPE
DE WATERNO, Y DE MONTAVAN, CONDE DE PERA
RAMIRO, &c. &c. &c. GRANDE DE ESPAÑA DE PRI-
MERA CLASE, GENTILHOMBRE DE CÁMARA
CON EJERCICIO;

Y A SU DIGNÍSIMA ESPOSA

LA EXCELENTÍSIMA SEÑORA

DOÑA MARIA TERESA DE SILVA,

ALCAIDE DE TORO, DUQUESA DE ALBA,

MARQUESA DE VILLAFRANCA,

&c. &c. &c.

PATRONA DEL RELIGIOSÍSIMO CONVENTO DE LA
ANUNCIADA DE FRANCISCAS DESCALZAS DE VILLA-

FRANCA DEL BIERZO, DONDE SE VENERA EL CUERO
*Llenos de religiosas satisfacciones, y es-
pirituales gozos contempla mi afecto á*

VV. EE. en las gloriosas circunstancias presentes , por tocarles tan de cerca las dos Beatificaciones , la de la Sierva de Dios MARIANA DE JESUS , Mercenaria Descalza , por ser VV. EE. Patronos de esta su Santa Provincia; y la Beatificacion de nuestro Capuchino el Beato LORENZO DE BRINDIS , por estar su sagrado Cuerpo en Villafranca del Bierzo , Capital de los Estados de VV. EE. ¡Gloria singular, y rara , que estos dos Santos nuevos sean de la Casa de VV. EE. y que tengan en el Cielo por Protectores á estas dos lumbreras de la Iglesia Santa! Pero aunque los dos Santos son tan propios de la Casa de VV. EE. me tomo la licencia de decir (sin ofensa de la Beata MARIANA) , que quien mas de cerca toca á VV. EE. ó quien es todo de su Casa , es nuestro Beato LORENZO , co-

a iij

mo se demuestra claramente en esta historia.

Tengo por sin duda , Señores Excelentísimos , que si se preguntara al Varon Santo : ¿á quien queria se dedicase este libro? diria sin duda, que solo á VV. EE. como nobilísimos descendientes de aquel grande Héroe , y bienhechor suyo el Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo, Marques de Villafranca. Vivo persuadido, que qualquiera que lea su admirable Vida, confesará esta verdad. Por esto , Excelentísimos Señores, me veo dulcemente obligado á ofrecer con el mayor respeto á VV. EE. este corto obsequio ; y no como quiera obligado , sino de justicia ; pues quando no lo hiciera espontaneamente , él mismo se fuera á las nobles aras de VV. EE. y descansara en ellas , como en su propio centro.

Si hubiese yo de seguir el estilo comun

de las Dedicatorias , ensalzaría aquí la alta nobleza de VV. EE. la opulencia de su Casa , lo amable de sus prendas , lo sublime de sus piedades : : : Pero omitiendo estas cosas , como tan públicas , y notorias : los Capuchinos aspiran aun á mayores , y mas permanentes glorias para VV. EE. y su ilustre Casa ; pues siguiendo el espíritu del Beato LORENZO , piden , y pedirán al Señor en sus oraciones , y sacrificios aumente la grandeza de su Casa , y á VV. EE. los llene de bendiciones celestiales.

Esto pedirán al Señor los Capuchinos de esta Santa Provincia de Castilla , poniendo por intercesor al Beato LORENZO , que sin duda lo será para con Dios , y tendrá siempre la Casa de VV. EE. este glorioso Protector en el Cielo , desde donde mirará con benignos ojos á VV. EE. y á todos sus Estados.

(vi)

*Así lo espera de la piedad del Señor
su mas humilde , y reconocido Capellan,
que lo será siempre*

De VV. EE. con el mayor respeto , y veneracion,

Fr.. Francisco de Ajofrin.

PRÓLOGO.



ON las Vidas de los Santos el taller donde se han formado los mayores Héroes de la Iglesia. El escribir, pues, las Vidas de los Santos es de tanta utilidad para las almas, que tomaron este asunto los mayores Doctores, y Padres de la Iglesia, como se vé en San Atanasio, San Gerónimo, San Bernardo, el Venerable Beda, San Isidoro, y (omitiendo otros) nuestro gran Prelado, y Capellan de la Virgen San Ildefonso escribió un tratado de Varones Ilustres.

Conocian muy bien, que su leccion es el medio mas eficaz, dulce, y suave para mover las voluntades, y traerlas á Dios, imitando sus virtudes. Llenas están las historias de los abundantes frutos, que han producido las Vidas de los Santos; bastaba la conversion prodigiosa de un San Agustin, la de un San Ignacio de Loyola, para calificar de admirable este exercicio. Toda la Filosofia Aristotélica con sus mas altas sutilezas nunca podrán formar un buen christiano, aunque ilustren su entendimiento, pues nunca mueven la voluntad.

La vida de nuestro Beato Lorenzo de Brindis, que presentamos al Público, nos ofrece, no solo materia, que imitar en sus excelentes virtudes, sino mucho que admirar en sus prodigiosas máximas, ya del gobierno religioso, como civil, y político, y aun tambien en el arte militar, pues en todo fué grande, y prodigioso, como veremos en esta historia.

Para formarla, nos hemos valido de los monumentos mas respetables, y auténticos de la Orden, como son los Anales Latinos de Pise, la Crónica general de la Orden, traducida á nuestro idioma por el P. Fr. Joseph de Madrid en el tomo quarto: la Vida del Siervo de Dios, que escribió en Italiano el P. Fr. Angel María de Rosi: del Bulario Capuchino, y de unos fragmentos, que dexó escritos el P. Fr. Matías de Marquina, Cronista que fué de esta Provincia; y sobre todo, lo que mas ha contribuido para escribir esta historia, han sido los procesos formados en orden á su Beatificacion, como tambien las informaciones originales, que sobre prodigios, y milagros se han hecho en varios tiempos con autoridad Apostólica, y Ordinaria en Villafranca del Vierzo, donde se veneran sus sagradas reliquias, con otros papeles autenticados, y fidedignos, que se guardan en

el Archivo de esta Santa Provincia de Castilla. Tambien ha contribuido mucho las noticias adquiridas en dos viages , que por orden de la Sagrada Congregacion de Ritos hemos hecho á Villafranca , donde hemos visto , y leído no poco de lo que escribimos en esta historia , por haber registrado los Procesos , que se guardan en la Notaría de la Dignidad Abacial , que nos franqueó liberalmente el muy Ilustre Señor el Doctor Don Francisco Martinez Molés , dignísimo Abad de aquella Insigne Colegiata. Tambien hemos visto varios papeles , que se conservan en el Convento de la Anunciada , y nos confió la Madre Sor Thomasa Antonia de Santa Rita , Abadesa de aquel gravísimo Convento. Ultimamente hemos visto , y exâminado muchos de los lugares , y sitios , que aquí se citan ; y así podemos decir , que en muchas cosas hablamos como testigo de vista , y con todo aquel lleno , que se merece una fé humana.

Estos apreciables monumentos , y noticias no pudo conseguir el Padre Rosi , quando escribió la Vida del Santo Varon , por estar entonces (que era el año de 1710) turbada la Europa con sangrientas guerras , particularmente nuestra España , y así se queja amargamente de no haber tenido estos monumentos , como

puede verse en las palabras de abaxo (a).

Nos hemos valido tambien de la vida , que últimamente ha escrito en Toscano el P. Fr. Buenaventura de Cocaleo , Capuchino , y ha traducido fielmente en Roma á nuestro idioma el Bachiller Don Thomas Mayoral, Presbítero ; cuya obra manuscrita (aunque con las licencias necesarias para imprimirla) me la remitió el M. R. P. Fr. Bruno de Zaragoza , Provincial de la Santa Provincia de nuestra Señora del Pilar de Capuchinos de Aragon , para que añadiendo las noticias , que hay en el Archivo de esta Santa Provincia , que no tuvieron presentes , ni el Autor, ni el Traductor, saliese mas completa ; pero siempre debemos dar muchas gracias al Traductor por el trabajo , que en obsequio del Beato Lorenzo de Brindis ha tomado. Tambien escribieron la Vida del Siervo de Dios Fr. Pablo Noceti, Fr. Angel de Rubeis , y otros Capuchinos hacen conmemoracion de este Varon grande,

(a) Ora qui sarebbe luogo a proposito da riferire molte altre gran maraviglie , che si odono da Dio operate ad intercessione del suo Servo in diverse parti della Spagna , singolarmente in Villafranca nella Diocesi, come altrove s'accenna, del Vescovado d'Astorga, ove riposa il Corpo venerabile del Padre Lorenzo ; ma perche mancano allo Scrittore le desiderate notizie autentiche per deposizioni giurate, non se ne fara qui altra menzione , riservate alla sua, o ad altra penna per quando sara quietato , a Dio piacendo, lo strepito, e furore dell'armi, che tengono in questi tempi infelici tutte quelle contrade in confusione ed impediscono lo trasporto in Italia delle scritture, che si conservano negli Archivi singolarmente de' Capuccini della Provincia di Castiglia.

con todos los historiadores de su tiempo , como puede verse en la Biblioteca Capuchina , verbo *Laurentius* : igualmente el Martirologio Franciscano pone su bien merecido elogio el dia 22 de Julio , que fué el de su feliz muerte , y nacimiento dichoso ; pues nació el año de 1559 á 22 de Julio , y murió dicho dia el año de 1619.

En quanto al estilo , y método de esta historia observaremos lo mismo que en las demas , que hemos dado á luz , renovando ahora gusto la Protesta de la Fe , y sujetando humildemente quanto hemos dicho , y dixéremos al infalible juicio de nuestra Madre la Iglesia Católica Apostólica Romana , sin que sea nuestro ánimo prevenir su sentencia , ni quebrantar en un punto los sabios Decretos de la Sagrada Congregacion de Ritos. Este es , y será siempre nuestro sentir , sin que nos pueda apartar de él ni la falacia humana , ni la astucia de Satanás.

INDICE

DE LOS CAPITULOS.

CAP. I. <i>Patria, y Padres del Beato Lorenzo de Brindis, con los primeros exercicios de su niñez, hasta vestir el hábito Capuchino,</i>	pág. 1.
CAP. II. <i>Toma el hábito entre los Capuchinos, y sus exercicios en el noviciado,</i>	29.
CAP. III. <i>Estudios del Siervo de Dios, y gracia especialísima en la predicacion, con un índice de las obras que escribió,</i>	45.
CAP. IV. <i>Prelacias que tuvo en la Religion: le nombran General de toda la Orden, y acierto singular en su gobierno,</i>	86.
CAP. V. <i>Humildad del Siervo de Dios entre los mayores aplausos,</i>	124.
CAP. VI. <i>Paciencia insigne del Beato Lorenzo,</i>	154.
CAP. VII. <i>Firmísima fe del Beato Lorenzo, y ardiente zelo en dilatarla,</i>	189.
CAP. VIII. <i>Esperanza del Siervo de Dios,</i>	228.
CAP. IX. <i>Caridad del Varon Santo para con Dios, unida con la oracion,</i>	231.
CAP. X. <i>Ternísima devocion, y encendido afecto del Beato Lorenzo al Augustísimo Sacramento del Altar,</i>	247.
CAP. XI. <i>Devocion ternísima á Christo bien nuestro, á su purísima Madre, y á otros Santos,</i>	270.
CAP. XII. <i>Pobreza, austeridad, y penitencia del Varon Santo,</i>	284.
CAP. XIII. <i>Castidad del Siervo de Dios,</i>	300.
CAP. XIV. <i>Obediencia del Beato Lorenzo,</i>	310.
CAP. XV. <i>Espíritu de profecía del Varon Santo,</i>	318.
CAP. XVI. <i>Pelea nuestro Beato Lorenzo, armado con el</i>	

(XIII)

escudo impenetrable de la Cruz , contra los Turcos , y alcanza una insigne victoria en compañía del Archiduque Matías. Hállase como buen vasallo Español al lado del Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo , Marques de Villafranca, en la guerra , que el Rey Católico tuvo en el Piamonte contra el Duque de Saboya, 331.

CAP. XVII. *Refiérense algunos milagros del Beato Lorenzo de Brindis antes de su muerte , y dominio sobre los espíritus infernales,* 375.

CAP. XVIII. *Nombra el Emperador Rodolfo II. por su Embaxador al Beato Lorenzo para tratar negocios gravísimos con el Rey Católico Felipe III. Viene á España , y con su influxo se funda la Provincia de Capuchinos de Castilla,* 388.

CAP. XIX. *Continúan las grandes empresas del Beato Lorenzo á honra , y gloria de Dios,* 439.

CAP. XX. *Vuelve á España el Beato Lorenzo por Embaxador Extraordinario al Señor Felipe III. por el Reyno de Nápoles. Pasa á Lisboa , donde se hallaba la Corte , y le hospeda en su Palacio el Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo, Marques de Villafranca,* 461.

CAP. XXI. *Ultima enfermedad , y preciosa muerte del Beato Lorenzo de Brindis en el Palacio del Excelentísimo Señor Marques de Villafranca, y le manda embalsamar su Excelencia por el honor debido á sus virtudes , y al carácter de Embaxador,* 481.

CAP. XXII. *Levántase un devoto litigio sobre quien ha de enterrar el sagrado Cadáver ; y el Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo le envia á Villafranca del Bierzo con todo secreto. Refiérense varios prodigios , que con este motivo sucedieron,* 507.

CAP. XXIII. *Apariciones del Beato Lorenzo de Brindis despues de su muerte,* 534.

- CAP. XXIV. *Milagros , que obró el Varon Santo despues de su preciosa muerte,* 540.
- CAP. XXV. *Milagros , que ha obrado el Siervo de Dios en Villafranca del Bierzo , donde está su sagrado Cuerpo,* 548.
- CAP. XXVI. *Breve noticia de la Villa de Villafranca del Bierzo , y su Provincia. Fundacion del Convento de la Anunciada , donde está el Cuerpo del Beato Lorenzo , con un compendio de la admirable vida de la Sierva de Dios Doña María de Toledo , á quien envió el Cuerpo desde Lisboa Don Pedro de Toledo su padre ; y devocion grande , que la Sierva de Dios tuvo al Varon Santo,* 566.
- CAP. XXVII. *Descripcion breve de la Iglesia , y magnífico Panteon de los Marqueses de Villafranca , donde se venera el sagrado Cuerpo del Beato Lorenzo : alhajas , pinturas , y reliquias , que hay en dicho Panteon. Dase una noticia del estado en que se halla el sagrado Cuerpo , y extraccion de algunas reliquias para Roma,* 598.
- CAP. ULT. *Beatificacion solemne del Siervo de Dios Fr. Lorenzo de Brindis : milagros que se aprobaron por la Sagrada Congregacion , y otras noticias pertenecientes á la historia,* 611.



B. LORENZO DE BRINDIS CAPUCHINO.

Alcance del Ex. S. D. Pedro de Toledo, Marques de Villafranca, y Gobernador de Milán la Paz de Italia, que antes habia negado à varios Em-

peradores y Principes. - D. D. D.

En Vida. Cap. 16. n. 20. y 21.

J. Barcelon 15 div.

J. Moreno Imp. 1597.





VIDA DEL BEATO BRINDIS.

CAPÍTULO PRIMERO.

*Patria , y Padres del Beato Lorenzo de Brindis,
con los primeros exercicios de su niñez , y juventud,
hasta tomar el Hábito Capuchino.*

1



UÉ reflexión del gran Padre de la Iglesia San Ambrosio (adquirida con la experiencia) , que á aquellos ilustres Héroeos , destinados de Dios para exemplo, y edificacion del mundo , aun desde el vientre materno los va adornando su misericordia con aquellos dotes, y prendas , con que se han de distinguir entre todos (a). Así lo hizo el Señor con nuestro grande Héroe Lorenzo , como por el contexto de esta historia se irá viendo.

(a) S. Ambr. lib. i. de Vocat. gent.

2 Nació el Siervo de Dios el año de 1559 el día 22 de Julio en la noble Ciudad de Brindis , quando esta Ciudad con otras muchas de Italia estaba sujeta á la Corona de España ; y por esta razon le pudiéramos llamar Español, por haber sido vasallo del Rey de España, que lo era entónces el Señor Felipe II. Es Brindis Ciudad bien conocida en Italia por todas sus circunstancias. Está en los confines de la Calabria , situada en las riberas del mar Adriático, aunque pertenece al Reyno de Nápoles. Es Ciudad Regia , Colonia en otro tiempo de los Salentinos , y despues de los Romanos , y tan Católica , que habiendo recibido la fé de Jesu-Christo ciento y sesenta años despues de su glorioso nacimiento , siempre la ha conservado firme , y constante sin haberla manchado con error alguno. Tiene Iglesia Metropolitana , y su primer Arzobispo fué San Lucio , del qual se dice , que en un solo dia bautizó diez y siete mil almas en el sitio donde hoy está la Iglesia de los Capuchinos, llamada desde entonces, nuestra Señora de la Fontana. Ha tenido muchos Arzobispos Santos , y otros Varones ilustres. Tiene un Puerto de los mas hermosos , y seguros de Italia , y un buen Castillo , construido en el mar ; que con algunos otros fuertes y rebellines

la hacen Plaza respetable y famosa. El que quiere saber la antigüedad, y grandezas de esta Ciudad, lea el tomo ix. de la *Italia Sacra* de Vghelio en la Provincia 19. Pero quien la ha ennoblecido mas, aumentando su grandeza, es nuestro Siervo de Dios con su dichoso nacimiento.

3 Fueron sus Padres Guillelmo Rosi, y Isabel Masela, uno, y otro de las familias mas nobles, é ilustres de Brindis. Si hubiéramos de referir las prendas, y honradez de estos dos consortes, sería preciso hacer una larga digresion: basta decir, que todos los ciudadanos los veneraban y respetaban como á Siervos de Dios. Estando su Madre embarazada, la parecia llevaba en su vientre un pequeño sol, ó globo de luz; y algunas veces estando sola en un aposento obscuro, donde se retiraba á sus exercicios, veía salir de su vientre unos hermosos rayos, que desterrando la obscuridad, y tinieblas, llenaban la estancia de claridad, y hermosura: presagio misterioso sin duda de la luz, que habia de esparcir por todo el Orbe. Nació al mundo, y nació á Dios esta Lumbrera grande de la Iglesia; y habiéndole bautizado, le pusieron (no sin misterio) el nombre de Julio César; porque así como aquel grande Emperador Romano llenó de

gloria á todo el mundo, así nuestro Julio César habia tambien de ilustrarle con su vida, doctrina, y exemplo. Apenas nació nuestro Julio César (que así le llamaremos hasta que tome el Santo Hábito Capuchino) quando notaron en su rostro, no solo sus Padres, sino tambien los presentes, una rara magestad, acompañada de una afabilidad, y modestia tan singular, que arrebatava las atenciones de todos; pero lo que mas admiraba, era un cierto resplandor, que se notaba en su hermoso rostro, que le hacia parecer un bello Serafin.

4. Fueron tales las señales que dió aun en su tierna infancia esta noble criatura, que tenia en expectacion los ánimos de todos. Escribiendo su Padre Guillelmo á un hermano, que tenia en Venecia Sacerdote, llamado Don Pedro Rosi, Cura, y Rector de un Seminario, de quien hablaremos despues, dice lo siguiente: “ Hermano, pongo en tu noticia como el Señor
” me ha dado un hijo, pero de unas qualidades tan extraordinarias, y sobrenaturales, que
” segun lo que ha escrito Dios en su rostro, no
” me atrevo á decir si es criatura terrena, ó
” celestial. Ruego á Dios le llene de bendiciones, y le haga todo suyo; pues te aseguro,
” que en los pocos meses, que tiene, da tales

„ muestras de talentos , virtud , y santidad , que
 „ tiene admirados á todos , y no falta quien pre-
 „ gunte de este tierno infante lo que en otro
 „ tiempo preguntaban del gran Bautista (a):
 „ *¿Quien os parece será este muchacho? Pero*
 „ *luego responden: Este muchacho será grande*
 „ *delante de Dios , porque su mano está con él. ”*
 Hasta aquí el testimonio de su padre , estando
 aun en los primeros crepúsculos de su vida nues-
 tro Julio César.

5 Iba creciendo en la tierna edad , y al
 mismo paso se iban descubriendo en aquella
 grande alma admirables destellos de una santi-
 dad heroyca. Apenas habia cumplido quatro años,
 pidió á sus Padres con las mas serias , y expre-
 sivas instancias , que le vistiesen el Hábito de
 los Frayles Menores Conventuales ; y sus Pa-
 dres , viendo su inclinacion , y afecto á la Or-
 den , no solo le dieron gusto en ello , sino que
 le entregaron á un Padre docto , y timorato de
 aquel Convento , para que le educase baxo su
 disciplina , y direccion. Conoció luego el Maes-
 tro la bella disposicion del nuevo Discípulo para
 todo lo bueno. Veía en él los mas preciosos do-
 nes de la naturaleza , y de la gracia. Admiraba
 una índole ingenua , y una especial docilidad

(a) Luc. 1. 66.

para todo género de virtudes , teniendo en la pureza de la sangre , y en la claridad de su origen poderosos incentivos para bien obrar ; y haciendo tránsito de la nobleza para la santidad, sin sentir los estímulos de la presuncion , y soberbia.

6 No solo se llevaba las atenciones de su Maestro , sino de todos los Padres de aquel gravísimo Convento , estimándole todos por su humildad , y costumbres , como si fuera un Angel venido del Cielo. Veíanle niño en la edad , pero en las acciones , y juicio le admiraban por maestro , y muy aprovechado. Toda la atencion , y gusto le tenia puesto en exercicios devotos : en estos hallaba diversion , y recreo , huyendo de los juguetes á que se aplican otros niños por destino de la edad primera ; pero donde tenia sus mayores delicias , era en ayudar á Misa. Asistia á los Sacerdotes en este Santo Sacrificio con tan afectuosas demostraciones , que admiraba , y compungia á quantos le miraban , porque en la compostura , y modestia desconocian la ligereza de su poca edad , y en la ternura de sus ojos , bañados en lágrimas , se conocian las veras de su inocente alma. El alto , y tremendo Sacrificio de la Misa fué siempre el objeto mas noble de su ardiente devocion , y en que recibia los

mayores favores del Cielo. Aquí los deliquios espirituales: aquí las afluencias divinas: aquí los éxtasis: aquí las revelaciones: aquí sus consuelos; y aquí últimamente el remedio de todas sus necesidades: con que no es de admirar tardase en decir Misa regularmente tres horas, y aun algunas veces seis, y hubo ocasion en que tardó doce horas, como verémos despues (a). Por eso ayudando á Misa, estaba con mas devocion, y recogimiento en las que eran mas largas, y á estas ayudaba con mayor gusto. La veneracion, y respeto á los Sacerdotes, y Ministros de Jesu-Christo era la mayor, y mas reverente, imitando en esto á nuestro glorioso Padre San Francisco.

7 A los Sermones asistia con cuidado tan atento, que no solo los retenia fácilmente en la memoria, sino que copiaba los afectos, y acciones de los Predicadores; y saliendo con su hábito de fraylecito de devocion á buscar oyentes, juntaba algunos muchachos, y poniéndose en un lugar elevado, los repetia con admirable propiedad, y viveza, causando tiernos afectos en los oyentes. Estos donayres de la edad primera, en que descubria tan anticipadas luces la razon, se atendian con gusto, y no sin ad-

(a) Cap. 10. num. 11.

miracion ; pues aunque suelen ser en los niños como en el almendro las flores , que por tempranas ocasionan alguna vez mas lástimas que envidias ; pero son siempre estimables , y dignas de admiracion ; pues ha manifestado la experiencia , que por lo regular son felices pronósticos de virtudes heroicas.

8 La gravedad seria , y juiciosa de estas acciones , que en otro niño pasaran solo por grajeo de la niñez , se celebraba con asombro , por los raros efectos que causaban en los oyentes , y eran un dulce atractivo de las voluntades , que ganaba tambien con el poderoso soborno de la hermosura , que era mucha , y una carta de recomendacion con que le favoreció el Autor de la naturaleza , para que hallase su virtud , y doctrina el paso franco á los corazones. Era ya tan pública la fama de su predicacion , que no solo tenia por oyentes á los niños , sino tambien á los grandes , y aun los mismos Padres Conventuales le oian con admiracion , y asombro , haciéndole predicar en sus Capítulos. Para exercer este ministerio con mas acierto , le daba su Maestro algunos Sermones devotos , y el niño luego los aprendia con suma facilidad ; aunque muchas veces no se valia de lo que habia estudiado , sino de lo que ponía el Señor

en su bendita boca , segun la necesidad del auditorio.

9 Aun no habia cumplido nuestro Julio César los seis años de su tierna edad , quando deseoso el Ilustrísimo Señor Don Francisco Alcander , Arzobispo que era entonces de Brindis , de tocar con la experiencia lo que gritaba la fama de aquel niño , se fué al Convento uno de aquellos dias en que habia de predicar á la Comunidad ; y haciéndose disimulado oyente , quedó asombrado , y como fuera de sí , al ver un niño predicar como un San Pablo ; y dixo á los Padres lleno de admiracion : Ahora veo cumplido lo que está escrito en la Sabiduría : *Que abrió el Señor la boca de los mudos , é hizo expeditas , y doctas las lenguas de los infantes* (a) ; y profetizando lo que habia de ser aquel niño , se halló movido del Espíritu Santo , y llamándole delante de los Padres , le estrechó tiernamente entre sus brazos , y le dió su bendicion , y con ella licencia amplia para predicar en todo su Arzobispado , y muy en particular en el púlpito de su Iglesia Catedral , tocando la campana para llamar al Pueblo. Esta licencia , que *vivæ vocis oraculo* dió este Prelado á nuestro niño , la extendió por escrito , firmada de su

mano, con mil alabanzas de su virtud, y doctrina (a).

10 El pudor, y vergüenza, que causó en el humilde niño estas paternales demostraciones, ya se dexa entender; pero como le gobernaba el Cielo para bien de muchas almas, á pesar de su humildad, le fué preciso usar de sus facultades, sin que del honor hiciese infame escala para la altivez, y soberbia. Iba acompañado con dos Padres á predicar á la Catedral ciertos dias determinados, y se hacia con las campanas la misma señal, que si predicara el Arzobispo, y aun muchas veces asistia este á sus Sermones, admirado de ver una cosa tan rara. Causaba tal mocion en la Ciudad, que eran crecidísimos los concursos de todas clases de gentes, hasta los Canónigos, y Religiosos asistian á sus Sermones, no por curiosidad, sino por el mucho provecho que sentian en sus almas, pues tenia el inocente Orador tal eficacia en el decir, y eran tan inflamadas sus palabras, que compungia á todos, haciéndoles derramar lágrimas.

11 Aprendia en los quadernos de Jesu-Christo los Sermones que predicaba, y á la fogosa luz de este divino cartapacio salia tan inflamada su voluntad en amorosos incendios, co-

(a) Suma de los procesos, pág. 34 y 35.

mo ilustrado su entendimiento en celestiales noticias. Parecian sus voces truenos del Cielo, y saetas de fuego, que herian los corazones con la contricion, y los derretian en lágrimas de verdadero arrepentimiento de sus culpas. Admiraban todos las apostólicas centellas con que esta tierna antorcha resplandecía, y guiaba á quantos descaminados por las peligrosas sendas de sus apetitos vacilaban errados en el páramo de su confusion, reduciéndolos por la segura senda del arrepentimiento á seguir el camino de la verdad, y de la vida, que es Christo. En todas las Provincias de Italia hacian ya en este tiempo sonoro eco las aclamaciones de la virtud, y predicacion de nuestro Julio César. En todas se experimentaba, que tributaban en virtudes, lo que sembraba en maravillas; pero la Ciudad de Brindis, que por ser su patria, gozaba mas copiosamente los raudales de su doctrina, correspondió tambien en la crecida ventaja de espirituales esquilmos; pues se vió en poco tiempo una reforma universal en las costumbres. Ni era extraña esta mudanza, porque todos conocian, que no hablaba aquel niño por su boca, sino el Espíritu Santo, que estaba en él. Estos eran en fin los estrenos de la divina gracia, que en mayor colmo habia de fructificar despues en edad prove-

ta , como se experimentó ; pues como Dios tenia escogida esta grande alma , para que fuese clarin sonoro en su Iglesia , le iba preparando muy desde los principios para tan alto fin.

12 Como el ingenio de nuestro César era fecundo , perspicaz , y agudo , procuró su Maestro , y los religiosísimos Padres de aquel Convento , instruirle en aquellas artes propias de su edad , y así ocupó los primeros años en el estudio de las buenas letras , hasta cultivar la lengua con los mas bellos idiomas de las artes liberales : la Gramática , la Retórica , la Dialéctica , y la Lógica , fueron sus primeras ocupaciones en su tierna edad ; aprendiendo con suma presteza , y facilidad quanto le enseñaban sus Maestros , y en adelante llenó con la aplicacion á mayores estudios toda la esperanza , que dieron sus portentosos principios. La devocion , y el estudio eran los únicos acreedores de su tiempo , y solo tenia la diversion en la limpieza de los altares , y la leccion de libros devotos , con que enriquecia de santas noticias su inocente entendimiento.

13 Crecia Julio César en edad , y gracia , amable á Dios , y á los hombres : admiraban estos la gravedad de sus costumbres , la modestia de sus acciones , la discrecion de sus palabras , la dulzura de su condicion , la afabilidad , y man-

sedumbre de su trato, la viveza de su ingenio, y sobre todo aquella genial aplicacion al exercicio de las virtudes, á la frecuencia de los Templos: todo lo qual era un poderoso atractivo de las voluntades. Rayaba ya en la edad de catorce años, quando tuvo la desgracia de faltar su Padre, á quien amaba tiernamente. Esta pérdida le fué de sumo dolor, y leyendo en ella el desengaño del mundo, se aplicó mas á la virtud. Su Madre viéndose sola, procuró de todos modos llevarse á su hijo, para que la hiciese compañía, y cuidase de los intereses de la casa; pero el Santo Jóven, conociendo los peligros á que se exponia en el gobierno de su casa, y libertad, que se le ofrecia en ella, determinó no dexar la carrera comenzada, y continuar sus estudios. Pero eran tan fuertes las instancias de su desconsolada Madre, ya con ruegos, ya con lágrimas, haciéndole presente el total desamparo en que se hallaba, que por verse libre de este escollo, y huir tambien los aplausos de las gentes, que cada dia eran mayores, se resolvió volver las espaldas á su casa, á su patria, y á todos los intereses, y retirarse á Venecia con su tio Don Pedro Rosi, de quien hemos hablado antes (a).

14 Comunicó esta resolucion con los Padres

(a) *Hic num. 4.*

de aquella gravísima Comunidad , y (aunque con universal sentimiento de todos , por ver se les iba un Santo), mirando por su bien , la aprobaron ; y despidiéndose con tiernos abrazos de su Maestro, y demas Religiosos , les pidió por gran favor tuviesen á bien , que llevase el Santo Hábito de la Religion para su consuelo. Así lo concedieron, quedando muy desconsolados por su ausencia. Pero antes que nuestro Santo Jóven salga de la clausura , no puede menos la gratitud de los Capuchinos volver los ojos á esta Santa Casa , reconociendo á sus religiosísimos individuos por maestros, y directores de nuestro Santo Capuchino, confesando con inmortal reconocimiento, que aquí bebió la primera leche de su virtud, y doctrina: aquí echó los altos fundamentos sobre que se habia de levantar despues aquella gran fábrica, que habia de ser asombro de los siglos. Sientan, y con razon, los Padres Conventuales, que un tan gran Santo se les vaya á los Capuchinos, despues de haber vivido tanto tiempo entre ellos. Siéntanlo , pues es mucho de sentir ; pero tendrán presente para templar esta pena , que si los Capuchinos les hemos quitado (permítaseme la frase) un Santo, es una justa recompensa; pues tambien los Padres Conventuales nos han quitado otro no menos ilustre. Todos saben, que San Joseph de

Cupertino, que murió con gran fama de santidad entre los Padres Conventuales, fué antes novicio Capuchino, y aun despues de profeso vivió algunos años entre los referidos Padres Capuchinos: como todo consta de los Bolandos en el dia 18 de Septiembre. Váyase, pues, un Joseph de Cupertino por un Lorenzo de Brindis, y quede una, y otra Congregacion muy contenta: aunque la de los Capuchinos siempre estará muy obligada, y mas agradecida, pues desde el principio de su fundacion ha tenido, y tiene sobradísimos motivos para ello.

15 Salió, pues, nuestro bendito Jóven, dexando entre aquellos Padres dividido su corazon en afectos tiernos. Dirigió sus pasos al Puerto, sin entrar en su casa, huyendo del todo los escollos de la carne. Estaba ya para salir á Venecia una Saetia, y embarcándose en ella, llegó con feliz viage á su destino: aunque esta fortuna la atribuyeron los Marineros á la virtud del Santo Jóven, segun refiere la historia (a). Apenas desembarcó en la plaza de San Marcos, se encontró con un gallardo Jóven de su edad, á quien preguntó, si conocia á Don Pedro Rosi su tio; y el Jóven le respondió, que le conocia mucho, pues

(a) *Fece il suo viaggio con navigazione sì prospera attribuita da Marinari al merito della sua innocenza già nota. Rosi in Vita del Ven. Servo de Dio Lorenzo de Brindis; lib. 1. cap. 1.*

era su maestro, y á quien debia lo que era, y sabia. Alegróse sobremanera nuestro Santo, y le suplicó, que le llevase á su casa. Hízolo así, y apenas llegó á la presencia de su tio, se postró á sus pies, y le pidió la bendicion, diciendo era su sobrino Julio César. Admiróse Don Pedro, pues no le conocia, ni sabia de su arribo; pero con las grandes anticipadas noticias, que tenia de su santidad y talentos, deseaba mucho el verle; y así con grande regocijo le levantó de sus pies, y le estrechó en sus brazos, dando gracias á Dios, que le habia traído á su casa aquel Angel para su consuelo.

16 Era Don Pedro Rosi varon muy respetable, de gran santidad, y doctrina, á quien los Venecianos consultaban como oráculo de aquellos tiempos, haciéndole sus prendas de los mas famosos sugetos de la República. Era Rector del Colegio, y Seminario de San Marcos, donde vivian con mucho recogimiento algunos Venerables Sacerdotes, y se educaban tambien los jóvenes en todo género de virtud, y letras. En este Seminario estudiaba aquel Jóven, que encontró nuestro Julio César, que por ser los dos muy parecidos en las costumbres, fueron siempre íntimamente amigos, y familiares, y despues tomaron juntos el Santo Hábito Capuchino, y se llamó

aquel Jóven Fr. Andres de Venecia, Sacerdote muy exemplar, y edificativo. Viendo D. Pedro á su Sobrino con el hábito religioso, le pareció conveniente, que para la conformidad de la casa, le trocase en hábito Clerical. Algo duro le pareció al bendito Mozo, haber de dexar aquel sagrado hábito, que habia traido casi toda su vida, y mucho mas el honorífico, y alto título *de Fray*, con que le llamaban las gentes, y él mismo se firmaba, haciendo la mayor estima, y aprecio de este glorioso timbre, con el qual tambien le nombran las historias llamándole *Fray Julio César*; porque aunque no tomó el hábito para profesar, sino solo por devocion, era tal la que tenia, quando (aun de niño) le llamaban *Fray Julio*, que se llenaba de gozo. Decia, que este sagrado tratamiento fué inventado por la Magestad de Christo, con el qual trataba á los Apóstoles, y los Apóstoles se trataban entre sí, como consta del Evangelio, y que como nuestro Padre S. Francisco era tan fiel imitador suyo, quiso, y lo dexó escrito en su Regla, que este fuese tambien el tratamiento entre los suyos, llamándolos el mismo Santo Padre, *mis Frayles benditos*. Mucho aprecio hacia nuestro Santo de este dictado ilustre, y por eso sentia tanto el dexarlo; pero en fin, ya porque le parecia in-

digno de él , y ya por obedecer á su Tio , se rindió á su voluntad , sacrificando su devocion , y gusto.

17 Mudó , pues , de hábito nuestro Jóven , pero no de costumbres , porque á el hábito Clerical le son tambien propias todas las virtudes. Y para cumplir con las obligaciones de buen hijo , luego que llegó á Venecia , escribió á su Madre una carta muy humilde , y atenta , en que la daba cuenta de su resolucion , pidiendo , le perdonase , si aun en esto le habia ofendido. Ya en este tiempo se hallaba movido de superior impulso , para tomar el hábito Capuchino , y así quiso desde luego hacer como un ensayo de su austeridad , y penitencia. Por lo que del modo que sucede quando están preparándose para una sangrienta batalla dos formidables exércitos , empiezan por una leve escaramuza , antes de entrar en lo mas arduo de la funcion ; así este valeroso soldado de Christo , antes de entrar en la Religion empezó á pelear contra sus pasiones , publicando sangrienta guerra al demonio , al mundo , á la carne , y á todos sus apetitos , preparándose así para mas dura , y áspera batalla en el campo Seráfico de Francisco.

18 Es de admirar el tenor rígido de vida , que con aprobacion de su tio , se impuso aun en

la edad florida : dormia poco , y sobre la dura tierra , sin desnudarse jamás sus vestidos , para imitar este rigor peculiar de los Capuchinos : traía á raiz de las carnes un áspero cilicio : todas las noches tomaba una sangrienta disciplina : ayunaba rigurosamente tres dias en la semana , comiendo solo pan , y agua ; y en los demas dias se abstenia de todo género de manjares , contentándose solo con pan , yerbas , frutas , y alguna ensalada : nunca bebió vino , teniéndolo por incentivo de la carne. Así madrugó en nuestro Jóven el rigor , y austeridad ; de suerte , que empezó antes á conocer las penitencias , que las culpas ; pero siempre con un rostro alegre , y risueño. Las mortificaciones , que abulta de insuperables á la cobardía de la carne su relajacion , ó su tibieza , tenia su ardiente espíritu por gozo , hallando en aquellos desabrimientos , no solo gusto , sino crecidas medras. Entre los desmayos de la naturaleza , y valentías de la gracia pactó treguas su discreta perfeccion. Pero sin embargo de tener avasallados los orgullos de la carne al imperio de su ánimo con prudentísima cautela , tenia por sospechoso este rendimiento. Y para asegurarle , conociendo , que este enemigo casero , mejor se doma con la severidad , que con el halago , le impuso tan pesada

carga de austeridades , y penitencias , como hemos visto , para que brumada su lozanía con este yugo , quedase , no solo mortificada , sino rendida á las leyes de la razon , y del espíritu.

19 A la mortificacion del cuerpo se seguia por consiguiente la mortificacion del espíritu. Era sumamente humilde , y tan obediente , que á la menor insinuacion de sus Maestros , y de su Tio , estaba tan pronto á cumplirla , como si fueran rigurosos preceptos. Quando su Tio le advertia alguna cosa , ó le corregia por ejercicio , se ponía luego de rodillas , oyendo con edificativa humildad la correccion , y el aviso. En el silencio era tan exâcto , que nunca se le oyó hablar sin manifiesta necesidad. Jamás se le veía enfadado , ni colérico ; pues aun en los argumentos , y disputas escolásticas era tan moderado , que no obstante su vivacidad de genio , cedia fácilmente aun al mas ignorante , por evitar perniciosas contiendas , y altercaciones ; solo no cedia quando se atravesaba la honra , y gloria de Dios , ó salud espiritual del próximo. Era muy grave , y compuesto en todas sus acciones: mortificado en la vista : medido en las palabras: grave en el andar , que junto con sus prendas naturales de hermosura de rostro , y bella proporcion de todos sus miembros , le hacian á to-

dos amabilísimo , y apreciable , y mucho mas á su Tio , á quien tenia edificado con su vida inculpable , y santas costumbres.

20 Pero siendo cierto que vela en vano el que guarda la Ciudad , como dice David (a), si Dios no la asegura con su asistencia ; aun trabajando nuestro bendito Jóven con la mayor sollicitud para guardar la ciudad de su alma , le parecia , y con razon , que nada de esto vale sin los auxilios , y asistencias del Señor : se llegaba á él para ser iluminado , segun el consejo del mismo David (b) ; y porque las primicias de la mañana dedicadas á Dios precontienen en cierto modo los exercicios de todo el dia , se levantaba muy temprano : antes de entrar en las tareas del estudio, se iba á una Iglesia , donde se entregaba dulcemente á la oracion , y ocupado por ella del deseo de imitar la vida de los justos , y el modo de dirigir á Dios sus acciones , antes de entrar en ellas , de tal suerte se dexaba llevar del fervoroso ímpetu con que su ánimo volaba á la memoria del Cielo , que no podia el demonio abatirle en manera alguna á las cosas de la tierra. Desde estos primeros años empezó el Cielo á derramar favores sobre esta bendita alma, dándola un género de oracion tan elevada , que

(a) *Psalm. 126. 1.* (b) *Psalm. 33. 6.*

bien se conocia lo que habia de ser en adelante. Luego que se ponía á orar , hallaba á Dios , sin distraerse , ni vagar la imaginacion á ningun otro objeto , quedando su interior tan endiosado , que redundaba en su angelical rostro , vistiéndole de una especie de luz tan prodigiosa , que ya todos lo notaban ; y como le veian con tal devocion , y afecto , les causaba mucha edificacion , y exemplo.

21 Comulgaba todos los dias festivos , llegando á aquella sagrada Mesa con tal preparacion , y espíritu , que su frecuencia causaba los mismos efectos , que en Moysés quando trataba con Dios en la cumbre del monte (a) ; porque despues de haber recibido la Sagrada Eucaristía , no solo en lo interior quedaba hermoso , y resplandeciente , sino tambien en lo exterior , de suerte que lo notaban con admiracion todos los presentes. Sentian en sí quantos le miraban tal compuncion , y reverencia , que muchos se ponian junto á él para participar mas de cerca aquellos celestiales influxos : otros con disimulo se llegaban á él para tocar sus vestiduras ; y aun algunos , si podian , se las cortaban , teniéndolo por reliquia , haciéndose todos lenguas de su temprana virtud , y santidad. Tan presto empezó nuestro Julio Cé-

(a) *Exod.* 34. 29.

sar á edificar al Pueblo , y este á venerarle como á Santo. Pero no solo tenia oracion en la Iglesia , sino tambien en su casa. Andaba siempre en presencia de Dios , sin que se lo impidiesen las tareas del estudio , ni ocupaciones domésticas. Aquellos ratos que tenia desocupados , los empleaba en oracion , retirándose al Oratorio. Aquí como no tenia testigos de vista , se daba con mas fervor á este santo exercicio , desplegando las velas de su inflamado espíritu , con que recibia del Señor abundantísimas gracias , y favores. Algunas veces le hallaban los familiares postrado en tierra , derramando tantas lágrimas , que corrian por el suelo con mucha abundancia: otras le veian enagenado de sus sentidos , sudando tan copiosamente , que compadecidos , le limpiaban el rostro , haciendo esto , no solo por alivio suyo , sino tambien por devocion , guardando aquellos lienzos por reliquia. No pocas veces le hallaban extático , y absorto en Dios; y tan fuera de sí , que aunque le movian , y daban voces , no lo oia , ni sentia , como si fuera una estatua de mármol. Tambien le vieron arrobado , y levantado del suelo con los brazos abiertos , como hombre que mas comunicaba en el Cielo , que en la tierra. En fin eran varios los efectos , que en nuestro Julio César causaba

la meditacion , segun la variedad de objetos que se proponia ; pues demas de lo dicho , algunas veces le hallaban con un color pálido , y sin pulsos , como si fuera á morir : otras tan encendiendo el rostro , como si arrojára llamas : otras veces suspirando , y dando gritos : otras en un profundo silencio , aunque siempre unido íntimamente con Dios. Una cosa se experimentaba rara , y peregrina , que hallándose absorto en la oracion , y no bastando para volver en sí las mayores voces , y gritería , á la mas leve insinuacion de su Tio , luego recobraba los sentidos, volviendo como de un sueño apacible (a).

22 Los empleos del estudio , y de la oracion , no solo no se embarazan , sino se ayudan en los que buscan la sabiduría por la real senda del temor santo. Unia con hermoso vínculo nuestro Julio César el estudio , y la oracion : su oracion hallaba materia en las noticias , que le ministraba su estudio ; y su estudio hallaba luces, y voces en los silencios de su oracion. Mucho le ayudó la sabia direccion de su Tio : conoció este la vivacidad de su ingenio , y no quiso que se malograra por ociosa , y por valdía ; y así puso gran cuidado en instruirle en todo género de letras ; porque un ingenio grande , sin la cul-

(a) Suma de los procesos de la Beatificacion fol. 37.

tura de los estudios , es como un campo fertil sin labor , cuya falta malogra en malezas inútiles, y venenosas yerbas su fecundidad. Mucho importa , que el cultivo de la doctrina en la edad primera trabaje al ingenio antes que este se vicié de ocioso , y se ocupe con peregrinas impresiones de vanidad , ó de otros vicios ; pues siendo entonces como tabla rasa , recibe facilmente las bellas imágenes de la virtud , y sabiduría. Habia ya consumado el estudio de la Filosofia con grandes créditos de la viveza de su ingenio , y entera satisfaccion de su Tio , que desde el principio se constituyó gustoso su Maestro al ver las admirables medras de su estudio ; y así le aplicó á la Facultad de los Sagrados Cánones , sin olvidar las divinas letras , con cuyas laboriosas tareas se iba disponiendo para los ministerios altos á que el Cielo le habia destinado. Estudiaba sin ambicion , argüia sin arrogancia, defendia con humildad , leia con suma aplicacion , haciendo tales progresos en las letras , que era el exemplo de aquel célebre Seminario de S. Marcos , llevándose los aplausos de todos , aun de sus mismos Maestros.

231 Mucho aprovechaba en sí mismo con su continua aplicacion á la virtud , y al estudio ; pero no menos aprovechaba en sus Condiscípulos.

los , y compañeros : entre estos , quien le fué mas familiar , y amigo , fué aquel Jóven , de quien hemos hablado antes (a) , que le conduxo á casa de su Tio , despues que arribó á Venecia. A este virtuoso Jóven amaba tiernamente nuestro César por su virtud , y prendas ; y así á este , como á los demas procuraba aprovechar en el santo temor de Dios , como sólido fundamento de la mejor sabiduría. Todos á su exemplo procuraban vivir arreglados á la ley santa de Dios , y aplicados á su estudio ; y si alguno veia descaminado , ó distraido , luego lo buscaba para corregirlo ; lo qual hacia con tan buenos modos , que conseguido su fin , quedaba no menos obligado , que agradecido. Quando oia á alguno hablar palabras menos decentes , luego introducía con cautelosa maña alguna conversacion util , y espiritual , con que atajaba el daño , sin que ninguno quedase ofendido. Con estos exemplos no se atrevian á hacer en su presencia cosa alguna , que pudiese ser menos decente , ó justa ; antes bien atraídos todos de la dulzura , y suavidad con que los instruía , y encaminaba á lo mejor , muy sin aquel fastidio , que suelen padecer los pocos años en la vida morigerada , componian la suya al tenor del prudente , y santo mancebo.

(a) Núm. 15. de este capítulo.

24 Siempre estuvo muy lejos (aun despues de virtudes tan singulares , y conocidas) de dexarse llevar de la gloria vana , que tanto ape-tece la naturaleza viciada desde la primera culpa de Adan. Competia su concepto humilde con el alto , que de su santidad hacian todos ; y quanto mas le ensalzaba este , aquel tanto mas le aniquilaba , y confundia , atribuyendo á Dios con desasimiento los bienes , y gracias , que le habian conciliado el aplauso , y veneracion. Y para que las acciones , que se veian , fuesen índices de la humildad interior del ánimo , buscaba siempre solícito las ocasiones de mayor des-precio. Pero al paso que huía el vano honor , y gloria del mundo , se dignó Dios de honrarle , y acreditar su virtud con un insigne prodigio. Ha-biendo ido en el dia de la Ascension embarcado desde el Seminario de S. Marcos al Convento de los Capuchinos en compañía de otros , por estar separado dicho Convento de la Ciudad , por un gran brazo del mar Adriático , habiendo visitado la Iglesia , y cumplido con sus devociones , se embarcaron para volver á su Colegio ; pero como el agua , y el ayre son dos elementos tan varios, al llegar al Canal , sitio temible , por las fre-qüentes desgracias , se levantó de repente un tan recio temporal , que Marineros , y Pasajeros pen-

saron todos perecer sin remedio alguno , pues combatida la pequeña embarcacion , y casi vencida de las espumosas olas , se iba ya á fondo, sin poderlos socorrer de parte alguna. Todo era confusion , y gritería ; pero nuestro Santo Jóven viendo el peligro tan próxîmo , lleno de fe , los animó á todos , y sacando un *Agnus* , que traia al pecho , hizo una cruz en el agua con él , y luego de repente cesó toda aquella braveza , quedando el mar en calma , con universal admiracion de todos ; y conociendo que aquel prodigio tan grande , le habia obrado Dios por los méritos de su Siervo , dieron gracias al Señor , quedando nuestro Jóven con nuevos créditos de Santo (a).

25 De lo que hemos dicho hasta aquí , bosquejando las virtudes de nuestro Jóven , se puede facilmente inferir hasta qué proceridad llegaría despues su santidad , y méritos ; pues si en la infancia , en la puericia , y adolescencia fué tan grande , ¿qual seria despues en la edad provecta ? Si de niño dió este varon excelso , aun dentro del comercio del mundo , tales muestras en todo género de virtudes , ¿ á que sublimidad de espíritu no llegaría , despues de haber gastado años , y aplicaciones en la Religion de los Capuchinos ? Pero no es de admirar fuese así

(a) Suma de los procesos de la Beatificacion fol. 39.

creciendo mas , y mas hasta tocar en lo sumo , pues tuvo siempre muy impreso en su corazon el consejo de S. Gerónimo , que instruyendo á un amigo suyo en el modo de aprovechar , le dice (a) : *Obra , guárdate , corre , date priesa ; y lo explica el Santo : Obra , para que te adelantes en el espíritu : Guárdate , no sea que el bien que recibiste , le pierdas incauto , y negligente : Corre , para que no te quedes atras : Date priesa , para que prontamente logres el fin.* Hasta aquí San Gerónimo. Practicó nuestro Julio César estas sagradas máximas con tan ardiente espíritu , que obrando siempre con la mayor rectitud , se guardaba cautelosamente de las asechanzas de lucifer , corriendo con veloces pasos , y dándose priesa para lograr prontamente (como logró) el deseado , y dichoso fin , segun verémos en el discurso de esta historia.

CAPITULO II.

Toma el Hábito entre los Capuchinos el Siervo de Dios , y sus exercicios en el Noviciado.

I **E**s Venecia una de las Ciudades mas hermosas , y opulentas del Orbe , donde todo lo

(a) *Age , cave , curre , festina. Age , ut spiritualiter proficias. Cave , ne quod accepisti bonum , incautus , & negligens amittas. Curre , ut non negligas. Festina , ut celerius comprehendas. Divi Hieronymi Epist. ad amicum.*

que concurre, puede arrebatarse al deleyte el ánimo mas recogido; pero le traía tanto nuestro Santo Jóven, y ponía tan continuo cuidado en apartar los ojos de lo que podía distraer su corazón del amor divino, á que del todo se había dedicado, que, ó nada miraba, ó lo miraba teniendo por una inútilísima vanidad. Era aquella populosa, y encantadora Ciudad para el Siervo de Dios, como si no fuese, pues todas sus riquezas, toda su hermosura, y quanto estimable hallan los mundanos, él lo despreciaba con ánimo generoso; y si algo hallaba digno de atención en las criaturas, era el ser cada una en su linea viva imagen del Criador, y así en todas le reconocía, como digno de ser amado. Tenía muy presente aquellas palabras de Ricardo Victorino (a), que dice: "El que verdaderamente ama á Dios, en qualquiera parte halla familiares instrucciones de amor: usa de las criaturas como de espejos, y en todo lo que mira, halla memorias, y vestigios de lo que ama: considera todas las cosas que ha producido, y el fin con que las ha producido; y en ellas se le ofrece igualmente admirable, que amable."

2 Instruido en esta admirable doctrina, alababa al Señor en sus obras, despreciando todo

(a) Ric. Victor. *tract. de Grad. charit. cap. 4.*

fausto , y vanidad , pudiendo decirse de él , que aunque el Santo entró en Venecia , Venecia no entró en el Santo. Solo el culto divino , las Iglesias , y personas religiosas le merecian la atencion. Ya habia mucho tiempo , que el Seráfico Instituto Capuchino , entre todos los de la Iglesia santa , le parecia el mas proporcionado para servir á Dios , y salvar su alma. Veía en sus profesores el desprecio del mundo , la mas rígida penitencia , la pobreza altísima , el ardiente zelo de la salvacion de las almas , la oracion continua ; y últimamente el exemplo mas vivo de una perfeccion heroyca. Había comunicado con su Tio la inclinacion , ó vocacion , que tenia á los Capuchinos ; y aprobando este su dictámen , le daba licencia para que tratase familiarmente con aquellos Padres , de cuyo trato sacaba no pocas medras para su espíritu. Iba frecuentemente á los Capuchinos , que llaman del Redentor , acompañado de aquel exemplar Jóven , de quien hemos hablado antes (a) , que tambien tomó el hábito con él , y se llamó Fr. Andres de Venecia , y fué Sacerdote de no vulgar santidad. Asistia á la Iglesia con la mayor devocion , y recogimiento , recibiendo su alma singular consuelo , y alegría : aquellas paredes pobres , aquella fábrica

(a) Cap. 1. n. 15. y 16.

humilde , le parecia un paraíso , y sus habitantes unos Ángeles. Sentia en el trato , y conversacion con los Religiosos mucho aprovechamiento en el espíritu ; y notando los Padres su fervor , junto con el lleno de virtudes , que resplandecian en él , le permitian ir al Coro con su buen compañero , y seguir á la Comunidad en sus santos exercicios.

3 Con esta licencia , y la de su Tio , se retiraba siempre que se lo permitian las tareas de su estudio á vivir entre los Capuchinos. Aquí tenia sus delicias todas , y el colmo de su fervoroso espíritu. Se levantaba á Maytines á media noche , asistia á todas las Horas Canónicas , se disciplinaba , ayunaba , guardaba el silencio , oraba con los Religiosos , siguiendo el rigor de su vida ; pero con tanto fervor , que tenia admirados , y edificados á todos aquellos Padres , viéndose excedidos , aun los mas adelantados , de un Jóven tierno , y que empezaba entonces los exercicios ásperos de la vida Capuchina. Estaba tan gozoso quando vivia entre los Padres , que siendo preciso apartarse de ellos para volver á su casa , no podia hacerlo sin derramar muchas lágrimas , dexando allí su corazon bien repartido. Ultimamente no pudiendo sufrir la violencia del siglo , rompió sus lazos , aunque le tenian muy poco apri-

sionado ; y echándose á los pies del Provincial, junto con su fiel Compañero , pidió humildísimamente los admitiesen al hábito. Era Provincial entonces de aquella Santa Provincia el Padre Fr. Lorenzo de Bérgamo , y como habia sido testigo de la vida exemplar de aquellos Jóvenes, y tomando tambien informe de los mismos Padres , no dudó recibirlos luego , sin preceder otro exámen ; lo que no es regular entre los Capuchinos , que los prueban de muchos modos antes de admitirlos , para experimentar mejor su vocacion. Dióles gustoso la obediencia , para que fuesen á tomar el santo hábito al Noviciado de Verona , y los despidió dándoles su paternal benediction.

4 Lleno de gozo nuestro Julio César (pues ya no hablarémos mas en la historia de su Compañero , que se llamó en la Religion Fr. Andres de Venecia , reservando su vida para la Crónica): lleno , pues , de gozo , se volvió á su casa , y echándose á los pies de su Tio D. Pedro , á quien tenia en lugar de Padre , y respetaba como á Maestro , vestido su rostro de aquel candor virginal , que le era tan familiar , le dixo : " Tio, " y Señor , aquí tienes á tus pies á un mal So- " brino , que no se ha sabido aprovechar de tus " consejos santos , y fervorosos exemplos. Ya co-

„nozco que he malogrado mucho tiempo , que
„pudiera haberlo empleado en las letras , y en
„el espíritu. Ahora veo , que no se ha logrado
„en mí el fruto tan deseado de vuestro zelo , y
„fatigas , para que yo fuese bueno. La culpa ha
„sido mia ; pero tengo confianza en el Señor,
„que con su divina gracia podré resarcir tan-
„tos daños. Ya , bendita sea su piedad , tengo
„la obediencia del Provincial de los Padres Ca-
„puchinos para ir á vestir el sayal penitente,
„que tanto he deseado , al Convento de Verona.
„Aquí están sus letras , que las venero como un
„*salvo conducto* para el Cielo. Por tanto rogad á
„Dios por mí , para que me asista con su divina
„gracia , y me haga hijo digno del Serafin Fran-
„cisco. Rogad tambien á María Santísima , á
„quien he tomado por mi Abogada , y Patrona,
„para que con su ayuda pueda lograr mi voca-
„cion. Y en fin , Tio , y Señor mio , espero en
„vuestra bondad me tendreis presente en vues-
„tras santas oraciones , y sacrificios , que yo
„prometo , aunque indigno , no olvidar jamas
„tantos beneficios como tengo recibidos. El Se-
„ñor os llene de bendiciones , y remunere con
„vida eterna tanto como habeis hecho por mí;
„y postrándose en tierra , prosiguió diciendo , y
„ahora dadme vuestra santa bendicion sacerdo-

«tal, y como buen tio, concededme licencia para que vaya en paz á mi destino.»

5 Don Pedro, que ya tenia algunos antecedentes de la acertada resolucion de su Sobrino, se alegró mucho de tan santas inspiraciones; pero no pudo menos de enternecerse al ver á sus pies á un Sobrino, que tanto amaba, y levantándole á sus brazos, le estrechó en ellos cariñosamente, y entre lágrimas, y ternuras le dijo: «Ya sabeis, hijo, quanto os he estimado desde que venisteis á mi casa: he cuidado de vuestra educacion: he procurado daros buen exemplo; y una crianza qual conviene á vuestro nacimiento. No os lo digo esto para el agradecimiento, pues nada he hecho, que no deba; sino para desahogo de mi afecto. Apruebo desde luego, y doy por acertada vuestra determinacion de ser Capuchino; pero mirad, hijo, que es un Instituto muy perfecto, de grande austeridad, y penitencia, y que pide un espíritu gigante. Yo los tengo muy tratados, y estoy hecho cargo de su vida, y cada dia me causa mas admiracion, y asombro. Ahora me alegro, que entreis con algun conocimiento de su profesion, y vida, pues ya habeis estado algun tiempo entre ellos. Yo espero, que el Señor, que os ha llamado á una Religion de

»Santos , os asistirá con su gracia , y sereis un
»Santo (a). Id , pues , con la bendicion de Dios,
»y con la mia , y su Magestad os llene de abun-
»dantísimas gracias , y os haga muy suyo. Solo
»os pido , que os acordeis de mí en vuestras
»oraciones , y exercicios , para que pueda cum-
»plir con las obligaciones de mi estado.” Díxo-
le otras muchas cosas , y dándole aquellos do-
cumentos saludables , que son propios de un
Eclesiástico tan docto , y santo , como era
su Tio : habiendo dispuesto sus cosas , se des-
pidió entre mil ternuras , y tomó su camino pa-
ra Verona.

6 ¡Qual sería la alegría espiritual del ben-
dito Jóven , al verse ya próxímo al logro de sus
deseos ! Mientras mas se acercaba á Verona , mas
se aumentaban sus ansias , mas crecian sus de-
seos. Cada jornada era un siglo , que retardaba
el cumplimiento de su vocacion. Descubrió en
fin las torres altas de aquella noble , y antigua
Ciudad de refugio , ó la Jerusalem triunfante,
levantando los ojos al Cielo , cantó luego con
melodía dulce el *Te Deum laudamus* ; y volvien-
do su corazon á María Santísima , á quien ha-
bia escogido por Patrona , la saludó con el *Ave*

(a) Segun la virtud , y santidad con que resplandecia este Venerable Sacer-
dote , se atribuye á profecía.

maris stella. Dió repetidas gracias á la Magestad Suprema, y pidiendo su ayuda para aquella grande empresa, continuó su camino. Y parece, que Dios le oyó, pues saliéndole todo prósperamente, apenas llegó al Convento, le presentaron al Provincial, que habia venido con el ánimo de darle por sí mismo el santo hábito; y así sin aquellas demoras, y experiencias, que para probar la vocacion hay entre los Capuchinos, y llaman *tiempo de Catecúmenos*, le vistió el santo hábito el dia 18 de Febrero del año de 1575 en la edad de 16 años. Es costumbre entre los Capuchinos al dexar el siglo, y tomar el hábito, dexar tambien el nombre del siglo, y tomar otro, para que todo sea nuevo, y nada quede del hombre viejo, ni aun el nombre; y como el Provincial se llamaba, segun hemos dicho (a), Fray Lorenzo, quiso, no sin especial providencia, que dexando el nombre de Julio César, que tenia, se llamase *Fr. Lorenzo de Brindis*, con cuyo nombre le llamaremos de aquí adelante.

7 Pero antes se nos ha de permitir una breve digresion; si así se puede llamar lo que es propio de la historia. Fué famoso en la antigüedad el Anfiteatro de Verona. En este glorioso Campo llegaban muchos Varones fortísimos al

(a) Núm. 3. de este capítulo.

Laurel, despues de haber pasado por la fatiga de las mas heroycas, y repetidas hazañas. No sucedió así á nuestro nuevo luchador, pues se vió la corona sobre sus sienes, aun antes de entrar en los riesgos, y contingencias de la batalla. Llamóse Julio César, cuyo nombre le puso su Padre, por haber militado en los Exércitos del César siempre invicto, nuestro Católico Monarca Carlos V; y esperando que su hijo habia de imitarle en el mismo exercicio de las armas, quiso que con el nombre de un Emperador tan guerrero, y famoso como *Julio César*, empezase el presagio de las batallas, y las victorias. Este Emperador dixo de sí mismo aquel glorioso timbre, hasta ahora nunca bien ponderado: *Veni, vidi, vinci*, vine, ví, vencí; porque en él era todo uno, venir, ver, y vencer. Así sucedió á nuestro Christiano César. Vino al Convento de Verona, en que habia de pelear, y vió las trincheras de la mortificacion, y penitencia, donde se exercitan los mas ilustres héroes de la milicia espiritual, y venció al mundo, al demonio, y á la carne. César, ó nada: solia decir con S. Felix de Cantalicio, y dexó de ser famoso César, por ser nada en lo abatido; ó por mejor decir fué uno, y otro: fué César, y fué nada. César en lo grande de sus acciones;

pero *nada* en su concepto , y reputacion. Dexó, pues , el nombre de Julio César , y tomó el de *Lorenzo* , no sin misterio , porque este , segun su significacion , y alegoría , es lo mismo que *Laurel* , ó *Corona* , para dar á entender los muchos triunfos , que habia de conseguir , peleando en el campo Seráfico Capuchino.

8 Vestido ya del sayal penitente , que tanto habia deseado , empezó con tanto fervor á ejercitarse en las virtudes , como si nunca las hubiera practicado , olvidando enteramente lo pasado , y pareciéndole empezaba aquel dia , segun el consejo de San Gerónimo , escribiendo á Demetriade (a). Reputábase como Novicio , no solo en el hábito , sino en la virtud. Vivía tan resignado en la voluntad de su Maestro , que no esperaba el precepto para obrar , sino que le bastaba la menor insinuacion , ó seña. Se propuso desde el principio la obediencia , como el camino mas seguro , por donde han ido todos los héroes grandes , que ha tenido , no solo la Religion , sino la Iglesia toda. Era muy exâcto en las ceremonias , haciendo mucho aprecio , aun de las mas mínimas : puntualísimo en las oficinas , y cosas que le mandaban , sin ser neces-

(a) *Obliviscere omne præteritum , & quotidie inchoare te puta.* Div. Hier. Epist. 1. quæ est ad Demetriadem.

rio que le repitiesen dos veces una cosa : fervoroso en la oracion , y exercicios espirituales : humildísimo en los oficios mas viles , y despreciables : caritativo con sus hermanos , teniéndose por afortunado , si podia servirlos en algo : mortificado en sus sentidos , grave en sus costumbres , amoroso en su trato , afable , devoto , y para decirlo de una vez , siendo novicio , era dechado de toda perfeccion , aun á los profesos mas aprovechados. Sus compañeros le miraban como á un Angel venido del Cielo , para enseñarles el camino de la virtud , y les servia de grande estímulo su exemplo. El Maestro de Novicios , y los demas Padres de aquella gravísima Comunidad estaban admirados de ver tanta perfeccion en un Jóven , que acababa de tomar el hábito.

9 Aunque nuestro Novicio era tan mortificado , y devoto , no le faltaba la virtud de la Prudencia , antes bien no fuera virtuoso , si no fuera prudente. Es costumbre entre los Capuchinos , antes de las Quaresmas , que tiene destinadas á el ayuno , mortificacion , y penitencia , conceder á los Jóvenes , y aun á los Ancianos , alguna honesta recreacion , para que fortalecido el cuerpo con este alivio , pueda seguir el espíritu sin desfallecer por el camino de la austeri-

dad , y penitencia. En estos lances , aunque su espíritu mortificado le inclinaba mas al rigor , que al alivio , venciendo su prudencia los impulsos de su ánimo , hablaba con sus hermanos , se divertía con ellos ; pero con tal moderacion , y peso , que sin faltar á las leyes de una inocente recreacion , cumplia tambien con las leyes del espíritu , sin dexarse llevar de la libertad , y desahogo , que aunque moderado , y religioso , lo miraba siempre con cauteloso ceño. Solo se le notaba en estas ocasiones el candor inocente de divertirse , y hacer halagos á un corderito , que habia en la huerta , notándose , que luego que veía este animalito al Siervo de Dios , corria festivo á sus caricias , sin acercarse á los demas Novicios , y le seguia , saltando , y brincando , con demostraciones tan singulares , que llamaba la atencion de quantos lo miraban , notando en esto algun misterio , que , á lo que se puede discurrir , seria la inocencia del Siervo de Dios , por ser el cordero símbolo de esta virtud ; y á la verdad en este Varon grande hicieron coro entre las demas virtudes el candor , y pureza. Ultimamente su Maestro de Novicios , viendo , y admirando en el Santo Jóven un lleno tan prodigioso de perfeccion , le proponia á los demas Novicios (como San Benito á San Mauro) por de-

chado, y modelo de todas las virtudes.

10 Pero como no hay cosa estable en esta vida, sucedió para exercicio de la paciencia del virtuoso Novicio, que poco despues de haber tomado el Hábito, le asaltó un tan fuerte dolor de estómago, motivado de sus grandes mortificaciones, y penitencias, que le era causa de mucho mérito, zozobrando entre mil temores el deseo de profesar. Era tan tenaz este achaque, que no le dexaba noche, y dia, sin permitir tregua á su descanso; pero de noche era quando mas le afligia, añadiendo á su constancia duplicadas coronas. Aunque era fortísimo el dolor, capaz de rendir al mas gigante, era superior su generoso espíritu; y así nunca faltaba al coro, á la oracion, y disciplina: ayunaba, dormia sobre unas tablas, servia á los enfermos, hacia sus oficinas, cumpliendo perfectamente con todo el rigor de la vida de un Novicio Capuchino, que aunque haya la salud mas robusta, no suele bastar á tanto peso. Premiábale Dios su fervor, permitiendo, que quando se hallaba mas fatigado en el cumplimiento de su obligacion, sintiese una dulzura tan soberana, que le hacia olvidar todos los dolores. Disimulaba el bendito Jóven; pero la palidez de su rostro publicaba lo que su fervor pretendia ocultar. Conocieron los Padres la enfermedad del

Novicio , y temiendo prudentemente en la tenacidad del achaque , no pasase á ser habitual , y de por vida , quedando inhábil para llevar el rigor del Instituto Capuchino , trataron seriamente sobre el asunto. Todos sentian perder en aquel Novicio un gran Santo , segun las señales , que en él se descubrian ; pero no todos se acomodaban con su conciencia , para darle la profesion. Muchos eran de parecer , mirando por su salud , y por la Religion , que se volviese al siglo , y despues de recuperado , se le recibiese segunda vez. Otros , no reparando en el achaque , teniéndole por leve , no hallaban suficiente motivo para no darle la profesion , privando á la Orden de un varon santo , que por tal le tenian todos. Ultimamente tomaron un medio , que fué suspender la profesion por un poco de tiempo , esperando que con él sanaria de su dolencia. (a).

II Ya se dexa de ver con que amargura estaria el bendito Novicio , al ver se suspendia la profesion , y con ella todo su consuelo : se afligia , temiendo perder lo que tanto deseaba. Batallaba su agigantado espíritu entre dos formidables escollos. Amante de la cruz , queria padecer por Jesu-Christo ; pero veía , que por aquel padecer se privaba de un gran bien. Con-

(a) Suma de los procesos de la Beatificacion , fol. 38.

tinuaban los dolores, y con ellos las coronas. No sabia que camino tomar por mas seguro. Si escogia los dolores, le impedian la profesion: si deseaba la profesion, le faltaban los dolores. Consultó prudente con su Maestro lo que debia pedir á Dios, y este (vestido de luces su pensamiento) le aconsejó, que entregándose del todo en la voluntad del Señor, nada le pidiese determinadamente, sino que en todo, y por todo se cumpliese su voluntad santísima, y que para alcanzar este favor, se valiese del patrocinio de su purísima Madre. Obedeció gustoso nuestro Novicio, y tomando por norte de su oracion la que fué del Salvador del mundo, repetia con resignado afecto: *No se haga, Señor, mi voluntad, sino la tuya.* Despues pasaba, lleno de confianza, al trono de piedad, y clemencia de María Santísima, y acogiéndose á su poderoso auxilio, prorumpia en aquellas dulces palabras: *Sub tuum præsidium confugimus. Sancta Dei Genitrix: nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus.* Así oraba el Siervo de Dios, resignado en la Divina Providencia. Pero aquel Señor, que oye gustoso los ruegos humildes de los suyos, oyó al bendito Jóven, y faltándole de allí á poco aquellos dolores de estómago, que tanto le habian molestado, profesó con gran consuelo de su espíri-

tu, y gozo universal de todos aquellos Padres el dia 24 de Marzo, víspera de la Anunciacion de María Santísima del año de 1576, poco mas de un mes despues de cumplido el año de noviciado. Siendo este dia para el Siervo de Dios el mas solemne, y sagrado de todo el año.

CAPITULO III.

Estudios del Siervo de Dios, y gracia especial, que tuvo en la predicacion.

1 **A**ltamente impresionado nuestro Jóven de aquella infalible máxima de la Escritura, que dice (a), que la sabiduría no entrará en el alma del malo, ni habitará en el cuerpo sujeto á los pecados: aborrecia tanto la culpa, que de solo el nombre se asustaba. Mucho tuvo que agradecer nuestro Beato Lorenzo á la Providencia Divina desde su niñez, pues sin dar lugar á que viciase la ociosidad los candores de su alma, la impresionó de virtudes, y con la provechosa tarea de los estudios la enriqueció de noticias. Es práctica entre los Capuchinos, segun el cap. 9 de sus Constituciones generales, no dedicar á los Jóvenes al estudio literario, hasta pasar á lo menos dos años despues del noviciado, para que en este tiempo

(a) Sapient. 1. 4.

se arraigue mas el espíritu , exercitándose en oracion , penitencia , y retiro ; pero de esta ley fué excepcion nuestro Lorenzo , pues hallándose su bendita alma adornada de todo género de virtudes , é ilustrada con no vulgares principios escolásticos , determinaron los Padres ponerle desde luego á los estudios , para que no perdiera tiempo ; y conociendo sus grandes talentos , procuraron darle tambien un gran Maestro. No hay ingenio tan profundo , tan sutil , ni tan claro , que por sí solo pueda arribar á la eminencia de una perfecta sabiduría , sin el arrimo de un buen Maestro. La tierra mas pingüe se quedará erial , y campo de malezas , si falta el cultivo de un diestro labrador , á cuyo trabajo corresponde agradecida con su fecundidad. Deseaba saber nuestro bendito Jóven , y ayudaba sus deseos con desvelada aplicacion ; pero aun le faltaba para lograrlos bien un gran Maestro. Teníale la Religion en el Convento de Padua , famoso en su tiempo , que era el P. Fr. Francisco de Mecina , Lector insigne de Teología. A este le encomendaron sus Prelados , para que como tan versado en Humanas , y Divinas Letras , las enseñase á Lorenzo. Admitióle su Maestro con benignidad , noticioso ya de sus relevantes prendas , y admirables progresos de su estudio. Probóle en la piedra toque de la

disputa , y conferencia , y descubrió luego los profundos fondos , y subidos quilates de su ingenio , en cuya ponderacion quedaba corta la voz de su fama. Alegróse mucho hallar en aquel Joven campo tan capaz, y tan fertil , para derramar las afluencias de su doctrina, con esperanzas ciertas de copiosos frutos.

2 Hemos dicho en otro lugar (a) como habia estudiado en el Seminario de San Marcos de Venecia Filosofia , y Cánones , baxo la disciplina , y magisterio de su Venerable Tio Don Pedro Rosi; y tambien tocamos allí su aplicacion á las letras , y sobre todo al estudio de las virtudes, de donde sacó tantas medras , que era la admiracion de todos. Estos fueron los ensayos en aquella edad pueril, y de ellos se podrá inferir lo que sería despues. Continuaba aun con mas fervor en los exercicios espirituales , particularmente de la oracion , y meditacion , y salió de ella tan ilustrado , que penetraba sin embarazo alguno las materias mas difíciles , é intrincadas de la Filosofia , y Teología , siendo de admiracion, no solo á sus condiscípulos , sino tambien á su Lector, que aunque grande, conocia las ventajas de su discípulo. Era humilde nuestro Lorenzo , y quisiera ocultar las luces de sus talentos ; pero como no

(a) Cap. 1. num. 22.

es posible esconder sus rayos el sol, así le sucedió al Siervo de Dios, disponiéndolo el Señor para su mayor gloria. En todas las conferencias, en todos los argumentos salia siempre victorioso, aunque á pesar de su humildad; pero no pocas se notaba con admiracion de los circunstantes, que cedia fácilmente los triunfos, y laureles, estando ya para coronarse, efectos todos de su profunda humildad. Estudiaba para saber, pero no para saber que sabia, y así se conciliaba el amor de todos, porque la luz de la sabiduría, si no la turban sombras, y humos de vanidad, se lleva por su hermosura los ojos, y los aplausos. Así sucedió á nuestro Jóven, pues sus condiscípulos, llevados de su virtud, y bondad, le buscaban en las conferencias privadas, y hallaban en él tal lleno de doctrina, acompañada con tan singular claridad, que le miraban ya, no como principiante, y condiscípulo, sino como Maestro consumado, de quien aprendian lo que ellos ignoraban. Uno de los condiscípulos, que tuvo el Siervo de Dios, fué el P. Fr. Hipólito Romano, Predicador famoso de aquel tiempo, y confesaba públicamente, que habia aprendido mas de Fr. Lorenzo, que de su Lector el P. Mecina.

3 Instruido perfectamente en la Sagrada Teología, sin olvidar los Sacros Cánones, pasó al es-

tudio de las Divinas Letras, como tan precisas para las tareas del púlpito. La leccion de la Biblia Sacra era toda su ocupacion, y esmero. Volvia, y revolvía aquellas hojas con el mas profundo respeto; considerando eran hojas del Libro de la Vida. Leía en ellas aquellos oráculos divinos, que para nuestra salud dexó impresos el Espíritu Santo, con ánimo de estamparlos en los corazones, si pudiese, de todos los mortales; y fué cosa de admiracion, que en brevísimo tiempo aprendió toda la Biblia de memoria, y tan perfectamente, que desde entonces, sin mirarla, citaba los lugares del Viejo, y Nuevo Testamento, señalando, no solo el libro, sino el capítulo, y verso, tan legalmente, como si le tuviera en la mano. De tal suerte se hizo dueño de la Sagrada Escritura, que en sus conversaciones, en sus escritos, y en sus sermones, ya no citaba texto de la Sagrada Escritura, sino que la hablaba como si fuera idioma nativo, usando de ella con la mayor facilidad, y propiedad en todas sus partes (a). Para la inteligencia de los lugares oscuros, no se valia de su ingenio, aunque grande: leía los Santos Padres, y Expositores, aprendiendo con humildad de tan grandes Maestros, sin fiarse de sí. Veneraba á todos los Santos Padres como lumbreras

(a) Suma de los procesos, fol. 51.

de la Iglesia ; pero quien mas le arrebatava su devocion eran San Agustin , y San Gerónimo , acudiendo á ellos en todas sus dudas , y dificultades. Despues de los Santos Padres ocupaban el primer lugar los Sagrados Expositores , y entre ellos le era muy familiar aquel sabio Capuchino Fr. Francisco de Titelman. Decia , que este Expositor , entre todos era el *mas claro* por la facilidad en explicar los textos mas oscuros : y *mas profundo*, por la solidez con que expone la Escritura : ponderaba mucho aquel elogio , que se imprimió despues de su muerte en la exposicion , que dexó trabajada sobre las Epístolas Apostólicas (a) : *Aquí hallarás , ó lector (dice) declaradas muchas cosas, que hasta ahora ninguno ha tocado ; y explicadas otras , que hasta el dia de hoy han estado ocultas.* Esto se dice en alabanza de aquel insigne Expositor Capuchino. Y no solo leyó á este Expositor nuestro Lorenzo , sino que leyó en el discurso del tiempo todos los Expositores , y Santos Padres , que parece cosa increible , á no afirmarlo así los historiadores.

4 No fué inferior la aplicacion del Siervo de Dios á la Teología Dogmática. Le habia escogido el cielo para *Martillo de los hereges* , renom-

(a) *Multa hic invenies , Lector , eruta , quæ hactenus attigit nemo : multa explicata , quæ in hunc diem usque obscuriora sunt visa.* Apud Bibliothecam Capuccinor. verbo *Franciscus Titelman.*

bre que le adquirió su zelo ; y así le adornó de todas aquellas prendas , y qualidades , que son precisas para tan difícil empresa. Tomó por norte de estas luchas al célebre Cardenal Belarmino en sus nunca bien alabadas Controversias : de aquí sacaba el Siervo de Dios aquellos fuertes argumentos, con que traxo al gremio de la Iglesia tantos hereges, como verémos despues. Para facilitar mas las empresas grandes, á que el Cielo le habia destinado , le adornó, ó con el don de lenguas , ó con una facilidad suma para aprenderlas. Supo con toda perfeccion, no solo la lengua Italiana , y Latina , sino la Alemana , la Francesa , la Española , la Griega , la Caldea , la Siriaca , y la Hebrea, hablando cada una de ellas como si fuera nativa: de suerte, que disputando con los Judíos , hablaba el Hebreo con tal propiedad , que se engañaron no pocos , pensando que era Hebreo de nacion. Decia , que si la Sagrada Escritura se perdiera, no dudaba (con la ayuda del Señor) la escribiria nuevamente en lengua Hebrea (a). Quando vino á España , le tenian todos por Español, aun en los ápices mas delicados del acento: aunque no es de extrañar , habiendo nacido en los dominios de España, pues Brindis su patria, con gran parte de Italia , y el Reyno de Nápoles, es-

(a) Suma de los procesos de Nápoles , fol. 40.

taba en aquel tiempo por los Españoles; por lo que diximos en otro lugar, y ahora lo repetimos con singular complacencia, que nuestro Siervo de Dios se puede llamar Español. Este don de lenguas le recibió de María Santísima, como verémos en su lugar (a), y le ayudó mucho para la predicacion, y conversion de las almas, pues el Señor le habia destinado, no solo para una nacion, sino para muchas. La lengua Hebrea, y Siriaca, decia el Siervo de Dios, le habían facilitado mucho la inteligencia de la Sagrada Escritura, cotejando los textos de una, y otra con la Vulgata, ó Latina. Y se tiene por cierto, que nuestra Señora le enseñó la lengua Hebrea para la mayor inteligencia de la Sagrada Escritura (b).

5 Fué admirable tambien la memoria de nuestro Brindis, pues aun en la niñez ya daba muestras no vulgares de ser portentosa, y grande. *Nunca olvidó, lo que una vez leyó.* Esta era frase comun entre los que trataban á Brindis. Era su memoria toda cera, para impresionarse, y para conservar la impresion toda bronce. Los argumentos, que le hacian, aunque largos, los repetia sin equivocarse en un término: las autoridades, que le ponian, las decia de memoria, como si las estuviera leyendo. Un caso gracioso refie-

(a) Cap. 10. num. 11. (b) Suma fol. 56.

re la Vida Italiana , que confirma lo grande de su memoria (a). Era famoso en aquel tiempo en la predicacion el P. Eberto , Dominicano , amigo íntimo del Guardian de Venecia , y para darle este un chasco , le mandó á nuestro Lorenzo , que fué á oír á dicho P. Eberto un Sermon de mucho empeño , que habia de predicar en una de las Iglesias de Venecia ; y que luego que le oyese , le escribiese (segun se le acordase) para enviársele al Predicador. Obedeció el B. Lorenzo ; y habiéndole escrito con las mismas voces , frases , términos , y autoridades , con que se predicó , se lo remitió el Guardian , diciéndole , que mirase para otra vez lo que predicaba , pues como veía , todo estaba escrito. Pasmóse el P. Eberto al leer lo que jamas habia visto , ni leído en Autor alguno : aunque luego salió de aquel laberinto en que estaba , sabiendo lo que habia pasado , quedando no menos admirado que antes ; y movido de curiosidad , fué á nuestro Convento á ver á Fr. Lorenzo , de quien quedó muy prendado. Tal era la memoria de nuestro Brindis , que junto con las demas prendas de sabiduría , ponía en admiracion á todos : y no hay duda , que de la oracion , mas que del estudio , sacaba todas estas luces. Conocian los Religiosos , que despues de la oracion , la asistencia

(a) Lib. 1.º cap. 3. §. 2.º de la Vida del P. Rosi. Item Suma de los procesos, fol. 55.

al coro , y cumplimiento de sus oficinas , era cortísimo el tiempo , que le quedaba para el estudio. Entre los Capuchinos los Jóvenes Estudiantes no tienen dispensa alguna. Asisten al Coro , como si no estudiaran ; y estudian , como si no hubiera Coro : á lo que se añade el peso grande de las oficinas del Convento ; y como á nuestro Brindis , fuera de estas precisas ocupaciones , le veían los Religiosos mas dado á la oracion , que á la leccion , confesaban todos , que su ciencia era mas infusa , que adquirida. Habia aprendido del Seráfico Doctor , y tenia estampado en su corazon , que la imágen de Christo crucificado es el libro , que con internas , y externas letras compendió en sí todo lo que podemos , y debemos saber los fieles ; y así empleaba todo el tiempo , y solicitud en considerar , mediante la oracion , este libro para todos abierto. Con esto alcanzó tanta luz , aun de la humana sabiduría , como hemos visto , y verémos despues. Así lo confesó el Siervo de Dios á un condiscípulo suyo , que por sus virtudes le era muy confidente. Preguntóle este , admirado de la sutileza de los argumentos , y profundidad de los discursos , de que libros se valia para el estudio ; y el Siervo de Dios le respondió con humildad , *que entre todos los libros que habia manejado , desde que sabia leer , hasta*

entonces, los que mas habia estimado siempre, y le habian aprovechado, eran dos, uno encarnado, y otro blanco: el encarnado eran las sangrientas llagas de Jesu-Christo; y el blanco el candor, y pureza de Maria Santísima. Estos fueron los libros, en que leyó desde niño nuestro Brindis, y en estos aprendió todo quanto supo.

6 Apenas cumplió nuestro Venerable Jóven el tiempo de sus estudios, en que mas habia orado, que estudiado, quando viendo los Prelados el gran tesoro de virtudes, y ciencia, con que Dios le habia dotado, no quisieron, que talento tan precioso se perdiese por escondido, ú ocioso; y así con el mérito de la santa obediencia le instituyó el General, Predicador, aun antes de haber ascendido al Orden Sacerdotal, por faltarle mucha edad. Lleno de confusion nuestro humilde Brindis, haciéndose cargo de la grande obligacion de tan sagrado ministerio (no obstante, que desde niño le habia exercitado) sabiendo, que las palabras, y las obras son vestiduras del alma, (que si se conforman, son ornato vistoso suyo; y si no, son monstruosa fealdad) puso todo su cuidado en dar practicada en sus obras la doctrina de sus palabras; porque ayudada la verdad con las eficacias mas eloquentes del exemplo, triunfase de las sombras del engaño, y cogiese de las

virtudes el deseado fruto. Para dar feliz principio á su predicacion, eligió á María Santísima por su Maestra, y Protectora en las empresas del púlpito, como lo habia sido hasta allí de todas sus acciones. Las prendas de Predicador naturales, y adquiridas eran en Brindis admirables; porque era facundo sin afectacion, discretísimo en sus pensamientos, fundado en sus discursos, erudito en noticias de la Biblia, Concilios, y Santos Padres: en la persuasion de las virtudes muy dulce, y suave: en la invectiva contra los vicios muy ardiente, y eficaz, la voz sonora, y clara, á que ayudaba no poco su venerable presencia; pues aunque tan jóven en la edad, en el aspecto era maduro, y grave, causando á todos veneracion, y respeto.

Comenzó, pues, á predicar en Venecia: cosa muy rara, el que los Prelados señalasen á un Jóven tan nuevo, y principiante, para estrenos de su predicacion una Ciudad tan famosa, é ilustre como Venecia, adonde por premio de muchos años de este laborioso exercicio, van los mayores hombres de todas las Religiones: con que podemos decir, *que empezó nuestro Brindis, por donde otros acaban.* La Iglesia magnífica de *San Juan el Nuevo* fué el teatro de su predicacion apostólica. En esta Iglesia predicó dos Qua-

resmas sucesivas ; y acaso no carecerá de misterio, haber sido Iglesia de San Juan, Precursor del Señor, y el mayor de los Predicadores después de Christo, donde empezó sus tareas este famosísimo Predicador. Y á la verdad le imitó como pudo nuestro Jóven Predicador. Todos saben, que los elogios del Bautista los reduxo Christo á dos : es á saber, que era *Antorcha ardiente, y lucida* (a), insinuando en esto, que los principales dotes de un Predicador evangélico, deben ser *arder y lucir*. De donde se infiere, que qualquiera que solicita acreditar de grande, y cabal á un Predicador, debe manifestar primero su ciencia clara, y sincera, y luego la ardiente, é inflamada caridad para con Dios, y para con el próximo. Y como el calor es compañero inseparable de la luz, segun se ve en qualquier antorcha, y con mas evidencia en el sol, que á un mismo tiempo alumbra, y calienta, así nuestro Brindis, á imitacion del Bautista, como *Antorcha ardiente, y lucida*, á las instrucciones con que encaminaba sus auditorios al odio del pecado, al amor de la virtud, y al culto de la Religion, juntaba fervorosas centellas de caridad, con que encendia los afectos respecto de Dios, y del próximo, atrayendo así las voluntades. Eran

(a) Joan. 5. 35.

grandes los concursos de toda clase de gentes, que á porfia iban á oirle, pues luego corrió por Venecia la fama del Jóven Predicador. Entre ellos era no pocas veces su Tio Don Pedro con los venerables Sacerdotes del Seminario de San Marcos, que aunque ya tenian algunas pruebas de sus talentos, mientras habia vivido en su compañía, se admiraban ahora de sus increíbles progresos.

8 Como sus palabras iban encendidas en el amor de Dios, y zelo de la salvacion de las almas, era maravilloso el fruto, que sacaba de sus Sermones. Los mas obstinados pecadores se movian á penitencia, y hechos un mar de lágrimas sus ojos, confesaban sus culpas con admiracion de todos. Una de las conversiones, que mas golpe dió en Venecia, fué la de una Señora ilustre, y principal, y por eso mas portentosa, y de mayor exemplo. Era esta Señora noble, hermosa, rica, y de prendas tan singulares, que arrebatava la atencion, y afecto de la primer nobleza de aquella gran Ciudad, y con esto no pocos lazos para su ruina. Asistió á sus Sermones, y obrando la gracia del Señor en ella, mediante la eficacia del Siervo de Dios, se halló trocada de repente, y con una contricion grande de sus culpas, las lloró amargamente; y no obstante, que las circunstancias en que se hallaba, la podian

retraer para mudar de vida , rompió con singular valor todos los lazos ; y buscando un diestro Confesor , hizo con él una confesion general de toda su vida , con una claridad , y facilidad tan grande , que lo atribuia á milagro del Siervo de Dios ; pues apenas se determinó á hacer la confesion , vió sin trabajo alguno en su conciencia escrita toda su vida , desde que tuvo uso de razon , con todos sus lances , y sucesos , de que ni aun el menor recuerdo habia tenido antes. Fué tan maravillosa la conversion de esta Señora , que llegó á ser una segunda Magdalena , si antes pecadora , ahora penitente ; y llena de virtudes , y exemplos , llegó á ser la admiracion de Venecia : viéndose en ella verificados los dos efectos de la luz , que nuestro Brindis la ministró , ya quando con tanta claridad vió sus pecados todos , para confesarse ; y ya quando los enmendó , pasando desde su escandalosa vida á ser exemplo de todas las virtudes (a).

9 De Venecia pasó el Siervo de Dios , lleno de triunfos , y coronas á predicar á la Catedral de Verona , y de aquí á la Ciudad de Padua , y de Padua á Nápoles , Génova , Mantua , y á otras Ciudades de Italia , siendo en todas partes admirables los frutos de su predicacion , y tan nume-

(a) Suma fol. 248.

rosos los concursos , que no cabiendo en los Templos , era necesario sacar á las plazas , y á los campos el púlpito ; y no es extraño , pues sus palabras eran rayos forjados en la ardiente fragua del amor divino , y del verdadero zelo de la conversion de las almas ; y así lograban su eficacia , aun en la mas obstinada dureza. Era el aplauso de sus Sermones no festivo , y alegre ; sino provechosamente triste , y melancólico , acompañado de lágrimas , sollozos , y suspiros , en que prorumpia la compuncion , y el arrepentimiento. Ponderaba con singular energía , y eficacia la fealdad de las culpas , los estragos lastimosos , que hace en las almas , la severidad del juicio , y la estrecha cuenta , que en él se ha de tomar , hasta de los mas leves defectos : la atrocidad de los tormentos , que tiene destinados la justicia divina para satisfaccion de sus agravios : todo á fin de que aterrados con justo temor los corazones , buscasen por la puerta de la penitencia el escape de tan formidables peligros. Tenia gracia especial para persuadir la sequela de las virtudes , dándolas á conocer por sus propios colores , y su verdadera fisonomía ; porque segun son de poderosos sus atractivos , solo podrá resistirlos la ignorancia de su hermosura. Toda la dificultad , que encuentra la rude-

za del amor propio en los ejercicios de la virtud, la allanaba con dulzura, y eficacia, animando á los cobardes, y fervorizando á los tibios con el amparo, y proteccion de la Madre de las misericordias María Santísima, cuya devocion introducía con grandes esfuerzos, como medio eficacísimo, para remedio, y consuelo de pecadores. Fué nuestro Lorenzo en este sagrado ministerio del púlpito uno de los singulares, que ha tenido la Santa Iglesia. No tienen número los pecadores obstinados, que se reduxeron á vida penitente por las eficacias de su predicacion. Dexaron muchas mugeres escandalosas la torpeza de sus vidas, buscando para la seguridad de sus peligros el retiro de los Recogimientos. Muchas doncellas, abriendo los ojos á la luz del desengaño, antes de probar las amarguras del escarmiento, poblaron los Claustros Religiosos. Los jóvenes, dexando el mundo, y sus lisonjeras esperanzas, abrazaron una vida estrecha, y penitente. Estos admirables espectáculos, y exemplos de virtud daban aliento á los fervorosos, y eran asombro para los malos, logrando el Siervo de Dios á manos llenas los frutos de su apostólico zelo, con edificacion, con aplauso, y provecho de los Pueblos.

10 Predicando en Pavía, Ciudad ilustre, y

Universidad famosa, fueron grandes las conversiones, que obró el Señor por su Siervo. Es común achaque de las grandes Universidades, y escuelas la disolucion, y desenfreno en los jóvenes que las frecüentan, llegando á tanto su desenvoltura, que no solo son viciosos, sino que se avergüenzan de no ser mas disolutos en indigna, y torpe competencia de desaciertos, y liviandades, de que es forzosa consecuencia aborrecer á qualquiera, que pretenda su correccion: no fué así en esta insigne Universidad, pues movidos muchos de sus estudiantes de la fama célebre del Siervo de Dios, y curiosos de averiguar, si correspondian sus Sermones al ruidoso eco de su fama, concurrieron á oirle en crecidas tropas. Valióse Dios, como suele, de este debil medio para su salud espiritual, asistiendo con tan singular gracia al Predicador, que notando aquella gran suavidad, y dulzura de sus palabras, junto con la eficacia, y fervor de su espíritu, movidos, y apriisionados de la virtud, los que antes corrian libres, y despeñados tras los vicios, lejos de aborrecer la coreccion, se decian unos á otros: *¡Que vida hemos traído hasta ahora! ¡Que ceguedad ha sido la nuestra! ¡Y como el Señor no nos ha confundido con su justa ira! ¡Por ventura este Predicador no es enviado del Cielo para nuestro remedio? ¡Pues quien habrá*

de resistir á sus palabras? Ya vemos que pago nos ha dado el mundo, y sus deleytes; y siendo el mismo siempre, sin mudar de condicion, es preciso dexarle, y huir sus lazos, y asechanzas. Conferenciaban entre sí, lo que debian hacer, para salvarse, llenos de contricion, y lágrimas; y buscando al Siervo de Dios, y descubriéndole las heridas espirituales, que padecian en sus almas, le pidieron con uniforme instancia, y devotísimo rendimiento, les diese eficaz remedio, para curarlas, y para no volver á incurrirlas. Oyólos el Siervo de Dios con singular complacencia, y advertidos de lo que debian hacer, los remitió á varios Maestros espirituales, para hacer con ellos una confesion general, y despues, deseando seguir vida mas perfecta, y asegurar su salvacion, aprobándolo el Siervo de Dios, unos tomaron el hábito entre los Dominicos, otros entre los Carmelitas, otros entre los Cartuxos, y no pocos entre los Capuchinos, poblándose los Noviciados de las mas estrechas Religiones de ilustres jóvenes, que fueron de mucha utilidad en la Iglesia, con su vida, doctrina, y exemplo. Igual fruto causó tambien en el otro sexô, porque muchas doncellas nobles dexaron el mundo, y se retiraron á los Claustros Religiosos (a).

II Era tan universal la fama del Siervo de Dios en toda Italia , y aun en toda la Iglesia , que llegando su eco (lleno de mucha luz) á oídos del Papa Clemente VIII. que entonces gobernaba la Iglesia , le mandó fuese á Roma , para predicar á los Judíos de aquella Capital. Todos saben quan difícil es la conversion de los Hebreos , que cubriendo , como dice San Pablo (a) , los interiores ojos de la conciencia , con el velo negro de la obstinacion , casi se imposibilitan á la luz del Evangelio , impacientes contra los que se le predicaban. Pero no obstante , la antorcha luciente del Siervo de Dios , no se rendia á esta pesada , y tenaz niebla ; antes bien lleno de caridad , y precediendo mucha oracion , empezó á predicar , usando de su misma lengua Hebrea , con toda la perfeccion , y claridad , que ellos mismos la usan. Se les mostraba , no rígido , sino cariñoso : no áspero , sino afable. Hablando con ellos desde el púlpito , deshaciéndose su corazon en dulzura , les daba el título de *carísimos hermanos míos* , ganándoles tanto la voluntad , que ellos le llamaban *nuestro amado Predicador* (b). Estas máximas evangélicas abrieron el camino al Siervo de Dios , para las grandes conversiones , que hizo en aquella , y en otras Sinagogas. El espíritu del Evangelio

(a) 2. Corint. 3. 15. (b) Suma fol. 59.

tódo es amor , y caridad , y no dureza , ni rigor : su predicacion , para que sea fructuosa , ha de acompañar á su espíritu : así lo practicaba nuestro Brindis ; y ya que los tenia benignamente inclinados , sacaba de la Escritura antigua (como de aljaba llena de flechas) los textos mas claros , y genuinos , para probar como habia ya venido el Mesías prometido , y que ellos con tan ciego , y pertinaz error aguardan ; confutando tambien los errores , que la malicia , ó la ignorancia habia sembrado en sus libros. Para mas evidencia de lo que decia , llevaba al púlpito la Biblia Sacra escrita en Hebreo : leía los textos genuinos , los explicaba , concordando la cronología de los tiempos ; y como esto lo hacia con tanta claridad , y sutileza , examinando aun las mas ocultas ceremonias , y ritos de su Ley , hablándoles en su misma lengua Hebrea , le tenian muchos por Hebreo de profesion , no persuadiéndose cupiese en otro tantas noticias , y secretos misterios. Ayudaba tambien la vida exemplar , y virtudes heroicas del Predicador , pues los Hebreos , como los demas infieles , se mueven aun mas por el exemplo que por las palabras. Muerto Gregorio XIV, le mandó su sucesor Clemente VIII. que continuase predicando á los Judíos , dándole todas sus facultades apostólicas para admitir-

los al gremio de Jesu-Christo. Tres años continuos empleó el Siervo de Dios en este santo ejercicio, con crecidísima utilidad de aquella ciega gente, porque fueron muchos los que se convirtieron á la Religion Católica; y entre ellos no pocos de los principales Rabinos, lo que causó grande admiracion en Roma, y mereció crecidos elogios, y alabanzas del Pontífice, que le admitia freqüentemente á su audiencia, comunicando con él los mas graves negocios de la Iglesia.

12 Quisiera el Pontífice tener á su lado á tan gran Varon; pero por no privar á su pueblo de tan fructuosa predicacion, le permitió continuase sus apostólicas tareas, exercitándolo tambien en las demas Sinagogas de Italia, para lo que le dió todas sus facultades, llenándole de privilegios, y gracias apostólicas. Volvió á recorrer las Ciudades de Italia, sacando copioso fruto en todas partes. Eran muchos los Judíos que se convertian, de suerte, que temiendo en Venecia se acabase la Sinagoga, se conjuraron contra el Siervo de Dios ciertos Rabinos de los mas principales, é intentaron darle la muerte; pero aunque pusieron todos los medios, el Señor le libertó milagrosamente. Pasmábanse las Ciudades de Roma, Praga, Viena, Venecia, y otras de ver tan numerosa multitud de Hebreos seguir

el estandarte de aquel Sacro Madero de la Cruz, que sus progenitores en ciega rebelion fabricaron, para poner en él á su desconocido Mesías. ¡Ó lo que sabe Dios hacer por sus fieles Siervos, quando quiere que en ellos, y por ellos le admiremos, y alabemos las criaturas! Hallándose en Ferrara la Santidad de Clemente VIII. asistió muchas veces á sus Sermones, quando predicaba á los Judíos, para autorizar aquel sagrado acto, y se maravillaba de tanta erudicion, y doctrina. Pasando por la Ciudad de Casal, le suplicó Monseñor Tulio Carreta, Obispo de dicha Ciudad, que predicase al Pueblo. Obedeció el Varón Santo; y viendo el fruto grande, que habia sacado en los fieles, le pareció no seria inferior, si predicase á los Hebreos. Pidióle, les hiciese algunas Pláticas; y como siempre estaba pronto á la conversion de las almas, vino en ello. Hay en Casal una Sinagoga copiosísima de Hebreos; y para que la funcion fuese con la solemnidad posible, y se evitasen desórdenes, dispuso Su Ilustrísima, se ordenase una procesion, en que iban tambien Sacerdotes, y Caballeros principales, separados los hombres de las mugeres; y llegando á la Catedral, y tomando asientos, cerraron las puertas, para evitar confusion. Subió al púlpito, y con su acostumbrado fervor, predicó en lengua Hebrea,

explicando los Profetas , que hablan de la venida de Christo , confrontando los textos hebreos del Viejo Testamento con los latinos del Evangelio, alegando tambien la autoridad de sus mas famosos Rabinos , é impugnando las patrañas , que la malicia ha introducido en sus libros ; y todo esto con un lleno de doctrina , y eficacia , que admirados los mas sabios Maestros de la Sinagoga, exclamaban diciendo : *Namas ha hablado ningun hombre como este (a)*. Hallándose en Praga el Siervo de Dios con el empleo de Comisario General , como se dirá en el capítulo siguiente, quiso hacer experiencia de su sabiduría el Cardenal Spineli , Legado Apostólico en aquel Reyno. Era grande la fama que corria de su mucha erudicion en la lengua Hebrea , é inteligencia profunda de los Códices antiguos , y modernos de los Rabinos. Convidó el Cardenal á una disputa pública en su Palacio al Varon Santo , y á los Maestros mas famosos de aquella numerosísima Sinagoga. Admitido el partido , y señalado el dia , concurrieron quatro de los mas sabios Rabinos , muy prevenidos , y armados de libros. Concurrió tambien nuestro Lorenzo sin libro alguno , aunque llevaba en su feliz memoria , y agudo entendimiento toda una librería animada.

(a) Suma fol. 51.

Solo una prevencion no quiso omitir, que fué una larga oracion, y cruenta flagelacion, pidiendo al Señor gracia, para alumbrar á aquellos ciegos, y obstinados corazones, conociendo, que de la conversion de aquellos principales Ministros, pendia en gran parte la de otros muchos. El concurso era grave, y respetoso, compuesto de Eclesiásticos, y seculares. Presentóse el Siervo de Dios sin otra prevencion, que su divina gracia. Empezaron los Hebreos con mucha algazara sus argumentos, ayudándose unos á otros, revolviendo libros, y registrando textos. Pero el Varon Santo, sin alterarse, y lleno de gravedad religiosa, respondia á los argumentos, citando, y refiriendo los textos de la Biblia Hebrea, y tambien los de su Secta, con tanta puntualidad, y legalidad, como si los estuviera leyendo. Los mismos argumentos, que ponian al Siervo de Dios, eran pruebas de lo que él intentaba persuadir; porque alegando textos de sus mismos Escritores, tenidos entre ellos en mucha veneracion, y recitando de memoria capítulos enteros, sin errar en una letra, aun de aquellos Autores mas antiguos, y raros entre los Hebreos, y de que aun no tenian noticia alguna, declarando de que Sinagoga habian sido, el tiempo en que escribieron, la materia que trataron, el

mérito de sus obras , con otras señas tan claras , que aturcidos aquellos Maestros , no sabian que replicar. Para eludir las autoridades de los Escritores , que traian estudiadas , alegaba la crítica , que de ellos hacian otros Autores de su misma nacion Hebrea , mostrando la ninguna fe que se merecian. Citaba las ediciones de la Biblia Hebrea , declarando quales eran genuinas , y quales estaban viciadas ; y tomando de las mejores , y mas claras fuentes sus argumentos , los proponia con tanta claridad , que confundidos , y avergonzados , dexaron la disputa , confesando , que aquel era mas que hombre. Fué grande el gozo de todos los Católicos , y mucho mas del Cardenal Legado , que de allí adelante miraba al Siervo de Dios como á un portento de sabiduría. Duró esta disputa muchas horas ; y aunque de una , y otra parte se sostuvo con el mayor empeño , nunca se notó en el B. Lorenzo la menor señal de vanidad , ni desprecio ; antes bien trataba á sus contrarios con toda urbanidad , y aprecio , ganando así las voluntades de muchos , que adelante se convirtieron á la Fe de Jesu-Christo. Y este fué el medio de que se valió siempre para la conversion de estos míseros Hebreos , y por esto le estimaban tanto al Siervo de Dios , como lo dieron á entender muchas veces , particular-

mente en Roma, pues habiendo vuelto de Alemania, le encontraron algunos de los principales Hebreos en San Juan de Letran, y saludándole con el mayor respeto, y veneracion, le dieron la bienvenida, asegurándole sería para todos de mucho consuelo; y á otro dia muy temprano fueron al Convento los Maestros, y principales Rabinos en nombre de toda la Sinagoga á darle la bienvenida, suplicándole se sirviese ir á verlos, porque en ello tendrian singular consuelo. Hízolo el Varon Santo, saludando á todos con mucho amor, y caridad, dando gracias á Dios por el gran fruto, que años antes habia hecho en aquella Sinagoga (a).

13 No era inferior el fruto, que sacaba de los fieles. Predicando en Nápoles el Siervo de Dios una Quaresma, atraxo de suerte á aquella populosa Ciudad con la suavidad de su voz, y facundia de estilo, que apenas hubo dia en que los concursos no le obligasen á subir dos veces al púlpito; y apenas hubo persona de todas las que le oyeron, que no reformase su vida, con universal aprovechamiento, y admiracion comun. Es la Ciudad de Nápoles uno como ameno jardin, y paraíso de deleytes, que sin sentir atrae á ellos, aun las voluntades mas corregidas (mí-

(a) Suma fol. 65.

sera propension de toda poblacion populosa , y grande, en que con mayor libertad , y desorden reynan el luxo , la torpeza , y otros vicios). Nada de esto pudo prevalecer contra la ardiente predicacion de Brindis , con que propicio el Cielo hácia aquellos moradores , declaró sangrienta guerra á sus escandalosos excesos , sin quedar en ellos posibilidad para resistirla. La principal artillería, que opuso á los muros , hasta entonces defendidos de la torpeza, y sensualidad , fué su austera , y penitente vida , á cuya presencia, como á la del sol las tinieblas , huia avergonzado el halago de los sentidos. Reprehendia los vicios, pero con grandísima suavidad , y blandura ; y aunque los lugares de la Sagrada Escritura , de que se valía, eran saétas agudísimas para compungir los corazones , y moverlos á penitencia; no era para herirlos, y lastimarlos, que es conforme al dictamen de San Gregorio (a) : *Es la Sagrada Escritura (dice el Santo) dulce en la boca de aquel cuya vida se halla corregida con sus preceptos : habla con ella suavemente, el que por ella compuestamente vive.* Este fué el método, que usó nuestro Brindis , y con él quedó Nápoles convertida de Nínive pecadora, en Nínive penitente. Las conversiones de jóvenes di-

(a) S. Greg. hom. in cap. 3. Ezech.

solutos , de mugeres perdidas , y de hombres desalmados fueron sin número ; y eran el objeto de la admiracion , y conversacion comun de los Ciudadanos. Fué tan singular el concepto , que mereció de todos , que bastaba qualquiera insinuacion suya , para que todos la aprobasen. Mandóle el Arzobispo , que encomendase en un Sermon , concurriesen los oyentes con alguna limosna , para socorrer una gran necesidad ; y habiéndolo hecho el Siervo de Dios , y acabada la exhortacion , se quitó el manto pobre , y remendado , y tomándole en las manos , dixo con afectuosas palabras : *Hermanos mios carísimos , yo no puedo por mi gran pobreza dar otra cosa que este pobre manto. Ea , mirad si cada uno de vosotros, quiere concurrir por caridad , segun sus fuerzas, al socorro de esta grave necesidad.* Bastaron estas breves palabras para mover á los oyentes á piedad , y que concurriesen con crecidas limosnas , con que se remedió abundantemente aquella necesidad. Predicando el Siervo de Dios en cierta Ciudad de Italia , cuyo nombre calla de intento la historia , supò que el Príncipe , y Señor que la gobernaba , vivia amancebado con nota , y escándalo de todos sus vasallos. Propuso un día por tema de su Sermon aquellas palabras del Profeta Isaías : *Dabo pueros Principes eorum , &*

effeminati dominabuntur eis :: Ruit enim Jerusalem, & Judas concidit (a). Declamó con un espíritu fuerte contra los escándalos, y escandalosos. Decia, que Dios castigaba á los hijos por los pecados de los padres, y á los Pueblos por los pecados de los Príncipes, y Señores que los gobiernan: permitiendo el Señor, que atraídos los vasallos del escándalo, y mal exemplo de sus Señores, corran todos precipitados á la perdicion eterna. Este fué el castigo grande, que Dios obró con su antiguo Pueblo. Los daré por Príncipes, dice el Señor, á unos muchachos, y los dominarán unos afeminados, de donde se seguirá la ruina de Jerusalem, y la destruccion de Judea. Aquí exclamó el Siervo de Dios con una voz terrible, y dixo: ¡*Ab Ciudad! ¡Ciudad! Vereis vosotros dentro de pocos dias, caer una columna del edificio infernal, que tanto fuego ha derramado sobre vuestras almas, y de allí á poco caerá todo el edificio con no poca ruina vuestra.* Esta profecía encubierta, se verificó con mucha luz, pues al quarto dia murió aquel Príncipe con poca esperanza de su salvacion, que era la columna de aquel edificio; y de allí á poco murió tambien un hijo único, que tenia, sin dexar sucesion: con que cayó todo el edificio, fal-

(a) *Isaí. 3. v. 4. y 8.*

tando la casa ; y de la eleccion de sucesor se siguieron muchos debates , y turbulencias entre los Ciudadanos. Verificándose en todas sus partes la profecía del Siervo de Dios. Con estos prodigios crecia cada dia mas , y mas la fama de nuestro Brindis , y por consiguiente los concursos á oirle. Pasando por Pavía , á ruegos de los Ciudadanos se detuvo dos dias para predicar. Escogieron las dos Iglesias de S. Miguel , y San Francisco , como mas capaces ; pero fueron tan grandes los concursos , que un dia no pudo entrar el Arzobispo á tomar asiento , aunque los familiares lo intentaron por todos modos , y así le estuvo oyendo de pie , aunque con singular complacencia , por ver tanta mocion , y lágrimas en el auditorio ; y solia decir lleno de admiracion : *Este Capuchino es un San Pablo.*

14 Tal era el concurso , que de todas partes acudia á oir sus Sermones , que se vió muchas veces en peligro de ser sofocado , ya para subir al púlpito , ya para salir de él , y volverse á su Convento ; de suerte , que no bastando la autoridad , y respeto de muchos Caballeros , que por guardarle la vida , y no muriese atropellado, le acompañaban , fué preciso valerse de la fuerza , y señalar una compañía de Soldados , que le defendiesen , y aun esto no bastaba , pues á

porfia todos le querian besar, unos las manos, otros los pies, otros el hábito, ó á lo menos la bendicion, con que todos recibian singular consuelo, y devoción. Esto hacian, no solo la gente comun, y plebeya, sino los Príncipes, Reyes, y Emperadores, hasta los Obispos, y Cardenales, como verémos despues; confesando todos, sentian con su contacto, y bendicion gran consuelo espiritual, que los movia á servir á Dios. Uno de los que sintieron estos admirables efectos, fué Fr. Francisco de Gravelona, Capuchino. Siendo secular se hallaba Estudiante en la Universidad de Pavía; y habiendo logrado besar la mano al Siervo de Dios, y recibir su bendicion, fué tan grande el fervor, que sintió en sí, que dexando luego el siglo, y las bien fundadas esperanzas de valimiento, que le ofrecia, abrazó el Instituto Capuchino, y fué Religioso de singular humildad, é integridad de vida. Quando predicaba, le vieron muchas veces rodeado de una luz refulgente, y hermosa. Reprehendiendo los vicios, solia arrojar llamas de fuego encendido, y lo mismo quando trataba del amor de Dios para con los hombres. Otras veces se le notaban tantas lágrimas, que bañaban su rostro; y esto era mas freqüentemente, quando trataba de la Pasion, y muerte del Señor; y tambien

quando predicaba de quan corto es el número de los que se salvan , y quantas almas se pierden entre los Infieles , Idólatras , Hereges , Gentiles , y aun tambien entre los Christianos.

15 Astuto el enemigo para impedir tanto fruto como hacia en las almas el Siervo de Dios, procuraba por todos modos molestarle. Predicaba un dia en nuestra Iglesia de Verona , y hallándose presente una muger endemoniada , instigada de Satanás , empezó á dar tales gritos , y alaridos , que aturdido el auditorio , ni oía al Predicador , ni podia atender á su doctrina. Conoció luego el Siervo de Dios el ardid de Satanás , y dixo : *Obmutesce maledicte. Calla maldito , calla*. Enmudeció al punto el dragon infernal , y no volvió á inquietar al auditorio. En otra ocasion predicando en la Iglesia mayor de nuestra Señora de la Montaña , otra endemoniada , obrando en ella el espíritu inquieto de Satanás , perturbaba á los oyentes con sus violentos meneos , quitando la atencion al auditorio con voces descompasadas. Volvióse á ella el Siervo de Dios , y con mucho imperio la dixo : *Calla maldito de Dios* , y luego al punto obedeció. Otras veces predicando en el campo , levantaba Satanás furiosas tempestades de truenos , y relámpagos , para atemorizar la gente , y que dexase el Ser-

mon ; pero conociendo el Siervo de Dios , quien movia aquellas tempestades , les aseguraba á los oyentes , que no les haria daño alguno ; y sucedia así , porque haciendo la señal de la cruz , ó se desvanecia como humo aquella tempestad , ó la apartaba á otra parte : sucediendo no pocas veces , que lloviendo con mucha abundancia por todas partes , no caía una gota sobre el auditorio , confirmando el Cielo con estos prodigios la predicacion del Siervo de Dios. Hallábase pues toda Italia ilustrada con la doctrina de este insigne Orador. No solo donde predicaba se oía el eco de su voz , sino aun en otras muchas partes : al modo que en el Pórtico Olímpico , pronunciada una voz , resonaba siete veces por beneficio del eco , así de la fama , que iba adquiriendo en unas Provincias la predicacion admirable de nuestro Brindis , se multiplicaba en las demas con el sonoro eco de su ilustre crédito. Pero el elogio principal era , no el que tributaban las voces , sino las mismas experiencias de tantos errores deshechos , de tantos desórdenes corregidos , de tantos pecadores convertidos á la eficacia de sus fervorosos Sermones. Sin duda escogió Dios á este gran Varon , para que como un Apóstol llevase su santo nombre por todas partes , pues en toda la tierra se oía el sonido de

su fama. No solo á Italia se reduxo su zelo , sino se extendió tambien á Alemania , á Bohemia, á Babiera , al Tirol , y á otras Provincias mas remotas.

16 En todos estos Reynos , infestados entonces con feísimos errores de heregías , fueron innumerables las conversiones , que hizo en los Sectarios , entrando en este número muchos de los mas doctos , y principales : por lo que justísimamente mereció el glorioso renombre de *Martillo de los Hereges*. La predicacion , para que sea útil , ha de ser en tiempo oportuno , segun el Apóstol San Pablo ; y ninguno mas oportuno , que el que le tocó al Siervo de Dios , pues apenas se ha visto siglo mas corrompido en todo linage de vicios , escándalos , y errores ; y tan diversos , que apenas convenian unos con otros. Unos seguian la secta , y error del Príncipe , ó Señor , que los dominaba : otros la credulidad del Predicante , ó Maestro , en cuyas manos habia caido su desventurada suerte : otros la religion , ó irreligion de sus padres , y tutores ; y otros inventores de nuevos dogmas , vomitaban tan mortíferos venenos , que no se hallaba mas que ceguedad , confusion , y tinieblas ; y en una sola cosa convenian , que era en oponerse con todas sus fuerzas á la Santa Romana Iglesia. An-

helaba , pues , el Siervo de Dios á defender á nuestra Madre la Iglesia Romana de esta comun hostilidad , y pelear con ardiente zelo contra todos estos monstruos , que la movian. Para poder con mas inmediata noticia refutar sus falsas , y perjudiciales doctrinas , iba con frecuencia á oirlas ; y como su memoria era tan feliz , conservaba en ella todos los textos , y razones , que los Predicantes alegaban para su intento ; y despues subiendo al púlpito , los iba refiriendo por el mismo orden , y fidelidad , que los habia oido ; y descubriendo la falsa interpretacion , que se les habia dado , proponia la mas genuina , y conforme á la Sagrada Escritura , confrontando unos lugares con otros , y esto con un lleno de autoridad , y doctrina tan celestial , que admiraba á los mismos Sectarios , que unos por curiosidad , y otros por inclinacion , le iban á oir , ponderando todos la felicidad de su memoria , lo profundo de su sabiduría , la eloqüencia en el decir , la suavidad , y dulzura de su voz ; de suerte , que confesaban muchos , que aquello no era natural , y que aquel Capuchino era ilustrado del Cielo. Una máxima christiana , entre otras , observó siempre el Siervo de Dios para con los hereges , y ayudó mucho á su conversion , y fué , que aunque herían estos con opro-

bios , y contumelias á la Iglesia Romana , y fé católica , publicando impiamente , que las costumbres de todos los Católicos eran tan viciosas , y exêcrables como las de algunos Sacerdotes ; no obstante el Siervo de Dios se abstenia de toda palabra , que los pudiese lastimar , y encender en mayores (aunque siempre injustas) indignaciones , á que se oponia con cuerda , y religiosa modestia.

17 Como las saetas envenenadas de los Sectarios herían tambien á los Eclesiásticos , tomaba de aquí ocasion oportuna para hacer fervorosas pláticas á los Sacerdotes , exhortándoles á el cumplimiento de las obligaciones propias de su estado , y que se guardasen con el mayor cuidado de acciones escandalosas ; porque la desordenada vida de los Eclesiásticos , desacredita la dignidad , avergüenza la Iglesia , mancha la fe , y dá motivo á los Hereges para murmurar de los Católicos , é impide su reduccion á el gremio santo de la Iglesia. Recordábales aquellas terribles , pero verdaderísimas palabras de San Gregorio , que dice (a) : Ningun perjuicio tolera Dios mayor en la Iglesia , que la vida escandalosa de los Sacerdotes ; y que aquellos , que ha puesto para la correccion de otros , den de sí malos

(a) S. Greg. *Homil. 17. in Luc. 10.*

exemplos , valiéndose de su mayor dignidad , para tener mayor libertad de pecar. Empleaba, pues , todo su zelo en reformar las costumbres del Clero , como cosa tan necesaria para la reduccion de los hereges. Y para resarcir el Sieruo de Dios con su inculpable vida los daños, que habia padecido la Iglesia de Alemania por el vicio de no pocos Eclesiásticos , que llevados ya de la embriaguez , ya de la lascivia , habian profanado el Santuario con sus malas costumbres, y casi extinguido la fe , componia sus operaciones de suerte , que nunca los Hereges hallasen en ellas que notar , aunque con suma diligencia , y solicitud las inquirian , y exâminaban. Quando los reprehendia el Varon Santo de sus malas costumbres , y vicios , procuraba disculparlos , imputándolos mas á su falsa doctrina , que á su voluntad depravada. Guiado de estas máximas caritativas , y no usando en los Sermones de sátiras , ni invectivas , que pudiese exâsperarlos, sino solo de textos sagrados de la Escritura , y razones sólidas , que pudiese convertirlos , se hacía dueño de sus voluntades , y abria camino al entendimiento , para que entrasen en él las luces de la fe católica , derramando sobre los corazones de todos gracia , dulzura , compuncion, y ternura , con un aborrecimiento grande de las

culpas. Eran crecidísimos los concursos de los Hereges , que iban á oír al Siervo de Dios , y á proporcion era admirable el número de los convertidos ; y aunque los Maestros , y Predicantes llevaban á mal , que le oyesen sus Discípulos , desacreditándole en quanto podian , no por eso dexaban de ir á oírle, confesando públicamente , que las palabras del Capuchino , y sus razones eran mucho mas convincentes , que las de sus Predicantes ; añadiendo , que su vida , y costumbres eran mas exemplares , que las de sus Maestros ; pues quando estos les persuadian el camino de la vida eterna , se precipitaban en un abismo de vicios , y maldades , destruyendo con las obras , lo que predicaban con las palabras. Y para convencer mejor los errores de los Hereges , escribió el Siervo de Dios varios tratados, llenos de doctrina , en que demuestra la verdad de la Religion Católica , y convence de falsa la de los Sectarios. Pero siendo llena de luces , y copiosísima en frutos la materia que tratamos, será preciso tocarla repetidas veces en el campo fecundo de esta historia ; y así omitiendo para despues lo mucho que se pudiera decir en el asunto , pondrémos fin á este capítulo con una breve noticia de las obras , que dexó escritas el Siervo de Dios , las que fueron presentadas á

la Sagrada Congregacion de Ritos en 9 de Diciembre de 1724, y despues de diez años en 13 de Febrero de 1734 las aprobó, con el admirable (aunque bien merecido) elogio, que dice: *Verè inter Sanctos Patres potest enumerari. Verdaderamente puede ser contado entre los Santos Padres.* Estas Obras se guardan manuscritas en nuestro Convento de Roma, y son trece tomos en folio, y uno en quarto, como se refiere en la Biblioteca novisima de los Escritores Capuchinos, y son las siguientes (a).

Adversus Layserum, & Lutherum, un tomo en folio.

Responsio ad libellum Layserii, dos tomos en folio.

Quadragesimale in duas partes, dos tomos en folio.

Adventus Conciones, dos tomos en folio.

Dominicale, tres tomos en folio.

Annuales Conciones super Evangelia, un tomo en folio.

Sanctorale, un tomo en folio.

Sylva Isagogica in Conciones, un tom. en fol.

Explanatio in Genesim, un tomo en quarto.

Otras Obras se hallan en la Biblioteca antigua, y son las siguientes:

(a) *Bibliot. Capuc. verb. Laurentius.*

Expositio in Prophetam Ezechielem.

Epistolæ quatuor , quas ad totum Ordinem, cum esset Generalis , misit pro perfecta Seraphicæ Regulæ Observantia.

Tractatus de modo concionandi , quo instruuntur novi Concionatores.

Todas estas Obras , que como parto de un Varon tan docto , y Santo , y aprobadas por la Sagrada Congregacion , con un elogio tan singular , se dexa creer , que serán de sumo aprecio, y utilidad , aun no han visto la luz pública , con sumo desconsuelo de los devotos del Santo , que lo desean para honra , y gloria de Dios , y de su Siervo. ¿Qual sea la causa ? es fácil de conocer. La pobreza altísima , que profesan los Capuchinos , junto con (todo se ha de decir) cierta indolencia , ó descuido , que es connatural entre los Capuchinos , hace que estas , y otras muchas Obras estén arrinconadas en los Archivos, sin ver la luz pública. Otra causa puede haber para las Obras del Siervo de Dios , y es la mala letra que hacia , como se vé en una carta del Varon Santo , escrita á su gran devoto el Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo , Marques de Villafranca , que como reliquia la conserva su descendiente ilustre el Excelentísimo Señor Don Joseph Álvarez de Toledo , actual Duque de Al-

va , y Marques de Villafranca. Esta carta escrita en idioma Italiano á dicho Excelentísimo Señor , que pondremos al capítulo VII. n. 20 , tiene unos caracteres tan raros , que con dificultad se pueden leer. Demos ya lugar al capítulo siguiente.

CAPITULO IV.

Prelacias que tuvo en la Religion : le nombran General de toda la Orden , y acierto singular en su gobierno.

Una de las prendas mas necesarias para el acertado gobierno , es la prudencia. Fué en esta virtud nuestro Santo tan ilustre , que la califican de *sublime , y casi divina* , los procesos de su Canonizacion (a). Adornado , pues , de esta singular prudencia , junto con una admirable destreza , y madurez grande en los negocios, le hicieron digno de las mayores Prelacias de la Orden ; bien que contra toda su voluntad , que de corazon aborrecia qualquier género de mando. La ambicion , y el mérito , aunque entre sí contrarios , caminan presurosos á las eminencias de la dignidad por opuestos , y contrarios rumbos. La ambicion con sus diligencias , arrebató los puestos ; y cogida con el hurto en las manos,

(a) Suma fol. 181.

halla suplicio , donde esperaba descanso. El mérito guiado del temor prudente , pone en la fuga todo su conato , y cae perseguido en manos de la dignidad , que desdeñada le acaricia , y poseida le honra. El mérito del Siervo de Dios era tan público dentro , y fuera de la Orden, que aun en lo mas florido de su juventud , le hizo acreedor á que le eligiesen Guardian de Venecia. Esta Prelacia ha sido siempre de mucho peso entre los Capuchinos , no solo por el crecido número de Religiosos , que la componen, sino tambien por la obligacion de haber de tratar el Prelado con los Magistrados , y Señores de aquella insigne República. Son los Capuchinos agradecidos á los fieles , que los mantienen con sus limosnas ; y no contentos con encomendarlos á Dios en sus oraciones , penitencias , y sacrificios , se ven tambien obligados por su buena crianza , y religiosidad á visitar á sus bienhechores en señal de su fiel agradecimiento. Excusóse el Siervo de Dios quanto pudo ; pero el mérito de la obediencia , le obligó á aceptar la Prelacia. ¡Feliz gobierno , quando es guia del oficio la obediencia santa ! Cumplia el Siervo de Dios perfectamente todos los oficios , que componen un Prelado verdaderamente insigne.

2 Su genio le inclinaba con todo el peso

del espíritu hácia la soledad , y retiro para el estudio , y la oracion ; pero no quiso acomodar el oficio de Prelado al propio genio , sino antes el genio , y la vida al oficio. Quitó algunos ratos á la oracion , y muchas lágrimas á los ojos, por entregarse mas á las tareas del gobierno, y al cuidado de sus súbditos. Hízose mas tratable á todos , no solo dexándose hallar de los Religiosos , y de muchos extraños , sino buscando á veces sus concursos , y familiarizándose cortesmente con los del siglo ; porque juzgaba haber sido este el dictámen , y voluntad de nuestro Padre San Francisco , quando gobernado del zelo , y honra de Dios , estampó en el corazon de los suyos , aquella verdad al Santo revelada, *que su Religion no la habia puesto el Señor en su Iglesia , para que mirase para sí sola , sino para los demas.* Era amabilísimo para con sus Frayles , exhortando mas , que mandando. La dulzura de su genio , y mucho mas de su espíritu en el gobierno de sus súbditos , hizo tan suave el yugo , que se apetecia como alivio: apacentaba sus ovejas en los amenos campos de la piedad , sin honda , ni cayado , ni otro instrumento del rigor , á quien miraba como ceño de la virtud. Todos le obedecian alegres , y gustosos , sin hallar repugnancia en la

mas difícil obediencia. Y á la verdad , si el Prelado gana del súbdito el corazon con la dulzura , y el cariño , podrá dominar hasta en su entendimiento , y hacer apacible lugar á la perfeccion de su instituto ; y si no , habrá de forcejar con los genios , con los dictámenes , y aun con las mismas leyes ; porque se hace duro obedecer , á quien no se ama , ni la autoridad del superior ha menester al miedo , para conciliarse el respeto ; que el buscarle á costa del odio fué máxîma de un pérfido tirano. Su imperio en las órdenes , que intimaba , mas sonaba á ruego , que á dominio , imperando suavemente en los corazones , con otra especie de dominacion , que siendo tanto mas apacible , no es menos eficaz. Casi siempre solicitaba primero saber la voluntad del súbdito : exploraba su inclinacion , y genio , y en qué empleo se ocuparia mas gustoso ; y si hallaba talentos proporcionados á los deseos , le señalaba para aquel oficio , ó empleo adonde le llamaba su inclinacion. Otras veces dexaba al arbitrio del súbdito la misma ocupacion , á que ya le tenia destinado , sabiendo que le cautivaba blandamente la libertad , con dexarle aquella eleccion.

3 Floreció en gran manera la observancia , y religiosidad del Convento de Venecia con el

gobierno prudente del Siervo de Dios ; verificándose con la práctica , que la suavidad , y blandura mantiene la Religion ; y al contrario , el rigor , y la aspereza marchitan los frutos de la observancia. No nos dicen las historias , qué edad tenia el Siervo de Dios quando le hicieron Guardian del Convento grande de Venecia , y solo dicen que era jóven ; pero lo cierto es , que aun no tenia veinte y ocho años , y no obstante fué su gobierno tan arreglado , como ya queda insinuado ; verificándose lo que dice S. Bernardo (a): *Vemos , que muchos jóvenes son mas sabios que los ancianos , y que en las costumbres exceden á su edad , y lo que les falta de tiempo , lo compensan con virtudes.* Así el Siervo de Dios , aunque jóven en la edad , era anciano en las costumbres. Pero aunque era Prelado , quiso estar siempre sujeto. Mandó á Fr. Miguel de Bolonia , Sacerdote de gran bondad , y mérito , que en todo aquello que faltase le avisase , y corrigiese con toda libertad ; y Fr. Miguel por no privarle de aquel mérito , le solia recordar algunas de sus obligaciones , y el Siervo de Dios le oia , y executaba con gusto.

4 El año de 1590 fué elegido Ministro Pro-

(a) *Multos videmus juniorum super senes intelligere , moribus antiquare dies , praevenire tempora meritis , & quod aetati deest compensare virtutibus.* (D. Bern. Epist. 42. ad Henr. Archiep. Senen.)

vincial de la Provincia de Toscana , quando aun no tenia 31 años de edad , y ni 15 de Religion. Habiendo gobernado con mucho acierto esta Provincia , le eligió igualmente en Provincial su Provincia de Venecia , siendo de 18 años de Religion , y 34 de su edad. Sucedió en ese tiempo, que hallándose de visita en un Convento lejos de Venecia , enfermó de muerte su Tio D. Pedro Rosi , aquel gran Sacerdote , que siendo Rector del Seminario de aquella Ciudad (a) le habia educado al Siervo de Dios , y sin saber por donde tuvo la noticia (lo que sus Compañeros atribuyeron á milagro) , queriendo corresponder agradecido , dexó luego la visita , y caminando á un Puerto de mar allí vecino , se embarcó en un Navío , sin decir cosa alguna á sus Compañeros , y dándose á la vela , llegó á Venecia en brevísimo tiempo , no sin admiracion de todos; y hallando á su Tio gravemente enfermo , le asistió con todos los oficios de caridad , hasta que en sus manos dió su espíritu al Señor con singular consuelo de su Tio , que deseaba mucho tenerle á su cabecera en aquella última hora , y lo habia pedido á su Magestad con fervientes ruegos. Luego que espiró , se partió al punto á continuar su visita comenzada , en aquel

(a) *Hic cap. 1. n. 4.*

Convento de donde antes habia salido. Por todas partes iba el Siervo de Dios derramando luces de virtudes , y buen exemplo ; y no pudiéndose contener en la corta esfera de una Provincia , trascendió á toda la Orden ; y así en el Capítulo General , que se celebró en Roma el año de 1596 , á que concurrió , como Custodio de su Provincia , fué electo en Definidor General. No pasó mucho tiempo , que habiéndose de enviar Capuchinos á fundar en Alemania de orden de Clemente VIII , y á petición del Emperador Rodolfo II , y de Monseñor Berká , Arzobispo de Praga (a) , fué nombrado para este efecto con título de Visitador , y Comisario general el Siervo de Dios ; de lo que se alegró en gran manera el mismo Emperador , á quien era muy conocida su virtud , prudencia , zelo , sabiduría , y demas prendas. Llegó el Siervo de Dios á Praga , Metrópoli de la Bohemia , donde tuvo varias audiencias con el Emperador , no obstante que los Hereges , enemigos siempre declarados de los Capuchinos , temiendo la ruina de sus falsos dogmas , intentaron por todos modos impedir el trato , y comunicacion con el Emperador , maquinando contra el Siervo de Dios , y contra toda la Orden , como ve-

(a) *Sum. fol. 83. it. Bullar. Capuc. t. 4. fol. 171. y sig.*

rémos despues. Pero habiendo alcanzado licencia de la Magestad Cesarea , fundó varios Conventos en Bohemia , en el Austria , en la Moravia , en el Tirol , y otras Provincias de Alemania , que siempre han sido , y lo son en el dia, fuertes baluartes contra los Hereges Protestantes. Ni es de omitir un favor especialísimo , que el B. Lorenzo recibió del Señor en Gratz , Ciudad famosa , y Capital de la Stiria. Estaba fundando el Convento de Capuchinos de aquella Ciudad , y por no estar acabada la Iglesia , tenían solo un Oratorio. Llegóse la Semana Santa , y como el Jueves Santo (segun los Ritos de la Iglesia) no se puede decir Misa privada, dixo á un Compañero el dia antes , que consagrarse algunas formas para comulgar á otro dia, por no privarse de este Altísimo , y Divinísimo Sacramento el dia de Jueves Santo , en que fué instituido , y para dar cumplimiento al precepto de la comunión anual. Juntáronse en el Oratorio para disponerse , y el Sacerdote , á quien se le habia encomendado consagrar las Formas, confesó , que se le habia olvidado. Causó esta novedad mucho desconsuelo á aquellos Padres, y el Varon Santo los exhortó á que se dispusiesen para la comunión espiritual , ya que no podían recibir la comunión Sacramental. Estando

disponiéndose , y abrasando sus corazones en el amor divino , y fervientes deseos de recibir al Señor Sacramentado , de repente se llenó el Otorio de una luz hermosa , y refulgente , y en medio de ella apareció la Magestad de Christo, bien nuestro , vestido de Sacerdote , acompañado de muchos Ángeles , con un semblante amabilísimo : Traía un riquísimo Copon en la mano, y dió la comunión al Varon Santo , y despues á los demas Religiosos , observando los Sagrados Ritos ; y acabado este sagrado acto , desapareció todo aquel celestial acompañamiento , dexando un olor suavísimo , que duró por muchos dias, y el Siervo de Dios con sus Compañeros quedó lleno de alegría espiritual. Este raro prodigio le hace verídico la constante tradicion de toda aquella Santa Provincia , que aun todavía conserva el espíritu de su Fundador. Tambien consta de varias pinturas , que se conservan entre los Ciudadanos de Gratz , gloriándose de haber sido su Ciudad visitada con la presencia de tan gran Señor. Una de estas pinturas , y muy exquisita (que segun su antigüedad es de aquel tiempo) la tenia el Conde Galer , Consejero de Estado , y la dió á nuestros Religiosos de Gratz , como un dón especialísimo. Caminando el Siervo de Dios con el motivo de establecer la Orden por la Baviera,

se hospedó en una casa , donde habia varios Hereges , y uno de ellos mas atrevido , que los demas , empezó á burlarse del Siervo de Dios, llenándole de improperios ; y no contento con eso, prorumpió en impías blasfemias contra la Santa Cruz , que traía , segun costumbre, colgada del cuello. Calló el Varon Santo á las injurias hechas á su persona , pero no á las injurias de Jesuchristo. Tomó la Cruz en la mano , y enardecido en santo zelo , como si fuera una vibrante espada, dixo aquellas terribles palabras de San Pablo (a): *Percutiet te Deus, paries dealbate. Castíguete Dios, hombre malvado* , y luego al punto cayó muerto, como si fuera herido de un rayo ; pero con tan horrenda figura , y la lengua tan sacada , y negra , que daba miedo : y por mas que hicieron, nunca pudieron metérsela en la boca. Los demas Hereges , que estaban presentes , al ver tan formidable castigo , se postraron á los pies del Siervo de Dios , y abjurando sus errores, abrazaron la Religion Católica. Fué tan público, y celebrado este caso , que informado el Duque de Baviera , le hizo escribir en los Anales de su Reyno con letras de oro.

5 En Alemania se detuvo el Siervo de Dios Fr. Lorenzo todo el año de 1598 con el fin de

(a) *Act. 23. 3.*

establecer la Observancia Regular en los Conventos , que habia fundado en aquellas dilatadas Provincias , que siempre lo han reconocido por su Padre único , y Fundador. Todos los frutos , que han dado para el Cielo estas Provincias de Alemania , que han sido copiosísimos, deben su origen al gran zelo , y observancia con que nuestro Beato las fundó. Por este tiempo pasó el Siervo de Dios á la Ciudad de Mónaco, llamado del Duque de Baviera , para que librase á la Duquesa , poseida miserablemente de los espíritus malignos. Llegó el Santo Varon á Mónaco , y con él repetidas felicidades para aquella esclarecida Casa (que despues fué tan devota), pues el dia de la Purísima Concepcion de María Santísima , quedó libre la Duquesa ; y siguiéndose á este otro prodigio no menos ilustre, profetizó , que habia de tener sucesion , lo que se verificó con asombro de todos , pues la tenían por estéril , y habian pasado muchos años de matrimonio , sin esperanza alguna ; alegrándose todos los Príncipes Católicos , pues de no tener sucesion , pasaban aquellos Estados á un Príncipe Protestante , y ponía en consternacion á todos los Electores del Imperio , y aun á toda la Iglesia Católica. Despues que el Siervo de Dios cumplió perfectamente con el oficio de

Comisario General, y Fundador de aquellas vastas Provincias, se volvió á Roma el año de 1599, en que se celebró Capítulo General, y fué reelegido, y confirmado en el mismo oficio de Definidor General. Ultimamente el año de 1602 fué elegido en Ministro General de toda la Orden en el Capítulo, que se celebró en Roma con universal aplauso de todos los vocales (a), siendo de solos 43 años.

6 Con la mayor repugnancia admitió el Siervo de Dios el Generalato; pero inclinando el hombro á tan pesada carga, se abrazó obediente con la cruz. Tuvo presente la humildad de Jesuchristo, que vino á servir, no á ser servido; y así estuvo tan léjos de desvanecerse con la nueva Prelacia, que antes se juzgaba, y trataba como el mas vil Siervo, y solo digno de ponerse á los pies de todos. A tan grande humildad juntaba una vida áspera, y penitente. Por hallarse la Religion de los Capuchinos extendida, y propagada por todas las quatro partes

(a) Hasta el año de 1619 estuvieron los Generales de los Capuchinos sujetos al General de los RR. PP. Conventuales, pero solo en quanto á la confirmacion, y no mas; y esta la debia hacer en el término preciso de tres dias; el qual pasado, quedaba confirmado *ipso facto*, sin otra diligencia: y como en ninguna otra cosa dependian de los PP. Conventuales, y quedaban absolutos en el gobierno, con razon se llamaban Generales; pero aun esta corta dependencia la quitó Paulo V. el año de 1619, en que concedió á la Orden, que su General fuese absoluto, y solo sujeto al Sumo Pontífice, como los demas Generales.

del mundo , concede Su Santidad á los Generales dispensa , para que puedan hacer la Visita á caballo , y les regalan una mula de su caballeriza. Pero el B. Lorenzo , renunciando este privilegio , siempre anduvo á pie , usando solo de ella para llevar algunos trastillos suyos , y de sus Compañeros. Solo el que haya caminado á pie por dilatadas , y remotas Provincias , podrá formar adecuado concepto de los trabajos , y fatigas , que se padecen. Por seis años continuos se empleó en esta laboriosa , y penitente tarea: unas veces en el Estío mas fogoso , otras en el Invierno mas frio : ya con lluvias , ya con nieves : arrecido con los yelos , mortificado con las borrascas , rodeado siempre de peligros , ya por encumbrados montes , ya por profundos despeñaderos , pasando rios caudalosos : unas veces muerto de hambre : otras abrasado de sed , sin faltar nunca á la observancia de las vigili- as , ayunos , disciplinas , y demas austeridades propias del Instituto Capuchino. Luego , que llegaba á algun Convento , se iba al coro al primer toque de la campana , por mas largo , y penoso , que hubiese sido el viage. Nunca quiso le pusiesen un pobre colchon para alivio del camino , como se hace con los huéspedes caminantes , usando solo de las desnudas tablas , así para privarse de

este corto alivio , como para estar expedito á levantarse á Maytines , aun la misma noche que llegaba á los Conventos , cuya santa costumbre observó siempre. Estas , y otras austeridades ocasionaron al Santo General gravísimos achaques, y entre ellos el accidente fatal de la gota , con que padecía cruelísimos dolores ; y aunque le habia concedido el Señor una complexiòn robustísima , no pudo menos de rendirse á tanto golpe de penitencias , y austeridades , como le acarrearón el impulso de su fervor , y fatigas de su ministerio.

7 Quando llegaba á los Conventos , aunque fuese despues de nueve , ó diez leguas de camino , comia tan escasamente , que si era el alimento bastante para no morir de hambre , no lo era para reparar las fuerzas perdidas. Si las personas devotas , y principales de las Ciudades por donde pasaba , y hacia alguna mansion , le regalaban , para expresar su afecto alguna comida exquisita , hacia la pusiesen á la mesa , y dando religiosas gracias al bienhechor , la probaba , y mandaba lo repartiesen entre los Compañeros , lastimándose mucho de su cansancio , y asistiéndolos con todo aquel lleno de caridad , que permitian las ocasiones. Procuraba como amoroso Padre ver á todos sus Súbditos , para que

cada uno declarase su necesidad ; y no siendo posible visitar personalmente todos los Conventos de la Religion , señalaba algunos en cumplimiento de las Constituciones generales (a), donde pudiesen cómodamente juntarse de los mas inmediatos , franqueándoles así el remedio de sus necesidades. Señalado ya el Convento , y el dia en que se habian de juntar , nunca dexó de llegar á tiempo , aunque fuese á costa de mil fatigas , é incomodidades , porque los Religiosos no estuviesen esperando , haciendo falta en sus Conventos. A todos los oia con suma caridad , los consolaba en sus tribulaciones , los remediaba en sus necesidades , los dirigia en el espíritu , los animaba en el camino de la virtud , haciendo con todos , y con cada uno el oficio de amoroso Padre , Pastor , y Maestro. No hay duda , que de la oracion sacaba el Siervo de Dios el acierto , que tenia en el gobierno ; y aun por eso dice el Seráfico Padre en su testamento (fiel exposicion de su santa Regla) las palabras siguientes : *T despues que el Señor me dió cargo de Frayles , ninguno me enseñaba lo que yo debia hacer ; mas este altísimo me reveló , &c.* El Señor , que dá el cargo de la Prelacia , es el que enseña en la oracion lo que debe hacer el

(a) *Constit. gener. cap. 10.*

Superior : de allí viene el acierto : de allí el bien espiritual para sí , y para sus súbditos ; y de allí finalmente toda la felicidad eterna. Como el Santo Varon se dedicaba tanto á la oracion , sin que hallase impedimento , ni en el cansancio del camino , ni el ruido de los negocios , pues en todas partes , y en todo lugar andaba en presencia de Dios (que es la oracion mas útil , y provechosa) , se veía su bendita alma adornada del coro vistoso de todas las virtudes. Allí la humildad , allí la caridad , allí la paciencia , allí la mansedumbre , allí la prudencia , allí la castidad , con todas las demas virtudes , con que iba dexando por qualquiera parte , así á Religiosos , como á Seculares , un exemplar vivo de santidad , y perfeccion.

8 Tenia muy presente para su imitacion aquella sentencia de San Gregorio , que dice (a) : *Debe el Pastor medir con la altura de su dignidad , el resplandor de su conversacion.* Solo con ver al Siervo de Dios , edificaba : ni era menester , que predicase , para mover aun al ánimo mas distraido al exercicio de las virtudes : su vista sola era el mas eloqüente sermon , que persuadia el camino recto de la vida eterna. La suavidad , y dulzura era el carácter propio de

(a) S. Greg. lib. 4. cap. 4. in lib. 1. Reg. cap. 10.

su genio. Tenia observadas hácia este punto las máximas de los Prelados mas ilustres , en cuyo gobierno floreció la suavidad , y al pie de ella la perfeccion. Revolvía el exemplar de San Bernardo , que mudó en rosas las espinas de su primera severidad , y las flores en miel , de que dexó bañados sus escritos , y mucho mas el corazon de sus súbditos. Reconoció atentamente la vida admirable de San Anselmo ; y entre las luces de su misma sabiduría , miraba la benignidad como fondo de aquel precioso resplandor. En todas las pláticas , que hacia á los Prelados , y cartas , que les escribia , recomendaba esta suavidad con expresiones tan tiernas , como la blandura á que exhortaba ; deseando , que los superiores de la Orden tuviesen mucho mas de Padres , que de Jueces ; y que en los años , que durase su gobierno , se viese la serenidad , y aun el halago en su rostro. Decia , que era execrable delito en un Prelado hacer , no solo mas pesada , sino casi intolerable la cruz preciosa del estado religioso , y hacer de plomo para un hombre flaco aquella cruz , que solamente fué de palo en el hombro de Jesuchristo. Admirábase mucho , quando sabia de alguno , que discurriese modos de afligir á los súbditos , debiendo antes fatigar el genio en discurrir todo el ali-

vio , que se pudiese componer con la observancia en su estado ; porque ¿quien habrá (exclamó en una ocasion) sino algun corazon , que tenga mas de fiera , que de hombre , que al ver un infeliz brumado con un terrible peso , se desvelase en añadir nueva carga al oprimido , si no vemos , que la providencia al mirar al hombro de un Dios gimiendo con el leño de la cruz , no dispuso doblar el peso , sino que buscó un Ciri-neo para su alivio ? *¿Que otra cosa es (decia) la vida Capuchina , sino una cruz pesadísima , que se ha de conducir , no ya por un breve espacio desde un sitio á otro , á la cumbre desde un llano , sino desde el noviciado al sepulcro ? ¿Que otra cosa es , que un martirio prolongado , que todo lo que tiene mas de duracion , tiene mas de cruel , y de mas duro , pues va derritiéndose la vida á fuego lento ? ¿pues cómo habrá valor para añadir peso á este peso ? Creedme , Padres (decia) , el nimio rigor hace con las virtudes , lo que los grandes yelos con las flores , y con las frutas , que todo lo abrasa , y marchita.*

9 A imitacion de nuestro Padre San Francisco deseaba , que todos viviesen alegres , y contentos ; y en hallando un corazon comprimido tristemente dentro del pecho , procuraba con presteza su alivio , aunque fuese menester quitarle

todo el peso , que ocasionaba su desconsuelo; apreciando mas los indecibles bienes , que trae la alegría espiritual á las almas , y á las ocupaciones de un Religioso ; porque ella hace en los corazones lo mismo , que el sol con los mas floridos pensiles. La suavidad del genio del Varon Santo , no era aquella especie de blandura , que nace en el descuido , ó en la desidia , ó ya en un miedo político , y por ventura ambicioso de no desazonar al súbdito : floxedad , que se descifra en halago para dexar á cada uno vivir á su albedrio , soltando el gobernalte aun en las tormentas , donde el baxel fluctúe al arbitrio de los vientos ; breve camino para relaxar al mas religioso espíritu , y dar al traves con toda la nave en el escollo , tan peligroso , como disimulado de la blandura. No era así la suavidad del Varon Santo , sino una suavidad , hija de un verdadero zeloso amor , que hace florecer entre el desvelo la piedad , sin enflaquecer el valor para aquellos lances , en que se necesita de la espada : ni lleva con descuido floxa en la mano la rienda , quien la mide de suerte , que no lastima , y enfrena , aunque tal vez apriete tanto , que ensangrienta la boca. Vióse prácticamente esta verdad , como diremos despues , en muchos lances , en que supo manejar la espada del rigor , man-

dando con vara de hierro , inflexible al ruego , y al gemido ; conociendo , que á veces es piedad mostrarse cruel , y que es casi imposible regir á muchos , sin mezclar algun agrio entre las dulzuras del cariño , y de la suavidad ; y este era el martirio mas penoso á la blanda condicion de aquel noble pecho. Era un Argos de todos sus súbditos , aun de los que vivian mas remotos ; y no obstante apartaba los ojos muchas veces , para que no fuesen molestos al delinquente , y otras se mostraba ciego , ó dormido para disimular algunas faltas. Decia , que hace insufrible el dominio de quien trae siempre de centinela el cuidado , y levantado perpetuamente el azote. Malos pensamientos trae , quien de continuo anda zelando á los suyos. Esta era frase comun del Varon Santo ; y que á veces la mayor sabiduría consiste en afectar ignorancia ; y que quien no sabe disimular , ni sabe ser Rey , ni debiera ser Prelado : que se persuadiese el que gobernaba , á que mientras hubiese hombres , habria culpas ; y que querer castigarlas todas , sobre aumentarlas , era olvidarse de que el barro fuese quebradizo. Aseguraba á los Prelados , que gobernando con esta prudencia , tendrian muchos súbditos , pero muchos mas hijos ; pues en habiendo suavidad en el que manda , no puede

dexar de ser ligero el yugo mas pesado al que obedece , pues muchas veces no hace insufrible el yugo en la Religion , ni la pesadez , ni la opresion de la cerviz , que le recibe , sino la aspereza del que le impone. Guardaba mucho el honor de sus hijos : no creia de ligero la noticia , que empañase la honra , aunque tuviese los mas aparentes visos de cierta ; porque la mancha , que una vez se imprime en la imaginacion teñida de una sospecha , aunque leve, ningun desengaño la saca , y la misma ansia de borrarla , suele imprimirla mas en la fantasía. Por eso en recibiendo algun secreto aviso contra un súbdito , porfiaba con su mismo entendimiento hasta ponerle de parte de la inocencia contra la malicia , diciendo , que estaba en posesion de su fama , y que no debia de ser bastante el influxo incierto , ó engañoso de una pluma (ó quizá de un émulo) , para despojarle de ella. Avisaba luego al reo ; y si respondia desvaneciendo la acusacion , no pasaba adelante , y reprehendia de la falta de caridad al delator ; pero si aun quedaba en duda , averiguaba la verdad por los conductos mas fieles , y mas reservados para pasar al remedio , ó al castigo, gobernándose en todo por la caridad. Quando era preciso reprehender los descuidos , ó exce-

sos de algun superior , lo executaba en secreto, porque no se desautorizase en la pública humillacion el oficio ; y porque no viesen los súbditos á su mismo juez hecho reo ; antes en lo exterior le mantenía , satisfaciendo á las acusaciones del zelo , de la razon , ó de la queja , para guardar limpio el decoro á la justicia , que sin él trae con desayre vergonzoso la vara del público gobierno.

10 Como tan amante de la observancia regular , profesaba especial afecto á los Religiosos , que los veía solícitos, y atentos en el cumplimiento de su alta , y excelentísima profesion, porque es cosa muy natural amar cada uno á su semejante ; y así muy sin razon extrañaban algunos la familiaridad con que el Siervo de Dios comunicaba á los mas aprovechados en las virtudes. Y al contrario , si hallaba algunos olvidados de la perfeccion , que pide nuestro Seráfico Instituto , encendido en el zelo del honor divino , y aprovechamiento espiritual de sus súbditos , los despertaba del pesado sueño de su indolencia con el golpe de una severa reprehension , mezclando siempre el oleo del agrado , y suavidad con el vino fuerte del rigor , y seriedad. Por mas graduados , que fuesen los delinquentes , salian corregidos , sin que las diferen-

cias de las personas fuese capa de las acciones , ni acobardase su libertad. Quería que los Provinciales , Guardianes , Definidores , y demas Prelados de la Orden , como eran primeros en la dignidad , y el imperio , lo fuesen tambien en la regular observancia ; por lo qual reprehendia á estos con mayor rigor , aun siendo menor el exceso. Y en fin , para la correccion , y enmienda de unos , y de otros , tenia muy presentes las palabras de San Gregorio el Magno (a) : *El que tuviere súbditos (dice) , prevéngase de misericordia , con que justamente los consuele ; y de severidad , con que piadosamente los corrija , juntando con igualdad estos afectos de suerte , que ni la aspereza encone la llaga , ni la benignidad la empeore.* Era enemigo declarado de las novedades en la Orden , aunque fuese con el pretexto de mayor , y mas perfecta observancia. Decia , que nuestras Sagradas Constituciones , y Leyes estaban tan perfectamente arregladas (como dictadas por el Espíritu Santo) , que nada se podia quitar , ni añadir sin dar en el escollo , ó de relaxacion , ó de escándalo. Nunca permitió en su tiempo singularidades , no obstante , que en algunas Provincias habia Religiosos de un fervor extraordinario , que mediante mayor auste-

(a) S. Greg. lib. 21. Moral. cap. 8.

ridad, y rigor, pretendian introducir nuevas leyes, acomodadas á su genio. A estos espíritus, al parecer fervorosos, llamaba él *sediciosos*; y sujetaba su orgullo, cerrando fuertemente la puerta á sus deseos, refrenando su altanería. Solia decir, que si en alguna Provincia, ó Convento, no se podia observar algun capítulo de las Constituciones, y aun de la Regla, no por eso se quebrantaba, ni se vivia con relaxacion. Hay mucha distincion, decia, entre no poder guardar la Regla, ó no guardarla: el que no puede guardarla, no la quebranta, ni ofende: ni es extraño el que una ley general no se pueda observar en todas partes; y aun por eso dice la Seráfica Regla: *segun los lugares, tiempos, y frias tierras*. Ni es motivo para introducir nuevas leyes, el que no se puedan guardar en algo las antiguas; pues fuera una confusion, y monstruosidad establecer para cada Convento, ó Provincia nuevas leyes, ó nuevos estatutos. Esto miraba con un ceño irresistible, sin dar partido, ni á súplicas, ni á persuasiones.

II Consiguiente á esta saludable doctrina, era tambien su modo de pensar en punto de la observancia de nuestra Seráfica Regla, y Sagradas Constituciones. Zelaba con rigor la guarda de lo prometido en la profesion religiosa, sin

que respetos humanos pudiesen torcer la vara de su justicia. Aun á los Príncipes , y Potentados del mundo se oponia con singular valor , y constancia , quando su pretension era opuesta á la rectitud de nuestro estado , usando siempre de aquella gran prudencia con que el Cielo lo habia dotado ; y así , aunque algunas veces los dexaba desconsolados , nunca los dexaba ofendidos ; pensando , por el gran concepto , que de él tenían , que la justicia , y la razon le obligaban á ello. Quando , siendo General , llegaba á los Conventos de nuestra Orden , concurrían llevados de su gran fama los sugetos mas ilustres de la República , para consultarle como á oráculo , y el Siervo de Dios los oía , y consolaba , teniendo presente , no solo el gobierno de la Orden , sino el bien de las almas ; por lo qual no dexaba de predicar á los Pueblos , siempre que su ministerio se lo permitia. En su tiempo se aumentó mucho la Orden en Conventos , y Provincias , que despues dieron abundantísimos frutos para el Cielo. Y no contento su fervoroso zelo con el vasto distrito de la Europa , envió Misioneros á la América , y á la Asia para la conversion de aquellos idólatras infelices , cuyos dilatados campos regados con el sudor , y sangre de tan fervorosos operarios , produxeron , y producen in-

menos frutos en millones de almas convertidas. Girando así su ardiente zelo por todas las quatro partes del mundo, con deseo de reducir á sus moradores, y llevarlos á Jesu-Christo, daba muchas veces al dia su corazon la vuelta por el Océano, y extendidas las alas, ó las velas de su afecto, reconocia las Ciudades, las Provincias, los Reynos, y Países mas remotos: consideraba las idolatrías, los errores, vicios, y pecados de sus habitantes, y recogidas las velas de su espíritu, se postraba á los pies de Jesu-Christo, y pedia por aquellas bárbaras naciones, ofreciéndose en víctima, y sacrificio. Aunque á porfia se convidaban muchos Religiosos para las Misiones de los infieles, no á todos admitia para tan ardua empresa, penetrando con divino instinto lo que á cada uno convenia. Así sucedió con San Serafin de Montegranario, como hemos escrito en su Vida (a), que pidiendo al Siervo de Dios, siendo General, le enviase á tierra de infieles para dar la vida por Jesu-Christo, le dixo, que no le convenia, y que el Señor le tenia destinado para otras cosas.

12 Se ha insinuado en otro lugar, que el Beato Lorenzo, sin faltar á la prudente suavidad en su acertado gobierno, usaba tambien del ri-

(a) Vida de San Serafin, cap. 12. n. 1.

gor, quando lo pedian las circunstancias, sin mirar á los respetos humanos. Dos casos, entre otros, probarán esta verdad. Visitando el Varon Santo la Provincia de Cataluña, despues de haber celebrado Capitulo en el Convento de Monte Calvario el dia 20 de Junio de 1603 (a), llegó á un Convento, y hallando en la Iglesia ornamentos ricos, y preciosos, y sobre todo un sepulcro muy suntuoso, y magnífico, con una arrogante estatua de un ilustre personage, que aún vivia, y le habia mandado labrar para enterrarse en él; y que despues de sus dias se celebrase un aniversario con gran pompa, y solemnidad (todo lo qual es contra nuestra pobreza, y simplicidad), admirado el Santo General de tanto exceso, é informado de los Religiosos, que no habian podido impedirlo, por ser personage de mucha autoridad, y respeto, se estrechó con él, para que quitase aquel mal exemplo de los Capuchinos; pero no condescendiendo con la súplica, y pareciéndole al Siervo de Dios, que debia atropellar por los respetos humanos, por no ofender los divinos, despues de haber dado á los Religiosos, y mucho mas al Guardian, una áspera reprehension, les mandó con precepto formal de santa obediencia, que luego, luego des-

(a) La Vida Italiana de Rosi, cap. 8. fol. 107.

amparasen el Convento, por no ver manchada la pobreza santa, y ofendida la simplicidad Capuchina. *Importa poco* (decia lleno de zelo el Santo General) *que haya un Convento menos, que el que á todos los otros se dé un exemplar pernicioso, y se empiecen á violar las leyes, que nos hacen digna propagacion de nuestro Santo Patriarca.* Continuando su visita por las Provincias de España (a), llegó á un Convento, cuyo nombre calla la historia; y viendo, que su fábrica excedia los límites de la altísima pobreza: que tenia superfluos celages, y adornos: que las celdas, claustros, y oficinas eran mayores, y mas adornadas de lo que permiten las leyes Capuchinas, quedó como fuera de sí, y aun pensaba pasar adelante, sin hacer mansion en él; pero para escarmiento de los demas, quiso conocer de aquel exceso, castigando á quien hallase culpado. Llamó al Religioso, por quien habia corrido la fábrica de aquel Convento, á fin de corregir lo que habia juzgado crimen. Dixéronle, como habia ya muerto; y levantando los ojos al Cielo, exclamó diciendo: ¡O mi Dios! *perdonad á este pobre Religioso, que sin duda no sabe lo que se ha hecho.* Y volviendo los ojos al edificio, desahogando contra él su enojo, le hirió con su

(a) La vida Italiana de Rosi; lib. 1. cap. 10. fol. 126.

indignacion , desaprobando el exceso. ¡Portento á la verdad digno de tenerse presente , para escarmiento en todas las edades ! El Convento , que por su fortaleza parece habia de vencer en su duracion á muchos siglós , desquiciado con esta terrible sentencia , como si fuera un rayo baxado del Cielo , vino luego á tierra , castigando en las piedras muertas , para escarmiento de las vivas , la severa sentencia del que zelaba tanto la observancia de su Instituto. Continuando la visita por las Provincias de España el año de 1603 , segun consta de los manuscritos de la Provincia de Aragon , llegó al Convento de Calatayud , que entonces estaba fundado en unas peñas , que hay sobre la misma Ciudad ; y viendo el Varon Santo la incomodidad de los Religiosos , lastimado de su triste situacion , y peligro en que vivian , mandó en nombre de Dios á aquellas peñas , que sin detrimento de los Religiosos , se fuesen deshaciendo , hasta dexarlo inhabitable , y mejorasen de sitio , como sucedió. Fabricaron los Capuchinos este Convento el año de 1600 en unas cuebas de una gran peña salitrosa , que domina la Ciudad. Allí hicieron Celdas , Dormitorio , Iglesia , Refectorio , Cocina , y demas oficinas para una Comunidad , donde vivian metidos en aquellas cuebas , como unos

Ermitaños en el desierto ; y aunque tenian Celdas , Dormitorio , Iglesia , &c. nada tenian , pues era solo en el nombre , y nada en realidad. Vivian tambien amenazados á un estrago general , y una inevitable ruina de aquellos peñascos salitrosos. Pero , ¡ó prodigio ! despues que el Varon Santo les intimó el precepto , se vió claramente que se iban abriendo , y desgajando aquellas peñas , en ocasion , y de modo que no ofendian á los Religiosos , atribuyéndolo todos á milagro ; de suerte , que vivian entre las mismas ruinas con la mayor seguridad , acreditando este prodigio los sucesos mismos. Habian salido los Religiosos á la Ciudad á una procesion , y al volverse al Convento , al llegar al atrio , ó plazuela , que está delante del Convento , se desgajó de repente un gran peñasco , que en lo natural debia caer sobre los Religiosos , y con ruina total de todos ellos ; pero impelido por virtud divina , tomó tanto vuelo , que fué á parar fuera de la plaza contra todo el orden regular , alabando todos al Señor por aquel prodigio. Es loable costumbre de nuestra Religion , que despues de haber cenado la Comunidad , se junten los Religiosos con el Prelado en la cocina á limpiar las legumbres , y hortaliza , que han de comer el dia siguiente : dispensó un dia el Prelado este exer-

cicio ; y en el mismo tiempo en que habian de estar los Religiosos ocupados en él , se vino abaxo con grande estrépito toda la peña , que servia de techo á la cocina , en cuya ruina hubieran perecido todos los Religiosos. En otra ocasion hallándose enfermo el Padre Fr. Pedro de Segura , Religioso de singular virtud , cayó gran parte del techo de la celda ; pero sin llegar á la cama del enfermo : salióse este con mucho trabajo ; y apenas se vió fuera , se arruinó enteramente la celda con admiracion de todos. Así se fué cayendo aquella fábrica poco á poco, aunque sin detrimento alguno de los Religiosos, en cumplimiento de lo ordenado por el Siervo de Dios ; con que fué preciso mudar de terreno , y se fundó el Convento , que hoy existe. En la Provincia de Cataluña se hospedó en casa de Juan Palá , Parroquiano de Torruella , Obispado de Solsona ; y habiéndose caído desde una ventana muy alta sobre unas peñas un hijo suyo de corta edad , no recibió daño alguno por intercesion del Siervo de Dios. Dexó en premio de su afecto una Carta general de Hermandad, firmada de su mano , y estando guardada entre otras alhajas en una arca , se prendió fuego al arca ; y habiéndose quemado quanto habia en ella, solo quedó intacta la Carta de Hermandad, como hoy se vé.

13 Con estos , y otros exemplos floreció en su Generalato la santa pobreza , y simplicidad religiosa con las demas virtudes : no siendo inferior el zelo , y cuidado , que ponía en que los Predicadores cumpliesen perfectamente con su ministerio , *anunciando los vicios , y virtudes* (como dice la Regla (a)) , *la pena , y la gloria con brevedad de sermon*. Quería , que se predicase solamente á Christo crucificado , deponiendo de aquel exercicio al que subiese al púlpito á predicar viento , enredándose en tantas sutilezas el discurso , que (no sin providencia del Cielo) suele quebrarse tal vez por muy delgado el hilo , aun siendo de oro. No quería , que desde el púlpito se señalasen , ó tildasen personas , ni aun por rodeo ; y mucho menos á ninguno de los Magistrados , ó Ministros públicos , quando desde luego se habia de seguir escándalo , como regularmente sucede ; y á los que incurrian en este intolerable exceso , les apartaba de aquel exercicio. Encargaba mucho , que quando reprehendian los vicios , hablasen no en tercera persona , culpando á los demas , diciendo : *Vosotros con la mala correspondencia , y repetidas culpas , volveis á crucificar á Christo ; sino : Nosotros con la mala correspondencia , &c.* , pues de

(a) Reg. de San Francisco cap. 9.

este modo se inflamaba mas el afecto de los oyentes , y se evitaba el escollo , en que tropezase con algun individuo ; y esta máxîma dexó muy recomendada á sus hijos. Á los que predicaban con mas espíritu , y se hallaban adornados de aquel fervoroso zelo , que hace de la voz relámpago , y no solo alumbra , sino que abrasa las almas , los sublimaba mucho. Valíase de su industria en las empresas mas arduas , fulminando estos rayos sobre los montes mas levantados de la tierra. En la conversion de la gentilidad empleó el Siervo de Dios (como se ha insinuado poco ha) las lágrimas mas puras , y mas vivas ; y envió tan ilustres operarios por aquellas campañas , que restablecieron el semblante de la razon humana , desfigurada del todo con la lobre-guez de los errores paganos. Al mismo tiempo que el Siervo de Dios combatia ferozmente con las infernales hidras de la Europa , que vomitaban humo envuelto en llamas contra la Iglesia, ardía el corazon del B. Lorenzo en el zelo de dilatar la fe , y de promover la Religion Católica , enviando Apóstoles por todo el mundo ; de suerte , que se vió renacer en su tiempo aquel siglo de oro , que las fábulas atribuyen al Reynado de Saturno. Siendo General el Siervo de Dios , vivian en la Orden tres grandes Santos,

San Fidel de Sigmaringa , San Joseph de Leonisa , y San Serafin de Montegranario.

14 Acabado felizmente el gobierno de toda la Orden , cayó malo el Siervo de Dios , sin duda por su vida austera , y penitente , y aun mucho mas por los trabajos , y penalidades de caminos tan dilatados. Vino á España , pasó á Francia , visitó todas las Provincias de Sicilia , y de Italia : estuvo en Flandes , recorrió casi toda la Alemania ; con que no es mucho , que en tan penosas tareas , y siempre á pie , y descalzo , á no estar enfermo , contraxese no pocas enfermedades ; pues aunque no tenia mas que quarenta y seis años de edad , y veinte y ocho de Religion , y gozaba una naturaleza fuerte , y robusta , no era de bronce para no sentir. Afi-
gíanle los dolores de gota , le molestaban otros varios accidentes ; pero no por eso gozaba de quietud. Conociendo la Santidad de Paulo V. la gran prudencia , y talentos del Siervo de Dios , le envió por Embaxador extraordinario al Emperador de Alemania , para tratar unos negocios graves. Fué recibido en Viena con todas aquellas ceremonias , y formalidades de pompa , y magestad , que se acostumbran , sin que el ayre de la vanidad le tocasse en nada ; y si este recibimiento exterior fué plausible , y grande , no

fué menos grande el gozo , y afecto interior con que le recibió el mismo Emperador. Sabia el César la virtud , ciencia , y demas prendas con que el Cielo habia dotado al Santo Varon , y á proporcion le veneraba. Propuso su embaxada , entregando las Letras Apostólicas credenciales : tratáronse los negocios ; y aunque á los principios se ofrecieron varias dificultades , que al parecer de algunos eran insuperables , todas las allanó la prudencia , y sagacidad de nuestro Lorenzo. Concluida felizmente su embaxada á satisfaccion de ambas partes , le envió el mismo Pontífice al Elector de Baviera con el mismo caracter de Embaxador : aquí no fué menos el aplauso con que fué recibido el Siervo de Dios. Este Serenísimo Príncipe , Duque , y Elector de Baviera , llamado Maxîmiliano , fué uno de los mayores devotos , que tuvo el Siervo de Dios : fué quien le señaló una compañía de Soldados , para que en todas partes le acompañasen , y le defendiesen de la maligna astucia de los pérfidos Hereges , que pretendian quitarle la vida : fué tambien quien tenia tal devocion con el Varon Santo , que le ayudaba á Misa , no obstante , que tardaba en ella , arrebatado en éxtasis , dos , tres , y quatro , y aun algunas veces doce horas (a). Este gran Príncipe , que nos ofrece-

(a) *Bull. Ordinis tom. 4. fol. 153.*

rá en la historia mucho que decir , le recibió en la Corte de Munich con toda aquella magestad, y lleno de grandeza , que le dictaba su noble afecto , y devocion ; y propuestos los puntos de su embaxada , no hubo nada que vencer , pues su voto para con el Duque fué siempre decisivo, oyendo sus dictámenes como oráculos divinos. Volvió á Roma ; y aunque lleno de triunfos , y laureles ; para su concepto lleno de confusion, y abatimiento ; pues nunca pudieron los aplausos exteriores mudar su concepto interior, de que era nada.

15 Los elogios , que mereció de la Santidad de Gregorio XIV , Clemente VIII , y Paulo V, de los Cardenales , y de toda Roma , no es facil de comprehender. Miraban , y admiraban en él un Varon grande de aquellos , que producen pocas veces los siglos ; y aunque todas las virtudes arrebatában la atencion , su rara , y exquisita prudencia para el manejo de negocios graves , daba mucho realce á todas , y á cada una de ellas. No solo estas Legacias fió el Pontífice á la discrecion del Varon Santo , sino otras muchas , como veremos despues ; y aun se puede asegurar , que apenas hubo negocio grave en la Iglesia durante los Pontificados de Clemente VIII , y Paulo V , que no se consultase , y

decidiese con la sabia prudencia de Brindis. Llegó el año de 1613, en que se celebró Capítulo general, y teniendo los Padres presente lo que habia crecido la Orden en virtud, y letras durante su Generalato, le nombraron Definidor General, y despues Comisario General de la Provincia de Génova; y habiéndose celebrado Capítulo en Pavía, le eligieron los Padres de aquella Provincia en su Ministro Provincial. Excusóse el Siervo de Dios por sus achaques, y particularmente por no poder visitar á pie la Provincia, como se usa en los Capuchinos en cumplimiento de sus leyes (a); pero los Padres no admitiendo las excusas, acudieron á Su Santidad por medio del Cardenal Protector, para que le mandase tomar el gobierno de aquella Provincia. El Pontífice hecho cargo de la reverente súplica de aquellos Padres, y el gran bien, que resultaria á los Capuchinos de ello, y con el ánimo de tenerle cerca para los negocios graves, que ocurriesen á la Silla Apostólica, mandó, que admitiese el cargo sin excusa, exônerándole de la obligacion de visitar personalmente la Provincia, y que pudiese subrogar en su lugar Visitadores; y que quando hallase por conveniente visitar algun Convento, lo hiciese á ca-

(a) Constituciones generales cap. 8.

ballo. Baxó la cabeza el Siervo de Dios al mandato de su Vicario, y admitiendo resignado el gobierno de aquella Provincia, la ilustró por todo un trienio con admirables exemplos de virtud, y doctrina, obrando el Señor por su Siervo muchos prodigios, y milagros, de que se hará en adelante debida conmemoracion. Es digno de notar su humildad, y que habiendo sido General de toda la Orden, baxase á ser Provincial de una sola Provincia; pero como miraba en todas sus acciones la honra, y gloria de Dios, lo recibia todo de su mano, procurando siempre llevar almas al Cielo por medio de la blandura, y suavidad, que es el camino mas seguro, como enseña San Bernardo (a): *Con blandura piadosa, dice el Santo, se ha de procurar el remedio de los que como flacos no pueden tolerar el rigor de la observancia. Toleren con amor los Prelados de la Iglesia á los que corrigen; y corrijan con amor á los que toleran.* Esta máxima, que con tanta luz dexó escrita el Doctor Meliflúo, la observó puntualísimamente en su Provincialato; pues la larga experiencia de tantos años de gobierno, le habia enseñado ser la mas acertada, y provechosa; y así no fué menos feliz ahora su gobierno, que lo habia sido antes. Quan-

(a) S. Bernard. *de Modo bene vivendi.*

do conocia , que respecto de la indisposicion de algunos súbditos , habia de ser su correccion inútil , ó acaso dañosa , se compadecia de su flaqueza , no permitiendo , pero disimulando , lo que no podia por entonces remediar. Respecto de otros convertia la reprehension en suave , y casual advertencia ; y así usaba del vino , y del aceyte , segun lo pedia la dolencia , y disposicion del enfermo , haciéndose con estos medios idea perfectísima de Prelados. Mas pudiéramos decir sobre el asunto propuesto ; pero siendo preciso , que la pluma en adelante dé algun vuelo á otro lugar donde convenga tratarlo , lo hemos reservado para entonces , dando por ahora lugar al capítulo siguiente.

CAPITULO V.

Humildad del Siervo de Dios entre los mayores aplausos.

Es la humildad basa firmísima de todas las virtudes. El primer paso , que dá el humilde , es aquel baxísimo concepto , que forma de sí mismo. Llévanele á este concepto sus ojos , ó muy ciegos , ó muy lince : *Muy ciegos* , quando llenos de polvo de su nada , no quedan capaces para ver en sí las prendas , que á la verdad son

dignas de estimacion , y aprecio : *Muy lince*, quando despejados los humos del amor propio, miran el oro de los dones de Dios , afeado con el lodo de la miseria terrena. Entonces dando otro paso la humildad con la discrecion , separa el lodo del oro , y lo precioso de lo vil ; de suerte , que volviendo á Dios lo que es de Dios, se queda solamente con lo que tiene de sí mismo , que es nada. De aquí nace , que los mas Santos se reputen por los mas viles de todos los pecadores ; porque teniendo siempre clavados los ojos en las miserias con que les parece obscurecer los beneficios divinos , no es facil persuadirles á que puedan caber en otros con tales obligaciones , mayores ingratitudes. Concuerdan con este sentimiento las palabras de San Gregorio (a): "Tanto mas preciosa , dice el Santo , se
"hace una alma á los ojos de Dios , quanto es
"en los suyos mas despreciable. De aquí se le
"dixo á Saul : ¿ Por ventura no te constituí por
"cabeza de los Tribus de Israël , quando eras pe-
"queño en tus ojos ? como si claramente se le di-
"xera: Fuiste para mí grande , porque fuiste
"para tí pequeño." Hasta aquí San Gregorio. Esta idea perfecta de la humildad , no solo la guardó el Siervo de Dios aun en las mayores

(a) *Div. Gregorius lib. 12. Moral.*

Dignidades , y Prelacias , sino que parece nació marcado con ella del vientre de su madre. Una cosa singular se notó en este grande Héroe, aun siendo niño : en los brazos de su Madre , no obstante su afable rostro , y hermosura , no admitia jamas aquellas caricias , y halagos , que son propios de tan tierna edad ; y aun quando su Madre le hacia aquellas demostraciones indispensables de cariño , nunca le alteraba el rostro , ni daba señal de hallarse bien entre los halagos , gustos , y lisonjas , mirando con ceño desde aquella inocente edad todo lo que podia ofender á una humildad profunda. Por huir tambien la vanidad mundana , se vistió desde niño un hábito humilde de nuestro Padre San Francisco , para despreciar el mundo ; y no solo se vistió el hábito exterior , sino que para aprender la humildad de tan gran Padre , se retiró , aun siendo niño de quatro años , entre sus hijos los Frayles Menores Conventuales , apreciando mas en aquella tierna edad el gracioso título , que le daban de *Fr. Julio César* , que así se llamaba entonces , que todos los demas títulos , y nobles tratamientos , que el siglo da á sus amadores. Ni eran vulgares las señales de humildad , que en aquella tierna edad se notaron. Era alabado de todos , y aun admirado , por el raro don con

que el Cielo le adornó de predicar , y esto con aprobacion , y aplauso del mismo Arzobispo de Brindis , que concurría á sus Sermones , llenándole de elogios , y dando gracias al Señor por aquel prodigio. No podían ocultarse á la perspicacia de esta inocente criatura tantos elogios como la fama por todas partes difundía ; pero aquí la fuerza de la virtud divina , y lo sublime de la humildad del Santo Niño. Dicen todos los Historiadores , y Analistas , que en medio de tan públicos , y repetidos elogios , nunca se le notó alegría , ó movimiento alguno de gusto , ó complacencia , ni menos de presuncion , ó amor propio , siendo tan natural estos efectos en aquella edad.

2 Pero aun siguiendo los pasos de su inocente vida , le verémos en todos , espejo ilustre de esta virtud heroyca. Estando en Venecia con su Tio , qualquiera advertencia que este le hacia , ó consejo que le daba , se ponía luego de rodillas para oír lo que le decia. Es tambien prueba grande de humildad rendirse dócilmente un entendimiento elevado al dictamen , y parecer ageno. Estaba dotado nuestro Brindis de una sabiduría admirable , y de una ciencia verdaderamente infusa ; y que en otro no sería facil de ceder la palma en las lides de Minerva ; pero á

nuestro humilde Jóven se le vió repetidas veces coronado de la humildad , sofocando en sí los brillos de la mas sublime ciencia. En las disputas , en los argumentos , y controversias escolásticas se notaba con admiracion de todos , que á no atravesarse la honra , y gloria de Dios , luego cedia al parecer ageno , aunque estuviese ya para conseguir el triunfo. Todo consta del capítulo primero de esta historia. Así se portaba siendo secular , y jóven , sin mas cultura , que su bella índole , y natural inclinacion á la humildad ; pero suspirando á mayor altura , y perfeccion , la consiguió abrazando el humilde instituto Capuchino. Vestido el hábito , traia tal moderacion en todas sus acciones , que ellas mismas publicaban su profunda humildad. Era tan mortificado en la vista , tan moderado en el hablar , que parecia se avergonzaba de ello , y de mirar entre los demas , teniéndose por indigno de estar entre Religiosos. Quando á los demas Novicios se permitia que hablasen unos con otros, se contentaba Brindis solo con oir á los demas; y si alguna vez se hallaba obligado á responder , era con voces tan modestas , y humildes, que descubría bien en ellas la sumision de ánimo , con que le habia adornado el Cielo , quedando mas venerable , y acreditado por el ca-

mino mismo por donde solicitaba su menosprecio, y humillacion. No hay duda, que el Beato Lorenzo fué grande en la doctrina, grande en el gobierno de la Religion, grande en el manejo de los negocios mas graves de los Príncipes, grande en la prudencia, grande en la fortaleza, grande en la predicacion, grande en milagros, grande en el poder contra los espíritus infernales, grande en todas las virtudes: fué terror de todos los Judíos, Martillo de los Hereges, confusion de los pecadores, direccion para los Príncipes: fué últimamente dotado del Cielo con tan sublimes prendas de naturaleza, y gracia, que confesando todos los que le trataban no haber en aquel siglo sugeto igual á Brindis, daban gracias á Dios por haber enviado al mundo un Varon tan excelente, y grande.

3 Por esta grandeza de las prendas, y virtudes de Brindis, se ha de medir su humildad; pues á proporcion, que se veia favorecido del Cielo, era otro tanto mas su confusion, y humildad profunda. Nada de esto era en su concepto, y reputacion: nada hallaba, que le pudiese ingreir; y si alguna vez tropezaba con tal qual favor del Cielo, esto le servia de mas confusion, y vergüenza. Era muy comun en el Sier-

vo de Dios quando le hacian alguna honra , echar á llorar , diciendo : ¡ *Pobre de mí ! ¿quien soy yo ?* ¡ *ah infeliz Lorenzo , misera criatura ! ¿Por ventura eres otra cosa , que un puñado de polvo , un poco de ceniza ?* ¿ *Quién eres tú , Lorenzo , sino el mayor pecador del mundo ?* Este era el concepto , que formaba de sí ; y si hubiésemos de formar un tratado adecuado , y completo de la humildad de Brindis , era necesario recorrer todos los lances de su vida , pues toda ella está sembrada de los frutos preciosos de esta hermosa virtud. Con este lastre de su conocimiento propio , corrió el peligroso golfo de los aplausos con tan feliz fortuna , que no le marearon las hinchadas olas del amor propio , agitadas del torbellino de la vanidad. No hay humildad mayor , ni mas recomendable , dice San Bernardo (a) , que la de aquel sugeto , que se halla condecorado con puestos , y dignidades. Pudiéramos decir , que desde los primeros años le habia lisonjeado la fortuna á nuestro Brindis con los mayores aplausos en puestos , y dignidades dentro , y fuera de la Orden. En la flor de su juventud le eligieron Provincial , Comisario General , Difinidor General , y últimamente Mi-

(a) *Magna prorsus , & rara virtus est humilitas honorata.* S. Bernard. serm. 4. super Missus.

nistro General de toda la Orden. El Pontífice le nombró Embaxador al Emperador de Alemania , despues al Duque de Baviera , y á otros Príncipes. Mandó , que tuviese entrada libre en Palacio , y que se le recibiese con los mismos honores , y ceremonias , que á los Cardenales. Los aplausos , que se mereció en todas las Cortes de Italia , y aun en todo el mundo por su gran santidad , y prudencia , fueron extraordinarios , aunque bien merecidos á su gran talento. Le estimaban , y aun veneraban los Sumos Pontífices , los Cardenales , los Nuncios , los Emperadores , los Reyes , los Electores del Sacro Romano Imperio , los Embaxadores , Príncipes , y Potentados , todos le respetaban como á un hombre baxado del Cielo , ó como á un Angel en carne humana ; llegando á tanto el aprecio , y reverencia , que hacian de su santidad , y mérito , que no solo los Príncipes Seculares , sino los Cardenales , Arzobispos , y Obispos se ponian de rodillas para recibir su bendicion , venerándole como á un Santo , como veremos despues. Todos estos aplausos eran para el Siervo de Dios otras tantas confusiones , y temores de su nada , y así suspirando , y gimiendo corregia las aclamaciones públicas , huyendo las ocasiones quanto podia ; y decia , que

adorasen á Dios , y venerasen solo á los Santos, no dando este nombre al que estaba lleno de vicios , y por eso necesitado mas de oraciones , que de alabanzas. Tenia muy presentes los justos juicios de Dios ; y que muchos que habian conseguido comun fama de santidad , habian despues caido en abominables , y feas culpas , y así se le hacian horrorosos los honores , y aplausos , y de esta suerte se defendia contra las hostilidades de la soberbia. "Hemos visto , decia San Agustin (a),
"caer estrellas del firmamento al violento impulso , y saña cruel del infernal dragon. Hemos
"visto , que aquellos , que se hallaban entre los
"hijos de Dios en medio de piedras encendidas,
"se aniquilaron en la virtud , porque subieron á
"aquel monte á que subió el Angel primero , y
"de donde baxó convertido en demonio." Hasta aquí San Agustin. Este escarmiento le servia de freno al Siervo de Dios para no fiar de sí , y huir todo género de aplauso.

4 Quando siendo General visitaba la Religion (extendida casi por todo el Orbe), aun antes , que llegase á las Provincias , habia llegado ya el grito de su fama en repetidos ecos de sus heroycas virtudes. Por eso las personas mas ilustres de los Pueblos por donde pasaba , solicita-

(a) S. Agust. *soliloq.* 29.

ban á porfia llevarle á sus casas, para hospedarle con aquella comodidad, que les dictaba su fervoroso afecto; pero el Siervo de Dios, como enemigo capital de los halagos del mundo, de sus delicias, y vanidades, huía de todo aplauso quanto era posible, torciendo el camino, buscando las chozas, y casas humildes de los pobres, como mas acomodadas á su genio, é inclinacion natural, y donde hallaba menos comodidad, y mas desabrigo. Llevado de este mismo espíritu, ocultaba, ó variaba el dia en que habia de despedirse de los Conventos, para evitar, que á la salida de ellos le buscasse el concurso, ya experimentado en otras ocasiones. Lo mismo prevenia quando habia de entrar en algun Convento, mandando antes á los Religiosos, que no lo avisasen á nadie, ni permitiesen, que persona alguna estuviese en parte donde le pudiese obligar á que la echase su bendicion. Andaba por caminos extraviados, mudando de rumbo, para no ser conocido; sin que hubiese en fin especie de honor, y gloria, que no fuese horrosa á la humildad, y modestia del Santo Varon; pero le sucedia lo que á Santa Paula, Viuda Romana, de quien escribe San Gerónimo (a): *Que huyendo de la gloria, quedaba mas incapaz*

(a) S. Gerón. in Epitaph. Paula.

de librarse de ella ; porque la naturaleza de los honores , es esconderse de quien los busca , y buscar á quien los desprecia. De aquí vino , que estando el Santo General en nuestro Convento de Milan , y habiendo concurrido á él gran multitud del pueblo , para recibir su bendicion , y no pudiendo vencerle por su mucha humildad , tuvieron que recurrir al Cardenal Federico Borromeo , Arzobispo de Milan , para que se lo mandase , y no quedasen aquellos fieles sin el consuelo , que deseaban. Oyó la súplica , como justa , el Cardenal , y le mandó , que subiese al púlpito , y desde allí les echase la bendicion : con que á lo menos consiguieron en comun , lo que cada uno deseaba en particular. Pero no solo la plebe solicitaba ansiosa la bendicion del Varon Santo , sino las personas del mayor caracter. En la misma Ciudad de Milan el Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo , quinto Marques de Villafranca , y Gobernador por el Rey Católico de Milan , y sus Estados (de quien hablaremos repetidas veces en esta historia) , tenia tanta veneracion al Siervo de Dios , que puesto de rodillas muchas veces , le pedia con humildes instancias le echase su bendicion , con que recibia gran consuelo. Lo mismo hacian el Archiduque Matías , que despues fué Empera-

dor, y el Cardenal Ludovisio, Legado Apostólico en Milan, y despues Gregorio XV, postrados á los pies del Santo Varon, le pedian su bendicion, y besaban su mano, sin poderse excusar, por mandárselo así el mismo Cardenal, y sus Prelados. ¡Qual seria la confusion, y abatimiento del Varon Santo! Dicen las historias, que en tales lances, si conocia el honor que le hacian, empezaba á llorar amargamente por hallarse indigno de aquella honra, temiendo fuese para mayor condenacion suya: así se humillaba el Varon Santo; pero otras veces ni conocia, ni veia, que aquellas demostraciones eran, ni podian ser para él, sino para honra, y gloria de Dios, y así pasaba por medio de los honores con un semblante humilde, sin alterar su ánimo en cosa alguna, como si estuviera extático, é insensible.

5 La Ciudad, pues, de Milan, Capital famosa de toda la Lombardía, fué quien entre todas las de Italia rindió al Siervo de Dios mas adoraciones. En esta Ciudad estuvo varias veces, ya de General, ya de súbdito; pero quando vino á tratar de la paz de Italia con el Excelentísimo Señor Marqués de Villafranca Don Pedro de Toledo su Gobernador, fué quando se detuvo mas, y quando mas veneracion recibió

de sus vecinos. Es cosa muy rara, y que á no decirlo así la historia (a), se hiciera increíble. Tanta era la devocion de toda aquella gran Ciudad al Varon Santo, que no habia hora en el dia, que no estuviese llena la Iglesia, y atrio de nuestro Convento de personas de toda clase, hombres, mugeres, Eclesiásticos, Magistrados, nobles, pobres, y ricos, esperando todos ver al Siervo de Dios, y recibir su santa bendicion; por cuyo medio obraba el Señor muchos milagros, y prodigios; de suerte, que por orden del Cardenal Arzobispo, y del Gobernador, comunicada á el Guardian de los Capuchinos, se subia muchas veces al púlpito, para satisfacer la devocion de los que le buscaban, y pedian les bendixese, solicitando tambien besarle la mano, y aun cortarle pedazos de hábito para reliquia. No podia salir del Convento á la Ciudad, pues era tal el concurso de gentes, que salian á verle, que no le permitian andar por las calles, llegando á tanto la confusion, que se atropellaban unos á otros, poniendo tambien en peligro su venerable persona. Por esto quando el Excelentísimo Señor Gobernador Don Pedro de Toledo, ó el Cardenal Arzobispo le necesitaban, iba á sus Palacios de noche, para no ser

(a) La Vida Ital. de Rosi, lib. I. cap. 5.

visto ; y quando era preciso ir de dia , le iban acompañando soldados para su custodia , y aun no bastaban muchas veces , para impedir el tropel de gentes , que le iban siguiendo , y gritando á voces : *El Santo , el Santo*. Era grande incómodo para los Religiosos el concurso de gentes , que iban al Convento , perturbando el retiro , el silencio , la oracion , y demas exercicios espirituales ; y así para restablecer la quietud religiosa , y huir el aplauso , determinó el Siervo de Dios , con aprobacion de sus Superiores , salir secretamente , y de noche , y retirarse á un Convento fuera de Milan. Así se hizo ; pero sabiéndolo los Ciudadanos , acudieron al Gobernador , y su Excelencia le mandó volviese á Milan , donde fué recibido aun con mayor aplauso. ¡ Pero qué inexcrutable es el Señor en sus juicios ! Retírase nuestro humilde Lorenzo de las honras , y estimaciones del mundo , y en la fuga asegura más su victoria , haciendo triunfo de lo que antes hizo desprecio. Al contrario el vano , apenas dá paso en que no pise un peligro , y afanando con su ambicion ; ó no llega á la cumbre rendido , y desayrado , ó si llega es para su precipicio , y confusion. Aumentábase cada dia mas , y mas la devocion al Varon Santo , porque el Cielo aumentaba tambien los repetidos prodigios :

sanaban muchos enfermos con su bendicion : los poseidos de espíritus infernales quedaban libres de su opresion ; y los que por justos juicios de Dios se mantenian en ella , le servian á su honra ; pues quando sentian iba á salir al púlpito, daban gritos , diciendo : *Ta viene el Santo , ya viene el Santo*. De esta suerte , sin poderse negar al impulso superior , que los movia , se hacian eloquentes predicadores de aquella virtud sublime. Creció tanto en esta Ciudad el aprecio de las reliquias , y cosas del Siervo de Dios, que no siendo posible satisfacer á todos con los pedazos de hábito , que le quitaban , determinaron los Religiosos imprimir el *Dulcísimo nombre de Jesus* en innumerables estampas ; y hecha sobre ellas la señal de la cruz por mano del Siervo de Dios , se fuesen repartiendo entre los que con ansia tan insaciable solicitaban alguna cosa suya.

6 Quanto le honró el Excelentísimo Señor Marqués de Villafranca Don Pedro de Toledo, Gobernador de Milan , y quanto aprecio hacia de su santidad , y prudencia , se dexa entender por las demostraciones grandes , que hacia con él , consultando los asuntos mas graves de su gobierno , y siguiendo en todo su dictámen. Pero lo que mas le acreditó de grande fué , la feli-

ciudad con que concluyó los negocios de la paz entre el Rey Católico , y el Duque de Saboya con el referido Gobernador Don Pedro de Toledo , de que hablaremos despues. Concluida esta grande obra , á satisfaccion de las partes, se llegó el tiempo de ir á Roma al Capítulo general , que fué el año de 1618 ; pero al salir de Milan , fué increíble el concurso , y multitud de Ciudadanos de todas clases , que concurrieron á nuestro Convento , lamentándose de la ausencia de tan amado Padre , y bienhechor; y publicando á voces los beneficios, que habian recibido por su intercesion , le decian con ternísimas lágrimas : "Padre Santo , tenednos presentes en vuestras oraciones , y rogad á Dios por estos vuestros hijos. Padre carísimo , por el amor tan grande , que teneis á la Virgen Santísima , os pedimos , que volvais prontamente á vivir , y morir entre nosotros , que ya sabemos lo que os amamos , y veneramos sobre todos los otros Pueblos." Era tanta la confusion , y lágrimas de los Ciudadanos , que pedian su última bendicion , que hallándose presente el Cardenal Borromeo , Arzobispo de Milan , le mandó , que en su nombre , y con su autoridad , bendixese al pueblo , exhortando su Eminencia á todos , le dexasen ir solo , sin acom-

pañarle por el camino ; como querian muchos. Tomó el Siervo de Dios la Cruz , que traia al cuello , y postrándose todos en tierra , los echó la bendicion en nombre de su Eminencia. Salió en fin de Milan lleno de triunfos , y victorias , atribuyendo á Dios , y no á sí , tantas coronas como habia alcanzado , teniendo siempre presente aquella sentencia de San Agustin , que dice (a) : *No sea el fin de nuestras obras buenas la alabanza de los hombres ; antes bien las debemos referir á Dios , de quien nos viene todo lo que es digno de alabanza.*

7 Era tal su humildad , junto con su caridad (pues nunca una virtud está sin otra) , que aun siendo General de toda la Orden , los ratos que le dexaban las ocupaciones propias de su oficio , y comunes de todo Religioso , los empleaba en servir á los enfermos , limpiar los vasos , hacer las camas , y consolarlos en sus tribulaciones. Otras veces iba á ayudar al Cocinero , barria la cocina , y fregaba los platos , hallando en estas , y otras humildes ocupaciones sus mayores delicias. Quando en las visitas hallaba algun Frayle delinquente , bastaba para perdonarle el que se humillase , reconociendo su culpa ; pues esta virtud , que tanto amaba en sí,

(a) S. August. in Psalm. 118. Serm. 12.

le robaba las atenciones en otro ; y aun quando era necesario echar mano del castigo , se miraba antes á sí mismo , y contemplándose el más delinquente de los mortales , no se atrevia á condenar al súbdito , sin tomar para sí mayor castigo. Siempre se hallaba reo en su propio conocimiento , y nunca acreedor á la menor honra, huyendo presuroso aun de su sombra. Varios casos comprueban esta verdad , de los que referiremos algunos , y sea el primero el que sucedió en Dola. Es esta Ciudad la Capital de Borgoña, Provincia , que se llama *el Condado libre* , donde la Religion Católica con singularidad resplandece , y á ninguna otra es inferior en la devoción á los Capuchinos. Llegó de visita el Siervo de Dios , y entró de noche para no ser conocido : supose en la Ciudad ; y por ser tarde, determinaron los Ciudadanos irle á visitar á otro dia. Avisáronlo al Santo General ; y constante en huir los aplausos , y estimaciones , respondió , que lo excusasen , porque se iba muy temprano. Hízolo así el General : salió de mañana; pero los Ciudadanos , y Senadores , que velaban sobreaviso , luego que lo supieron , salieron todos á medio vestir , y algunos descalzos ; y corriendo presurosos por aquellos campos , le vinieron á encontrar , y puestos á sus pies , no se

levantaron hasta que les dió su bendicion , con que volvieron á sus casas consolados. En Flandes , al salir de Bruselas para Amberes , iban muchos hombres delante del Siervo de Dios derramando yerbas , y flores por el camino. En Francia , al entrar en los Pueblos , le recibian al toque de campanas , y en algunas Ciudades salia el Clero procesionalmente con velas encendidas cantando el *Te Deum laudamus*.

8 Tres veces estuvo el Siervo de Dios en nuestra España : la primera siendo General para visitar los Conventos de la Orden , y las otras dos con el carácter de Embaxador al Señor Felipe III. En todas las ocasiones mereció de los Españoles el mayor aprecio , y estimacion , venerándole como á Santo , no solo la plebe , sino la nobleza , Señores , Grandes , Embaxadores , Ministros , y el mismo Rey Felipe III. con la Reyna ; cuyos testimonios nos mostrarán esta verdad á su tiempo. Ni es de omitir lo que se halla en los manuscritos de nuestro Convento de Zaragoza , y es lo siguiente : Al llegar el Siervo de Dios á un Lugar llamado Muel , que es del Marquesado de Camarasa , toda la gente del Pueblo , que estaba fuera de él en su laboranza , á deshora , movidos por divina inspiracion , se juntaron en el Lugar dentro de muy

poco espacio de tiempo , sin saber á que venian; y habiendo luego tenido noticia, que entraba en el Lugar el Siervo de Dios , con singularísima devocion salió á recibirle todo el Pueblo, pidiéndole su santa bendicion ; y entendieron todos haber sido movidos por divina inspiracion , y no acaso , como todos los de aquel Pueblo lo aseguraban. De allí á tres , ó quatro leguas , en una Villa llamada Cariñena , obró nuestro Señor por su Siervo el siguiente milagro. Salieron muchas personas á recibir al Santo Padre , llevados de la opinion, y fama de su santidad , y á recibir su bendicion paternal , porque Dios obraba grandes maravillas, en particular en enfermos, y achacosos. Entre otros una muger, vecina de la misma Villa , llamada María Fernandez , tenia un niño muy enfermo; y trayéndole á la presencia del bendito Padre , y echándole la bendicion , le volvió á su madre del todo sano, y bueno; atribuyéndolo á los méritos del Siervo de Dios ; y no se duda, que Dios nuestro Señor obró en este camino por medio de su Siervo otros muchos ; pues en tan poca distancia de tierra los iba multiplicando tanto. Encargaba estrechamente el Siervo de Dios á sus Compañeros , que no dicesen en los Pueblos de su tránsito, quien era , para evitar aplausos, y vanidades ; pero de poco sirve la diligen-

cia humana contra la providencia divina. Callaban los hombres ; pero hablaban los Cielos : procuraba el Varon Santo ocultarse ; pero el Señor se empeñaba en manifestarle. Brindis quiere esconderse , Dios quiere publicarle. Era cosa rara, que sin saber como , luego todos lo sabian, y todos (sin haberle visto jamas) le conocian. Tiene el Señor en su inefable providencia varios modos (para nosotros ocultos) con que sabe ensalzar á sus Siervos ; y así lo hacia con nuestro Beato Brindis. Caminaba entre sus Compañeros , sin distincion alguna , á pie, y con un hábito acaso mas pobre, y remendado, que los demas , y luego le conocian todos sin haberle visto antes. Era tal la devocion de los Pueblos por donde pasaba, que á porfía salian los vecinos á besarle la mano , tocarle el hábito, y recibir su bendicion ; y sin reparar en el barro , y lodo , que solia haber , se ponian de rodillas, y le iban acompañando de un Pueblo á otro , sin poderse desprender de él , aunque muy á costa de su profunda humildad. Es fama comun, que con su bendicion sanó á muchos enfermos, dió vista á ciegos, habla á los mudos , pies á los coxos, y libertó á muchos poseidos de los espíritus malignos ; y en fin , confesaban todos , que con la bendicion del Varon Santo recibian un consuelo muy extraor-

dinario, que no recibian con la bendicion de otros. Siendo Ministro Provincial de Génova, apenas llegaba á algun Convento, quando movidos los vecinos de los Pueblos con una virtud oculta, aunque eficaz, salian todos á verle, y recibir su bendicion, teniéndose por dichoso el que le tocaba al hábito, ó besaba la mano; y quando salia de un Convento á otro, le acompañaba tanta gente, que le impedian el paso, y muchas veces era menester llevar soldados para hacer lugar, y no impedirle el camino. Lo mismo le sucedió quando pasaba por mar de un Convento á otro, que si la embarcacion estaba quieta sin andar, habia muchos que se echaban al agua (aun con peligro de la vida) por tener el consuelo de hablarle mas despacio; y á lo menos se quedaban en la ribera hasta que se perdia de vista.

9 En Casal de Monferrato el Ilustrísimo Señor Carreti, Obispo de aquella Ciudad, llevó al Siervo de Dios para que predicase en la Catedral dos dias; y para tenerle mas cerca de sí, le llevó consigo á su Palacio. Luego se juntó infinita gente, clamando todos por el Padre Brindis, de suerte, que temiendo un alboroto, fué preciso llamar soldados, y cerrar las puertas de Palacio para su seguridad. Entonces mandó el Señor Obispo al Siervo de Dios saliese á

un balcon á dar la bendicion al Pueblo , y todos postrados la recibieron con mucha devocion, y consuelo , con que se quietaron. En Pavía, acompañándole un dia al Convento el Ilustrísimo Señor Biglia , Arzobispo de aquella Ciudad, junto con el Gobernador , para impedir le atropellasen , clamaban todos á grandes voces pidiendo la bendicion. El Varon Santo , vuelto al Arzobispo , le dixo : *Mirad , Señor , que estos vuestros hijos os piden la bendicion. No ,* (replicó el Arzobispo) *á mí no me piden la bendicion , la piden á tí , y así dásela , para que nos dexen.* Confuso el Siervo de Dios obedeció humilde , y se quietó la plebe. En la Ribera de Génova , sin tener noticia de la venida del Varon Santo , ni conocerle , dexaban todos en el campo sus labores , y salian al camino para tocarle el hábito, besarle la mano , y recibir su bendicion. Á la parte de Levante de la misma Ribera de Génova , yendo á visitar el Convento de Pontremoli, salió toda la Provincia de la Lunegiana á recibirle como á un Santo ; y queriendo despues embarcarse para el Poniente , fué tanta la multitud de gente , que concurrió , que le impedian el paso por la ribera , ni tampoco le permitian embarcarse , queriendo cada uno besarle la mano, y recibir su bendicion. En esta ocasion re-

fieren los Anales latinos , que el Señor obró por su Siervo Lorenzo casi infinitos milagros con solo recibir su bendicion. Retiróse en una ocasion á descansar á su Provincia ; y habiendo entrado de noche en el Convento de Venecia , para no ser conocido (¡cosa rara !) , á otro dia muy temprano acudió grande multitud de gentes , y entre ellos no pocos enfermos de varias dolencias, pidiendo á voces la bendicion del Varon Santo. Fué preciso condescender á sus ruegos , y fueron todos consolados , y de los enfermos sanaron de repente un ciego, una niña de pocos años, y muchos endemoniados. No pudo ocultarse en Venecia , ni lograr del descanso, que deseaba , y así fué preciso retirarse á un Convento , que estaba en desierto.

10 En Mantua tuvo los mismos concursos; y yendo un dia á visitar al Gran Duque , fué tanta la multitud de gente , que se juntó en las calles , que no siendo posible romper para volverse al Convento , fué preciso llevarlo en un coche del Duque con la misma guardia , que á su propia persona. En Padua yendo á ver al Cardenal Vendramino , usó para no ser conocido de la estratagema de ponerse al hombro unas alforjas como Limosnero , é ir con el capucho puesto ; pero aun esto no bastó , pues descu-

bierto por uno , iba gritando : *Aquí va el Santo : aquí va el Santo*. En la Ciudad de Nola adoleció el Siervo de Dios de la gota , y era preciso algunas veces sacarle al atrio entre Religiosos para bendecir al Pueblo. El Obispo de Nola , varon de grande autoridad , y doctrina , al ver tal concurso de gente , y la devocion con que todos postrados en tierra recibian la bendicion del Varon Santo , decia (fundado en el concepto , que habia formado de su gran virtud , y prendas) que no hallaba á quien comparar al Varon de Dios , que á San Pablo Apostol. *Yo (decia) no he visto á San Pablo , ni le conozco por su cara , y fisionomía ; pero segun nos le pitan las historias , no puede haber otro que mas se le parezca en un todo , que Fr. Lorenzo de Brindis*. Este gran Prelado le visitaba con mucha frecuencia , mientras estaba malo , haciéndole compañía ; y con este motivo comunicaba con él los asuntos graves de su gobierno , hallando siempre en su dictámen luz , guia , y acierto. Tanta era la devocion de este Prelado para el Siervo de Dios , que al despedirse se ponía de rodillas para recibir su bendicion , lo qual estaba ya estipulado entre la humildad del Varon Santo , y la devocion grande de este Ilustrísimo Prelado. Fué tan celebrado en aquel tiem-

po la concurrencia de los Pueblos á recibir la bendicion del Varon Santo con los efectos frecuentes , que se seguian de milagros , y prodigios , que en su memoria se escribió un elogio, aplicando al Siervo de Dios aquellas palabras de San Juan (a), que dicen: *Mirad , todo el mundo se va tras él.* Este elogio tan raro en el Varon Santo de seguirle todas las gentes de los Pueblos en crecidísimas tropas (y de que apenas se hallará otro exemplo) , le es tan merecido como celebrado ; pues apenas habrá otro , que con mas solicitud huyese los aplausos del mundo todo ; y aun por eso el mundo todo le seguia con aplausos ; pues esta es la naturaleza de las honras, seguir á quien las desprecia.

II Deseaba mucho nuestro Brindis vivir retirado en algun Convento de los que la Religion tiene en desierto, y quando alguna vez lo lograba, estaba como en un paraíso ; pero como el oficio de la predicacion ; los cargos de la Orden ; los empleos de Émbaxador , y otros , en que se ocupaba á honra , y gloria de Dios , y bien de la Iglesia , no le permitian el retiro de las gentes ; vivia mortificado , y aun podemos decir , que confundido. De su parte ponía quantos medios eran posibles para ocultarse. Llegá-

(a) *Ecce mundus totus post eum abiit.* Joan. cap. 12. 19.

ba muy de noche á los Pueblos , y salia muy temprano para no ser visto. Se disfrazaba para no ser conocido. Pero pasaba aun á mas la humildad de nuestro Brindis : *nada sabia de lo que sabia*. Era doctísimo en la Teología Escolástica, en la Dogmática , y Expositiva : versadísimo en Concilios , y Santos Padres : instruido en Cánones , y Derecho Pontificio : sabia con perfeccion las lenguas Latina , Griega , Hebrea , Caldea , y Siriaca , juntamente con las lenguas de Europa Alemana , Francesa , Italiana , y Española , ó por mejor decir tenia don de lenguas. Su memoria fué tan prodigiosa , que se decia de él : *Que nunca olvidó lo que una vez leyó*. ¡Cosa rara ! Nunca se le notó la menor señal de vanidad , ni se le oyó palabra , que aludiese á satisfaccion propia. Muchas veces , aun quando se ofrecia ocasion oportuna para manifestar su sabiduría , y grandes talentos , enmudecia con admiracion de todos , pasando para algunos plaza de ignorante. A tanto llegaba la humildad de nuestro Brindis , que aunque le buscaban para consultar ya negocios graves , ó ya cosas de espíritu , se excusaba diciendo , que era un ignorante , y sin letras , que preguntasen á hombres doctos , y les sacarian de las dudas. Hallándose dos Religiosos de cierta Orden privados de la alegría espiritual,

que habian tenido hasta allí, y con una tentacion vehemente de desamparar la Orden, buscaron al Siervo de Dios para tomar consejo; y despues de haberlos oido, respondió con los ojos baxos: *Padres mios, yo no puedo dar consejo á quien me puede enseñar, y me alegrara tenerlos para mí: en vuestra Religion hay Maestros doctos, y experimentados: id á ellos, y os enseñarán el camino de la verdad.* Quedaron admirados de la humildad del Varon Santo, y con mas vivas ansias de acertar, le suplicaron les dixese para su direccion alguna cosa, con que irian consolados; y entonces con igual humildad les dixo: “Padres mios, en pocas palabras os diré algo” por donde podais conocer, de donde os proviene vuestra afliccion, y trabajo. Dios, amoroso Padre nuestro, hace con nosotros lo que una madre con sus hijos tiernos. Una madre en aquellos primeros años, que cria á los pechos á sus hijos, vereis, que alimento tan tierno, y delicado les suministra: que caricias les hace: no los dexa de sus brazos: estando siempre á su vista, y mirándose en ellos, como que son todas sus delicias. Pero despues en creciendo, sin mudar el amor, que les tenia, muda de conducta con ellos: les da manjares mas groseros: á las caricias, succeden las ame-

» nazas , y aun los castigos : ya los dexa andar
» solos , apartándolos de sí , entregándolos á
» los trabajos , como si no fueran hijos. ¿Y qual
» será , Padres mios , la causa de esta diversidad?
» ¿Será porque aborrece ya á sus hijos ? No por
» cierto. ¿Será por ventura porque sus hijos an-
» tes eran buenos , y ahora son malos ? Tampoco.
» Ea , no busquemos otra causa. Antes eran
» pequeñuelos , y no podian sufrir carga : ahora
» son robustos , y quiere que trabajen. Con esto
» os he dicho , Padres mios , bastante , para que
» vuestra alta contemplacion , y penetracion me
» comprehenda. Permaneced fuertes , y robustos ,
» que el Señor , que permite la tentacion , os
» ayudará en ella , y os sacará con victoria de
» todas las tribulaciones en que ahora os hallais.
» Perdonad , Padres , mi ignorancia , y atrevi-
» miento de dar consejos á quien no los ha me-
» nester.” Fuera largo referir los casos , que de
esta naturaleza le sucedieron al Siervo de Dios,
y la humildad con que respondia á todos ; pues
como era tan grande su fama , le buscaban de
todas partes ; pero á no pedirlo así la honra , y
gloria de Dios , jamas se le oyó expresion algu-
na , que indicase el menor talento , reputándose
por el mas despreciable , é ignorante del mundo.
Cumplió , pues , perfectamente con aquella sen-

tencia del gran Padre de la Iglesia San Agustin, que dice: (a) “ Debes pensar , y ponderar , si
” quieres ser humilde , que es lo que te falta de
” virtud : no lo que tienes . Lo que tienes , si es
” algo , pon mucho cuidado no lo pierdas . Lo
” que no tienes , suplica á Dios te lo dé . Debes
” considerar , que eres á todos menor , y no su-
” perior á alguno . Si piensas , que has adelanta-
” do alguna cosa , teme no vaya envuelto en ella
” alguna especie de hinchazon . Si en realidad re-
” flexionas lo mucho , que te falta de virtud , te
” avergonzarás ciertamente de verte tan atrasa-
” do , y llorarás con amargura . Ultimamente , si
” eres humilde , andarás con cautela : no te pre-
” cipitarás , no caerás .” Hasta aquí San Agustin,
en cuya admirable doctrina copió nuestro humil-
de Lorenzo la serie de sus acciones . El abati-
miento es sin duda el camino por donde se des-
cubre este tesoro , que se esconde hasta las en-
trañas del abismo ; pues nos enseña el dulcísimo
Bernardo (b), “ que tarde , ó nunca se da fondo
” en la humildad , sino por los rumbos de la hu-
” millacion .” Fué todo el conato del Beato Lo-
renzo abatirse con tanta violencia , como que se
precipitaba , y á lo menos baxando desde sí mis-
mo cada dia , hasta tropezar prácticamente con

(a) D. August. *super Mat. serm.* 59. (b) D. Bern. *epist.* 87.

el centro de la nada ; y lo que causa mayor admiracion es , que despues de tantos años , en que su conocimiento fué baxando muchos escalones hácia el abismo , nunca le pareció que se habia encontrado á sí mismo : tan hondo estaba aquel suelo. Hasta aquí supo llegar el abatimiento del Varon Santo , que es mucho mas allá de la admiracion , y de la alabanza , no pudiendo descender tanto ni el asombro , ni la pluma.

CAPITULO VI.

Paciencia insigne del Beato Lorenzo de Brindis.

La humildad , y la paciencia son dos virtudes tan íntimamente unidas , que nunca se halla una sin otra. No hay trabajo , ni adversidad , que no lleve con paciencia el que es verdaderamente humilde. Conoce este , que siendo la criatura mas vil , y despreciable del mundo , no solo no es acreedor á los honores , sino aun se reputa por indigno de la tierra , que pisa. Quando no le dan los puestos , y dignidades , nada le altera , pues conoce no tiene méritos para ello. Quando le privan de lo que tiene , se conforma , no hallando razon para la queja. Si la pobreza , la enfermedad , la persecucion , el desprecio , la infamia , y demas penas temporales le afligen , lue-

go se acuerda de sus culpas , y la pena eterna, que por ellas merecia , y todo le parece poco. ¡O virtud hermosa ! ¡O virtud entre todas la mas apacible , la mas agradable , y la mas bella ! Buenas son todas las virtudes ; pero algunas se muestran con ciertos coloridos de displicencia , que suelen aterrar á los que aun no han saludado el templo hermoso donde reside. La penitencia es buena : la abstinencia , la templanza , la liberalidad son excelentes virtudes ; pero la palidez con que cubren su rostro pueden causar algun pavor á los que quieran alistarse baxo de sus banderas. La diligencia , la fortaleza , la justicia , y otras virtudes , son grandes ; pero se necesita un valor singular para su práctica. La paciencia es á todas luces amable , y dulce. El exercicio , pues , de esta virtud fué tan connatural en el Beato Brindis , que parece era la que mas sobresalia entre todas. Fueron muchos los lances en que resplandeció en esta virtud : muchas las persecuciones , muchos los desprecios , muchos los trabajos , muchos los dolores , y enfermedades ; pero en todos halló pronto el auxilio divino. Anímense , pues , los mortales , que si Dios permite ver á los justos tentados , y perseguidos , es acuerdo de su misericordia para verlos tambien triunfantes , y premiados.

2 Primeramente resplandeció la paciencia del Siervo de Dios en tolerar inmensos trabajos, é incomodidades, en tan dilatados caminos, y viages, como hizo por toda la Europa, caminando siempre á pie, siendo General de toda la Orden, y otras veces Embaxador á diversos Príncipes, en que se dexa conocer quanto padecería, mudando de temperamentos, ya cálidos, ya frios, sufriendo hambres, sedes, yelos, nieves, lluvias, é intemperies, y siempre con la mayor paciencia, y conformidad. De tan repetidos trabajos, junto con las penitencias que hacia, le resultaron gravísimas enfermedades, como fueron el mal de gota, dolores vehementísimos del estómago, y otros, en que mostraba una invicta paciencia. Donde mas tiempo estuvo malo fué en la Ciudad de Nola, en Senogalia, en la Ciudad de Lieja de los Países Baxos, en Milan, en Viena, y en Venecia, donde dió el Siervo de Dios admirables exemplos de paciencia, y sufrimiento. Padecia tambien el Varon Santo el agudísimo mal de piedra, cuyos dolores son tan recios, y vehementes, que por hallar alivio se dexan los pacientes abrir con peligro próximo de la vida. Esta prolixa, y penosa enfermedad fué piedra toque, que descubrió los subidos quilates de su paciencia, y la oficina en que se pulieron

y perfeccionaron sus virtudes con el buril de continuos dolores. En medio de esto los toleró el Siervo de Dios por larguísimo tiempo con tanto silencio, y quietud, como si bramara la tempestad en muy separada region, sin darse por entendido de tan grave dolencia. No es dueña de sí la naturaleza, quando se halla con vehemencia agitada: busca el desahogo por donde puede, ó en las voces, ó en el llanto, ó en el gemido; pero así habia conformado nuestro Lorenzo su voluntad con las disposiciones del Cielo: así fortalecia la divina gracia su corazon, que nunca le debió aquella continuada, y urgente angustia, ni voz, ni gemido, ni llanto. Con la misma constancia de ánimo toleraba en Milan los gravísimos dolores de la gota, aumentados á veces con el ímpetu furiosamente devoto de los que solicitaban su bendicion. No pocas veces tenia el pacientísimo Varon ambos pies con aquella ardiente, y maligna copia de humor en extremo grabados, y doloridos, y sin embargo estaba muchas horas de pie, sin dar á conocer en la demostracion mas leve de sentimiento, el grande, que padecia.

3 Quando la acerbidad de los males le rendia á la cama, buscaba en Jesu-Christo la paciencia, y tolerancia. La meditacion continua en

los dolores del Señor le hacian suaves los suyos. Repetia muchas veces aquellas palabras dulces de San Bernardo: *Eres para mí, Jhesus mio, espejo de padecer, y premio de quien padece*. Asombraba á los Médicos la constancia del Varon Santo, pasmaba á todos los que le asistian la dulzura de su trato, sin dar á entender lo mucho que padecia. Pero no es maravilla, que el Siervo de Dios quedase superior á las mayores penas, si las suavizaba con la memoria de aquel Señor, que padeció tanto por nosotros en la cruz afrentosa. Tambien le animaba mucho á padecer, y á padecer mucho, el premio que el Señor ofrece á sus fieles imitadores. Este era el consuelo, que el Siervo de Dios hallaba en sus dolores, y de aquí sacaba aquella grande alegría, que bañaba su rostro, y dulzura, que derramaban sus labios. Yacía el cuerpo postrado á los golpes de su pesada dolencia; pero el espíritu mas animoso sacaba mayores fuerzas de la flaqueza de la carne. Compensaba Dios estas valentías de su enamorado espíritu con las delicias de su presencia en frecuentes éxtasis, y deliquios espirituales, derramando en su bendita alma tan abundante lluvia de dulzura, que sacándole fuera de sí, quedaba insensible á toda pena. No pocas veces le veían elevado, y absorto en su

pobre tarima, quando mas le afligian las penas, y dolores. Y solia suceder, que quando se hallaba mas postrado hacia le llevasen al altar para decir Misa; y luego que empezaba el Santo Sacrificio, cesaban del todo los dolores hasta que acababa la Misa, que algunas veces duraba doce horas, como verémos despues.

4 De varios modos se muestra la paciencia entre los trabajos; ó tolerándolos con un profundo silencio, sin quejarse; ó quejándose con una sublime, y edificativa paciencia. De un modo, y de otro se portaba nuestro pacientísimo Brindis, ya callando, y ya hablando. *Nos alegramos en las tribulaciones* (decia con San Pablo (a)) *sabiendo, que la tribulacion obra la paciencia.* Otras veces decia: *Alabado sea mi Dios: alabada sea la Virgen Santísima. Bendito sea Dios: bendita sea María Santísima. ¡O Reyna del Cielo! (exclamaba) ¡O señora, y madre mia! Concededme la gracia de hacerme participante de vuestras angustias, y dolores. Recibid, Señora, esto poco, que padezco, para que unido con lo excelso de vuestros méritos, de vuestros dolores, y angustias, merezca acompañaros al pie de la cruz. Jesus mio (decia lleno de amor) ¡quanto padeceis por mí en esa cruz! Sea bendito tu nombre. Padezca yo aun*

(a) Roman. cap. 15.

mayores penas : vengan mayores dolores. Esto es poco : esto es poco : vengan , vengan trabajos , vengan tormentos , que esto es nada. Así deseaba padecer el Varon Santo. Hallábase en Nápoles en cierta ocasion , siendo General , con acerbísimos dolores de gota , y su Compañero Fr. Juan Bautista de Esquilace , lastimado de verle padecer tanto , le quiso aplicar una medicina , con que se templasen en algo los dolores ; pero el Siervo de Dios replicó al punto : *No , Padre mio , no : no me conviene recibir alivio en los dolores , que Dios por su altísima providencia me envia , para mucho bien de mi alma , y en que su Magestad se complace : déxame adorar el azote con que piadosamente me castiga , que sin duda es un efecto especial del amor grande , que me tiene , y por eso dixo el Señor : A los que amo corrijo , y castigo (a).* En otra ocasion adoleció en Parma de unos dolores tan vehementes de estómago , con una implicacion rarísima de males , junto con una fiebre maligna , que en poco tiempo le puso á los umbrales de la muerte , y tan sin esperanza de vida , que el Dnque de Parma puso tropa para defender el Convento de los insultos , que se temia , si llegase á faltar el Siervo de Dios. Pero ¡cosa rara ! entre tanto tropel de penas , y dolo-

(a) Apocal. 3.

res , jamas se le oyó la menor queja de sentimiento. Le visitaba frecüentemente el Duque , y los Grandes , y Señores de la Corte , y todos quedaban edificados de tan rara paciencia , y conformidad.

5 Siendo Provincial de Venecia , caminaba con sus Compañeros visitando su Provincia desde Mantua á Rovigio , y habiendo errado el camino , les cogió la noche en un monte muy espeso : iban tropezando en cada paso un peligro , quando cayó de repente el Siervo de Dios en una hoya profundísima , llena de cieno , y de agua , sin poder salir de allí , ni sus Compañeros sacarle. No dió muestra alguna de sentimiento , y hablando con Dios decia : ¡O Señor , seas bendito para siempre ! Merecia justísimamente haber caido en el lago profundo del infierno , por tantas culpas como he cometido , y solo me dais este corto trabajo. Sea bendita vuestra piedad , y misericordia : amen ; y hablando en tono misterioso con su Compañero Fr. Miguel de Bolonia , le dixo : *Pidamos á Dios el remedio de esta necesidad , que el Señor nos sacará de ella.* Apartóse un poco Fr. Miguel , y luego vió venir dos hombres con luces encendidas , que traian cordeles , y una tabla , con que pudo salir el Varon Santo , y le acompañaron con las luces hasta Rovigio , adon-

de llegaron quatro horas de noche. Este prodigio le atribuyeron los Compañeros á la paciencia , y humildad del Beato Lorenzo. Visitando en otra ocasion , siendo General , la Provincia de Marsella , le dieron en un Convento por equivocacion vinagre por vino : conociólo el Santo General , y se lo bebió sin inmutarse , como si fuera un vino generoso. Notaron los Compañeros , que no habia echado agua en el vino , como acostumbraba siempre (pues nunca bebió vino puro) , y examinando el misterio , hallaron , que era vinagre sumamente acre , y que conociéndolo el Siervo de Dios , quiso bebérselo , sin admitir aquel tal qual alivio , que hubiera tenido con el agua (a).

6 Si es laudable , y meritoria la paciencia en los trabajos , que afligen el cuerpo , será sin duda mucho mas en los trabajos , que afligen al ánima. Era respetable casi en todo el Orbe la persona de Brindis : sabian todos su virtud , y letras : constaba á todos el grande aprecio , que hacian de él los Pontífices , Cardenales , Emperadores , Reyes , y Potentados. Era público el aplauso , y estimacion , que todos hacian de él , teniéndose por dichosos los que lograban verle , y mucho mas los que tenian la fortuna de hablarle , y tratarle ;

(a) Suma fol. 272.

de suerte, que todos, todos á una voz le llamaban *Santo*, y que apenas se encontrará en las historias segundo, que viviendo tuviese mayor veneracion, y aplauso. Pues ya se dexa discurrir quan sensibles serán las injurias, y oprobrios en un sugeto de semejante carácter. Como en nuestro Brindis ardia el zelo santo de la honra, y gloria de Dios, procurando por todos modos la conversion de las almas, ya de los Católicos, y ya de los Hereges, y ya de los Judíos, esto le acarreó no pocos trabajos, y persecuciones. Los Judíos intentaron quitarle la vida muchas veces, por verse corridos, y avergonzados en fuerza de su predicacion fervorosa, y convincente. Los Hereges en Alemania le persiguieron de muerte, procurando tambien quitarle la honra, y tratándole mal de palabra, y obras, poniendo todos los medios para desterrarle de toda Alemania, junto con los Capuchinos. Pero á todo este tropel de penas respondia invicta la paciencia de Brindis con una mansedumbre inalterable.

7 Pasando el Siervo de Dios, siendo General, por Helvecia, se encontró con un famoso Predicante herege, y fiado en sus argumentos, y sofismas, desafió á Brindis para disputar sobre la verdad de la Religion Católica. Aceptó el desafio. Oyóle Brindis quanto quiso proponer con

la mayor paz , y tranquilidad ; y despues que acabó el Predicante , fué respondiendo nuestro Brindis por su orden á cada uno de los argumentos sin equivocarse en ninguno , y con tal lleno de doctrina , y fuerza de razones , que atónito el Predicante , ya de su memoria , y ya principalmente del peso , y gravedad de autoridades con que fundaba su opinion , que queriendo el Siervo de Dios proponerle algunos argumentos á favor de nuestra Religion , no quiso esperar el Herege , y ciego de cólera , y rabia de verse convencido , le llenó de injurias al Varon Santo (como acostumbran en casos semejantes) llamándole ignorante , necio , y engañador ; pero nuestro Brindis armado con el escudo de la tolerancia christiana , quedó triunfante , adornadas sus sienes con dos coronas , una de la fe , y la otra de la paciencia.

8 El zelo del amor de Dios , y salvacion de las almas , que ardia en el corazon del Varon Santo , no le permitia estar ocioso , valiéndose de las ocasiones , que se le ofrecian. Trabajaba incesantemente á honra , y gloria de Dios , ya con la pluma , escribiendo libros llenos de sabiduría celestial , y ya con la boca , predicando desde el púlpito , y exhortando en conversaciones privadas , y disputas públicas , de lo que re-

sultaba (mediante la gracia del Señor) la conversion de muchos Pecadores , Judíos, y Hereges. En una Ciudad de Bohemia , habiendo convertido muchos Hereges , y entre ellos grandes Señores , y Potentados, fué tal el odio que se concilió con algunos Predicantes, que intentaron varias veces quitarle la vida. Un dia le encontraron en un sitio retirado, y arrojándose á él como unas fieras , le dieron muchos golpes , y bofetadas , y agarrándole de la barba, le echaron en tierra, y le daban tantas patadas , y golpes, que hubieran acabado con él ; pero el Señor dispuso, que llegase á tiempo un hermano del Cardenal Spineli con sus criados , y viendo aquella insolencia, sacaron las espadas, y huyeron los Hereges. Levantaron al Siervo de Dios , aunque con trabajo, y le llevaron á presencia del Cardenal, y viéndole ensangrentado, y lleno de cardenales, le dijo: *¿Que es esto, Fr. Lorenzo ? ¿Quien te ha puesto así ? Mis pecados* (respondió el Santo), *mis pecados son estos.* Quiso el Cardenal buscar los delinquentes , y castigar tan atroz culpa ; pero se lo impidió el Santo diciendo : *Señor Eminentísimo , os suplico no castigueis los agresores , pues os he dicho , y con verdad , que son mis pecados: estos son , y merecen mayor pena ;* y mostrándose humildísimo , y pacientísimo , volvió á suplicar al

Cardenal desistiese de su empeño (a).

9 Pero no solo no huia las ocasiones de padecer por Dios en defensa de su Santa Ley, sino que inflamado en el deseo de derramar su sangre, y adquirir la gloriosa corona del martirio, se entraba él mismo en los peligros, buscando á sus mayores enemigos, y poniéndose en su presencia con un ánimo tranquilo, é inalterable, como verémos despues. No ignoraba el Varon Santo las asechanzas, que le armaba la ojeriza sacrílega de los impíos Hereges, y Sectarios: bien sabia el exêcrable odio con que le solicitaban la pérdida del honor, y aun la vida; pero esto mismo le ponía en mayor deseo de convertirlos, sin dexar Castillo, Ciudad, Villa, ni Aldea, en que solicitando su propio riesgo, no procurase introducir las mas útiles medicinas, para sanar aquella peligrosísima, quanto contagiosa dolencia. Buscábanle no pocas veces los impíos discípulos de Lutero en los caminos, para quitarle la vida; y no atreviéndose á un Varon tan respetable, y santo, despues de haberle llenado de improperios, é injurias insolentísimas, le abofeteaban, y acocebaban con la mayor impiedad, y sacrílego atrevimiento (b). Es cierto, que á la menor queja del Varon Santo castiga-

(a) Suma fol. 88. (b) Suma fol. 90.

ran los Príncipes , y Magistrados Católicos , y aun los mismos Hereges , desórden tan opuesto á las leyes humanas , y divinas ; pero ni aun la queja menor pudo sacar á sus labios tan repetidas injurias. Vengábase el Siervo de Dios con los Sectarios , pidiendo al Señor con oraciones , ayunos , y penitencias la salvacion de sus almas , sin quejarse de ninguno. De esta suerte , y con esta invicta paciencia convirtió á muchos , no menos que con argumentos , y autoridades ; porque aun el mayor obstinado reconoce por verdadera religión aquella cuyos profesores , perdonando las injurias , hacen bien por los que los persiguen , y calumnian.

10 Implacable es el furor de los Hereges para con los Católicos : maquinan siempre contra sus vidas , contra sus bienes , contra su fama , y contra quanto tienen , sin que jamas se sacie su sacrílega impiedad. En Alemania han padecido mucho los Capuchinos desde el principio de su fundacion , como tan opuestos á sus errores , segun irémos viendo en esta historia ; y como nuestro Beato Lorenzo fué el fundador de aquellas dilatadas Provincias (que tanto fruto han dado , y estan dando á la Iglesia Católica en la conversion de los Hereges) no es maravilla que le persiguiesen tanto. Hallábase en Praga el Sier-

vo de Dios estimado del Emperador , y mayores Príncipes del Imperio , que le veneraban como á sugeto , que habia destinado la providencia divina para admiracion de aquel siglo , y aun de los venideros. Eran sus palabras oráculos : sus acciones prodigios ; y lo mas noble , y encumbrado de aquella Capital se sujetaba á su arbitrio , teniendo qualquiera , aun de los mas ilustres , á gran fortuna ser admitido á su trato , y conversacion. Era muy sobresaliente la luz de estos honores , para que la envidia de los enemigos del Siervo de Dios la tolerasen , con que procuraron apagarla , y aun lo consiguieron por algun poco de tiempo , maquinando una falsa calumnia. Publicaron , pues , los Hereges entre aquellas personas , que conocian eran á propósito para este fin , que Fr. Lorenzo con capa de santidad , y religion iba disponiendo un daño gravísimo á la República , que si en breve no se atajaba , podria traerla á su última ruina. No nos dice la historia , qué daño era este ; pero supone , que era gravísimo. Como esta especie de delito es de mucha consideracion , y segun toda jurisprudencia , así comun , como municipal , admite para su castigo , no solo claras pruebas , sino aun las sospechas mas leves , entraron en cuidado los Magistrados ; y crédulos demasiado al ru-

mor vertido , determinaron , que saliese luego desterrado de Praga , y sus confines , por sospechoso en la fidelidad. Intimaron el decreto al Varon Santo , y sin alterarse , ni mostrar sentimiento alguno , tomando su báculo , el Breviario , y la Cruz al cuello , salió luego de la Ciudad , muy conforme con la voluntad divina , que para exercitar su paciencia permitia aquel trabajo.

II ¡Admirable mudanza , y raro desengaño del mundo ! ¡Salir desterrado un Varon Santo , un Varon á todas luces inculpable ; y no solo ageno del delito , que le imputaban , sino digno de la mayor veneracion , y aplauso ! Salió en fin desterrado de Praga el Beato Lorenzo , á quien toda Alemania , y aun toda la Europa habia venerado como hombre venido del Cielo : á quien los Pueblos todos ponian sobre las estrellas : á quien el mismo Emperador rendia los mayores respetos : á quien muchos de los mismos Hereges tenian por Santo. ¡Rara inconstancia ! ¡Ser tenido por enemigo de la patria , al mas bienhechor de ella ! ¡Haber podido la maligna astucia de los Sectarios , atraer tambien á los Católicos á la misma temeridad , y falsa reputacion ! ¡Inescrutables juicios de Dios ! Llegó á tal el desprecio del Santo Varon , y la infame nota en que estaba

reputado , que sus mas apasionados se avergonzaban ya de haberle tratado , y conocido á un hombre tan perverso , y malo , logrando así los Hereges , que el feo , y horrendo delito , en que su astucia le aseguraba reo , obscureciese , borrarse , y arrancase de la tierra de los vivientes la memoria de un hombre , que tanto aborrecian. *Este es (decian) aquel gran Predicador de los Papistas : aquel Orador famoso , que tanto ruido ha metido en Alemania : aquel Capuchino tan proclamado de los suyos por Santo : aquel á quien seguian las Ciudades enteras , aclamándole por hombre venido del Cielo. Ya se ha descubierto su hipocresia : ya vemos quitado el velo de su falsa doctrina. En esto han parado sus sermones tan llenos de fausto , y eloqüencia : en esto las disputas , y argumentos llenos de sofisterías , y sutilezas. Y si este es el principal entre los Capuchinos , que nos han venido á predicar , ¿quáles serán ellos ? Si este es su Padre , ¿quáles serán sus hijos ? Esto decian los Sectarios llenos de envidia , y furor , para denigrar la fama , no solo del Siervo de Dios , sino tambien de los Capuchinos , con el fin de que no hiciesen fruto sus buenos exemplos , y fervorosos sermones.*

12 Quan sensible pérdida sea la del crédito , honor , y fama , y mas en un sugeto casi

por todo el mundo venerado por la santidad de su vida , y excelente doctrina , lo podrán conocer los que han hecho tránsito infausto desde el aplauso , á la ignominia : desde la gloria , al deshonor ; y desde la estimacion , al vituperio. Sin embargo , aunque pudo la envidia apartar á este Varon insigne del elevado punto de aprecio , á que sus virtudes , y méritos le habian llevado: aunque pudo quitarle en gran parte la idoneidad para predicar en aquellas Provincias la Fe Católica , que era para su ardiente zelo lo mas sensible , y á lo que tiraban los Hereges ; no pudo, ni inmutar su semblante , ni acobardar su ánimo , que á fuer de Olimpo , cuya cumbre , superior á las nubes , no puede padecer tempestades , nunca dió entrada en sí , ni á tristeza , ni á odio , ni á otro algun afecto , que pudiese turbar su serenidad , ni perjudicar su paciencia. Pedía á Dios en sus oraciones , se sirviese perdonar á todos los que , ó envidiosamente malignos , ó viciosamente crédulos le habian arrojado de Praga. Pudiera sin duda defenderse de la impostura , y afrenta que padecia : pudiera con evidentes demostraciones convencer de falsarios á sus enemigos : pudiera restituirse á su antigua opinion , y crédito , y aun quizá en no haberlo intentado le acusaria la prudencia huma-

na de omiso ; pero teniendo siempre á los ojos el exemplo de Christo nuestro Señor , que pudiendo , no se libró de la ignominia de la Cruz , y solo atendió á pedir á su Eterno Padre por los mismos , que habiéndole quitado el honor , le quitaban tambien la vida , repitió estas evangélicas lecciones , y alegre en sumo grado con la imitacion de su Divino Maestro , despreciaba su fama propia , por mirar por la agena. Los que sabian el estado en que se hallaba el Varon Santo , y la admirable paciencia con que abrazaba aquel contratiempo , no necesitaban de otro argumento mas eficaz , para descubrir su inocencia ; porque como los quilates del oro se prueban en la piedra Lydia , así los grados de una virtud heroica , quando ajado , y perseguido el sugeto , que la profesa , ni solicita la venganza , ni se opone á la calumnia.

13 Pero como el sol esparce mas lucidos sus rayos , vencida facilmente la obscuridad de la espesa nube , que pretendió ofuscarlos ; así la vida del Beato Lorenzo , como puro , y luciente astro , con tantos rayos como virtudes , no permitió , que durase mucho la espesa niebla , que habia producido la emulacion. Nada hay mas inconstante , que una mentira : ella misma se deshace : ella misma se disipa , sin necesitar de in-

fluxo ; y así no pudiendo ya conservarse , la que contra el Varon Santo se habia formado , se dexó ver su inocencia , y rayó la luz de la verdad. Los mismos Magistrados queriendo despues exâminar la causa con el peso , que corresponde para proceder con la rectitud debida , hallaron , que todo habia sido artificio , y enredo de sus émulos ; y así revocando el primer decreto tan injurioso al Siervo de Dios , dieron otros de nuevo , en que llenándole de honores , declaraban su inocencia , permitiéndole volver á Praga. Fué de gran consuelo para los Católicos , y de mucha confusion para los Hereges esta novedad ; porque entrando en Praga el Varon Santo , fué recibido con públicas aclamaciones , y universales aplausos. Volvió , pues , nuestro Brindis al honor , de que injustamente habia sido privado , y aun con mayores medras que antes. No pudieron entibiar las aguas de la persecucion el zelo ardiente del corazon de nuestro Lorenzo , y así continuó en la antigua solicitud de traer al camino de la verdad los mismos , que habiendo entrado en el de la envidia , pretendieron borrar su fama impiamente descaminados. Mucho animó este lance , y esta caida á los fines del zeloso Varon ; porque habiendo considerado los Hereges el profundo silencio con que sufría sus

trabajos , y viendo despues la fervorosa caridad con que los buscaba , para la espiritual salud de sus almas , no solo recogieron en pública retraccion las esparcidas voces ; pero en pública penitencia se rindieron muchos á la Iglesia Católica. Mostró tambien su caridad , y zelo el Siervo de Dios en persuadir á los Magistrados , que no castigasen á los delinquentes , perdonándolos, como él los perdonaba ; con que se le puede aplicar lo que San Bernardo decia de los enemigos de Christo (a): *Piedra sois , pero heristeis piedra mas blanda , que respondió á los golpes con ecos de piedad , y produjo dulce , y copioso manantial de aceyte por su caridad , y dulzura.* Por este tiempo sucedió otro trabajo á los Capuchinos en Viena. Los Hereges , siempre implacables enemigos de los Capuchinos , deseando acabar con ellos , si pudiesen , ó á lo menos obligarles á dexar el Hospicio , que entonces tenian en Viena , iban armados de noche , y subiendo con escalas , por las ventanas , disparaban los arcabuces , y pistolas donde oian ruido , con peligro manifestado de ser muertos , ó heridos , como sucedió al Padre Fr. Julio de Venecia , á quien hirieron gravemente de un balazo. Callaban los Capuchinos sin quejarse , para la venganza , armados

(a) S. Bern. Serm. 4. Hebdom. pen.

con el escudo impenetrable de la paciencia. Dieron cuenta al Siervo de Dios, que se hallaba en Praga, y quiso luego ponerse en camino, no obstante la larga distancia, ser tiempo de invierno, y de mucha nieve, para consolar, y animar á sus hermanos, y aun si fuese necesario morir con ellos; pero sus Compañeros se lo estorbaron en consideracion á la estacion rigurosa del tiempo, y á que la presencia del Varon Santo era mas necesaria entonces en Praga, por lo que acababa de ocurrir, y así se rindió á sus ruegos el Siervo de Dios; y encomendando al Señor aquel trabajo, tomó la pluma, y fijando con expresion los ojos en las corrientes de los sucesos futuros, los exhortó á la paciencia en aquella persecucion, asegurándoles, que cesaría dentro de poco tiempo; pero que se previniesen para otra aun mucho mayor, y mas terrible, aunque de todas saldrian bien, mediante la gracia del Señor. Así sucedió, pues fueron castigados aquellos sacrílegos hombres; y de allí á poco, en cumplimiento de la profecía del Varon Santo, se levantó una tan furiosa tempestad, que estuvo para acabar con todos los Capuchinos de Alemania, y sucedió de esta manera.

14 El Emperador Rodulfo II, que como

hemos dicho en otro lugar (a), traxo á su Imperio á los Capuchinos , y á instancias suyas al Varon Santo por Comisario General , habiendo favorecido tanto á toda la Orden , fundando Conventos casi en todas las Ciudades de Alemania, fué poco á poco entibiándose en la devocion á los Capuchinos , permitiéndolo así la Providencia Divina para mostrar su poder. Hallábase ya arrepentido de haber traído á sus Estados á los Capuchinos, y con ánimo de desterrarlos de todos sus dominios. Esta mudanza tan rara provenia , segun algunos , de una vehemente pasion melancólica de ánimo , que padecia muchas veces , ó segun otros , de los informes falsos de los Hereges impíos. Comunicó el Emperador su intencion (poseido de una gran tristeza) con un Príncipe confidente suyo ; y conociendo este , que llamando al Siervo de Dios se quietaría el Emperador , por el gran concepto , que de él tenia, se lo aconsejó ; y habiendo condescendido el Emperador , vino el Varon Santo , aunque con mucho trabajo , por ser el mes de Noviembre , y muy rigurosa la estacion. Avisaron al Emperador de la llegada del Siervo de Dios , y preocupado de su melancolía , no le quiso ver ; y llamando al Gran Canciller , y al Arzobispo , les

(a) Cap. 4. num. 4.

mandó , que luego al punto diesen providencia para que Fr. Lorenzo con todos los Capuchinos saliesen desterrados del Imperio. El Arzobispo admirado del caso , hizo presente al Emperador la inocencia de los Capuchinos , y que seria de gravísimo escándalo en toda la Christiandad la expulsion de tan santos , y útiles Religiosos; pero instando el Emperador , le dixo , que lo pudiese en práctica , y que de no hacerlo así , le echaría de su Iglesia. Entonces el Arzobispo respondió con resolucion christiana , que estaba pronto á dexar su Iglesia , antes que ofender á Dios ; y que estimaba mas la gracia , y amistad de Jesuchristo , que de todos los Reyes del mundo. *To Señor (decia) no puedo obrar , lo que vuestra Magestad Cesarea me manda , sin obrar contra el dictamen práctico de mi conciencia. Yo he experimentado , que desde que estos Padres han venido , hay mucha reforma de costumbres en mi Diócesis : que son unos operarios infatigables, ayudándome puntualísimamente á cumplir con mi pastoral ministerio : que no siendo gravosos al Público , son utilísimos , y provechosos : su vida es inculpable , y exemplarísima : su zelo en la conversion de las almas , y reduccion de los Hereges es tan notorio , que no hay quien no lo alabe. Pues ¿ cómo quiere V. M. Cesarea , que yo aparte de*

mis ovejas unos operarios tan útiles , y aun necesarios ? No quiera el Señor que tal suceda. Al oír esto, se retiró el Emperador mal satisfecho del Arzobispo , y siempre con el mismo intento de expeler á los Capuchinos (a).

15 El Siervo de Dios , que sabia quanto pasaba , y el peligro grande en que se hallaban los Capuchinos , se mostraba con un ánimo tranquilo , y quieto , sin alteracion alguna. *Padres mios (decia animando á sus Religiosos) , preparad el ánimo para sufrir una gran tormenta : Sabed , que Lucifer con los suyos se ha conjurado contra nuestra Orden , y quiere acabar con ella , y destruirla ; pero no hay poder contra el poder de Dios. Tengamos paciencia , y pidamos al Señor en nuestras oraciones su poderosa asistencia , y no temamos las asechanzas de Satanás , que Dios está con nosotros. Así consolaba el Siervo de Dios á sus Religiosos , pidiendo en sus oraciones continuas , y fervorosas el remedio en aquella necesidad , que cada dia iba creciendo mas , y mas. Por este tiempo se juntaron los Magnates en Cortes generales del Imperio ; y siendo los mas de ellos Hereges , y no ignorando el pensamiento del Emperador contra los Capuchinos , el qual le tenia como fuera de sí , y anegado en una*

(a) Suma fol. 89.

profunda tristeza , trataron en Cortes , si eran útiles , ó no en el Imperio. Facil fué la resolucion ; y así formaron un Decreto , en que hacian ver la necesidad de expeler del Reyno á todos los Capuchinos. Presentaron al Emperador este Decreto , con otros , para que lo firmase ; pero ¡ caso raro ! habiendo firmado el César los demas Decretos , que le pusieron , nunca quiso firmar este , aunque se le ofrecieron muchas veces , sin saber la causa , que sin duda era superior , y venia de arriba. No se quietaron los Hereges ; y en otras Cortes , que tuvieron , pasado algun tiempo , renovaron con mas instancia el Decreto ; y para mayor seguridad , quisieron darle ellos mismos al César , pero el Gran Canciller no lo permitió ; antes bien hallando ocasion oportuna , habló al César á favor de los Capuchinos , con que se aplacó algun poco su ánimo , pero no el de los Hereges ; porque viendo frustradas sus esperanzas en las providencias políticas , que habian tomado , se valieron de la fuerza. Intentaron la noche de Navidad poner fuego al Convento de los Capuchinos , para que (¡ ó impia crueldad !) , ó muriesen abrasados entre las voraces llamas , ó con el tropel , y confusion poderles quitar la vida sin ser conocidos ; mas descubierta esta maldad por los Católicos , dispo-

niéndolo así la divina providencia , se evitaron estos males (a).

16 ¡Pero adónde no llega la malicia de los hombres obstinados en la culpa ! No cesaron de maquinar los Hereges contra el Siervo de Dios, y sus hijos los Capuchinos. Introduxeron con maña en Palacio á un grande Astrólogo , ó Nigromántico , que con sus ficciones , mañas , y figuras aparentes , tenia á unos divertidos , y á otros admirados ; y como el Emperador se hallaba poseído de aquella profunda tristeza , le franquearon su trato con el fin de alegrarle , y divertirle. Fué poco á poco haciéndose dueño del corazon del César ; y como no bastasen todas sus artes , y marañas para darle consuelo alguno (aquí la astucia de Satanás) , preguntóle el Astrólogo , cuál era la causa de tanto mal. Y diciéndoselo el Emperador , dió un gran suspiro , aunque fingido , el Astrólogo , y dixo : “ ¡Ah Señor ! ah
” Señor ! yo no habia querido contristar á V. M.
” Cesarea con las señales evidentes , y noticias
” claras , que varias veces he conocido en mi arte , en que se me ha dado á entender con sobradas luces , que esos Frayles Capuchinos
” conspiran contra la preciosa vida de V. M. Cesarea. El corazon (prosiguió el Astrólogo) es

(a) Suma fol. 85.

„leal , y él mismo siente de antemano lo que ha
„de suceder. ¿Qué es , Señor , esta tristeza que
„aflige á V. M. Cesarea , sino presagio infausto
„de lo que le espera , á no ponerse remedio
„pronto , y oportuno ? La vida , y el Imperio
„de V. M. C. está para caer al impio influxo
„de Fr. Lorenzo , y los suyos. Reflexionad , Se-
„ñor , en el arte , y política refinada de Fr. Lo-
„renzo : él se ha hecho dueño de las voluntades
„de los Embaxadores , y de todos los Príncipes
„del Imperio ; y para mas asegurar el golpe , es
„tan dueño de toda la plebe , que ciegamente
„sigue su dictámen , como si fuera un oráculo
„divino. Esos Capuchinos , que con tanta piedad
„ha traído V. M. C. á su Imperio , y á quien
„ha favorecido tanto : esos mismos , con capa de
„virtud , han de causar la ruina del Imperio.”
Al oír esto el Emperador , quedó como fuera de
sí ; y atónito , y espantado , dixo : *Bien me lo*
presumia yo de los Capuchinos , y que ellos me cau-
saban todos mis males : ya no estarán mas en mis
dominios : yo haré que salgan fuera , sin oír súpli-
cas , ni ruegos. Mientras el Emperador estaba di-
ciendo esto , sacó el Astrólogo con disimulo un
quadrito pequeño , que llevaba prevenido , en
que estaba pintado el Emperador , y dos Capu-
chinos armados con dos puñales en accion de

matarle , y con arte lo puso frente de un espejo , donde miraba el Emperador : fixó los ojos en el espejo ; y al ver aquella trágica figura , faltó poco para caer desmayado en tierra. ¡Señor , qué es esto (dixo el malvado Astrólogo) ! *Mirad que este es aviso del Cielo , que cuida de la persona de V. M. C. , y le avisa , para que evite tan funesto golpe : aun hay tiempo , pues solo amenaza el puñal , sin haberle ensangrentado.* El Emperador dió orden luego , firmada de su mano , para que los Capuchinos saliesen inmediatamente , y sin demora alguna de sus dominios , remitiendo esta orden al Arzobispo , para que en nombre suyo se les comunicase ; y que de no hacerlo así , saliese desterrado el Arzobispo , mandando respondiese de todo á las veinte y quatro horas. El Astrólogo lleno de júbilo , por lo bien que le habia salido toda su estratagema , se retiró á su casa , poco distante del Convento de los Capuchinos: pidió de comer muy satisfecho de sí mismo ; y estando á la mesa ; sintió un tan fuerte dolor en las entrañas , que fué preciso retirarse á la cama , y de allí á poco reventó , arrojando , como otro Judas , las entrañas entre sacrílegas maldiciones , y baxó á su lugar , que es el infierno , verificándose en este infeliz hombre , lo que en el pérfido Judas , segun refieren los Hechos Apos-

tólicos (a). Como era tan conocido este desdichado Astrólogo, y su muerte fué tan desgraciada, y repentina, se supo luego en toda la Ciudad con asombro universal. Un pariente de dicho Astrólogo, sabedor de todas sus marañas, y que se habia hallado presente á su desastrada muerte, movido de celestial impulso, abjuró la heregía, y se abrazó con la Religion Católica, en la qual vivió, y murió santamente. El Emperador luego que supo la muerte, y circunstancias de su confidente el Astrólogo, revocó el Decreto, y quedó con alguna quietud en su ánimo (b).

17 Qual fuese la paciencia, y resignacion del B. Lorenzo en tan terrible, y furiosa tempestad, se puede inferir del método de vida, que observaba con sus Religiosos. Demas de los ejercicios acostumbrados, y de obligacion, como el Oficio Divino, de noche, y de dia, las disciplinas, oracion, y ayunos, que prescribe la Regla, y Constituciones, añadió mas oracion, mas disciplinas, mas ayunos, rogativas especiales, si-licios, y mortificaciones, y particularmente en el santo, é incruento Sacrificio de la Misa, mandaba á sus Religiosos hiciesen oracion especial

(a) *Crepuit medius, & diffusa sunt omnia viscera ejus: prævaricatus est, ut abiret in locum suum. Act. I. 18. & 25.*

(b) Sum. fol. 44. y 90.

por la salud del Emperador , y felicidad de su Imperio : pedian tambien por la conversion de los Hereges , y salvacion de sus almas , deseando meterlas en el costado de Jesuchristo , que era la frase de que usaba el Siervo de Dios, quando queria mostrar su amor á los enemigos. *Vamos* (decia), *vamos al costado de Jesuchristo , y allí hallarémos descanso*. De suerte , que el Varon Santo , no solo no mostraba tristeza alguna entre tantas tribulaciones , sino que con el Apostol San Pablo (a) se hallaba su espíritu lleno de consolacion , y gozo. No se le oía queja alguna, ni señal de sentimiento en medio de tantos trabajos. Crecian las furiosas olas de la tempestad en tanto grado , que parecia iban á sumergir á la débil navecilla de los Capuchinos: veía á sus hijos cercados por todas partes de enemigos : se consideraba el Siervo de Dios en desgracia del Emperador , tanto mas sensible , quanto mayor habia sido su privanza : los émulos , que le acechaban , eran poderosísimos ; pero superior á todo su invicta paciencia , nada la perturbaba, ni afligia. Consolaba á sus hijos , asegurándoles de la victoria , para que no desfalleciesen ; pero que siempre pidiesen á Dios serenase aquella

(a) *Repletus sum consolatione , superabundo gaudio in omni tribulatione nostra.* 2. Cor. 7. 4.

tempestad , y por los mismos que la movian.

18 Predicando un dia en este tiempo el Siervo de Dios en nuestro Convento , tomó por asunto aquellas admirables palabras de San Pablo (a): *Obedeced á vuestros Prelados , y estad sujetos á ellos , porque continuamente velan , como que han de dar razon de vuestras almas.* Expuso con nervio , y eficacia la obligacion , que todos los vasallos , sean Eclesiásticos , ó Seculares , tienen de obedecer á sus Soberanos , aunque sean viciosos , y malos ; pues la Escritura no distingue entre buenos , y malos Prelados para la obediencia del súbdito. Estaban presentes en este sermon , como era regular en otros , los Embaxadores , Camareros del Emperador , Varones nobles , y Príncipes del Imperio , y muchos de ellos Hereges protestantes ; y valiéndose de la ocasion , y circunstancias , dixo : *Estoy tan pronto , con todos mis Religiosos , á obedecer á nuestro Soberano el Emperador , que si en el dia me mandase salir con ellos de sus dominios , como su Magestad Cesarea intenta , luego sin la menor dilacion , ni resistencia , antes bien con el mayor gusto , y alegria , por obedecer á Dios en el César , saldria luego de Alemania , sin mas prevencion , ni defensa , que una Cruz al cuello , y un báculo en la ma-*

(a) *Ad Heb. 13. 17.*

no , como vine de Italia , confiando en el Señor , que nada me faltaria . Acabado el sermón , siendo ya hora de ir á Palacio aquellos Señores , á asistir á la mesa del Emperador , les preguntó estando comiendo , dónde habian estado aquella mañana . Y los Embaxadores , y Príncipes le respondieron , que á oír predicar al Padre Comisario de los Capuchinos . ¿ Y qué ha predicado Fr. Lorenzo ? dixo el Emperador . Señor (respondieron) nos ha hecho presente la obligacion grande , que tenemos todos de obedecer á V. M. Cesarea , como á nuestro verdadero , y legítimo Soberano ; en cuya confirmacion (dixo) , que si V. M. C. le mandase salir de sus dominios , lo haria con el mayor gusto , tomando la Cruz al cuello , y el báculo en la mano , como habia venido de Italia . Al oír esto el Emperador , arrancó de su pecho un gran suspiro , y dixo : ¡ Ah ! ah ! no puedo ya desterrar á los Capuchinos , porque un Príncipe mas poderoso que yo , me detiene . No se sabe qué Príncipe fué este , que impidió al Emperador , poner en execucion lo que tanto deseaba ; pero es facil creer , que fué el Príncipe de las eternidades . Lo cierto es , que desde entonces empezó á mejorar de sus tristezas , y volvió á su devocion antigua á los Capuchinos , y acabó de perfeccionar los Conventos de Viena , y

Praga , que aun no estaban acabados , y mandó fundar otro Convento en Gratz con gran júbilo de los Católicos (a).

19 Caminando el Siervo de Dios desde Augusta á Praga , llegó á *Donavert* , Ciudad libre, puesta en las riberas del Danubio , y poseída toda de la heregía Luterana. Luego que vieron el hábito Capuchino (odioso siempre á los Hereses) se alborotó el populacho , y gritando en confusas tropas , iban siguiendo al Varon Santo, diciendo en su natural idioma : *Capucinier* , *Capucinier* : *Speck* , *Speck* , que quiere decir : *Capuchino* , *Capuchino* : *Lardo* , *Lardo* ; y en su concepto es una refinada calumnia contra los Religiosos. Con esta honradísima comitiva (como el Siervo de Dios decia despues) fué acompañado por la Ciudad , sirviéndole de música la gritería , y baldones , aunque siempre armado con el escudo impenetrable de la Cruz , y una invicta paciencia , hasta un Monasterio de Padres Benedictinos , albergue único , y siempre inexpugnable de la Religion Católica , donde fué recibido de aquellos Padres (á quien tanto debe la Religion Seráfica) con las mayores muestras de devocion , y cariño ; y despues de haber descansado del viage , y reparado de sus fatigas , le re-

(a) Sum. fol. 93.

firieron los Religiosos la insolencia de aquellos Hereges , y los muchos trabajos que padecian con ellos en defensa de la Fe Católica : dixéronle , como pocos dias antes , haciendo una procesion segun el Rito Católico , rabiosos los Predicantes Luteranos , incitaron al Pueblo para impedir aquello , que llaman idolatría ; y arremetiéndolo furiosamente á la procesion la desordenaron , y llenando de injurias , y golpes á los Religiosos , se vieron obligados á retirarse , y encerrarse en el Convento , para asegurar sus vidas. Mucho sintió el Varon Santo este desprecio público á la Religion Católica en una Ciudad libre ; y animando á los Religiosos á padecer por la Fe , les aseguró la venganza de aquellos delitos ; y así luego que llegó á Praga , trató el caso con el Nuncio Apostólico , y con los Ministros Imperiales ; y fueron tan vivas las diligencias , que hizo para que se castigase aquel mal exemplo , que pudiera traer muy funestas consecuencias á la Religion Católica , que consiguió un Decreto del Emperador el año de 1607, dirigido al Duque de Baviera Maxîmiliano , para que en nombre de su Magestad Imperial castigase á los Hereges de *Donavert* ; y que en caso de pertinacia , los tratase como á rebeldes al Imperio. Tomó las armas el piadosísimo Prín-

cipe , y quiso por su mano , sin fiarlo á otro, vengar la injuria hecha á la Religion Católica. Marchó en alas de su fervoroso zelo á *Donavert*, y castigando severamente á los Hereges , arrojó de la Ciudad á todos los Predicantes , prohibiendo baxo de graves penas el exercicio público de la Religion Luterana , quedando solo el Rito Católico. Fué este un golpe de los mas terribles para los Hereges ; y como sabian , que les venia del zelo del Varon Santo , concibieron contra él un odio implacable , y se mereció en este , y otros lances el título honroso de *Martillo de los Hereges*. Este fué el fruto de la paciencia del Siervo de Dios , pasemos ya á registrar otras virtudes.

CAPITULO VII.

Firmísima fe del Beato Lorenzo , y ardiente zelo en dilatarla.

1 **E**l cúmulo de las virtudes, es el apoyo firmísimo de la christiana , y mística perfeccion, en cuyo exercicio , y práctica consiste la solidez del espíritu , que solo en esta tarea tiene su descanso , y libra sus medras , no en quietudes falsas , fantásticas , y peligrosas , sino en la continuacion de las santas operaciones. En el exercicio de la virtud infusa de la Fe tuvo singularísimo

privilegio , hallándose siempre su entendimiento tan obsequiosamente rendido á las verdades católicas , que jamas se le ofreció ni leve sombra , que pudiese atravesarse á la valentía de sus luces : jamas le acometió el comun enemigo con sugestiones de infidelidad , tentacion , que en el estado de viador suele ser muy molesta , y muy frecuente. No es de extrañar , que en esta virtud no tuviese contraste , porque favoreció Dios la firmeza de su fe con altísimas ilustraciones de los mas difíciles , y ocultos misterios. En el de la Sagrada Eucaristía tuvo su fé un linage de sobrenatural conocimiento , como se verá quando tratemos de la devocion con que celebraba el santo Sacrificio de la Misa. Es , pues, nuestra Fe Católica un insigne género de humildad ; pues asentir á los misterios , que ella nos enseña , es cautivar el entendimiento en obsequio de Christo , cuya gloria oprime al que pretende exâminar , y entender claramente lo que es superior , y mas alto que la humana capacidad. Constará , pues , de lo que en este capítulo se refiere , quán excelente haya sido en el Varon Santo la virtud de la fe , hábito sobrenatural , é infundido , que es segun el Apostol (a), substancia de los bienes , que han de esperarse,

(a) *Hebr. II. 1.*

y argumento de las cosas que no se ven. No se contentó nuestro Santo con la posesion de este don celestial , sino que solicitó fervoroso , ya en disputas , ya en sermones , comunicarle á los mas obstinados infieles ; y con este ánimo corrió casi toda la Alemania : ocupó los mejores púlpitos de Bohemia , Ungría , Baviera , Austria , é Italia , donde se entró con grandes riesgos del martirio , que tanto deseaba. Reduxo muchos Hereges á la obediencia de la Iglesia : convirtió gran número de Judíos á la Fe de Jesuchristo ; pero incurriendo en riguroso ceño , de los que se quedaban en su ciega credulidad , fué maltratado varias veces , no solo con palabras , sino con obras , dándole muchos golpes , aunque siempre menos fuertes , que la constancia firme de su fe. San Agustin (a) dixo en elogio de un Mártir , que apoyó con su sangre , lo que habia predicado su lengua : *Enseñó (dice) con fidelidad lo que habia de hacer , y executó varonilmente lo que habia enseñado.* Así el Beato Lorenzo manifestó bien á los Hereges , y Judíos , que los Católicos , no solo enseñan con la voz , sino con las obras , las verdades en que les empeña su fe.

2 Una muestra grande de su fervoroso zelo , y encendida fe nos dexó el Siervo de Dios,

(a) D. Aug. Serm. 107. de Divers. cap. 3.

hallándose en Baviera el año de 1611, adonde le llevó la honra, y gloria de Dios, con el supremo caracter de Nuncio Apostólico, y Embaxador del Rey Católico de las Españas, para tratar (segun dirémos despues) (a) los negocios mas graves, que en punto de Religion, é intereses, llamaban la atencion de los Gabinetes de los Potentados de la Europa. Concluidos felizmente los negocios, y hallándose estimado de todos los Cortesanos, y Ministros Extrangeros, pero mucho mas del Duque de Baviera, quien le amaba tiernamente, no le permitia su fervoroso zelo estar un punto ocioso sin derramar las luces de la fe entre los mas necesitados. Determinó, pues, hacer una Mision por varias partes de Alemania, como el Palatinado, Saxonia, Salisburgo, y Ciudad Franca, Provincias todas infestadas miserablemente de Hereges, y malos Católicos. Propuso al Duque su pensamiento, diciendo: "Serenísimo Señor, no extrañará Vuestra Alteza os diga, como habiendo cumplido con el ministerio, que se me encomendó por la Silla Apostólica, y por mi Soberano el Rey Católico de las Españas, me hallo interiormente llamado de la voluntad divina para predicar á los pobres Hereges de Alemania, engañados

(a) Capít. 18. núm. 2.

»de sus falsos Ministros Protestantes , y que así
»puedan ver la luz de la verdadera fe , y con-
»vertirse á la Iglesia Romana : ya sabeis tam-
»bien quanta necesidad tienen los Católicos , que
»viven entre los Hereges ; y pues por unos , y
»por otros murió Jesuchristo nuestro bien , quie-
»re este Señor , y me manda , que fiado en su
»poder , vaya á sembrar entre ellos la divina
»palabra. Esta es la voluntad de Dios , y espero,
»que ayudado de vuestras oraciones , tengo de
»conseguir el fin tan deseado.” Turbóse el Du-
que al oír esta inopinada propuesta : lo uno por
verse privado de su amable , y santa compañía,
y por consiguiente de sus acertados consejos;
pero mucho mas por el peligro en que se ponía,
de morir á manos de los Hereges , que sabia
le aborrecian , y deseaban quitarle la vida ; y
así alabando su zelo , y santa resolucion , le di-
xo : “Fr. Lorenzo , me parece bien tu fervor en
»la conversion de las almas ; pero no apruebo,
»que esto sea con peligro de tu vida. En esta
»Capital , y demas Pueblos de mis dominios ha-
»llarás campo dilatado á tus fervores : aquí tam-
»bien hay Hereges , aunque ocultos , y óxalá no
»fueran tantos : tambien hay malos Católicos:
»aquí puedes predicar sin los riesgos de la vida.”
No convino en este partido el Varon Santo di-

ciendo , que mas necesidad tenian aquellos Pueblos de Saxonia , y Alemania , que los de Baviera , donde habia muchos , y buenos Predicadores. Ultimamente convino el Duque en que fuese ; pero con la precisa condicion , de que habia de ir acompañado de una escolta de Soldados para la seguridad de su persona. Mucho sintió el Siervo de Dios el resguardo , que le ofrecia el Duque , pareciéndole , que con esta defensa se le impedia la corona del martirio , á que anhelaba siempre su espíritu ; y así le rogó con grande instancia , le permitiese entrar en la batalla sin mas armas que las de su fe , por la qual estaba pronto á morir mil veces.

3 Resistiéndose el Duque á esta proposicion por las noticias ciertas del insaciable odio , con que los enemigos de nuestra Católica Religion conspiraban á la violenta muerte del Beato Lorenzo , le habló así el Varon Santo : " Acordaos ,
"ó Serenísimo Príncipe , de que el Colegio Santo de los Apóstoles predicó , y propagó la fe ,
"que profesamos , no con otras armas , que sus
"inculpables costumbres , su irreprehensible vida , y los gloriosos exemplares de su paciencia , practicada en las mas crueles persecuciones de la infidelidad , y de la emulacion. Vertiendo su sangre aquellos primitivos Fieles , co-

„municaron los verdaderos Dogmas de Christo á
„todas las Provincias del Orbe. Permitidme,
„pues, ó Señor, que siguiendo estos gloriosos
„exemplos, siembre la Fe Católica entre los He-
„reges Luteranos, para que soy llamado inte-
„riormente, sin mas defensa que la de la ver-
„dad, que predico, porque no se unen bien la
„sinceridad de la fe divina, y el estruendo de
„las armas. Son estas muy poco seguras, é in-
„contrastable aquella; y entonces inmortal, quan-
„do sus profesores se exponen con mayor valor
„á la muerte. Poco pierde, quien con la muer-
„te gana la vida eterna, y con ella exálta, y
„aumenta la Fe Católica. ¿Temeis acaso, que
„muerto yo, segun los Hereges lo solicitan, ha-
„de quedar rendida la verdad de los Dogmas
„Católicos con perjuicio de las Provincias, que
„componen este dilatado Imperio? Lo contra-
„rio sucederá, ó Serenísimo Príncipe; nunca mas
„hondas echará las raices, que quando la Mages-
„tad Divina me concediese regar con mi sangre
„la tierra (como estéril) de los Sectarios; por-
„que ¿quién no tendrá por divina, y segurísima
„la verdad, á cuyas aras se dedican víctimas
„voluntarias, los que una vez la dieron entrada
„en su corazon? ”

4 Así oró el Varon Santo; y alabando el

Duque su fervoroso zelo en extender la fe , continuó empero las solitudes piadosas en orden á la seguridad , y defensa de él , que nada mas deseaba , que morir por la Fe Católica , tanto por el interes propio , que en la corona del martirio suponía , como por los espirituales aumentos , que en aquellas Provincias esperaba, si regase con su sangre las mieses , que habia ya sembrado con su doctrina. *¿Qué se ha conseguido (dice San Agustin) (a) con tan repetidas muertes de Mártires , sino el que prevalezca la palabra de Dios , y dispuesta la tierra con la sangre de los testigos de Christo , arroje en todas partes el campo de la Iglesia renuevos mas felices , y mas copiosos?* Este afecto , y devocion del Duque de Baviera quitó al Siervo de Dios la palma del martirio , no pudiendo el tropel de los Sectarios defender con la violencia , que maquinaban , el error á que ninguna razon ayuda. Ultimamente no pudiendo disuadir al Duque de la escolta de Soldados , que le ofrecia para su custodia ; solo alcanzó , que de cincuenta caballos, que tenia señalados para esta expedicion , fuesen solo veinte y cinco. Nombró el Duque para mandar esta pequeña tropa al Conde de Vizconti , Caballero Milanés , que en qualidad de Co-

(a) S. August. in Psalm. 140.

ronel servia en su Ejército. Aceptó gustoso el mando ; y escogiendo los Soldados mas á propósito para esta Apostólica expedicion , con caballos , armas , municiones , y bastimentos para largo tiempo , fué á verse con el Varon Santo, para tomar sus órdenes , que así se lo mandaba el Duque , y saber quando queria emprender el viage: quedaron de acuerdo ; pero antes quiso nuestro Lorenzo , que los Soldados , con su Gefe , purificasen sus conciencias por medio de una confesion general (a) , para que todo fuese á honra, y gloria del Señor ; y á este fin les hizo algunas pláticas , y el Conde de Vizconti se confesó generalmente con el Varon Santo ; y derramando gran copia de lágrimas , quedó muy consolado, y contrito. Impúsole de penitencia , que habiendo de partir á otro dia , le ayudase antes á Misa. Bien sabia el Conde , que el Siervo de Dios solia tardar doce horas en el santo Sacrificio de la Misa ; pero reputando por muy ligera esta penitencia , la admitió gustoso , y alegre.

5 Era costumbre del Varon Santo empezar la Misa inmediatamente despues de Maytines á media noche por facultad Apostólica , que al fuego de su amor Eucarístico habia concedido la Santidad de Paulo V. Determinó el Conde dor-

(a) Suma pág. 227.

mir en el Convento aquella noche ; y acabados los Maytines , le llamaron para ayudar la Misa. Empezóse esta , y como iba tardando , y el Conde , como Soldado , no estaba hecho á tanta quietud , y silencio , ostigado del demonio , empezó á titubear en proseguir , ó dexar al Sacerdote sin Ministro. Pero el Siervo de Dios , que por divina inspiracion veía quanto pasaba en el corazon del Conde , disimuló quanto pudo hasta el forzoso lance de preparar el Caliz , y lavar los dedos , en cuyo tiempo , fixando los ojos en el Ministro con severidad atentos , reprehendió con mudas , aunque penetrantes voces , la inconstancia , y desmayo de su ánimo vencido del diabólico impulso. ¡Oh , y cuántos Condes hay en el mundo , que tienen por breves muchas horas en el inútil , ó ilícito pasatiempo , haciendo salva al demonio ; y arguyen de moroso á un breve rato de media hora en la presencia de Dios! El tiempo de la Misa , dicen , que es preciso para sus negocios , y el tiempo de sus diversiones nunca á sus negocios hace falta.

6 Ni S. Pedro con la amorosa vista de Jesus , se halló mas acusado , y compungido , quando le estaba negando , que el Conde de Vizconti con la vista de Fr. Lorenzo , en medio de su tribulacion , y angustia , á quien la Magestad Divina ilustró con soberanas

lucen, para conocer la ceguedad de su espíritu. Sosegóse el ánimo turbado; y puesto en oracion, meditaba aquellos puntos, ó máximas, que el Venerable Padre le habia señalado por materia, quando volviendo los ojos al altar vió, que el Siervo de Dios Fr. Lorenzo, elevado en el ayre, inmóvil todo su cuerpo, clavados los ojos en el Cielo, sudando fuego su cara, despidiendo su rostro claridades, y suspenso en el amor de su Dios, estaba sumergido en un profundo raptó, y éxtasis amoroso. Admirado el Conde con prodigio tan estupendo, se acercó mas al cuerpo, y besando los pies, que estaban mas de un codo sin tocar la tierra elevados en el ayre, no sabia que hacerse en tan impensado lance: avisar á los Religiosos, era privarse de aquel rato tan gustoso á su admiracion: no avisar, le parecia hacer injuria á los favores de Dios, y santidad de su Siervo, ocultándola á quantos podian ser testigos de este favor especial; pero advirtiéndolo, quántos hechos estaban los Religiosos á ver, así estos, como otros muchos regalados, y frecuentes éxtasis de excesivo amor, determinó gozar de aquel rato, que duró hora y media, desde que el Conde lo advirtió, sin saber á qué tiempo sobrevino esta dulce suspension, pues desde que entró en los primeros mementos,

se habia él retirado á su meditacion.

7 Concluyó la Misa al medio dia , habiendo comenzado á media noche , de cuyo estilo , y costumbre hablaremos largamente en otro capítulo ; y luego que dió gracias llamó al Conde , á quien descubriéndole todos los pensamientos , y tentaciones , que habia padecido su corazon en la Misa , y el desmayo con que poco á poco se iba dexando vencer , le reprehendió severamente , arguyéndole de flaco , y delicado Capitan en la milicia espiritual. Admirado el Conde de ver quán por menudo , le habia Dios revelado al Santo Padre , todo quanto por su interior habia pasado en aquel lance , admitió postrado la correccion , y dió parte al Duque de quanto le habia sucedido. No se admiró este Príncipe , que muchos años antes conocia por experiencia , lo que era nuestro Lorenzo , solo sí llegó á penetrar nuevamente , que la empresa , y espiritual conquista , á que su generoso ánimo se exponia , era muy agradable á los ojos de Dios ; por lo qual el mismo Duque , que antes habia procurado impedirla , era quien despues ansioso la solicitaba , aunque siempre con dolor de su afectuoso cariño , que no podia vivir en ausencia del Venerable Padre sin extraordinarias ansias. Tomó el Siervo de Dios por Compañeros

dos Religiosos, uno Sacerdote, y otro Lego, quienes incorporados con la gente del Conde, emprendieron felizmente su camino, encomendando al Conde la buena disciplina de los Soldados.

8 Acompañado, pues, el Varon Santo de los Soldados, cuya escolta no pudo menos de admitir, atravesó por toda la Baviera, predicando en muchas de las Ciudades, que se llaman *Francas*: fecundó el Palatinado con la palabra divina: alumbró á Salisburgo, y á casi toda la Alemania inferior; pero donde mas se detuvo fué en Saxonia, como mas necesitada del riego espiritual, por hallarse toda ella miserablemente sumergida en las tinieblas obscuras de la heregía Luterana. Su predicacion apostólica se extendia, no solo á los Hereges, sino tambien á los Católicos, siendo para todos como una hacha refulgente, que á cada uno alumbraba, y encendia. Y al modo que San Agustin llevado de la curiosidad de oir á San Ambrosio, vino á abrazar la Fe Católica, divulgado en los Pueblos el afecto, y grande estimacion con que el Duque atendia á la seguridad del Varon Santo, escoltándole con mas tropa, que á su misma persona; deseosos los Hereges de exâminar si la eloqüencia, y doctrina del Beato Lorenzo cor-

respondia á la fama , que ya habia corrido entre ellos , le buscaban con disimulo entre los Católicos quando habia de predicar. Es viva , y eficaz la palabra de Dios ; y éralo tanto desde los labios de su Siervo , que penetraba sin resistencia hasta lo mas reservado , é íntimo de los corazones , ya Católicos , y ya Infieles. Hacia en el modo que podemos comprehender , clara , y perceptible demostracion de las verdades de nuestra Santa Fe : fundábalas en testimonios expesos de la Sagrada Escritura , con que pasando á piedad la curiosidad , que habia traído á muchos oyentes , se hallaban obligados , ó á detestar sus errores antiguos , ó á componer su desconcertada vida. Y como siempre , y fácilmente se dexaba comunicar de todo género de personas , las que en sus sermones asistidas de la divina gracia , habian ya concebido el espíritu de la verdad católica , quedaban confirmadas en él , mediante las particulares conferencias con el Varon Santo ; y libres de la opresion ciega , en que la astucia las tenia , se alistaban constantes debaxo de la bandera de la Fe Católica. Quanto fuese el fruto de esta larga , y trabajosa mision , se puede inferir de lo que depuso en los procesos el mismo Conde Vizconti , como testigo de vista. Dice , pues , así : “ Resultó un grandísimo

»fruto de esta Mision , porque el Padre Brindis
»predicó con tanto fervor , y eficacia , trató , y
»conversó de tal manera con los Católicos por
»donde pasábamos , que quedaban , no solo con-
»firmados en la fe , sino que dexando los peca-
»dos , hacian públicas penitencias. Los mismos
»Hereges se compungian ; y fueron muchísimos,
»los que abjurando la heregía , abrazaron la Re-
»ligion Católica con grande consuelo , devocion,
»y lágrimas. De todo soy testigo ocular , por-
»que siempre me hallé presente á sus sermones,
»y pláticas ; y ví , y observé lo que he dicho (a).»
Hasta aquí el Conde.

9. En qualquiera Lugar , Ciudad , ó Villa,
que entraban , aunque fuese de aquellas , que vi-
ven en libertad de conciencia , procuraba el Bea-
to Lorenzo hacer guerra á los vicios , y con-
quistar los errores , que ofuscaban los rayos de
la verdad , sin tener miedo , ó rezelo de que
pudiese conjurarse la heregía al ver , que roza-
ba el Evangelio márgenes de su jurisdiccion ti-
rana. Llegó á una Ciudad populosa , en que los
vicios públicos de los mas principales habitado-
res arrastraban los súbditos á ser peores ; y fué
tanto el fervor de su doctrina , la eficacia de sus
sermones , y el zelo intrépido de la Ley de Dios,

(a) Sum. pág. 50.

que convirtiendo en Tebayda aquella infausta Sodoma , publicó en sus batallas , que no tenia miedo á Potencias de este mundo , aunque en sangriento corage se conjurasen contra él todas; y fueron tales los efectos de esta claridad , y desinterés , que domó valerosamente todo el orgullo infernal , y abrazaron todos el verdadero camino de la Ley de Dios. Lo mismo executó en otra famosa Ciudad , que aunque de Christianos, vivia su Príncipe , como si fuese Gentil , contra quien fué tanto lo que trabajó la Apostólica doctrina de Fr. Lorenzo , que temió el Conde de Vizconti , no solo la muerte del Siervo de Dios, sino la suya , por la suma claridad con que habia reprehendido públicamente los defectos del Príncipe , que se hallaba presente ; pero la Magestad de Dios , que hablaba interiormente al corazon de aquel escandaloso Señor , dispuso su alma de manera , que él , y todo su Pueblo conociesen el desinterés , y zelo del Varon Santo, las culpas de sus conciencias , y la obligacion, que tenian de llorarlas. Así se experimentó , pues agradecido , desengañado , y edificado aquel Príncipe de la suma fatiga , y puro amor , con que el Venerable Padre sacaba las almas de la tiranía del demonio , peregrinando por tantas tierras , sin darse por sentido del sonrojo , que ha-

bia padecido en el sermon , le envió á llamar á su Palacio , donde en compañía del Conde de Vizconti , fué magníficamente recibido , dándole gracias por haber llegado á desengañarle de su mala vida ; y no contento con este agasajo , le fué acompañando hasta salir de la Ciudad , quando determinó marchar de ella.

10. Ocho meses duró este Apostólico ejercicio entre la confusion de Hereges , sin que en tan manifiesto riesgo , y tiempo dilatado , experimentase el Santo Padre , ó sus Compañeros la menor lesion de sus contrarios , no obstante el secreto con que le acechaban la vida , maquinando darle muerte en algunos casos , los quales reveló Dios á su Siervo , y con sola la señal de la cruz quebró los lazos , que tenian armados , y quedó libre para cantar con el Profeta Rey la victoria de sus enemigos. Pero ¿qué mucho librase Dios de tantos riesgos , á quienes trabajaban por su divina honra con puros , y sinceros corazones ? para lo qual procuraba siempre nuestro Beato Lorenzo exhortar primero á sus Soldados , que limpios de culpas , procurasen no desedificar lo que él edificaba por otra parte con tanto trabajo ; pero uno de ellos cometió algunos defectos , que desagradaron mucho al Siervo de Dios , así por ser contra el Cielo , como por

desacreditar la empresa , que exercia acá en la tierra : reprehendió severamente al pecador Soldado ; pero como el árbol malo no sabe dar fruto bueno , despreciando la reprehension , volvió á cometer la misma flaqueza , y porque no inficionase el escogido rebaño , en que venia , luego inmediatamente le arrojó fuera , purgando el cuerpo de su compañía , para que no cayese enferma.

II Hechos Argos espías andaban los Secretarios por acabar de una vez , con quien acababa con ellos tantas. Animábales el ver , quán á las manos tenian á su enemigo ; y por no malograr esta ocasion , levantaron un cuerpo de gente considerable , nombrando por caudillo al mas desalmado Herege , que pudieron encontrar , quien á toda costa procuró sobornar á un Pueblo por donde habia de pasar el Santo Padre , prometiendo crecidos intereses , á quien muerto , ó vivo lo entregase en sus manos. Prosiguiendo su tarea , llegó el Siervo de Dios al referido Pueblo , ignorante de los contrarios designios ; y retirándose á una pieza con sus Compañeros , y el Vizconti á otra en la misma posada , que habian prevenido sus Soldados , apenas habian descansado un breve rato , quando puesto en oracion el Beato Lorenzo , tuvo aviso celestial,

de que sus enemigos se acercaban , y pasando al quarto del Conde , dixo : *Salgamos de aquí, pues nuestros enemigos los Hereges vienen á toda prisa siguiéndonos , para matarnos.* Obedeció puntual el Conde , y á breve rato encontraron setecientos hombres armados , divididos en Caballería , é Infantería , á cuya vista dixo el Siervo de Dios : *Estos son nuestros contrarios , y Hereges , que nos buscan.* Apenas el Conde vió el furor de sus enemigos , quando mandó á sus Soldados tocar al arma , ordenados en proporcionadas filas , para la guerra precisa , y defensiva ; pero adelantándose á sus armas el valor del Evangélico Ahleta , desprendió del cuello la Cruz , que de él pendia , y puesto frente á frente á su enemigo , vibrando centellas en el instrumento de nuestra Redencion , y arrojando rayos sus abrasadas palabras , cegaban , arrasaban , destruían todo el valor , armas , fuerzas , y sentidos de los pérfidos Hereges , para que ciegos contra sí mismos , no acertasen , sino darse muerte unos á otros en el sepulcro obscuro de sus sombras. Caían al impulso de sus mismas armas , teniéndose por enemigos de ellas ; y en funesto destrozo de su rabia , unos mismos eran los homicidas , y difuntos. Crecian mas , y mas las luces , que el Estandarte de la Cruz despedia , pa-

ra que el sacrílego partido , ciego con tantos resplandores , vengase en sus mismos cuerpos el enojo de sus ánimos. Miraba el Beato Lorenzo, y los Soldados la fatiga ansiosa , con que unos á otros se herian inhumanos en turbulenta confusión de desaciertos , ensangrentándose mas, quanto mas cerca vibraba el Santo Padre la misteriosa espada de la Cruz.

12 Admirados los habitantes de aquel Pueblo á vista de tan horrendo espectáculo , como el partido Herético ofrecia á la trágica historia de sus anales , escritos con su misma sangre , y publicados con las voces de sus mortales heridas , conocieron , que la mano de Dios habia sido , quien por el Beato Lorenzo habia peleado tan valerosamente ; y desengañados de lo mucho , que los Hereges habian fulminado contra el Siervo de Dios , pidieron humildes perdon de haberlos tan fácilmente creído. Aclamaron la santidad del Varon Santo , y mudando los clarines el soplo de su aliento , el eco , que empezaba por batalla , acababa en sonido de victoria. Mandó el Beato Lorenzo al Conde de Vizconti volviere al Pueblo , y tomase la prevencion necesaria , sin rezelo de daño ; y aunque el Caballero estuvo al principio tímido , haciendo reflexión en la promesa del Santo Padre , se determinó á

entrar , y halló en todos los habitantes un especial agasajo , y extraordinario cortejo. Ricos de triunfos volvieron á la presencia del Duque nuestros Religiosos , y sus Soldados , habiendo cogido fruto copioso , muy medido á lo que sembraron , desterrando errores , plantando virtudes, y arrancando vicios.

13 Corria el año de 1608 quando el Emperador Rodulfo juntó Cortes en Praga , convocando á ellas los Príncipes del Imperio. Concurria entre ellos el Elector de Saxonia , famoso Luterano : traxo en su compañía un Ministro Herege , célebre Predicante entre los suyos , llamado *Policarpo Laysero* , muy amado del Elector , acaso mas por la heregía , que por su capacidad. Era este Ministro de Satanás astuto de condicion , ambicioso de gloria vana , diestro en las cavilaciones de estado , erudito en la siniestra interpretacion de las santas Escrituras , y muy acreditado de hombre sabio entre los de su faccion , que junto con sus prendas personales de gravedad , circunspeccion , buena voz , acciones serias , y magestuosas , se conciliaba el afecto de todos , respetándole por un Oráculo de sabiduría. Todas estas calidades eran bien á propósito , para que Lucifer pusiese en su corazon la cátedra de la mentira , y se robase las volun-

tades , aun de muchos Católicos. Fué hospedado el Elector de Saxonia con el Predicante , y toda su familia en el Palacio Imperial. Policarpo lleno de vanidad , y arrogancia empezó á predicar públicamente en el patio del Palacio , segun costumbre del Luteranismo. Disgustó no poco esta escandalosa novedad en un Reyno, donde no estaba permitido entonces el exercicio de la Religion Protestante , y solo dominaba el Catolicismo. Concurria al Palacio multitud grande de Sectarios , así Pragenses , como Saxones á oir á su ministro sacrílegas , y desvergonzadas injurias contra la Fe Católica Apostólica Romana , y sus profesores , sembrando los falsos dogmas del Luteranismo ; pero con tal arte , falacia , y agudeza , que parecía autor de tan maldita secta. Muchos Hereges , que habian concurrido á la Corte , iban sin rebozo á escuchar su doctrina ; y admirados de su perspicaz ingenio , afianzaban en él la venganza de tantos daños como habian recibido del Varon Santo en la Mision , que antes habia hecho en Saxonia. Fué tan ruidoso , y célebre el eco de la fama de este Predicante , que corriendo por todas partes , iban en crecidas tropas á oirle ; y aunque al principio ningun Católico se atrevia á asistir á sus sermones , por no hacerse sospechosos en la Fe, au-

mentándose cada dia mas el crédito de este detestable ministro , concurrían al principio (aunque con disimulo) muchos Católicos ; y poco , á poco se notó , que algunos de estos , ya no se avergonzaban de oír las blasfemas voces de Policarpo contra las costumbres de los fieles , contra los Prelados de la Iglesia , contra la misma Iglesia , y los que llamaba vanos , y faustosos estilos de ella. Íbase comunicando entre algunos de los Católicos esta maligna peste con grande perjuicio de la Católica Religion ; y lo mas deplorable en tan críticas circunstancias era , que temiendo todos los Católicos el respeto al Elector de Saxonia , que estimaba en mucho á su Predicante , y tambien la doctrina , ingenio , y astucia del Sectario , no habia quien se atreviese á poner en disputa pública contra sus sacrílegos dogmas.

14 Luego que el Beato Lorenzo supo esta tan comun cobardía , aunque se reputaba por el mas mínimo de todos los Católicos , abrasado su corazon en el zelo de la fe , como otro David contra Goliath , determinó salir á pública , y campal batalla contra aquel ministro de Satanás , que así maltrataba á la Sacrosanta Romana Iglesia. Comunicó con el Nuncio su intento , quejándose de que se permitiese á Policarpo , predicar pú-

blicamente la heregia en un Reyno Católico, donde no se profesaba, ni habia libertad en punto de Religion. El Nuncio, que por razones de estado, y evitar mayores inconvenientes, no podia evitarlo, despues de varias reflexiones, aprobó su intento. Habiendo llegado esta novedad á la noticia comun, muchos de los Príncipes Católicos, y personas principales buscaron al Varon Santo, y le pidieron con grande instancia templase su zelo, si no queria incurrir en la indignacion del Duque de Saxonia, Príncipe poderoso de Alemania, y que con esta accion se exponia á irritar los ánimos de los Hereges, y excitar de nuevo las disputas antiguas, que fueron tan ruidosas, y ya estaban olvidadas. Estas altercaciones intempestivas (decian) son casi siempre, no solo inútiles, sino peligrosas; y mas en Alemania, donde casi todos se arriman á la creencia de su Príncipe, pareciéndoles indecorosa division, apartarse en la fe de aquellos, á quienes se deben sujetar en la dominacion, y en el Imperio. Añadian, que no era bien, dar ocasion de enojo al Duque de Saxonia, calificando de injusto, impío, y criminoso á un ministro, á quien tanto veneraba, y favorecia. Quedó pasmado el Varon Santo al oir semejante instancia; y abrasado su pecho en la fe, con

una santa indignacion exclamó diciendo (a): ¡“Oh
”buen Jesus! ¡Oh Madre de mi Dios! ¿Es este
”el zelo de la Santa Iglesia Romana? ¿Es este
”el fervor, que reyna en nosotros por defen-
”der la Religion Católica? ¿En qué parte del
”mundo estamos? ¿Qué es esto? ¿Es posible,
”que siendo esta la porcion de Europa mas no-
”ble, y hallándose contaminada, y pervertida
”de exêcrables errores, se ha de imputar á es-
”cándalo, el intentar, que se libre de ellos?
”¿Por ventura, ó Señores, se ha apagado en
”vosotros el zelo de la fe, y quereis que se aca-
”be en mí? Si está en vosotros apagado, no lo
”está en mí; con que ya no somos de un ban-
”do, ni es decente nuestro comercio; y si aun
”conservais la fe, que profesasteis en el bau-
”tismo, ¿qué nos detiene á unos, y á otros,
”para que con denuedo salgamos á defenderla
”de tan escandalosa, y depravada contradiccion?
”Sea en buen hora igual el derecho entre no-
”sotros, y el Duque de Saxonia; y si él ha po-
”dido traer consigo á un hombre perverso, y
”que con mentiras, y engaños propuestos des-
”de tan público lugar, como el púlpito, está
”haciendo continua guerra á la razon, y á la
”verdad, ¿por qué á nosotros se ha de negar

(a) Suma pág. 46.

»la natural defensa contra sus injuriosos, y falsos dogmas en perjuicio de las almas, en descrédito de la Santa Romana Iglesia, y menosprecio de nuestra fe, que con el silencio, que conservamos, va cada dia perniciosamente creciendo? ¿Por ventura se debe temer mas á la ofensa del Duque de Saxonia, que á la de Dios? ¿Es posible que habemos de callar unos con indigna omision, quando hablan otros con desahogada, y sacrílega impiedad? ¡Que no haya quien rota la prision, en que nos tiene la cobardía, confute, y destierre el error! Sean (dixo lleno de zelo el Varon Santo), sean los que quisieren perros mudos, que no se atrevan á ladrar contra el lobo carnicero, que hoy despedaza las ovejas de Jesuchristo, que yo no hallo, ni leve razon, que me excuse de oponerme á esta fiera en tan grave, y urgente causa.»

15 Dicho esto con admirable zelo de la Fe, tomó la pluma, é impelida de este sagrado fuego, escribió varios carteles, en que desafiaba á Policarpo, y á qualquiera de sus Sectarios á pública pelea, primero en el púlpito, y despues en la cátedra. Señalando dias, y lugar para esta christiana lid, mandó fixarlos en los sitios mas públicos de la Ciudad, sin reservar el Palacio Imperial, para que llegase á noticia del mismo

Policârpo , despreciando todo temor hasta la muerte. Quedaron admirados unos , confusos otros , y todos edificados , quando supieron la fervorosa deliberacion del Varon Santo , que por la defensa de la Fe Católica exponia su vida al furor cruel de los Hereges. Llegó el dia señalado , para confutar los errores desde el púlpito ; y habiendo concurrido á la Iglesia de nuestro Convento el Nuncio de Su Santidad , el Arzobispo , los Embaxadores , y Ministros Extranjeros , Señores , Prelados , Varones , y Potentados del Imperio , y aun de la familia del Elector de Saxonia ; subió al púlpito nuestro fortísimo Héroe , y aunque siempre grande en la eloqüencia , siempre admirable en el fervor , hoy parece , se excedió á sí mismo. Tomó por asunto de su sermon (a) aquellas terribles palabras del Apostol San Pablo contra el pérfido Elimas , que con su falsa doctrina habia engañado al Proconsul Sergio (b): *O plene omni dolo , & omni fallacia , fili diaboli , inimice omnis justitiæ , non desinis subvertere vias Domini rectas*. No es posible trasladar á la pluma el fervor , solidez de doctrina , energía , y zelo con que fué exponiendo cada una de las cláusulas del referido texto. Llegó á aquellas palabras *inimice omnis justitiæ*;

(a) Sûma pág. 47. (b) *Act.* 13. 10.

y como Policarpo habia afirmado , segun el dogma comun de los Hereges , *no ser necesarias las buenas obras para salvarse* , se detuvo mas en su exposicion , mostrando lo contrario con la mayor evidencia , probándolo con la Escritura Sagrada , Autores , y Padres de la Iglesia, de suerte que todos estaban atónitos de tanta luz ; y así habia ya pocos de aquel grave concurso , que no se hallasen dulcemente arrebatados de aquella vehemente , y sonora voz. Iba refiriendo con admirable fidelidad , y facilidad las razones todas , con que habia Policarpo impugnado la Fe Católica : despues iba pesando sus argumentos en la balanza juiciosa , é infalible de la verdad ; y descubriendo , como eran de ningun valor aquellas aparentes cavilaciones , comprobando con claros , y eficaces testimonios de la Escritura Santa , con autoridad de los Santos Padres , y Doctores , tan propias , los sagrados dogmas de nuestra Fe , que los Católicos , que se habian aplicado á oir las fábulas , y desatinos del impio Herege , que ya se habia dado á temer , quedaron confundidos , y avergonzados ; y para mayor convencimiento de los Católicos , y terror de los Hereges , renovó el desafio desde el púlpito para la cátedra , donde se ofrecia defender públicamente , quanto habia predicado.

16 Hallábase presente , aunque oculto , el mismo Policarpo , y presumiéndolo el Siervo de Dios , le instaba desde el púlpito , á que pues gozaba de oportuna ocasion , y concurso noble , é ilustre , defendiese su doctrina en aquel teatro público , que él se ofrecia á satisfacer sus dudas. Aplaudieron los Católicos el fervoroso arresto del Varon Santo ; pero ni Policarpo , ni los demas sequaces se atrevieron á responder , temiendo la eloqüencia , y sabiduría de Lorenzo. Ultimamente siendo una de las máximas de Policarpo (siguiendo á su Maestro Lutero) despreciar la edicion de la vulgata de la Sagrada Escritura , de la qual se vale la Iglesia Romana , y aprobó el Concilio de Trento , el Predicante en sus discursos citaba siempre con mucha pompa textos Hebreos , Caldeos , y Griegos , segun la edicion Alemana , hecha por el mismo Lutero , llena de errores , y alteraciones ; y sabiendo Brindis , que Policarpo no era versado en aquellos idiomas , llevó consigo la Biblia impresa en las tres lenguas , Hebrea , Caldea , y Griega , y dixo así : " Para que veais , Señores , el caracter de este engañador del Pueblo , aquí os presento estos libros , que son la Biblia Sacra en Hebreo , Caldeo , y Griego , á la qual , segun él dice , se debe solamente creer , y no ense-

«ñar cosa que ella no diga : Mis discursos todos
«han sido fundados en esta Biblia , como lo de-
«mostraré á qualquiera con facilidad , lo que no
«podrá hacer Policarpo : tomad estos libros , y
«llevárselos , que yo aseguro , que ni los sabrá
«leer , ni menos entender.” Dicho esto , con-
cluyó el discurso , y se baxó del púlpito. No
se puede bastantemente ponderar la admiracion,
que causó en los presentes la libertad apostóli-
ca , con que predicó el Varon Santo , sin temer
los respetos humanos , quedando todos confun-
didos , y maravillados. Hallábase presente el Va-
ron de Barbisi (a) , Secretario del Emperador , y
tomando la Biblia de Brindis , la llevó á Pala-
cio , con ánimo de mostrarla á Policarpo ; pero
avergonzado este de verse públicamente deshono-
rado delante de toda la Corte , y sus Ministros,
huyó aquella misma noche de Praga , sin de-
xarse ver de nadie ; con que no dió lugar al de-
safio , para disputar públicamente desde la cá-
tedra , como el Siervo de Dios habia ofrecido,
cediendo vergonzoso al lugar , y á la fama , que
habia corrido de su ingenio , y dexando á sus
infelices discípulos expuestos al oprobrio comun.
Quedó nuestro insigne Campeon coronado de
vistosos laureles , y triunfante la Religion Cató-

(a) Suma pág. 46.

lica , con gran daño de la heregía. Terrible fué este golpe para los Sectarios : sentíanle con impaciente rabia : representábaseles con viveza la ignominia de su Maestro ; y así para vengar esta , como desahogar aquella , no pensaban en mas , que en quitar la vida al defensor acérrimo de la Religion Católica.

17 No era menos eficaz el deseo , que el Varon Santo tenia de derramar su sangre por defender la Fe , buscando él mismo las ocasiones , como se verá en el caso siguiente. Entre los Señores , que de Saxonia habian venido en esta ocasion á Praga , habia uno llamado el Varon de Ghinzighi , grande Herege , amigo , y defensor de Policarpo ; y aunque era devoto , y bienhechor de los Capuchinos , concibió cruel odio contra el Siervo de Dios , y protestó públicamente , que habia de borrar con su sangre el oprobrio , y afrenta de Policarpo (a). Hízose tan pública esta impia determinacion , que llegó á noticia de Brindis , acaso para que se guardase del peligro ; pero el Varon Santo la recibió gustoso , para entrarse en él , con deseo eficaz de conseguir la corona del martirio. Determinó , pues , habiendo hecho primero una larga oracion , acompañar al Religioso , que pedia la limosna para

(a) Suma pág. 47.

el Convento , y con esta ocasion , poniéndose la alforja al hombro , se entró con disimulo en casa de aquel Caballero Saxon , que tanto le aborrecia , dispuesto á derramar su sangre por la Fe : llamó á la puerta , suplicando , le permitiesen hablar á aquel Caballero. Habiendo este hecho juicio, que quien le buscaba , era el Religioso, que de ordinario acudia á su casa por la limosna, le mandó entrar hasta la pieza , en que estaba entonces comiendo. Pero luego , que saludó , y conoció ser Fr. Lorenzo , noticioso , segun habia antes sabido , de que él habia propuesto matarle ; luego que vió aquella amable presencia , aquel aspecto magestuoso , y grave , quedó lleno de admiracion , y considerando aquel ánimo tan superior á los peligros , y constante en los riesgos ; así corrigió los movimientos de la ira , ya concebida , así los apagó , que no solo le recibió con humanidad , y benevolencia , sino que de lobo voraz , pasó á blando cordero , enviando socorrido con copiosa limosna , al que tan poco antes tenia dedicado á una cruel , y violenta muerte. Quedó , pues , el Varon ilustre en glorioso , y duplicado triunfo ; pues no solo consiguió , mediante su sabiduría , ayudada del Cielo , desterrar la contumaz heregía , sino tambien establecer en su corazon el afecto singular á los

Capuchinos , de quien fué mucho mas devoto que antes , socorriéndolos abundantemente en sus necesidades ; y lo que es mas , visitando al Siervo de Dios con mucha frecuencia en nuestro Convento de Praga , y consultando con él todos sus negocios.

18 No paró hasta Saxonia el fugitivo Policarpo Laysero , y allí lleno de furor , y rabia, pensó reparar la afrenta pública , que habia recibido en Praga , y dió á la estampa dos sermones , ilustrados con varias notas apologéticas, tomadas superficialmente sobre los principales puntos dogmáticos , que se habian controvertido en Praga. Remitió algunos exemplares á aquella Corte Imperial , para distribuirlos entre sus amigos , y confidentes , y templar con esto en algo la pesadumbre , que habian tenido en su fuga. Llegó á manos del Varon Santo un exemplar ; y para que no causase ruina espiritual entre los menos instruidos , determinó predicar contra ellos , declarando sus falsedades , para que no bebiesen el pestífero veneno , encubierto en aquellos heréticos papeles. Pero no contento con esto , quiso responderle tambien , y tomando su ardorosa pluma , templada al fuego del amor de Dios , y zelo de su Fe , imprimió una fuerte , y metódica impugnacion de todos los errores de

Policarpo; y siendo tambien muchos de ellos comunes al Luteranismo, le pareció conveniente trabajar una obra completa, ya contra los propios errores de Policarpo Laysero, y ya contra los del mismo Lutero, la qual obra componen tres tomos en folio, que cita la Biblioteca Capuchina verbo *Laurentius*, y nosotros hicimos breve mencion al capítulo tercero, número diez y siete. En estos libros refuta los errores heréticos con oportunidad, nervio, dulzura, y pureza de estilo. Algunos dicen, que al ver el infeliz Policarpo Laysero el primer tomo de la impugnacion de su doctrina, que con tanta eloquencia escribió el Varon Santo, le acometió tan gran pesadumbre, que sin bastar las reflexiones de sus discípulos, que le animaban, murió envuelto en una extraordinaria tristeza, y fué á dar cuenta de sus errores al Tribunal Supremo. Este glorioso triunfo (ó muchos triunfos en uno) que nuestro Campeon sagrado consiguió de Policarpo, fué de mucho honor para el Varon Santo, de singular gloria para los Católicos, y de confusion extraña para los Hereges.

19 No fué este solo el triunfo, que consiguió de los Hereges el invencible Lorenzo: le tenia el Cielo destinado para su azote, y así le ofrecia las ocasiones para acreditarlo. Pasados,

pues, dos años de la victoria de Policarpo, que fué el de 1610, juntó el Emperador un Congreso en Praga, para componer las ruidosas diferencias, que habia entre su Magestad Imperial, y su hermano Matías, Rey de Ungría: concurrieron varios Príncipes de Italia, y Potentados del Imperio, y entre ellos el Elector Duque de Saxonia, aunque ahora no dice la historia, traxese consigo Predicante alguno, acaso escarmentado del trágico suceso de su amigo Policarpo; pero no faltó quien le substituyese. Apareció entre otros un Predicante de Corte, famoso Orador entre los suyos; y lisonjeándose de poder reparar el desdoro, que con la confusion de Policarpo habia antes recibido la Religion Reformada, quiso por un modo extraño mostrar su sabiduría. Habia ya el Emperador concedido, á mas no poder, la confesion de Augusta; y subiendo un dia al púlpito, intentó con capa falsa de religion, desterrar de los corazones de los fieles la tierna devocion de María Santísima (máxima infernal, y muy comun entre los Sectarios); y despues de haber explicado, segun los principios comunes, y sólidos, la adoracion, y culto, que se debe á Dios, y á las criaturas, descendió en particular, y friamente á el culto, que se debe á la Virgen Maria; y concluyó pro-

bando (aunque falsamente) , que la devocion de los Papistas á la Virgen, era supersticiosa, é idolátrica , pues daban á la criatura el culto privativo del Criador. Traxo para esto el exemplo del Oficio de San Buenaventura , que compuso en forma de Psalterio para alabar á la Virgen ; con el qual, decia , obsequian los Papistas á esta Señora á modo del Psalterio de David , para alabar á Dios; lo qual , decia , no se puede negar , que es idolatría. Luego que oyó el Varon Santo , que aquel Herege ponía su sacrílega boca en el honor de la Virgen María , prohibiendo el culto tan debido á esta gran Reyna , encendido en su devocion , determinó predicar contra aquel impío Ministro, en defensa de la Religion Católica , y culto de María Santísima , su Protectora , y Madre. Preparó los Opúsculos del Seráfico Doctor San Buenaventura ; y con estos libros de oro subió al púlpito , y arrebatado dulcemente de la devocion á tan gran Señora : despues de haber desatado su bendita lengua en ríos de suavidad, y dulzura : despues que con eloqüencia, mas divina , que humana , habló de los dones , y gracias , de la que es Madre de Dios , descubriendo en la pura doctrina de los Santos Padres , y Doctores, nuevos rumbos para dirigir con seguridad á los fieles en la devocion , y culto de es-

ta Señora. Despues que á todos los tuvo suspensos con aquella facundia celestial, con que hablaba, quando hablaba de la Vírgen, sacó los Opúsculos del Seráfico Doctor, y mostró evidentemente, que el Santo enseñaba lo contrario; y que la Madre de Dios, por ser criatura, no debe ser adorada como Dios. Probó claramente, que en el Psalterio, que se llama de nuestra Señora, no se halla en todo él cosa alguna, que sea culto prohibido á una pura criatura: confirmó toda su doctrina con la Letanía de la Virgen, que despues del Psalterio trae el mismo Santo, en que á los atributos, ó títulos, con que se honra esta Señora, se responde siempre *ora pro nobis*; añadiendo, que si alguna vez pedimos, nos conceda alguna gracia, ó nos libre de algun peligro, es mediante la voluntad, y beneplácito de su Hijo Santísimo, y que ninguna vez la invocamos como á Deidad Suprema. Quedaron todos convencidos de la calumnia del Predicante, y la devocion de la Virgen mas arraigada en los corazones de los fieles, y el Herege tan confundido, y escarmentado, que no se atrevió á volver á tocar el asunto.

20 Pudiéramos extender en muchos capítulos el ardiente zelo de la Fe, que abrasaba el corazon del Varon Santo; pero si bien se refle-

xiona su vida , toda fué conducida de esta generosa virtud. Así lo testifica la predicacion á los Judíos en Roma , y otras Ciudades de Italia : la predicacion á los Hereges de Morabia , Ungria , Helvecia , Baviera , Saxonia , el Tirol , y otras Provincias de Alemania (como queda dicho en el capítulo tercero de esta historia). Las jornadas , que hizo por Italia á varios Príncipes : las Embaxadas , y Legacías á Reyes , y Potentados : la asistencia á las guerras contra los Turcos , y Hereges , como diremos despues , publicando estan esta verdad. Esto mismo deponen en los Procesos los que le conocieron , y trataron. “ Ob-
” servé (dice uno (a)) en el Padre Lorenzo de
” Brindis un zelo fervorosísimo de la Fe Cató-
” lica Apostólica Romana. Este zelo lo noté en
” su vida , y obras : el que en todo se hacia ver
” Católico , y Apostólico , lo noté en las pala-
” bras , y doctrina ; y es cosa pública , y noto-
” ria , que en diversas partes del mundo predicó
” siempre doctrina Católica , conforme en todo á
” la Santa Romana Iglesia : conforme á esta em-
” prendió muchas fatigas , tanto por mantener,
” y defender la Religion Católica , como tam-
” bien para propagarla ; y para esto caminó por
” diversas partes del mundo , por Alemania , Ita-

(a) Suma pag. 42.

” lia , España , y Francia , tratando ya con el
” Papa , ya con el Emperador , con el Rey Cató-
” lico , y otros Príncipes; y sé , que con la ayuda
” de Dios tanto dixo , é hizo , que la Santa Sede
” Apostólica , y dichas Magestades , el Serenísi-
” mo de Baviera , con otros Príncipes Católicos,
” quedaron persuadidos á hacer muchas cosas
” para la conservacion de la Fe Católica, y des-
” truccion de la heregía ; de lo qual se ha deri-
” vado tanto bien , especialmente en Alemania.”

21 Uno de los Compañeros del Varon San-
to decia : “ Quando caminábamos , sucedió mu-
” chas veces , que se hablaba del infeliz , y de-
” plorable estado de Alemania por tantas here-
” gías , de que era infestada , y que se intentaba
” dar libertad de conciencia ; entonces advertí,
” quan grande era el zelo , que el Siervo de Dios
” tenia de la Católica Fe , como de la compasion,
” que mostraba de la Alemania , que no podia
” contener en el pecho la gran congoja , que le
” afligia , y se desahogaba diciendo entre suspi-
” ros , y lágrimas : ¡O mi Dios , y que mal tan
grande ! ¡Libertad de conciencia ! ¡Libertad de
conciencia ! He considerado muchas veces esta ma-
teria , y hallo , que el mayor mal del mundo es
dar libertad de conciencia , porque de este modo
puede uno negar que hay Dios , sin haber quien

lo castigue. "Me acuerdo (prosigue el Compañero) que dicho Padre Brindis hablaba muchas veces del Serenísimo Duque de Baviera, y nos exhortaba á rogar á Dios por su salud, y que le diese, y conservase la sucesion en su casa; porque de lo contrario, entraba á poseer aquellos Estados un Príncipe Herege, con gran detrimento de nuestra Católica Religion. En estos discursos se enardecia tanto el Varon Santo, que se conocia tenia este negocio en su corazón." Otro Compañero del Siervo de Dios, con quien vivió tres años, le oyó decir muchas veces: *No hay cosa, que mas desee, que derramar la sangre, y dar la vida por la Fe de Jesu-christo. ¡Oxalá lograra yo esta dicha! pero se me dilata contra mi esperanza, y acaso serán mis culpas quien lo impida.* Lo cierto es, que si el martirio faltó á la voluntad, la voluntad no faltó al martirio.

CAPITULO VIII.

Esperanza del Siervo de Dios.

En pluma de San Bernardo (a): *Quanto cree qualquiera, tanto espera*: con que si la esperanza de nuestro Beato Lorenzo se ha de medir por

(a) *Quantum quis credit, tantum sperat.* D. Bern. de Pas. cap. 43.

su Fe, habiendo sido esta tan heroyca, como hemos visto, por consiguiente lo ha de ser su esperanza. En cuya suposicion, habiendo tratado con alguna latitud en el capítulo antecedente de la fe del Varon Santo, nos vemos excusados de ser prolixos en este; y así correrá ligeramente la pluma, refiriendo solo algunos casos, que acrediten su firme esperanza (a). Hallándose el Varon Santo Comisario General en Alemania, caminando con sus Compañeros en el mes de Junio por el Condado del Tirol hácia la Provincia de Balzzano, despues de haber andado veinte millas, se hallaban los Compañeros cansadísimos, y lo que mas les molestaba era la sed, por ser el tiempo de gran calor; de suerte, que ya no podian pasar adelante. Manifestaron los Compañeros al Comisario General su gran necesidad, y él con su acostumbrada frase, dixo: *Dios proveerá*; y de allí á poco se vió venir por el camino un Mancebo de bello aspecto con un carro de figura extraña, no usado, ni visto jamas en aquella tierra: tiraban del carro dos bueyes blancos, y hermosos. El Jóven luego que los vió tan cansados, se llegó á ellos, y con mucha afabilidad les dixo, si querian beber; y el Siervo de Dios, mirándole con rostro alegre, y placente-

(a) Suma pag. 106.

ro, dixo: Bendito sea Dios. Sacó el Mozo vino muy exquisito, y generoso, que llevaba en dos toneles, ó pipas; y bebiendo el Varon Santo, y sus Compañeros, quedaron remediados, y fortalecidos para continuar el camino. Despidióse el Jóven, y de allí á poco, no le volvieron á ver mas, desapareciéndose tambien el carro, y los bueyes. Conocieron los Compañeros, que en aquello habia habido algun prodigio; y uno de ellos, mas curioso de lo que debia, preguntó dos veces al Siervo de Dios, quien habia sido aquel Mancebo; y á la segunda respondió: *No seas tan curioso: ¿No te dixe, que Dios proveería?* Callaron, y continuaron el camino.

2 Caminando en otra ocasion con sus Compañeros desde Poliñano á Bari, distancia de veinte y dos millas, se hallaron muy fatigados, y sin provision alguna para comer: afligia la necesidad, y clamando al Varon Santo los Compañeros, respondió diciendo (a): *Vamos hermanos, que Dios proveerá.* Continuaron el viage, y á pocos pasos se apareció un Aldeano, ó un Angel en su trage, que traía una cesta en la mano, y acercándose al Siervo de Dios, le saludó cortesmente, y sacando pan, vino, y huevos, comieron todos, y el Aldeano, en quien advir-

(a) Suma pag. 109.

tieron los Compañeros una conversacion mas que humana, y un trato muy superior á un hombre rústico. Como el Varon Santo era de un corazon magnánimo, y un espíritu gigante, nada le acobardaba, para esperar aun en la mayor necesidad, arrojándose á los mas evidentes peligros, con la seguridad de hallar pronto el remedio en todos. “Estas almas grandes (dice el “Seráfico Doctor (a)) emprenden cosas sublimes, “porque es grande la esperanza, que tienen, y “por eso alcanzan todo lo que desean. Ni han “puesto término á su esperanza, y así Dios se “complace de proporcionar sus beneficios á lo “heroyco de su confianza, repartiendo entre “ellos sus gracias, y tesoros, segun el grado, ó “fervor de su esperanza.” Hasta aquí San Buenaventura; y hasta aquí la pintura breve de esta virtud, remitiendo á los lectores á otros capítulos (b) de esta historia, donde tambien se hallan no pocos exemplos de esta virtud.

CAPITULO IX.

Caridad del Varon Santo para con Dios, unida con la oracion.

I Siendo la caridad una elegante, y compen-

(a) S. Buenav. serm. 32. in Cantic.

(b) Cap. 4. n. 6. n. 18. cap. 6. n. 5.

diosa cifra de todas las virtudes , lazo hermoso, que las une, y rica diadema , que las corona, no es extraño , que en este capítulo juntemos la caridad ardiente del Varon Santo con su elevada oracion. Era su caridad benigna para reducir á los pecadores , aplicando remedios á la enfermedad de la culpa , sin ofensa de los culpados. Era un bellissimo diamante , labrado á todas haces , que comunicaba liberal sus resplandores, á los malos para hacerlos buenos , y á los buenos para hacerlos mejores : á los amigos , para recompensar su benevolencia : á los enemigos, para derramar su odio , venciendo con beneficios sus agravios. Finalmente , por esta calle real , y anchurosa de la caridad hizo todo el comercio de su vida , caminando de lo humano á lo divino; y volviendo de lo divino á lo humano , y girando en este perfecto círculo , tiraba todas las lineas de sus virtudes , unidas en el centro de la caridad, segun nos lo dicen los pasages todos de su admirable vida. No vivia de otra vida , sino de aquella, que le ministraba el espíritu del Señor. Así lo publica el fervor con que predicaba: las llamas, que se le veian en su rostro : los rios de lágrimas, que derramaba : los suspiros encendidos, que exhalaba su pecho : el ardiente zelo de la honra de Dios : de la exáltacion de la Fe Católica : de la

conversion de las almas. Todos los que conocieron, y trataron al Siervo de Dios, deponen en las informaciones (a): " Que amaba á Dios íntimamente : que todos sus pensamientos , y deseos los encaminaba á Dios : que estaba lleno de una caridad ardiente : que su mente la tenía siempre en Dios : que vivia casi continuamente elevado en el Señor; de suerte , que ni el trato con las criaturas , ni los negocios , y ocupaciones de su oficio le podian apartar de aquella union íntima , que tenia con Dios. Que todos sus deseos eran de amar, y servir á Dios. Que en el predicar mostraba tanto ardor , que parecia arrojaba llamas : que tuvo un ardentísimo deseo de derramar su sangre por Jesu-christo : que siempre hablaba de Dios : que solia repetir muchas veces : *¡Ah! y como debe ser amado Dios de todo , de todo , de todo corazon!* Y que al decir estas palabras , quedaba como arrobado , y suspenso: que quando hacia oracion se le encendia tanto el rostro, que claramente se conocia el fuego, que ardia en su pecho." Estos , y otros elogios deponen los testigos en los procesos de su Canonizacion.

2 Era tal la union con Dios , que le parecia vivia ya con su amado ; pero recobrándose

(a) Suma pag. 226. y sig.

un poco, y conociendo, que aun estaba en el mundo, clamaba doloroso, como otro David (a): *¡Ay de mí! lo que se dilata esta peregrinacion! ¿Quando vendré, y compareceré en vuestra presencia, para no perderla mas?* Y volviéndose airado contra el tiempo, le argüia de perezoso en sus jornadas. Sentia el poder perder lo que llegó tanto á amar; y por no experimentar lo que temia, amaba mas lo que amaba. Quando caminaba, todos los objetos, que se le ofrecian á la vista, le eran motivo para su enseñanza. Atendia en las aguas de los presurosos arroyuelos la fuga con que huyen de la tierra, hasta llegar á su centro, sin detenerse á mirar lo que veian por el camino, que pasaban; y envidioso su corazon de hacer lo mismo, encendia mas ardientes los deseos; en cuyas repentinas llamaradas se deseaba abrasar hasta llegar á su fin. En el uniforme instinto de todos los animales, y propensa inclinacion al fin para que nacieron, lloraba tiernamente el desvío de los hombres hácia su Criador, teniendo mas capacidad que los brutos. En las alegres avechitas, las canoras, y debidas alabanzas, con que á su Criador corresponden agradecidas, argüia justamente el olvido de los hombres en alabar á Dios, dexando pasar ho-

(a) Psalm. 16. 15.

ras , y dias sin bendecirle , ni una sola vez. En los gemidos tristes de las tortolillas , ó de otro huérfano paxarillo, renovaba sus ansias amorosas, compadecido tiernamente de escuchar sus tristes soledades: por padecer el Varon Santo esta misma enfermedad en ausencia de su amado , y acompañando sus gemidos , aumentaba en deliquios sus incendios. En las mudas ramas de las plantas , meditaba sus rústicos amores con ocultas señas , y simpáticas virtudes : de cuyo teatro silencioso hacia tribunal el Serafin Lorenzo, poniendo por testigos de sus amores á las aguas, á los brutos , á las aves , á las plantas , y en fin á todo viviente , al cielo , á la tierra , y al mismo Dios á quien amaba , para que todas las criaturas , que le exhortaban á amar , supiesen , que obedecia gustoso á las voces , que le daban. Esta era la tarea silenciosa del Varon Santo, aun quando caminaba divertido ; y para que los Compañeros no le tuviesen por pesado en su retiro , y silencio , les proponia algunos textos difíciles de la Escritura , para su exâmen , y clara inteligencia : otras veces algun punto dogmático , ó dificultades de una , y otra Teología ; y de esta suerte endulzaba con utilidad las fatigas del camino.

3 Si así vivia , quando mas distraido en los

caminos, ¿que seria en el retiro de su celda? Depone en los procesos (a) el P. Fr. Ambrosio de Florencia, Compañero suyo, su Confesor, y Secretario por muchos años, que no pocas veces, buscándole en la celda, le hallaba tan absorto, y fuera de sí, que instándole para que firmase algun papel, ó despachase algun negocio grave, solia responder, como embelesado en Dios: *luego, luego: esperad un poco*. El mismo Padre dice estas formales palabras: " En los Conven-
" tos donde hacia mansion el V. Fr. Lorenzo de
" Brindis, solia yo llegar á su celda á la con-
" sulta, y despacho de las cosas, que se ofre-
" cian, ó confesarle; pero oyendo voces reci-
" procas, como de diversas personas, solia de-
" tenerme con atencion: y continuando de una,
" y otra parte las razones, oia llorosas, y tier-
" nas respuestas de Fr. Lorenzo; y otras veces,
" formando una voz, ó eco lamentable, y tris-
" te, no podia responder. Deteniéndome mas, y
" mas, hasta ver en que paraba, y no perci-
" biendo mas ruido, entraba con la confianza de
" Confesor, y hallando solo al Venerable Padre,
" le decia: *To creí, que habia alguna otra per-*
" *sona en la celda; pero seria engaño mio: á lo*
" qual respondia el Siervo de Dios con una cara

(a) Suma pag. 232. y sig.

» de risa: ¡*Ah santa curiosidad!* ¡*Ah santa curio-*
» *sidad!* Otras veces (prosigue el mismo) le en-
» contraba de rodillas , bañado todo en lágrimas,
» haciendo oracion , y derretido entre suspiros,
» y sollozos sin poderle acallar ; y en otras oca-
» siones mojaba con las lágrimas las cartas , y
» papeles , que le ponía para firmar , elevado to-
» do en Dios ; y diciéndole , que templase el llan-
» to , respondía lo acostumbrado: ¡*Ah curiosidad!*
» ¡*Ah curiosidad!* Otras veces , quando le llama-
» ba , no podía responder , por tener elevada la
» mente en Dios. Y lo mismo le sucedía quando
» caminaba.” Y hablando de la delicadeza de su
conciencia , dice : “ Yo he confesado al P. Brin-
» dis siete años , y á lo menos dos veces á la
» semana , y nunca hallé en su conciencia ni aun
» pecado venial voluntario ; y no obstante se con-
» fesaba con tantas lágrimas , y contricion , que
» á mí me hacía llorar.” Lo mismo depuso con
juramento otro Confesor , que le había oído de
penitencia cinco años.

4 Algunas veces le decían los Compañeros,
que moderase las lágrimas , y fervores de su es-
píritu , acordándose de la misericordia de Dios ;
y respondía , que á no ser infinita la piedad del
Señor , le hubiera ya confundido ; y que él no
cumplía con una de cien partes de lo que de-

bia hacer. Consideraba el Siervo de Dios los bienes, que de aquel Océano de Bondad habian salido en tantos rios de felicidad, y arroyos de luz: contemplaba los beneficios generales, que habia recibido, y los particulares, y ocultos, pasando por su vida desde los primeros años, y luego baxaba hasta el abismo de su mala correspondencia, poniendo delante de los ojos estos dos lienzos: uno en que dibuxaba todos los favores, y otro en que delineaba con borrones sus ingratitudes; y este cotejo le penetraba el espíritu, y era intolerable el sentimiento, que le excitaba el dolor de verse ingrato. Esta era la causa de su llanto, este era el origen de sus suspiros. Es máxîma bien segura en la felicidad humana, la que dexó acreditada á la posteridad nuestro ilustre Español Séneca, y la que en cada siglo enseña repetidas veces la experiencia: *que ningun sitio está mas cerca de lo mas profundo, que lo mas alto; y al contrario en la senda de la virtud: Nada está mas cerca de lo alto, que lo mas profundo.* El que quiere valer en el mundo, y subir alto, presto baxará á lo profundo. Al contrario en la virtud, el que con humildad se reputa en el profundo del abismo, este subirá á lo alto de la perfeccion. Los que conocen la naturaleza de los afectos del amor, y de la ora-

cion , no pueden ignorar , quan parecidas son las definiciones de estas dos excelentes prendas del alma ; porque así como el amor divino arrebató los corazones hasta unirlos con el Sumo Bien , la oracion no es otra cosa , que elevarse la mente á Dios. Siendo , pues , hermanas , y parecidas estas virtudes , no es mucho se hallasen tan unidas en el Beato Lorenzo. Madrugó tanto el amor de Dios en el corazon de su Siervo , que no hubo lugar , para que otro afecto le embarazase ; y vino esto , de que tambien madrugó en él el cuidado de no faltar al exercicio de la oracion , que conoció luego proporcionado , para el aumento de la caridad , y demas virtudes ; y así desde muy niño empezó á amar , y á orar ; porque apenas se hace dueño este amor de una alma , quando hiriéndola , la aprisiona ; ó aprisionándola , la hiere de calidad , que mientras dura esta herida , ó esta prision , es necesario , que la oracion sea tan fervorosa , como continua. Alude á esto Ricardo Victorino , ponderando esta violencia del amor. " Verdaderamente (dice este Místico Doctor (a)) está el ánimo aprisionado , " porque de esto solo se acuerda ; ni puede meditar otra cosa. En cualesquiera obras , en cualesquiera palabras , siempre tiene en esto ocu-

(a) Ric. de Grad. violent. charit.

” pada la parte superior del entendimiento : em-
” pleada la memoria ; esto sueña , si duerme , y
” esto repite cada hora.”

5 En confirmacion de esta doctrina , depo-
nen los testigos en el proceso (a) , “ que era un
” hombre de grande oracion , y contemplacion:
” que en toda su vida habia sido dedicadísimo á
” este santo exercicio , tanto , que pasaba los dias
” enteros en continua oracion , en cuyo empleo
” fué excelentísimo : que de su boca no se oia
” otra cosa , que alabar á Dios , ó hablar de Dios,
” ó por Dios : que quanto mas avanzado estaba
” en la edad , tanto mas era absorto en la con-
” templacion ; de modo , que con grande facili-
” dad se elevaba en Dios , ó por mejor decir,
” que siempre estaba unido , y transformado en
” Dios.” Así hablan los que le trataron , y co-
nocieron ; y no es de admirar , pues apenas tu-
vo el Varon Santo capacidad de discurrir , quan-
do tuvo gracia de orar , y aun tambien de con-
templar ; pues fué en este noble exercicio bre-
ve , y aun imperceptible su noviciado , hallán-
dose maestro , sin haber empezado discípulo. An-
tes de cumplir los trece años entró en Venecia ,
segun hemos dicho en otro lugar , y como to-
das sus delicias era acudir á los Capuchinos , ob-

(a) Suma pag. 232.

tenida la licencia del Superior, se entraba en el coro con toda la Comunidad, y oraba allí con gran quietud, suspension, y recogimiento, de suerte, que admirados los Religiosos, apenas podian imitarle. Á los diez y ocho años entró en nuestra Familia, en que desde luego fué descollándose en esta virtud en tanto grado, que no habia quien le apartase de la oracion. Padeció en el noviciado una grave enfermedad del estómago; pero acudiendo á la oracion, sanó luego de ella. En todas sus necesidades, en todos sus ahogos, en todos sus achaques acudia á la oracion, y de aquí sacaba para sí, y para los demas el remedio. Esta era la fragua donde encendida su bendita alma, se unia con Dios en estrecho vínculo de caridad. Discurrió agudamente el Serafin de los Doctores San Buenaventura, diciendo, que la voz *caridad* importa, y contiene lo mismo, que *cara unidad*, porque une con Dios al alma en estrecho lazo de amor. Es el fuego símbolo de la caridad el mas propio; porque como este generoso elemento convierte en su substancia todo lo que á él se llega, así el que está unido con Dios con el lazo de la caridad, se hace un espíritu con Dios mismo, segun dice el Apóstol (a). Nadie, pues, se debe admirar, de que el

(a) 1. Cor. cap. 6. 17.

Beato Lorenzo , que desde sus tiernos primeros años habia experimentado en su corazon tan noble incendio de amor divino , se hubiese del todo entregado á Dios , y negado al siglo , de suerte , que ni en la niñez , ni en la mocedad le debió ni aun aquella humana , y casi inexcusable conversacion con los de su misma edad ; antes enemigo siempre de las criaturas , se retiraba á los lugares mas solos , á los senos mas escondidos , para gozar con mas continuacion , y quietud de los dulces abrazos de su Criador.

6 No sin misterio grande le parecia á su Madre , quando le tenia en el vientre , que llevaba *un pequeño sol* , ó *globo de luz* ; ni careció tampoco de misterio aquella luz extraordinaria , que se vió en su rostro quando nació (a) ; por lo que le juzgaron sus Padres , y con razon , *mas criatura celestial , que terrena*. Con que parece , que nació ya desprendido de todas las cosas del mundo , y destinado solo para el Cielo ; y así no es mucho no le mereciesen atencion alguna las criaturas terrenas ; y que todo su anhelo fuese como de un abrasado Serafin en amar , y contemplar las cosas divinas. El fuego encerrado en el horno , no pierde el resquicio , que halló para descubrirse hácia fuera ; y el amor divino ,

(a) Resp. Animad. 1756. pag. 60.

que ocupaba el pecho de nuestro abrasado Lorenzo, se explicaba por los ojos, por las acciones, y palabras. Dedignábase aun de mirar lo que el mundo adora, y á que sacrifica su anhelo: traía siempre elevados hácia el Cielo los ojos, porque allí tenia su corazon, allí estaba el centro de sus abrasados deseos. Quien atendiese al rostro de Lorenzo, podria con facilidad inferir donde estaba fixo su ánimo. Nada de la tierra le llegó á deber el menor reparo: ¿pues como le habia de arrebatár la estimacion? Acor-
dábase bien de lo que dixo el Apostol San Pedro (a): *Si alguno habla, sean sus palabras como de Dios*: y así era su conversacion tan suave, que quando hablaba del amor divino, era tan eficaz, que bastaba á encender en el fuego mismo en que ardia, los mas helados corazones. No hablaba de remotas noticias, sino de íntimas experiencias, con que desempeñó la idea, que de un varon espiritual formó Ricardo Victorino (b).
“ ¡O con quanta satisfaccion (dice) oyera yo á
” aquel, que hubiese antes teñido la pluma en
” la sangre del corazon; porque entonces es ver-
” dadera la doctrina, quando dicta la concien-
” cia lo que pronuncia la lengua! ” Siendo, pues, así, que la del B. Lorenzo estaba teñida en la

(a) 1. Petr. cap. 4. 11. (b) Ricard. tract. de Charit. cap. 1.

sangre de su amorosísimo corazón, y abrasada en las llamas de la caridad, en que ardía su pecho, no es de extrañar encendiese á los demás. *Al calor del sol no puede esconderse ninguna material criatura*, segun dixo David (a). Ni al del amor de Dios, sol mas noble, y mas eficaz, que tenia por trono el corazón del Varón Santo, quedó abrasada, no una sola Provincia, sino casi todo el Orbe. Italia, Alemania, Austria, Bohemia, Saxonia, Ungría, Francia, España; y esto no solo los Católicos, sino los Hereges, y tambien los Judíos, como en varios lugares queda ya apuntado.

7 No habia corazón, que no se hallase penetrado de las ardientes saetas, que de aquella amorosa boca disparaba el amor divino. Apenas hablaba de otra materia: apenas escribia de otro asunto: apenas predicaba otros sermones, que la caridad, y amor de Dios. En esto ponía todo su conato: en esto incluía casi todas sus interiores, y exteriores meditaciones, guiado del mismo ardiente espíritu, que descubrió el gran Padre de la Iglesia San Agustin (b) en las palabras, que se siguen: " De la caridad son nuestros quotidianos sermones, por si pudiéremos conseguir, que ardiese en vuestros corazones su fuego,

(a) Psalm. 18. 7. (b) S. Aug. de Laudib. charit. 1

” hasta levantar una gran llama , que , ó todo
” lo consume , ó todo lo purifique , y acrisole;
” porque no hay nada bueno , si por este fuego
” no se hace bueno.” Quando hallaba alguno,
que con vicioso exceso se amaba á sí , le con-
vencia eficazmente , y daba á entender , quan mal
conseguía su pretension ; porque solo sabe amar-
se , decia , quien de veras ama á Dios , en quien
están todos los bienes , cuya participacion , mas,
ó menos noble , busca siempre el amante para el
amado ; y explicaba esta discreta Filosofia con lo
que dice San Agustin (a). Amemos lo que es me-
jor , esto es á Dios , á quien si antepone algun
objeto nuestro cariño , entonces ignoramos lo que
es amarnos. Quando era General , encomendan-
do á sus Frayles la caridad mutua , se valia de
las palabras de San Gerónimo , que hablando de
ella dice (b) : “ Esta sola virtud consigue , que
” viva para Dios el hombre : esta luz hace Mon-
” ges , y Religiosos : sin ella son infiernos los
” Monasterios , demonios los que los habitan ; y
” al contrario , por ella es qualquiera Comunidad
” un paraíso ocupado de Angeles.” El peso de
estas voces , con el que añadian las del Santo Ge-
neral , no hallaba resistencia en alguno de sus
oyentes.

(a) S. Aug. *Epist. ad Meced.*(b) S. Hieron. in *Reg. Monach. ad Paul.*

8 La presencia de Dios tan encomendada de los Padres espirituales, y exercitada de los que quieren adelantar en la virtud, era tan frecuente en el Siervo de Dios, que abstraído muchas veces de las mas serias, é importantes conversaciones, y negocios graves, era arrebatado con tan fuerte impulso hácia Dios, que levantados los ojos al Cielo, y cortada la conversacion en repentino exceso, quedaba enteramente negado al uso de los sentidos, y absorto todo en Dios. Fueron estos raptos tan frecuentes, en especial hallándose el Varon Santo en Génova, que los principales Personages y Magistrados, que le buscaban para comunicar los negocios mas graves del gobierno, y cosas pertenecientes á sus almas, luego conocian estos raptos, y llenos de devocion, y ternura, decian: *¡Ay! ay! que se nos va Fr. Lorenzo: que se nos huye el Siervo de Dios. ¡Ay que se escapa al Cielo!* Trataba muchas veces grandes negocios políticos, y aun militares en los Gabinetes, en los Palacios, y Asambleas; pero andaban al mismo tiempo dentro del alma solícitos sus pensamientos, y los contra- mandaba á tratar otros cuidados de esfera mas alta, y sublime; y aunque muy callados, y mal entendidos de los presentes, no podian ocultarse muchas veces, saliendo sin libertad al públi-

co de su rostro , con aquellas señas , que manifestaban el interior enteramente distraído de aquellos mismos negocios. Pero de estos excesos mentales nos ofrecerá materia copiosa el capítulo siguiente.

CAPITULO X.

Ternísima devoción , y encendido afecto del Beato Lorenzo al Augustísimo Sacramento del Altar.

I No hay cosa difícil para un encendido afecto , pues todo lo considera muy inferior á sus fuerzas : ningun peligro advierte , ningun tropiezo encuentra : mide su valor por los deseos , que siendo tan eficaces , le parece todo menos de lo que el fervor parece. Deseaba como fino amante el elevado espíritu del Varon Santo sentarse á la mesa del altar , y gozar del convite de su amado ; y quanto mas lo deseaba , eran mas las dificultades que vencía. El amor inexplicable de Brindis á Christo Sacramentado , fué una de las nobles empresas de aquel ardiente espíritu , y que con razon forma el carácter , y principal divisa del Beato Lorenzo ; como tambien es el amor la insignia , y uno como carácter de fuego de la misma Eucaristía , que quiso apellidarse *Sacramento de amor* : disfrazando las saetas mas

encendidas en color de nieve ; y añadiendo en la Fe otra venda á la razon , por donde se transparenta la luz. Pedia para disponerse á celebrar á la Santísima Virgen , fecunda Madre del amor divino , que le prestase aquel magestuoso aparato , con que disponia su real templo al recibir Sacramentado á su dulce Hijo. Eran tan vivas las ansias de acercarse á la augusta mesa del altar , en que se alimenta de fuego el alma , que hubiera sin duda peligrado su vida en la tristeza , si pudiendo se hubiese privado algun dia de esta incomparable dulzura. Ni el caminar por montes , y páramos incultos , ni el ímpetu furioso de las lluvias , ni las rápidas corrientes de los rios , ni viajar por entre enemigos de la Religion , donde eran lastimosos estragos los templos , fué bastante para que un solo dia dexase de beber felicidad en aquella fuente de gloria. Ni le detenia el exponer su salud , y aun su vida , quando entre el horror de los campos nevados de la Helvecia , del viento frio de Alemania , y helados páramos de Saxonia , se quedaba á dormir en el desabrigo de una venta , ó en la soledad del campo , por llegar á otro dia al lugar , y tiempo oportuno de celebrar este santo Sacrificio.

2 En el tiempo , que fué General , le cos-

taba gran desvelo , y no menor trabajo el ajustar las jornadas de un Convento á otro , para no perder el consuelo de celebrar la Misa ; pero en medio de tantas contingencias , y desproporcionadas distancias , jamas dexó de decirla : cosa , que aunque en otros Sacerdotes no sería digno de la mayor admiracion , en nuestro Beato Lorenzo lo era sin duda , atendidas las circunstancias del mucho tiempo , que tardaba , y achaques que padecia. Al pasar de Helvecia á Borgoña la Vigilia de S. Lorenzo , arribó á un pobre Lugar , muy cerca de medio dia ; y aunque sumamente fatigado , dixo Misa , pero con la brevedad que el tiempo le concedia. Preguntó despues , cuánta distancia habia al primer Pueblo de Católicos (porque eran muchos de Hereges) ; y habiéndole informado , que habia quarenta millas , se resolvió á caminar ; y tomando una corta refeccion , anduvo aquella tarde veinte millas : pasó la noche en una rústica , y desabrigada cabaña , en que habitaba como en casa propia la pobreza santa , y recreado con ella tomó el camino muy de mañana , y llegó ligero en alas de su encendido amor , á tiempo de decir Misa , y dar la comunión á sus Compañeros , que por la debilidad , y cansancio no pudieron celebrar.

3 En la última Embaxada , que hizo á nues-

tro Católico Monarca Felipe Tercero por el Reyno de Nápoles ; luego que entró en una de las Galeras de España , que le esperaba en el Puerto , suplicó al Comandante , le hiciese el favor de aplicar á tierra , y dar fondo todos los dias , para celebrar el santo Sacrificio de la Misa , asegurándole no perderian por esto la jornada. El carácter de Embaxador , y la fama , que tenia de santidad , le movieron al Comandante á condescender en su petition harto ardua ; pero un dia , corriendo viento en popa con un tiempo favorable , y sereno , por no perder tan buena ocasion de caminar , le dixo el Comandante , que ofreciese al Señor sus deseos , de decir Misa hasta otro dia : hízose cargo el Varon Santo ; pero como si esto fuese culpa suya , atribuyéndolo á no ser digno de tan gran favor , castigó su cuerpo , privándole del pan de los hombres , al que consideraba indigno del pan de los Ángeles. Ni le impedia llegarse á las Aras los achaques , y enfermedades , que padecia. Una de ellas , y de las mas terribles era la gota : todos saben (y en particular los pacientes) quan cruel sea esta dolencia , y qué insufribles los dolores ; como tambien los raros efectos , que causa de contraccion de miembros , y trastorno casi universal de los cuerpos mas fuertes , y robustos. Padeció el Sier-

vo de Dios muchos años (particularmente los últimos de su vida) esta gravísima enfermedad, pero con tal crueldad , que le ponía no pocas veces á los umbrales de la muerte , dexándole enteramente inmóvil ; pero no obstante se determinaba á decir Misa , ayudado de unas muletas, y otras veces entre tres , ó quatro Religiosos, y con sumo trabajo ; pero ¡ó prodigio ! Apenas empezaba á ponerse los sagrados ornamentos , quando iban poco á poco cesando los dolores ; de suerte , que revestido , y puesto en el altar , ya se hallaba enteramente bueno , y como si nada hubiera padecido , ó fuera otro nuevo hombre. Celebraba el Santo Sacrificio de la Misa con la mayor quietud , y tranquilidad, aunque tardase muchas horas. Y aquí otra maravilla : Apenas acababa la Misa , y se desnudaba de los ornamentos , le acometían de nuevo los dolores , y se volvía á imposibilitar ; de suerte , que era preciso volverle á la celda como antes. Así lo deponen varios testigos en los procesos , que se formaron en Génova (a), y entre ellos un Médico , que lo vió , y examinó una , y otra vez con sobrada crítica ; y confesó , que no era un solo milagro , sino un conjunto de milagros.

4 Uno de los Compañeros del Santo Varon

(a) Sum. fol. 68.

depone lo siguiente en comprobacion de lo dicho (a): "En los tres años y medio, que he
"acompañado al Padre Brindis, enfermó muchas
"veces de la gota, ya en Venecia, ya en Basa-
"no, y ya en Milan, y en Génova, y eran tan
"fuertes los dolores, que le postraban, y no
"podia moverse, ni tocarle otro sin un daño
"gravísimo, y con todo siempre decia Misa, y
"yo ayudaba á llevarle con otros al altar; y
"empezándose á vestir, se mejoraba, y puesto
"en el altar, quedaba sano, y continuaba la Mi-
"sa sin dolor alguno; y concluida, y quitados
"los ornamentos, quedaba como antes imposi-
"bilitado, y lleno de dolores. Esto lo sé, y di-
"go, porque lo he visto, y tocado mas de cien
"veces, como Compañero, que fuí suyo en
"aquellos últimos tres años y medio, y que le
"ayudaba á Misa hasta que murió." Enfermó en
Venecia el Siervo de Dios tan gravemente, que en
pocas horas se cerraron todos los pasos á la espe-
ranza: llamaron al Médico de la Comunidad; y
hallándole sin pulsos, y con síntomas mortales,
no le dió de vida mas que hasta el dia siguien-
te. Amaneció con la misma dolencia, y llegada
la hora de celebrar, se hizo llevar al altar, y
estando diciendo Misa, vino el Médico á visitar

(a) Sum. fol. 71.

los enfermos , y preguntando si habia muerto el Padre Brindis , le dixerón , que estaba diciéndolo Misa : pensaba el Médico , que se buriaban ; y yendo al Oratorio , quedó pasmado al verle en el altar , confesando era cosa milagrosa , y mucho mas quando le vió despues con los mismos accidentes. Estos prodigios , y otros , que por la brevedad se omiten , nos obliga á confesar , que el ardor de la caridad divina era el que le animaba , y mantenía la vida ; y consiguiénte-mente podia decir con el Apostol (a) : *Vivo, pero no yo , porque vive en mí Christo*. Llegó un dia el Santo Varón á nuestro Convento de la Ciudad de Plasencia en Italia , tan enfermo , y fatigado , que creyeron los Médicos fuese el último de su vida. Súpolo el Duque , y temiendo , si moria , sacasen de su jurisdicción el rico tesoro de sus reliquias , cercó el Convento con una crecida guardia de Soldados ; pero recobrado un poco el Beato Lorenzo , quiso decir Misa ; mas los Médicos , teniéndolo por temeridad , lo repugnaban. El Siervo de Dios aseguraba , que el remedio de sus dolencias era aquel pan de los Ángeles ; y que privándole de él , era quitarle la vida. Atónitos los Médicos entre los principios , y reglas de su Facultad , que le condenaban á

(a) *Vivo autem , jam non ego , vivit vero in me Christus*. Ad Galat. 2. 20.

muerte diciendo Misa ; y la seguridad del Varon Santo , que al contrario , le daban la vida diciéndola , últimamente , aunque con grandes temores , se lo permitieron. Fué tanto el gozo , que logró su bendita alma , que redundando en el cuerpo , y abriendo esta águila generosa los ojos eclipsados , y casi difuntos , para mirar al Sol , no solo no sintió los males diciendo Misa , como otras veces , sino que acabada la Misa , quedó perfectamente sano , con admiracion de los Médicos.

5 Era tal el fervor , que sentia su corazon , quando se hallaba en las aras , que aunque al principio de la Misa caminaba con paso regular su espíritu , acercándose mas hácia la consagracion , suspendia el paso , y el vuelo , y se quedaba muchas horas inmóvil del todo , ó girando dentro de un círculo , donde volaba sin caminar el pensamiento. Otras veces aun era mas vehemente la aplicacion de su ánimo , y mas subida la devocion de su espíritu , pues se llevaba el cuerpo tras sí , conservándole por muchas horas superior á la tierra en un éxtasis profundísimo ; pero no es de admirar , atenta la fuerza del amor , que tenia á Dios este ilustre Sacerdote , y basta á vencer el peso del cuerpo : pues si en experiencias de cada dia una corta porcion de fuego material , encendida en la pieza de ar-

tillería mueve , y eleva con grande facilidad la mas corpulenta , y pesada bala : y si una pequeña exhalacion, por desaprisionarse del subterráneo seno , en que la concibió , ó á que la conduxo la naturaleza , hace volar peñascos , que pudieran por su magnitud parecer inmuebles ; no hay que admirar , que siendo la eficacia del amor mas activa , y siendo tan grande el que ocupaba el Siervo de Dios , obrase en lo pesado de su cuerpo los efectos , que acabamos de referir. Ocupado altamente en estos elevados éxtasis , y profundos raptos , tardaba regularmente de tres á quatro horas ; y en los últimos años de su inocente vida (quando las ocupaciones , y negocios se lo permitian) empleaba en la Misa , seis, ocho, diez , y algunas veces doce horas (a). Tenia especialísimo privilegio de Clemente VIII , y Paulo V. para decir Misa votiva de nuestra Señora todos los dias , aunque el rito fuese doble , excepto las festividades clásicas de nuestro Señor, y algunos Santos , que fuesen de su devocion. Tambien le concedieron , para satisfacer sus fervorosas ansias (de que estaban los Pontífices plenamente informados) el que pudiese empezar la Misa á qualquiera hora despues de las doce de la noche (b).

(a) Sum. fol. 74. (b) Sum. fol. 63. y 67.

6 Era devotamente veloz en leer , y gravemente expedito en las sagradas ceremonias; pero quando llegaba al Ofertorio , ya empezaba á enagenarse , y mucho mas quando llegaba al Canon ; pero despues de la Consagracion, aquí ya salia enteramente fuera de sí , y con la presencia tan inmediata de aquel amoroso fuego, se encendia , y abrasaba Lorenzo de suerte , que salia de su cabeza una porcion grande de oloroso humo , que parecia un fragante , y precioso ambar , ó exquisito incienso. Inflamábasele el rostro , titubeando sus acciones , y como frenético de amor divino , salia fuera de sí con admiracion extraña : suspiraba ansioso , al ver que se abrasaba ; y en inflamados afectos prorrum-pia en estas palabras : ¡Ó ! ¡ó Jesus , María ! Despues de haber recibido al Señor , se vestia no pocas veces su rostro de un hermoso resplandor , dexándose ver sensible una hoguera esparcida por toda su cara , como que el amor desamparaba entonces al pecho por avecindarse al amado. Algunas veces despues de haber acabado aquel Santo Sacrificio , quedaba tan encendido , é inflamado , que salia mucho humo de la cabeza , como que se abrasaba aquel edificio ; y aunque fuese en tiempo de invierno , se veía precisado á estar con la boca abierta , para recibir

algun refrigerio á sus ardores. Otras veces quedaba con un rostro tan bello , y agradable , que parecia un Ángel , y causaba admiracion , y edificacion á los Religiosos (a). Aunque en lo natural son contrarios elementos el *agua* , y el *fuego* , en lo sobrenatural son muy amigos , y se origina uno de otro ; con que al paso , que el corazon del Beato Lorenzo ardia algunas veces en incendios amorosos de caridad quando celebraba , se hacian sus ojos en otras ocasiones copiosas fuentes , de donde dimanaba tierno , y continuo llanto , de que no era posible templarse , empezado el Canon , hasta que despues de seis , ó siete horas se detenía la corriente , porque la de la vida no se acabase. Si es algun descanso llorar , segun siente una delicada pluma , con grande abundancia le tuvo este verdadero amante de Dios. Eran dulces , y suaves las lágrimas , que vertia , al modo del efecto , en que se abrasaba ; y como el corazon se hallaba purificado con ambos elementos , uníase en perfecta disposicion al amado. En vez de ruegos ofrecia lágrimas , unidas con aquel altísimo Sacrificio : el cargo de los labios se pasaba á los ojos ; y siendo mudas , eran mas impetratorias de bienes espirituales las súplicas.

(a) Proc. de Venec. Sum. fol. 62.

7 Faltan , á la verdad , frases á la retórica para dar nombre á estos dos efectos , al parecer contrarios , *Fuego* , y *Agua*. Dirémos , que sus ojos eran dos conductos encendidos , ó dos arroyos inflamados , por donde explicaba el amor mas calientes sus afectos. Dirémos tambien , que el Varon Santo en el Altar mas parecia víctima , que oferente : mas Sacrificio , que Ministro : mas Hostia , que Sacerdote ; pues en aquellas sagradas aras , él era quien se ofrecia , él era quien se abrasaba , consumiendo todo el jugo de su vida , hasta que el humo ardiente , que su cabeza respiraba , daba á entender , que con la abundancia de sus lágrimas , quedaba todo consumido. Eran tan copiosos los raudales de lágrimas , que vertia , que bañando los Corporales , y todas las sagradas vestiduras , no podian servir para otro dia sin secarlas : cada instante era preciso ponerle pañuelos , para recibir las lágrimas ; y no solo no bastaban para el llanto , pero ni aun eran suficientes para enjugar el copioso sudor , en que todo el cuerpo nadaba ; pues como era tanto el llanto de la ternura del Varon Santo , no bastaban las fuentes de sus ojos para evacuarlo ; y prósvida la naturaleza , fabricaba , á nuestro modo de entender , una fuente en cada poro , y en todo su cuerpo un rio. Digamos algo

de lo que resulta de los procesos hechos en Venecia (a): "Los afectos, que en el Siervo de Dios se descubrian, durante estas contemplaciones en el celebrar, eran varios, pero todos admirables, y portentosos. Algunas veces arrebatado en espíritu, daba muchas palmadas en el altar, y gritando decia: ¡O Dios mio, dulzura de mi alma! ¡ó amor mio! ¡qué puro! ¡qué santo! ¡y qué digno eres de ser amado! Otras veces sacaba de lo íntimo de su corazon profundos suspiros: otras tan grandes gritos, que se oían de muy lejos, y traspasaban como saetas, á quien le oía. Tal vez todo inflamado su rostro parecia se abrasaba en vivas llamas, y mostraba señales de complacencia, y alegría: otras veces se vestia de luto su rostro, y con un color pálido, y macilento, daba indubitables señas de tristeza, y dolor. Todos estos varios afectos venian á parar despues en una inundacion suave de lágrimas, que duraba por muchas horas, con que bañaba seis, ó siete pañuelos, que prevenia el ayudante, para ponerlos á su tiempo sobre el Altar."

8 En confirmacion de esto, predicando en Mantua el Beato Lorenzo, procuró la Duquesa, que la diesen los Religiosos algunos pañuelos, y

(a) Proc. de Venec. fol. 66.

exprimiendo las lágrimas , llenó una pequeña redoma de este sagrado licor , el qual le conservó , junto con los pañuelos , con mucha veneracion. Estas lágrimas algunas veces salian mezcladas con sangre , y los pañuelos quedaban teñidos con la misma sangre ; y aunque los lavasen , siempre quedaba la señal de la sangre (a). Estos pañuelos , obradores de muchos prodigios , aun se conservan en Italia , España , y Alemania , con singular aprecio. Como eran tan frecuentes los éxtasis , y tan larga la duracion de la Misa , con las demostraciones externas , que hemos notado , procuraban los Religiosos , á instancia suya , prepararle quando estaba en nuestros Conventos algun Oratorio secreto , y retirado , donde solo el Ministro , que le ayudaba , y los Serafines , que le asistian , fuesen testigos de los favores divinos , que recibia. En nuestro Convento de Zaragoza se conserva con singular aprecio el ara , en que decia Misa el Siervo de Dios quando vino á España , ya de General , y ya de Embaxador ; y consta de un manuscrito de aquel tiempo , que decia Misa en la Capilla del coro baxo : y se refiere , que la última vez , que vino Embaxador al Señor Felipe III , le afligió tanto la gota , que se hallaba del todo impedi-

(a) Proc. de Nápol. fol. 82.

do de los piés , sin poder tenerse ni aun un breve espacio ; pero que llevado al Altar , estaba sin arrimo alguno , y sin el menor dolor ocho, ó nueve horas. Refieren tambien , que era necesario llevar cantidad de lienzo , para recoger los arroyos de lágrimas , que corrian de sus ojos, que despues se repartian por reliquias entre los devotos. Quando caminaba por Pueblos , donde no habia Convento , le buscaban los Compañeros alguna Ermita , ó Capilla la mas retirada , y sola. Siendo alguna vez preciso decir la Misa en sitio público , y ofreciéndose algunos negocios graves , ponía cuidado en medirse á las discretas proporciones del tiempo , que la prudencia tiene señalado ; pero como no estaba en su arbitrio , solia tal vez dormirse la prudencia con el dueño , robándose tambien el éxtasi esta noble porcion del entendimiento humano. Advertíanle, que fuese prevenido de este exceso ; mas era dar leyes al discurso , para quando estuviese enagado de sí , y del todo embriagada dichosamente la razon con aquel celestial vino ; pues sin libertad suya le acometia aquel dulce sueño , que pasa muchas veces á ser letargo profundo , en que si no el amor , y el llanto , todo se halla altamente dormido.

9 Y es muy de admirar , que asistiendo

en estas ocasiones á la Misa del Varon Santo mucho pueblo, por mas que se alargaba aquel Sacrificio (suceso en que por lo regular suele estar mal sufrida la paciencia), estaban devotamente atentos, ó porque esperaban, que de aquellos éxtasis divinos se derramasen tambien entre los presentes algunos destellos, ó porque era tan alto el concepto, que formaban de su santidad, que estaba reverentemente callada, y contenida aun la fuga, sin atreverse á dar una leve respiracion la impaciencia; y sucedió algunas veces estar quatro horas todo un pueblo con la mayor atencion oyendo su Misa, admirados de ver tantos prodigios juntos. Pero no solo la gente comun, y popular, sino los Príncipes, y Señores de la primera gerarquía solicitaban con ansia oirle, y aun ayudarle su Misa, aunque la dixese en Oratorio, y sitios retirados, confesando todos, hallaban en esto mucho consuelo en sus almas. Así lo depusieron en Zaragoza muchos sugetos principales, que pudieron conseguir de nuestros Religiosos (ignorándolo el Siervo de Dios) oir su Misa. Pero quien mas de cerca participó esta dicha, fué aquel gran devoto del Santo, el Serenísimó Príncipe Maximiliano Duque de Baviera. Este gran Potentado, que con el trato grande, y familiar, que tuvo con el Santo

Varón, adquirió evidentes pruebas de su virtud, iba á nuestro Convento muchas veces, no solo á oír su Misa, sino á ayudarla, aunque tardase muchas horas. Así lo dice el famoso historiador Radero en su *Baviera ilustrada* tomo 4. fol. 169 (a). No fué inferior en la devocion, y afecto el Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo, Marques de Villafranca. Este Príncipe, que hallándose Gobernador, y Capitan General en Milan, le habia acompañado en las guerras del Piamonte, y Monferrato (como dirémos en otro lugar (b)), y habia sido su consejero íntimo, y toda su confianza en los asuntos mas arduos de su gobierno, y que habia sido testigo de muchos prodigios, y milagros, que el Señor habia obrado por él, y de haber resucitado muertos (c): este Excelentísimo Príncipe ayudaba á Misa al Siervo de Dios, siempre que podia, quando vino Embaxador la segunda vez al Señor Felipe III, y le tuvo en su Palacio en Lisboa.

10 Ni es de omitir la deposicion, que se halla en los procesos de Milan (d) de una Camarera de la Serenísima Princesa de Mónaco. Dice así: "Hallándome yo Camarera de la Ilustrísima, y Excelentísima Señora Doña Hipólita

(a) *Apud Bull. Ord. t. 4. pag. 153.* (b) Cap. 18. n. 12. (c) Cap. 22. n. 4. (d) Proc. de Milan fol. 18.

»Triulci, muger del Serenísimó Príncipe de Mó-
»naco, el año de 1619, caminando á España el
»Padre Lorenzo de Brindis, arribó á Mónaco
»un Sábado por la noche, que desembarcó solo
»por decir Misa. Vino á Palacio á instancias del
»Príncipe; y la Princesa luego que le vió, se
»puso de rodillas, y le pidió la bendicion, y el
»Siervo de Dios se la dió. Yo hice lo mismo,
»porque habia oido cosas grandes de su santi-
»dad: hallábame con un vehementísimo dolor
»de cabeza, que me afligia casi de continuo; y
»estando de rodillas, le pedí, me aliviase á ma-
»yor gloria de Dios: echóme su bendicion, y
»yo quedé buena desde entonces. Me propuse
»observar sus acciones, como muger curiosa, y
»noté, que ayunaba; y tomada una corta co-
»lacion, se despidió cortesmente del Señor Prín-
»cipe, y Princesa, y se retiró á descansar un
»poco. Pasada como una hora, salió con su
»Compañero hácia el Oratorio, para preparar-
»se á decir Misa; y porque el Padre queria, que
»hubiese siempre sobre el Altar una efigie de la
»Virgen, tomó el Compañero un quadro peque-
»ño, pero muy hermoso, que habia de nuestra
»Señora en una pieza inmediata al Oratorio, y
»le puso en el Altar. Deseando la Señora Prin-
»cesa oir la Misa del Padre Lorenzo, determi-

„no no dormir en toda la noche, por tener este
„consuelo; y para no ser vista, se escondió en
„una cámara inmediata al Oratorio, donde con
„toda comodidad, y secreto podia oir Misa,
„viendo al Sacerdote, sin ser vista. Yo acompa-
„ñaba á su Alteza, y lograba la misma fortuna
„de ver al Padre. Estando sin luz, y con mu-
„cho silencio, se empezó á revestir con la ma-
„yor devocion, que se puede explicar. Salió al
„Altar, y al Ofertorio notó, que el rostro se le
„iba encendiendo, como si arrojara fuego: con-
„tinuó la Misa arrobado, y fuera de sí: un gran
„espacio de tiempo estuvo con una alegría tan
„singular, que no hay con quien compararla.
„Últimamente vino á parar todo aquel fuego, y
„alegría en un rio de suaves lágrimas, pero con
„tanta abundancia, que mojó siete pañuelos,
„que la Señora Princesa habia preparado, y á
„mí me dió uno, y guardó los demas con mu-
„cha estimacion, como preciosas reliquias. To-
„do el tiempo, que duró la Misa (que fué siete
„horas) estuvo la Princesa con la mayor devo-
„cion, admirada de lo que veía, y dando gra-
„cias al Señor, que así favorece á sus Siervos.”
De los procesos formados en Venecia, Milan,
Verona, Basano, Génova, y otras Ciudades (a)

(a) Proc. de Venec. &c. fol. 74. y 80.

resultan los mismos éxtasis , y la misma duracion de la Misa , y otros admirables efectos. Allí se dice : "Que duraba la Misa de ocho á diez horas : que en este tiempo eran freqüentes los raptos , y éxtasis profundos : que empezaba la Misa despues de Maitines , y duraba hasta las once : que en los Viérnes , y Sábados ordinariamente tardaba nueve horas , y derramaba copiosas lágrimas : que en las festividades de Christo Señor nuestro , y de la Virgen su Madre , y otros Santos sus devotos , como San Joseph , Santa María Magdalena , tardaba siempre mas : que celebrando en Nápoles el dia de San Lorenzo , de quien era muy devoto , por tener su nombre , observaron con el relox en la mano , que tardó mas de once horas : que en Génova la noche de Navidad comenzó á la media noche , y concluyó al medio dia , con otras cosas raras , y admirables." Y como eran tan freqüentes , y dilatados estos raptos , quando decia Misa en el Convento (que siempre era en algun Oratorio retirado , y solo), luego que el Ministro le veía extático , le dexaba en el Altar , y acudia al cumplimiento de otras obligaciones , seguro de no hacer falta ; y decia : *Ta está con los Angeles el Padre , seguro queda por muchas horas.* Iba , y venia algunas veces , y sin perder

tiempo , ni hacer falta , acudia á muchas cosas. En dar gracias era igualmente devoto , y pausado , aunque le esperase en alguna visita todo el respeto ; y aunque llamase reciamente á la puerta el mundo , se dilataba en las gracias tanto tiempo , que algunas veces era necesario arrancarle del sitio , y solo la caridad , la obediencia, ó el cumplimiento de su obligacion le hacian abreviar las gracias.

II ¿Pero quién podrá decir dignamente los favores divinos , que recibió en el Altar este gran Sacerdote ? Regaba el Señor el corazon de su Siervo con frecuentes lluvias , que hacian florecer sus virtudes : bañaba en esplendor , y en consuelos aquella alma inocente , desnuda de otros afectos , y deleytes mundanos. Eran tan frecuentes ya aquellos éxtasis , y raptos , y tan públicos (aunque procuraba ocultarlos) , que se admiraban menos , por tan comunes. Ya queda dicho (a) como el Conde de Vizconti , ayudando á Misa al Varon Santo en Baviera (en que tardó doce horas) , le vió elevado en el ayre. En Praga estando diciendo Misa el Siervo de Dios , se le apareció entre hermosos resplandores la Reyna de los Ángeles , y enseñando á los hombres, que no deben llegar á las aras con las manos

(a) Cap. 7. n. 6.

vacías , traxo en las suyas dos especialísimos dones para su amado Lorenzo : el uno fué el don tan singular , que tuvo de Lenguas , de que hablamos antes (a) , con que hizo tantos progresos en la conversion de las almas , y sirvió tanto en la Iglesia de Dios : el otro fué el exquisito privilegio , y don admirable de la pureza de cuerpo , y alma , con que vivió , y murió virgen , sin sentir jamas los estímulos impuros , é importunos de la carne. Celebrando el Santo Sacrificio de la Misa en Mónaco de Baviera (b) , quiso el Señor mostrar al mundo los esclarecidos méritos de su Siervo , y despues de la elevacion de la Sagrada Hostia , se aparecieron sobre su cabeza tres hermosísimas coronas , rodeadas de una refulgente luz , dos blancas , y una de color de púrpura ; pero esta mas hermosa , que las demas , pues estaba ricamente bordada , y recamada de oro. Qué misterios encierran en sí estas tres coronas , solo el Señor lo puede descifrar ; pero no será extraño el decir , que las dos coronas blancas significaban el candor de su pureza , y esplendor de su doctrina ; y la tercera purpurea , y aun mas rica , que las otras , el ardor de la Fe Católica , y deseo eficaz de derramar su sangre por Jesuchristo ; y así podemos

(a) Cap. 3. n. 4. (b) Suma fol. 64.

decir con bien fundada propiedad , que las dos coronas blancas , la una fué de *Virgen* , la otra de *Doctor* , y la tercera purpurea de *Mártir*. Otra vez hallándose el Siervo de Dios Comisario General en las Provincias de Bohemia , y el Tirol , sucedió (a) , que diciendo Misa en Baviera , despues de la elevacion de la Hostia , habiéndose llenado el Oratorio de una hermosísima luz , se apareció sobre el Altar un Niño muy agraciado , y bello , el qual estando en pie , y con una cara festivamente risueña , le acariciaba al Varon Santo , haciéndole mil halagos. Duró este favor mucho tiempo , y entre otros gozó de él Fr. Adan de Rovigio , Religioso Capuchino de una virtud sublime. Es de creer , que recibió el Siervo de Dios muchos mas favores , y gracias en el Santo Sacrificio de la Misa ; pero como no hubo testigos , por celebrar siempre , ó casi siempre en sitios retirados , y ocultos , no nos han quedado otras noticias. Desde la edad mas tierna de Niño mostró su gran devocion , y afecto al Santo Sacrificio de la Misa , ayudando á los Sacerdotes con tan afectuosas demostraciones , que admiraba , y compungia á quantos le veían. Las Misas mas largas eran para su devocion las mas cortas , por el gran consuelo,

(a) Proc. de Bay. fol. 8o.

que hallaba su espíritu fervoroso. Estos fueron los primeros ensayos de este gran Sacerdote del Altísimo, como se ha dicho en otro lugar (a), y así no es de admirar, llegase despues á tanta altura, pues mereció en este admirable Sacrificio ver rasgado muchas veces el Cielo, robar sus secretos al tiempo futuro, y gozar de prodigiosas revelaciones, y favores divinos. Últimamente se alimentaba de las delicias de esta Mesa, como aquella Ave de la luz mas pura.

CAPITULO XI.

Devocion ternísima á Christo, vida nuestra, á su purísima Madre, y á otros Santos.

La idea principalísima donde copiaba el Beato Lorenzo para su corazon perfecciones, era Christo crucificado. Engolfábase en el amargo piélago de sus penas, y considerando aquella humanidad Santísima anegada en diluvios de sangre, se deshacia en lágrimas, viendo los excesos del amor divino, y las ingratitudes del corazon humano. Ver á qué estado tan lastimoso hubiese reducido á la inocencia la malicia; y ver que la malicia mas obstinada, repitiese cada dia con nuevas culpas, agravios contra la inocen-

(a) Cap. I. n. 6.

cia , era un dolor tan incomparable , que si Dios no le fortaleciera , perderia á su violencia la vida. Tenia especial ilustracion , para aplicar sus exercicios , y oraciones por el bien de la Iglesia santa , perseguida , y ultrajada de tanta multitud de Hereges. Fué verdaderamente abrasado el amor , que el Varon Santo tuvo á la Humanidad de Christo bien nuestro , contemplando de dia , y de noche al Señor crucificado. Daba repetidas vueltas su pensamiento por el Monte Calvario , perdiendo tantas lágrimas en aquel sitio , donde el amor se desangró todo , que pudieron competir el caudal de sus corrientes con las del mar Bermejo. Deseaba , que los Religiosos , y Varones espirituales diesen principio á su oracion por el Monte Calvario , ó por alguno de aquellos siete lugares , en que derramó su sangre el Redentor del mundo , revolcando el Siervo de Dios su corazon , y su discurso en el caudal , que dexó preciosamente derramado en cada sitio. La Imagen , pues , de Christo bien nuestro , era para el Beato Lorenzo , como el coro de las ciencias todas : en ella estudiaba : en ella meditaba ; y de ella , como del mas cierto , y divino oráculo , salia ilustrado , y encendido. En algunas Quaresmas ni leía otro libro , ni estudiaba en otro quaderno , lo que habia de predicar ; con

que subiendo al púlpito desde el recogimiento, predicaba, no con humana, sino con divina, y sobrenatural afluencia. Verdad es, que el Siervo de Dios estaba adornado de una gran memoria, de una ciencia exquisita, de una inteligencia muy clara de las Santas Escrituras, y de un don milagroso de lenguas; pero de nada de esto hacia aprecio, ni se acordaba, quando se hallaba á los pies de Jesuchristo. Este era su libro, de donde sacaba las inflamadas doctrinas, que predicaba. Como Moysés participaba al pueblo las leyes, y doctrina, que habia oido de la boca misma de Dios en la cumbre del monte, á este modo el Varon ilustre, instruía á sus auditorios con las verdades, y desengaños, que percibia en la atenta contemplacion de aquellas sagradas llagas. Ardia en ella el fuego, que dixo David; y no pudiendo tolerar la naturaleza humana tan cercano trato con la divina, se resolvía en copioso sudor, y en abundantes lágrimas; pero tan bien hallado en este dichoso deliquio, que era necesario muchas veces, que los Compañeros le excitasen, y dispertasen de aquel suave, y regalado sueño, avisándole de los negocios, que estaban á su cargo, para que aplicase el debido tiempo á su expedicion.

2 Su consuelo era derribarse á los pies de

un Crucifijo , y estarse muchas horas clavado con cinco flechas de amor en el mismo leño, agotando en cada una de las cinco llagas todo su llanto ; y siendo ardiente devoto de aquellas cinco fuentes , donde bebió su restauracion el mundo , no se duda , que fueron muchos , y portentosos los favores , que recibió del amor Crucificado. Al meditar los crueles tormentos, que padeció por el género humano , no podia contener las lágrimas , expresivas de su ardiente amor. Quando consideraba la impiedad de los Judíos en atormentar á Christo (todo piedad , y dulzura para con los hombres), solia su espíritu inflamado exclamar en estas voces : *¡ Ah pérfidos ! ¡ ah crueles ! ¡ ah inhumanos corazones , que os empleais en atormentar á vuestro Criador !* Eran tan vivos los sentimientos de ver padecer al Redentor del mundo , que todas las penas , dolores , enfermedades , y achaques , que padecia el Varon Santo , le parecian nada , para ofrecer al Señor. Todas las penitencias , y mortificaciones , que hacia , quedaban en su estimacion sin valor alguno , con que poder corresponder á lo mucho , que padecia su amado. Quando le asaltaba el dolor mas agudo de la gota , le fatigaba la envidia , le atormentaba la persecucion, le afligian el hambre , la sed , la intemperie , y

el cansancio del camino , se gozaba en la reflexiõ de complacer á su amoroso Jesus crucificado. Quando se castigaba con el silicio , y la disciplina , no solo tenia el gusto de padecer aquel tormento voluntario , sino de ser el instrumento del amor divino , y fiero verdugo , que vengase las injurias hechas contra su dueño , excediendo con esta reflexiõ el castigo hasta despedazarse la vida , y ensangrentar no pocas veces con el exceso la prudencia ; porque siendo el amor dulce peso , que inclina hácia el amado la voluntad toda , llevaba tras de sí tal vez la razon en la misma balanza. Partos de este fuego eran aquellas ansias de padecer por su amado , apeteciendo el mas cruel martirio , y aun buscándole con las mayores ansias. Tan presente tenia la Pasion del Señor , que ni de la memoria , ni de la boca se le caía jamas. Predicando al pueblo , exhortando á los Religiosos , hablando con los Seculares, siempre mezclaba , y con dulcísimos sentimientos , la memoria dolorosa de la Pasion. Traía siempre una Imágen de Christo crucificado pendiente al cuello , no porque le acordase el máximo beneficio de la redencion , que nunca se apartaba de su memoria , impreso en ella con los caractéres de un encendido amor , como dixo Ricardo (a):

(a) Ricard. de Gradib. charit. cap. 3.

El fino amante en ninguna otra cosa puede pensar , que en el amado , porque le trae sellado sobre el corazon , y sobre el brazo. Traíala empero, para el aumento del amor , y la reverencia ; porque á la verdad aquella cabeza espinada de Christo ; aquellos azotes , que la vertida , y cárdena sangre demuestra : aquella desgarrada carne en el madero áspero de una Cruz , son eficaces despertadores , que llaman la ternura , y la compuncion de los fieles , publican por cruel aquel ánimo , que no ama , á quien tanto amó ; y al que ama , incitan á que ame con mayor vehemencia , y mas segura fidelidad.

3 Consideraba tambien al Infante Jesus recién nacido en los brazos de su Madre ; y admirado , como aquel Señor , á quien Daniel (a) llama *el antiguo de los dias* , habia nacido en la tierra , se postraba en el suelo para adorarle , y bendecirle. Miraba colgado de los virginales pechos de su bendita Madre aquel , que segun David (b) , *da de comer á todo viviente*. Envuelto en unas pobres faxas , aquel fortísimo Gigante , en cuya presencia (segun Job (c)) *se postran los que gobiernan el mundo* ; y admirado de ver tanta grandeza en tanta baxeza , tanta magestad en tanta humildad , lleno de devocion , y afecto,

(a) Daniel 7. 9. (b) Psalm. 135. 25. (c) Job 9. 13.

prorrumpia con ternísimas lágrimas , diciendo con la Esposa en los Cantares (a) : *¿Por ventura habeis visto , á quien ama mi alma ?* Y como si estuviera buscándole , andaba fuera de sí. Al contemplar al Infante Jesus en los brazos de su Madre , se llenaba todo de alegría , y entre caricias amorosas le daba su corazon , y el Niño Dios le daba el suyo ; y en mutua correspondencia de favores , quedaban transformados uno en otro. Pero como estos regalos estaban tan ocultos á los hombres , que solo el Beato Lorenzo era participante , y este lo reservaba en lo mas escondido de su alma , quiso el Señor manifestarlo alguna vez para gloria de su fiel Siervo , como hizo celebrando el Santo Sacrificio de la Misa, segun queda dicho en otro lugar (b).

4 Y porque la devocion tierna á la gran Reyna , fué la que ocupó el mas noble altar en el pecho de Lorenzo , despues del que su hijo ocupaba , dexará aquí bien impresos algunos rasgos la pluma , que basten á señalarse en la tabla. No hubo Santuario de María célebre en la Europa , á quien nuestro Lorenzo no ofreciese desde su corazon alguna lámpara bien encendida. Visitó el Santuario de nuestra Señora de Montserrat : nuestra Señora del Pilar de Zara-

(a) Cant. 3. 3. (b) Cap. 10. num. 11.

gozá : visitó muchas veces la Santa Casa de Loreto ; y renovando en su interior la memoria de aquel altísimo misterio de la Encarnacion del Verbo , que se obró en aquel lugar , sentia dulcísimos deliquios. Luego que acabó el oficio de General , pasó en la Quaresma siguiente á la santa Casa de Loreto , donde por muchos dias no se apartaba de aquella santa Capilla , sino para tomar el corto refrigerio de un poco de pan , y agua , que pedia de limosna. Entre los misterios grandes de María Santísima , era para su devocion el máxîmo la Anunciacion de esta Señora. En este dia profesó en la Religion , y fué para el Varon Santo de singular veneracion, y culto. Y como el santo Rosario es un continuado recuerdo de este soberano Misterio , le rezaba con especial ternura. Nunca dexó esta devocion ; y quando caminaba , le rezaba á coros con sus Compañeros : y concluido el Rosario , cantaba algunos versos devotos , sacados del Petrarca , con que los divertia , y aliviaba el peso del camino. Pero notaban , que al decir algunas palabras del *Ave María* , se quedaba como extático , sin poder concluir la diction , y esto sucedia las mas veces al decir *Madre de Dios*. En los viages , que hizo (ya de General , ya de Provincial , de Visitador , y Embaxador), pro-

curaban los Compañeros , que en la celda , ó habitacion preparada para el Siervo de Dios , hubiese alguna Imágen , ó quadro de María Santísima ; y luego que entraba , y veía á su bendita Madre , se postraba á sus pies , y la adoraba con la mas profunda reverencia ; y mostrando una singular alegria con su vista , se olvidaba de las fatigas del camino , y quedaba con un gran consuelo.

5 Era muy frecuente en el Varon Santo , quando veia alguna Imágen hermosa de la Virgen , derramar tiernas lágrimas de alegría , y solia exclamar : ¡ *Ah Señora ! ¡ ah Madre mia ! ¡ Dichoso quien te ama ! ¡ Feliz quien te lleva en su corazon !* El dulcísimo nombre de María , que tenia esculpido en su alma , le pronunciaba con tal ternura , que movia á devocion á los presentes. El principio de sus sermones eran estas palabras : *Alabado sea por siempre Jესuchristo , y su purísima Madre María.* La bendicion , que daba siempre á sus Religiosos , era : *Nos cum prole pia , benedicat Virgo Maria.* Á los enfermos bendecia con las siguientes palabras : *Per Sanctum nomen Jesu , & Marię liberet te Deus ab omni infirmitate.* Quando escribia á los Cardenales , Prelados de la Iglesia , á los Príncipes , al Rey Católico , y á su gran devoto Don Pe-

dro de Toledo, Marques de Villafranca, concluía la carta, diciendo: *Nos cum prole pia benedicat Virgo Maria*, como se vé en la carta original, que por reliquia guarda la Casa de Villafranca, y nosotros copiarémos despues (a). Á los que se hallaban atribulados de alguna tentacion de la carne, les decia: *Per purissimam Virginitatem Mariæ, liberet te Deus à spiritu fornicationis: amen*. Tenia tal confianza en el patrocinio de esta divina Señora, que con su devocion nada hallaba imposible. Visitando en Vicenza á una persona devota, le suplicaron, diese la bendicion á una enferma, que habia de mucho peligro, llamada Magdalena: fué á su quarto, y dándola su bendicion, la dixo: *Magdalena, ¿prometes ser muy devota de la Virgen?* Sí Padre, sí Padre, respondió la enferma. *Ea pues*, dixo el Varon Santo, *traigan sus vestidos, y que se levante sana, y buena en nombre de María Santísima*. Así se cumplió, con asombro de todos (b).

6 Ya queda dicho (c), como al entrar en la Religion, tomó por Patrona á esta gran Reyna, saludándola con el *Monstra te esse Matrem* del *Ave Maris stella*, *Dei Mater alma*; y por toda esta historia consta de repetidos testimonios, que esta Señora admitió gustosa la oferta,

(a) Cap. 16. num. 20. (b) Proc. de Vicenza fol. 199. (c) Cap. 2. n. 6.

y se mostró su benéfica Protectora , y Madre. En el año del Noviciado estuvo para que le quitasen el hábito , por un dolor continuo de estómago , que le impedía el cumplimiento de su obligacion ; pero acudiendo confiado al patrocinio de esta Señora , quedó sano (a). Esta divina Reyna le concedió el don de lenguas , y el don de la castidad (b). En defender su honra , y gloria , fué celosísimo nuestro Lorenzo , como hemos visto en otro lugar (c). En todas las partes donde predicó el Siervo de Dios , extendió la devocion , y culto de María Santísima ; pero donde la dexó mas estampada , fué en Nápoles , y en Verona. En esta Ciudad (ó porque habia mas necesidad en sus moradores , ó porque los hallaba mas bien dispuestos) se esmeró mucho en predicar las glorias de esta Soberana Reyna , inflamando los corazones de los oyentes. Predicando en Nápoles una Quaresma , despues de cumplir con este apostólico ministerio , hacia por las tardes una fervorosa plática , exhortando á la devocion de esta Señora ; y era con tanto afecto , que no pocas veces prorrumpía en terribísimas lágrimas , y dulcísimos suspiros , con que edificaba á todos , y encendia en el amor á tan dulce Madre. En Verona sucedió lo mismo los

(a) Cap. 2. n. 11. (b) Cap. 10. n. 11. (c) Cap. 7. n. 18.

años de 1616, y 17; y depone un testigo, que el fervor con que hablaba desde el púlpito, ni se puede explicar, ni menos comprehender. No falta quien diga, que quando predicaba, y escribía, tenía á esta Señora presente, y le dictaba lo que habia de decir, y escribir; y así lo demuestran algunas efigies del Varon Santo. Es fama constante en la Religion (a), que le habló muchas veces María Santísima, y gozó de su adorable presencia. Entre otros dió testimonio auténtico Fr. Adan de Rovigio (b), Compañero, que fué muchos años del Siervo de Dios. Depone este Religioso con juramento, que en nuestro Convento de Mónaco estando junto al Beato Lorenzo haciendo oracion, se llenó de repente la estancia de una admirable luz; y siguiéndose otra mayor, se apareció María Santísima, acompañada de Ángeles, y poniéndose junto al Varon Santo con un rostro muy apacible, estuvo un gran rato en su compañía, y despues desapareció.

7 Le eran muy gustosas las conversaciones, en que se mezclaban las alabanzas, y glorias de esta Señora, como tambien quando hablaban de los prodigios, y milagros, que obra-
ba con sus devotos; y como sabian eran de su

(a) Proc. de Milan fol. 60. (b) Sum. fol. 261. y 271.

agrado estas conversaciones , las introducían de propósito algunas veces , los que le buscaban , aunque fuesen personas del mayor carácter , y por ver los admirables efectos , que producian en él ; pues encendido en amor á esta divina Reyna , salia fuera de sí , y quedaba extático , y absorto sin poder hablar una palabra ; y decian con gracia los presentes : *¡A Dios ! ya hemos perdido la conversacion : ya el Padre se ha ido á hablar con la Virgen.* Fué testigo no pocas veces de estos admirables éxtasis el Príncipe Doria , con otros ilustres Señores. Quería , que sus Compañeros no le saludasen á él , sino á Maria Santísima , diciendo : *Sea alabado nuestro Señor Jesuchristo , y su Purísima Madre ;* y respondia con mucha alegría , y prontitud : *Por siempre jamas , amen.* Pero la devocion del Varon Santo , no era solo en el afecto , sino en el efecto : no era devocion especulativa , sino práctica. Ayunaba á pan , y agua todos los Sábados , y Vigilias de nuestra Señora , sin que le impidiesen este obsequio , ni las fatigas del camino , ni las enfermedades , ni los empleos , ni ningun respeto humano. Decia , que siendo mozo , un Prelado , pensando le haria mal á la salud , le mandó , que dexase aquel modo de ayunar , reduciéndole al regular ; pero empezó luego á en-

fermar ; y concediéndole despues , á sus ruegos, la licencia para ayunar como antes , se puso bueno. Despues de la devocion de la Virgen, se seguia la de su castisimo Esposo el Señor San Joseph. Veneraba con tierno amor á este Santo Patriarca , y le pedia su asistencia para la hora de su muerte. Veneraba tambien con especial afecto á Santa Maria Magdalena , por ser el dia en que habia nacido al mundo. Pasando por Francia el Beato Lorenzo , y llegando á Mompeller , no solo visitó , y adoró las reliquias de esta Santa penitente , sino que hizo una jornada trabajosa con sus Compañeros á la elevada montaña , donde la Santa hizo penitencia (a), para venerar aquellos Santos lugares ; y no obstante el gran cansancio del camino , celebró el Santo Sacrificio de la Misa en su Capilla , y dió la comunión á sus Compañeros. Tenia tambien especial devocion á San Lorenzo Mártir , cuyo nombre glorioso le impusieron en la profesion Religiosa : á este abrasado Martir le tenia una santa envidia , por haber derramado su sangre por Jesuchristo , y en quanto pudo le imitó , buscando el martirio , y ofreciéndose gustoso á los peligros de morir : se abrasaba en incendios amorosos de dar la vida por la Fe , y pedia al ben-

(a) Sum. fol. 260.

dito Mártir le hiciese participante de aquellas llamas ardientes , que tan gran corona le labraron. Quisiera el Varon Santo una parte de aquellas encendidas parrillas , para extender su cuerpo , y abrasarse allí con el Santo , y morir con él entre las llamas.

CAPITULO XII.

Pobreza , austeridad , y penitencia del Varon Santo.

Con grandes ansias buscó á su amado la Esposa Santa de los Cantares (a) , pero no pudo hallarle hasta que con una crueldad piadosa la quitaron el manto , los que guardaban la Ciudad. Siempre fué el Beato Lorenzo verdadero amante de Jesuchristo : siempre solicitó el abrazo dulce de su presencia con tiernas ansias del corazon ; pero como en el siglo aun no habia sido despojado del manto , no acababa de hallar á su amado , no acababa de unirse con la intimidad pretendida , hasta que desnudo por el voto de la pobreza de todos los bienes del mundo , y capacidad de volver á ellos , halló perfectamente á su amado Jesuchristo , estrechándonos en sus brazos para no dexarle jamas. Pareció haber bebi-

(a) Cant. 5. 7.

do el espíritu de San Bernardo (a), de quien es la siguiente declamacion: "Busque el Pagano las riquezas, pues que vive sin Dios: búsque- las el Judío, á quien se prometieron abundancias de sola tierra. Pero el Christiano ¿cómo podrá sin confusion, ni empacho desear ser rico, despues que Jesuchristo predicó, que eran bienaventurados los pobres?" Temeroso, pues, el Beato Lorenzo de que no se le negase la entrada á aquel dichoso Reyno, que previno á los pobres su Maestro Jesuchristo, se desnudó de todos los humanos deseos, profesando la vida de los Menores Capuchinos, que sigue la pobreza mas alta. Atento á ella, elegia siempre para sus usos, lo que los demas desechaban. Si alguna vez se ponian en las mesas de los Religiosos algunos manjares delicados, se contentaba con mirarlos, y buscaba para su preciso alimento las mas desazonadas yerbas, y algunos de los pedazos de pan, que habian dexado los Religiosos, y se habian de dar á los pobres, que llegasen á la Portería. Esta misma parsimonia observaba, aun comiendo en mesas de Grandes Señores, Cardenales, y Obispos, como consta de los procesos de Villafranca (b), donde

(a) S. Bernard. *in festivit. omn. Sanctorum.* (b) Proces. de Villafranca año de 1630, pág. 14.

se dice , que siendo Embaxador al Señor Felipe Tercero , y comiendo con el Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo , Marques de Villafraanca , no comia , *sino solo yerbas*. No menos que en la mesa comun resplandecia esta evangélica margarita en la Celda particular del Beato Lorenzo , cuyas alhajas se reducian á unos pocos libros para el estudio , á dos tablas para el descanso , y á una estampa de nuestra Señora para el afecto. Del hábito cuidaba tan poco , que mas era decencia , que abrigo : mas defensa de la honestidad , que adorno del cuerpo. *No padecer penuria en nada* (solia decir) *es vicio contrario á la pobreza , que profesamos ; y solo atiende á ella , el que se ciñe siempre á lo menos , aunque pueda tener lo mas.*

2 No hay cosa , que colocada en puesto alto , no quede mas visible , y lo fué en el Beato Lorenzo la excelencia de esta virtud , practicada en la cumbre del Generalato , en que le puso la Religion. En este superior Oficio se hace lícito el uso de algunas cosas , sin perjuicio de la pobreza santa ; pero rezelándole siempre el Siervo de Dios , llevó á la ocupacion de Prelado todas las limitaciones de Súbdito. Quando en la Visita llegaba á los Conventos , y los devotos con noticia de su venida le enviaban regaladas

viandas , para que en ellas hallase algun alivio el trabajo de los viages ; por ningun modo , ni á persuasion alguna queria verlas en su mesa, contento con lo que á él se le ponía fuese de los mas pobres , y comunes mantenimientos , y quejoso de que los Religiosos hubiesen admitido para su agasajo , lo que no se compadecía con su deseo. Sin embargo atendiendo á la caridad , quando mas cuidaba de la pobreza , mandaba , que los manjares de mas regalo , que sin ofender á los bienhechores , no podia echar del Convento , se repartiesen entre los Compañeros , de cuya fatiga no se olvidaba , deseando, que pudiesen proseguir aliviados el camino , que solo respecto de sí , no tenia por trabajoso. La pobreza de la comida (que aun siendo General observaba) se extendia tambien al hábito : este era áspero , y grosero. Hemos visto , y tenido en nuestras manos el santo hábito , que se guarda en el Convento de la Anunciada de Villafraña del Bierzo , y es sumamente áspero , y fuerte , como si fuera de pelos de cabra. ¡Qué de veces avergonzó con los muchos remiendos de él , á los que en desigual graduacion no igualaban aquella austeridad ! De suerte , que en el hábito nadie le conociera por Superior : nadie por sugeto celebrado : nadie por hombre vene-

nable : nadie por hombre visible , no solo á los Religiosos , sino tambien á los Emperadores, Reyes , y Príncipes , á cuyo trato , y conversacion era tan freqüente. Pero antes ya por esta seña le distinguian de los demas ; pues quando entraba en las Ciudades rodeado de sus Súbditos , y Compañeros , preguntando algunos , de los que no le conocian , cuál era el General, les respondian : *Aquel , que trae peor hábito*. Mal pudo sin embargo la pobreza , é indignidad del hábito , que vestia el Varon Santo , perjudicar á la reverencia , que era debida á su persona, y le rendian los Pueblos todos ; antes aquellos buscados remiendos , le conciliaban mas rendidas , y copiosas estimaciones de alabanza , y gloria (a) , como quando los espíritus Celestiales cantándosela al Salvador del mundo , recien nacido , y encaminando á su adoracion los Pastores , se le dieron á conocer por los pobres pañales , en que hallarían mal abrigado su purísimo , y deificado cuerpo. Por eso el Beato Lorenzo solia llorar , quando veía , que algunos Religiosos se desdeñaban del hábito vil , y grosero , haciendo guerra , y contradiccion á los pañales de Jesuchristo.

3 No solo imitaba con gusto el trage de

(a) *Luc. 2. 12.*

los pobres ; però freqüentaba sus pobres , y humildes casas con mayor consuelo , que los Palacios de los grandes Señores , y así quando en los viages , á que el oficio de General le obligaba , se hallaba precisado á hacer noche fuera de los Conventos , no se encaminaba , pudiendo , hácia las casas de los ricos , donde hallase abundante mesa , y aseada cama , sino á las pobres chozas de los mendigos , con el fin de participar de su penuria en el sustento , y en el descanso. Aquí estaba contento , aquí afable , aquí lleno de espiritual júbilo , y gozo , viéndose pobre entre los pobres , y haciéndose mas ilustre la dignidad con el amor del abatimiento. ¡Cosa rara , y verdaderamente admirable , unir lo mas alto con lo mas baxo : ser mayor en el efecto , y el menor en su propio afecto , y estimacion ! Este fué el elogio grande , que dió San Bernardo al Obispo Gilberto (a) : *Entre la copia de riquezas (dice el Santo) conservaba este gran Prelado la pobreza del corazon : cándida azucena entre las espinas.* Así Gilberto Obispo , y así Lorenzo General. Ya queda dicho en otro lugar (b) con quanto rigor zelaba la pobreza santa en las fábricas de los Conventos siendo General , y lo mismo hizo siendo Provincial en la Provincia de

(a) S. Bernard. in Vit. Gilb. (b) Cap. 4.º 12.º y sig.

Venecia , como veremos en el caso siguiente. Visitando aquella Provincia, llegó un Religioso á pedirle licencia para dibuxar en la celda unas molduras , y colocar unas imágenes. Extrañó la súplica el Varon Santo , conociendo , que aun en tan mínimas cosas se ofende á la pobreza Seráfica Capuchina ; y negada la licencia , reprehendió severamente al suplicante. Pero como el trabajo era de poco momento ; pues en suma no era mas que formar en la pared algunas imágenes devotas (si acaso su poca habilidad no las sacaba ridículas), se persuadió el Religioso á que lícita , y seguramente podia ejecutarlo , sin agravio de su estado , pareciéndole era escrúpulo, y nimiedad del Provincial. Para esto esperó que el Provincial se ausentase , y hacerlo con toda satisfaccion. Así lo executó ; pero le salió muy mal , pues en la inmediata visita halló el Beato Lorenzo al inobediente súbdito en el lance crítico de morir ; y como entónces se ven las cosas como son en sí á la luz opaca de aquella pavorosa candela , estaba este infeliz Religioso en un continuo desasosiego , sin hallar quietud en nada : sus acciones , nacidas de un ánimo angustiado , indicaban un fin funesto , y lamentable. Daba tristes alaridos , y decia : *Quitad , hermanos míos , quitad de aquella pared las obras , que mi*

ciega desobediencia ha fabricado. Borrad aquellas imágenes: borradlas al punto, pues es un fuego, que abrasa mis entrañas, y tiene sujeta á mi alma en terribles penas, mientras no lo quitaís. Luego, luego, quitadlo. No dice la historia qual fuese la suerte de este infeliz; pero con sus funestas voces nos enseñó á todos los Capuchinos quan pronta, y ciega debe ser nuestra obediencia, aun en las cosas al parecer mínimas, pues es delicada la pobreza santa, que hemos profesado en la Orden. Sirvió de escarmiento á muchos esta lamentable tragedia, y al Varon Santo de exemplo, tomando nuevo horror á las superfluidades, para no consentirlas, ni en sí, ni en los otros.

4. No fué menos ilustre nuestro Beato Lorenzo en la austeridad, y penitencia, que lo fué en la pobreza santa. Domaba infatigable la carne con las leyes estrechas del espíritu. ¡Dura ley! haber de vivir en uno de dos contrarios enemigos, que siempre están en batalla, sin decidir la victoria. ¡Pesado yugo! haber de tratar el espíritu hermandades con la carne, entre asaltos de rezelos, y desconfianzas de treguas. Incansable vigilancia necesita, quien en tanto rigor ha de mantener la vida. Extraordinarias cautelas debe prevenir la discrecion, para que observe

sus leyes un contrario tan feroz como es el cuerpo. Este doméstico enemigo, con quien suele la clemencia ser delito, y virtud la crueldad, tuvo tan mal hospedage en el trato del Beato Lorenzo, que jamas cobró valor para mostrarse contrario. Desde niño se impuso una ley severa de no obedecer á los sentidos, aunque con capa de virtud le propusiesen algun deleyte. Aun en su mas florida, y robusta edad hallamos exemplos admirables de penitencia, y austeridad, pues no obstante, que en la juventud se necesita mas alimento, que en otra edad para mantenerse robusto, se impuso un estrecho ayuho, y aun mas que á pan, y agua; pues desatendiendo á la necesidad, observó desde entónces por toda su vida (á no impedírselo la obediencia) el severo estilo de no comer otra cosa que yerbas, frutas, ensaladas, y legumbres, y rarísima vez (á no estar enfermo) cosa caliente. Y aun de las legumbres, y frutas usaba con tan gran moderacion, y templanza, que se descubria bien la cautela, con que el Santo Jóven cerraba en la abstinencia el paso á la invasion de los enemigos. Pero no se imponia con imprudencia mas carga, que la que podia bastar la ya experimentada fuerza de sus hombros. No ayunaba de tal suerte un dia, que fuese necesario al siguiente ocurrir á

la flaqueza con manjares regalados, de los que de ordinario usaba, como sucede á muchos con riesgo grande, de que se arrebate el mérito del ayuno la vanidad, originada de agenos ojos; antes siempre asistia á la mesa comun en las horas determinadas, y contento en ella con sus ya familiares yerbas, y frutas, vencia con cauto disimulo la gula, la lascivia, y la presuncion. Con razon se antepone este género de abstinencia, á la que algunos suelen practicar con mas ruido-so que prudente estilo, segun dice San Gerónimo por estas palabras (a): *El escaso mantenimien-to, y la hambre nunca apagada, se debe preferir al ayuno continuado en tres dias; y es mucho me-jor comer cada dia poco, que comer rara vez, y comer mucho.*

5 Sus disciplinas comunes, sobre espanto-sas, fueron muy freqüentes: sus silicios ásperos: sus vigili-as dilatadas: sus ayunos rigurosos, y en fin el método de vida, que se habia propuesto en el noviciado, excedia en el rigor á las leyes de la templanza, y á sus fuerzas, aunque robustas. De aquí nació, que en el noviciado perdiese la salud, con peligro de no profesar, y fué pre-ciso, que su Maestro pusiese tasa al rigor, mo-derando sus penitencias, y obligándole á que en

(a) S. Hieron. *Epist. ad Fur.*

todo siguiese la vida comun. Obedeció con sumo rendimiento. Dos años gozó de este alivio, que para el Santo Jóven fueron dos siglos. Recobradas enteramente las perdidas fuerzas, tuvo licencia para entablar de nuevo, lo que por este tiempo habia suspendido, aumentando cada dia nuevos rigores; aunque no tantos como su fervor pedia; pero viendo sus Prelados, que aun podia volver á perder la salud, le señalaron tasa á sus rigores; de suerte, que dando lugar á la prudencia, no quedase defraudado su fervoroso espíritu, mirando tambien por su salud. Ascendió últimamente á la dignidad Sacerdotal; y viendo sus Prelados, que su robustez no padecia detrimento en medio de sus vigiliass, y austeridades, le dexaron en libertad, para que con atenta discrecion, y siempre baxó de la obediencia, estableciese un método de vida, para que sin faltar á las obligaciones, y cargos de la Religion, pudiese hacer una vida austera, y penitente. No quiso gobernarse por su propio juicio, en que siempre hay peligro, aun en las cosas buenas: consultólo con Dios en sus frequentes oraciones, y tambien lo comunicó con su Director, y Padre espiritual; y habiendo convenido en ello, determinó seguir el método de vida que se sigue. No beber vino jamas; pues

habia leído en San Gerónimo (a), que dice estas palabras: *El vino, y la mocedad son duplicado origen de la lascivia. ¿Como, pues, echamos en el fuego aceyte? ¿Como à un cuerpo, que es todo ardor, ministramos exteriores fomentos para que levante llama?* Para que esta llama no prendiese en el corazon de Lorenzo, no quiso usar vino; y así solo con agua apagaba la sed. Esto observó toda su vida; y solo quando se hallaba enfermo, ó sumamente débil, permitia le echasen unas gotas de vino en el agua. Propuso tambien abstenerse de carne, y de manjares delicados, y substanciosos, contentándose solo con yerbas, frutas, ensaladas, y legumbres: lo qual observó hasta el fin de su vida, sin admitir jamas dispensa, ni en caminos largos, ni en las tareas apostólicas de la predicacion, controversias, y disputas. Aunque caminase entre Hereges, ó por desiertos, ó regiones despobladas, no permitia que sus Compañeros llevasen provision alguna en los caminos, confiando en el Señor, que nunca falta á los suyos. Pero para disimular tan rígida abstinencia con quien no lo sabia, quando por sus empleos de Legado Apostólico, Embaxador, y General, se veía precisado á comer en los Palacios con Cardenales, Obis-

(a) S. Hieron. *ad Eustoch.*

pos, Príncipes, y grandes Señores, no reparaba en tomar algun bocado del espléndido banquete, mas para mortificar el gusto en lo que se privaba, que para saciar el apetito en lo que comia, observando siempre su costumbre de comer frutas, y yerbas. Y si alguno lo notaba, le decia: que aquel era el plato mas exquisito, y gustoso para él, y el mas sano, mas inocente, y digestible para todos. Pero con las personas, que ya le conocian, como el Duque de Baviera, el Marques de Villafranca, no usaba de estas cautelas, y así le traian yerbas, frutas, y ensaladas, con que daba principio, y fin á su comida. Aunque toda su vida era un perpetuo, y riguroso ayuno, no obstante, ayunaba á pan, y agua muchos dias, particularmente todos los Sábados, y Vigilias de nuestra Señora, y otros Santos sus devotos. Los Médicos le decian muchas veces, que era preciso afloxar las riendas de tanto rigor, si no queria dar en el escollo de ser cruel homicida de sí mismo; pero el Siervo de Dios, que conocia su naturaleza, y no menos penetraba lo mucho que puede la criatura, ayudada de la gracia del Señor, decia: *No, Señores, no hay que tener rezelos, ni temais, pues desde niño tengo enseñado el cuerpo á este género de vida, y me he acostumbrado á ello, sin hallar*

novedad especial en la salud. Yo sé, que esto me conviene para el cuerpo, y para el alma. Decia, que los Médicos Gentiles exercitan mejor la Medicina, que hoy la exercen los Christianos. La receta mas aprobada fué siempre la abstinencia, y con especialidad de alimentos substanciosos; pero hoy se cura al revés: al menor achaque, sea imaginado, ó solamente temido, se dispensa el ayuno, la abstinencia, y la vigilia, quando debia ser lo contrario.

6 Pero no solo con la abstinencia, y ayuno maceraba su cuerpo, sino con ásperos silicios, y crueles disciplinas: usaba de varios géneros de silicios; pero el mas comun era de cerdas, que aunque no tan pesado, como el de hierro, era mas punzante, y terrible. Demas de las disciplinas comunes de la Orden, hacia otras muchas particulares. Siempre que podia, y tenia proporcion antes de predicar, tomaba una áspera disciplina, pidiendo al Señor enderezase sus palabras á honra, y gloria suya, y salvacion de las almas. Los Maytines siempre los rezaba á media noche, aunque fuese caminando, y fuera de casa; y acabados, tomaba una disciplina (a). Visitando como General de toda la Orden las Provincias dilatadas casi por

(a) Suma pag. 283.

todo el mundo , nunca usó de caballería , á no adolecer de la gota , no obstante que podia hacerlo por declaracion Pontificia. Anduvo siempre á pie descalzo , y sin sandalias. Lo mismo hacia en tan freqüentes Legacías , y Embaxadas, como los Pontífices , y Reyes encomendaban á su zelosa , y discreta caridad ; y como nunca llevaba prevencion alguna , para reparar de algun modo las inexcusables penurias de un camino , es imponderable los trabajos , fatigas , y necesidades , que padeció con sus Compañeros, experimentando no pocas veces extremos de necesidad entre peligros de muerte ; porque entrar en un Pueblo de Hereges , era conjurar todos sus rebeldes habitantes contra la evangélica profesion , que contemplaban en el hábito Capuchino : pedirles limosna , era comprar con tan humilde súplica la indignacion proterva de sus ánimos : solicitar posada , era apresurar el destierro. De suerte , que en contraposicion de secta , y diferencia de genios , solo encontraban lo que no pedian , negados á lo que su necesidad solicitaba. Hallábanse algunas veces obligados á hacer trabajosísimas , y muy largas jornadas , sin esperanza de alivio , por no encontrar lugar donde la caridad viviese ; y era forzoso continuar de noche la jornada , hasta llegar donde pudie-

se decir Misa el Siervo de Dios , y mendigar el preciso alimento sus necesitados Compañeros. Y si estos alguna vez , conociendo la necesidad, llevaban alguna corta prevencion para el camino, les reprehendia el Varon Santo, diciendo: *Hom- bres de poca fè , ¿por que dudais?* Confirmó el Señor esta confianza de su Siervo con muchos, y raros prodigios , ya apareciéndose algun Án- gel en figura de un gallardo Jóven , que les traia de comer ; ya tambien apareciéndose en un des- poblado alguna venta , ó casa , para recibir al Varon Santo , y sus Compañeros , que ya iban desfallecidos , sin poder pasar adelante.

7 Pero aunque para sí era tan austero , y rígido , no lo era para sus Compañeros , y súbditos , pues para estos buscaba siempre el reme- dio mas cómodo á sus necesidades. Quando lle- gaba á los Conventos recibia con agrado la ca- ridad acostumbrada , no para alivio de sus fati- gas , sino para dar confianza á sus Compañeros, y que tomasen el descanso correspondiente á su cansancio , y aun mucho mas para que se ob- servase la costumbre religiosa de la Orden. De- cia , que la mayor prudencia de un Prelado está en no medir por las fuerzas de su espíritu el de sus súbditos. Y es justo que se antepongan al particular fervor los estatutos comunes de la Or-

den , porque no se destruya con capa de perfeccion , y mayor austeridad la caritativa ceremonia. Despues que llegaba á los Conventos , y habiendo cumplido con aquellas urbanidades religiosas , se retiraba á su celda , ó á la Iglesia á continuar sus santos exercicios , ya de la oracion, y ya de la mortificacion. Aunque fuese de camino , nunca admitia cama , para descanso de sus fatigas : siempre fué su lecho , ó la dura tierra, ó las desnudas tablas. Este método de vida observó el Varon Santo hasta morir ; y aun dicen los procesos , por deposicion de sus Compañeros, que en la edad mas avanzada era mas penitente, y austero.

CAPITULO XIII.

Castidad del Siervo de Dios.

NO hay símbolo mas propio de la castidad , que el incorruptible cedro del Líbano. Es el cedro árbol aromático , y que nunca pierde el verdor. La voz *Líbano* en lengua Hebrea significa *candidez* , ó *blancura* ; porque la cumbre de este elevado monte siempre tiene nieves , que la hacen blanca , y hermosa. La castidad , pues, que se figura en el cedro del monte Líbano, pide una vida superior á la que comunmente

viven los hombres, como lo es la cumbre de un empinado monte, á la llanura mas profunda de un valle; y como esta elevacion tiene á la divina gracia muy junto á sí, es cierto, que la castidad no puede conservarse sin su especial, é inmediato influxo. Advirtamos ahora como la vida de nuestro Beato Lorenzo desde sus primeras, y mas sencillas operaciones haya estado asistida de especiales gracias de Dios, contrarias siempre al obsequio torpe de Venus; y de aquí podremos conjeturar quan acendrados hayan sido los esmaltes de su pureza. Y como los vientos, y las borrascas dirigen sus mayores, y mas violentos impulsos contra los mas altos, y pomposos cedros del Líbano; la sensualidad con sus movimientos, y el demonio con sus impulsos, procuraban derribar al Siervo de Dios, solícito de no perder el lauro, en cuya posesion le habia colocado la entereza virginal de su cuerpo, correspondiente á la de su espíritu. Es de una, y otra cruel enemigo la mocedad, y mas cruel que el mismo demonio; porque pelea con armas, que ni pueden ahuyentarse, ni huirse. Gemia San Ambrosio el inevitable riesgo de aquella edad, diciendo (a): *Está la mocedad inmediata al peligro, aun en las mismas piedras, porque*

(a) S. Ambr. lib. 1. de Virgin.

el maligno ardor de varios deseos inflama, y aumenta el que se tienen los pocos años. Conociendo, pues, el Varon Santo, que esta cruel, y continua lucha pedia superiores armas, se valia de las de una oracion constante, de un áspero silicio, de una indispensable abstinencia, y de otras voluntarias maceraciones, en que quedaba defendido de la interna, y externa hostilidad, con que procuraba molestarle la impura suggestion de Asmodeo.

2 La principal cautela, de que para conservar intacto el candor de su castidad usaba el Siervo de Dios, era huir del trato, y conversacion de mugeres, por mas que la honestase el vínculo del parentesco. Pareció á San Ambrosio este cuidado, no solo prudente, sino necesario en los jóvenes, que no quieren precipitarse, como lo insinuó en la cláusula, que se sigue (a): *Huyamos de tener plática alguna con mugeres, de donde pueda encenderse lascivo fuego: las palabras adulterinas de la mozuela, son nudo del mancebo; y las conversaciones entre personas de pocos años, vínculos del amor. Conocia esto por especiales ilustraciones de Dios este Siervo suyo, y temeroso de caer en tan nocivos, y frecuentes lazos, evitaba, quanto le era posible, aun en la*

(a) S. Ambr. lib. de Penit. cap. 19.

vida seglar, toda comunicacion con mugeres; y para estar mas negado á ella, ó se encerraba en casa, ó se acogia á los templos, donde con fervorosas súplicas pedia á Dios conservase en él esta virtud, para su mayor agrado, é imitacion.

3.º Habiendo entrado en nuestra Familia, se aseguró en la castidad con firmeza, por tener ya para este fin mas eficaces medios, de los quales el principal es un puro, y sincero amor á Dios, que es el que refrena con apremio mas poderoso los apetitos, para que no corran tras el deleyte. Á este se sigue por legítima consecuencia la mortificacion, y guarda de la vista, que permitida hácia el rostro de las mugeres, suele encender en el ánimo llamas nocivas de profano, é impuro ardor. Siendo Ministro General llegaba á las Provincias con grande fama de santidad, y luego concurría á nuestros Conventos el Pueblo todo á recibir su bendicion, y gozar de su venerable presencia; pero nunca le pudieron vencer á que baxase á la Portería, siendo mugeres, aunque ilustres, las que le llamaban á ella. Hallándose empero constreñido de la ocasion á hablar con alguna, como le sucedió varias veces en los Palacios del Emperador, y Reyes, á cuya audiencia era llamado, se enagenaba tanto de los sentidos, tanto se abstraía en

Dios, que no solo parecia haber hecho el pacto con sus ojos, que practicó antes el pacientísimo Job (a), para conservar la pureza del corazon, sino que apenas advertia si eran mugeres, ó si eran hombres los que le llegaban á hablar.

4 Pero siendo cierto que vela en vano el que guarda la Ciudad, si Dios no la asegura con su asistencia (b), aun trayendo el Varon Santo cerrados, y muy ceñidos todos sus sentidos, particularmente los ojos, para que el enemigo comun no pudiese asaltar el alcázar de su alma, no se fiaba de sus propias fuerzas, ni se prometia entera seguridad, si no la buscaba en quien es Madre de la pureza, y Vírgen de las Vírgenes María Santísima. En esta Señora (despues de Dios) ponía toda su esperanza: en su patrocinio buscaba seguridad, amparo, y defensa; y por eso mereció aquel favor tan singular, de que hablamos antes (c), de habérsele aparecido esta Señora en Praga estando diciendo Misa, y le concedió entre otros dones, el singularísimo de la castidad. Esto tambien dió á entender una de aquellas tres hermosas coronas, con que se vió adornada su cabeza, estando diciendo Misa en Mónaco de Baviera, como hemos dicho en el mismo lugar; y su candidez, y blancura lo de-

(a) Job cap. 31. v. 1. (b) Psalm. 126. 1. (c) Cap. 10. n. 11.

muestran con bastante luz, y claridad. Otros testimonios tenemos en los procesos de su Beatificación (a), que son las deposiciones contestes de sus Compañeros, y Confesores. Sea el primero el Padre Fr. Ambrosio de Florencia, Confesor del Santo, y uno de sus Secretarios, siendo General. "El zelo, y amor (dice) que el referido Padre Fr. Lorenzo de Brindis tuvo á la castidad, estaba tan radicado en su puro corazón, que en todo el tiempo de trato, y conocimiento, que con él tuve, no pude persuadirme á otra cosa, sino á que la Reyna de los Ángeles María Santísima, de quien era afectuosísimo devoto, le habia infundido tal pureza, que ningun entendimiento humano podía exâminar sus grados." Sea el segundo testimonio de la castidad de nuestro Brindis, la deposicion del Padre Fr. Juan de Fosambruno, Secretario tambien, y su Confesor el tiempo que gobernó la Provincia de Venecia. "La pureza (dice) de la mente del Siervo de Dios Fr. Lorenzo de Brindis, que conservó siempre tenaz, era singular, y angélica, por la íntima union de su mente con el Divino Amor, habiendo observado muchas veces, que si hablaba con mugeres, obligado de la caridad, jamas levanta-

(a) Suma fol. 291. y sig.

»ba los ojos , teniéndolos fixos en la tierra , sa-
»liendo á su rostro la vergüenza , y empacho,
»como flores hermosas , que produce la castidad.
»Y casi lo mismo observaba con hombres , aun-
»que fuesen parientes , ó íntimos amigos. En ac-
»ciones , y palabras se veía claramente la pure-
»za virginal , que florecia en su bendita alma. Y
»aunque todos creemos , haber sido confirmado
»en esta virtud , con todo eso se alejaba de los
»peligros , huyendo siempre de ellos.” Lo mis-
mo depusieron otros Compañeros suyos , Fr. Juan
María de Monteforte , y Fr. Gerónimo de Ca-
salbono. De suerte , que podemos decir del Bea-
to Lorenzo , que el torpe idioma de los deleytes
de la carne , era en sus oídos no conocido , y ex-
trangero , porque ni por las voces conoció á la
lascivia , siendo un hombre de tan alto enten-
dimiento , y profunda sabiduría ; pero siempre
es de admirar la cautela santa con que procedia
en materia tan delicada.

3 Puede traerse por argumento de su virgi-
nal pureza el júbilo , y regocijo , que en sí sen-
tia , quando se le ofrecian á los ojos , niños de
hasta dos , ó tres años : mirábalos como Án-
geles en humana naturaleza ; y tomando de aquí
ocasion para infundir en los corazones de sus
oyentes el amor á la castidad , hablaba de ella

divinamente ; porque como el bien pide comunicarse , y tenia hecho juicio el Varon Santo, que esta virtud , como propia de los celestiales espíritus , contiene inefable bondad , anhelaba siempre á que todos la participasen , segun era posible al estado de cada uno. En orden á esto empleaba la energía de su eloqüencia ; cuyas flores eran entonces frutos de honor , de gracia, y honestidad. No hallaba en la tierra símil proporcionado , y digno para explicar los singulares dotes , de que esta virtud se acompaña , y así llevado hasta la esfera mas superior , llamaba Celestiales , y Angélicas Esposas de Christo aquellas almas , que sabian negarse á la experiencia de los sensuales deleytes. Tenia tambien amorosa inclinacion á los corderos , símbolo del inmaculado , que tiene su mas delicioso pasto entre las blancas azucenas , y los acariciaba , haciéndolos muchos cariños , y fiestas. El inocente cordero , que tanta semejanza tiene con el Cordero de Dios , era para el Varon Santo el objeto de su casta recreacion : consideraba en él la inocencia mas pura , y la mansedumbre mas bella. No sin misterio , hallándose Novicio , le seguia en sus recreaciones aquel Corderito , de que hablamos en otro lugar (a) , haciendo con el

(a) Capít. 2. núm. 9.

Siervo de Dios singulares demostraciones , y halagos , que no hacia con los demas Novicios.

6 De igual aprecio al amor , que tenia el Varon Santo á la castidad , era el horror , que le ocasionaba qualquiera torpe voz , que acaso llegase á su oido. Quando se hallaba Prelado en algun Convento , ó Provincia , exhortaba con frecuencia á los Religiosos , que evitasen aun la mas leve sospecha , de que se pudiese argüir injuria , ó desazon de esta generosa virtud. Instábales á que se excusasen de familiares conversaciones con mugeres , por mas virtuosas , que fuesen : que no se detuviesen sin urgente necesidad en las casas de los seglares ; porque el claustro religioso (decia) es el fuerte , en que viven mas seguros de impurezas los corazones. Estos mismos contravenenos , que recetaba para los Súbditos , aplicaba á su propia seguridad ; por lo qual siempre que le era permitido , buscaba los lugares mas solitarios , los mas agenos de toda humana conversacion , en que se elevaba á sí sobre sí. Y aun quando la gravedad de algunos negocios le llevaba á los Palacios , y casas principales del siglo , sabia en medio de su inquieto tráfago , conservar solitaria el alma , para que tuviese no distante símil , el milagro de los niños Hebreos en el horno de Babilonia. Veía sin mi-

rar , oía sin atender , las profanas noticias , que podian llegar al sentido , pero no pasaban al ánimo , cerrándolas las puertas el empleo interior , á que le tenía siempre aplicado. Demas de estos eficaces auxilios , para conservarse en su virginal pureza , tenía la familiaridad de otros dos no menos proporcionados á este deseo. Era el uno la humilde , y profunda desconfianza , que tenía de sí ; porque aun hallándose ya en la porcion última de sus años , y no ignorando los gloriosos , y repetidos triunfos , que habia alcanzado de su misma naturaleza , atenta siempre su memoria á las lastimosas caidas de tantos ilustres sugetos , á quienes un afecto torpe ha derribado de la mas elevada cumbre de perfeccion , padecia continuos miedos su voluntad , pareciéndole , como es cierto , que aquellos solamente pueden llamarse bienaventurados en esta vida , que obran su salud espiritual en el exercicio de las virtudes , llenos de temor , y de sobresalto. *No te fies de las experiencias antecedentes* (decia el Máximo Doctor San Gerónimo) *en materias de castidad* (a) ; *porque no eres mas Santo que David , mas prudente que Salomon , ni mas valiente que Sanson.* Con atencion continua á este grave oráculo , con modesto olvido de sus

(a) S. Hieron. lib. Ep.

conseguidas victorias , velaba sobre sus sentidos, centinela fiel , el Siervo de Dios , desconfiando de su propia virtud ; porque sabia la astucia , y disimulo engañoso , la porfia incansable , con que de dia , y de noche pelea el cuerpo contra el espíritu ; y así dixo cuerdamente San Agustín (a) : *Fuerte enemigo es , el que impugna á la castidad ; cada dia debe resistirle el hombre , y cada dia debe temerle. Ninguno se engañe con falsa , y aparente seguridad.* El segundo auxilio del Varon Santo , fué el amparo de la Virgen Santísima , como ya queda dicho al principio de este capítulo. Para participar , pues , el Varon Santo, el constante espíritu de pureza, apenas apartaba los ojos de las Imágenes de María , que tenia , ya en la celda , ya en Altar , y con mayor viveza en el corazon. Conocia bien , que de esta Madre del amor hermoso , y honesto , se derivan como de fuente pura los dotes , con que se adquiere , y conserva la castidad.

CAPITULO XIV.

Obediencia del Beato Lorenzo de Brindis.

Es la obediencia una virtud tan admirable, que penetra las sutilezas engañosas del amor pro-

(a) S. August. lib. de Honest. mulier.

pio , y contra quien no pueden prevalecer sus astutas cavilaciones. No tiene este enemigo mas armas para ofender , que nuestra propia voluntad : quien sabe enagenarla , la desarma , y dexa sin fuerzas. Poco fuera esto , si la obediencia no supiera á las veces vencer á este poderoso contrario con sus propias armas. No hay cosa tan de la inclinacion del amor propio , mancomunado con el apetito , como la conveniencia ; ni cosa tan contra su genio , como la penalidad , y con ambas sabe hacerle cruda guerra esta virtud. Si la obediencia manda la penalidad , y mortificacion , la facilita , y hace gustosa : si la prohíbe , dexa la comodidad , y negocia el mérito. Bienaventurada virtud , que sabe sacar frutos , con lo que se hace , y con lo que se dexa de hacer. Las penitencias , y exercicios espirituales , que son de suyo santos , gobernados del querer propio , tienen peligro , y acarreado : fiados en el arbitrio de la obediencia , son de mucho mérito , y no corren peligro. *Es la obediencia* (dice San Gregorio el Grande (a)) *el único bien , para la restauracion de la vida , como la inobediencia fué suficiente mal para la introduccion de la muerte.* Entrando , pues , desde sus primeros años el Beato Lorenzo en la es-

(a) S. Greg, lib. 2. in lib. 1. Reg. cap. 4.

trecha senda , que lleva al Reyno Celestial , la empezó á correr con los pasos de la obediencia, en cuyo noviciado se exercitó , quando á los trece años de su edad , quedó al cuidado , y gobierno de su Tio , de que pendia en todo lo que habia de hacer , y omitir ; tanto , que aun entonces parecia haber llegado á aquel rendimiento del albedrío , que en los Monges mas obedientes encomendó Casiano (a). *Síguese la obediencia con tal puntual observancia , que atentos á ella los jóvenes , no solo no se atreven á salir de la celda por motivo excusable ; pero ni aun para acudir á las comunes , y naturales necesidades , sin haber antes obtenido licencia , ó supuesta noticia del Superior.* Reconociendo empero el prudente Joven , que entonces consigue el mayor agrado de Dios la obediencia , quando se perpetúa en el voto de Religion , llegó á hacerle como hemos visto , y quedó tan ligado á él , que jamas se atrevió á desatarse , ni aun para la mas venial transgresion , que juzgaba siempre semejante al sacrílego crimen de los hijos del Sacerdote Helí , Ofni , y Finees , que hurtaban á Dios las carnes ya destinadas al sacrificio , sacándolas con el tridente (que era un instrumento de hierro, dividido en tres garfios) del mismo vaso , en que

(a) Casian. lib. 9. de Instit. Monach.

las habia ya introducido la piedad , y la religion.

2 Quando vivia en el siglo , y obedecia á su Tio , sin el vínculo religioso del voto , era su obediencia semejante al sacrificio de los Hebreos , del qual tocaba una porcion al sacrificante ; pero quando en la profesion se obligó á obedecer á sus Superiores en general , y universalísimo rendimiento , pasó el sacrificio á ser holocausto. Así San Gregorio el Pontífice (a): *Quando alguno se determina (dice) á hacer alguna cosa por Dios , ligado á un voto particular , le ofrece un sacrificio ; pero quando en universal , y total entrega le ofrece todo lo que tiene , lo que vive , y lo que sabe , ya no es sacrificio , sino holocausto.* En ofrecerle á Dios de sí mismo con toda aquella perfeccion , que cabe en esta vida , puso siempre el mayor cuidado este obediente Religioso , juzgando muy inferiores en el mérito , y excelencia qualesquiera obras , que por propio arbitrio empezase ; y así , aunque contuviesen mas austeridad , y rigor , las templaba al dictamen del Guardian , ó Maestro , con entera seguridad , de que entonces le eran á él mas útiles , y á la Divina Magestad mas gloriosas. Como es cierto que la observancia de las Constituciones pertenece al voto de la obediencia,

(a) S. Greg. Homil. 20. in Evang.

atendia á ellas el Varon Santo con tal cuidado, que apenas accion suya (pudiendo ser) dexaba de medirse con su tenor. Así obraba , quando era súbdito , y así obligaba , á que obrasen los Súbditos , quando era Superior en los oficios de Guardian , Provincial , y General ; porque tenia bien conocido , que las Constituciones en todo su rigor observadas , son el antemuro , ó barbacana , con que el Castillo , que la Regla fabrica, queda defendido de sus contrarios. Solia decir, que si alguno en esta vida puede vivir seguro, es solo el que vive obediente , segun la sentencia de San Bernardo (a): *Es la obediencia familiar , y amiga de la salud* ; y así juzgaba mejor, y mas apetecible la suerte de los que obedecen, que la de los que mandan ; por lo qual siendo Guardian de nuestro Convento de Venecia , y estando por esto imposibilitado en lo público á la conveniencia de obedecer , se sujetó en lo oculto á un Religioso , á cuyo arbitrio tasaba sus estudios, sus vigiliass , su soledad , y todo lo demas , que sin inconveniente podia , segun el ministerio en que se hallaba. Llamábale á esta voluntaria sumision, el exemplo de Christo Señor nuestro , que antepuso la obediencia á la misma vida , como ponderó el melifluo Padre S. Bernardo : *Prefirió el*

(a) S. Bernard. Serm. *Ecce nos reliquimus.*

Salvador (dice) al vivir el obedecer , eligiendo antes entregar el alma , que negarse á las leyes de la obediencia. El mismo nombre de Jhesus , segun dice el Apostol , fué remuneracion de esta esclarecida virtud.

3 No se descuidaba el Religioso , que diximos , de exercitar la obediencia del Varon Santo , sabiendo quan gustoso le era , no usar de su voluntad , y así se la contradecia no pocas veces. Puesto á estudiar , le obligaba á cerrar el libro ; y que haciendo lo mismo con la ventana de la celda , empezase á hacer oracion. Si le hallaba en ella , le instaba á que acudiese á diferente empleo ; y de esta suerte , embarazándole el arbitrio , le aumentaba el merecimiento. Lo mismo dispuso siendo Guardian de nuestro Convento de Roma , con otro Religioso súbdito suyo ; y siempre , aunque no lo hayamos sabido , debió de disponer lo mismo , deseoso de extender los términos de esta virtud , mas allá de los que señala su voto. Conozca el súbdito (dice San Bernardo (a)) , *que es imperfecta la obediencia, que se ciñe á los términos , y jurisdicciones del voto. Porque la perfecta obediencia no se coarta solo á la ley : no está contenta , quando la limitan al tenor de la profesion : déxase llevar con vo-*

(a) S. Bernard. tract. de Præcept. 3 disp.

luntad mas larga á toda la latitud de la caridad; y se extiende con libertad inmensa, con liberalidad espontanea, á todo lo que se la impone, sin atender á modos, que la angustien, y la limiten. Resplandeció mas la obediencia del Beato Lorenzo, despues de haber ocupado los principales puestos, y el supremo de todos, quando fué General de toda la Orden. Hallándose, pues, sin ninguno en nuestro Convento de Nápoles, reiteró en manos del Guardian el solemne voto de la obediencia, protestando, que en adelante queria sujetar á su direccion aun la accion mas leve, y que todas las suyas fuesen marcadas, y enriquecidas con el mérito de esta virtud. Quedó el Superior admirado, no tanto á la proposicion, quanto á la execucion de este intento, que reduxo el ánimo del Varon Santo á la sujecion, que aun en un Novicio fuera estimable; pero para darle ocasiones de merecer, como deseaba, le imponia á veces preceptos arduos, y agenos de su inclinacion, que executaba con igual presteza, que gusto; lo qual le concilió con todos los que no ignoraban lo que habia sido, grande fama de perfeccion.

4 Tal vez peleó su obediencia con su humildad; pero salió gloriosamente vencedora, como se vió, quando el Reyno de Nápoles le

eligió por Embaxador á la Magestad de nuestro Católico Rey Felipe Tercero , para que mediante su prudencia , zelo , y virtud se viesen libres aquellas Provincias de los daños , que amenazaban á su quietud , y seguridad. Sintió mucho el Siervo de Dios esta disposicion por varias razones ; y la principal , porque se oponia á su humildad profunda , de que estaba tan poseido : hubo sin embargo de rendir la cerviz al yugo de la obediencia : vino á España en execucion fiel del precepto , en que al cabo halló su dia último , imitando á Christo Señor nuestro , que obedeció hasta perder la vida en la Cruz. Fué tambien ostentacion gloriosa de su obediencia , lo que le sucedió en Milan , donde la opinion de sus admirables virtudes le concilió de suerte los afectos de toda aquella vasta poblacion , que apenas cabia en nuestro Convento de la Inmaculada Concepcion de nuestra Señora el concurso de gente , ya compuesto de nobles , ya de plebeyos , que acudian á recibir su bendicion. Hacíase gran violencia el Varon humilde , quando se presentaba á la devocion de los que solicitaban su vista , pareciéndole que no era facil consolarlos , sin incurrir alguna sospecha de vanidad ; pero determinado á executar siempre lo que le mandaba su Superior , quedaba mas hu-

milde , porque quedaba mas obediente. Asentía, pues , á la piedad del Pueblo , indiscreta á veces , pues le ponía en conocido riesgo de perder la vida ; porque la ansia , que tenían todos de besarle la mano , ó á lo menos tocar la fimbria de su hábito , producía el aprieto , y este tal fatiga , y aflicción del Varon Santo , con dolores tan vehementes del mal de gota , que era un continuado milagro, salir vivo de aquellos frecuentes concursos. Supuestos sin embargo los dos peligros , uno del espíritu por la popular aura , que le podía desazonar , otro del cuerpo, por la penalidad , que le obligaban á padecer, sabía despreciarlos su rendimiento , preferida siempre la voluntad agena á la propia , y razones , que esta representaba.

CAPITULO XV.

Espíritu de Profecía del Varon Santo.

Haciendo el Apóstol San Pablo un Catálogo de aquellos Varones grandes , que quiso Dios , que en su Iglesia se aventajasen á los demas , escribe así en la carta á los de Corinto (a): *Puso Dios diversas clases de sugetos en la Iglesia : en primer lugar los Apóstoles : en el segun-*

(a) 1. ad Corint. 12. 28.

do los Profetas : en el tercero los Doctores : despues las virtudes : despues las gracias de curaciones , los socorros , los gobiernos , los géneros de lenguas , las interpretaciones de sermones. Y porque cada uno de estos dones , y dignidades basta á hacer ilustre á quien toca ; añadió , que estaban divididas en diversos sugetos , y que rara vez se llegaban á juntar en uno ; y así dice : ¿ Por ventura son todos Apóstoles ? ¿ Por ventura todos Profetas ? ¿ Por ventura todos Doctores ? ¿ Por ventura todos virtudes ? ¿ Por ventura tienen todos gracia de curaciones ? ¿ Por ventura todos hablan en muchas lenguas ? ¿ Por ventura interpretan todos ? Así el Apóstol ; y si bien lo miramos , nuestro Beato Lorenzo es una especial exêncion de esta regla general. Pues si apenas se halla en uno alguna de estas gracias , y privilegios , y basta qualquiera para hacerle grande , en nuestro Beato Lorenzo se hallan todas , y con la mayor propiedad. En Alemania , Bohemia , Ungría , el Tirol , y otras Provincias , hizo el oficio de Apóstol , y como á tal le recibieron. Fué enviado á estos Reynos á predicar la Fe Católica , y llenó cumplidamente este ministerio , desterrando los impíos dogmas , que en lamentable , y lastimoso perjuicio de las almas habia introducido la heregia. Fué tambien Profeta , co-

mo verémos en adelante, pues predixo muchas cosas futuras. Fué *Doctor* enseñando á todos el camino del Cielo, y escribiendo maravillosamente contra los enemigos de la Fe Católica. De la serie de las *virtudes* hemos hablado en particular, poniendo varios exemplos de todas, de donde en abundante copia se prueba, que las tuvo en altísimo grado. La *gracia de curaciones*, no le faltó, para ser en esto perfecto, como se verá en su lugar. El don de *Lenguas* le tuvo con admiracion de todos, pues supo con perfeccion la Hebrea, la Caldea, la Siriaca, y la Griega; y este don (como se cree) (a) fué infuso, y favor especial, que le hizo María Santísima. Quan claro, inteligente, y sagaz *Intérprete* haya sido de la *Sagrada Escritura*, queda ya probado, quando tratamos de la eloquencia, copia, y doctrina de sus sermones, y disputas, como tambien de las obras, que dexó escritas sobre los libros sagrados. ¡Insigne Héroe de la gracia fué el Beato Lorenzo! pues se le concedieron á él solo todos los dones, todas las gracias, y dignidades, que apenas se conceden á muchos, y que (como dice el Apostol) una sola basta, para hacer á qualquiera ilustre, y esclarecido.

(a) Cap. 10. n. 11.

2 Lince, pues la vista del Varon Santo, penetraba aun mucho mas allá de lo que veía. Hallábase en lo mas florido de su edad el Señor Felipe Tercero, y el Beato Lorenzo en la Embaxada de Portugal le previno con prudencia para la temprana muerte, que le esperaba; pero mas claro se lo previno, escribiéndole una carta estando el Santo para morir, en la que le decia á S. M., que moriria dentro de dos años; y así se verificó, marchitándose las esperanzas, que habia concebido toda España en un Rey tan justo, tan piadoso, y tan santo. Pero tropezándose las profecías unas con otras, no solo fué anuncio la referida carta de la muerte del Rey Felipe Tercero, sino tambien del Pontífice Paulo Quinto, como diremos mas largamente en otro lugar (a).

3 Tambien fué ilustre la profecía de las victorias, que habia de conseguir Don Garcia de Toledo, Duque de Fernandina, pues hallándose en Lisboa desauciado de los Médicos, no solo le profetizó, que no moriria de aquella enfermedad, sino que (descubriendo al tiempo sus ocultos senos) le aseguró tambien, alcanzaria insignes victorias; y no tardó mucho el suceso en acreditar estas profecías, de que se hallaba

(a) Cap. 22. n. 12.

entonces bien distante la esperanza , y por ventura navegaba el deseo de aquel ilustre jóven por contrario rumbo ; pero de esto trataremos en otro lugar (a).

4 Hallábase sumamente afligida la Duquesa de Doria por tener á un hijo suyo obseso de los espíritus infernales , sin haber podido hallar remedio alguno , ni esperanza de hallarle en adelante. Vino á Génova el Siervo de Dios , y movida la Duquesa por la fama de su santidad , fué á nuestro Convento con su madre la Duquesa de Espínola , y juntas le suplicaron al Varon Santo se compadeciese de ellas en aquel trabajo ; y las dixo , que llevasen al jóven á nuestra Señora de Loreto , y luego quedaría libre , y así sucedió. En otra ocasion hablando con la misma Duquesa de las paces , que se habian hecho en Asti entre el Rey Católico , y el Duque de Saboya , y alegrándose todos por el bien comun de la Italia , dió un suspiro el Varon Santo , y dixo : *¡ Ah ! Pluguiera Dios , que se diera el Señor por satisfecho con las calamidades pasadas ; pero son muchas nuestras culpas , y aun nos falta mas que padecer. Creedme , que esta no es paz constante ; sino guerra sangrienta , y durará muchos años , como se verificó despues con las-*

(a) Cap. 26. n. 16.

timoso estrago de Italia , pues volviendo á tomar las armas el de Saboya , se encendió nueva sangrienta guerra ; y últimamente despues de un largo asedio tomaron los Españoles á Verceli , gobernando las armas del Rey Católico el Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo , Gobernador de Milan (a).

5 Como interesada toda la Christiandad en la permanencia del Imperio Austríaco , deseaba la sucesion del Emperador Matías. Corrió la voz valida en toda Alemania , y aun en toda la Europa , de que la Emperatriz Ana se hallaba embarazada. Recibióse esta noticia con suma alegría de todos. La Emperatriz misma lo confirmaba con todas aquellas señales , que inclinan á una certeza moral : los Médicos lo aseguraban : ya se contaban los meses próximos á un feliz parto ; y con universal júbilo se prevenian festivas demostraciones públicas , para celebrar tan gran dicha ; pero nuestro ilustrado Lorenzo , que habia fixado sus asertos en un espíritu superior , en que nunca tuvo lugar , ni el acaso , ni el acontecimiento , aseguró , que toda aquella esperanza se desvanecería muy breve , con universal sentimiento de todos los Católicos ; y fué así , porque lo que parecia felicidad en la Empera-

(a) Cap. 16. n. 18. y siguientes.

triz , se convirtió en trágica enfermedad contra las halagüeñas esperanzas de lograr un sucesor Austríaco.

6 Hallábase el Archiduque Matías , General del Ejército Christiano contra los Turcos en el Reyno de Ungria , y á su lado el Beato Lorenzo para consuelo suyo , y de las armas Católicas ; y viendo los Capitanes desanimados por la superioridad del enemigo en armas , gente , y puesto , no se determinaba á dar la batalla , teniendo por cierto iban á perecer todos ; pero el Varon Santo , ocupado de superior espíritu , les prometió contra toda humana esperanza , que habia de ser la victoria suya. Dió entera fe el Archiduque á la promesa del Siervo de Dios , por las muchas experiencias , que tenia de su virtud ; y presentando animoso la batalla al Ejército Otomano tan pujante , como soberbio , consiguió una de las mas gloriosas victorias , que ha alcanzado la Christiandad , en que tuvo gran parte la virtud de nuestro ilustre Héroe (a).

7 Estando la Casa de Mantua muy dominante , y la Ciudad de su nombre en el mayor auge , y opulencia , leyendo su destruccion el Varon Santo en los Decretos divinos , la anunció para despues de sus dias ; y así se verificó , pues el

(a) Cap. 16. n. 5.

Siervo de Dios murió el año de 1619, y el de 1630 la tomaron, y saquearon los Imperiales; y últimamente el de 1707 se apoderó de ella el Príncipe Eugenio, desde cuyo tiempo la posee la Casa de Austria, junto con el Ducado; fuera de la que poseen las ramas colaterales de la Casa de los Duques de Mantua, que es muy poco: con que se vió verificada la profecía del Varon Santo de la destruccion de la Casa de Mantua, y tambien de la Ciudad.

8 Hallábase molestada de un infernal espíritu la Duquesa de Baviera: el Christianísimo Duque (á quien tanto amaba el Beato Lorenzo) vivia entre mil amarguras; y pidiendo un dia al Varon Santo, encomendase á Dios aquella necesidad, le respondió: Que la Duquesa se vería libre del enemigo, que la molestaba, en el dia plausible de la Concepcion Inmaculada de María Santísima. Sucedió así conforme lo dixo, porque huyendo el maligno espíritu de las luces de tan gran Reyna, desamparó la habitacion antigua con último, y rabioso despecho. Siguióse á este otro prodigio, porque reputando á la Duquesa por estéril, la profetizó tendria sucesion, y se verificó con asombro de todos.

9 El Duque de Mantua Vincencio poseía injustamente unos Estados propios de un Cama-

rero , ó Gentil-Hombre del Emperador Rodulfo II. Le habia pedido el Emperador restituyese aquellos Estados , amenazándole con las armas : el Duque se excusaba ; y antes de un rompimiento , envió el Emperador al Beato Lorenzo , para que le amonestase á la justa restitution. Obedeció el Varon Santo ; pero no pudiendo persuadirle con razones , le aterró con amenazas , diciéndole , que dentro de pocos dias vengaría Dios aquella ofensa , y se vería obligado á restituir con no poca amargura suya ; y así sucedió , pues á poco de haber dexado la Corte el Siervo de Dios , se levantó el pueblo en universal sedicion , y el Duque tuvo que retirarse á la fortaleza ; y conociendo era castigo de Dios , propuso restituir aquellos Estados , y cesó aquel trabajo , quedando acreditada la profecía del Beato Lorenzo.

10 No son menos célebres las profecías de su dichosa muerte. Estando ya en camino el Siervo de Dios para venir á España con el carácter de Embaxador por el Reyno de Nápoles al Señor Felipe Tercero , le escribió á su grande amigo , y bienhechor el Duque de Baviera una carta , en que se despedia de él , y le decia , que aquella jornada era la última de su vida. Á sus Compañeros claramente les dixo el dia , y hora

de su muerte, como se dirá en sus propios lugares (a). Preguntándole en una ocasion los Religiosos de la Provincia de Venecia, de la qual era hijo, si habia de morir en ella, respondió: *Que segun los decretos del Señor, habia de morir en la Provincia de San Antonio.* Los Religiosos se persuadieron á que moriría en aquella Provincia, por llamarse de *San Antonio*, á causa de comprehenderse en ella la Ciudad de Padua, sagrado depósito de las reliquias de tan ilustre Santo; pero no entendieron la respuesta, porque el Varon Santo quiso decir (y lo dixo con claridad), que su muerte habia de ser en la Provincia, ó patria de San Antonio; esto es, en Lisboa, Corte del Reyno de Portugal, en que nació San Antonio.

II En Basano llevó una madre á un hijo suyo de edad de once años al Siervo de Dios, pero muy enfermo; pues los Médicos despues de haber hecho mil experiencias, vinieron á asegurar, que no tenia sesos, y así andaba fuera de sí, sin orden, ni concierto en todas sus operaciones. El Varon Santo poniendo sus benditas manos sobre el pobre doliente, dixo á su madre: *Señora, Dios la da este trabajo: cuidad de vuestro hijo con caridad, y tened paciencia hasta*

(a) Cap. 20. n. 3.

la edad de diez y ocho años , que suba á ver á Dios. Esto es lo que conviene. Murió el año referido , cumpliéndose la primera parte de la profecía , y por consiguiente la segunda (a).

12 Magdalena Pastori se hallaba en Génova en el último conflicto , desauciada ya de los Médicos : al mismo tiempo padecía una leve indisposicion un hijo suyo , niño de corta edad. Hizo el Siervo de Dios sobre los dos la señal de la cruz , y dixo : *La enferma sanará , y el niño morirá* ; y así fué , contra la esperanza de todos , pues la madre pensaban se moria , y el hijo sanaría.

13 Mas profecías pudiéramos referir , pues siendo así que este don iluminado , en que Dios se acredita con el hombre de fiel amigo , pues le comunica tantos secretos , reservados solo á su infinito entendimiento , es á modo de relámpago , que pasa arrebatadamente fogoso ; pareció permanente en el Varon Santo. El Ilustrísimo Señor Obispo de Ventimiglia afirmó con juramento , que el Siervo de Dios Lorenzo de Brindis tuvo en el grado mas perfecto el don de profecía ; y que tenia repetidas experiencias de esta verdad , ya en sí , ya en otros , verificándose en todas sus partes , quanto habia dicho.

(a) Suma fol. 236.

14 Al don de profecía pertenece penetrar los corazones, é interiores de los hombres. Esta tambien es abundante materia, si se hubiera de tratar por extenso; pero solo apuntaremos algunos casos brevemente. Ya diximos (a), como ayudando á Misa al Siervo de Dios el Conde Vizconti, conoció su interior, y la tentacion de que estaba agitado, de dexar al Varon Santo en el altar, y ausentarse.

15 Hallábase en mal estado, y enredada su conciencia un Caballero Milanes, tenido de todos por bueno, y exemplar; y caminando un dia en compañía de un amigo suyo, encontraron al Beato Lorenzo: pusieronse de rodillas para recibir la bendicion, como hacian todos, y fixando la vista el Varon Santo en este Caballero, le bendixo como á los otros, y poniéndole la mano en la cabeza, le dixo al oido: *Vaya con Dios, y procure ser hombre de bien. Mire que el Señor lo sabe todo, y es quien le ha de juzgar, y no los hombres.* Quedó el Caballero aturdido, y dixo á su amigo: *Este Padre es un gran Santo, pues ha conocido mi interior, y me ha leído en mi corazon toda mi conciencia.* Pero lo mas admirable fué, que despues de haberle puesto su bendita mano en la cabeza, le quedó un ar-

(a) Cap. 7. n. 5.

dor tan grande , que se abrasaba vivo : avisóle este fuego el estado de su mala conciencia ; y buscando un Confesor , se confesó con mucho dolor , y al punto cesó aquel ardor , y quedó sin aquella molestia (a).

16 El P. Fr. Gerónimo de Cremona, Guardian de Milan , viendo la gran multitud de gentes , que le buscaban para su salud , y consuelo , causando á los Religiosos no poca inquietud , determinó decir al Siervo de Dios, que mirando por su propia comodidad , podia retirarse á otro Convento. Iba el Guardian á la celda del Varon Santo para decírselo ; y saliendo al encuentro le dixo : *Ta sé , Padre Guardian , á lo que venis ; y yo pienso lo mismo , y lo deseo , mirando por mi quietud ; y así os suplico esteis con los Padres , y me señalen Convento , que yo iré gustoso á qualquiera parte , que me envien. Baste de esta materia : pasemos á otra no menos ilustre.*

(a) Sum. fol. 242.

CAPITULO XVI.

Pelea contra los Turcos nuestro Beato Lorenzo de Brindis, armado con el escudo impenetrable de la Cruz, y alcanza una insigne victoria en compañía del Archiduque Matías. Hállase también, como buen vasallo Español, al lado del Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo en las guerras, que el Rey Católico tuvo en el Piamonte contra el Duque de Saboya.

1 **E**n aquel Gigante de cien manos, que entre sus vanas mentiras pintó la antigüedad fabulosa, pudiéramos decir, habernos dexado delineada una puntual idea de nuestro portentoso Héroe el Beato Lorenzo, pues le hemos visto, y le veremos despues manejar á un mismo tiempo tales, y tan diversas empresas, que pareciera materia imposible darlas feliz expediente, á no tener cien manos como aquel Gigante. Fué humildísimo Religioso: fué zeloso, y gran Prelado, Predicador insigne, Teólogo famoso: manejó con suma destreza los negocios de la Orden; pero no fué inferior en el manejo de los negocios políticos, y militares. Ya estaba retirado en su celda, gozando de la soledad, y silencio, ya buscaba el bullicio para predicar al Pue-

blo : unas veces apetecia la quietud en los Claustros , otras se dexaba ver entre los laberintos de los Palacios ; sin huir las casas pobres , buscaba las ricas , agradando al Señor en todo ; pues los que en sus operaciones caminan derechamente á Dios , buscando en todas las cosas su gloria , aunque varien de rumbo , nunca mudan de intento ; porque llevando por norte la voluntad divina , sin perderla de vista un punto , por qualquiera parte que tomen la derrota , se conducen al puerto con felicidad. El ímpetu de espíritu con que zelaba el Beato Lorenzo la mayor gloria de Dios , le hacia variar los medios , no el fin : giraba en círculo para caminar derecho. Desde lo mas retirado de su celda , pasaba al carácter de Embaxador , y aun á mandar Exércitos , como veremos ahora.

2 Pasadas ya las furiosas tempestades , que en el capítulo sexto referimos , y sòsegado el ánimo del Emperador Rodolfo II. volvió el Siervo de Dios á recuperar la amistad antigua del César , aun con mas ventajas que antes : conocia este el ardiente zelo del Beato Lorenzo , y hallándose en Praga el año de 1606 con el Siervo de Dios , le envió por Legado á varios Príncipes de Alemania , para que los animase á concluir una Liga contra Mahometo III. Gran Tur-

co , cuyo copioso ejército , repartido en varias Provincias de Ungria , talaba los campos , destruía las fortalezas , y amenazaba una total ruina al Orbe Christiano , si con tiempo no se quebrantaba su orgullo. No obstante, que el Beato Lorenzo se hallaba ocupado en establecer la observancia regular en los nuevos Conventos, que se iban fundando en Bohemia, Austria, Moravia, y el Tirol: no obstante tambien, que por autoridad Apostólica estaba predicando (y con gran fruto) en aquellas partes de Alemania , segun consta de un Breve de Paulo V. dirigido al Siervo de Dios, que se halla en nuestro Bulario Capuchino , tom. 1 fol. 51 : no obstante todo lo dicho, abandonó estas empresas tan propias de su instituto ; y mudando de medio , buscó la honra y gloria de Dios , obedeciendo al César. Caminó á varias Cortes de Alemania , y como era en todas conocida su virtud , y prudencia , concluyó breve , y fácilmente una poderosa Liga entre aquellos Príncipes , y el Emperador , juntando numerosas tropas , para oponerse al comun enemigo de la Christiandad. Quantos trabajos padeció el Siervo de Dios en estos caminos , y quanta sería su solitud , para unir las voluntades de los Príncipes en defensa de la Religion, lo dexamos á la reflexion seria de los prudentes.

Habia de mandar este Ejército, como Capitan General el Archiduque de Austria Matías, que despues fué Emperador, siendo su Maestre de Campo el Señor de Rosburgh, y disponiendo, como buenos Católicos, no solo lo que convenia á las armas, sino mucho mas á las almas, acordaron con consejo del Emperador, que fuesen Capuchinos en el Ejército, para administrar los Sacramentos, y predicar á los soldados, y que fuese con ellos por su Prelado el Siervo de Dios, esperando, que con tan buena compañía sucederian prósperamente todas las cosas. Diéronle parte al Varon Santo, y como estaba inflamado en el ardiente zelo de la gloria de Dios, y deseaba con ansia derramar su sangre por Jesuchristo, admitió gustoso el cargo, teniendo la licencia de Su Santidad. Dixéronselo al Cardenal Spineli, Nuncio Apostólico en Praga, para que sin perder tiempo escribiese á Su Santidad.

3 Enterado de todo la Santidad de Paulo V. expidió un Breve Apostólico dirigido al Siervo de Dios, dado en Santa María la Mayor á 28 de Mayo de 1606, en que le llena de privilegios, y facultades, para que en su nombre absuelva, dispense, conceda indulgencias, y en fin una plena potestad Apostólica, para ejercerla con todos los que componian el Ejército. Autorizado ya

el Beato Lorenzo con tantas facultades Apostólicas , escogió , para que le ayudasen en esta empresa , trece Capuchinos , todos varones espirituales , y adornados de un zelo grande de la honra , y gloria de Dios , y luego partió para incorporarse con el Ejército. Componíase este de diez y ocho á veinte mil hombres , aunque se esperaban algunos socorros ; pero el del Gran Turco pasaba de ochenta mil. Á esta superioridad de fuerzas , se llegaba la soberbia , y orgullo del Bárbaro , que lo mandaba. Era este , como se ha dicho , Mahometo III. hombre (si así se puede llamar) de ferocísimo zelo en el honor de su secta , y de cruelísima ambicion en la extension de los dominios. Emperador , que traia perpetuamente la ira en el semblante , para manifestar grandeza , y la soberbia en el espíritu , para ostentar poder , y magestad. Bárbaro , sediento de sangre Católica , á cuyo corazon el estrago era lisonja : la crueldad entretenimiento : la altivez diversion ; y música la ruina , y gritos del infeliz ; cuyo turbante estaba adornado de negros trofeos , y venganzas , texiendo en cada pluma un rayo. Tenia en fin todas las horribles calidades de aquellos monstruos , que sirven de azote para los Christianos , en mano de la Justicia Divina. Tal era el General de los Turcos

Mahometo III. de quien dicen las historias, que para asegurarse en la Corona hizo matar veinte y un hermanos suyos, y ahogar á dos Sultanas embarazadas de su padre Amurates; y como se habia adelantado en las empresas, tenia lleno de terror, no solo á la Ungría, sino á toda Alemania. Pero dexemos así al Bárbaro, rabiendo de corage, y respirando muertes, venganzas, y furias contra los Christianos, y veamos al Beato Lorenzo, y á los suyos, que medios ponian, para alcanzar victoria de tan poderoso enemigo.

4 Favorecido el Siervo de Dios de la benignidad de la Silla Apostólica con tantos privilegios, y armado fuertemente con el escudo impenetrable de la honra, y gloria de Dios, sembrando por todas partes doctrinas, exemplos, y maravillas, llegó con sus Compañeros al Ejército Católico, y hallando á los Gefes sumamente contristados por la superioridad del Ejército Otomano, los animó para que confiasen en aquel Señor, que se llama, y es *Dios de los Ejércitos*; y el que no necesita de muchos, ni pocos soldados, para vencer al enemigo, derrotando los mas poderosos ejércitos solo con su querer. Respiraron con su presencia, y como su santidad era tan conocida de todos, y mucho mas del

Archiduque Matías , General del Ejército , y del Maestre de Campo Rosburgh , empezaron con calor á disponer el campo , confiados en que el Señor les daría victoria , no obstante ser tan superiores las fuerzas del enemigo. No era menor la actividad del Siervo de Dios en proponer á los soldados la obediencia de sus Gefes , como que en ello obedecían á Dios. Todo su desvelo iba ordenado á que en el Ejército se conservase el santo temor de Dios , sin que las libertades , que son comunes entre los soldados , atropellasen los fueros de la Ley Christiana. Renovaba continuamente en la memoria de los soldados las promesas , y exemplos de la Sagrada Escritura , que vincula la felicidad de las batallas en el exâcto cumplimiento de los divinos preceptos , y no quería , que la transgresion de estos , por falta de su cuidado , pusiese la victoria en contingencia. Recordaba lo que sucedía en el Pueblo de Dios , que quando no había algun pecado en el Ejército , tenían cierta la victoria. En consecuencia de sus deseos , y entre el estruendo , y tropel de las armas , celebraba con imponderable sosiego , y devocion todos los días el Santo Sacrificio de la Misa , y hacia que los Capellanes de todos los Regimientos también la celebrasen , para que los Soldados la oye-

sen. Despues de Misa les predicaba , persuadiéndoles con zeloso ardimiento la defensa de la Fe, los deseos del martirio, el santo temor de Dios, y la pureza de la conciencia : lo restante del dia lo empleaba en confesar , y disponer las cosas tocantes á las conciencias de los Gefes del Exército , y Soldados que le buscaban. Con estas sabias providencias se desterraron los vicios de aquellos esquadrones , y reynaban las virtudes. No se oian allí las blasfemias , no los juramentos , no los duelos , y desafios , no las discordias , no las palabras obscenas ; porque el cuidado era ver como cada uno habia de cumplir con la Ley de Dios , y obedecer á sus Generales. Era de tanto consuelo para todos la presencia, y compañía del Varon Santo , que traia á los Soldados , y Gefes , no solo con el valor en las manos , sino tambien con la alegría en el rostro. Reynaba en todo el Exército la paz , la union, y la concordia , que son las basas de toda felicidad : asegurando el Siervo de Dios , que perseverando la tropa en tan buen gobierno , saldria victoriosa de sus enemigos , aunque tan poderosos , y superiores.

5 Á los Generales les encargaba el buen trato de la tropa , el amor , y cariño con que debe ser tratado el Soldado , la vigilancia en evi-

tar robos, injusticias, y desórdenes ; y sobre todo les hacia presente la obligacion precisa, que tenian como Gefes, y Superiores de dar buen exemplo á la tropa. Todos sabian la santidad del Beato Lorenzo ; pero mas que todos el Archiduque Matías, que consultaba con el Siervo de Dios los negocios mas graves ; y aunque muchos de los Oficiales Generales eran de parecer, se abandonase la empresa, que tenian por temeraria, al ver tanta superioridad en el campo enemigo, nunca quiso el Archiduque rendirse á sus razones, dando mas crédito á las promesas del Beato Lorenzo, que á quanto en contrario le proponian. Ultimamente, estando ya todo prevenido para acometer á los Turcos, refugiados, y defendidos en la fortaleza de Alva Real, ó Alva Greca, conocida en estos tiempos con el famoso nombre de *Belgrado*, hizo junta de Generales el Archiduque Matías, á la qual mandó llamar al Siervo de Dios para asistir á ella, teniendo por oráculo sus dictámenes : y convenidos en todas las operaciones, que se habian de observar en el Ejército, dieron orden para que se juntasen todos los Regimientos, y habiéndoles exhortado, á que peleasen con valor, confiando en el Dios de las Batallas, que les daria victoria, los echó la bendicion en nombre

de Su Santidad , y les aplicó las Indulgencias concedidas para aquel caso. Empezaron á marchar llenos de valor , venciendo algunas dificultades en el camino. Salióles al encuentro el soberbio Mahometo con un gran tren de artillería, y lo mas escogido de su Ejército. Trabóse la batalla con bárbara fiereza ; y aunque el fuego de los Turcos era vivísimo , se observó , que era poco el daño , que hacia en los nuestros ; y al contrario , se veian caer muchos de los Turcos con conocida ruina de su Ejército. Reforzábase este con tropas de refresco , y nuestro Brindis, lleno de zelo de la Santa Fe , andaba en medio de los peligros animando á los Soldados , y exhortando á los heridos. Al paso que iba creciendo la animosidad en el corazon del Siervo de Dios , crecian en Mahometo las iras, con que anhelaba saciar , la sed rabiosa de su corage en la sangre de los Christianos.

6 Llovian balas , y bombas sobre los Christianos , y con el fuego de la Fe rebatian el fuego del enemigo. Hizo una falsa retirada el Turco , y siguiendo el alcance nuestra gente , se descubrió una colina , coronada toda de artillería gruesa de varios calibres , cuyo incesante fuego hacia tanto estrago en el Ejército Christiano, que ya se veia este casi obligado , á intentar la

fuga , pues aun faltaba valor , y tropa para la debida resistencia. Hallábase el Archiduque , y los demas Oficiales , y Cabos en suma angustia, y tribulacion , é indecisos sobre qual sería mas conveniente acuerdo. En este conflicto acudieron al Beato Lorenzo , buscando el remedio en tan grave necesidad. Por instantes se iba aumentando el riesgo , cerrándose el camino , no solo á la esperanza de la victoria, sino á la posibilidad de la fuga, pues eran tantas las tropas Turcas, que aun la retirada cortaban , con que los enemigos daban por suya la victoria, y en ruidosa algazara celebraban ya casi alcanzado el triunfo. Viendo , pues , el Varon Santo , que no daba el aprieto lugar á largas consultas , lleno de celestial espíritu , y confianza , habló al Archiduque , y demas Generales así : “ Ea , valerosos ”
”Caudillos , recuperad el perdido aliento : vestios ”
”de nuevas fuerzas , y brios : el peligro está en ”
”la tardanza : dexemos conferencias , y juntas : ”
”desembarácense las manos , y las voces : estas ”
”para animar á los Soldados , aquellas para romper con generoso aliento por medio de las tropas contrarias. Nadie tema : confiemos todos en ”
”Dios , que este Señor asiste á su causa , y á ”
”nuestro Ejército , y nos ha de dar victoria, ”
”quando parece mas difícil. Yo os lo aseguro en

»nombre de Dios. Nadie tema : peleais por la Fe,
»por la Religion , y por el mismo Dios : estad
»ciertos , que no ha de desamparar vuestro zelo,
»ni permitir que sus enemigos triunfen de su Re-
»ligion , y Santa Fe. Yo me ofrezco , confiado
»en Dios , á ir delante de vosotros , penetrando
»con la Cruz de este estandarte , que ocupa mi
»mano , por lo mas fuerte , y bien ordenado de
»esos infieles , y bárbaros descendientes de Agar.
»Seguidme , pelead , venced : vuestra es la victo-
»ria : seguro habeis de tener el triunfo.”

7 Con esta exhortacion , y esperanza , de-
pusieron los Capitanes todo el rezelo , de que
habian estado (no sin fundamento) ocupados , y
luego al punto , llenos de confianza , y de Fe,
dieron orden de acometer al enemigo por todas
partes. El Varon Santo , enarbolando el estan-
darte de la Cruz , echó la bendicion á todo el
Exército , cuyos Soldados , sabiendo la santidad
del Siervo de Dios , se animaron á conseguir , ó
una gloriosa muerte , ó una esclarecida victoria.
Acometieron con increible valor á los Turcos,
yendo delante de todos el Varon Santo , enarbo-
lando la Cruz con la mano , y rompiendo el ayre
con la voz dulcísima de *Jesus*. Solo esta voz se
oía en el Exército : *viva Jesus , viva Jesus : muera*
Mahoma , muera Mahoma. Enderezó sus pasos

hácia la colina, que parecia un volcan de fuego, y á vista de los dos Exércitos obró un raro prodigio: formó la señal de la Cruz hácia aquella parte, y al punto se notó con admiracion de los mismos Turcos, que toda la artillería, que montaba la montaña, quedó inútil, y sin efecto alguno; pues aunque arrojaban infinitas balas, caian sin fuerza, ni actividad alguna, como si fuesen arrojadas de un débil, y pequeño impulso. Animó esto mucho á los Católicos, que al contrario no malograban tiro, derribando tantos turbantes, quantas eran las balas, que conducia sobre la vivacidad de la pólvora, la poderosa mano de Dios. Lo mismo sucedió con lo restante de la artillería, y fusileria; pues como si fueran de lana las balas, caían muertas á los pies de los Católicos (a). Andaba el Siervo de Dios animando á los Soldados, de una á otra parte entre los mayores peligros; y como le veían en el primer lugar, pensaban los enemigos era alguno de los principales Cabos, y así le acometian á sangre, y fuego por todas partes, descargando sobre él su rabia, y furor: le cercaba el fuego, le combatian las balas; pero como si fuera su hábito una cota impenetrable de malla, nada le ofendia. Al ver este prodigio los Imperiales, lle-

(a) Suma pag. 96.

nos de un christiano valor , acometieron con espada en mano las lineas de los Turcos , y rompiendo sus trincheras , y baterías , se abrieron camino con casi total ruina del Ejército enemigo ; el qual , viéndose tan derrotado , se puso en fuga vergonzosa ; y siguiendo el alcance los nuestros , consiguió de ellos una completa victoria , con estrago total del Ejército enemigo ; porque muertos unos , heridos otros , y prisioneros los demas , quedó el campo con todos los inmensos despojos por el Archiduque Matías , siguiéndose tambien el abandono de Alva Real , ó Belgrado con toda la artillería , víveres , y municiones , siendo esta victoria de las mas gloriosas , que se vieron.

8 Acabada la batalla , se halló el Siervo de Dios sin herida alguna , ni aun señal en el hábito de haberle tocado las balas , ni haberle chamuscado un pelo ; y sacudiéndose el hábito , caian las balas enteras con admiracion de todos , dando gracias al Señor por tan gran beneficio. Treinta mil Turcos quedaron muertos en el campo , sin contar los heridos , prisioneros , y fugitivos , y entre estos últimos su Emperador Mahometo , que estuvo ya para caer en manos de los Christianos , y murieron tambien muchos Generales del Turco , y entre ellos el Baxá de Buda ,

el de Beli-abei de la Grecia, y un Chiaja de los mas principales: con que se hace el cómputo, que de los ochenta mil Turcos, de que se componia el Ejército Otomano, quedaron muy pocos. De los nuestros solo murieron treinta, y los mas de ellos hereges (segun la Historia Italiana (a)), por no haber querido invocar el dulcísimo nombre de Jesus, como aconsejaba el Varon Santo. Varios casos refieren las historias, que sucedieron á este valeroso, é invencible Capuchino, que expondrémos con brevedad. Como el Siervo de Dios, el Beato Lorenzo, se hallase en esta ocasion muy afligido de la gota, fué preciso tomar un caballo para recorrer las lineas de los Soldados, y alentarlos á la pelea; como el Varon Santo no estaba diestro en el manejo del freno, se metió el caballo entre una tropa de Turcos; y uno de ellos, que estaba mas próximo, levantando el alfange, le iba á tirar un golpe á la cabeza; pero el caballo huyendo el cuerpo, evitó tambien el peligro: volvió segunda vez el Turco á tirar de revés, y dando un salto el caballo, frustró segunda vez sus esperanzas: lleno de cólera el Turco, le acometió frente á frente: entonces los Oficiales, y Soldados clamaron

(a) *E de Cesarei solamente trenta Soldati ordinari e de forse tutti heretici, li quali ricusarono d'invocare il sanctissimo nome de Giesu. Rosi in Vita Ven. Lorenzo de Brind. lib.1. cap.7.*

al Maestre de Campo el Señor Rosburgh, diciendo : *Que matan al Padre : que matan al Padre*. Al oir esto el Señor Altaing , arremetió al Turco con sable en mano , y al mismo tiempo que el Turco iba á descargar el golpe , le dió una estocada , con que cayó en tierra , revolcándose en su sangre , y quedó libre nuestro Capitan illustre (a). En esta misma batalla (segun depoenen testigos de vista en los procesos) le disparó un Turco una bala de un mosquete á muy corta distancia , dirigiendo el tiro á la cabeza; pero ¡ó prodigio! se quedó la bala enredada en los pocos pelos de la cabeza; y el Siervo de Dios , se la quitó , y mirándola , decia con mucha gracia : *Simplecilla , simplecilla , tú me querias ofender* ; y diciendo esto la arrojó , y uno de los Soldados la recogió , y despues la iba enseñando á todos por milagro. Otra vez , haciendo frente el Capitan illustre con la Cruz en la mano al fuego de artillería enemiga , que se componia de catorce piezas de batir , una de las muchas balas de cañon , llegando al caballo en que iba el Varon Santo , paró en el arzon de la silla , sin recibir daño alguno. Fuera alargar mucho esta historia , si hubiésemos de referir los prodigios , que obró el Varon Santo en su persona , y en la de los

(a) Suma pag. 93.

Soldados , y Oficiales. Uno de ellos , llamado Juan Leintaing , aflojándose una bota sobre el arzon del caballo , vino una bala de cañon , y le llevó la bota de las manos , sin hacerle daño alguno , ni á los que estaban con él. Todo lo dicho , con otras muchas maravillas , consta por deposicion de testigos fidedignos en los procesos de la Beaticacion del Varon Santo. Conociendo , pues , el devoto Archiduque , que aquella insigne victoria la debia , no á las armas , sino á Dios , por intercesion de su Siervo Lorenzo , porque él habia ido delante del Exército : habia abierto camino por medio de los Otomanos , no con lanzas , ni espadas , sino con la Cruz : habia animado el desaliento de los Soldados á vencer , ó morir por Jesuchristo : habia con la eficacia de su oracion inutilizado la artillería , y armas del enemigo : habia en fin derrotado al Turco ; y confesando todo esto el Archiduque delante de los Cabos del Exército , estando presente el Siervo de Dios , todos á una voz dixeron , que Fr. Lorenzo era el victorioso , el triunfador de los enemigos , á quien (despues de Dios) se le debia la gloria , y á quien se le debian las gracias. Al oir esto el humilde Capuchino , lleno de rubor dixo , levantando el estandarte de la Cruz : " Este es , ó victoriosos Capitanes , este es el General

»de todos los Exércitos Christianos: con este han
»vencido tantas veces los Príncipes Católicos:
»á este únicamente debemos dar las gracias por
»tan insigne victoria, no á mí, que soy la mas
»vil, y despreciable criatura. Al Señor, que mu-
»rió por nosotros en esta Cruz, debemos vivir
»siempre agradecidos. Con este sagrado Leño se
»rinden, se ahuyentan, y se aniquilan las fuer-
»zas del mas poderoso enemigo. ¿Que victoria
»no conseguirá por su Cruz, quien destruyó con
»ella la muerte, el infierno, y todas las dia-
»bólicas potestades? *Es la Cruz (dice Casio-*
doro (a)) constante defensa de los humildes,
ruina de los soberbios, victoria de Chris-
to, perdicion del demonio, ojeriza de los abis-
mos, firmeza de los Cielos, muerte de los in-
fieles, y vida de los justos. Segun esta doc-
trina (prosiguió el Varon Santo) á sola la Cruz
debemos atribuir todas nuestras felicidades.
Acordaos siempre de la Cruz, perseverad en
la sincera fe de tan gran misterio, acompañán-
dola con aquellas operaciones, que son dignas
de un corazon verdaderamente christiano, pa-
ra que por sus méritos podais vencer los ene-
migos visibles, é invisibles, hasta que en el Cie-
lo se os asegure el eterno premio de la victoria.»

(a) Casiodor. in Psalm. 4.

9 De la que acabamos de referir , se siguió la ruina del Exército Otomano , la seguridad de Ungría , la propagacion de la Fe Católica , y el honor de la santa Cruz. Desde entonces creció mas en el Siervo de Dios la veneracion á la santa Cruz , que siempre traía consigo , pendiente al cuello , y repetia muchas veces aquellas palabras del Psalmo (a) : *No á nosotros , Señor , no á nosotros , sino á tu nombre sea dada la gloria.* Así decia quando alguno le queria atribuir la victoria conseguida ; pues como fué tan público , y manifiesto el prodigio , creció mas la veneracion del Siervo de Dios para con los fieles , procurando todos verle , y alabarle , atribuyéndole el triunfo conseguido contra el Exército Otomano. Con esta insigne victoria , y ruina del comun enemigo de la Christiandad , creció en los Católicos la fe , y devocion á la santa Cruz , y en Bohemia , Ungría , y Moravia , y aun en toda la Alemania el afecto , y veneracion á la Religion de los Capuchinos , fundándose por estas Provincias muchos Conventos , y erigiéndose en sus atrios con gran pompa , y solemnidad la santa Cruz , para que como con este saludable estandarte , habian sido derrotados los Turcos (crueles enemigos del nombre chris-

(a) *Psalm. 113. 1.*

tiano), no de otra suerte se pusiesen en fuga los que lo son mas perniciosamente de la alma, se difundiese el culto de este santo Madero, y pudiesen aquellas triunfantes naciones apropiarse el júbilo de San Agustin, quando regocijado de ver exáltada la Cruz de Christo, dixo (a): *Hoy se ha fixado la Cruz, y santificádose nuestro siglo: hoy se ha fixado, ahuyentándose los demonios: hoy se ha fixado, y queda vencida la muerte: hoy entra el demonio en nueva prision, sale el hombre á felicísima libertad, y consigue Dios mucha gloria.* Así sucedió en las Provincias ya referidas, en las quales fixa, y adorada la Cruz, promovió los fieles á piedad mas devota: entró en especial tormento á los espíritus infernales, y ocasionó repetidas alabanzas de Dios, y de su Siervo el Beato Lorenzo.

10 Concluida la guerra, muchos de los Soldados, y Oficiales, que habian estado al lado del Siervo de Dios, y habian visto los prodigios, que obró, movidos del Señor, abrazaron el instituto penitente de los Capuchinos, y vivieron santamente, alabando al Señor por los beneficios recibidos; y entre ellos fué Fr. Francisco de Goriccia, famoso entre los Alemanes. Ni se puede omitir un caso horrendo, que sucedió en Mora-

(a) S. August. Serm. de Parascev.

via , para escarmiento de los maldicientes , y en confirmacion de la milagrosa victoria conseguida por los méritos del Varon Santo. Acabada la guerra , retirábanse á sus Lugares en la Moravia ciertos Soldados : iban por el camino refiriendo los lances de la guerra (como es regular entre soldados) ; y admirados de los prodigios , que habian visto , que siendo tan pocos habian derrotado á un Ejército tan poderoso de Turcos : que la artillería del enemigo , ni sus balas , les hacian daño alguno : que andando en medio del fuego aquel Capuchino , habia salido sin la menor lesion , ni herida. Recorrian todos los lances sucedidos á cada uno , y con este motivo todos á una voz atribuían la victoria á los méritos del Varon Santo , y al poder de la Cruz , que llevaba en su mano ; pero uno de ellos (Herege protestante) incrédulo , ó por mejor decir blasfemo , se atrevió á decir : *El diablo me lleve , si por ese Frayle , ni por la Cruz , hemos salido bien de los Turcos* (a). ¡ Cosa espantosa ! Al punto que acabó de decir esto , desapareció aquel hombre , sin ser jamas visto , dexando un humo intolerable , y en los compañeros mucho escarmiento , y doctrina. Tomóse por testimonio este caso espantoso , y despues se publicó en Praga,

(a) Suma fol. 98.

para confusion de los Hereges , y aliento de los Católicos.

II Mas noticias nos han dexado del zelo del Siervo de Dios , asistiendo al lado de él el Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo , Gobernador de Milan , en las guerras , que tuvo por el Rey Católico Felipe III. con el Duque de Saboya ; y para mas inteligencia de la historia, harémos una breve relacion de su origen , y progresos. Estas guerras , que tanto afligieron á Italia , á España , y á Francia , tuvieron principio el año de 1613 por la muerte del Duque de Mantua y Monferrat Don Francisco Gonzaga. Estaba casado el Duque con una hija del de Saboya ; y muerto el Duque de Mantua , no dexó sino una hija , que segun las leyes , no podia heredar aquellos Estados , por pedir varon ; pero el de Saboya , impaciente de que su hija , y nieta , quedasen despojadas de aquellos Estados, intentó hacerse dueño del Marquesado de Monferrat , alegando ciertos derechos , que todos eran fingidos , y sin fundamento. Entróse de repente en el Marquesado de Monferrat con tropas , intentando tomar á Casal , y á Niza , plazas desprevenidas. Alteró este inopinado movimiento á todos los Príncipes de Italia , llevando á mal la determinacion del Duque de Saboya , temien-

do cada uno lo que por enlace , ó vecindad le podia tocar , pues del incendio de la guerra nada hay seguro. Era entonces Gobernador de Milan por el Rey Católico el Marques de la Hinojosa , esforzado Capitan , pero inclinado siempre á la paz ; y viendo que estaba turbada en Italia , y previendo de antemano las fatales consecuencias , que habia de traer á toda ella , procuró por todos los medios posibles , y á nombre de su Soberano , impedir estos daños con el Duque de Saboya , valiéndose ya de ruegos , y ya de amenazas : lo mismo hicieron otros muchos Príncipes de Italia , pero todo en vano ; pues haciendo gente el de Saboya , y tomando á sueldo tropas Francesas , Suizas , y Holandesas , y las mas de Religion protestante , continuaba sus correrías por el Monferrat.

12 Para contener el orgullo del Saboyano , salió al encuentro el Marques de la Hinojosa con otros Príncipes de Italia , llevando tropas Españolas , Milaneses , Napolitanos , y Mantuanos ; y después de varios reencuentros , sitios , asaltos , y batallas , con pérdidas considerables de una , y otra parte , se hicieron paces , ó treguas en varias ocasiones , y en todas faltó el Duque de Saboya , por su mucho orgullo , y ambicion ; y aquí viene bien , descifrar el caracter de este Po-

tentado , que tanto ruido metió en el mundo. Llamábase Cárlos Manuel , hijo de Manuel Filiberto , Duque de Saboya. *Era Príncipe* (son palabras de Espondano (a)) *de un ánimo verdaderamente grande ; pero sobre toda ponderacion ambicioso , á cuyo deseo , si le hubieran acompañado los medios , y fuerzas iguales , apenas le hubiera bastado el Imperio todo de la Europa.* No le dexaba su ánimo inquieto , y bullicioso ; y aunque habian tomado la mano , para restituir la paz de Italia el Emperador , el Pontífice , los Reyes de España , y Francia , con otros Príncipes , nunca se pudo conseguir con solidez , pues al mejor tiempo faltaba con frívolos pretextos , de que las otras partes no guardaban la fe prometida. Así se pasó desde el año de 1613 hasta el de 1616 , en que envió nuestro Católico Monarca Felipe Tercero por Gobernador de Milan á aquel gran Capitan , y terror de Marte (b) el

(a) *Ingentis planè animi Princeps , sed supra vires ambitiosi , cujus animo , si vires pares fuissent , vix suffecisset ei Imperium Europæ.* Henr. Spond. *Annal. Admonitio ad ann. 1601 , t. 3. fol. m. 578.*

(b) El Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo Osorio , quinto Marques de Villafranca : segundo Duque de Fernandina : segundo Príncipe de Montalvan , de los Consejos de Estado , y Guerra , fué Capitan General de la Esquadra , y Galeras del Reyno de Nápoles. Sirvió con mucho valor al Rey Católico el Señor Felipe II. en todas las guerras de su tiempo , particularmente en Flandes , Portugal , y sus Islas : en las Terceras rindió las del Cuervo , Fayal , San Jorge , y otras. Fué Gobernador de Milan , y Capitan General en la guerra contra el Duque de Saboya : trabajó mucho en la expulsión de los Moriscos , haciendo en todas partes hechos dignos de eterna memoria , mostrando su valor heredado de la grandeza de sus mayores. Últimamente le eligió entre toda la Grandeza el Señor Felipe II. para Embaxador

Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo Osorio, quinto Marques de Villafranca, de genio fuerte, y acre; pero propio para humillar el orgullo del Saboyano. Llegó á Milan, y deseoso de la paz, y no derramar sangre humana, le convidó con ella al Duque de Saboya, y no hallando la disposicion debida: arregladas las cosas políticas de Milan, y sus Estados, pasó sin dilacion á gobernar las Militares. Conocia la gran virtud, y prudencia del Beato Lorenzo; y hallándose entonces en Milan, le pidió que le acompañase en esta jornada, para su consuelo, y direccion. El Varon Santo, como vasallo del Rey Católico (a), zeloso de la honra, y gloria de Dios, se rindió á sus ruegos, conociendo, que la justicia, y la razon militaban baxo de las banderas del Marques; á que

dor á Enrique IV. Rey de Francia, y tratar con él un negocio gravísimo, honrándole el Rey con estas expresiones: *Vais á tratar de este negocio, como persona de gran calidad, valor, plática, entendimiento, y experiencia de negocios, zeloso del servicio de Dios, y del mio, &c.* Hizo su jornada; y tratando un dia con el Rey, sobre la posesion del Reyno de Navarra, dixo, que el Rey de España se le tenia usurpado; pero que si vivia, le uniría á su Corona. Entonces el Marques le dió algunas razones á favor de España; pero el Rey, como enojado, le replicó, diciendo: *Muy bien habeis dicho, baste por ahora hasta que vaya á ponerme sobre Pamplona, entonces veremos quien me la defenderá.* Al oir esto el Marques, se levantó al instante, y haciendo una cortesía al Rey, se iba á salir muy acelerado. Admirado el Rey le detuvo, diciendo: *¿Donde vais tan de prisa, Marques? Y respondió con aquel valor propio de un noble corazon Español: Señor, voy á Pamplona, á esperar á Vuestra Magestad, y defenderla.* Detúvole el Rey diciendo, que se esperase, que no iba tan de prisa. De este grande Héroe hacen honorífica mencion todos los Historiadores de su tiempo, llenándole de elogios.

(a) Era el Siervo de Dios de Brindis en la Calabria, sujeta al Rey de España.

se añadía , que casi toda la tropa del Saboyano era compuesta de Hereges , que habian inficionado gran parte del Piamonte , y de la Lombardía.

13 Junto ya el Exército del Rey Católico, compuesto de Españoles , Napolitanos , y Tudescos , toda gente escogida , y valerosa , se puso á su frente el Marques Don Pedro de Toledo ; y con consulta de los Generales , determinó , que parte del Exército entrase en el Monferrato , para desalojar al de Saboya de las plazas , que injustamente habia tomado , y lo restante fuese á buscar al Saboyano en sus Estados, para presentarle la batalla , y escarmentarle con un golpe de mano. Dirigió el Marques sus marchas hácia la *Mota* , en cuyas cercanías se sabia estaba acampado el Duque de Saboya con su Exército : de la *Mota* pasó á *Candia* , que tomó sin resistencia : aquí hizo alto el Exército del Rey Católico , para descansar , y para dirigir las operaciones sucesivas : juntó el Marques un Consejo de Guerra , á que concurrió tambien el Varon Santo , como á las demas juntas , que tenia su Excelencia con los otros Capitanes , y Oficiales ; y determinaron , que se buscasse en sus puestos al Duque de Saboya , y se le presentase la batalla ; y que para esto , se tomase el camino entre *Villanova* , y la *Mota*. Estuvo atento el

Marques á los dictámenes de los Generales , y dixo : *He oido á los hombres , quiero ahora oír lo que nos dice Dios por Fr. Lorenzo* , y le mandó decir su parecer. El Varon Santo lleno de rubor , aunque se excusó , fué preciso hablar , y aprobando el dictamen de los Generales , añadió , que se estuviese aquella noche con cautela , porque el Duque de Saboya intentaba una sorpresa. Despreciaron muchos la propuesta , pareciéndoles imposible , por la mucha distancia , que habia al Exército del Duque ; pero el Marques , que sabia bien su virtud , no despreció el aviso , y tomando las precauciones necesarias , se pasó la noche sobre las armas. Por la mañana se hizo la señal para la marcha ; y saliendo el Exército de *Candia* , al pasar el puente de la *Vilata* , dixo el Siervo de Dios al Marques , que caminase con cuidado , porque estaba emboscado el Duque con su gente. Mandó hacer alto el Marques , y envió algunas partidas á reconocer el campo ; y á dos millas encontraron al Duque con su Exército , que estaba emboscado ; y sin duda hubiera habido mucho destrozo en el Exército del Rey Católico , si no se hubiera descubierto la emboscada , por el aviso celestial del Varon Santo ; y se supo despues , que el ánimo del Duque habia sido , sorprender al Marques en *Candia* aque-

lla noche ; pero no teniendo tiempo para ello, se habia contentado con armar aquella emboscada , y coger al Marques desprevenido , con que se verificó quanto dixo el Siervo de Dios.

14 Como ya estaban á la vista los dos Exércitos , no se pudo excusar la accion , aunque no fué general ; pues solo se empeñaron algunos batallones avanzados , porque viéndose descubierto el Duque , y sin tiempo para formar la gente, se retiró con precipitada fuga , y desorden. Murieron de los nuestros veinte y cinco hombres, y heridos otros tantos , y entre ellos el Príncipe de Ásculi , y un Maestre de Campo : de los contrarios murieron quinientos y sesenta , con muchos caballos , y gran número de heridos , y entre ellos personas de calidad , y dos Coroneles. De esta funcion , y salida de Candia en particular , y de otras en comun , depusieron en las informaciones , que por autoridad ordinaria se hicieron el año de 1630 en Villafranca del Vierzo, varios sugetos , que habian conocido , y tratado al Siervo de Dios , y se habian hallado con él en estas guerras ; y todos aseguran , que por las oraciones del Varon Santo salieron bien , y consiguieron victoria. Y porque son de notar muchas cosas , que contienen estas deposiciones , y se vea el concepto grande , que tuvo nuestro Lo-

renzo en el Ejército , pondrémos á la letra la deposicion de Don Francisco Osorio Pimentel, tercer testigo , que se halla al folio ocho de dichas informaciones , y dice (habiendo precedido juramento , y demas formalidades) : "Que conoció al Siervo de Dios de vista , habla , trato , y comunicacion , que con él ha tenido estando en Italia en las guerras del Piamonte, que Su Magestad tuvo con el Duque de Saboya , adonde le vió en algunas escaramuzas; y en particular á la salida de Candia , en una emboscada , que el dicho Duque de Saboya tuvo á la gente de Su Magestad , le vió este testigo andar en medio de la escaramuza , confortando , y animando los Soldados , y dando su bendicion á todas partes , por cuya causa animó grandemente la gente de Su Magestad, por tener , como le tenían , por Santo ; y así era tenido en todo aquel Pais , y en Italia , Alemania , y en otras partes : el qual sabe era Religioso de la Orden de los Capuchinos , y General de ella ; y sabe tambien , que estando en la Ciudad de Lisboa con su Excelencia el Señor Don Pedro de Toledo Osorio , Marques de Villafranca , estaba ansimismo en su compañía, y casa el dicho Padre General Fr. Lorenzo de Brindis , por tenerle siempre su Excelencia en

»su compañía en las guerras , y otras partes,
»respetándole como á Santo Varon.

15 »Murió de enfermedad , que le dió des-
»pues de haber estado algunos dias en la cama.
»Y estando este testigo á la hora de su muerte,
»en la casa de dicho Marques en la Ciudad de
»Lisboa , vió que luego como el dicho Santo
»Frayle acabó de morir , los Frayles del Señor
»San Francisco quisieron llevar el dicho cuerpo
»á su Convento ; y el Señor Marques , por co-
»nocer su santidad , y que no se lo quitasen , le
»envió á Villafranca con la decencia , y venera-
»cion , que pudo , en una caxa de plomo , y li-
»tera ; y sabe el testigo , que le traxeron al Con-
»vento de nuestra Señora de la Anunciada de esta
»Villa , adonde al presente está por Abadesa una
»hija de dicho Señor Marques Don Pedro de To-
»ledo , la qual por aviso del dicho su padre , tu-
»vo el cuerpo del dicho Santo Frayle con mucha
»veneracion en su Lucillo , y Altar de la parte
»de adentro de dicho Convento , y con su rótulo
»de la parte de afuera , con el dia , mes , y año,
»en que murió , y en qué parte , y el dia en que
»llegó al Convento , todo por orden , y manda-
»to de dicho Señor Marques , para que fuese pú-
»blica , y manifiesta su santidad , y que todo el
»mundo lo conociese por tal Santo Religioso , y

»en tal reputacion le tuvo este testigo , y le te-
»nian todos los que le conocian ; y lo mismo
»Su Magestad el Rey Felipe Tercero nuestro Se-
»ñor (que santa gloria haya) , quien le dió co-
»mo á Embaxador , muchas veces audiencia en
»Belen , Lugar cerca de Lisboa , mandando á las
»guardias , no le impidiesen la entrada , ni hu-
»biese puerta cerrada para él , por la mucha es-
»timacion , que tenia de su santidad. Y en los
»Exércitos he visto , que los Soldados procura-
»ban tener cosas suyas , y reliquias dadas por
»su mano , y las veneraban , y estimaban , como
»de un tan gran Santo ; y este testigo las traxo,
»y le parece , y tiene por cierto , que la vic-
»toria , que se tuvo en la escaramuza , que lle-
»va dicho , se debe á la intercesion , oracion , y
»méritos de dicho Santo : y se decia por públi-
»co , que en las guerras de Alemania , que el
»Emperador tuvo con los Hereges , habiéndose
»hallado el Santo en ellas , fuera parte para que
»con su doctrina , y predicacion se convirtiesen
»gran número de Hereges ; y que en algunas
»batallas en que se habia hallado personalmen-
»te (a) , que la multitud de balas , que acudian á
»la parte adonde andaba dicho Santo , oyó de-

(a) Estas guerras contra los Hereges de Alemania , fueron las del Turco , de que hemos hablado en este capítulo.

»cir, no le habian dañado , y que se decia era
»don de Dios , y milagro , que hacia con él. Y
»por tenerle su Excelencia el Señor Marques de
»Villafranca al dicho Santo Religioso por tal , se
»mandó enterrar junto á él en dicho Convento
»de Villafranca:: Y dice mas este testigo , que
»el dicho Señor Marques Don Pedro de Toledo,
»quando murió dicho Santo Padre Fr. Lorenzo
»de Brindis , así como estaba muerto , tendi-
»do en una sala , le hizo retratar ; y estimaba
»tanto su retrato , que le tenia en su aposento,
»y junto á su cama : y que Juan Adam , criado
»antiguo del Señor Marques , ansimismo hizo ha-
»cer otro retrato , y despues se hicieron otros
»muchos , porque todos le tenian por Santo::
»Dice mas : que en muchas partes de Italia,
»donde dicho Santo andaba , si no llevaba con-
»sigo Soldados de guardia , le salian á cortar el
»hábito por reliquia , y volvía casi desnudo al
»Convento , por el concepto , y devocion , que
»de él tenian."

16 Hasta aquí la deposicion verídica , y sen-
cilla de Don Francisco Osorio Pimentel , Caba-
llero ilustre , y que sirvió en aquellas guerras
con el grado de Oficial ; y como testigo de vis-
ta , trato , y comunicacion , merece se le dé en-
tero crédito. Lo mismo depone Don Pedro Par-

do, vecino tambien de Villafranca, quarto testigo, al folio diez y seis, el qual trató, conoció, y habló al Siervo de Dios en Milan, y en las guerras del Piamonte, acompañando al Excelentísimo Señor D. Pedro de Toledo, y dice: Que se valió de sus consejos en todas las ocasiones, y dudas en tiempo de paz, y de guerra; y añade, que á él, como Capitan, que era de Caballos, le tocó hacer guardia muchas veces al Siervo de Dios, acompañándole, para que no le quitasen el hábito. Don Antonio de Quiroga Sotomayor, quinto testigo, vecino tambien de Villafranca, al folio diez y ocho depone: *Que conoció, y trató en Lisboa al Siervo de Dios; y que oyó decir á su Excelencia el Señor Marques de Villafranca, que le habia visto hacer milagros, y resucitar muertos; y que en las guerras de Italia contra el Duque de Saboya, alcanzó una insigne victoria por sus oraciones, quedando en el campo mas de cinco mil enemigos muertos* (a). Hemos querido poner aquí estas deposiciones de sugetos, que vieron, conocieron, y trataron al Siervo de Dios, y confirman parte de lo que hemos dicho, y diremos en adelante; y volviendo ahora al Duque de Saboya en su retirada, iba talando, y quemando quanto podia ser útil al Ejército Español,

(a) Esta victoria será la de las *Avertolas*, como se dirá ahora.

así Lugares suyos , como del Monferrato , quedando la campiña casi desierta. Con ánimo de acercarse nuestro Ejército á *Verceli* , ó á *San German* , Plazas considerables del Piamonte , se tomó el camino para *Estropeana*. Hizo alto aquí ; y el Marques juntó Consejo de guerra , á que asistió, como siempre , el Varon Santo , y fueron de parecer , que se fuese en seguimiento del Duque, para empeñarle en una accion decisiva ; pero como este iba huyendo , fué preciso mudar de puestos cada dia , habiendo algunas escaramuzas entre las tropas avanzadas de los dos Ejércitos. Pasóse en esto muchos meses , y últimamente fueron á encontrarse los dos Ejércitos cerca de las *Avertoles* , no léjos del rio *Dora* ; y habiéndose formado los esquadrones , que se hallaron juntos de una , y otra parte , se trabó la batalla ; y nuestro Lorenzo , no olvidado de su antiguo nombre , como si fuera un *César* (a), ordenaba la tropa , animaba á los Soldados , asegurándoles la victoria ; y dándoles la bendicion , se metió en el mayor peligro , y adonde el fuego estaba mas vivo. Como todos sabian la virtud , y santidad del Siervo de Dios , estaban llenos de valor , y ánimo generoso ; y mas viendo , que estando el Varon Santo en el mayor peligro , cruzándose las balas , le veían sin

(a) El Beato Lorenzo se llamaba en el siglo *Julio César*.

lesion alguna , y esto les infundia un valor extraordinario. Empezó á desfallecer el Ejército del Duque de Saboya , retirándose á los bosques; y rindiendo las armas , huyeron vergonzosamente ; con que quedó por los nuestros la victoria. Murieron de los enemigos mas de cinco mil ; y quedaron en el campo mas de seis mil arcabuces, picas, y lanzas, y el Duque muy derrotado. Nuestro Lorenzo , despues de acabada la funcion , sacudiéndose el hábito , caían las balas , que le habian alcanzado, muertas, y sin efecto alguno. Así depuso Don Baltasar de Armesto y Valcarce , testigo presentado en los procesos hechos en Villafranca en el año de 1677 por el muy Ilustre Señor el Doctor Don Fernando de Carballido y Valcarce , Abad de aquella Insigne Colegiata , y Ordinario exênto de toda su Abadia. Dice así este testigo (a): “ Haber oido á diferentes personas, “que quando en el siglo el Venerable P. Fr. Lorenzo de Brindis andaba en los Exércitos , y batallas en compañía del Excelentísimo Señor Don “Pedro de Toledo, Marques que fué de este Estado , y Virrey de Milan , le daban las balas en el “hábito , y caían en el suelo sin ofenderle ; y que “en otra ocasion despues de haber dado una batalla , dicho Venerable P. Fr. Lorenzo de Brindis, sa-

(a) Proceso de Villafranca , año de 1677 , fol. 3. b.

„cudiendo el hábito , cayeron cantidad de balas.
„Esto es lo que declara baxo de juramento , que
„tiene fecho.” Hasta aquí este testigo.

17 Con esta derrota se vió el Duque obligado á tratar de paces ; y mediando el Papa , y el Rey Christianísimo , se hicieron en Asti , baxo ciertas condiciones , que en adelante no se guardaron , y volvió la guerra aun con mayor estrago. De quanto consuelo fué la asistencia de nuestro glorioso Héroe para el Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo , con los demas Generales , y aun para todo el Ejército , se puede colegir de las deposiciones , que se han referido poco ha , como tambien los prodigios , y milagros , que obró el Señor por él ; pues aunque las historias no especifican ninguno en particular , lo dan claramente á entender la gran devocion , y veneracion de todo el Ejército , que este no se mueve sino con prodigios , y maravillas , y no como quiera , sino grandes , y estupendas. Ni tampoco se puede dudar del fervoroso zelo del Siervo de Dios , para desterrar de los Soldados los desórdenes , y vicios , que son comunes , procurando con toda solitud , que todos viviesen arreglados al santo temor de Dios. Habiéndose ya hecho las paces , y llegándose el tiempo de celebrarse en Roma nuestro Capítulo General , se despidió el Siervo de

Dios de su gran favorecedor el Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo , y de todos los Jefes del Ejército , sintiendo les faltase de su lado tan Santo Varon , que por tal le veneraban todos. Pero su Excelencia tenia tan alto concepto de la gran virtud , y prudencia del Siervo de Dios , que le escribia frecuentemente , dándole parte de quanto acaecia , y tomando consejo en los casos arduos , y difíciles ; sirviéndole de gran consuelo las Cartas del Varon Santo , y hubo entre los dos una muy estrecha correspondencia , y cordial amistad : de suerte , que recibia su Excelencia los avisos , y consejos del Beato Lorenzo , como si fueran oráculos , atribuyendo al Varon Santo todas las prosperidades , y felices sucesos , que tenia , llamándose *el mas humilde , y reconocido hijo suyo* , como se verá en la Carta del mismo Excelentísimo Señor , que se pondrá en el número siguiente. Esta amistad mutua duró toda la vida , y aun pasó mas allá , pues ni en la muerte quiso separarse , y así mandó su Excelencia enterrarse junto al Siervo de Dios , como se hizo. Ni podemos los Capuchinos (sin incurrir en la fea nota de ingratitud) omitir el grande afecto , que su Excelencia tuvo á los Capuchinos en Italia , de que aun dura la memoria en nuestro Convento de Milan , y otros de aquella Provincia : co-

mo tambien las repetidas instancias , que hizo con el Rey Católico Felipe III. escribiendo á Su Magestad , para que en sus dominios se extendiese una Religion , que no siendo gravosa á sus vasallos por su extremada pobreza , y singular desprecio de las cosas terrenas , les era muy útil por su vida exemplar , y zelo infatigable en procurar la salvacion de las almas , y ayudarlas en todos los ministerios sagrados, tocantes á su bien espiritual.

18 Poco ha diximos , como se hicieron las Paces entre el Duque de Saboya , y el Rey de España : pero ¡ó inconstancia del corazon humano ! Volvieron á tomar las armas , por infraccion del Saboyano , instigado de los Hereges , que iban en su Ejército ; y nuestro invicto Héroe Don Pedro de Toledo , lleno de valor , y asistido de la razon , juntó sus tropas , y con una rapidez extraordinaria se puso sobre Verceli , que es la Plaza mas considerable del Piamonte , y la tomó despues de varios reencuentros ; y hubiera tomado toda la Saboya (dicen los Historiadores de aquel tiempo) si hubiera querido ; pero Don Pedro instruido de las piadosas intenciones del Rey Católico , no intentaba derramar sangre humana , ni la calamidad , y destruccion de los Pueblos , sino humillar al Saboyano , y obligarle á tratar

seriamente de la Paz. No asistió á esta funcion, y toma de Verceli el Siervo de Dios; pero su Excelencia, hallándose en Alexandría de la Palla, le dió parte de ella, asegurando, que por sus oraciones habian logrado las Armas Católicas tan buen suceso. Y porque esta Carta contiene varias expresiones de afecto al Siervo Dios, nos ha parecido ponerla aquí, y es como se sigue (a).

REVERENDÍSIMO PADRE MIO.

„Recibí la Carta de Vuestra Paternidad Re-
„verenda, que fué para mí de gran consuelo,
„como será siempre para mí de gran merced
„mandarme. Vuestra Paternidad Reverenda en
„que le sirva. De las oraciones de Vuestra Pa-
„ternidad Reverenda reconocemos todos el buen
„suceso de Verceli, que Dios ha sido servido de
„darnos; y deseo en el alma besar las manos de
„Vuestra Paternidad Reverenda, y tomar su ben-
„dicion. Por amor de Dios, Padre mio, si esto
„se puede encaminar, que yo reciba este consue-
„lo, y mas á menudo Cartas de Vuestra Pater-
„nidad Reverenda.

„Agora tratan muy apretadamente de las Pa-
„ces, que yo dudo mucho, que puedan ser bue-

(a) De esta Carta se ha hallado una copia en el Archivo del Excelentísimo Señor Duque de Alba, Marques de Villafranca.

„nas , mientras viviese este enemigo , que lo es
„tanto de sí mismo , como de nosotros. Acuérdome ,
„que quando estuve malo en Pavía , hice un
„voto á su Convento de su Paternidad : deseo saber
„en que cantidad , para cumplirlo , y que cosa
„fué , porque solo me ha quedado en la memoria ,
„que Vuestra Paternidad Reverenda no
„queria que le hiciese ; pero yo sé bien la merced ,
„que entonces , y siempre me ha hecho.

„Soy el mas humilde , y reconocido hijo , que
„Vuestra Paternidad Reverenda tiene. Encomiéndeme
„á nuestro Señor por amor suyo , y él guarde á
„Vuestra Paternidad Reverenda como deseo.
„De Alexandría á 30 de Agosto de 1617.”

19 De esta Carta se echa de ver quanto estimaba al Varon Santo el Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo : quanto deseaba verle , y tomar su bendicion , y á lo menos recibir con frecuencia Cartas suyas : tambien se ve el concepto grande , que tenia de su santidad , pues asegura , que por sus oraciones se tomó á Verceli. La respuesta á esta Carta , que original conserva , y guarda por reliquia la Casa del Excelentísimo Señor Duque de Alba , Marques de Villafraanca , dice así traducida del Italiano al Español.

JESUS MARIA.

«Hoy puntualmente he recibido la gustosí-
»sima de V. Excelencia de 30 del pasado. Desea
»V. Excelencia de volver á verme , y yo igual-
»mente deseo ver á V. Excelencia ; pero sin la
»obediencia de mis superiores, del Ilustrísimo Car-
»denal Montalto nuestro Protector , ó del Padre
»Procurador General de la Orden , no hallándo-
»se en Italia el Padre General , no puedo sin la
»tal obediencia pasar de la Provincia de Venecia
»á esa de Milan.

«Desea V. Excelencia igualmente saber la
»cantidad del voto , que hizo en honor de la
»Madre de Dios , dándole nuestro Señor próspe-
»ro suceso ; me acuerdo , Señor , que V. Exce-
»lencia prometió dar mil ducados para una lám-
»para de plata.

«No es necesario , que V. Excelencia se en-
»comiende en mis oraciones, pues sabe Dios nues-
»tro Señor , que lo hago continuamente con todo
»afecto , pidiendo para V. Excelencia la divina
»proteccion , con la bendicion de Dios , y de la
»Santísima Virgen María. Ofrezco mis respetos á
»V. Excelencia , enviándole mil bendiciones en
»el santísimo nombre de Jesus, y de María. Nos
»cum prole pia benedicat Virgo Maria. Amen.

„De Basano (a) á 26 de Septiembre de 1617. =
„De Vuestra Excelencia humildísimo Siervo en
„el Señor, *Fr. Lorenzo de Brindis, Capuchino.*

De la Carta del Marques, y respuesta del Siervo de Dios, se infiere, que su Excelencia quiso hacer algun voto, ó promesa de dar alguna limosna á algun Convento de la Orden; y que el Varon Santo, como tan desinteresado, no convino en que fuese para su Convento, sino para alguna Imágen de nuestra Señora, y así ofreció los mil ducados para una lámpara de plata, cuyas alhajas no pueden tener los Capuchinos. Consta tambien de la Carta de su Excelencia, que despues de la toma de Verceli se trataba muy apretadamente de las Paces; pero parece habia algunas dificultades, y que el Marques no convenia en ello; y era así: pues los Historiadores dicen, que no obstante, que el Cardenal Ludovisio, Legado de Su Santidad, que despues fué Papa Gregorio XV. y el Señor de Bethune, Embaxador de Francia, con otros Señores, trabajaron mucho con el Marques, saliendo garante de estas Paces el Rey Christianísimo, y el Pontífice, y ofreciendo muchas ventajas al Rey Católico, no pudieron conseguir nada; pues como el

(a) *Basano*, Lugar del Estado de Venecia en el Vicentino.

Marques tenia tan repetidas experiencias de la poca fidelidad del Saboyano, se temia siempre, y no queria acceder al tratado de Paces con las condiciones, que le proponian.

20 Todo este año de 1617 se pasó en tratar de estos conciertos; pero en vano, pues el Marques, revestido de su genio fuerte, é imperioso, no quiso dar oidos á las propuestas de tan altos Personages, sin duda porque la Providencia Divina tenia reservada esta grande obra para mucha honra, y gloria suya, y honor de nuestro Beato Lorenzo. Estaba amenazada toda Italia aun de mayores trabajos; pues segun el aspecto de los Soberanos, y aprestos militares, se iba á encender una guerra general en todos los dominios. En esta crítica situacion, no hallando medio alguno para tanto mal; los Venecianos, que con fundamento temian ser su República el teatro de la guerra, uniéndose con los votos de otros Potentados, pidieron á Su Santidad, que en atencion á la gran prudencia en manejar negocios, y santidad, con que resplandecia el Siervo de Dios Fr. Lorenzo, y juntamente el mucho aprecio, que hacia de él el Marques de Villafranca, Gobernador de Milan, le mandase Su Santidad, ir á tratar con su Excelencia este gran negocio de la Paz tan deseada. Parecióle bien á Su

Santidad , y le mandó con el mérito de la santa obediencia , fuese á Milan á tratar sobre este asunto con el Gobernador. Partiósese el Varon Santo , guiado de aquel generoso espíritu , con que le habia dotado el Cielo , y fué recibido de su Excelencia con el aprecio , y veneracion , que se dexa discurrir de la devocion grande , que su Excelencia tenia. Trataron sobre el asunto , y lo que en tanto tiempo no habian podido componer los sugetos de mayor carácter , lo compuso , y allanó el Siervo de Dios en breves dias : de suerte , que no solo se hicieron las paces , sino que fueron con muchas ventajas á favor del Duque de Saboya , pues se le volvió á Verceli , y todas las demas Plazas , que se le habian tomado : cosa que admiró á toda Italia. Preguntaban al Marques: *¿Como tan facilmente habia concedido ahora su Excelencia , lo que antes habia negado á tantos Embaxadores , y Príncipes ?* Y respondia: *Antes me lo pedian los hombres , y podia negarlo ; pero , ahora me lo manda Dios , y no puedo resistirle.* Tal concepto habia hecho del Varon Santo , que lo que él le decia , lo tenia por oráculo divino. Cesaron con esto las calamidades de Italia , que por tantos años la habian afligido , siendo nuestro Beato Lorenzo (mediante la gracia del Señor) el movil de tantos bienes , acreditándose en esto,

que Dios le habia escogido para empresas grandes de su honra , y gloria. Ha corrido brevemente la pluma por la serie tan dilatada de los funestos sucesos de las guerras de Italia , refiriendo , ó tocando solamente aquellos pasages , que tuvieron alguna conexiõn con nuestro Siervo de Dios el Beato Lorenzo , remitiendo á los que quieran mayores noticias , á los muchos Historiadores , que tratan de esta materia.

CAPITULO XVII.

Algunos milagros del Beato Lorenzo de Brindis, antes de su preciosa muerte , y dominio sobre los espíritus infernales.

El título , que acabamos de leer , nos obliga á ser breve en la materia. No dice , que hemos de referir *todos* los milagros , que obró este gran Siervo de Dios , pues esto fuera imposible, sino *algunos* ; y de estos serán los mas singulares , omitiendo otros , aunque se queje la piadosa curiosidad , que tiene mucho consuelo en leer los milagros , que el brazo omnipotente del Señor ha obrado por sus Santos. Tampoco referirémos los milagros , que obró el Siervo de Dios , quando en crecidas tropas le buscaban los enfermos en la Iglesia , ó en el atrio del Convento , para

recibir su bendicion , pues estos no tienen número , y solo Dios puede saberlos. Basta decir, que todos aquellos , que le buscaban con viva fe, quedaban sanos ; y así referirémos algunos , que obró en particular.

2 Suele la crítica de los mundanos , nada exercitada en la virtud , dudar de los heroycos hechos de los Santos ; porque quien obra mal, juzga de ordinario , que nadie se aplica á obrar bien. De aquí nace, que quando determina Dios, que alguno de sus Siervos quede en las virtudes exemplar glorioso entre los demas , le hace tambien la gracia , que obre efectos maravillosos , á cuyo conocimiento se rinde la mas porfiada incredulidad. Que se haya concedido al Beato Lorenzo este singular privilegio , aun quando vivia jóven en el siglo , queda ya dicho , quando en Venecia fluctuando el barco en que iba , por una peligrosa tempestad , y echando en el inquieto mar la sagrada cera de *Agnus Dei* , mitigó sus impetuosas iras , y se libertaron todos de un naufragio.

3 En la misma Ciudad de Venecia César Sarnorio , Caballero noble , adoleció de una tan rara enfermedad , ó frenesí , que poseido de un furioso humor , huía de todos , sin querer comer , beber , ni dormir , procurando quitarse la vida , ya echándose cordeles al cuello , ya arrojándose por los

suelos , ya tirándose por las ventanas , con que era preciso acompañarle siempre , ó tenerle atado con desconsuelo de toda su familia. No obstante estas furias , tenia algunos lúcidos intervalos , y en uno de ellos oyó decir varios prodigios del Beato Lorenzo , y concibiendo en sí un gran deseo de verle , se hizo llevar á los Capuchinos. Halló al Santo diciendo Misa , en que tardó siete horas , y todo este tiempo estuvo con mucha quietud sin sentir movimiento alguno violento. Acabada la Misa , pidió al Siervo de Dios la bendicion , y poniendo las manos consagradas sobre el doliente , y diciendo algunas oraciones , volvió á su casa sano , y bueno (a).

4 En Milan estando desauiciada la muger de Christobal Archinto , Caballero de los mas ilustres de la Ciudad , suplicó al Varon Santo fuese á verla , y echarla su bendicion : hízolo el Siervo de Dios , y de repente quedó sana.

5 Resplandeció la virtud milagrosa del Santo en la salud , que dió á un niño de seis años , llamado Christobal Caymo. Fué tal el estrago , que hizo la naturaleza viciada de este niño , que en su pequeño cuerpo se contaban veinte y cinco lastimosas llagas , de las quales una , que tenia en las fauces , era tan maligna , que respiraba por

ella. Á esto se llegaba , para que fuese mayor la desdicha , el tener seca la mano derecha , y todo el brazo asido , y pegado al pecho , con que no era posible moverle sin intensísimos dolores: demas de esto (si es que puede haber mas) tenia dislocados los pies ; de suerte , que causaba compasion , y lástima. De todas sus fuerzas se habia valido la Medicina , pero en vano. Su madre llena de fe , le llevó al Varon Santo , y luego que vió á aquella inocente criatura tan llagada , disforme , y dolorosa , se conmovieron sus piadosas , y amorosas entrañas , y levantando los ojos al Cielo , hizo la señal de la cruz , y saludando á su afligida madre con mucho agrado , la consoló , diciendo , que aquel niño sanaría en breve , y así , que se volviese á su casa , y diese gracias á Dios , que habia oido sus ruegos. Fuese á su casa , y al dexar al hijo en la cama , le vió ya sin llagas , restituidos los miembros á su lugar , sin imperfeccion ninguna , sano , hermoso , y bien parecido , como si hubieran puesto otro en su lugar. Llena de asombro la feliz madre empezó á gritar: *Milagro , milagro*. Juntóse la vecindad á las voces , y dieron gracias al Señor por aquella maravilla , que habia obrado por su Siervo Lorenzo (a).

6 En los Procesos de Venecia se halla la de-

(a) Proces. de Milan, Suma fol. 116.

posicion de un Sacerdote secular, en que despues de haber ponderado las grandes virtudes del Varon Santo , refiere , que hallándose muy enfermo de los pies , y con intensísimos dolores , por tener los tobillos vueltos , solo con ponerle la mano en la cabeza , quedó sin dolores , y con los pies buenos.

7 Hipólita Aquania padeció tan crueles dolores en el vientre , que la sacaban fuera de sí , y á veces estaba frenética , y sin juicio ; y viendo , que en lo humano no habia podido conseguir alivio alguno , acudió al divino. Se valió del Guardian de los Capuchinos , y este mandó á Fr. Lorenzo fuese á visitarla : hizolo el Santo , y con su bendicion fueron cesando los dolores , y dentro de pocos dias fué al Convento á dar gracias á su bienhechor por la salud conseguida ; pero reincidió á poco tiempo en la misma enfermedad del cuerpo , porque se descuidó mucho del alma ; pero abriendo con el reiterado golpe los ojos , y empezando por la verdadera contricion de sus culpas pasadas la sollicitacion del remedio , le consiguió segunda vez , ayudada de los méritos , y oraciones del Varon Santo.

8 Juan Cremasquio , niño de ocho años , tenia en la garganta un bulto tan disforme , que parecia traía un talego pendiente al cuello. Era el niño para sus padres motivo , no solo de compa-

sion, y lástima, sino de confusion, y vergüenza. Habia ya salido de Milan el Varon Santo huyendo los concursos grandes, que le buscaban, y se habia retirado al Convento de Melañano, Pueblo pequeño, donde vivia el niño. Oyendo su padre los prodigios que obraba el Siervo de Dios, le buscó, y refirió, lleno de lágrimas, el motivo de su dolor, pidiéndole con humildes instancias, se compadeciese de aquel inocente, dándole salud. Oyóle con benignidad el Varon piadoso; y habiéndose antes recogido á una breve oracion, bendixo al hombre, que lleno desde aquel instante de una copiosa espiritual dulzura, presagio de la gracia, que habia de experimentar su hijo, se despidió del Santo, y volvió á su casa, y el primero, que le salió á recibir fué su hijo, si antes feo, y monstruoso por aquel bulto tan disforme, ahora hermoso, y agraciado, habiéndose desvanecido de repente toda aquella horrenda monstruosidad.

9 Julian Plato, Caballero Milanés, habia ocho años, que vivia lleno de aficciones en el alma, y en el cuerpo, con que se miraba como prodigio poder vivir por tan largo tiempo, un hombre casi sin comer, beber, ni dormir. Era su hastío tan cruel, que ponerle la mesa, era prepararle un tormento, por lo qual falto de los primeros alimentos de la naturaleza, estaba como

fuera de sí , y ofrecia á la vista en su pálido , y macilento rostro una imágen vivísima de la muerte , desmintiéndola solo en un continuo gemido , á que le obligaba la vehemencia de los dolores. Habiendo , pues , sabido la venida á Milan del Varon Santo , se hizo llevar en coche á su presencia. Luego que el Beato Lorenzo llegó á ver aquel vivo cadáver , se movió á compasion , derramando muchas lágrimas ; y retirándose á hacer oracion , le dió su bendicion hasta tres veces , y le dixo estas palabras : *Ten buenas esperanzas , hijo , que mi Señor Jesuchristo , la Virgen Santísima su Madre , y el Seráfico Patriarca San Francisco , se han de dignar de que con una salud perfecta , tengan término tus prolongados trabajos.* Volvióse consolado á su casa , y luego sintió el apetito á la comida , y á la bebida , con que empezó á mejorar , y á dormir con quietud , y en poco tiempo se desvaneció aquel color , y aspecto cadavérico , quedando bueno , y sano con admiracion de todos : de suerte , que ya no le llamaban Julian Plato , sino *Lázaro resucitado.*

10 Vivía muriendo el Conde de Cesena con una tan rara enfermedad , que no solo padecia el cuerpo , sino tambien el espíritu. Once años habia , que con repetidos desmayos , y dolores , padecia una melancolia profundísima , acompañada

de espantosas apariciones , y funestas fantasmas, dirigidas todas á una total desesperacion, persuadiéndose á que certísimamente estaba condenado, y que el diablo tenia ya en él absoluto dominio; sin tener él libertad para nada , ni poder convertirse á Dios. Aconsejéronle , que se valiera del patrocinio del Beato Lorenzo , y por estar el Varon Santo ausente , pidió con mucho encarecimiento al P. Fr. Leopoldo de Serravale , Capuchino , escribiese al Siervo de Dios , pidiéndole sus oraciones , y que se compadeciese de aquel pobre infeliz. Hízolo así el Religioso Capuchino, y respondió el Beato Lorenzo , enviándole una oracion escrita de su mano , diciéndole , que se la aplicase con mucha fé , y la traxese siempre consigo , y sanaría luego , y así fué (a). La oracion es la siguiente , con la que se han visto muchas maravillas en enfermos , y energúmenos.

Per signum , et virtutem sanctæ Crucis ✠ , intercedente Virgine Maria , benedicat tibi Dominus , et custodiat te. Ostendat Dominus faciem suam tibi , et misereatur tui. Convertat Dominus vultum suum ad te , et det tibi pacem , reddatque tibi optatam sanitatem : Per Christum Dominum nostrum.

Per signum sanctæ Crucis ✠ sanet te Jesus

(a) Sum. fol. 163.

Christus, qui sanat omnes languores, et infirmitates: sanatque omnes oppressos à-diabolo.

*Per signum sanctæ Crucis ✠ benedicat tibi
Jesus Christus cum Virgine Maria. Amen.*

Fr. Laurentius à Brundusio.

De estas devotas oraciones se han impreso varias copias, y aplicadas á los enfermos, han sanado muchos.

11 No es inferior á los casos referidos el prodigio, que el Señor obraba con el mismo Varon Santo, pues estando impedido de la gota, é imposibilitado de sentar los pies en el suelo, llevándole entre dos Religiosos al altar, en que habia de celebrar, y vestido de los ornamentos sagrados, podia sin dolor, ni embarazo perseverar ocho, diez, ó doce horas en pie, hasta que acabada la Misa, cesaba luego esta maravilla, para que nadie pudiese usurparla á la gracia con injusta atribucion á la naturaleza. Este milagro era principio, y fundamento de otros muchos; porque los lienzos, en que se recogian las copiosas lágrimas, que derramaba en la Misa, han obrado, y están obrando mil prodigios.

12 Ha sido tambien admirable la virtud, y poder del Beato Lorenzo contra los espíritus infernales, quando han tomado posesion de alguna

criatura, cuyo fatal accidente se contempla por enfermedad del cuerpo, y del espíritu. Ya queda dicho en otro lugar (a), como á la Duquesa de Baviera libró de un espíritu maligno, que la atormentaba. Tambien se ha dicho, como estando predicando en Mantua, quiso el enemigo impedir el fruto por medio de una endemoniada; pero el Varon Santo la mandó callar. Pudiéramos referir muchos casos, en que el Beato Lorenzo manifestó su poder contra los espíritus infernales, pero solo referirémos tres, omitiendo los demas.

13 Traxeron á nuestro Convento de Venecia una famosa endemoniada, llamada Jacoba, á quien despues de muchos años no habian podido sanar quantos medios se habian puesto. Baxó á la Iglesia el Siervo de Dios, y llamándola al altar mayor, luego se puso allí de un vuelo. Hizo sobre ella la señal de la cruz, mandando á aquellos infernales espíritus la dexasen libre, y sin lesion alguna: puso sobre ella su bendita mano, á que cada dia baxaba Dios tan gustoso: huyó de la mansion en que estaba, haciendo un gran ruido; pero sin mas daño, que hacer pedazos el vaso de vidrio, que sirve de lámpara entre los Capuchinos.

14 Caminando á Roma el Siervo de Dios al Capítulo General, encontró en el camino á un

(a) Cap. 15. n. 8.

Sacerdote , que venia de Roma con dos hermanas suyas , que estaban espiritadas , aunque ninguno , ni aun ellas mismas lo sabian. Apenas vieron al Varon Santo de lejos , empezaron á chillar , y dar gritos disformes , que aterroraban á todos : demas de esto se arrojaban en tierra , revolcándose como rabiosas serpientes. Quedó admirado el Sacerdote de lo que veía ; y conociendo por el hecho , que aquel Padre era muy Santo , le suplicó se compadeciese de sus pobres hermanas : luego el Beato Lorenzo mandó , que viniesen á sus pies. Obedecieron inmediatamente : se pusieron de rodillas ; y habiendo sosegado toda aquella furia , mandó á aquellos inquietos , y rabiosos huéspedes , que dexasen la posada , sin lesion alguna ; y así lo hicieron (a).

15 No fueron tan obedientes los infernales espíritus , que afligian á María Raneti , vecina de Basano en el Vicentino. Habia muchos años , que esta pobre muger vivia poseida de los malignos espíritus , tan rebeldes , que á todos los exôrcismos respondian , que era voluntad de Dios , que tuviese este trabajo mientras viviese , para mayor corona suya : con que nõ habia como desposeerla de aquella pobre muger. El daño

(a) Proc. de Verona Sum. fol. 310.

que causaban en esta infeliz criatura era grande, porque quitándola las ganas todas de comer los manjares regulares, la movian el apetito á comer ceniza, carbon, lodo, lagartijas, ratones, gusanos, y otras inmundas sabandijas: con tan asqueroso alimento, y el influxo de satanáas, tenia un aspecto, y figura tan rara, que todos huían de ella. Ya no quedaba otro asilo, que el del Beato Lorenzo (comun, y universal en aquella edad, para toda afliccion, y desconsuelo). Lleváronla, aunque con la mayor violencia, y repugnancia á nuestro Convento. Mandó el Prelado al Beato Lorenzo baxase á bendecir á aquella muger; y aun no habia llegado á su presencia, quando rabiosos los ministros infernales gritaban, y daban espantosos bramidos. Apenas llegó, quando enfurecidos, se tiraban en tierra, arrastrándose como infernales culebras. Mandóles el Varon Santo, que luego dexasen aquella criatura en nombre de la Santísima Trinidad. *Ea no te canses en vano* (respondieron con mucha frescura) *barbon, no te canses, porque á pesar de tu fervor hemos de estar aquí hasta su muerte, porque así lo ha determinado el Señor, para bien de su alma. Y así no te canses, que no lo lograrás.* Retiróse el Siervo de Dios á hacer oracion; y lleno de fervor, volvió á la pe-

lea con aquella proterva canalla, y dixo: *Segunda, y tercera vez os mando en nombre de la Santísima Trinidad, que luego, luego os ausenteis, dexando sin lesion á la criatura.* Siguióse á esto un gran ruido, acompañado de un humo espeso como de azufre: cayó desmayada en tierra aquella pobre muger; y recobrada del golpe, se halló buena, y se le fueron quitando todos aquellos malos hábitos, y apetitos, á que la inclinaba tan mala compañía. Otras muchas personas se refieren en los procesos, particularmente en los de Venecia (a), que fueron libres de los espíritus malignos, y pueden verse tambien en los autores citados abaxo (b); pero nosotros, que siempre hemos mirado con ceño esta materia, nada queremos con semejantes sandijas, y así lo omitimos para dar lugar á otros asuntos mas serios.

(a) Proc. de Venec. Sum. fol. 213. y siguientes. (b) Rosi lib. 2. cap. 9. Cocaleo lib. 2. cap. 10.

CAPITULO XVIII.

Nombra el Emperador Rodulfo II. por su Embaxador al Beato Lorenzo , para tratar negocios gravísimos con el Rey Católico Felipe III. Viene á España , y con su influxo se funda esta santa Provincia de Castilla de Padres Capuchinos.

Como el sol , agente universal , y padre comun de los vivientes , sin limitar la eficacia de su virtud , á esta , ni á la otra causa particular , coopera á un tiempo , y con igual perfeccion con todas las que en la produccion de los efectos dependen de sus influxos : así nuestro Siervo de Dios , nueva causa universal , y astro luminoso de igual actividad , y resplandor en el Cielo de la Iglesia Militante , no ceñia el activo calor de su zelo al manejo de un empeño solo , sino que igualmente le extendia á todos quantos fueron , los que acabó con admiracion del Orbe. Puso el Señor en su Iglesia á nuestro Beato Lorenzo , para mucho bien del pueblo Christiano : le adornó con todo aquel lleno de perfecciones , que son necesarias para componer un Varon excelente : dotóle de una fe grande , de una ardentísima caridad , de una humildad profunda , de una sabiduría mas que huma-

na. Concedióle el don de profecía , la potestad de hacer milagros , con otros muchos favores; pero lo que sobresalió entre las demas virtudes, era una singular prudencia , para tratar negocios arduos , que los procesos de la Beatificación la graduán por *casi divina*. Á esto se llegaba una presencia grave , y magestuosa : una persuasiva suave ; pero eficaz : una eloquencia admirable, y natural ; de suerte , que sus palabras parecia tener hechizo para cautivar corazones , y mover las mas rebeldes voluntades. Por esto le buscaban los Príncipes , y Soberanos en los negocios mas arduos , y difíciles , hallando siempre el acierto en sus dictámenes ; y no es de admirar , pues le puso Dios en su Iglesia , para dirigir empresas arduas , y grandes. Hallábase el Beato Lorenzo por los años de 1608 , y 1609 Comisario General de las Provincias de Alemania , en cuyo tiempo (el mas infausto , y calamitoso de aquel siglo) tomó tanto vuelo la heregía , que Reynos enteros , y Provincias dilatadísimas se vieron pasar en brevísimo tiempo con admiracion del Orbe , de católicas , á heréticas: de fieles , á infieles ; y de sinceros creyentes , á pérfidos protestantes. No caben en la pluma los estragos , que en Alemania causaba la heregía. Eran ya tantos los Príncipes inficionados de es-

te fatal contagio , que amenazaba ruina á casi todo el Imperio Romano ; por lo que se vió obligado el Emperador Rodolfo Segundo , aunque contra su voluntad , á permitir la famosa *Confesion Augustana* , que es lo mismo , que libertad de conciencia , para poder profesar , y predicar públicamente la Religion protestante. ¡Gran calamidad para la Religion Católica!

2 En estas circunstancias murió sin sucesion el Duque de Juliers , llamando á sus Estados muchos herederos , y todos Hereges protestantes ; pero entre ellos los mas próximos eran los Duques de Brandeburg , y de Neoburg , conocido este último por el *Conde Palatino*. Ya en este tiempo se habia separado miserablemente la Olanda de la obediencia de nuestro Católico Monarca Felipe Tercero , y por consiguiente de la Religion Católica. Todo esto daba mucho fomento á los Príncipes protestantes de Alemania para aspirar , si pudiesen al Imperio , poniendo todos su mira en el Conde Palatino. Daban á entender esto mismo los aprestos militares , las secretas inteligencias , la fermentacion , que entre ellos se notaba ; á que ayudaba á estas perversas intenciones , una Potencia Católica , y muy poderosa por fines particulares. Conster-nados los Príncipes Católicos , y mucho mas el

Emperador Rodulfo , se juntaron en Praga para deliberar sobre un asunto tan grave , en que se interesaba nada menos , que el bien casi de toda la Iglesia ; y formando una liga de todos los Príncipes Católicos , celebraron varias Dietas , y conocieron la necesidad de recurrir á las armas, para oponerse á los Hereges ; y para esto nombraron por General al Serenísimo Señor Duque de Baviera , Príncipe dotado de una gran prudencia , zelo de la Religion Católica , valor , y arte militar (a). Tomaron todas las medidas , que parecieron convenientes ; pero reflexionando, que el poder de los Hereges era formidable , les pareció necesario para abatir su orgullo , valerse del favor del Rey Católico , que como Señor de casi de toda Italia , y Flandes , sería freno poderoso, para contener la osadía de los Príncipes protestantes. Á todos pareció bien este pensamiento , y así determinó el Emperador Rodulfo , enviar un Embaxador extraordinario al Señor Felipe Tercero (b). No dudaron en la eleccion del Embaxador , pues á todos ocurrió , que no habia sugeto mas hábil , y mas propio para esta tan grande empresa , que el Beato Lorenzo de Brindis , en quien concurrían todas las prendas mas recomendables , para negocios arduos. Die-

(a) Sum. fol. 42. y 43. (b) Sum. fol. 46.

ron cuenta al Varon Santo de esta eleccion ; y no obstante los trabajos , á que se exponia en un viage tan largo , lo admitió gustoso por atravesarse la honra , y gloria de Dios , y la exâltacion de la Fè Católica ; y porque sabia , que con aquel golpe se habia de refrenar mucho la heregía. Y para que esta Embaxada fuese con todos los auxilios espirituales , y temporales , escribió el Emperador al Sumo Pontífice Paulo V. dándole cuenta de todo , suplicando á Su Santidad , que á su Embaxador le diese , no solo su béndicion Apostólica , sino le hiciese tambien su Legado á Latere con todas las facultades , que se acostumbran , para mover así mas el piadoso ánimo del Rey Católico. El Pontífice conociendo era cosa justísima , por ser causa de Religion , vino en ello , y despachó su Breve Apostólico , nombrándole su Legado , con las mas amplias facultades , recomendándole mucho al Nuncio de Su Santidad en la Corte de Madrid, que era el Ilustrísimo Señor Don Camilo Carraffa , Obispo de Capua.

3 Dispuso en breve su viage para España nuestro insigne Lorenzo (pues el ajuar , y recámara de un Capuchino para caminar , en breve se dispone) ; y aun antes de llegar á la Corte este nuevo Embaxador , ya habian llegado los

gloriosos ecos de su fama. Habia ya escrito al Señor Felipe III. su Embaxador en la Corte de Viena el Excelentísimo Señor Don Baltasar de Zúñiga, Conde de Monterrey, Comendador mayor de Leon, y Ayo, que fué despues del Príncipe Don Felipe, que reynó en España muerto su padre, con el nombre de Felipe Quarto. Este Caballero estimaba mucho al Varon Santo, y tenia largas experiencias de su gran virtud, y prudencia; y aun habia sido testigo de muchos milagros, que obró el Señor por su Siervo, como decia su Excelencia siempre que hablaba de él; y así escribió con muchos elogios al Señor Felipe Tercero. Alegróse el piadosísimo Rey de tan buenas noticias, y deseaba ya su llegada, para tratar á Varon tan Santo, y recomendable. No menos lo deseaba la Reyna Doña Margarita de Austria, quien en sus primeros años habia tratado mucho al Siervo de Dios, pues habia sido su Confesor, y la habia instruido en los primeros rudimentos de la Fe (a). Con esto se hizo público en la Corte la venida de Varon tan grande; y como los Capuchinos eran entonces poco conocidos en Madrid, y nunca habian visto á ningun Religioso con el noble caracter de Embaxador, causaba á todos admiracion, y

(a) *Bullarium Capuccin.* tom. 5. fol. 361.

esperaban con curiosidad su llegada. Arribó á Barcelona con la mayor brevedad , y felicidad, pues parece llevaba en la proa la fortuna. En Barcelona halló á nuestro Reverendisimo Padre General Fr. Gerónimo de Castelferreto , que habia llegado poco antes á visitar las tres Provincias de Cataluña , Valencia , y Aragon : encomendóle muy de veras , solicitase con el Rey la fundacion de algun Convento en Madrid , y en las dos Castillas ; pues hasta entonces no se habia podido conseguir , aunque se habia solicitado , á causa de muchas oposiciones , que la calumnia , y envidia habia fingido , y abultado contra el instituto Capuchino ; pues como habia de ser esta obra para mucha honra , y gloria de Dios , y salvacion de las almas , permitió el Señor , que todo el infierno se conjurase contra ella para impedirla ; pero todo se allanó con la prudencia , y virtud de nuestro Beato Lorenzo.

4 Llegó últimamente á la Corte el deseado Embaxador , por el mes de Septiembre del año de 1609 , sin mas acompañamiento , que los trabajos , fatigas , sedes , hambres , calores , y cansancios , que son inseparables de quien camina á pie , y en el tiempo fogoso del Verano ; y solo admitió el alivio de un Compañero Español , práctico en el camino , que le señaló el Guar-

dian de Barcelona. Luego que llegó á la Corte, se fué á hospedar al Hospital de los Italianos en la carrera de San Gerónimo , donde estaba Fr. Serafin de Policio con otros Capuchinos hospedado. Inmediatamente que se supo la venida de este insigne Embaxador , pasó el Nuncio de su Santidad á visitarle , ofreciéndole su casa , y en ella quanto necesitase : hízole muchas instancias, para llevarle consigo ; pero se excusó el Varon Santo, hallándose mejor en aquella estrechura con sus pocos hermanos , que en la mayor comodidad de los ricos Palacios. El Duque de Lerma , gran privado del Rey , envió á Don Rodrigo Calderon , Marques de Siete Iglesias (que entonces se hallaba en el auge de su fortuna , y poco despues vino á morir en un cadalso) para que le diese la bien venida de parte de Su Magestad , y le dixese , que convenia se mudase al Convento de San Gil de Reverendos Padres Descalzos , que por estar cerca de Palacio , habia mas proporcion para tratar los negocios de su Embaxada. Rehusólo el Varon Santo, mostrándose agradecido á tantos favores , y se quedó en su humilde , y estrecha habitacion. Á otro dia le visitó el mismo Duque de Lerma , ofreciéndole de parte de Su Magestad quanto necesitase para su persona , y Compañeros ; pero que le queria

tener mas cerca de Palacio , para tratar los negocios de su venida : y así era voluntad expresa de su Real Magestad, se mudase á San Gil , para lo qual estaban ya avisados aquellos Padres. Obedció puntual , como vasallo fiel , á su legítimo Soberano ; y aunque con sentimiento de dexar á sus Compañeros , se fué al Convento de S. Gil, donde fué recibido de aquellos Venerables , y Religiosísimos Padres con la mayor veneracion, y respeto. Aquí estuvo el Siervo de Dios con mucho consuelo de su fervoroso espíritu , edificado de ver aquella Santa Comunidad en tan gran observancia , y penitente vida ; y como ni en Italia , Alemania , ni Francia habia tratado á estos Padres , por no haberse extendido allí esta Santa Reforma , quedó muy aficionado con su trato ; y siempre que hablaba de ellos , decia con alegría espiritual: *Estos son verdaderos , y legítimos hijos de San Francisco.*

5 En San Gil le visitaron todos los Grandes , y Títulos de la Corte , unos por devota curiosidad , y otros por política obligacion ; y todos salian edificados de su humildad profunda, y admirados de su celestial prudencia. Deseaba el Rey ver á su nuevo Embaxador , y dió orden, para que luego sin perder tiempo , se dispusiese la entrada pública ; aunque muy á costa de la

humildad del Siervo de Dios. Rehusó quanto pudo el Varon Santo esta ruidosa ceremonia ; pero como esto dependia del Trono , y representaba el caracter de Embaxador de la Magestad Cesarea , y Nuncio de Su Santidad , por estos altos respetos , era indispensable esta magnificencia , y solemnidad. Hizose al fin con toda aquella grandeza , que se acostumbra ; y no nos detenemos en referir sus circunstancias , como tampoco la profunda humildad del insigne Héroe Lorenzo en medio de tanto aplauso , y grandeza. Besó la mano al Rey , y entregó las Credenciales ; y habiendo sido breve en esta primera audiencia , como se acostumbra , pasó á besar la mano á la Reyna , quien le recibió con sumo agrado , renovando , aunque con brevedad , los tiempos pasados , en los quales recibió del Siervo de Dios las primeras instrucciones , y fundamentos de la vida christiana , con cuya leche fué criada desde su niñez , y conservó aun en la alta dignidad de Reyna. Preguntó por sus hermanas , que dexaba en Alemania ; y habiendo satisfecho el Siervo de Dios á sus preguntas , y demas precisas ceremonias , se despidió , dexando á sus Magestades con deseos de tratarle mas de espacio. Despues de esta audiencia , que solo es de ceremonia , en la primera,

que tuvo , informó al Rey largamente del estado lastimoso , en que dexaba las cosas de Alemania , y la necesidad , que habia de socorrer prontamente la liga Católica. Esforzó este intento con tal energía , y eficacia , que movido el corazon piadoso , y católico del Rey , no dudó cooperar con todo su poder á la extirpacion de las heregías , y constituirse protector de la liga Católica , prometiendo los socorros necesarios para sostenerla. En consecuencia de esto, juntó S. M. á sus Ministros , y proponiendo la urgente necesidad , de socorrer á los Príncipes Católicos de Alemania , expidió órdenes al Virrey de Nápoles , y al Gobernador de Milan, para que aprestasen todas las Compañías , y tropas de su mando , y levantasen otras de nuevo, y se pusiesen en estado de marchar á las primeras órdenes. Y aunque se ofrecieron al principio algunas dificultades , se allanaron mediante la prudencia , y sabiduría del insigne , é ilustrado Embaxador Fr. Lorenzo. En esta audiencia gastó quatro horas , que fueron quatro instantes para el Rey , por la suavidad , dulzura , y eficacia de palabras , con que hablaba el Siervo de Dios ; tal era su persuasiva , que arrebatado el corazon piadoso del Rey , se inclinaba con una suave , y eficaz voluntad , á lo mis-

mo , que proponia el Varon Santo ; y confesaba despues el mismo Rey , que no habia tratado jamas á hombre alguno de mayor eficacia en persuadir, y que Fr. Lorenzo no suplicaba, sino mandaba.

6 Quando visitó á la Reyna el Varon Santo , no es posible explicar el gozo , que tuvo con su vista. Era piadosísima esta Señora , sumamente inclinada á los Religiosos , y especialmente á los Capuchinos ; y como la habia dirigido el Siervo de Dios en sus primeros inocentes años , le veneraba por Santo , por Director, y Maestro. No sabia desprenderse de su lado, sintiendo en su corazon ardentísimas llamas de amor divino , comunicadas del trato , y conversacion de su antiguo Maestro , y Santo Padre (a). Tenia la Reyna largas noticias , y muy individuales de la gracia que le adornaba de obrar milagros ; y deseando hiciese uno con una Dama suya , á quien estimaba mucho Su Magestad por su gran virtud , y deseaba su salud , quiso valerse del patrocinio del Varon Santo. Llamábase Domitila esta Dama , y habia catorce años , que padecia una contraccion tan dolorosa de miembros , que no podia estar de pie un

(a) -Fué esta Reyna muy santa , amantísima de sus vasallos , liberal , limosnera , y un dechado de todas las virtudes : murió el año de 1611 á los 26 años de su edad. Fué su muerte muy llorada , y sentida de los Españoles. Escribió su vida Don Diego Guzman.

instante ; y quando mejor se hallaba , apenas podia andar arrastrando. Habia hecho la Reyna muchas rogativas , y ofertas á los Santos por su salud , aunque sin fruto , no porque tal vez faltase disposicion de parte suya , sino (como se dexa conocer) porque el Señor tenia reservado este favor , para dispensarlo por medio de su Siervo Lorenzo , y manifestar al mundo quan agradables le eran sus obras todas , y quan de su servicio su venida á la Corte. Pidió , pues , la piadosa Reyna al Siervo de Dios la echase su santa bendicion á la enferma , y la sanase. Hízolo el Varon Santo , y formando la señal de la cruz sobre la enferma , quedó al punto sana , y empezó á andar con admiracion de la Reyna , y de todos los Cortesanos , que se hallaron presentes (a) , alabando á Dios en su Santo. Como este prodigio fué tan patente , corrió en alas de la admiracion por toda la Corte , cobrando nuevos créditos la fama de Santo , en que todos le tenían ; y la Reyna desde este lance le miraba aun con mayor veneracion , y afecto , llamando muchas veces al Varon Santo , para tratar las cosas de su conciencia , abriendo sus senos , como á su Padre espiritual , y respetando sus consejos como oráculos.

(a) *Bullarium Capuccinor. tom. 5. fol. 361.*

7 En otra ocasion le pidió la Reyna alguna reliquia para su Oratorio ; y el Varon Santo , sacando de la cruz , que traía pendiente del cuello , un poco de tierra , dixo : *Señora , no tengo , ni puedo dar á Vuestra Real Magestad reliquia mas sagrada , ni mas preciosa , que esta poca de tierra del Monte Calvario , regada con la preciosa sangre de Jesuchristo.* Al oír esto algunos de los presentes , con poca fe , dudaban de ello , y decian en su interior , que aquella tierra era de la calle , cogida en qualquiera parte , y lo bautizaba con el nombre del Calvario ; ni menos se persuadian , era regada con la sangre de Jesuchristo. Penetró el Beato Lorenzo el interior de estos poco piadosos creyentes ; y para confusion de ellos , mayor devocion de los otros , y crédito de la verdad , quiso obrar el Señor un prodigio asombroso , sacando de la misma duda , mayor , y mas acendrada fe. Mandó el Varon Santo traer unos Corporales , y echando la tierra en ellos , empezó á destilar gotas de sangre , que tiñeron los Corporales con pasmo , y admiracion de la Reyna , y confusion de los incrédulos. Este prodigio fué tan ruidoso en la Corte , que atraxó la devocion , y admiracion de todos los Señores , Grandes , Embaxadores , y Ministros , para ver , y adorar en aquellos Santos Cor-

porales la sangre preciosa del Hijo de Dios Jesuchristo nuestro Redentor. Estos Corporales estuvieron expuestos á la pública veneracion en el Oratorio de la Reyna por muchos dias, y allí se guardaron con singular culto, y reverencia, hasta que el voraz incendio, que abrasó el Real Palacio, abrasó tambien esta gran reliquia con otras muchas, que allí se veneraban (a). Fué grande el crédito, que adquirió el insigne, y Santo Embaxador con este prodigio, aunque muy á costa de su humildad profunda, que quisiera, que nadie supiese, ni viese en él cosa, que redundase en alabanza suya; y ocultando el ruido, que siempre producen los milagros, deseara, que fueran mudos; pero la fama los convierte en truenos para admirar al orbe.

8 Habia escogido el Señor al Varon Santo para empresas grandes en esta Embaxada; pues no solo le escogió, para el fin principal á que venia del socorro á favor de la liga de los Príncipes Católicos contra los protervos Hereges, que aunque era la empresa ardua, y de la mayor consideracion, le tenia tambien destinado, para que fuese el Fundador de esta Santa Provincia de Capuchinos de las dos Castillas; venciendo casi insuperables dificultades, que hasta

(a) *Bull. Capuccin. tom. 5. fol. 361.*

entonces habia. Tambien le escogió para que pusiese la última mano en la ardua empresa de la expulsion de los Moriscos de España. Es consejo de la Providencia Divina , que quando elige este Señor á algun sugeto para cosas de su servicio , le adorna con todo aquel lleno de perfecciones , que es necesario para conseguir el fin , á que le destina ; y como los milagros llaman tanto la atencion de los hombres, y los califica , supuesta una vida buena , por Santos ; dispone el Señor darles esta gracia , para que con mas facilidad persuadan , y consigan sus intentos : aunque los Siervos de Dios quisieran ocultar esta gracia , pero el Señor dispone otra cosa , de suerte , que obran los milagros, pero á nuestro modo de entender , sin querer obrarlos. Son estos descuidos propios de la humildad heroyca de los Santos ; pero cuidados solícitos de la Providencia Divina , para hacer la santidad espectable á los ojos del mundo , que apenas la distingue bien , sin el esplendor de los milagros.

9 Hecho ya recomendable nuestro Santo Embaxador con tantos prodigios , y maravillas, y que ya no solo la fama , sino la misma experiencia le acreditaba de grande , creciendo cada dia mas la estimacion del Rey , y de la Rey-

na , y por consiguiente de todos los Grandes , y Señores de la Corte , buscándole muchos para tratar las cosas de sus conciencias , y gobierno de sus Estados : aunque pudiera esto distraer al Varon mas capaz del exercicio de la oracion , por ser materias gravísimas , y de importancia , sin embargo nunca padecieron dispendio alguno sus espirituales exercicios ; porque desde la media noche se disponia para la Misa , que celebraba con la devocion , y pausa , que hemos dicho antes , recibiendo en aquel divino sacrificio las especiales luces del Señor , que se comunican , á los que le buscan con instancia , y continuacion. Gastaba , pues , el dia en las dependencias , y ocupaciones , que eran propias de su empleo , ó le impelia la caridad ; y la noche casi toda en el santo exercicio de la oracion , contemplacion , y mortificacion. Los Religiosos Descalzos de San Gil , á quienes no se les podia ocultar sus ocupaciones , estaban sobre edificadlos , admirados de ver tanta virtud en su huésped. ¡Ó fuerza de la caridad ! El Varon Santo estaba admirado de ver tanta virtud , tanta mortificacion , y observancia en aquellos Padres , y estos se pasmaban de la santidad de Lorenzo. Tampoco se les podia ocultar á los Cortesanos los rayos del buen exemplo del Varon Santo , y así mi-

raban al Embaxador mas como Ángel, que como hombre, confirmándoles en este reverente juicio, la gravedad de su persona, la compostura, y modestia de su venerable rostro, que al modo de los Ángeles, miraba siempre á Dios, aunque no claramente visto; devota, y eficazmente considerado. Hacia tal aprecio de la oracion, que ponía en ella todo el remedio contra las tentaciones de Satanás, todo el aumento de las virtudes, en especial de la reyna de todas, que es la caridad, de cuya máxima fortaleza era el mismo Varon Santo exemplar solemne, pues salía de la oracion tan encendido en el amor de su Dios, y Señor, que como otro Moisés hacia fuerte rostro á las mayores dificultades, y emprendia con valor increíble las mas arduas empresas, prometiéndose siempre gloriosos triunfos, como experimentó en todo el curso de su admirable vida, y verémos ahora.

10 Habíase tratado por orden del Rey entre los Teólogos, Canonistas, Políticos, y Estadistas si convendría, ó no, expeler de España los Moriscos. Fué cuestión tan reñida, que después de muchos años, y repetidas juntas, estaba problemática, y sin decidir por ninguna parte. La materia era ardua, y gravísima, y que se habia merecido la atencion de muchos Sobera-

nos ; pues se trataba , ó de despoblar gran parte del Reyno , si se les desterraba , ó acaso perder la Fe Católica los antiguos Christianos con la tolerancia de tan mala raza. El Rey , como tan Católico , y piadoso , no sabia qué camino tomar para el acierto ; pero considerando en el Beato Lorenzo , sobre un fondo grande de virtud , un lleno admirable de sabiduría , y sobre todo una prudencia mas que humana , para el manejo de negocios graves , le mandó llamar ; y comunicando confidencialmente con él esta materia , le dixo : Que estaba resuelto á seguir enteramente su dictamen ; y así , que lo encomendase mucho á Dios , y que despues le dicese su parecer. Hízolo el Varon Santo ; y como fiel vasallo de tan gran Rey , é interesado en todas sus felicidades , tomó á su cuenta este importante negocio. Subió , pues , este esforzado Caudillo al monte santo de la oracion para tratar , y comunicar con el gran Dios de Israel este asunto ; y despues de muchas oraciones , humillaciones , y penitencias , conoció la voluntad de Dios , en que queria , y se complacia se pusiese en execucion la expulsion de los Moriscos , y segregar á su Pueblo escogido , y Christiano , del Mahometismo. Habiendo manifestado su voluntad santísima á este su grande ami-

go Lorenzo , y adornado su espíritu de nueva sabiduría , prudencia , y fortaleza , baxó este gran Profeta del monte santo de la divina contemplacion , para intimar al Rey la determinacion de la voluntad de Dios , que era lo mismo , que lo que pretendia la piedad , y religion del Monarca ; y llegando el Siervo de Dios á la presencia de su Magestad , le habló con su acostumbrada eficacia , y le dixo : *Ea , religiosísimo Príncipe , y Señor , el Altísimo ha puesto á Vuestra Magestad por Monarca de tantos Reynos Christianos , y le ha distinguido entre todos los Príncipes de la Iglesia Santa con el título de Católico. Si Vuestra Magestad quiere conservar esta gloria , y que convenga el título de Católico con sus vasallos , y que sus vasallos se unan estrechamente con la Corona de Vuestra Magestad , es preciso desterrar de sus Reynos tan mala casta de gentes , que nunca son buenos , ni para la religion , ni para el Estado , y siempre están maquinando su ciega libertad. Dios le ha escogido á Vuestra Magestad para Rey de Christianos , no de Mahometanos. Ni tema Vuestra Magestad daño ninguno en su Reyno ; pues sacando esta cizaña morisca de entre el escogido trigo de la Iglesia , dará este á su tiempo fruto multiplicado. Esta es la voluntad de Dios , declarada á*

mi su indigno Siervo (a).

II Satisfecho el Rey del dictamen del Varon Santo , á quien ya no miraba como á hombre , sino como á un Ángel del Señor , y Embaxador celestial , y no dudando ya de la execucion , llamó á sus Ministros para tratar con sigilo el modo mas conveniente para tan ardua empresa , y que todo se hiciese á honra , y gloria de Dios. Executóse así ; y el año siguiente , que fué el de 1610, salieron de nuestra España un número casi increíble. De Valencia salieron ciento y quarenta mil : de Aragon , y Cataluña ochenta mil : de Castilla la Vieja , y Nueva , Mancha , y Extremadura setenta mil : de Andalucía , y Granada setenta y cinco mil. La expulsion , pues , de esta pérfida , y mala gente fué una de las mayores hazañas , que hicieron feliz el Reynado de nuestro Católico Monarca el Señor Felipe Tercero ; y que sin duda se debe en gran parte á el influxo , santidad , y prudencia de nuestro Beato Lorenzo , pues él fué , quien allanó las dificultades , por las quales estuvo suspensa tantos años esta resolucion tan ardua de la expulsion: él fué , quien alentó al generoso Rey á la execu-

(a) Parece por estas últimas palabras , que tuvo revelacion el Siervo de Dios , acerca de la expulsion de los Moriscos.

cion de tan glorioso triunfo , manifestándole, le era á Dios agradable obsequio la destruccion del Pueblo bárbaro , y santificacion del Pueblo Christiano ; y él finalmente fué , el que negoció con Dios para que libertase á España del cautiverio mas terrible , que le amenazaba ; pues se averiguó , que esta gente infiel , y traydora tenia comunicacion oculta con algunos Príncipes del África , que ayudados del Gran Turco , habian pensado entregar á España , y acaso hubiera vuelto á la dominacion antigua de los Moros , si no se hubieran expelido tan prontamente. Quedó nuestra España limpia de tan pestífera gente , gozando de tranquilidad en la Fe pública , y Religion Católica , la que estaba vacilante entre la chusma de Moros , y Moriscos. ¡Ó dichosa Embaxada de este insigne Capuchino , y quantos bienes atraxo á la Nacion Española ! Grande debe ser nuestro agradecimiento á este nuevo defensor nuestro , pues grande , y singular fué sin duda el afecto , y cariño suyo para con esta porcion escogida de la Santa Iglesia ; y para mas confirmacion de esto quiso , que su muerte preciosa fuese en nuestra España , como veremos despues , quando tratemos de su segunda Embaxada.

12 Continuaba el Siervo de Dios Lorenzo

en la estimacion , y aprecio con el Rey , y con todos los Señores de la Corte , venerando al Varon Santo como á oráculo divino ; y así iba creciendo tambien la devocion al hábito Capuchino : medios á la verdad , que el Señor iba proporcionando , para facilitar la fundacion de esta Santa Provincia de Capuchinos de la Encarnacion de las dos Castillas ; y siendo esta grande obra uno de los mayores elogios , que hacen mucho honor á nuestro Beato Lorenzo, y hallándose esta Santa Provincia tan obligada á su Santo Fundador , no se puede mostrar desentendida , de dar una ligera noticia de sus principios , y progresos , haciendo tambien una breve relacion de las personas devotas , que cooperaron á ella , cuya memoria tienen siempre presente los Capuchinos, para encomendarlos á Dios.

13 Desde el año de 1605 se empezó á tratar de la fundacion de esta Santa Provincia , aunque con poco fruto , ya porque los ánimos de los que podian fomentar esta obra , estaban muy decaidos , ya tambien por las grandes persecuciones , que fomentó el enemigo comun contra la nueva planta Capuchina. Por este tiempo habia en España tres Provincias , que eran Cataluña , Valencia , y Aragon , y en ellas insignes Predicadores , y sugetos de gran virtud , y le-

tras ; pero se deseaba fundar en Castilla , como la mejor porcion de España , y así se ponian los medios para ello. El primer abrigo , que hallaron los Capuchinos en Castilla , fué en los Excelentísimos Señores Marqueses de Santa Cruz. Estos Señores en cumplimiento de un voto , edificaron un Convento en la Villa del Viso en una Ermita de San Andres , que estaba en un desierto al pie de Sierra Morena ; pero duró poco , y fué preciso dexarle. La ereccion de este Convento se hizo en virtud de una Bula Apostólica de Gregorio XIII , que trae el Bulario Capuchino (a). Para solicitar con mas fervor la fundacion , vinieron á la Corte los Padres Fr. Miguel de Valladolid , y Fr. Francisco de Baeza , hijos de la Santa Provincia de Cataluña , sugetos recomendables , y adornados de todas aquellas prendas , y circunstancias , que pedia un negocio tan grave. Traxeron cartas de recomendacion para el Conde de Miranda , Presidente de Castilla , Caballero muy devoto de los Capuchinos , y que siendo Virrey en Valencia , los habia favorecido mucho : y tambien para el Duque de Lerma , primer Ministro , y gran privado del Rey , y para otros Señores ; y habiéndolos visitado , les dieron buenas esperanzas de lograr su

(a) Bullar. Capucc. tom. 5. fol. 368.

intento, y que sería feliz, y bien admitida del Rey la pretension, que traían. Así iban disponiendo las cosas con buen aspecto, aumentándose cada dia mas, y mas los devotos, y apasionados de los Capuchinos, y muy en particular el Eminentísimo Señor Cardenal Don Bernardo Sandoval y Roxas, Arzobispo de Toledo, sobrino del Duque de Lerma. Este piadoso Prelado quanto estaba de su parte se mostraba tan favorable, que tenia ya adelantadas muchas diligencias, de las que son precisas en semejantes circunstancias. Pero en la mejor ocasion, todo lo turbó la envidia de Satanás, para que la contradiccion conduxese al triunfo, y con los golpes de la impugnacion se puliesen las piedras de este glorioso edificio.

14 Publicáronse varios papeles contra el instituto de los Capuchinos llenos de dicterios, y falsedades, que merecieron crédito, por venir firmados con el nombre de personas de autoridad, y respeto; cuyos nombres callamos, como tambien las calumnias, por no ensangrentar la pluma, y dar lugar á la paciència, y no ofender la caridad. Hicieron tal impresion en los ánimos, de los que antes favorecian la causa de la fundacion, que ahora estaban opuestos. Acudieron los Padres al Marques de Povar, Don

Henrique de Guzman , gran favorecedor de los Capuchinos , para ver si podia con el Duque de Lerma , sosegar aquella terrible tempestad ; pero sabiendo el Marques , que no era tiempo oportuno para instar en la materia , y que acaso del todo se imposibilitase , haciendo qualquiera recurso ; les aconsejó , que desistiesen de la pretension hasta mejor tiempo : que tuviesen paciencia , y se volviesen á su Provincia con la esperanza , de que en adelante se compondrian las cosas , y se lograria felizmente , lo que ahora se habia imposibilitado ; y añadió , que él quedaba por Procurador de aquella causa , y que con maña lo iria disponiendo , sin perder ocasion alguna. Fué preciso ceder á la fuerza ; y así se retiró á su Provincia Fr. Miguel , y su Compañero , con el desconsuelo , que se dexa conocer , aunque no sin esperanza firme , de que por estos ásperos , y escabrosos medios querria Dios acaso , se consiguiese mas gloriosamente el fin deseado. Pareció conveniente llevar consigo algunos de los papeles , que la calumnia habia esparcido contra los Capuchinos ; y sirvió mucho esta diligencia , porque despues yendo á Roma Fr. Miguel para concurrir al Capítulo general , que se celebró el año de 1608 , en calidad de Custodio , los presentó á la Santidad de Pau-

lo Quinto ; y haciendo relacion de todo á su Beatitude , y enterado de las falsedades , y calumnias sediciosas , que contenian , ordenó al Nuncio de España , que luego mandase recoger dichos papeles baxo de gravísimas censuras , favoreciendo al mismo tiempo nuestra causa con una Bula honorífica , que empieza : *Ecclesiae Militantis regimini* , en que declara su Santidad , que los Capuchinos son verdaderos Frayles Menores , hijos legítimos de San Francisco , y que observan puntualísimamente su regla , viviendo exemplar , y santamente con edificacion de los Pueblos. La prohibicion de estos papeles , y publicacion de esta Bula , fué de gran confusion , para los émulos de los Capuchinos , y de singular consuelo para sus devotos. Esto , y la inculpable , y religiosa vida de Fr. Miguel , y su Compañero , con los buenos exemplos , que habian dexado en la Corte , avivó un poco el deseo en algunos bien intencionados , de volver á tratar de la fundacion de los Capuchinos , aunque nada se adelantó en los años de 1606 , 1607 , hasta el de 1608 , en que hallándose Provincial de Valencia el Padre Fr. Serafin de Policio , y habiendo venido á visitar las Provincias de España nuestro Reverendísimo Padre General Fray Gerónimo de Castelferreto , convinieron en re-

novar las pretensiones , ya casi olvidadas , de la fundacion de Castilla. Vinieron á Madrid con algunos Religiosos de aquella Santa Provincia ; y entrando en la Corte sin conocimiento alguno, ni saber donde ir á recogerse , pidieron al Señor les preparase algun albergue , y luego se encontraron con dos Caballeros Valencianos , que conociendo á algunos Religiosos , que allí venian , los llevaron á su posada , y en ella los agasajaron , y recibieron con singular cariño , y veneracion.

15 Empezó el General á vistar á algunos Señores , y trató luego de ir al Real Sitio del Escorial , donde se hallaba la Corte , para besar la mano al Rey , y ofrecerle su Religion. En los dos primeros dias despues de haber llegado , por ser dias de Pasqua , y estar ocupados en el bautismo del Infante Don Fernando , no pudo conseguir audiencia ; pero la logró al tercero. Ya habia tratado el Rey con sus Ministros , el honor que queria hacer á este General , y á sus sucesores , condecorándole con el supremo , y honroso título de *Grande de España*. Parecióles excesivo honor á los Ministros ; pero el Rey les dixo : *Me parece que en estos Religiosos, veo reasentado á San Francisco ; y así quiero condecorar á su General , como sucesor de tan gran Padre.*

Mandó el Rey que entrase el General ; y habiéndole recibido con singulares muestras de piedad , y afecto , le mandó luego , que se *cubriese*. ¡ Cosa rara , y uno de los misterios altos de la providencia divina ! Ensalzar la Religion hasta lo sumo , quando se hallaba mas abatida , y humillada ; y esto sin pedirlo , ni solicitarlo , ni aun haberlo pensado. Adorémos sus misericordias para con los hombres. Este fué el primer General , que tuvo el honor de cubrirse de Grande de España ; cuya singular gracia continúa en sus sucesores hasta el presente. Representó el General al Rey los motivos de su venida á estos Reynos , haciéndole presente como en solos los dominios de Su Magestad en España , é Italia habia diez y ocho Provincias numerosísimas , y en los dominios de otros Monarcas habia hasta quarenta , con crecido número de Religiosos , y muchos de ellos famosos en santidad , y milagros ; por lo qual suplicaba á Su Magestad , fuese servido de dar licencia , para que en una Corte tan principal del mundo , como Madrid , se fundase un Convento , ya preciso por la ocurrencia de negocios , que á dichas Provincias se ofrecerían en adelante. Le hizo ver á Su Magestad , como los Capuchinos no eran gravosos , ni nocivos á la República , ni al Estado , por la

suma pobreza , que profesaban en fábricas , hábitos , alhajas de la Iglesia , y su preciso sustento ; y así , que no debian atenderse las contradicciones , que contra dicha fundacion se habian esparcido , fundadas en principios falsos , y ruinosos , que no hacian fuerza , y á que se respondia en aquel memorial , que ponía en manos de Su Magestad , para que visto por sus Ministros , informasen á Su Magestad de la verdad del hecho. Recibióle el Rey con mucho agrado , y le dixo , que viviese seguro de su devocion á los Capuchinos , y que los favoreceria en quanto pudiese. Visitó tambien al Duque de Lerma , y le informó mas largamente de todo , y le entregó otro memorial , en que se contenian las calumnias escritas contra los Capuchinos , y la satisfaccion , y respuesta á ellas , suplicando á su Excelencia lo hiciese ver por sugetos imparciales , y obrase lo que fuese justo. El Duque le aseguró , que la fundacion en Madrid tenia muchos opositores , y de no poca autoridad ; pero que su devocion á la Orden era siempre la misma ; y esperaba , que con el tiempo se aclararia la verdad , y se desvanecerian las calumnias , y falsedades ; pero para esto se necesitaba tiempo , y paciencia. Habiendo practicado otras diligencias , quisiera el General espe-

rar el fruto , que producian ; pero viendo , que todas eran largas , y frias esperanzas , y que algunas veces tocaba mil dificultades , y escollos insuperables , determinó , llamado de su obligacion , dexar á Fr. Serafin de Policio con sus Compañeros , para proseguir la causa , y continuar él la Visita de las Provincias , y así lo hizo.

16 Era Fr. Serafin vasallo del Rey Católico , y amaba mucho á toda la nacion , y por sus bellas prendas se habia hecho mucho lugar , en la estimacion de varios Señores de la Corte ; con que luego , que se vió con este encargo , procuró desempeñarle con la mayor eficacia. Trató de hospedarse con los suyos en parte decente , y de mas recogimiento , y permanencia. Era deudo suyo el Administrador del Hospital de los Italianos , que está en la carrera de San Gerónimo ; y habiendo tratado sobre el asunto , admitió á los Capuchinos con singular benevolencia ; y este fué el primer Hospicio , que sabemos tuvieron los Capuchinos , y á que viven , y vivirán agradecidos. No era solo el fin de fundar un Convento en la Corte , sino que este Convento fuese como basa , y fundamento de otros muchos , donde se diese á conocer con el exemplo de los Religiosos , aquel primer , y di-

choso estado, que la Religion Seráfica tuvo en sus principios, la forma, y aspereza de hábito, con que la vistió nuestro Seráfico Patriarca, la suma pobreza, penitencia, austeridad, y mortificacion con que quiso á sus hijos, que fuesen de edificacion, y exemplo á los fieles, y pudiesen así corregir sus costumbres. Por esto, así Fr. Serafin, como sus Compañeros, que se acogieron al Hospital de los Italianos, se dedicaron á una vida verdaderamente Seráfica, y en continua, y fervorosa oracion procuraron hacerse dignos, de conseguir lo que pretendian, para gloria de Dios, lustre de nuestra Religion, y bien espiritual de las almas. En este tiempo llegó la orden de su Santidad el Señor Papa Paulo Quinto á su Nuncio, para que se recogiesen los papeles escritos contra los Capuchinos. Este golpe, que debia humillar á los fautores, parece les hizo mas insolentes; y mudando de medio, pusieron en el Consejo una querella contra la fundacion de los Capuchinos, y oculta-mente hacian un fuego, tanto mas temible, quanto era menos conocido. Hacia sus diligencias Fr. Serafin, y hallaba las mas veces desprecios, y baldones; de suerte, que se temia alguna orden superior para salir luego de la Corte, y abandonar el intento. Pero el Señor obran-

do con aquella providencia (para nosotros oculta) dispuso , que dos Señoras se constituyesen Protectoras de los Capuchinos , y su fundacion: estas fueron las Excelentísimas Señoras Duquesa de Terranova , que despues fundó el Convento de Alcalá de Henares , y su prima hermana Doña Victoria Colona , Duquesa de Medina de Rioseco , viuda del Almirante de Castilla , la qual conservando el afecto á los Capuchinos, que habia heredado de su Excelentísima Casa de Colona , tan favorecedora de nuestra Orden en Italia , se dedicó á socorrer , asistir , y patrocinar á Fr. Serafin , y los suyos , haciendo con ellos el oficio de madre. Estas dos Señoras , llenas de devocion , procuraban con los Ministros, y otros Señores acreditar á los Capuchinos. No menos hacian con la Reyna Doña Margarita, afectísima de los Capuchinos ; y especialmente con el Padre Confesor del Rey , que sirvió mucho en esta ocasion. Pero no obstante el favor, que en estas Señoras , y otras personas principales hallaban nuestros Capuchinos , nada se adelantaba ; antes bien todo era temores , y ninguna seguridad. Pero no es mucho , pues esta obra grande la tenia reservada la infinita sabiduría del Señor , para su grande amigo el Beato Lorenzo.

17 En este deleznable estado se hallaban las cosas ; por lo que pertenece á la fundacion de Castilla ; y continuando ahora la vida de nuestro Héroe el Beato Lorenzo de Brindis , sucedió , que el Siervo de Dios recibió un pliego de su grande amigo Don Baltasar de Zúñiga, Embaxador del Rey Católico en Alemania , en que le avisaba , como el Emperador habia depuesto de su Oficio , y Dignidad al Gran Canciller (que es lo mismo que Presidente de Castilla) por no haber querido firmar un decreto á favor de los Hereges protestantes , contra los Católicos , que el César , mal informado , habia mandado publicar. Era el Canciller gran Católico ; y pareciéndole , que no podia firmar aquel decreto , sin ofender á Dios , pasó á nuestro Convento , que florecia en varones doctos , y versados en todo género de Teología , particularmente en la Dogmática , y consultó el caso ; pero todos fueron de parecer , que no podia en conciencia firmar aquel decreto , y que debia oponerse á la voluntad del Emperador , seducido por los Hereges , aunque aventurase hacienda , honra , dignidad , y aun la vida. Hízolo así , y por eso le depuso el Emperador. Pero el golpe no paró aquí , porque sabiendo los Hereges , que los Capuchinos habian influido en esto , irri-

tados contra ellos , no dexaban de perseguirlos hasta lo sumo. Parecióles , y con razon , que habiendo Capuchinos en el Imperio , nunca tendrían paz , ni su Religion reformada llegaría al auge á que aspiraba su sacrílega ambicion. *Fuera los Capuchinos (decian) : fuera estos Papistas. Salgan del Imperio estos enemigos , pues mientras no se destierren , nada podremos hacer.* Pensaron con astucia diabólica, persuadir al Emperador desterrase de todo su Imperio á los Capuchinos por perturbadores , y sediciosos , y que influían á no obedecer al César. El Emperador , aunque Católico Apostólico Romano , se hallaba con mil temores , por la multitud de Hereges , que cada dia se levantaba ; y acobardado con su poder, vacilaba en la expulsion de los Capuchinos.

18 Con tan funesta noticia fué el Varon Santo á hablar al Rey , á cuya Magestad representó con grave dolor , el daño que aquella Christiandad padecería , faltándola (ausentes los Capuchinos) tan fuerte , y necesaria defensa, contra las continuas baterías , y ataques de los Hereges. Movido el Rey con piedad católica á demostraciones de sentimiento , por ver , que la defensa de la Fe ocasionaba á los Capuchinos tan sensible , y próximo riesgo , dixo : *No os aflijais , que yo encargará á mi Embaxador vues-*

tra causa, y la proteccion de los Católicos en el Imperio; y si en Alemania os desterraren, yo os recogeré, y en mis Reynos podreis gozar de segura paz; y para que os certifiqueis de esto, desde ahora os doy mi licencia, para que fundeis luego en Madrid, y en otros Pueblos de Castilla: y entiendan los Hereges, que si os echan de un Reyno, hay Reynos, y Reyes, que os reciban, y amparen. Si esta historia fuera particular, debieran dedicarse dilatados elogios á la piedad religiosísima de este Príncipe, y á su grande afecto á los Capuchinos. Pero no podemos menos de adorar las providencias del Señor, y los caminos, por donde su infinita sabiduría endereza sus obras, y como suavemente dispone todas las cosas. Ya tenemos vencidas en un instante, quantas dificultades opuso la malicia en tantos años. Acabada la audiencia, y restituido el Siervo de Dios al Convento de San Gil, y en él al retiro de la oracion, dió fervorosas gracias á Dios, por el feliz logro de sus deseos. Pasó luego el Rey al quarto de la Reyna, y la dixo como á Fr. Lorenzo habia dado ya licencia para fundar, cuya noticia celebró mucho Su Magestad. Publicóse en Palacio con universal gozo de todos; y aquella misma tarde fueron á ver á la Reyna la Duquesa de Terranova, y la de Medi-

na de Rioseco , con otras Señoras , para celebrar noticia tan deseada , como apreciable. Publicóse tambien en la Corte , y fué recibida con diferentes aspectos : los émulos lo sintieron infinito : los afectos lo celebraron hasta lo sumo. Los últimos que lo supieron , fueron Fr. Serafin , y los suyos ; pues como vivian retirados en el Hospital de los Italianos , no pudo hallarles pronto noticia tan apreciable ; pero vino muy á tiempo para consuelo suyo , pues como los contrarios habian acudido al Consejo de Castilla , pidiendo se pusiese perpetuo silencio á la causa de los Capuchinos , en aquella misma mañana se habia hecho relacion del pleyto , nada conforme , ni á la caridad , ni á la verdad ; y habiendo sido citado Fr. Serafin , para que respondiese á los cargos , lleno de sentimiento , y lágrimas , al ver tan enormes calumnias , respondió á los Señores estas breves , y humildes palabras : *No me toca satisfacer , á lo que se acaba de referir contra mi Religion : causa es de nuestro Padre San Francisco : el Santo la defenderá , y volverá por nuestra inocencia.* Quedaron los Jueces admirados , y edificados de la modestia , y humildad de Fr. Serafin ; y resolvieron , se hiciese consulta á Su Magestad en orden , á que no obstante lo que se habia alegado contra los Capuchinos , po-

dia Su Magestad darles licencia para fundar. Aunque esta determinacion llegó tarde, fué de mucha satisfaccion para aquel Supremo Senado, haber resuelto lo mismo que tenia ya concedido Su Magestad en el mismo dia, y acaso á la misma hora.

19 Como fué tan aplaudida, y celebrada de toda la Corte la licencia del Rey, instaron muchos Señores, en que luego se pusiese en execucion la licencia, y se tomase la posesion. Y el Condestable de Castilla, Presidente del Consejo de Italia, con otros Caballeros de la misma nacion, quisieron que este acto se hiciese en el mismo Hospital de los Italianos; y comunicándolo con el Beato Lorenzo, dieron parte al Rey, y á la Reyna, y sus Magestades convinieron gustosos en ello, y ordenaron, que esta funcion sagrada se hiciese con toda solemnidad, y aparato Real, y que fuese el dia de San Diego 12 de Noviembre del año de 1609. La víspera vino el Nuncio de Su Santidad, acompañado del Siervo de Dios, y bendixo con la acostumbrada solemnidad, y ceremonias el atrio del Hospital, señalando el sitio donde se habia de fixar la cruz. Al dia siguiente (dispuestas todas las cosas, y adornada la Iglesia con ricas tapicerías) se tendió la guardia, y ocupó aquellos sitios convenientes, para evitar

desórdenes. Á las nueve y media de la mañana vinieron los Reyes con toda la Grandeza , y salieron á recibir á Sus Magestades diez y seis Religiosos Capuchinos , que habian ya venido de los Conventos mas cercanos , y á su frente nuestro insigne Beato Lorenzo , y quarenta Padres Observantes , y otros quarenta Padres Descalzos , con el Corregidor , y Regidores , en forma de Villa. Á la puerta de la Iglesia esperaba el Nuncio de Su Santidad. Ocuparon los Reyes un dilatado , y hermoso balcon , que se habia fabricado , y adornado para que Sus Magestades vieses la procesion , y ceremonia de colocar el Estandarte Real de la Cruz. Empezó la Capilla Real á cantar el Salmo : *Laudate Dominum omnes gentes*. Despues el Siervo de Dios entonó el *Te Deum laudamus* ; y enarbolando los nuestros la Cruz , se empezó la procesion con universal gozo de toda la Corte , que concurrió á este sagrado acto. Se hizo la ceremonia de colocar la Cruz , siendo el Beato Lorenzo quien formalizó este acto sagrado , y solemne : con que quedó esta Santa Provincia fundada sobre tan sólidos cimientos , disponiendo el Señor , que fuese un tan gran Santo el fundamento , y piedra angular de este sagrado edificio. Acabado este acto , que duró casi una hora , y habiendo ocupado los Reyes su si-

tial , empezó la Misa ; que celebró el Nuncio de Su Santidad , y predicó un breve , y eloquente Sermon el P. Fr. Francisco de Sevilla , varon insigne en virtud , y letras , cuya exemplar vida ocupa el debido lugar en los Anales de la Orden (a). Acabada la Misa , dexaron la Iglesia los Reyes , mostrando al salir de ella el gozo , que ocupaba sus Reales ánimos , de haber favorecido á una obra , que esperaban habia de ser muy de la gloria de Dios , y edificacion de su Corte. Todo el concurso , que era crecidísimo , daba mil vítores , y repetia alegres bendiciones á tan religiosos , y devotos Monarcas. Quedóse con los Capuchinos el Condestable de Castilla , de cuya casa se habia traído abundante comida para los Padres Observantes , y Descalzos , que fueron servidos , y agasajados de nuestros Religiosos , como lo pide el vínculo de la hermandad , y caridad , que siempre ha reynado en las tres Congregaciones. El Condestable comió con los Religiosos , como tan amante de ellos , y á su lado puso al Siervo de Dios , que mas ocupado en dar gracias al Señor por aquel triunfo , que en la comida , pasó aquel tiempo con una alegría espiritual , con-

(a) Crónica de los Capuchinos , tom. 4. lib. 3. cap. 12. Fué el primero , que en España introduxo la costumbre de empezar los Sermones con estas palabras: *Sea alabado el Santísimo Sacramento , y la Purísima Concepcion de nuestra Señora.*

testando á su Excelencia , sin faltar á la urbanidad , y haciendo su comida , como acostumbraba , de frutas , y ensaladas , aunque con prudente disimulo para no ser conocido. Por la tarde concurrió la Capilla Real, para reservar á Su Magestad , con que se dió fin á este dia tan festivo, como deseado. Pero la Reyna , que habia celebrado tanto el feliz éxito de la fundacion de los Capuchinos, no se contentó con un solo dia de gracias al Todo Poderoso , sino que quiso que se continuase á sus expensas otros dos dias , para dar á entender lo obligada, que estaba al Señor, y la devocion grande á los Capuchinos.

20 Retiróse el Varon Santo á su Convento de *San Gil* , que así le llamaba , por el favor , que aquellos Padres le hacian ; y los demas Capuchinos se quedaron en el Hospital , aunque con suma incomodidad , por lo estrecho de la habitacion , pero no impedia para la gran observancia , que establecieron en obsequio de la Seráfica Regla , y sagradas Constituciones , sirviendo á todos de grande exemplo , y edificacion. Empezó la Corte á reconocer los intereses grandes, que aquellos exemplares varones la podian ocasionar. Hallaba en ellos consuelo , y direccion en los accidentes , que se ofrecian de prosperidad , é infelicidad , y venerándolos como orácu-

los, consultaba con ellos de una, y otra fortuna. Ya el mundo padecía desprecio de sus mismos amadores, y no pocos, á imitacion de estos edificativos Padres, procuraban en el efecto, ó en el afecto desprenderse de la servil cadena en que tiene el vicio á los que ciegamente le siguen. Bien conocian los devotos de los Capuchinos, que no podian subsistir en los Italianos; y así muchos Caballeros, y Señores de Palacio ofrecieron á porfia al Varon Santo casas, y terreno para fundar un Convento, deseando ya tener parte en tan grande, y espiritual obra. Quien primero se señaló fué el Condestable de Castilla. Trató con el Siervo de Dios la materia, y ofreció una casa de campo, que tenia á media legua de Madrid, con buenas aguas, mucho terreno, y en sitio elevado, y sano; pero por la distancia, no se admitió. El Conde de Olivares daba un sitio junto á los Padres Carmelitas Descalzos, pero se halló que era corto. El Marques de Povar Don Enrique Pimentel ofreció al Siervo de Dios una casa, y huerta, que tenia en el Prado á un lado del Convento de Padres Gerónimos; pero por la inmediacion al Palacio del Buen Retiro, no se admitió. Lo mismo sucedió con una casa, y jardin, que en la calle de Atocha daba Don Fernando Gaytan, Caballero ilustre, y

devotísimo de los Capuchinos. Todos estos Señores, movidos de la devocion al Beato Lorenzo, y á sus Capuchinos, ofrecian liberalmente sus casas, y aun sus bienes, y haciendas, para que fundasen en Madrid; cuyo singular beneficio tienen los Capuchinos escrito, no solo en los Anales de la Orden, para eterna memoria, sino mucho mas en el afecto, para encomendarlos á Dios. Ni tampoco olvidarán lo que muchos años antes debieron al Excelentísimo Señor Duque de Maqueda, que en el año de 1605, quando apenas se empezó á tratar de la fundacion, compró un sitio muy ameno á la salida de Leganitos para que allí se fundase. Pero esta gloria la tenia el Señor reservada para otro dueño.

21 El gran Duque de Lerma, de quien hemos hablado tantas veces, aficionado al trato del Varon Santo, con quien comunicaba los asuntos de la Embaxada, y el que antes que viniese á la Corte, se habia mostrado contrario á la pretension de los Capuchinos, mudando ahora de dictámen, y encendido su corazon de una piedad noble, ofreció no solo el sitio en que está ahora el Convento de San Antonio, que llaman del Prado, sino su mismo palacio, jardines, y casa contigua, para que habitasen los Religiosos, interin se fabricaba el nuevo Convento. Hubo tam-

bien alguna dificultad, de parte de los Religiosos, por la inmediacion al Palacio del Retiro, y paseo del Prado, como tambien por la cercanía, que precisamente habia de tener con la casa del Duque; pero todo cesó, sabiendo, que á los Reyes habia gustado el pensamiento, y que habian dicho Sus Magestades, querian tener á los Capuchinos en parte donde pudiesen tratar con ellos, y notar su modo de vida, y observancia, y si convenia con la fama, que por todas partes corria. Como esta era la voluntad de Dios, se efectuó luego; y así sin perder tiempo, y con la mayor prisa, se empezó á acomodar aquel palacio, para habitacion de Religiosos, desbaratando salas, dividiendo piezas, con que en breve tiempo se adornó la Iglesia, hubo celdas cómodas, con quantas oficinas son necesarias, alhajándolas liberalmente el ánimo piadoso de este Príncipe, y todo con tal comodidad, que no echaban menos cosa alguna los Religiosos. En el año de 1610, víspera de la Purificacion de nuestra Señora, pasaron aquellos Padres á la casa del Duque, y el dia siguiente asistió su Excelencia, acompañado de muchos Grandes, Títulos, y Señores, á la solemne colocacion del Santísimo, procesion, y oficios de aquel dia. Estuvo el Duque lleno de gozo, y alegría espiri-

tual , viendo su casa convertida en casa de Dios , y tabernáculo del Cielo. Quando volvió á Palacio , contó á Sus Magestades la devota , y sagrada funcion á que habia asistido , y suprema felicidad á que habia ascendido su casa , con demostraciones de consuelo , y alegría tan singular , que movidos los Reyes de ellas , quisieron Sus Magestades ver aquel palacio , antes del Duque , y ahora de Dios , y así dos dias despues vinieron los Reyes á él , y despues de hacer oracion en la Iglesia , pasaron á la habitación de los Religiosos , para ver las celdas , y oficinas , sin dexar nada , que no lo viesen , y exâminasen ; pero con semblantes tan apacibles , y cariñosos , que se conocia el júbilo interior de sus corazones. Repitieron tantas veces Sus Magestades esta demostracion de afecto , viniendo á los Capuchinos , que parecia habian librado en esto todas sus mayores satisfacciones , y consuelos. Edificábanse de la llaneza , y retiro de nuestros Religiosos , y los comunicaban con tan grande benignidad , singularmente á Fr. Serafin , que estando enfermo sucedió muchas veces visitarle el Rey en su pobre , y estrecha celda , sentarse en su humilde lecho , y hablar tan despacio con él , que hubo ocasion de durar quatro horas la conversacion , que parecia increible , á no decirlo

las Crónicas de la Orden (a). Tanta era la estimacion, que de los pobres Capuchinos hacia un tan poderoso Monarca.

22 Continuando la piedad, y devocion del Rey para los Capuchinos, y llegando el Viérnes Santo de este mismo año, quiso su Magestad (aunque con disimulo) hallarse presente á medio dia á la disciplina, pan, y agua, y demas exercicios de mortificacion propios de este santo tiempo; y habiéndolo tratado con el Duque de Lerma confidencialmente, fué el Rey á nuestra residencia con poco acompañamiento, y á la puerta del Refitorio estuvo observando las penitencias acostumbradas del dia, y omitimos por no molestar. Todo el tiempo que duró este acto, estuvo el Rey en pie, y descubierto, insinuando al Duque, y á los demas de la comitiva, quan diferente era la vida de los Religiosos, de la de los seglares. Estaban todos absortos de lo que veian, y admirados de que hubiese resistencia para tanto rigor. Dispuso el Señor, que este Convento se dedicase á San Antonio de Padua, y que la Provincia tuviese el título de la Encarnacion del Verbo, por eleccion de la Reyna. Era su Magestad devotísima de este sagrado Misterio, y quiso celebrar una solemne fiesta, aunque

(a) Crónica de los Capuchinos, tom. 4. lib. i. cap. 6. §. 34.

en tan estrecho Templo, con Real pompa, y magnificencia, asistiendo su Magestad desde las primeras vísperas. Se celebró tan á satisfaccion de la Reyna, que quiso se hiciese con igual solemnidad una Octava á San Antonio, á que asistió tambien mañana, y tarde. No era inferior la devocion del Rey: gustaba mucho de oir los Maytines á media noche, sin reconocer molestia en el prolongado, y sencillo canto, que usan los Capuchinos. Enternecíase su piadoso espíritu, oyendo las ásperas disciplinas, con que despues de Maytines hacia la Comunidad estruendoso el silencio de la noche, y se disponia para los Sacrificios de la mañana. Acabada la Octava, se restituyeron los Reyes á Palacio, habiendo estado hasta entonces en el Retiro; pero despues venian al Convento todos los Domingos indefectiblemente; de suerte, que la Villa prevenia frente del Convento algunos festejos, para que el Príncipe, é Infantes se divirtiesen. ¡Tanta era la devocion, y afecto de estos Príncipes á los Capuchinos! Estuvieron en este sitio los Religiosos, hasta que en el terreno inmediato (y es el que ocupa hoy el Convento) se fabricó á expensas del Duque, haciéndose la translacion con la solemnidad, que manda la Iglesia; en cuyo edificio puso la primera piedra el Cardenal Bor-

ja, Patriarca de las Indias, con asistencia del Rey, Príncipe, é Infantes; pero faltó la Reyna, para completar este acto, por haber ya muerto (a): pérdida la mas sensible para toda España, como lo manifestaron las demostraciones de su dolor. El que mostró nuestra Congregacion, fué correspondiente al conocimiento de los favores, beneficios, y honras, que debió á esta Serenísima, y Santa Reyna. Fué esta funcion muy solemne; y acabada, fué el Rey con los Infantes á una pieza, que habia preparado Fr. Serafin, donde habia una mesa sumamente curiosa, y limpia, y en ella mucha variedad de frutas, y ensaladas; y pidió á su Magestad, fuese servido permitir, que sus Altezas honrasen aquella pobre mesa, y tomasen aquella leve demostracion, en que se explicaba su agradecimiento, y el de todos los Capuchinos. Dió el Rey licencia, y sentados á la mesa los Infantes, merendaron con el mayor gusto, mirándolo su Magestad, y tomando algun bocado con grande alegría, admirado de ver tanta curiosidad, y limpieza; y decia su Magestad: *No he visto en mi vida, ni cosa mas rica, ni mas pobre.* Al despedirse el Rey dixo (no sin gran ternura) á los Capuchinos: *Muy mas alegre hubiera sido para mí este dia, si la Reyna se*

(a) Murió el año de 1611 de edad de 26 años.

hubiera hallado presente. Encomendadla á Dios, que os quería mucho. Quedaron nuestros Religiosos gozando de la comodidad, y quietud del Convento, que con tanta liberalidad fabricó el Excelentísimo Señor Duque de Lerma, á quien viven, y vivirán siempre tan reconocidos, como obligados. Y aunque faltó la Ilustrísima Casa de Lerma, han sucedido en ella, y en el patronato los Excelentísimos Señores Duques de Medinaceli, que con los Estados han heredado tambien el afecto, y devocion á los Capuchinos.

23 Aunque nuestro Beato Lorenzo de Brindis no se halló en estas últimas funciones, por haberse restituido ya á Alemania, nos ha parecido conveniente no dexar imperfecta la narracion de este Convento de San Antonio, en que tuvo tanta parte el Siervo de Dios. Y así, volvamos á tomar el hilo de la historia. Continuaba el Varon Santo en la estimacion, y veneracion del Rey; y le llamaba muchas veces para tratar las cosas de su conciencia, hallando en sus palabras gran consuelo espiritual, y saliendo siempre este piadoso Monarca encendido en el amor de Dios, y lo mismo sucedia á la Reyna Doña Margarita, á quien habia dirigido en sus primeros años. Era cosa, que admiraba á la Cor-

te, ver la frecuencia de Palacio en el Siervo de Dios, y el grande aprecio, que hacian de su venerable persona Reyes tan Soberanos: de suerte, que en solos tres meses, que estuvo en Madrid, de mas de las audiencias, que tuvo de su Embaxada, que pasaron de cincuenta, tuvo otras muchas particulares, á que era llamado de los Reyes. En una de estas audiencias, lleno de gozo, le dixo el Rey, como estaba muy contento con haber dado licencia á los Capuchinos para fundar, por el buen exemplo, que daban á los fieles; y que le ofrecia labrar un Convento en su Real Bosque del Pardo, y no léjos de su Palacio, para que los Religiosos, gozando en aquel ameno, y silencioso desierto de quietud, y tranquilidad, pudiesen tambien asistir á los Guardas, repartidos por aquel dilatado Bosque, administrándoles los Santos Sacramentos, é instruyéndoles con la predicacion de la palabra divina. Dió muchas gracias á su Magestad el Varon Santo; y noticioso Fr. Serafin lo celebró mucho, pues lo tenia muy deseado; aunque no se efectuó del todo la fundacion hasta el año de 1613. Movidos de este exemplo otros muchos Señores, ofrecieron al Siervo de Dios fabricar Conventos á los Capuchinos: el primero fué el Eminentísimo Señor Don Bernardo Sandoval y Roxas, Cardenal, y Arzobispo de Tole-

do, quien en aquella Ciudad, en el sitio que llaman el Ángel, á las riberas de Tajo, fundó un Convento el año de 1611, aunque despues se dexó por enfermo, y se trasladó al sitio, que hoy tiene dentro de la Ciudad. El Excelentísimo Señor Marques de Povar, viendo que no habia podido conseguir la fundacion de Madrid, como diximos antes (a), continuando su devocion á los Capuchinos, ofreció de nuevo al Siervo de Dios fundar un Convento en un Lugar suyo, llamado Cubas, distante cinco leguas de Madrid, como se verificó, y acabó de perfeccionar el año de 1619. La Excelentísima Señora Duquesa de Terranova, amantísima de los Capuchinos, y muy devota del Beato Lorenzo, despues de varios lances, vino á ser fundadora del Convento de Alcalá el año de 1613. Don Juan de Mier y Noriega fundó el Convento de Salamanca el año de 1613. Por este tiempo se fundaron los Conventos de Toro en Castilla: de Alcalá la Real, de Jaen, de Granada, y Málaga en Andalucia, y otros en otras Provincias: de suerte, que en pocos años se aumentaron los Conventos, y Religiosos considerablemente por el exemplo, y fama de santidad de nuestro Beato Lorenzo; y así no solo fué Padre, y Fundador de esta Provin-

(a) Núm. 20. de este capítulo.

cia de Castilla , sino lustre , y honor de todas las de España. Concluidos los asuntos de su Embaxada , con la mayor felicidad , en solos tres meses (prueba grande de su eficacia , y no menos del aprecio sumo , que mereció del Soberano , y de sus Ministros) se volvió á Alemania á continuar sus buenos oficios á favor de la Religion Católica , como verémos en el capítulo siguiente.

CAPITULO XIX.

Continuan las grandes empresas del Beato Lorenzo de Brindis á honra , y gloria de Dios.

Llegó á Bohemia el Siervo de Dios ; y partiéndose á Praga , donde residia el Emperador con su Corte , dió cuenta á su Magestad Cesarea de todo lo ocurrido en su Embaxada ; pero como los Hereges habian hecho grandes preven- ciones para la guerra , se dispusieron también los Principes Catolicos para la defensa. Juntóse un lucido Ejército , de quien era General el Serenísimo Principe Maximiliano , Duque de Baviera , acompañado de otros valerosos Capitanes , y Principes de la Liga. En los Estados de Nápoles , Milan , y otras Provincias de Italia se levantaban lucidas tropas de orden del Rey Católico el Señor Felipe Tercero , para ayudar á la

Liga , de quien se habia declarado Protector , y Defensor acerrimo. Solo faltaba quien fuese en el Exército con las facultades Apostólicas , para administrar los Santos Sacramentos , y demas casos , que ocurren en semejantes lances. Pidió á su Santidad el Duque de Baviera , como General de la Liga , para este efecto al Varon Santo, y el Pontífice lo hizo con singular complacencia , dándole todas sus facultades , y llenándole á él , y á los suyos de gracias , y privilegios , como consta de dos Breves Apostólicos del mismo Pontífice Paulo V. que trae nuestro Bulario (a) : el primero con fecha de 2 de Octubre de 1610, y el segundo de 11 del mismo mes , y año. Eli-
gió el Siervo de Dios para esta expedicion aquellos Religiosos , que le pareció conveniente ; y estando todo preparado , solo se esperaban las tropas del Rey Católico , para que unidas con las de los Confederados , obrasen todas de acuerdo. Se iba á encender una guerra cruelísima , en que se hubiera derramado mucha sangre humana de una , y otra parte ; pero el Señor dispuso , que el Palatino , y demas Príncipes Protestantes , viendo la superioridad de las Armas Católicas , y temiendo su ruina , enviaron una solemne Embaxada al Duque de Baviera , pidién-

(a) Bullar. Ord. tom. 1. fol. 58. y tom. 2, fol. 289.

do las Paces , y que se suspendiese de una , y otra parte toda hostilidad , hasta establecer la tranquilidad en Alemania. Pareció bien al Duque , diciendo , *que estaba dispuesto á defender la Religion Católica , y con la espada en la mano, con ánimo de no dexarla , hasta vencer , ó morir; pero que oiria gustoso las condiciones , que ofrecian , siendo justas.*

2 Determinóse , que en Baviera se juntasen los Embaxadores de las partes interesadas , para tratar este negocio ; y el Pontífice Paulo V. nombró al Beato Lorenzo , para que en calidad de Legado Apostólico asistiese á las Dietas , que se habian de tener. El Excelentísimo Señor Don Baltasar de Zúñiga, Embaxador del Rey Católico en la Corte de Viena , escribió á su Magestad quanto pasaba ; y así , que como interesado, convenia nombrar sugeto hábil , que asistiese á las Dietas en nombre de su Magestad. Y luego el Rey puso los ojos en nuestro insigne Beato Lorenzo , pareciéndole (como era así), que ninguno podia exercer mejor este ministerio , que el Siervo de Dios ; pues era vasallo del Rey de España , y tenia las demas prendas necesarias, y aun superabundantes para esto. Autorizóle con las facultades amplias de Embaxador Extraordinario al Congreso de Baviera , sin que le impi-

diese, el ser tambien Legado, y Nuncio de su Santidad (a). Juntáronse en Múnaco (Corte principal de Baviera) el Enviado del Palatino, y sus Aliados: el Embaxador de Rodulfo II. Emperador de Alemania, y otros varios Príncipes del Imperio, unos Católicos, y otros Protestantes, y nuestro humilde Lorenzo de Brindis con las dos formalidades de Legado Apostólico, y Embaxador Extraordinario del Rey Católico. Empezáronse las Dietas, de quien era Presidente el Duque de Baviera: al principio fueron muy reñidas por parte de los Protestantes, pretendiendo sacar partido á favor de su Religion Reformada (mejor diríamos Deformada); pero como el Duque estuviese firme á favor de la Religion Católica, y con la espada desnuda, para defenderla á costa de su sangre, iban cediendo los Protestantes; y mas quando en las Dietas hablaba el Varon Santo; pues aunque los Protestantes, con la noticia de que habia de asistir á ellas su acerrimo enemigo Fr. Lorenzo de Brindis, habian elegido los mas capaces sugetos, para oponerse á su eloqüencia, no habia quien pudiese resistir á la sabiduría, y espíritu, con que hablaba este esforzado Caudillo de la Iglesia, siendo sus palabras como relámpagos, que causaban

(a) Sum. fol. 60.

asombro á los protervos ministros de Lucifer. Fuera largo referir aquí el fondo , y razones , con que probaba , quan injusta , y sin razon era la guerra , que pretendian los Protestantes , y el daño , que habian causado en Alemania con las turbulentas novedades , nacidas de sus caprichos. Les recordaba la obligacion , de obedecer á sus Señores naturales : les hacia presente la Religion , y Fe de sus padres , de quien se habian apartado en tan breve tiempo , sin haber novedad en ella , aunque la hubiese en alguno de sus profesores. Los puntos del derecho hereditario los declaraba con tanta facilidad , y distincion , que no dexaba duda. En fin , quando hablaba el Varon Santo , todos enmudecian , atrayendo á sí dulcemente con sus palabras el parecer de todos. Orador á todas luces grande , á cuya boca habia pasado todo su aparato , magestad , y hermosura la eloqüencia de Tulio. No hubo Dieta , en que no se siguiese el bien fundado parecer , y dictámen de nuestro insigne Héroe ; y como estaba revestido , adornado , y autorizado con las formalidades arriba dichas , pesaba su voto mucho , para todo aquel serio , y gravísimo Congreso : de suerte , que aun quando se trataban puntos politicos , ó militares (al parecer extraños de su profesion religiosa) , hablaba tan altamente , y con tan só-

lidos fundamentos , que á todos causaba admiracion , confesando , que aquella ciencia no era suya , sino inspirada del Cielo. Y no se engañaban en esto , pues el Varon Santo , conociendo la gran necesidad , y tribulacion en que se hallaba la Santa Iglesia , y que el remedio pendia del buen éxito de este Congreso , se daba mucho á la oracion , pidiendo á Dios le iluminase su entendimiento , y dirigiese sus conceptos , y palabras á honra , y gloria suya , exáltacion de la Fe Católica , y extirpacion de las heregías ; y así no es de extrañar , que sus palabras tuviesen tanta eficacia , que á todos obligase , pues á modo de flechas las despedia el pecho de este generoso Capuchino , y acerrimo defensor del zelo de la honra , y gloria de la Ley Santa de Dios. Ultimamente , habiéndose tratado todos los puntos , que ocurrian con aquella gravedad , y peso , que se dexa considerar de Congreso tan respetable , se formaron , y firmaron los capítulos de convencion entre los interesados , y con grandes ventajas á favor de los Católicos , cuyo glorioso triunfo confesaban todos , se debió á la espada del Duque , y á la penetrante lengua de nuestro insigne Brindis. Fué muy célebre este Congreso , y desde entonces quedó la Iglesia con mucha paz , y tranquilidad , y abatido el orgullo de

los Hereges. Y si en otras ocasiones con su predicacion Apostólica se mereció el justo título de *Martillo de los Hereges*, no menos en la ocasion presente se le debe dar este merecido título. El Duque de Baviera, como tan apasionado del Varon Santo, decia á los Príncipes Católicos de la Liga (a): *Nada hubiéramos hecho sin el Padre Brindis, porque nuestras armas eran muertas; pero con su virtud, y eficacia las dió la vida; y así toda Alemania, y aun toda la Christianidad, es deudora á este Padre, pues por él se ha logrado tanto bien.*

3 Disuelta la Liga, se quedó en Baviera el Siervo de Dios, á peticion del Duque, para valerse de su consejo en los negocios graves, que ocurrian. Conocia este gran Príncipe, y admiraba en el Varon Santo aquellos dones sobrenaturales, de que el Cielo le habia dotado: sabia muy bien la prudencia casi divina, que resplandecia en él; y deseando acertar en todo, le queria tener á su lado, y consultaba con él los negocios mas graves de su Reyno, y tomaba su consejo con la seguridad del acierto. En estas útiles ocupaciones, y en predicar la palabra divina gastó en Baviera el Siervo de Dios casi dos años con grande utilidad de las almas. Sucedió en este

(a) Sum. fol. 47.

tiempo un gravísimo pesar entré el Arzobispo de Salisburg (a), Príncipe muy poderoso de Alemania, y el Elector Duque de Baviera, por haber tomado el Arzobispo sin título alguno ciertas Salinas, y posesiones, que siempre habian sido de los Estados de Baviera, y no podia ceder, porque aunque eran Estados suyos, pero no tan suyos, que pudiese disponer de ellos. El religiosísimo Príncipe se valió de todos aquellos medios, que le dictó su prudencia, suplicando al Arzobispo, exhortándole, aconsejándole, y aun amenazándole, antes de llegar á la última razon del derecho, que son las armas. Á todo se hizo sordo el Arzobispo, sin dar oidos á razon alguna. Sentia mucho el Duque, verse obligado á sacar la espada contra un Prelado de la Iglesia. Se valió tambien del Nuncio de Su Santidad, para que le persuadiese la paz, restituyendo lo que habia usurpado; pero en vano, pues á todo se negaba con la mayor osadía. Viendo tanta obstinacion, tomó las armas el Duque, para marchar á la frente de sus tropas, y evitar con su presencia los desórdenes, tan comunes en la Milicia; y para esto llevó tambien consigo al Beato Lorenzo, que sirvió mucho en esta jornada, para contener la tropa. El de Salisburg estaba tambien prevenido

(a) Tambien se llama *Saltzburg*.

con crecido número de Soldados ; però el Duque (á quien asistia el derecho , y la justicia) como diestro Capitan , dió el primer golpe á la mayor fortaleza , para que vencida esta , se allanasen las demas. Asaltó al Presidio de Lauffen , fuerte por su situacion , y numerosa tropa , que la guarnecia ; y habiendo abierto brecha , y puesta la bandera del Duque sobre la muralla , aun no queria rendirse la guarnicion , contra todas las leyes de la Milicia. Envió un Corneta el Duque , amenazando con todo el rigor , que permiten las leyes , si no se entregaban luego ; pero obstinados en la defensa , habiendo tomado á fuerza de armas la fortaleza , mandó el Duque tocar á degüello , y pasar á cuchillo toda la guarnicion. Esta era una providencia muy justa , y arreglada á toda razon ; pero el Beato Lorenzo , movido á compasion , suplicó al Duque suspendiese el castigo , que aunque justo , siempre era con detrimento de muchos inocentes ; y que *no era razon , pagasen justos por pecadores*. El Duque se mantenía constante , como General integérrimo ; pero últimamente cedió como piadoso Príncipe , y perdonó la vida á aquellos miserables.

4 Vencida ya esta gran fortaleza , que era como antemural de todo aquel Estado , siguió con rápidos progresos , rindiendo á Ditmaring , y

las demas , sin oposicion alguna. Continuando felizmente la campaña , llegó en pocos dias á marchas forzadas á Salisburg , con asombro de todos sus habitantes. Cercó la Ciudad , y no teniendo fuerzas para resistir á tanto poder , fué preciso rendirse , y abrirle las puertas. Entró el Duque triunfante , y lleno de trofeos , y tomó prisionero de guerra al Arzobispo , que no tuvo tiempo para huir , tratándole con el mayor respeto, y veneracion. Le encomendó su seguridad , regalo , y custodia al Varon Santo , que no quiso entregarle á Capitan alguno , como es regular en estos lances. Prohibió severamente á sus tropas qualquiera mal tratamiento , saqueo , ó contribucion á los habitantes de la Ciudad. Dexando el gobierno político , á quien le tenia antes, y el eclesiástico , y espiritual al Cabildo de aquella Ciudad. Arregladas las cosas con suma paz, envió el Duque á Roma al Arzobispo , para que Su Santidad juzgase en su causa. Quisiera el Duque , que el Siervo de Dios acompañara al prisionero Arzobispo en este viage á Roma , para mas decoro , y consuelo suyo ; pero considerando , que su presencia en aquellas circunstancias era muy util en Salisburg , quiso tenerle á su lado. Dispuestas , y arregladas todas las cosas con el consejo del Varon Santo , se retiró el Duque

con su tropa , para no ser gravoso á aquella Ciudad , y solo dexó guarnicion en dos Plazas , teniéndolas como en rehenes hasta el ajuste de las diferencias ; el que se hizo despues á satisfaccion del Duque , volviéndole lo que le habian tomado. Portóse el Duque en todos los lances , que ocurrieron , con el mayor desinterés , y piedad ; porque depuesto el Arzobispo , ó renunciando esta dignidad , como otros dicen : y siendo la eleccion del sucesor , privativa del Cabildo de aquella Iglesia , se la pusieron los Canónigos en su mano , para que eligiese Arzobispo , y Príncipe á quien quisiese ; y no obstante , que tenia un hermano Canónigo en aquella Iglesia , y acreedor á esta Dignidad , que valía quatrocientos mil florines cada año , no quiso admitir el Duque la eleccion , dexando al Cabildo en posesion de su libertad. Habiendo concluido felizmente el Beato Lorenzo todas sus comisiones , se volvió á Baviera ; y hallándose estimado en aquella Corte de todos los Príncipes , y Ministros Extrangeros , y aun de los mismos Hereges , no pudiendo contener el zelo , que ardia en su pecho de la salvacion de las almas , determinó hacer en varias partes de Alemania aquella gran Mision , que se ha referido antes (a) , para cuyo

(a) Capít. 7. núm. 2. y siguientes.

resguardo le señaló el Duque de Baviera un Capitan con una escolta de Soldados.

5 Tambien resplandeció la admirable prudencia de nuestro Beato Lorenzo, en componer las ruidosas diferencias, que sobre los Estados hereditarios hubo el año de 1608 entre el Emperador Rodulfo, y su hermano el Archiduque Matías. Deseaba este quedar Señor absoluto de la Austria, Estiria, Moravia, y Ungría. Ayudaba para sus intentos el mucho amor, que le tenian los Pueblos, y el desafecto grande al Emperador, por verse dominados de los Alemanes, y trastornado el gobierno á causa de los muchos años (a) del Emperador, y haber sido siempre notado de poco hábil para el manejo de negocios graves. Decian unos, que estaba fanático, otros, que estaba iluso, y no pocos que estaba demente, sobre lo qual diximos algo en otro lugar (b). Juntó para esto el Archiduque en Presbourg los Estados de Ungría, y entró en esta Ciudad acompañado de cien carrozas, y doscientos caballos con mucha comitiva. Salióle á recibir toda la Nobleza Ungara. Despues llegaron otros Señores, y Prelados Eclesiásticos con muchas carrozas, y aparato magnífico. Abriéronse las Dietas, á las que

(a) Rodulfo II. gobernó el Imperio 35 años. (b) Cap. 6. n. 14.

presidió el Archiduque ; y habiéndose tratado varios puntos sobre la paz , que se habia hecho con el Turco , propuso sus intentos ; y siendo los votos favorables , dispuso con las tropas , que tenia á su mando , acercarse á Praga , donde residía el Emperador su hermano : y temiendo este algun golpe del Archiduque , se previno para la defensa ; y para detenerle envió al Cardenal Detrichstein ; pero nada pudo conseguir del Archiduque. Juntó el Emperador en Praga los Estados de Bohemia , y les mandó tomasen las armas ; y habiéndose formado un muy lucido Ejército , se alojó en Praga , y sus contornos para defensa de su persona. El Archiduque llegó á los confines de Moravia , y le salieron á recibir los Diputados del Reyno con quatrocientos caballos , ofreciéndole socorro , y fidelidad. De Moravia pasó á Bohemia , sin poderlo impedir el Emperador , y puso su campo á vista de Praga , y muy cerca de las tropas del Emperador. Estaban ya para venir á las manos uno, y otro Ejército , y cada dia se iban levantando nuevas tropas , y amotinándose los Pueblos , unos á favor del Emperador , y otros á favor del Archiduque , con que toda Alemania , y acaso toda la Europa , iba á perecer en guerras intestinas.

6 En este lastimoso conflicto , no se halla-

ba remedio alguno ; pues aunque el Emperador habia enviado á su hermano el Archiduque varios Príncipes, para ajustar unas paces , ó convenir en un armisticio , nunca pudieron convenir en una cosa. Hallábase en Praga nuestro Lorenzo , y conociendo el Emperador el gran concepto , que de él tenia su hermano el Archiduque , y la singular prudencia para tratar asuntos arduos , le envió junto con el referido Cardenal Dietrichstein , con todas sus facultades, para tratar con el Archiduque. Llegó el Varon Santo á Zernahin, adonde se hallaba el Archiduque con sus tropas , y fué recibido con la mayor veneracion , y respeto , alegrándose mucho el Archiduque , y todos los Generales del Ejército de su venida , prometiéndose un buen éxito , como sucedió ; porque proponiendo al Archiduque con aquella eficacia , y sabiduría de que el Cielo le habia dotado , las calamidades, que traen las guerras , los desórdenes , culpas, y escándalos , que son inevitables , la ruina de las Ciudades , el padecer de los inocentes , con todos los daños , que siguen de azote tan terrible ; no fué necesario muchas persuasiones para mover al Archiduque ; pues la reverencia con que le miraba , le obligó dulcemente á ponerse en sus manos , para seguir su dictamen. Acon-

sejóle el Varon Santo , que enviase al Emperador algunos sugetos de su confianza , para que en una Asamblea se tratase en Praga sus pretensiones , prometiendo ser su protector con el Emperador su hermano. Convino en ello el Archiduque , y nombró al Conde de Stethain con otros Señores de Bohemia , y entraron en Praga con quince carrozas , y gran séquito de criados. Presentóse el Conde en la Asamblea , y entregó en lengua Bohema las pretensiones del Archiduque ; y despues pasó á besar la mano al César , y le dixo de palabra la intencion de su hermano ; y reflexionando el Emperador sería mejor , que este asunto se tratase fuera de la Asamblea , para mayor brevedad señaló , el Lugar de Detbritz cerca de Praga , adonde podrian juntarse quatro Diputados solamente de cada parte , para que sin estrépito , arreglasen los puntos sobre que se disputaba , nombrando desde luego el Emperador al dicho Cardenal Dietrinchein , al Padre Brindis , y á otros dos Señores ; y conviniendo en ello el Archiduque , envió por su parte quatro Diputados , y juntándose todos en Detbritz , despues de varios debates , convinieron en diez y siete artículos , que se firmaron de ambas partes , y cesó la guerra. Entre los artículos fueron los principales : 1.º Que el Emperador cedia á

su hermano la Corona de Ungría , con todas sus pertenencias. II.º Que el Emperador daba á su hermano , y sus hijos Varones el Archiducado de Austria , sin reservacion alguna. III.º Que si el Emperador muriese sin hijos varones , le sucediese el Archiduque en el Reyno , y Estados de Bohemia. IV.º Que el Archiduque cediese al Emperador el Condado del Tirol. V.º Que el Archiduque , y sus hermanos tuviesen la administracion , y gobierno de la Moravia.

7 Estos fueron los principales artículos , los que se aceptaron , y juraron de una, y otra parte; y concluida la Dieta , envió el César á su hermano las insignias Reales de Ungría , las que recibió con gran regocijo , y ruidoso estrépito de Artillería , y hizo un solemne convite á los Comisarios del César , á que asistió el Palatino de Neuburg , con otros muchos Señores. Partió el Archiduque á Viena , donde fué recibido solemnemente , y despues le prestaron juramento de fidelidad , como á su legítimo Rey , todos los Estados de Austria , estando presentes los Archiduques Maxîmiliano , y Leopoldo. Lo primero que hizo el Archiduque á instancias de los Cardenales Melino , y Forgatsi , y de su hermano el Archiduque Leopoldo , Obispo de Pasau, fué publicar un decreto , en que prohibia seve-

ramente á los Protestantes el uso público de su Religion ; pero los Protestantes protestaron contra este decreto , lo que causó en adelante varias inquietudes. Despues pasó á coronarse el Archiduque Matías á Horn , ú Horna , Villa no muy distante de Viena , donde se guarda la Corona Real. Hallóse presente el Siervo de Dios al lado del Archiduque , que no le quiso dexar , hasta que evacuadas todas las cosas , quedase la Alemania en paz. Fué esta coronacion muy solemne , y la pondremos como se halla en los Historiadores , aunque con mas brevedad. Por la mañana al ruido de la artillería , sacaron del Castillo la Corona Real ; y puesta en un carro triunfal dentro de un cofre cubierto de brocado , y diez y seis banderas rolladas , y quatro Senadores vestidos á lo Ungaro , cada uno en su ángulo , la llevaron con gran solemnidad á la Iglesia de San Martin , y la colocaron en la Sacristía: despues llegó el Archiduque á caballo , vestido á lo Ungaro , acompañado de su hermano Maximiliano , y de otros Grandes , y Señores. Llegó á la Iglesia , y desde la puerta , le llevaron dos Obispos á un sitio junto al Altar , precediendo diez banderas enarboladas. Celebró de Pontifical el Cardenal Forgatsi , asistido de muchos Obispos , y Prelados. Acompañaban al Archidu-

que el Conde Badiano con la Cruz : el de Fe-seich con la Paz : el de Turso con la Espada desnuda : el de Endeodi con el Cetro : el Palatino con la Corona. Dicha la Epístola , le puso el Cardenal la Corona , y el Pueblo empezó á gritar : *Viva el Rey de Ungria*. Despues de la Misa , tomó la espada , y la levantó tres veces en forma de cruz ; y executadas otras ceremonias , subió á caballo , y saliendo por la puerta de San Miguel , llegó á una columna , donde prestó juramento á los Úngaros de guardar sus privilegios ; y acabado , fué al Castillo , donde comió con todos aquellos Señores , y Prelados. Al Pueblo se dieron doce toros , y doscientas botas de vino , y el Archiduque se retiró á Viena. Pacificada ya la Alemania , cuya grande obra se debe en la mayor parte al influxo , y prudencia de nuestro Beato Lorenzo , continuó su ministerio de la predicacion Evangélica.

8 Al capítulo IV. de esta historia núm. 14 quedan referidas dos Embaxadas , que hizo el Varon Santo : una de parte del Pontífice Paulo Quinto al Emperador Rodulfo Segundo para tratar negocios gravísimos : otra del mismo Sumo Pontífice al Serenísimó Duque de Baviera ; cuyas comisiones desempeñó con mucho acierto.

Como era tan conocido el nombre de este Capuchino , *Brindis* , en toda Europa , y tan plausible su memoria , no se podia ocultar á los Príncipes , Emperadores , y Reyes ; y así á porfia le buscaban para los asuntos graves , y de la mayor consideracion. Bien quisiera el Siervo de Dios , vivir retirado del mundo , consultando con el Señor en el silencio , y soledad del claustro su aprovechamiento espiritual. Deseaba mucho la salvacion de las almas , redimidas con la sangre de Jesuchristo. Anhelaba con fervoroso zelo á la reduccion de los Hereges ; cuyos piadosos intentos parece se frustraban con tantas ocupaciones , viages , y jornadas ; pero sabia , que no hay un solo camino , para ir á Dios , y que no solo con la predicacion del Evangelio se aumenta la Fe Católica , y así se hallaba pronto á qualquiera empresa , que la obediencia le ordenase á honra , y gloria de Dios. Sabemos , que fué á Parma , llamado del Serenísimo Duque , y le recibió con la mayor ostentacion , y grandeza , tratándole con sumo respeto , y devocion. Los negocios que trataron , serian sin duda muy graves ; pues las consultas , que tenia ya con el Duque , y ya con sus Ministros , eran largas , y frecuentes ; pero tan sigilosas , que nunca se han podido penetrar. Tambien queda

dicho en su lugar (a), como el Emperador Rodolfo envió al Siervo de Dios al Duque de Mantua, y el castigo, que el Cielo envió al Duque, por no haber oído al Varon Santo. En fin, si hubiésemos de referir en alabanza suya, y con la extension debida las empresas grandes de este insigne Héroe, era necesario, que la fama gastase todo su aliento hasta peligrar el bronce en la vehemencia del grito: basta decir, que los Soberanos, y Príncipes, deseando tenerle consigo para su direccion, y consejo, se valian de la autoridad, y favor del Sumo Pontífice. De esta verdad da claro testimonio el Rescripto del Señor Paulo Quinto, que citamos abaxo (b), en que Su Santidad concede al Serénísimo Señor Duque de Baviera, que despues que venga de España el Siervo de Dios, le pueda tener en su compañía. Últimamente podemos asegurar, que toda su vida la empleó en gloriosas fatigas, y afanosos cargos en beneficio de la Iglesia Santa, pudiéndosele aplicar el bien merecido elogio de *Sol benéfico de su siglo*; pues apenas hubo region, ó clima, que no alumbrase con su virtud,

(a) Cap. 15. n. 9. (b) *Paulus Papa V. Sc. Sicut à Nobis postulavit Nobilitas tua, potestatem fecimus dilecto filio Laurentio Brundusino, Ordinis Capuccinorum ex Hispaniis remeanti, manendi apud te. Valde desideramus in omnibus, quæ cum Domino possumus, tibi gratificari, potissimum autem in his rebus, quibus pietatem, & religionem tuam foveri, & adjuvari posse existimamus. Dominus tibi cuncta prospera, &c. Ex Bullario Ordinis Capuccinor. tom. 4. pag. 154.*

doctrina , y exemplo. Italia , España , Francia , Alemania , Bohemia , Saxonia , Ungría , la Stiria , la Austria , el Tirol , y otras muchas Provincias , vivirán perpetuamente agradecidas al Siervo de Dios , pues á todas alcanzó la luz de este benéfico Astro de la Iglesia Santa. Le solicitaban las Ciudades mas ilustres , para ocupar sus púlpitos : le buscaban los Pontífices , y Cardenales para consultas , y negocios graves : le llamaban los Reyes , Emperadores , Príncipes , y Soberanos , para direccion de sus Estados , y Reynos , porque todos sabian la admirable prudencia , sabiduría , y consejo , que reynaba en él : todos confesaban , ser un Varon en quien residia el Espíritu Santo , como en propio templo , y habitacion gustosa , y consiguientemente estar adornada su purísima alma de todos los dones sobrenaturales ; por esta causa los Pueblos enteros le seguian , para lograr su bendicion , y con ella muchas felicidades espirituales , y temporales. No le detenia , para hacer bien , y consolar á sus muy amados hermanos , ni la distancia de los Lugares , ni los trabajos del camino , ni los achaques , que padecia , ni la salud quebrantada con ayunos , silicios , y penitencias , ni la avanzada edad , que abrumaba su santo cuerpo. Ni es menos deudora á este insigne bien-

hechor , nuestra España , que otras Provincias , y Naciones del Orbe. Tres veces logró de su venerable presencia : la primera , quando siendo General , visitó las tres Provincias de Cataluña , Valencia , y Aragon , dexando en ellas muchos exemplos de virtud , y santidad : la segunda , quando vino por el Emperador con el honroso caracter de Embaxador al Señor Felipe Tercero , y dexó echados los primeros cimientos á esta Santa Provincia de la Encarnacion de las dos Castillas ; y en esta ocasion se efectuó la expulsion de los Moriscos , que habia tantos años , que se trataba de ello , sin atreverse á poner en execucion , por tantos inconvenientes , y dificultades , que segun juzgaban los Teólogos , Canonistas , y Políticos , habian de originarse de tan ardua empresa ; pero nuestro insigne Héroe (cuyas palabras las veneraban como oráculos) desató con su prudencia , y consejo esta questão reñida , como se dixo en otro lugar. La tercera vez , que vino á España , fué , quando todo el Reyno de Nápoles le nombró su Embaxador extraordinario al mismo Rey Católico el Señor Felipe Tercero ; y en esta última jornada , que lo fué tambien de su preciosa vida , dió la mayor muestra de su amor á los Españoles , pues vino á dexar sus sagradas reliquias

entre ellos , como verémos en el capítulo siguiente.

CAPITULO XX.

Viene á España el Beato Lorenzo por Embaxador extraordinario al Señor Felipe Tercero , por el Reyno de Nápoles : pasa á Lisboa , donde estaba la Corte , y le hospeda en su Palacio el Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo , Marques de Villafranca.

La sazon de la mies , que llenó de fértiles granos la fecundidad de la tierra , parece está llamando la hoz , instrumento , que la habilita, para enriquecer las troxes. Era la vida del Beato Lorenzo al modo de una copiosísima mies, que por la serie de sus años , y larga edad , y mas por la perfeccion , y madurez de sus virtudes habia conseguido el candor , vestídose de la blancura , y llegado á la última disposicion, para ser reservada en la celestial Cámara del Empireo. Habia imitado este ilustre Varon , vi- viendo , las virtudes de Jesuchristo, en quanto pudo : habia seguido sus sagradas huellas ; y las siguió , é imitó , muriendo en constante puntualidad. La obediencia , y la caridad llevaron á Jesuchristo á la muerte , que ocasionaron tam-

bien á el Beato Lorenzo la obediencia , y la caridad , cerrando estas dos heroycas virtudes el período empezado , y continuado por las demas.

2 Habia nacido al mundo este Gigante espíritu , para andar en perpetuo giro , del modo que los planetas mayores rodean con fogosa inquietud el Cielo. Hallábase el Reyno de Nápoles por los años de 1617 en la mayor consternacion , que puede imaginarse ; pues no solo padecia la Capital Ilustre del Reyno , sino tambien las Ciudades , y Pueblos : todo era opresion en el gobierno , injusticias , crueldades , inquietudes , y sobre todo , perturbadas las conciencias , y vacilante la Religion Católica. Habian tomado los Senadores varios medios , para atajar tanto mal ; pero en vano , pues creciendo cada dia mas , y mas los excesos , iba todo el Reyno caminando precipitado á su ruina. Juntáronse los Senadores , y conociendo , que solo el Rey Católico Felipe Tercero podia remediar tantos daños , determinaron enviar un Embaxador á Su Magestad Católica , para tratar un asunto tan grave , y serio : luego se les ocurrió , que para aquel negocio no habia sugeto mas apto , que el Beato Lorenzo. Sabian su gran prudencia , con que Dios le habia dotado , para el manejo de materias graves , y arduas empresas.

Sabian tambien el aprecio grande , que hacia Felipe Tercero de su virtud , y prendas , y luego le eligieron unánimes ; pero temiendo , que no admitiria el nombramiento , si la obediencia no se lo mandaba , escribieron al General , y al Cardenal Protector de la Orden (sin dar parte al Varon Santo) para que se lo mandase. Conociendo estos la necesidad , luego le enviaron sus Letras , mandándole estrechamente , admitiese aquel honor , y luego se partiese á España.

3 Hallábase el Siervo de Dios en camino para Brindis su patria , con el fin de visitar el Convento de Capuchinas , que con Regia liberalidad , y magnificencia acababa de fundar el Serenísimó Señor Duque de Baviera , y le habia suplicado al Varon Santo, fuese á visitarle , para que con su vista exâminase la fábrica , alhajas, y muebles , que habia puesto , y le informase de todo. Luego que recibió las órdenes de sus Prelados , quedó sorprendido con esta novedad ; y viendo la causa tan justa , y que lo pedia así la caridad , sin reparar en cosa alguna, dexó el camino de Brindis , y tomó el de Nápoles ; de suerte , que la caridad , y la obediencia fueron los móviles de esta jornada , quien obró en todos los asuntos , y últimamente quien le conduxo al sepulcro , y le adquirió la última

corona , siendo víctima agradable de estas dos heroycas virtudes. Enterado de los negocios , que habia de tratar con el Rey , y recibidas las Credenciales , se embarcó por Octubre del año de 1618 , tomando por Compañeros al Padre Fr. Gerónimo de Casalbono , y al Padre Fr. Juan María de Monteforte , Sacerdotes. Pero antes quiso despedirse de su amado en Christo el Duque de Baviera , y le escribió una carta , en que se lee con mucha luz el espíritu profético del Varon Santo , y que aquella era la última despedida. Dice así :

JESUS MARÍA.

SERENÍSIMO PRÍNCIPE.

“Ya habia comenzado á practicar el designio de Vuestra Alteza , y las órdenes , que recibí , de visitar la Iglesia , y Monasterio de las Capuchinas , que con Real magnificencia ha fabricado la gran piedad de Vuestra Alteza. Pero el Cielo ha puesto un obstáculo á mis intentos , inspirando á los Señores principales de Nápoles , y de todo el Reyno encargarme de parte suya , y de Su Santidad una importante comision para con Su Magestad Católica. Habiendo yo conocido claramente , que era voluntad de Dios , que ayudase á sus justas sú-

„plicas , me he vencido sin repugnancia alguna,
„y he omitido la primera idea , aunque buena,
„por hacer otra mejor. Yo voy animado de una
„viva confianza en la misericordia de Dios , que
„este viage sea el que dará fin á las calamida-
„des del Reyno de Nápoles , y *tambien á las*
„*miserias de mi vida*. Suplico al Señor , que en
„el Cielo (adonde espero también ser recibido
„*en este mismo viage*) dé á Vuestra Alteza Se-
„renísima el premio de sus virtudes , y que estas
„se conserven perpetuamente en sus ilustres des-
„cendientes. Amen. *Nos cum prole pia benedicat*
„*Virgo Maria*. Nápoles 3 de Octubre de 1618.

„De Vuestra Alteza humildísimo Siervo,
Fr. Lorenzo de Brindis.

Por el contexto de esta Carta se vé, como ilustrado el Varon Santo , supo como aquel viage habia de ser el último de su vida , y que en él daría fin á las miserias de este mundo. Embarcóse finalmente, y costeando (quando lo permitia el mar , para no privarse de decir Misa) pasó por la Torre del Greco , Puerto de Terracina, Puerto Longon , y llegó á Génova ; y sabiéndose ya en España la Embaxada del Varon Santo, se alegró mucho el Señor Felipe III. de la venida de su amado Fr. Lorenzo , á quien deseaba

ver, y tratar, como antes. Dió luego orden para que en las Galeras de España, que habia en aquel Puerto, se le traxese con el mayor regalo, tratándole con la distincion, que merecia su venerable persona, y honorífico carácter de Embaxador. El Comandante de las Galeras, luego que recibió de la Corte de España la referida orden, pasó inmediatamente al Convento de Capuchinos, y la hizo presente al Siervo de Dios, ofreciendo su persona, y toda su esquadra en nombre de su Soberano el Rey Católico, y quedaron de acuerdo, que en cesando el tiempo, que era muy malo, se harian á la vela.

4 Continuó el mal tiempo, y en este intermedio, se halló el Beato Lorenzo con una contraorden del Cardenal Protector, en que le mandaba, no continuase su viage. Recibió la obediencia con humilde resignacion, aunque se persuadió, que era trama de Lucifer, que queria impedir aquella grande obra, por ser tan del agrado de Dios. Los Compañeros lo sintieron mucho; pero los consoló el Santo, diciendo, que se vencerian todas las dificultades, y conseguirian el fin de su Embaxada; y así se cumplió: pues habiendo llegado á noticia del Rey, que se suspendia la Embaxada, lo sintió mucho, por ser ya pública en la Corte de España,

y saber todos, que venia el Varon Santo por Ministro de ella. Supo el Rey de donde dependia el estorbo, y envió orden á su Embaxador de Roma, que á nombre de Su Magestad Católica pidiese á Su Santidad nueva obediencia, en que mandase á Fr. Lorenzo estrechamente, que continuase su comision sin estorbo alguno. Así lo concedió Su Santidad, y así lo executó el Varon Santo; y habiendo comunicado con el Comandante de las Galeras (el qual tuvo orden del Rey, para detenerse hasta traerle á España), determinaron el dia para embarcarse, despues de haber estado en Génova mas de tres meses. Desde Génova fueron costeando por el Mediterraneo, pasando por el *Puerto de San Lorenzo*, *Puerto Mauricio*; y venciendo los peligros del famoso *Golfo de Leon*, llegaron felizmente á *Barcelona*. Aquí debia hacer alto la pluma, y referir los muchos milagros, que por mar, y por tierra obró el Señor por su Siervo, en que mostró Su Magestad, ser de su agrado esta Embaxada, y podemos decir sin ponderacion, que todo el camino desde que salió de Nápoles, hasta que llegó á Barcelona, fué un continuado milagro. Véalos el curioso en la vida del Santo escrita en Italiano por el P. Fr. Buenaventura de Cocaleo (a), y

(a) Cocaleo *lib.* 3. *cap.* 2. 3. y 4.

Fr. Angel María de Rosi (a), que nosotros de intento los omitimos.

5 Luego que arribó el Beato Lorenzo á Barcelona, y se reparó de las fatigas del mar, tomó el camino para Castilla, y pasando por Zaragoza por el mes de Marzo, llegó á Madrid á principios de Abril de 1619; y hallando, que el Rey con su Corte habia salido el dia 20, y pasado á Lisboa á tomar posesion de aquel Reyno, se puso luego en camino para Portugal, pues los negocios eran arduos, y de la mayor entidad, y no pedian espera. Casi todo este dilatado viage, desde que salió de Nápoles hasta Lisboa, fué trabajosísimo para el Siervo de Dios, pues affligido de la gota, algunas veces, ni aun podia moverse; y gran parte del camino tuvo que andar á caballo, subiéndole entre dos, ó tres, y esto á costa de agudísimos dolores; pero no reparaba, haciendo á Dios gustoso sacrificio de su salud, y aun de su vida, por la caridad, y obediencia. Llegó últimamente á Portugal, y sabiendo, que el Señor Felipe III. estaba en Belen (Palacio poco distante de Lisboa) hasta que se dispusiesen las magníficas funciones de su entrada en aquella Corte, se retiró el Varon Santo á una rústica, y pobre Aldea, huyendo del aplauso,

• (a) Rosi lib. 3. cap. 2.

sin dar noticia de su llegada. Vivía incógnito, mendigando de puerta en puerta el corto alimento, que para él, y sus Compañeros era necesario; y como no eran conocidos de aquellos pobres aldeanos, y su miseria era mucha, padecía el Siervo de Dios no poca penuria, aun de aquellas cosas precisamente necesarias; pero mientras mas pobre, mas gozoso, y alegre, por vivir mas conforme á su instituto, y profesion Religiosa, sin permitir el Varon Seráfico, que su empleo de Embaxador ofendiese á su pobreza santa. ¡Raro espectáculo! Ver pedir de puerta en puerta un bocadito de pan á un Embaxador del Rey Católico! ¡Vivir incógnito entre rústicos aldeanos un sugeto tan visible, y conocido en toda la Europa!

6 Lleno de gozo espiritual estaba nuestro Beato Lorenzo entre estas incomodidades, hasta que llegase el tiempo de la entrada del Rey en Lisboa, para tratar allí los negocios de su Embaxada. Pero como la luz no puede estar escondida, no faltó alguno de los cortesanos, que sabiendo la venida de los Capuchinos á aquella Aldea, y la vida exemplar, que hacian, movido de curiosidad, supo quienes eran, y publicado por la Corte, corrió luego la voz, y con ella un gozo universal de todos los cortesanos. Esta-

ba aun vivá, é impresa en los corazones de la Nobleza Española la memoria de Brindis, quando el año de 1609 vino la primera vez por Embaxador á la misma Magestad de Felipe III. Estaba muy presente la fama de sus virtudes, y milagros; con que fué grande la alegría, y conmocion de toda la Corte; pero quien participó mas de este júbilo, fué su grande amigo, y especialísimo bienhechor el Marques de Villafranca Don Pedro de Toledo. Luego que su Excelencia lo supo, fué á la Aldea en alas de su devocion, y dando tiernos abrazos al Siervo de Dios, le traxo á su Palacio con sus Compañeros, dándole amorosas quejas de no haberle avisado de su venida. Pasó inmediatamente su Excelencia á Belen, á dar parte á Su Magestad, quien se alegró infinito, pues le tenia con cuidado su tardanza. Aquí se renovaron en el Monarca aquellas llamas del divino amor, que el Siervo de Dios solia encender en aquel corazon piadoso, y justo; y no pudiendo resistir mas dilacion, dió orden, para que al siguiente dia hiciese la entrada pública con todas las solemnidades, que se acostumbra con los demas Embaxadores, sin reparar en que aun no habia tomado posesion del Reyno (a).

(a) La Reyna Doña Margarita de Austria, á quien el Beato Lorenzo habia dirigido, y confesado, siendo niña, habia ya muerto el año de 1611.

7 Así se hizo, y salió del Palacio del Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo, acompañado de toda la Nobleza en magníficas carrozas, en lucidísimos coches: en fin, con toda aquella magnificencia, y ostentoso aparato, que se acostumbra en semejantes casos. ¡Pero ó mutacion extraña! ¡Ver hoy tan obsequiado de los Nobles Cortesanos al que ayer era despreciado de unos rústicos aldeanos! ¡Al que ayer pedia una limosna de puerta en puerta, verle hoy entre tanta magnificencia! Adoremus las providencias del Altísimo. Iba, pues, nuestro Lorenzo entre tanta grandeza, anegado todo en su misma nada, lleno de confusion, y vergüenza; y aunque su presencia era grave, y magestuosa, que daba bien á entender el carácter noble de su empleo, se traslucia por su venerable aspecto la humildad profunda de su bendita alma. Llegó á Palacio, donde ya estaba el Rey esperando, con muchos deseos de verle. Recibióle con tan singulares demostraciones de cariño, que parecia se habia olvidado de su magestuosa entereza. Cumplió el Varon Santo con las ceremonias serias de este acto, y entregadas las credenciales, y habiendo pasado entre los dos amorosos recuerdos de la Embaxada primera, le despidió el Rey diciéndole, que despues de comer, volviese á audien-

cia secreta. Concluida esta funcion, se volvió con el mismo Aparato al Palacio del Marques de Villafranca, donde estaba dispuesta una gran mesa para todos los asistentes, en que mostraba su Excelencia el especial regocijo de tener en su casa un huésped tan de su aprecio, y de su mayor veneracion, y en fin logró su Excelencia la dicha de tener en su casa un Santo, y con él logró tambien un cúmulo de felicidades para sí, y para su familia, como verémos despues (a). Tuvo su Excelencia muchos envidiosos de esta fortuna, y así querian llevársele á sus Palacios algunos Señores, conociendo su gran santidad, y relevantes prendas; però entre todos, ninguno mas acreedor que su Excelencia el Marques de Villafranca, pues el conocimiento práctico de sus virtudes era muy antiguo, y venia de muy lejos: nada menos que de Milan, la Lombardía, y el Piamonte, donde su Excelencia le habia tenido á su lado, y era su Director en todos los negocios gravísimos, que ocurrieron, ya en la paz, y ya en la guerra, siendo testigo de muchos prodigios, y milagros.

8 Llegó la hora de comer, y sentándose á la mesa entre los Grandes, fué su comida, como acostumbraba siempre, de frutas, y legum-

(a) Cap. 21. n. 11.

bres , diciendo , para ocultar su mortificación , que estaba hecho su estómago á aquellas comidas ligeras , y salir de ello , era contra su salud. Así depone un testigo de vista en los procesos , que se formaron en Villafranca (a). En aquella comida grande , grande por su opulencia , grande por su riqueza , grande por su abundancia , grande por su esplendidez , grande tambien por los grandes personajes , que la componian , y mucho mas grande por la magnificencia de aquel gran corazon de Don Pedro de Toledo , que lleno de espiritual júbilo , le parecia todo poco para honrar á su venerado huésped : en esta gran mesa se admiraba con edificacion de todos la moderacion , y abstinencia del noble Embaxador , por quien se hacia aquel espléndido banquete. Pero era muy de notar la afabilidad , y prudencia del Varon Santo , sin mostrarse ceñudo , ni displaciente , antes bien con todos estaba alegre , y placentero. Luego que se acabó la comida , fué á Palacio el Siervo de Dios , como se lo habia mandado el Rey , y este le recibió con las mayores demostraciones de afabilidad , y cariño. Se retiraron solos al gabinete secreto. Duró esta audiencia tres horas , sin saber lo que en ella se trató : solo se pudo colegir del rostro placentero

(a) Proceso de Villafranca , año de 1630. fol. 14.

del Rey la alegría grande, que habia tenido de verle. Al despedirse, le dixo el Rey con palabras cariñosas : *Venid, Padre, á verme con frecuencia, sin que yo os llame, pues tendré mucho gusto en veros, y en qualquiera ocasion sereis recibido con mil amores: venid con confianza, que no se os detendrá en ninguna parte, pues para vos nada hay reservado; y así lo he mandado á mis Guardias.* De esta grande estimacion, y singular favor de nuestro Católico Monarca, depoen varios testigos de vista en los procesos de Villafranca (a); y es cosa muy rara, y favor á pocos concedido, y de que apenas se hallará exemplar en las historias. Visitó tambien á las Personas Reales, y en particular al Príncipe de Asturias, á quien despues veneró el mundo Monarca de las Españas con el nombre de Felipe IV. Fué recibido de su Alteza con mucho agrado; y habiéndole tratado su Ayo el Excelentísimo Señor Don Baltasar de Zúñiga, y viendo en él un gran fondo de virtud, y un admirable cúmulo de prendas, quedó muy aficionado al Varon Santo, y le visitaba frecuentemente, confesando, que no le trataba vez alguna, que no saliese de su presencia lleno de luz, edificacion, y exemplo. El Conde de Malvezi, Milanés, que

(a) Proceso de Villafranca, año de 1630, fol. 11. y 19.

habia tratado al Santo en Italia, se alegró infinito de su venida, y le visitaba frecuentemente.

9 Luego que se publicó en Lisboa la llegada de un Embaxador tan famoso en santidad, y milagros, concurría á visitarle en tropel la Nobleza del Reyno de Castilla, y de Portugal, y puestos de rodillas, le pedían la bendicion para su consuelo; pero no solo la Nobleza, sino toda clase de gentes venían atraídos de la fama, atropellándose unos á otros; de suerte, que, ó la curiosidad, ó la veneracion dexaban desatendido, y aun quejoso el respeto, padeciendo la humildad del Varon Santo un tormento de honra succesivo. Pero no solo el estado secular le buscaba, y visitaba al Beato Lorenzo, sino tambien el estado eclesiástico, así regular, como secular. Era entonces en Lisboa extraño el hábito Capuchino, y mucho mas el que un pobre Religioso tuviese el alto carácter de Embaxador. Vieron la entrada pública, y solemne: sabían el grande aprecio que hacía el Rey: la veneracion con que le trataba el Marqués de Villafranca, y sobre todo, la gran fama de santidad, que se habia divulgado en toda la Corte. Movidos de esto, le buscaban Prelados graves de las Religiones, Prebendados de las Iglesias, Señores Arzobispos, y Obispos, que habian concurrido á

la Corte con el motivo de la Coronacion del Rey. Todos á porfia le buscaban , y todos salian de su presencia muy edificadas. Visitóle el Arzobispo de Ébora , y despues de haber dicho del Santo Embaxador mil elogios , añadió : *Solo la presencia de este Capuchino basta para persuadir lo mas arduo , y solo un San Pablo podrá excederle en magestad , y respeto.* Vivía el Siervo de Dios mortificado entre tantos aplausos , y quisiera volverse al retiro de la primera Aldea , y trocar la brillantez de la Corte por aquella santa rusticidad ; pero fué preciso rendirse á la obligacion , y sacrificar su voluntad propia por el bien ageno. Iba ya acercándose la antorcha luciente de su preciosa vida á su feliz ocaso , y como que presentia ya este lance , buscaba con solicitud mas que regular el retiro , para gozar de él , y disponerse á la última jornada. El Marques de Villafranca , que deseaba complacerle , y darle gusto en todo , le preparó la habitacion para él , y sus Compañeros en un sitio cómodo , pero retirado de su Palacio , para que allí pudiese tener mas quietud , encargando á los criados , destinados á su asistencia , que no le molestasen , á no ser cosa precisa. Este gran bienhechor del Beato Lorenzo vivía lleno de una santa vanidad , por tener consigo á un Santo , cuidaba de su

quietud , atendia á su regalo , miraba por su alivio , solicitaba su descanso ; y lo que mas es , le servia personalmente (aunque con gran repugnancia del Varon Santo) , y esto con la mayor veneracion , como pudiera un criado el mas ínfimo de su casa. Todos los dias ántes de salir de casa , tomaba la bendicion del Siervo de Dios , postrado á sus pies , y lo mismo hacia su hijo Don Garcia , Duque de Fernandina ; y por la noche , ántes de recogerse , repetia esta misma diligencia. No pocas veces le ayudaba á Misa su Excelencia con la mayor ternura , y devocion , no obstante lo mucho que tardaba en ella ; y quando su Excelencia no podia , lo hacia el Duque de Fernandina su hijo. Aquellos ratos , que podia su Excelencia , sin incomodar al Santo Varon , los empleaba en comunicar secretamente con él las cosas de su conciencia , y negocios de sus Estados ; hallando siempre en su trato direccion , y acierto. Quisiera su Excelencia no apartarse un punto de su presencia , por el gran consuelo , que hallaba en su trato ; y decia lleno de alegría : *Dios ha traído á este Santo Religioso á mi casa para mucho bien de mi alma.* El Duque de Fernandina se aficionó tanto al Siervo de Dios , que le acompañaba siempre que salia , sin dexarle un punto. Á este gallardo Jóven amaba mucho

el Beato Lorenzo por sus nobles prendas, y por ser hijo de un tan devoto suyo : le sanó de una enfermedad mortal, y le anunció mil felicidades, y gloriosas victorias , como queda dicho en otro lugar.

10 Continuando el Beato Lorenzo su comision , visitó varias veces las Personas Reales, que le pedian con mil instancias lo hiciese con frecuencia. Eran hijos de la Reyna Doña Margarita de Austria , ya difunta (a) , á quien siendo niña habia dirigido , y confesado el Siervo de Dios , y por eso los amaba mucho en Jesuchristo. Era digno de admirar ver la veneracion , y respeto con que estos Príncipes trataban al Varon Santo. Quiero poner las palabras , que sobre esto trae un Escritor de la Vida de Brindis (b).
 « Era tanta la veneracion , que su Christiano padre Felipe III. les habia infundido en obsequio
 » del Siervo de Dios , que acordándose mas de
 » ser Christianos , que de ser Príncipes , salian
 » acompañando al Padre Lorenzo , mas trecho del
 » que les permitian los fueros de Soberanos, y
 » postrándose á sus pies , le besaban la mano , y
 » recibian su bendicion , dexándose llevar del
 » olor suave de su santidad , con que pisaban
 » los márgenes , y límites de la razon de esta-

(a) Murió el año de 1611.
manuscrita.

(b) Fr. Matías de Marquina *lib. 4. cap. 1. Vida*

ndo; y sintiendo su ausencia, le decian: *Padre, volved luego, no tardeis en venir.* Y exclama aquí con ponderacion, y asombro el citado Autor, y dice: "¡Ó acendrada christianidad de la Corona de España! ¡Ó veneracion Católica, con que sus Principes nacen! ¡Que diria (prosigue) nuestro Pontífice Benedicto XIII. si viera, y presenciara estos devotos pasages! Diria lo que en otra ocasion, hablando con los Príncipes de Italia: *Confusion es haber visto á un Rey de España, siendo yo Obispo de Benevento, con que veneracion, y respeto trataba á los Ministros de Dios, y Sacerdotes del Altísimo. Confusion es (vuelvo á decir) ver esta demostracion en un Rey tan poderoso; y ver á un Príncipe de Italia, quien solo por ironía puede tener el título de Príncipe, tratar á los Sacerdotes, y aun á los Obispos, con tanto vilipendio, como si fueran criados suyos.*" Hasta aquí este Autor, y hasta aquí lo sumo del aprecio, que de las Personas Reales se mereció nuestro Brindis.

II Faltaban pocos dias de vida al Varon Santo; y teniendo sin duda esto presente, procuró dar fin á su Embaxada, para retirarse á morir con mas sosiego. En breve tiempo tuvo cinco diferentes audiencias; pues como estaban

abiertas , y francas las puertas de Palacio para el Siervo de Dios , hasta lo mas retirado del gabinete del Rey , entraba quando le era oportuno , sin el menor embarazo. En estas audiencias descubrió á Su Magestad con aquella energía , y eficacia , de que le habia dotado el Cielo ; las calamidades , desórdenes , inquietud , y desconsuelo , en que quedaba el Reyno de Nápoles , esperando próxîmo , y oportuno remedio de su Real justificacion , y que él correspondiendo á la obligacion de su oficio , y conocimiento , se le pedia postrado á sus Reales pies. “ Negocio es este , Señor , (decia) que no mira á sola la posesion , y seguridad de aquella opulenta Corona : lo que es mas , y mas digno de la atencion de Monarca tan religioso , se ordena á la salud de las almas , y á la gloria de Dios.” Concluyó el Santo ; y el Rey movido de sus informes , le dió palabra de poner oportuno remedio con la mayor brevedad. Y aunque ántes de perfeccionarse la Embaxada , se acabó la vida de su Ministro , consiguió por él la causa pública todo lo que podia conducir á su entera seguridad ; debiéndose toda la felicidad de aquel Reyno á la gran prudencia , y santidad de nuestro Brindis , cuya memoria vivirá siempre gloriosa en los Anales de Sicilia.

CAPITULO XXI.

Ultima enfermedad , y preciosa muerte del Beato Lorenzo en el Palacio del Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo , Marques de Villafranca , y le manda embalsamar su Excelencia por el honor debido al carácter de Embaxador.

Llegábase ya el tiempo, en que el teson de la vida mortificada , zelo del bien de las almas, predicacion fervorosa , y otras virtudes del Beato Lorenzo diesen la última mano á sus altos méritos , y cerrasen el período de su vida , y el círculo de su corona , con admirable perseverancia. En las eficacias de sus obras , se daba á conocer la cercanía de su fin , como la luz, que quando está mas cerca de apagarse , esfuerza mas sus resplandores , y como la piedra , que hace su movimiento mas presuroso , quando se avecinda mas á su centro. Cinco audiencias del Rey habia tenido en poco tiempo , acalorando los negocios de su Embaxada , para que no quedasen en embrion por su muerte , que sentia ya muy cercana. Sabia sin duda el Siervo de Dios , que esta era la última jornada de su vida , como lo escribió al Serenísimo Señor Duque de Baviera , y queda referido en el capítu-

lo antecedente. Tambien sabia , que su muerte habia de ser en Lisboa , patria , ó Provincia de San Antonio , como se dixo , hablando del espíritu de profecía ; y supo tambien el dia , y hora de su muerte , como verémos despues. Cumplido ya (quanto estaba de su parte) el negocio grave de su Embaxada , le acometió el dia dos de Julio una cruel enfermedad de disenteria , la que le postró en una cama con acerbísimos dolores ; pero no obstante en los primeros cinco dias le permitió decir Misa , aunque contra el comun dictámen de los Médicos , que se admiraban de ver aquella sagrada animosidad , y que pudiese estar aun medio quarto de hora de pie ; pero no es de admirar en el Beato Lorenzo , pues aquel Santo Sacrificio era la fragua ardiente de amor, en que su corazon inflamado , pasaba á ser holocausto , batiendo mas finamente las alas de su afecto , quanto mas de cerca registraba su feliz tránsito. Verdad es , que en la Misa era lo mas breve , que podia , y no tardaba mas que tres horas ; pero agravándosele la enfermedad, fué preciso contentarse , con recibir cada dia la sagrada comunión , por ser certísimo alimento de su alma , y no pocas veces alivio de su cuerpo. Para esto uno de sus Compañeros decia Misa en un Oratorio próximo á la habitacion , donde es-

taba el Siervo de Dios , y le daba la Comunión, que el Beato recibia con un mar de lágrimas , y ternísimas expresiones de piedad , y devoción.

2 Informado el Rey por el Señor Marques de Villafranca , de la enfermedad de su amado, ó por mejor decir de su venerado Fr. Lorenzo , lo sintió infinito , y mandó , que de Palacio se le asistiese con medicinas , y quanto fuese necesario ; y tambien , que sus Médicos de Cámara le visitasen , y asistiesen como á su misma Persona Real. Al Marques le dixo : *Avisadme con puntualidad, de qualquiera novedad que haya , y cuidad de ese Santo Capuchino , que sentiré mucho se me muera.* Mandó tambien al Conde Malvezi , Milanes (íntimo amigo del Beato Lorenzo), que le visitase con frecuencia , y le diese aviso del estado de la enfermedad , y le ofreciese de parte de Su Magestad quanto fuese de su alivio. Los Médicos del Rey , habiendo observado con exámen crítico los síntomas de la enfermedad , fueron todos de parecer , que sanaria pronto. Del mismo dictámen eran todos; y el Conde de Malvezi , diciéndoselo al Varon Santo , le respondió , levantando los ojos al Cielo : *To sanaré de esta enfermedad , quando vea á Dios : creedme , Conde , que esta es la última: esta es la voluntad de Dios , y se ha de cumplir.*

Replicó el Conde , y dixo : *Acordaos Padre Fr. Lorenzo , que el Conde Rugerio aun estuvo mas malo , y sanó. Ta me acuerdo (dixo el Varon Santo) ; pero así como aquella fué voluntad de Dios, así lo es esta ; y en esto no tengo duda.* Recetaron una medicina muy costosa ; y dixo el Varon Santo á los Médicos : *To os doy infinitas gracias por la solicitud , que poneis en procurar mi salud ; y siento se gaste en mí , que no merezco , ni aun la tierra que piso , una medicina tan costosa, y rica. To la tomaré por obedecer ; pero con el conocimiento cierto , que ni esta , ni otra medicina me ha de sanar. Cumplid vos con vuestro oficio , y cúmplase tambien la voluntad de Dios.* Pasáronse los Médicos al oir estas palabras de un hombre á quien tenian por Santo ; y aun pensaban , si la fuerza de los dolores le habian privado los sentidos , pues todas las señas ofrecian lo contrario , de lo que el Beato Lorenzo decia ; pero como en todo iba consiguiente , caminaron de allí adelante con mucha desconfianza , inclinándose mas al dicho del Varon Santo , que á las reglas del arte , ni á las señas mas claras, y evidentes de las medicinas , y efectos que causaban ; de suerte , que se veian obligados á decir , que se moria , quando las señales todas eran en contrario.

3 Luego que el Rey supo el pronóstico de Fr. Lorenzo , creyó seguramente que se moria, teniendo sus palabras por oráculo. Mucho sentia este golpe el piadoso Rey ; y no contentándose con el cuidado que ponia , en que le asistiesen , quiso ir en persona á visitarle , y despedirse de él , ó acaso á comunicar algun negocio grave ; pero los Grandes , y Ministros se lo impidieron , diciendo , que aquel exemplar abriria la puerta á otros muchos , que nunca los Reyes de España habian visitado á ningun Embaxador. Entonces dixo el Rey : *To no voy á visitar á un Embaxador , sino á un Santo ; y esto no es indecoroso para un Rey.* Pero no obstante se detuvo , como prudente , aunque contra su voluntad. Igual era tambien el sentimiento de los Príncipes , y los Infantes , y enviaban muchas veces á Don Baltasar de Zúñiga á visitarle. Lo mismo hacian en persona los Grandes , los Ministros , y Embaxadores , lamentándose toda la Corte de tan fatal desgracia. Los Reverendos Padres Observantes , como tan caritativos , y atentos , muy á los principios de la enfermedad , quisieron llevársele á su Convento , alegando , que en él estaria con mas quietud , y retiro , sin que le faltase nada para su preciso descanso , y asistencia ; y sin duda hubieran

exercitado su gran caridad con este Capuchino Venerable, como lo han hecho con otros (a); pero el zelo, y devocion del Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo, no lo permitió: esmerándose tanto en su asistencia, que no se apartaba un instante de su cabecera sino para el preciso descanso, y cumplir con sus obligaciones, y entonces substituía su hijo el Duque de Fernandina Don Garcia de Toledo. Y no halla bastantes hipérboles la pluma, para expresar la solicitud, con que cuidaban del enfermo, siendo de suma edificacion, y exemplo á toda la Corte, ver á estos dos Grandes Señores dedicados á la asistencia de un pobre Capuchino; cuyo favor tiene, y tendrá siempre toda la Orden para el agradecimiento, y pedir á Dios por tan ilustres bienhechores, y por todos sus descendientes. Este es el fruto de la piedad, y devocion.

4 Crecian los dolores, y crecian tambien los méritos de su paciencia, y resignacion. No habia angustia, que le pudiese apartar de Dios, con quien estaba íntimamente unido en vínculos de gracia, y de caridad. Deseaba verse desatado, y libre para estar con Christo; pero la muerte suele llegar perezosa al que la aguarda, tanto como veloz al que no la espera. Entre tan-

(a) Aun no habian fundado los Capuchinos en Lisboa.

tos dolores , y penas no se le oía queja alguna; y solo levantando los ojos al Cielo , y respirando fuego de amor , solia decir algunas veces: ¡O amorosísimo *Jesus* , *seais para siempre bendito* , y *alabado* ! Otras veces decia : *Reyna de los Angeles* , y *de los hombres* , *bendita* , y *alabada seas ahora* , y *para siempre*. Estaba sobre aquel pobre lecho todo extático , y absorto. Pero quando recibia la comunión , que como se ha dicho, era todos los dias , se veía su rostro tan encendido , y su debil naturaleza tan vigorosa , que se calentaba en todos la esperanza de su vida, y se comunicaban sin duda al cuerpo algunos espíritus desde el alma. Quando mas afligido se veía de los dolores , solia consolar su pena con decir : *Jesus mio* , *espero en vuestra piedad* , *que me habeis de recibir estas congojas*. Cada dia se aumentaba mas el concurso de la Nobleza á visitar al Varon Santo , y pedirle su bendición, aunque á costa de un insufrible martirio , que agotaba todo su espíritu al llanto , sintiendo aquella excesiva veneracion.

5 Continuaban los Médicos en su puntual asistencia , segun las órdenes del Rey , y aun no se persuadian , gobernados por las reglas del arte , que el Varón Santo se moria ; no obstante su aseveracion , que sentia lo contrario. Ya

se contaban quince dias de su enfermedad , que eran otros tantos de un prolongado martirio, sin que de dia , ni de noche afloxase el rigor de los dolores ; pero los llevaba con tal resignacion , que aun en el semblante no lo manifestaba , ni se veian en él aquellas impertinencias , que son tan propias de un doliente , ni menos el desapacible ceño , que aun en los mas sufridos , á cada paso se encuentra. Mantuvo siempre una gran serenidad en el rostro , y una tranquilidad tan apacible , que al parecer desmentia lo grave de su dolencia. Tomaba sin repugnancia alguna las medicinas , que ordenaban los facultativos , por mas desapacibles que fuesen, aunque sabia de cierto , que no le aprovechaban , solo por obedecer , y ofrecer este sacrificio á Dios , mortificando su gusto. Al Rey , y á las Personas Reales se les daba cuenta todos los dias del estado de la enfermedad ; y demas de esto los Médicos le informaban al Rey personalmente de todo lo ocurrido. Desde este dia quince se fué agravando mas , y mas la enfermedad , y faltando sensiblemente las fuerzas; y para endulzar la amargura de su mal , pedia á sus Compañeros , le leyesen algunos ratos con mucha pausa la Pasion de San Juan , y otros libros sagrados , en que hallaba singular consue-

lo , derramando ternísimas lágrimas , y haciéndolas derramar á los presentes. Lo demas del tiempo lo pasaba como extático , y en profunda contemplacion. Ya sabian los Compañeros , quando le habian de dexar solo , y se retiraban , aunque sin perderle de vista. Demas de los dos Excelentísimos Enfermeros Don Pedro de Toledo , y su hijo Don Garcia , se convidaron tambien con emulacion santa Don Baltasar de Zúñiga , y el Conde Malvezi , los que tambien le asistian , y acompañaban todo el tiempo , que sus ocupaciones se lo permitian ; confesando , que solo de ver á el Varon Santo , sentian en sus almas un gran consuelo espiritual.

6 Tenia siempre su corazon ocupado en la dulce tarea del amor divino , sin que las penalidades de la enfermedad fuesen parte , para embarazarle en tan santo empleo. Veíanle muchas veces incorporado en la cama , puestos en elevacion los ojos , cruzados sobre el pecho los brazos , y en una suspension de sentidos tan profunda , que les diera susto , á no deslumbrar sus temores las luces , que salian de su rostro , cuyos reflexos le hacian á un tiempo hermoso , y venerable. Fueron sin duda muchas , y grandes las misericordias , que la poderosa mano de Dios obró en el discurso de esta dolencia en

aquella alma purísima , aunque de su noticia nos privó su profunda humildad. Caminaba ya á toda priesa nuestro Beato Lorenzo , buscando su feliz ocaso ; de suerte , que aun para los Médicos se cerraron los pasos todos á la esperanza , conociendo ya la verdad de su vaticinio. Respiraba tan débilmente aquel grande espíritu de Lorenzo , que era menester llegar con frecuencia á reconocer si alentaba , y experimentar una providencia milagrosa en cada respiracion , que salia. Iban alternando las congojas con algunos ratos de alivio , pero nunca con esperanza de vida. Era imponderable el dolor , que causaba esta temida pérdida en el noble , y piadoso corazon de Don Pedro de Toledo , que ya lloraba por muerto á su amado Director , á su fiel Consejero , á su ilustrado Maestro , y á su fidelísimo Amigo , y Santo Compañero Fr. Lorenzo de Brindis : llegando á tanto su sentimiento , que ya no podia ponerse delante de él , sin derramar muchas lágrimas , aunque procuraba cuidadoso reprimirlas. Quando era necesario administrarle el preciso alimento , ó medicina , lo hacia de rodillas , aunque con disimulo , porque no lo conociesen ; pero en lo interior nacia de un religioso impulso de veneracion , y culto. Igualmente los Compañeros del Varon Santo con to-

da la familia estaban inconsolables.

7 Un dia antes de partirse de esta vida , des-
pejando el aposento , llamó á sus Compañeros,
y lleno de fervor su espíritu , les dixo las pala-
bras siguientes : "Ya veis , hijos míos muy ama-
"dos , quan cercano me hallo á mi última reso-
"lucion , y camino universal de los hombres to-
"dos : gracias os doy con todo el afecto que pue-
"do , por la asistencia , que os he debido. Dios
"os dé la debida retribucion de todo el cuida-
"do , y trabajo , que habeis padecido en aliviar
"á este indigno consiervo vuestro." Y vertiendo
copiosas lágrimas , prosiguió diciendo : "Perdo-
"nad , carísimos hijos , perdonadme todas las
"molestias , que os he causado , y el mal exem-
"plo , que con la tibieza de mi poca ajustada
"vida á la perfeccion , que este hábito pide,
"he puesto á vuestros ojos ; y ayudadme con
"vuestras oraciones , para que consiga yo de mi
"Dios el perdon de mis muchas culpas , y pe-
"cados. Demas de esto os ruego con grande ins-
"tancia , que quanto antes podais , en fallecien-
"do yo , os vayais á la presencia del Padre Mi-
"nistro General , y le deis en mi nombre gra-
"cias inmensas , que hago tambien á toda la Re-
"ligion , por lo que siempre la he debido. Pe-
"didle en mi nombre, postrados á sus pies, perdon

„de todos mis delitos , que hasta aquí he come-
„tido. Y decidle tambien , que pida en mi nom-
„bre perdon á todos los Religiosos de nuestra
„Orden , esparcidos por todo el mundo , como lo
„hago postrado á los pies de todos , suplicán-
„doles perdonen á este mísero pecador.” Fué
copioso el llanto , de que se llenaron los Com-
pañeros , al oir estas humildes súplicas : llegába-
les tan al corazon la pérdida de tan amoroso
Padre , que impedida con los sollozos mismos la
voz , no pudieron responderle palabra alguna.

8 Despues de un breve rato , y recobradas
un poco las fuerzas , continuó diciendo : “ Con-
„sidero , hijos míos muy amados , vuestro justo
„sentimiento en mi muerte , y que quedais so-
„los en Reynos extraños , y distantes de vues-
„tra patria , y sin abrigo humano , expuestos á
„muchos trabajos , y necesidades ; pero confiad
„en la Providencia Divina , y yo os doy mi
„palabra , que no os faltará en premio de tan-
„to bien como habeis hecho con este pobre pe-
„cador. Tambien os encargo , que despues de mi
„muerte , tomeis esta cruz , que traigo conmi-
„go , y me la dió el Señor Duque de Baviera,
„con la condicion precisa , que despues se la
„restituya , para colocarla en la Iglesia de las
„Madres Capuchinas de Brindis entre las demas

»reliquias , que su Alteza ha puesto allí. Decid
»esto á nuestro General ; y con su obediencia,
»y bendicion llevadla , guardándola con mucha
»diligencia , hasta que sea colocada en dicho
»Convento.” Acabado este razonamiento , se
volvió al Padre Fr. Gerónimo de Casalbono , y
le ordenó , que suplicase al Padre General , que
diese licencia al Padre Fr. Juan María de Mon-
teforte , para ir á Baviera á decir á aquel Prín-
cipe Serenísimo , varias cosas de suma importan-
cia , que le comunicaría ; y quedándose solo con
el Padre Fr. Juan María , que era su Confesor,
le impuso en quanto habia de decir secretamen-
te al Duque de Baviera de su parte , que sin duda
serian asuntos gravísimos.

9 Amaneció el dia veinte y dos de Julio,
dia de Santa María Magdalena , feliz , y dicho-
so para el Varon Santo , en que se habia de co-
ronar de gloria ; y funesto , y triste para los
suyos , porque perdian en él , Padre , Director,
Maestro , Consuelo , y Guia ; y en fin , faltaba
de la tierra un Santo. Entró por la mañana á
verle su Confesor el Padre Fr. Juan María , y
recibiéndole con rostro alegre , y placentero , le
dixo el Varon Santo : “Padre muy amado , sa-
»bed que hoy es mi dia : dia de mi nacimien-
»to , y dia tambien de mi muerte. En este dia

»nací al mundo para penas , y trabajos ; y en
»este día , dexando al mundo , sus penas , y tra-
»bajos , tengo firmísima esperanza de nacer á
»Dios , para vivir con él eternamente. En este
»día mas que en otro necesito de vuestra ayu-
»da , y socorro. Mis fuerzas me faltan , suplid
»vos este defecto. Una sola cosa os pido , y en-
»cargo mucho ; y es , que en la hora de mi
»agonía , repitais muchas veces los dulcísimos
»nombres de Jesus, y de María. Muero con la con-
»fianza , que el Señor se ha de compadecer de
»este pobre pecador ; y que mediante su mise-
»ricordia , le tengo de ver por una eternidad en
»la gloria. Yo os doy mi palabra , de no olvida-
»ros en la presencia de Dios. Y ahora disponed
»lo necesario para que yo reciba el Santo Viá-
»tico , pues hoy al ocaso del Sol , ha de ser
»tambien el ocaso de mi vida , y ahora os su-
»plico me oigais de confesion.” Al oir estas
palabras , quedó como fuera de sí el Padre Fr.
Joseph María , y derramando copiosísimas lá-
grimas , sin poderlas contener , no sabia que ha-
cerse. Llegar llorando , era afligir al enfermo :
retroceder , era faltar á la obediencia : queria
apartarse á desahogar el ánimo , y no acertaba
á hacerlo , por no volver la espalda al Venerable
enfermo : tampoco tenia palabras con que poder

explicarse : últimamente recobrado un poco , y echando mano del disimulo , llegó á la cama , y oyó de penitencia , absolviendo al Siervo de Dios , que con copiosas lágrimas acreditaba pecados , donde solo habia virtudes.

10 Para no retardar este solemne , y sagrado acto de dar el Viático al enfermo , y que no se hiciese público (dispuestas todas las cosas , y conseguidas las licencias) , dixo Misa el Padre Fr. Gerónimo en el Oratorio , y despues le llevó el Augustísimo Sacramento , y se le administró en forma de Viático , disponiéndose el Siervo de Dios , para recibirle con todo aquel lleno de afectos , y devocion , que le era conatural : ni puede explicar la pluma el espíritu abrasado , y divinos ardores con que recibió la última vez á su dulcísimo Dios Sacramentado ; pero puede colegirse de la gran devocion , y ternura con que celebraba el Santo Sacrificio de la Misa. Fué grande el concurso de la Nobleza , que asistió con luces á este sagrado acto ; pues aunque se procuró ocultar , luego (sin saber como) se hizo público en la Corte ; y apresuradamente , movidos de un superior impulso , vinieron al Palacio del Marques de Villafranca , para asistir á esta funcion sagrada , llevados unos de la política , y razon de estado , por ser Embaxa-

dor el enfermo , y otros por la gran devocion , que le tenian. Era digno de admiracion , ver al Siervo de Dios entre tantos dolores , y angustias , con un rostro alegre , y risueño , pronóstico sin duda de la gloria que le esperaba , ó acaso ardid de su gran prudencia , para no ser gravoso á los asistentes ; y así enterrando su mal en la mas escondida urna del silencio , pudo vestir de alegria , y de vivacidad el rostro de un difunto ; de suerte , que un cadáver inmoble , yerto , y desfigurado , halló colores en el semblante , y en la retórica , para pintarse vigoroso , y dibuxar un retrato vivo sobre el fondo de un esqueleto.

II Como el Marques de Villafranca estaba encargado , de dar cuenta á Su Magestad del estado de la enfermedad , fué inmediatamente á Palacio , aunque con gran sentimiento , por saber habia de ser esta funesta noticia de mucho desconsuelo , para el piadoso corazon del Rey , como lo fué ; pues al oirla , levantando los ojos al Cielo , dixo : *Cúmplase la voluntad de Dios: id , Marques , y cuidad de su asistencia.* Volvió á casa , y viendo que le iban faltando las fuerzas , quiso antes despedirse del Varon Santo , y recibir su santa , y última bendicion. Llamó á su hijo Don Garcia , y entrando al quarto los dos , se

postraron de rodillas delante de su cama, y el Marques, entre gemidos, y sollozos, dixo: "Padre mio, bien conozco, que no me he aprovechado de los exemplos, y doctrinas, que me habeis dado, y me sirve ahora de no poca confusion; pero conociendo, que es grande vuestra intercesion para con Dios, os pido por su amor, que quando os veais en su presencia, os acordeis de este mísero pecador, y seais mi intercesor, para que su Magestad me perdone tantas culpas como contra su bondad he cometido. Tambien os pido, os acordeis de mis hijos, para que no pierdan á Dios. Tened presente mi casa, y descendientes, para que el Señor los prospere, y llene de bendiciones celestiales; y últimamente os pido perdon, si no os he tratado, y asistido con aquel cuidado, y esmero que os es debido, y yo tengo obligacion: y ahora, Padre mio, por última despedida::: Y no pudiendo contener las lágrimas, solo dixo: Dadme vuestra santa bendicion, y á Dios, Padre mio:::" Al oir estas palabras el Varon Santo, no pudo menos de enternecerse; y con un rostro lleno de afabilidad, levantando sus ojos al Cielo le dixo: "Yo, Señor, me reconozco muy obligado por tantos favores, como he recibido de vuestra christiana liberali-

»dad , los que tengo , y tendré muy presentes ,
»en particular los que he recibido en esta mi
»última enfermedad. El Padre de las misericor-
»dias os pague con larga mano tanta caridad.
»Yo os doy palabra , que si , como espero , lo-
»gro la dicha de ver á Dios , seré vuestro pro-
»tector , y medianero , para con el Señor , y pe-
»diré lo que me habeis encomendado , para vos ,
»para vuestros hijos , y descendientes ; y espe-
»rad en su misericordia , vereis cumplidos vues-
»tros deseos:::: ” Y aquí , fixando con expresion
los ojos en las corrientes de los siglos , desde las
márgenes del Tajo , donde se hallaba , vestido de
luz el pensamiento , dixo : “ Y no dudeis , que el
»Señor derramará sobre vuestra familia liberal
»sus misericordias , y que vuestra ilustre Casa
»irá creciendo en poder hasta ser de las mas
»gloriosas de España. Y ahora recibid la ben-
»dicion de Dios Omnipotente , la que deseo se
»extienda , segun mi afecto , no solo á los pre-
»sentes , sino á todos vuestros sucesores , y des-
»cendientes.” Y aquí , incorporándose en el le-
cho del modo , que pudo , y levantando el bra-
zo , formó la señal de la cruz , y bendixo al
Marques , y á su hijo , y en ellos á toda su des-
cendencia , significando con singular ternura la
suprema felicidad , que á todos les deseaba. Le-

vantóse el Marques , y besando la mano al Varon Santo , este le echó sus amorosos brazos , y estrechándose aquellos dos amantes corazones, se despidieron entre afectuosas demostraciones, sin poder articular palabra , por las muchas lágrimas, que vertian.

12 Salióse llorando el Marques , y se retiró á su gabinete , lleno de tristeza , y desconsuelo , á continuar su dolor. La familia toda de su Excelencia , que á imitacion de su Amo , veneraban al Varon Santo , se juntaron , y pidieron al Padre Fr. Joseph María les introduxese al quarto del enfermo , para que les diese la última bendicion : hízolo así , por juzgar acreedora aquella devota familia ; y puestos de rodillas, los bendixo el Siervo de Dios con la mayor humanidad , y cariño. Lo restante de la mañana hasta medio dia , pasó con suma tranquilidad de espíritu , como si estuviera en un profundísimo éxtasis. Poco despues de medio dia pidió á sus Compañeros la Santa Uncion ; y conociendo , era justa la peticion , se la administraron , incorporándose para esto en la cama , venciendo la exorbitancia de su fervor , los extremos de su flaqueza. Respondia con mucha devocion á las oraciones , y preces de nuestra Santa Madre la Iglesia. Despues de haber recibido este Santo Sacra-

mento , tuvo una especie de rapto , ó deliquio, que le duró una hora : volvió de él ; y vestido su rostro de una singular alegría , en que desmentia estar próxima la muerte , repetia con mucho gozo las palabras del Apostol : *Cupio dissolvi, & esse cum Christo*. Y alternando con los dulcísimos nombres de Jesus , y de María , en que hallaba mucho consuelo , se iba acercando á su dichoso fin. Faltábale ya el aliento para hablar; y haciendo señas á su Compañero el Padre Fr. Joseph María , le dixo : *Ahora , Padre mio , necesito de vuestra ayuda*. Empezó luego á exhortarle , repitiendo los dulcísimos nombres de Jesus , y de María , como se lo habia pedido el enfermo ; y compuestas en modo religioso las manos , fixando en una Imágen de Christo Crucificado los ojos , los volvió á baxar , como para un dulce sueño ; y de allí á poco , sin movimiento alguno violento , y con la mayor quietud , como si fuera un dulce rapto , entregó su espíritu al Señor al ponerse el Sol , como lo habia profetizado , el dia 22 de Julio del año de 1619 á los 60 años de edad , y 45 de Religion, dia de Santa María Magdalena , y dia mismo en que nació el año de 1559.

13 Murió en fin el amado de los Pueblos Fr. Lorenzo de Brindis , General que fué de los

Capuchinos, Embaxador á varios Príncipes de la Europa, y dos veces á nuestro Católico Monarca el Señor Felipe Tercero. Murió el Santo: el adorado de las gentes: el respetado de los Príncipes: el venerado de los Reyes: el temido de los malos: el consuelo de los buenos: el invencible en los Exércitos: el terror de los Turcos: el azote de los Hereges: confusion de los incrédulos. Murió el Sacerdote mas Santo: el Predicador mas fervoroso: el Escritor mas sabio: el mas instruido en divinas, y humanas letras: el mas versado en las lenguas. Murió el Consejero de los Príncipes: el árbitro en los negocios mas arduos: el obrador de milagros. En fin murió el Ministro mas útil, y provechoso, que tuvo la Iglesia en aquellos tiempos. Y para que por las señas exteriores, podamos rastrear algo de aquel grande espíritu, que animaba su cuerpo, pondrémos, aunque en bosquejo, su retrato. Desde jóven empezó á ser de corpulenta estatura; de suerte, que ya grande, descollaba sobre todos en qualquiera concurso: su rostro apacible, y grave: el color era por lo regular entre blanco, y encarnado; pero en los últimos años inclinaba á pálido por el rigor de sus austeridades, y continuos trabajos: sus ojos negros, rasgados, y magestuosos: la frente despejada:

el cabello negro , aunque en la ancianidad tiraba á cano. Era quasi calvo , pero con perfeccion : la barba muy poblada , y larga entre cana , y roxa : la nariz aguileña , y proporcionada. Su complexion fué robusta : su lengua expedita : su voz sonora : su corazon generoso : su ingenio pronto : su discurso fundado : su entendimiento claro : su memoria sin igual : su comprehension fecunda : su juicio maduro : su accionar propísimo : su persuasiva grande. Por último , el natural , y todo el exterior de Lorenzo era tan noble , que aun en su crecida ancianidad traía delineada en la perspectiva de su cuerpo toda la grandeza del espíritu de un San Pablo , como afirmaba el Obispo de Nola , y queda dicho antes (a). El candor de aquella alma desnuda de la simulacion , del engaño , y de la lisonja , era amable hechizo de quien le trataba ; pero supo juntar con esta prenda una razon prudente , política , y aun mañosamente advertida ; y se pudo decir de este Pismo de la Gracia , lo que de Caton se celebraba : *Que ni de siete años era niño , ni de setenta viejo.*

14 Quedó su venerable cadáver hermosísimo , tratable , y flexible , desmintiendo en todas sus señales los estragos dolorosos de la muerte.

te. Las lágrimas , sollozos , y sentimientos de sus Compañeros , y de los que se hallaron presentes , despertó la atención de su grande Amigo Don Pedro de Toledo ; y traspasado de dolor , rompiendo por el concurso , se fué á abrazar con el Santo , y estuvo un grande rato derramando lágrimas ternísimas sobre su bendito rostro. Recuperado un poco , entre las cosas graves , que se le ocurrieron , y son precisas en estos lances , la mayor fué , haber de dar cuenta al Rey , sabiendo el gran sentimiento , que habia de causar en Su Magestad esta noticia ; pero siendo inexcusable , vistiéndolo su semblante de una animosa , aunque aparente valentía , por no contristar mas al Rey , se fué á Palacio , y le dió cuenta á Su Magestad de lo sucedido , usando de aquellas cautelas prudentes , que enseña la política christiana. Fué tal el sentimiento , que causó en el corazon amoroso del Monarca , que sin poder contener las lágrimas , se retiró á su Oratorio , donde estuvo encerrado mucho tiempo , llorando la muerte de su muy amado Embaxador , y fidelísimo Consejero. Igual fué tambien el sentimiento de todas las Personas Reales , y del Ayo del Príncipe Don Baltasar de Zúñiga , y del Conde Malvezi. En toda la Corte se divulgó luego la muerte del Santo Embaxador , y

fué grande la conmocion , que hubo. Concurrieron de ceremonia al Palacio del Marques todos los Ministros , Embaxadores , Grandes , y Señores. Demas de esto era tan crecido el concurso de toda clase de gentes , que venian atraidos de su virtud , que para evitar la confusion , fué preciso poner guardia de Soldados (a).

15 Pero no se contentaban con ver , y aun adorar al Varon Santo , le iban cortando el hábito , y venerables barbas por reliquia ; de suerte , que le hubieran dexado desnudo , y acaso despedazado , si el Marques no hubiera tomado providencia de ponerle en parte donde le pudiesen ver , sin tocarle ; pero las alhajuelas , que tenia á su uso , fué preciso repartirlas. El Marques se reservó para sí el Breviario , y los anteojos : Don Baltasar de Zúñiga pudo conseguir el cordon , y un pedacito del hábito : el Conde Malvezi un canelon de las disciplinas , y el vaso de barro , con que bebia el Varon Santo ; y un familiar suyo un pedazo del hábito , y unos cabellos de la barba : las demas alhajuelas , y despojos se repartieron entre otros Señores , que con grande anhelo las buscaban , quedando otros muchos desconsolados por no haberles tocado nada (b). No descansaba el afecto , y devocion

(a) Sum. fol. 330. (b) Sum. fol. 328. y 331.

del Excelentísimo Señor Marques de Villafranca para con su amantísimo Fr. Lcorenzo ; y no hallándose sin él , para templar su ausencia , hizo llamar á los mejores Pintores de Lisboa , y sacaron varios retratos , y de distintos tamaños: entre ellos sacaron dos casi de estatura regular, el uno se llevaron los Compañeros del Santo , y le colocaron en nuestro Convento de la Concepcion de Génova , y el otro fué con el sagrado cuerpo al Convento de la Anunciada de Monjas Franciscas Descalzas de Villafranca del Bierzo , como se dirá despues (a). Sacaron otros mas pequeños , y el uno reservó para sí el Excelentísimo Señor Marques de Villafranca , y le tenia siempre á la cabecera de su cama , encomendándose en sus oraciones , y valiéndose de su intercesion , como si fuera ya Santo. Otro retrato llevó siempre consigo su hijo el Duque de Fernandina Don Garcia de Toledo ; y en todas las batallas , que dió , y peligros en que se hallaba, invocaba su patrocinio , poniendo su confianza

(a) Estos dos retratos se sacaron conforme estaba el Varon Santo muerto en el féretro , y son de un pincel excelente. El de Villafranca ha mandado su Excelencia el Señor Don Joseph Alvarez de Toledo , Marques actual de Villafranca , traerle á Madrid con motivo de las fiestas de su Beatificacion , para sacar copias, y grabar estampas. Los otros retratos pequeños los sacaron al vivo.

En Villafranca tiene un retrato pequeño la Señora Doña Teresa de Omaña, y da á entender ser de aquel tiempo : le he visto , y está primorosamente pintado.

en los méritos del Varon Santo , y salió siempre victorioso , como se lo habia profetizado antes de morir.

16 Continuando el Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo , en obsequiar á su grande amigo , aunque ya difunto , el Beato Lorenzo , determinó embalsamarle. Llamó á Don Juan Ortiz de Salazar , Capitan de las Galeras de España , que estaban en aquel Puerto , y le dixo, que traxese los Cirujanos de la Armada , para embalsamar al Varon Santo ; pero en atencion á los muchos calores , y haber pasado ya catorce horas de su muerte , se excusaron , temiendo alguna corrupcion. Llamaron los Cirujanos de Lisboa , y estos reconociendo el Venerable cadáver, y viéndole flexible , y sin olor alguno desapacible , admitieron la operacion. Hallábase presente el Capitan Ortiz , quien no quiso apartarse del Venerable cadáver ; y empezando los Cirujanos su obra , á la primera incision que hicieron , salió una fragancia tan suave , y extraña, que admirados los Cirujanos , y todos los presentes , no sabian que hacerse , pareciéndoles que estaban en la gloria , ó que la gloria estaba en ellos. El Capitan Ortiz al ver este prodigio , fué corriendo , lleno de gozo , á avisar á Don Pedro de Toledo , que con los Médicos es-

taba en otra pieza ; pero avisados ya del mismo olor (de que se llenó de repente el Palacio), iban ya buscando la causa de aquella tan rara maravilla (a). Entraron en la sala donde estaba el Venerable cadáver ; y no pudiendo contenerse el afecto , y devocion de Don Pedro de Toledo , se fué sin libertad entre suspiros , y exclamaciones , y poniendo su cara sobre la del Beato Lorenzo , empezó á decir : *Padre Santo, Padre Santo ; rogad á Dios por mí ;* y derramando lágrimas , bañaba su bendito rostro , sin saber apartarse de su amado. Fué preciso retirarsa para acabar la operacion ; y concluida , le pusieron en una caxa toda cubierta de plomo.

CAPITULO XXII.

Levántase un devoto litigio sobre quien ha de enterar el sagrado cadáver ; y el Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo le envia á Villafranca del Bierzo con todo secreto : refiérense varios prodigios , que con este motivo sucedieron.

Como es apreciable la santidad , lo es igualmente el sugeto en quien reside. Sabian todos la gran virtud , y santidad del Beato Lorenzo , y por eso fué tan plausible la estimacion , que

(a) Suma fol. 334.

tuvo viviendo ; y á esto se seguía , como efecto necesario , que aun despues de muerto le habia tambien de tener , pues no es despreciable la reliquia de un Santo , y mucho menos todo el cuerpo. Con esta santa emulacion de tener el de nuestro Beato Lorenzo , se levantó un gran litigio , sobre quien habia de enterrar , ó por mejor decir , poseer el Venerable cadáver. La Parroquia alegaba su incontrastable derecho ; pues aunque habia sido Religioso , habia muerto en su territorio , y los Capuchinos no tenian Convento en Lisboa. Los Reverendos Padres Observantes decian , que les tocaba á ellos , por ser hijo de San Francisco , y Frayle Menor , y por consiguiente debia enterrarse en su Convento. La Capilla Real defendia , que por el caracter de Embaxador pertenecia sin la menor duda á la Casa Real , como uno de los mas nobles empleos , que componen el Palacio , de quien solo dependen , y de donde reciben todos sus privilegios , facultades , y exênciones. Íbase encendiendo un fuerte litigio entre las partes , sin ceder ninguna de su pretendido derecho. ¡ Cosa rara ! tanto anhelo por un cadáver ! Pero no es de admirar en nuestro Santo cadáver. Ninguna de las partes litigaba por interes , ni derechos Parroquiales , pues bien sabian , que el difunto no te-

nia otro mayorazgo , ni rentas , que la pobreza santa. Todos pretendian , tener consigo un gran tesoro. ¡Y que dicha fuera tan grande tener hoy el Cuerpo Santo de nuestro Lorenzo ! ¡Como se gloriaria Lisboa de tener consigo una alhaja tan preciosa ! Sin duda lo tendria por un beneficio especialísimo del Señor , como lo tiene la afortunada , y dichosa Villa de Villafranca del Bierzo , gloriándose de poseer este tan rico tesoro , llevado allí por providencia divina , como diremos ahora.

2 Era mucho el empeño , y ardor con que defendian cada uno su partido , hasta temerse algun rompimiento infausto , y peligroso. Reflexionando esto el Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo , y que (sin vanidad) se persuadia , á que ninguno tenia mas derecho , que su Excelencia , determinó decidir la controversia á su favor , y cortar pleytos , y quimeras. Habia pocos años , que su Excelencia habia fundado en Villafranca del Bierzo , Capital de sus Estados , un célebre Convento de Franciscas Descalzas , con la advocacion de la *Anunciada* , donde tenia una hija , Religiosa de singular virtud , llamada Doña María de Toledo , y en la Religion Sor María de la Trinidad. Habia su Excelencia enriquecido este Convento con singula-

rísimas alhajas, y preciosas reliquias, como veremos despues, y ahora quiso darle la última perfeccion, y que fuese por todo el Orbe conocido, y aun envidiado, enviando á su hija el sagrado cuerpo del Beato Lorenzo. Ocultó con el mayor cuidado su pensamiento, y solo se lo fió al Rey, pidiéndole licencia para ello. Alabó Su Magestad el intento; y luego inmediatamente sin perder tiempo, y con la mayor cautela, valiéndose de algunos criados de confianza, previno una litera, y poniendo en la caxa, donde estaba el sagrado cadáver, uno de los retratos, para que sirviese de seña, y no se equivocase, ó trocase con otro, la selló con sus armas; y escribiendo á su hija una carta, dispuso, que con el silencio, y quietud de la noche, sin luces, ni estrépito saliesen de Lisboa, y tomasen el camino de Villafranca del Bierzo. Encargó su Excelencia la conduccion de tan gran tesoro al Capitan Don Juan Ortiz de Salazar, y este le admitió con la mayor complacencia, por la devocion que tenia al Santo. Tomó una pequeña escolta de Soldados, ya para el decoro debido á un Embaxador difunto, y ya para seguridad, y precaver qualquier insulto.

3 Salieron la noche del dia veinte y tres de Julio, y con tanto disimulo, que aun los Com-

pañeros del Siervo de Dios no lo supieron hasta despues. Divulgóse al dia siguiente el sagrado hurto del Marques, y todos se alegraron, y le dieron gracias, aun las partes interesadas, pues habia cortado con tan prudente accion un litigio, que sin duda hubiera sido muy ruidoso. Tardaron diez y siete dias en llegar á Villafranca, distante de Lisboa ciento y treinta leguas, y de camino muy malo, y montuoso; y aunque por esto, y ser la estacion cálida del tiempo, alguno ha querido atribuirlo á prodigio, no somos tan ligeros en creer, que no sepamos hasta donde llegan las fuerzas humanas: no obstante, un libro manuscrito, que se guarda en el Archivo de esta Provincia (a), dice estas palabras: *Los prodigios, que experimentaron en el viage el Litterero, y criados, que acompañaron el cuerpo, fueron muchos.* Lo mismo dicen los procesos de Villafranca (b); pero como no los refieren, nos han privado del gusto, que tuviéramos en escribirlos. Antes de llegar el sagrado cuerpo á Villafranca, se adelantó un Soldado con la carta de su Excelencia Don Pedro de Toledo, para su hija Doña María, y otras para algunos particulares. Entró por el camino de Vilela, y al lle-

(a) Memorias historiales tom. i. fol. 133. b. (b) Proces. de Villafranca año de 1630 fol. 15.

gar á la Ermita, que llaman *del Christo de la Anunciada*, encontró allí al Licenciado Don Pedro Mourin, Cura de Santiago, y despues Canonigo de la Colegiata; y preguntándole ¿de dónde venia? Respondió, que de Lisboa; y diciéndole, si conocia al Marques de Villafranca: respondió, que sí, y que era Soldado suyo, y venia acompañando el cuerpo de un Santo Capuchino, que su Excelencia enviaba á su hija: y que traia varias cartas del Mayordomo de su Excelencia Juan Adan; y sacándolas, halló que una era para el dicho Mourin, y decia así:
"Amigo, no tengo tiempo mas que para decir,
"como va ahí el cuerpo del Santo Fr. Lorenzo
"de Brindis, que murió en casa de su Excelencia, con muy grande opinion de Santo. Yo le
"tengo por tal, por haberme sucedido con él muy
"grandes cosas. Don Pedro de Toledo, mi Señor, le tiene en tal reputacion, y todos los
"que le conocen. El Pontífice le ha escrito tres,
"ó quatro veces, en que da á entender lo mucho, que le quiere, y en la reputacion, que
"le tiene. Digo esto, porque Usted lo estime en
"mucho, y ese Lugar se tenga por dichoso; y
"ansí se lo puede decir de mi parte á su Señoría.
"Lisboa 24 de Julio de 1619. = Juan Adan (a)."

4 Lleno de gozo con tan buena noticia , se fué acompañando al Soldado hasta el Convento de la Anunciada ; y llamando á la hija de su Excelencia , recibió la carta de su padre , que decia : "Amada hija: No tengo don mas precioso , que enviarte , que el que al presente te envío : este es el Cuerpo santo del gran Siervo de Dios Fr. Lorenzo de Brindis , General que fué de todo el Orden de Capuchinos. Él ha hecho muchos milagros durante la guerra, que yo por órden de Su Magestad he sostenido contra los Hereges (a): él ha resucitado muertos, de lo que yo tengo seguros testimonios (b). Te encomiendo mucho la veneracion , y que le recibas como á Santo , &c. Lisboa 24 de Julio de 1619. = Tu padre Don Pedro.

Convocóse luego la Comunidad llena de gozo espiritual , y se dispusieron para recibir el venerable Cadáver. Llegó este como entre siete y ocho de la tarde del dia de su Santo glorioso , el Martir San Lorenzo ; y segun consta de la deposicion del duodécimo testigo en las informaciones, y procesos , que se formaron en Villafranca el año de 1677, al número 14 , las mulas,

(a) Los Hereges , de que habla la Carta , se cree sean los Calvinistas , que militaban en el Ejército del Duque de Saboya.

(b) De los muertos resucitados , no tenemos otro testimonio , que el dicho respetable de tan alto personage.

que traian la litera , donde venia el venerable Cadáver , se vinieron ellas mismas con un paso mas que regular , y presuroso , sin guia alguna al Convento de la Anunciada ; y llegando á la puerta , empezaron á dar golpes , y llamar con las manos , sin cesar , hasta que abrieron. Estaban ya las Religiosas prevenidas , esperando con velas encendidas , cruz , incensario , y demas insignias , que se acostumbra en procesiones solemnes de Santos ; y tocando las campanas á vuelo , entonaron con gran ternura el *Te Deum laudamus* , y le llevaron al panteon , que habia entonces en el coro baxo ; y percibiendo un olor extraordinario , le depositaron en un lucillo , y lugar decente , poniendo un altar encima , y el Señor empezó á hacer desde luego prodigios por su Siervo. Habia una Religiosa impedida de muchos meses ; y movida de lo que se decia , se hizo llevar al sepulcro del Santo , y aplicándola á él con mucha fe , quedó sana instantaneamente. En el Pueblo se divulgó luego la llegada del Cuerpo santo , y concurrió una confusa , aunque devota , multitud al Convento , para ver , y adorar al Santo Capuchino. Una muger vecina de Villafranca se hallaba á los umbrales de la muerte , y desauciada de los Médicos , al oir la fama de los milagros , se encomendó muy de

veras al Santo , y luego se puso buena (a).

5 Ni faltaron señales prodigiosas , y milagrosos anuncios de la venida del sagrado Cuerpo. La víspera de San Lorenzo , entre siete y ocho de la tarde , estando el Cielo nublado , y obscuro , se apareció un vistoso globo de luz , á manera de granada , que abriéndose de quando en quando , despedia unos hermosos rayos sobre el Convento , dirigiendo su luz hácia el Panteon. Admiradas las Religiosas de esta maravilla , que duró mucho tiempo , llamaron al Confesor , y preguntando , ¿que significaba aquella luz ? convino , en que el Señor daba á entender algun prodigio ; pero qual era , no se podia saber sin revelacion divina. Pero á otro dia , que llegó á aquella misma hora el sagrado Cuerpo , conocieron claramente , que el globo de luz quiso significar aquel favor. Quiso tambien el Cielo celebrar la llegada de aquel Santo Cuerpo ; pues aquella misma noche , que llegó , á las doce de la noche , quando tocaban á Maytines las Madres , como tienen de costumbre , se tocó por sí misma por mucho tiempo la campana mayor de la Collegiata , llamando la atencion de todos ; y despertando del sueño , á los que dormian , alabasen al Criador de todo , celebrando la venida del San-

(a) Suma fol. 324.

to en aquella hora , en que las Religiosas tributaban este obsequio. Estos dos prodigios constan plenariamente en los procesos de Villafranca del año de 1630.

6 Pero no solo en Villafranca , sino tambien en Brindis , patria del Varon Santo , se vieron estos prodigios. Consta por testimonio auténtico del Ilustrísimo Señor Arzobispo de Brindis , que la lámpara , que ardia delante del Santísimo Sacramento en la Iglesia de las Madres Capuchinas de Brindis ; los nueve dias ántes de morir el Beato Lorenzo ardia con mas vigor , y daba mucha mas luz , que lo regular ; pero aun mas : en todos aquellos nueve dias no fué necesario echarla aceyte , pues nada se gastaba , ni fué necesario espavilarla en todo este tiempo , pues no consumia el pavilo , ni torcida. Pero aquí otro prodigio : el mismo dia , y hora en que murió el Siervo de Dios , se apagó por sí misma esta lámpara. Continuaron las maravillas del Señor. Tres dias despues de su muerte , á la media noche (que seria la hora , en que salia el sagrado Cuerpo de Lisboa para Villafranca) vió Doña Jacoba Leanza , Señora principal de Brindis , con toda su familia , y otros vecinos , una misteriosa hacha de fuego sobre el Convento de Capuchinas , que despedia una luz tan hermosa , y rara , que

iluminaba todo el Convento , y al mismo tiempo veían en la puerta de la Iglesia otras dos antorchas , que brillaban como estrellas : vieron tambien , que salian por las ventanas de la Iglesia unos admirables rayos , como de un luciente sol. De todos estos prodigios hubo muchos , y autorizados testigos , sobre lo que se hizo plenísima informacion.

7 Ni se puede omitir en la historia la noticia siguiente , de que tenemos auténtico testimonio (a). Despues que llegó el santo Cadáver , y abrieron la caxa para sacar el retrato , hallaron , que el hábito que traia estaba hecho pedazos , demas de ser corto ; y ya por esto , como tambien (y es lo mas cierto) por devocion , sin reparar en los gravísimos inconvenientes , que en ello pudiera haber , le quitaron el hábito Capuchino , y le pusieron uno de Observante ; y la hija de Don Pedro de Toledo guardó para sí el capucho mientras vivió , y le tuvo como una gran reliquia , y con él obró muchos milagros. Lo restante del hábito le colocaron las Religiosas en una caxa decente , envuelto en tafetanes , con muchas , y ricas flores , para llevar á los enfermos. Ha hecho muchos prodigios , como veremos despues. De este hábito han dado muchos

(a) Tomo en folio manuscrito , título *Noticias al Cronista* , fol. 182.

pedazos por reliquia ; y vivo , y viviré siempre agradecido á esta santa Comunidad , por haberme tocado tambien parte de esta reliquia , la que conservo como un precioso tesoro. Aun tienen las Madres gran parte de este santo hábito, y he tenido en mis manos con mucho consuelo espiritual. Los inconvenientes gravísimos , que pudieron seguirse de la mutacion de hábito, qualquiera con mediana luz los podrá conocer ; pues aunque el hábito de Observante es hábito de San Francisco , es seráfico , es venerable , y por todos respetos apreciabilísimo , no es hábito Capuchino , ni el que se usa entre ellos , para distinguirlos de los Reverendos Padres Observantes, y Descalzos ; y así , si por autoridad Apostólica , ú Ordinaria se hubiera registrado el sagrado Cuerpo (como es regular , quando se promueven las Causas de la Beatificacion), y se hubiera hallado , no con hábito Capuchino , sino de Observante , sin duda hubiera causado una gran confusion , y atraso notabilísimo en su Causa , ó se hubiera puesto perpetuo silencio , pues todos saben , con que madurez , peso , y delicadeza procede en estas cosas la Silla Apostólica. Remedióse este yerro con la venida de los Compañeros del Beato Lorenzo , y providencias sabias , que se tomaron despues , como verémos adelante.

8 Entre las cartas, que traxo el Soldado, de que hemos hecho mencion, traxo una, aunque no dice la historia para quien, y la copia á la letra uno de los Escritores de la Vida de nuestro Santo, y dice así (a): " Amigo, y Señor: Las novedades que ocurren son tantas, que falta el tiempo para explicarlas; pero diré algo. Habiendo fallecido en casa del Excelentísimo Señor, mi Señor, Don Pedro de Toledo un Religioso Santo Capuchino, que vino por Embaxador del Reyno de Nápoles, son tantos los prodigios, que ha obrado, así en vida, como en muerte, que los Padres Claustrales, y Ob-servantes formaron litigio con otros sobre quien habia de enterrarlo en su Iglesia; y mi Señor Don Pedro de Toledo, por haber sido tan amigo suyo, ha dispuesto embalsamarle, y remitirle en una litera con gran cautela, acompañando de Soldados, y gente, que lo lleven á esa Villa para entregar á su hija Doña María de Toledo, Monja de la Anunciada. Dichoso Convento mil veces, y dichosa Villa, pues logra un Cuerpo tan santo: bien puede venerarle, y adorarle como á tal, pues todos le aclamaban en vida como á Santo, por los muchos mila-

(a) Fr. Matías de Marquina en los fragmentos, que habia formado para la Vida del Siervo de Dios; fol. 311.

»gros que ha obrado, y yo soy testigo de algunos. Y así doy á V. y á toda Villafranca el parabien de tan grande fortuna. El Santo se llama Fr. Lorenzo de Brindis, General que fué de los Capuchinos." Hasta aquí el contexto de la Carta. Ya se dexa conocer la conmocion grande, que haria esta novedad, no solo en Villafranca, sino tambien en los Pueblos circunvecinos; pero dexemos ya como en depósito á nuestro Beato Lorenzo entre tan santas Religiosas, y volvamos á Lisboa con el mismo acompañamiento.

9 Despues que los Soldados, y demas acompañamiento descansaron, se pusieron en camino para Lisboa, y luego que llegaron, los recibió el Marques con mucho agrado, y le contaron á su Excelencia muy por menor, quanto habia ocurrido en el camino, los prodigios, que habia obrado en Villafranca, y como quedaba todo el Pueblo conmovido, y aun toda la tierra: se alegró infinito su Excelencia, renovando su afecto, y devocion al Varon Santo. Fué luego á Palacio, y dió parte á su Magestad de todo, que lo celebró mucho, y no fué poco, lo que templó el sentimiento de la muerte del Varon Santo, que aun duraba en su noble corazon. Tambien los Compañeros del Siervo de Dios se alegraron, y conocieron, que aun despues de muerto influía

con su virtud para finalizar los asuntos de su Embaxada , pues de allí á pocos dias , que murió el Beato Lorenzo , los llamó el Rey á Palacio , y mostrando lo mucho que habia sentido la falta del Varon Santo , les aseguró , que daria prontamente las órdenes , para que en todo se cumpliese el fin de su venida á España ; pues le bastaba á Su Magestad , para obrar con toda seguridad de conciencia , el que se lo hubiese propuesto un hombre tan docto , y tan santo. Ofrecióles Su Magestad con el mayor afecto el socorro de sus necesidades , ó qualquiera otra cosa , que necesitasen. Dieron gracias á Su Magestad los Compañeros ; y besando la mano , se despidieron con muestras de agradecidos.

10 Eran tantos los empeños de las personas principales de la Corte , ya Portugueses , y ya Castellanos , que á porfia buscaban las reliquias del Santo , que los Compañeros tuvieron que distribuir todas las alhajuelas , que tenia á su uso , sin quedar con alguna para su consuelo. Se hallaban muy afligidos , quando por una rara casualidad (ó llamémosla providencia del Altísimo) supieron como el corazon del Varon Santo le habian enterrado con los despojos , quando embalsamaron su cuerpo. Dieron parte á su Excelencia el Señor Don Pedro de Toledo , y ale-

grándose con la noticia , facilitó las licencias necesarias , y yendo los Compañeros á la Iglesia, sacaron los despojos del sepulcro , y con ellos el noble , y sagrado corazon del Beato Lorenzo tan fresco , y sin corrupcion , como si se acabara de sacar del cuerpo ; y no solo esto , sino que pensando , que como era regular , tuviesen mal olor aquellos despojos , salia una especial fragancia, que causó singular consuelo , y devocion á todos los presentes. Quisieron llevarse los despojos por reliquias ; pero no lo permitieron los Compañeros ; no obstante un Correo Genovés , llamado Manfredino , quitó ocultamente un pedazo , y le guardó por reliquia , con el qual hizo despues muchos prodigios en Italia (a). Alegres los Religiosos con aquel rico tesoro del corazon del Varon Santo , le llevaron á su Excelencia, y notando su extraordinaria grandeza , alabó al Señor , que habia depositado en él cosas tan grandes , y que para esto no bastaba la magnitud regular de un corazon humano. Mandóle embalsamar , y dividir en tres partes (como previnieron los Compañeros) : y se reservó su Excelencia para sí un pedacito , y las tres partes las entregó á los Padres ; y despues que se volvieron á Italia, la una dieron al Serenísimo Señor Duque de Ba-

(a) Suma fol. 323.

viera , y la otra colocaron en nuestro Convento de Venecia , y la tercera en el Convento de Madres Capuchinas de Brindis.

II Despues que los Padres Compañeros recogieron los papeles , y cosas pertenecientes á el oficio , y carácter de Embaxador , junto con la cruz , que traía consigo el Varon Santo , y le habia dado el Serenísimó Señor Duque de Baviera , para que despues se colocase en el Convento de Madres Capuchinas de Brindis , que su Alteza habia fundado , fueron á despedirse del Rey nuestro Señor , para irse á sus Provincias de Italia. Su Magestad los recibió con singular benevolencia , y agrado , y les dixo , que tenia muchos deseos de mostrar su devocion , y afecto ; y que mirasen si necesitaban alguna cosa , que luego mandaría socorrerlos ; y que si querian , enviaria órden á los Corregidores de los Lugares de su tránsito , para que les atendiesen , y socorriesen en quanto necesitasen , como tambien á los Comandantes de los Puertos , para que les facilitasen embarcacion cómoda hasta su destino. Dieron gracias á su Magestad , y le dixeron , que al presente no tenian necesidad alguna ; y que en adelante confiaban en la providencia divina , les socorreria como hasta allí. Besaron la mano á Su Magestad , y se despidieron con la mayor sumi-

sion , y reverencia. Hecho esto se despidieron tambien de todos los Grandes , Ministros , y demas Señores de la Corte , dándoles gracias por la estimacion , que habian hecho de su Venerable Padre. Faltaba despedirse del Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo, de su hijo Don Garcia de Toledo , y de sus familiares , á quien tanto debian por la gran caridad , y esmero , con que habian asistido al Varon Santo. Conocian el sentimiento , que habia de causar á su Excelencia , y á toda la familia ; pero siendo inexcusable , le dieron parte de su designio , y que era su ánimo ir á Villafranca á visitar á su Santo Padre , y tomar su bendicion para pasar á Italia. Déxo á la consideracion de los prudentes , quanto seria el desconsuelo de Don Pedro de Toledo, al ver se ausentaban aquellos Padres , y se quedaba solo sin tan santa compañía. "Padres mios "(les dixo) sobre el gusto grande , que he tenido "en haberos hospedado en mi casa , me será de "mucha complacencia, el poderos servir ahora en "el socorro de vuestras necesidades. Decidme "con toda confianza , ¿que puedo yo hacer para "mostrar mi afecto ? No os detengais : pedidme, "que en ello recibiré un gran gusto. Y si vais "á Villafranca , visitad á mi hija , que yo la escribiré , para que en mi nombre os atienda, y

„y que nada os falte. Acordaos de mí quando
„visiteis al Santo Padre Brindis, y señalad mi
„sepultura junto á la suya, pues allí me tengo
„de enterrar. Quisiera acompañaros, y ver á mi
„amado Padre Fr. Lorenzo; pero por ahora es
„imposible. Id con Dios, y perdonad el que no
„se os haya atendido como mereceis.” No pudo
proseguir de sentimiento, y repitiendo las gra-
cias los Compañeros, salieron de su Palacio para
emprender su viage.

12 Pero antes que nosotros salgamos de
Lisboa, es preciso referir algunos pasages pro-
pios de este lugar. Como era tan piadoso, y ti-
morato nuestro Católico Monarca, y tenia en
tan gran concepto á el Beato Lorenzo, consta
de los Historiadores, tomándolo de los proce-
sos (a), que en las audiencias, que tuvo el Va-
ron Santo con el Rey, este trataba con Loren-
zo; no solo los negocios de la Embaxada, sino
tambien las cosas de su conciencia; y se sabe, que
el Siervo de Dios le fué previniendo con dulzu-
ra, y prudencia para la muerte, que en lo me-
jor de su edad le esperaba; y así fué, pues mu-
rió de quarenta y dos años. Tambien es cierto,
que durante la enfermedad, Don Pedro de Tole-
do tuvo de orden del Rey varias consultas á solas

(a) Suma fol. 357.

con el Varon Santo , y que de resulta de ellas, iba á Palacio con frecuencia. Consta tambien de los procesos de Villafranca (a), por deposicion de la gran Sierva de Dios Doña María de Toledo, que oyó decir á su padre , que estando el Beato Lorenzo para morir , llamó á su Excelencia , y dándole una carta , le encargó la pusiese en manos del Rey , porque le importaba mucho. Así lo hizo , y esta carta se halló despues que murió el Rey en un escritorio de su gabinete , y leyéndola (como se hace en estos lances con todos los papeles) se halló , que el Beato Lorenzo le decia en ella , despues de varios consejos , como Su Magestad moriría dentro de dos años , y que en el mismo año moriría el Pontífice Paulo V. como se verificó, pues los dos Soberanos murieron el año de 1621 , dos años despues que murió el Varon Santo. Esta carta la vieron , y leyeron el Conde de Miranda, el Duque de Feria , y otros muchos Señores , que quedaron admirados, viendo cumplido quanto predixo el Siervo de Dios , pues el Pontífice habia ya muerto aquel mismo año á 28 de Enero. Hízose público en Palacio , y aun en toda la Corte , alabando al Señor , y confirmándose mas , y mas en el concepto que habian formado de la virtud del Varon

(a) Proceso de Villafranca , año de 1630 , fol.30. It. Marquina , fol.282.

Santo. Lo cierto es , que este piadoso Monarca, aunque su vida fué siempre muy ajustada, y edificativa , fué mucho mas desde que trató con el Beato Lorenzo en esta segunda Embaxada : de suerte , que en la Corte todos lo conocian , aunque ignoraban la causa. Tambien refiere un Autor grave (a) , que el Beato Lorenzo despues de muerto , se le apareció muchas veces al Señor Felipe III. exhortándole á la virtud , y al perfecto cumplimiento de sus obligaciones. Á la vuelta de Portugal enfermó el Rey en Casarrubios del Monte por el mes de Octubre de 1619 : agravóse tanto la enfermedad, que todos pensaron era la última: llevó la Villa de Madrid el Cuerpo de San Isidro con Real , y devota magnificencia ; y como aun no se habia cumplido el término de la profecía del Varon Santo , mejoró el Rey , y se puso en camino para Madrid ; y llegado el tiempo señalado por el Señor , y revelado á su Siervo , murió en Madrid á 31 de Marzo de 1621 , siendo de edad de quarenta y dos años , faltando á España , y aun al mundo todo , un Rey el mas justo , el mas piadoso , el mas amado de sus vasallos , el mas obediente á la Silla Apostólica , y el mas exemplar, y edificativo. Le asistió á su muerte el Guardian de los Capuchinos del Pardo , cu-

(a) Marquina en sus fragmentos , fol. 318.

yo Convento habia fundado Su Magestad. El año antes de morir el Rey aparecieron en el cielo dos terribles cometas á un mismo tiempo de color blanco , obscuro , y nebuloso , con una punta de color encendido , y ceniciento : duraron muchos dias , y su figura era como de una palma. Dió mucho en que entender á los sabios ; pero quando vieron las dos muertes del Sumo Pontífice , y del Rey , se inclinaron , á que era esta su significacion.

13 Volvamos ya á los Compañeros del Siervo de Dios Fr. Juan María de Monteforte , y Fr. Gerónimo de Casalbono. Despues que se hubieron despedido de su gran bienhechor el Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo , se pusieron en camino para Villafranca del Bierzo á pie , y sin mas provision , que la que acompaña siempre á todos los Capuchinos , que es la divina providencia. Fiados de esta , llegaron á Villafranca , y encaminándose á la Iglesia de la Anunciada , hallaron el sepulcro de su bendito Padre adornado con unos dísticos , que en alabanza suya habia compuesto el Reverendo Padre Fr. Sebastian de la Parra , Monge Bernardo del Real Monasterio de Carracedo. Leyeron el epitafio sepulcral , que le habian puesto , y decia así : “Yace en esta urna sepultado el Sier-

»vo de Dios , y Venerable Padre Fr. Lorenzo
»de Brindis , Capuchino. Fué General de su Re-
»ligion : Martillo de los Hereges : confusion de
»los infieles , y enemigos de la Iglesia : de raras,
»y excelentes virtudes : insigne en vida , y en
»muerte por prodigios , y milagros. Murió en
»Lisboa á 22 de Julio del año de 1619 , y á
»los sesenta y dos de su edad en casa del Exce-
»lentísimo Señor Don Pedro de Toledo , Mar-
»ques de Villafranca , y su Excelencia envió su
»Cuerpo á este Convento , y se puso en esta ur-
»na á 10 de Agosto de 1619.” Vieron tambien
algunos votos , que pendian de las paredes , tes-
tigos , y pregoneros públicos de los prodigios,
que habia obrado. Oyeron las maravillas de la
luz , que se habia aparecido : la campana , que
se habia tocado , con otros mil prodigios , que
habia obrado : todo esto les llamó la atencion,
y les llenó de gozo espiritual ; pero les causó
gran sentimiento , lo que les dixeron las Madres,
de haberle quitado el hábito Capuchino , y ha-
berle puesto el de Observante. Afearon este
yerro , y encomendaron á la hija del Marques,
que quanto antes buscasen un hábito Capuchino
para ponérsele ; y no contentos con eso , quan-
do llegaron á Italia , lo dixeron al General Fr.
Juan María de Noto , y este escribió al punto

al Provincial de esta de Castilla (cuyo original conservamos), mandándole, que sepa con el mayor cuidado, y cautela, si se ha enmendado este yerro; y que de no haberlo hecho, envíe dos Religiosos de conocida industria, para que tomada declaracion de quanto habia pasado, le vistan el hábito Capuchino, y que al mismo tiempo se informen de los milagros, que hubiere obrado: y en la misma carta remite la instruccion para todo ello.

14 Salieron, pues, de Villafranca, habiéndose despedido de su bendito Padre, aunque dexando allí sus corazones; y tomando el camino para Italia, llegaron á Roma, é informaron al Reverendísimo Padre General de todo lo ocurrido: despues tomaron la bendicion, para cumplir con los encargos del Varon Santo. Partieron á Brindis á llevar la prodigiosa Cruz, obradora de tantas maravillas; pero en Bari enfermó el Padre Fr. Gerónimo de Casalbono, y no pudiendo proseguir el viage, continuó solo el Padre Fr. Juan María; pero sabiéndolo en Brindis, le salieron á recibir con solemne pompa, y general procesion, asistiendo la Ciudad, el Cabildo con todo el Clero, y su Arzobispo: el qual tomando en sus manos la Cruz, la llevó en procesion hasta el Convento de las Madres Capu-

chinas ; y habiéndola dado á adorar á los circunstantes , la colocó su Ilustrísima entre las demas reliquias. Esta Cruz era bastante grande , y tenia tierra del Calvario , teñida con la sangre de nuestro Redentor Jesuchristo : tambien tenia otras reliquias , y entre ellas una de San Lorenzo Mártir , que estimaba mucho. Colocaron tambien parte del corazon del Varon Santo. Gloríese, pues , este Convento de tener tan preciosas reliquias de un tan gran Santo. Faltaba el último encargo , que era ir á Baviera ; y no reparando el Padre Fr. Juan María , ni en los trabajos pasados , ni en los muchos , que le faltaban que padecer , como fiel Compañero , tomó el camino , y fué recibido del Duque Maxîmiliano con singularísimas demostraciones de afecto , y reverencia. Deseaba mucho su Alteza saber de su amado , y venerado amigo el Beato Lorenzo ; pues aunque habia oido cosas grandes , queria saberlas con mas fundamento. Satisfizo plenamente á sus deseos ; y preguntando ¿ si traía alguna reliquia del Varon Santo ? Le dixo , que le traía parte de su corazon. Al oir esto , lleno de lágrimas de devocion , lo recibió de rodillas , y aplicándole á sus labios , le daba ternísimos ósculos , regándole con sus lágrimas. Díxole tambien , que estando para morir el Beato Lorenzo,

le habia confiado algunas cosas secretas , que decirle. Retiróse luego á su Oratorio , y puesto de rodillas , y las manos juntas , estuvo aquel Soberano con la mayor devocion, oyendo las palabras , y consejos , que Dios le enviaba por su Siervo. Tal era la estimacion , que hacia de este admirable Varon. Tuvo su Alteza al Padre Fr. Juan María en su compañía muchos dias , ya para que descansara de tantos trabajos , padecidos en viage tan dilatado , y ya para hablar mas de espacio de su Venerable Brindis ; cuya memoria recreaba en gran manera á este piadoso , y devoto Príncipe. Nosotros , dexando estas conversaciones , que aunque santas , serán sin duda muy largas : pasemos á hacer brevemente algunas reflexiones críticas sobre la historia de nuestro Beato Lorenzo.

15 Vimos ya con admiracion bastante , que el dia de su oriente natural , fué el mismo que el de su natural ocaso , teniendo solo un dia en este mundo ; y ahora verémos con no menos misterio un dia mismo el de su espiritual cuna, y sepulcro. Dia fué de San Lorenzo , su amantísimo Abogado , quando fué recibido en Villafranca entre sus Seráficas Hermanas : dia fué, en que el glorioso Mártir Español Lorenzo voló desde Italia al Cielo ; y en este dia , volando an-

tes desde España al Cielo el ilustre Confesor Lorenzo , colocó sus cenizas en el relicario mas precioso. Ni carece de misterio , haberse detenido su profesion hasta la víspera de la Anunciacion de nuestra Señora , de cuyo sagrado misterio era devotísimo : ser Fundador de esta Provincia de Capuchinos de las dos Castillas , á quien se le puso el título de la Encarnacion , ó Anunciacion ; y últimamente descansar sus reliquias en el sagrado Convento de la Anunciacion de nuestra Señora , ó nuestra Señora de la Anunciada. Es tambien digno de notar , que despues de una serie rara de sucesos : despues de haber viajado nuestro Lorenzo por tantas regiones , y Provincias de la Europa , haya venido su sagrado cuerpo á descansar en España ; y á la verdad en esto se acredita , que hasta despues de muerto fué fidelísimo vasallo del Rey de España. Nació el Siervo de Dios en Brindis , vasallo del Rey Católico , por ser Estados de la Corona : murió en Lisboa , dominios , que tambien eran del Rey de España ; pero no quiso el Varon Santo quedarse , ni en Brindis , ni en Lisboa , porque sabia , que Calabria , donde nació , y Portugal , donde murió , se habian de separar despues de la Corona de España ; y así quiso venirse á Castilla , para dar á entender , que aun despues de

muerto , queria ser vasallo fiel del Rey Católico de las Españas. Tengan , pues , sagrada envidia á los Españoles los demas Reynos , y Naciones , por tener consigo tan apreciables reliquias. Tambien los demas Capuchinos de la Orden pueden tener envidia á esta Santa Provincia de Castilla, por tener en ella tan sagradas reliquias ; pero se puede responder , que ningun Reyno tiene tanto derecho como España , por haber nacido baxo de su dominio : ni ninguna Provincia de la Orden puede alegar mayor derecho , que la de la Encarnacion de Castilla , por haber sido su Fundador , y Padre. Pero si acá tenemos el sagrado Cuerpo del Beato Lorenzo , su patrocinio, y amparo se extiende á los demas Reynos , Naciones , y Provincias ; pues como bizarro Español , franquea liberalmente sus favores á todos, sin exceptuar á alguno , como verémos , tratando de los milagros despues de muerto , y de las apariciones , que vamos á referir.

CAPITULO XXIII.

Apariciones del Beato Lorenzo de Brindis despues de su dichosa muerte.

Deseando los Religiosos de Venecia tratar al Varon Santo , despues que supieron su

feliz tránsito , llamaron á un Pintor diestro , y dándole todas las señas de su rostro , y estatura los Religiosos , que le habian conocido , nunca pudo sacar un retrato parecido al original. Cansado de trabajar sin fruto , se retiró á su casa ; y deseando complacer á los Padres , se encomendó muy de veras al Varon Santo , suplicando le diese luces para retratarle. Estando durmiendo , se le apareció el Siervo de Dios ; y despues de haberle visto muy de espacio , y con la mayor atencion , se desapareció ; y á la mañana se fué al Convento , y tomando el pincel , gobernado por aquellas especies vivas , que tenia , en poco tiempo sacó un retrato tan parecido , que no tuvieron que poner falta los mismos Religiosos , que le habian tratado , y conocido , con asombro de todos (a). Por este milagroso retrato se han sacado otros muchos , que hay en Roma , y en otras Ciudades de Italia.

2 Hallábase molestando de una terribilísima tentacion Fr. Thomas de Vérgamo , Capuchino , pareciéndole , que ya estaba condenado al infierno ; y apareciéndosele el Varon Santo , le libró de la tentacion. Pondrémos sus palabras , como están en los procesos (b) : “ Yo (dice) he conocido al Padre Fr. Lorenzo de Brindis ya ha mu-

(a) Suma fol. 336. (b) Suma fol. 338.

»chos años en Venecia , siendo Guardian ; y
»tambien le traté , y conocí en Baviera , y en
»otras partes ; y por haber visto en él una vida
»santísima , y exemplar , me encomendé á su in-
»tercesion en una molestísima tentacion , que
»por muchos años he padecido , de que estaba
»condenado al infierno. Hallándome yo un dia
»de rodillas delante del Santísimo Sacramento
»muy afligido de la tentacion , invoqué muy de
»veras al Varon Santo , y luego le ví á mi lado ;
»y postrado á sus pies , le dixe : ¡ Ó Padre ! ¿ es-
»tais en el Cielo ? Y él me respondió : Sí , hijo.
»Y yo le repliqué : ¿ Que será de mí , Padre mio ,
»que me parece estoy ya condenado para siem-
»pre ? No , hijo , me respondió : no dudes de
»tu salvacion , no dudes ; y repitiendo estas pa-
»labras hasta tres veces , se desapareció , dexán-
»dome muy consolado , y con una alegría grande
»espiritual.»

3 Estando enfermo de hidropesía en la Ciudad de Vicenza Fr. Felipe de Custodia , Compañero , que habia sido algunos años del Varon Santo , en una ocasion , que se hallaba sumamente afligido de la sed , y fatigado del humor hidrópico , acudió al patrocinio del Beato Lorenzo , y dixo estas palabras (a), segun consta de los

(a) Proc. de Vicencia fol. 32.

procesos : "¡Ó amado Padre Brindis! bien sabeis , que os he servido en esta vida , y os he acompañado en muchas jornadas : ahora me valgo de vuestro patrocinio , y os pido por la gran devocion , que tuviste á María Santísima , me quiteis esta sed , y si me conviene , dadme entera salud. En medio de mi fatiga (continúa) me quedé un poco transportado , y ví al Siervo de Dios como andaba en esta vida ; y aplicándome á mis labios una ampolla de agua muy cristalina , y fria , diciendo : Hijo bebe ; me parece , que bebí de ello con mucho consuelo , y despertando con una grande alegría , me hallé sano , y bueno."

4 En el año de 1625 Juan Bautista Mongó , noble Milanes , se hallaba con todos los Sacramentos , esperando la última hora. Era su muger muy devota del Varon Santo ; y poniendo una estampa suya sobre la cabeza del enfermo , puesta de rodillas , rogaba con muchas lágrimas por la salud de su marido , y de allí á poco vió el enfermo sobre la cama una hermosa , y resplandeciente nubecilla , y encima al Beato Lorenzo ; y parándose sobre el enfermo , fué este recobrando poco á poco sus sentidos , y volviendo en sí como de un profundo sueño , vió las lágrimas de su muger , oyó sus ruegos ;

y tomando la estampa en las manos, dixo: *Este es, este es el que ha venido á verme, y me ha puesto bueno*; y así se verificó, pues de allí á poco se levantó de la cama sano, y robusto (a).

5 Otro caso semejante á este sucedió en Venecia. Estaba ya agonizando, y con todos los Sacramentos Eugenia Muti: tenia esta Señora un hijo Capuchino, y la dixo se encomendase muy de veras al Padre Brindis, que estaba haciendo muchos prodigios: hízolo así la enferma con aquel cortó aliento, que su angustiado espíritu la permitia. Quedóse dormida un rato, y vió á un Capuchino de un aspecto muy venerable, y magestuoso, pero afable, y cariñoso. Recibió con su vista un gran consuelo, pensando fuese algun Ángel en hábito Capuchino; y volviendo en sí, se halló enteramente restablecida con admiracion de todos. Contó el suceso, y trayendo una estampa de Brindis, llena de gozo, empezó á decir á voces: *Este es, este es el Padre, que he visto: este es el que me ha sanado*; y toda absorta, y como fuera de sí, decia: *Santo Padre, no me dexéis tan presto: volved, volved otra vez á visitarme, y consolad mi espíritu con vuestra santa presencia*. Quedó sana, y muy devota del Varon Santo, á quien debia la salud.

(a) Proc. de Milan fol. 18.

6 El caso , que se sigue , aunque autenticado , y presentado á la Sagrada Congregacion , es posterior á los procesos , que citamos en esta obra ; pero le trae un historiador moderno (a), y es como se sigue. El año de 1722 yacia enferma muy de peligro una Religiosa Dominica en el Convento de Porto Mauricio , ribera de Génova , sin haber medicina eficaz para tanto mal. Estaban las Religiosas leyendo entonces la vida del Varon Santo ; y viendo tantos prodigios como obraba , dixeron á la enferma , se encomendase á él con mucha fe : alentó su espíritu ; y hallándose una noche mas afligida de su mal , invocó al Siervo de Dios con muchas veras, y apareciéndosela, como estaba en el mundo , la dixo : *Levántate , y dá gracias á Dios, que ya estás buena.* Hízolo así , levantóse dando gritos , y diciendo : *Milagro , milagro , el Padre Brindis me ha sanado.* Era media noche , y aturdidadas las Religiosas , se levantaron , y viéndola buena , y sana , dieron gracias á Dios ; y preguntándola las señas del Padre Brindis , las cotejaron con su estampa , y vieron eran las mismas , que decia la Religiosa , y con este prodigio se extendió mucho la devocion en aquel santo Convento.

(a) Marquina fol. 318.

7 Omitimos otras muchas apariciones del Varon Santo, como las que hizo al Señor Felipe Tercero, como queda dicho en el capítulo antecedente núm. 11, y las que hizo en Villafraanca en el Convento de la Anunciada, y veremos después (a).

CAPITULO XXIV.

Milagros, que obró el Beato Lorenzo de Brindisi, y otros, después de su muerte.

1 La sensible pérdida, que incurrió la Europa, y casi todo el mundo, y mucho mas nuestra Religion en la muerte del Beato Lorenzo, se reparó en los beneficios, y gracias, que por su intercesion consiguieron, los que se valieron de ella; y así le podemos, no sin proporcion, comparar á aquel excelso árbol, que vió Nabuco en la profecía de Daniel (b). Llegaba á tocar con la copa al Cielo, y extendido en vistosas ramas, hacia sombra á toda la tierra. Era deleyte de los ojos el verdor de sus hojas, y sustento de todos los animales, que le buscaban, el fruto, que en incansable fertilidad producía. Comian con música los que se sentaban á esta fecunda mesa, causándola suave al oído las

(a) Cap. 26. n. 18. (b) Daniel. 4. 9.

canoras aves , que hacian asiento en la amenidad , que ofrecian , ya las hojas , ya los frutos. Pero como en este mundo , y desgraciada luz , no tienen las fortunas ni plenitud , ni seguridad ; toda esta aparente hermosura , que atraía , y recreaba las atenciones mundanas , se desvaneció en un instante ; porque al imperio de una suprema voz , se atrevió la segur al tronco , á las ramas la division , á las hojas la marchitez , y á todo el árbol una fatal , y sensible ruina , que causó no comun dolor al Monarca idólatra , que en interna representacion la consideraba. Una circunstancia fué de consuelo , que de la misma voz , de que se originó la ruina del árbol , nació la advertencia , de que se conservase un renuevo de sus raices. No puede haber mas propia estampa del célebre , y esclarecido Varon ; cuyos heroycos hechos , cuyas admirables virtudes acabamos de referir. Fué su vida árbol elevado , y fecundo , que extendió en casi todo el Orbe las ramas de sus virtudes , doctrina , y exemplo , quando siendo Ministro General , se comunicó á todas las Provincias de la Religion en la ocasion de visitarlas , y consolarlas con su presencia ; y quando en la ocupacion de Legado , no una sola vez exercida , buscó al Emperador , Reyes , y Príncipes de la Europa. Apa-

centó aves , brutos , y fieras en la predicacion de la palabra divina (que es sustento del alma) dirigida á los Religiosos , á los Católicos , á los Hereges , y á los Hebreos. Destroncóse este árbol , quando exhaló el Beato Lorenzo el último espíritu , y sus ramas se dividieron , quando hecho partes su corazon se colocaron en España, Italia , y Alemania. ¿Y qual fué el renuevo que se conservó de los rigores de la guadaña ? La gracia de hacer milagros , que el Señor concedió á sus venerables reliquias para manifestar la gloria de su Siervo. Y para que no crezca su relacion con embarazo inmenso de los lectores, referirémos solo los mas principales.

2 En Brindis Flaminio Orlandino padecia una ardiente , y maligna fiebre , que á pocas accesiones le privó de juicio , llevándole á la muerte con acelerado paso su loco frenesí. Aplicáronle á la cabeza , donde con mayor violencia reynaba el daño , un pedazo del tafetan , en que habia estado envuelto el corazon del Varon Santo , y de allí á poco se halló restituido á su antigua salud.

3 Dos mugeres en Nápoles , llamada la una María Corda , y la otra Cenobia Siniscala , se hallaron en peligro de muerte por la dificultad de unos recios partos : ambas invocando al Va-

ron Santo , y ciñéndose una cuerda suya , salieron del peligro , con entera felicidad. Otras muchas en semejantes críticas circunstancias , que omitimos de intento , consiguieron igual felicidad , ó invocando al Beato Lorenzo , ó aplicándose alguna de sus reliquias , como del manto, hábito , ó lienzo , en que diciendo Misa , habian recogido las lágrimas.

4 Una esclava de Baldina , Napolitana , por nombre Lucrecia , padeciendo en la garganta una apostema , y con ella un impedimento total de poder comer , y beber , iba caminando presurosa al sepulcro. Aplicóle su ama un pedazo de lienzo , que habia servido en la Misa para recoger las lágrimas ; y al punto , como si fuera una sutil lanceta , abrió sin dolor alguno la apostema , y saliendo una porcion grande de materias corrompidas , quedó la Esclava libre , y sin fatiga alguna , con que sanó brevemente.

5 Andrea Rispoli , niña de tierna edad , se hallaba en Nápoles tan impedida de pies , y manos , que ni aun arrastrando podia ir de un lugar á otro. Lastimados los padres de aquella infeliz niña , la encomendaron con mucha fé al Beato Lorenzo ; y aplicando á la enferma uno de los lienzos , ó pañuelos referidos , quedó sana , y buena.

6 Juan Bautista de Nigris , noble Veneciano , se hallaba desauiciado de los Médicos de una pulmonía mortal ; pero acordándose el enfermo , que tenia un pedacito del hábito del Beato Lorenzo , le echó en agua , y bebiéndola con mucha fe , cobró salud , y se puso bueno con asombro de los Médicos , y de todos los asistentes , que pensaban se moria sin remedio. Concibió el enfermo por esta experiencia tal veneracion á esta reliquia , que nunca la quiso apartar de sí , buscando en ella con mayor seguridad el alivio de sus males todos , que los Troyanos en su Paladio.

7 Juan Bautista Eustoquio se hallaba ya recibidos todos los Santos Sacramentos , y tan á las puertas de la muerte , que no le faltaba mas que ceder el último aliento. Conociendo su afligida madre , que todavía respiraba el enfermo , le aplicó uno de los referidos lienzos , exhortándole , á que confiase en la intercesion del Santo Varon , y luego al contacto de aquella venerable reliquia , se retiró la muerte , y quedó sin fuerzas el mal.

8 Gerónimo Triulci , Milanes , se hallaba sin esperanza de salud con una calentura inflamatoria. El Médico conociendo el peligro , le dixo , se dispusiese para la eternidad. Hizolo así,

y recibidos los Sacramentos , esperaba aquella última , y tremenda hora. Un amigo suyo, oyendo decir los muchos milagros , que obraba el Siervo de Dios , le llevó una estampa suya , y luego que la vió el enfermo , concibió en sí una esperanza grande de sanar. Rezóle como pudo un Padre nuestro , y una Ave María , y luego se sintió bueno , y pidió los vestidos para levantarse de la cama. Vino el Médico ; y atribuyéndolo á delirio , no se lo permitió : dixo le diesen de refrescar un vaso de agua de nieve para templar la cabeza ; y el enfermo respondió , que se lo bebiese él , que lo que le convenia era un buen vaso de vino , para recobrar las fuerzas perdidas. El Médico , confirmándose en el concepto del delirio , se despidió muy enfadado , diciéndole , que no volvería á visitarle , pues no queria obedecer. *Desde luego* (replicó el enfermo) *vaya Usted con Dios , que yo no le necesito ; y si Usted gusta , dígame á que hora podré ir hoy á su casa á pagarle las visitas.* Volvió la espalda el Médico amostazado , y se fué lleno de impaciencia. El enfermo , que conocia la mejora , se vistió , comió muy bien , y salió de casa á sus diligencias ; pero antes quiso cumplir su palabra , y fué á visitar al Médico , el que quedó pasmado de lo que veia.

9 Hallábase en Mónaco de Baviera el Padre Fr. Juan María de Monteforte , Compañero que fué del Beato Lorenzo , y de quien hemos hablado varias veces. Acometióle de repente un intensísimo dolor de cabeza , que duró muchos dias , á que se llegó el salir por la nariz un pedazo de carne , que los facultativos llaman *Pólipo* , cuya curacion es arriesgadísima. Juntáronse los mejores Cirujanos por orden del Duque de Baviera , que estimaba al Padre , y determinaron hacer la operacion de cortarla , aunque con mucho peligro , y para esto señalaron el dia siguiente. Pasó la noche el doliente acordándose de su Santo Compañero , y pidiéndole con mucha instancia , le sacase bien de aquel peligro: echó en un vaso de agua un poco de lienzo , que habia servido al Varon Santo en el altar ; y habiéndolo bebido , se quedó dormido , y despertó bueno , y sano.

10 En un Convento de Monjas Clarisas de la Ciudad de Agnone en la Provincia del Abruzzo , guardan como especialísima reliquia un manto del Beato Lorenzo con tal virtud , que aplicado al enfermo , si no suda luego , muere sin remedio ; pero si suda , infaliblemente sana. Es tan notorio este prodigio , que no hay quien lo ignore , como que se está experimentando todos

los dias dentro , y fuera del Convento. Dos solos casos referirémos modernos, que comprueban esta virtud. Sor Dorotea , Monja profesa del dicho Convento , enfermó gravemente el año de 1757. Aconsejéronla , que se aplicase el manto del Beato Lorenzo ; pero llena de miedo , acaso por no hallar el fallo de su muerte , no quería ; pero agravándose la enfermedad , la desahuciaron los Médicos. Viéndose ya en este estado , permitió que se le aplicasen , y luego empezó á sudar , y quedó sana. Lo mismo , y en iguales circunstancias sucedió á Sor Clorinda el año de 1762. Fuera del Convento experimentó el mismo favor Don Vicente Saboli , vecino de Agnone. Se hallaba desahuciado de los Médicos , sus miembros frios , y ya casi cadavérico. Así pasó dos dias con admiracion de todos. Aplicáronle el manto , y luego se conoció algun calor , y poco á poco fué rompiendo en sudor , con que se puso bueno. Omitimos otros muchos milagros , que obró el Señor por su Siervo en Venecia , en Milan , en Vicenza , en Borna-Regia , en Verona , en Borgo-Desio , en Génova , en Viena , en Praga , en Cracovia , y otras muchas Ciudades de Italia , y de Alemania ; y viniendo á nuestra España , formaremos el capítulo siguiente.

CAPITULO XXV.

*Milagros que ha obrado el Siervo de Dios en
Villafranca del Vierzo, donde está su sagrado
.Cuerpo.*

Si hubiésemos de escribir esta historia solo para los incrédulos, y libertinos de estos tiempos, bastarian (y aun sobrarian) los milagros referidos en el capítulo antecedente, pues su poca (ó ninguna) religion gradúa esta materia tan santa por torpe fanatismo. Todo lo atribuyen á causas naturales; sin atender, que hay certísimamente causas sobrenaturales. No podemos asegurar, que los milagros, que hemos referido ahora, y referirémos despues, sean de aquellos, que se merezcan un asenso infalible, y cierto, pues esto toca á nuestra Santa Madre la Iglesia; pero las circunstancias todas de pedir con una gran confianza, de humillarse con devocion, de reconocer la suprema potestad del Señor, la intercesion, y mérito del Santo, por quien se pide; todo esto inclina suavemente al corazon católicamente piadoso á creer sin violencia, que aquel fué favor especial del Cielo. ¿Pero que prueba nos darán los Filósofos críticos de estos tiempos, para persuadir, que fué todo

efecto natural? Será acaso su impiedad, y su irreligion. Pero nos arguyen con nuestros mismos principios, y dicen en tono de desprecio: ¿Que credulidad se merecen los milagros tan decantados en las vidas, y procesos de los Santos, quando de doscientos, que se suelen presentar para la Beatificacion de algun Santo, apenas aprueba la Iglesia uno, ó dos? Luego los otros ni son milagros, ni merecen el honor de referirlos. Este discurso, tan falaz, como impio, se desvanece fácilmente con decir, que la Iglesia nuestra Madre, quando aprueba uno, ó dos milagros, entre muchos; no desaprueba los demas: que es decir: *Este, y este son milagros*, sin meterse en los otros. Pero aun quando los desaprobaba; es decir, que faltan aquellas pruebas, que son necesarias para calificarlos por milagros, como testigos, informaciones, &c. Y sucede muchas veces, ser un gran milagro, y aun acaso mayor que los aprobados, y por no haber testigos, que depongan; ó si los hubo, no se practicaron las diligencias necesarias; ó si las practicaron, no fué con toda aquella formalidad, que se pide, para que nuestra Madre la Iglesia lo apruebe; pues saben todos con quanto rigor se procede en esta materia; y por eso no se califica por milagro, no porque no lo sea.

2 Dicen tambien estos impíos , que no viene al caso referir los milagros en las vidas de los Santos , pues los milagros no son otra cosa, que gracias que el Señor hace por sus Siervos, y no obras suyas ; y mas quando los milagros son despues de su muerte. Á este argumento se responde fácilmente , diciendo , que si se habla de los milagros , que hacen los Santos en vida , es falso decir , que no son obras suyas, antes bien son obras de las mas gloriosas , é ilustres que hacen , mediante la gracia divina, pues tocan en la raya de sobrenaturales. Si se habla de los milagros despues de su muerte , son tambien obras suyas , no corporales , sino (digamoslo así) espirituales : son obras de su influxo : son efecto de lo que obra para con Dios su patrocinio. Y son tan necesarios los milagros despues de la muerte , para que la Santa Iglesia beatifique á alguno , que sin ellos nunca permitiría culto público á ninguno , por mas santo que haya sido. Muy poco acreditarian la santidad del Siervo fiel los milagros , que hizo en vida , si despues de su muerte hubieran cesado sus prodigios ; pues á lo mas servirian para acreditar su vida prodigiosa , no su muerte santa; porque la humana fragilidad es tanta , que suele desbaratar en un momento los trabajos , y

glorias de muchos años , sin que sea tan cierta la proporcion entre el vivir , y morir , que no hayamos visto , morir mal , al que habia vivido bien ; aunque al contrario pocas veces se vé morir bien , al que siempre vivió mal. Por esta razon nuestra Madre la Santa Iglesia para beatificar á alguno , no tanto busca milagros hechos en vida , como obrados despues de su muerte , que testifiquen su feliz tránsito , y que está en la gloria. Y en fin , siguiendo el método de todos los que han escrito vidas de Santos , como San Gregorio , San Isidoro , Beda , y otros , referirémos , no todos , sino algunos de los muchos milagros , que ha obrado el Varon Santo en Villafranca del Vierzo , pues no es justo privar á los devotos , y bien intencionados de leccion tan útil , y provechosa , y en que hallan sus almas mucha suavidad , y consuelo , con que se aficionan , no solo al Santo , sino á ser Santos. Digan los incrédulos lo que quieran , pues de sus dichos hemos de hacer poco caso.

3 En varios tiempos se han formado procesos en Villafranca del Vierzo por autoridad Apostólica , y Ordinaria sobre el culto , y milagros del Beato Lorenzo de Brindis : los primeros fueron el año de 1630 : los segundos el de 1677 ; y los últimos el año de 1724. De estos procesos

hay copias auténticas en el Archivo de esta Santa Provincia de Castilla, de donde sacaremos lo que dixéremos en este capítulo, sin citar el año, ni folio, por no confundir al lector con repetidas citas, procurando ser breve en todo. También hay en este Archivo unas informaciones firmadas de veinte y quatro Religiosas del Santo Convento de la Anunciada, con su Abadesa Sor Margarita María de la Cruz, en que se refieren varios milagros del Siervo de Dios, y de ellos diremos algunos, omitiendo otros, y esto con la mayor brevedad.

4 Sor María de la Cruz, siendo novicia, quedó baldada, y ciega por mucho tiempo, por cuyo motivo las Religiosas no querian darla el voto para la profesion. En este desconsuelo, llena de fé, se encomendó muy de veras al Varon Santo, y pidiendo su hábito, se abrazó luego con él, y quedándose dormida, le dió un sudor copiosísimo, y al fin de él se halló de repente sana, y buena: profesó, y fué una gran Religiosa.

5 Sor Inés de Jesus se desconcertó una mano, sin poder hacer cosa alguna con ella: aplicáronla varios remedios; pero en vano. Acudió al patrocinio de su Santo (que así le llamaba, y le han llamado siempre en aquella santa Comu-

nidad), y atándose á la mano un pedacito del hábito, de allí á poco sintió como un humor vago, que circulaba por la mano, y pasado esto, se sintió con la mano fuerte, y sana.

6 A Sor Isabel de S. Pedro le dió un temblor grande en un brazo, con vehementísimos dolores. Pasó muchos dias con increíble pena, sin hallar alivio en las medicinas, hasta que encomendándose muy de veras al Varon Santo, y metiendo el brazo en la manga de su hábito, se quedó dormida, y despertó sana, y sin dolores.

7 Sor Antonia de San Juan Bautista habia muchos meses, que padecia unas quartanas, no solo molestas, sino tan malignas, que no la permitian un rato de descanso, ni aun levantarse de la cama por breve tiempo. Un dia, que se hallaba mas afligida, le pidió al Santo, le concediese el alivio solamente de poder visitar su sepulcro, contentándose solo con esto; pero la liberalidad de los Santos, que no son escasos con sus devotos, le concedió el Beato Lorenzo, no solo lo que pedia, sino mucho mas, pues apenas hizo su oferta, quando se sintió mejorada: baxó á visitar el sepulcro del Santo; y pidiéndole la salud, se halló de repente sana, y buena.

8 Continúa aquí la informacion ya citada,

y va refiriendo varios casos , y prodigios obrados con diversos sugetos ; pero dexándolos para adelante , pondremos solo algunos otros prodigios , que ha obrado el Señor por su Siervo con las mismas Religiosas de la Anunciada , para no descontinuar la historia , y constan en los otros procesos.

9 Sor María Josepha de la Concepcion, siendo Refitolera , subiendo una banasta de vidriado de Talavera á una alacena muy alta , cayó de espaldas con ella ; y llamando en su ayuda al Siervo de Dios , dixo : *Valedme , Padre Santo* ; y vió luego su patrocinio , porque pensando se habia roto la cabeza , ó algun brazo , ó pierna , y hecho pedazos el vidriado todo , se halló sin lesion alguna , ni haberse quebrado un plato , ni escudilla , con admiracion de todas.

10 Sor María Francisca del Sacramento tenia un fluxo de sangre , sin hallar remedio en la Medicina. Llegó á tal extremo , que parecia iba á espirar , y su figura era un cadáver yerto , y sin espíritu. Visitando un dia entre otros el sepulcro del Santo , sacando un suspiro de lo íntimo de su afligido corazon , dixo : *Santo mio, ¿que es esto ? A todos ois , y favoreceis , y á mí sola me dexais ?* Al decir esto , sintió una novedad grande en su cuerpo , y en su espíritu una

extraordinaria alegría: anuncio sin duda de su perfecta sanidad; porque de allí adelante no padeció mas aquella enfermedad, y en breves dias recuperó las fuerzas, mudando de color, y aspecto.

11 Sor Isabel de Santo Domingo se hallaba muy enferma de un accidente de perlesía, y encomendándola al Santo las demas Religiosas, porque ella no podia por su debilidad, cobró salud perfecta.

12 Sor Pasquala de San Diego sanó de unas tercianas malignas invocando al Santo Varon.

13 Cierta Religiosa del mismo Convento de la Anunciada, cuyo nombre calla la historia, hallándose combatida de una tentacion veheméntísima, sin hallar remedio en lo humano, acudió al divino por los ruegos del Beato Lorenzo, y le halló pronto, y huyeron las tentaciones. Á otras muchas Religiosas ha sucedido lo mismo.

14 Ni solo con las antiguas se ha mostrado benéfico, y liberal el Siervo de Dios, sino tambien con las que hoy viven; de que solo referiré dos casos. Sor Ana María de San Joseph, que aun vive, siendo novicia, estando en la cocina atizando el fuego, se le metió una ascua encendida por el ojo derecho. Con el do-

lor tan grande , que recibió , sin libertad , ni saber lo que se hacia , se apretó con la mano los carbones encendidos , de suerte , que se abrasó el ojo , y tenia el pellejo tostado , y arrugado todo. Hallóse presente Sor Catalina de Santa Rosa , muy devota del Beato Lorenzo , y tomando á la novicia de la mano , la llevó á su sepulcro ; y haciendo oracion , sintió mejoría ; y aunque por algunos dias tuvo bastantes dolores , quedó sana perfectamente , y sin lesion alguna. En otra ocasion esta misma Religiosa , pesando en un peso de garfios , se soltó lo que pesaba , y teniendo al otro lado una pesa de media arroba , se levantó el peso de repente , y se le entró el garfio por el ojo izquierdo , cogiendo las dos pestañas de arriba abaxo , y saliendo el garfio por encima de la ceja. Empezó á gritar con el dolor , que se dexa discurrir , llamando en su ayuda al Padre Brindis. Acudieron á los gritos las Religiosas , y pasmadas de lo que veían , no sabian que hacerse. Entonces la paciente , con un valor admirable , llena de fé , tiró del garfio , y pensando salia el ojo con él , puso la mano , y cayó una sola gota de sangre , y aplicándola una reliquia del santo hábito , quedó sin dolor alguno , ni lesion en el ojo ; y solo una señal de color morado en las

heridas , que se desvaneció con el tiempo. Y así esta Religiosa debe los dos ojos á el Siervo de Dios. He oido referir este caso á la misma Religiosa delante de la santa Comunidad , y he visto el garfio , que atravesó el ojo. No habrá quien no diga , que este fué un prodigio grande , y de aquellos que merecen la primera atencion ; pero no habiendo hecho aquellas diligencias , que se requieren para su aprobacion , se ha quedado como otros muchos de su clase , sin merecer mas fé , que la humana.

15 Otro prodigio (ó muchos prodigios en uno) ha obrado el Siervo de Dios con otra Religiosa , que aun vive ; y por estar vestido de raras , y exquisitas circunstancias , me ha parecido ponerle aquí. Estando Doña Paula Gonzalez , vecina de Villafranca , con dolores de parto , y en mucho peligro , envió á un criado al Convento de la Anunciada , para que la encomendasen á Dios. Respondió la Tornera , Sor Isabel Teresa de San Diego , Religiosa de singular virtud , que no temiese , que pariria una niña sin riesgo alguno. Fuése el criado , y volvió poco despues , diciendo , que su ama estaba ya fuera de peligro , y que habia parido un niño muy hermoso. *Tú me engañas* (replicó la Tornera) *no es niño , sino niña ; y se ha de llamar*

Clara ; y ha de ser Monja en este Convento. Aturdido el criado contó lo referido , y vieron , que era niña. La pusieron Clara de Cancelada ; y siendo ya de edad suficiente , la llevaron sus padres á el Convento de Bernardas de San Miguel de las Dueñas , para que se criase baxo la direccion de una Religiosa ; y aficionándose al instituto , determinó tomar el santo hábito ; pero estando todo preparado , se descompuso ; y sacándola sus padres , la traxeron á Villafranca ; pero con tal aversion á ser Religiosa de la Anunciada , que aun pasar por junto al Convento no queria , ni aun mirarle. Dióse á las vanidades del siglo ; y viéndola inclinada al matrimonio , intentaron casarla con un Caballero ; y estando todo dispuesto , se desvaneció. Lleváronla á Astorga al Convento de Franciscas de Sancti Spiritus , donde estuvo de secular ; y habiéndola dado una enfermedad ; despues que sanó de ella , la sacaron sus padres , y la llevaron á un Lugar cerca de Villafranca , llamado Carracedelo , aunque sin ninguna inclinacion al estado Religioso. Los que sabian la profecía de Sor Isabel Teresa , al ver tantas inconseguencias , desconfiaban de ella ; pero decia , con la certeza , que tenia de la verdad : *No se cansen , que ha de ser Monja de la Anunciada : ella vendrá.* En Carra-

cedelo la dieron unas quartanas malignas; y no habiendo otro remedio, su madre la aplicó con mucha fé un pedacito del hábito del Beato Lorenzo, y rezando un Padre nuestro, y una Ave María, arrojó un gran vómito de materias pestíferas, con que sanó, y nunca le han vuelto las tercianas. Con este favor recibido por intercesion del Beato Lorenzo, le vino tambien un deseo grande de ser Religiosa en la Anunciada, y vivir agradecida al Santo. Rezando sus padres fuese alguna veleidad, como las antecedentes, no querian darla crédito; pero viendo su constancia, determinaron hacer las diligencias, aunque con alguna desconfianza. Escribieron una carta á la Abadesa de la Anunciada, suplicando recibiesen á su hija Clara, que lo pedia con mucha instancia. Á este tiempo vieron las Religiosas una nube de extraordinaria hermosura sobre el Convento, y Sor Isabel dixo: *Esta es mi Clarita, que viene á ser Monja.* A otro dia llegó el propio con la carta; y habiéndola recibido, profesó con el nombre de Sor Clara del Santísimo Sacramento, y hoy vive, y se lo he oido delante de la santa Comunidad.

16 Pero el milagro mas famoso fué el que hizo el Varon Santo con la Sierva de Dios, y Venerable Señora Doña María de Toledo, li-

brándola de las garras de la muerte, como diremos despues (a). Tambien se tiene por milagro, que habiéndose inundado de agua el panteon, y demas oficinas baxas del Convento el año de 1715 por una gran tempestad que hubo; y habiéndose levantado, y desquiciado las tarimas, que hay al rededor del dicho panteon, y son pesadísimas; una mesa, donde estaba la caxa del Cuerpo del Siervo de Dios con un San Juan pequeñito encima (todo de poco peso), se mantuvo firme, é inmovible al ímpetu furioso de las crecidas corrientes. Tambien pertenece aquí los favores que el Beato Lorenzo ha hecho con esta su Comunidad de la Anunciada, apareciéndose en los dormitorios echando la bendicion á las Religiosas, y en otra ocasion defendiendo la clausura, como se dirá despues (b). Ahora referirémos algunos prodigios, que ha obrado el Señor por la intercesion de su Siervo con los vecinos de Villafranca.

17 Don Antonio de Armesto y Valcarce, vecino de Villafranca, tenia un brazo tan hinchado, y expuesto á una cangrena, que no hallando los facultativos otro remedio, le prepararon para cortársele. Afligido el doliente, pidió el hábito del P. Brindis, y aplicándosele al brazo

(a) Cap. 26. n. 14. (b) Cap. 26. n. 18.

enfermo con mucha fé , se quedó dormido , y despertando como á la media noche , se halló bueno , y sano , y empezó á gritar : *Milagro, milagro.*

18 María Perez , vecina de Villafranca , tenia un niño de dos años muy enfermo , y ya para espirar , sin haber tomado alimento en muchos dias. Acudió al patrocinio del Varon Santo , y llevó al niño al Convento de la Anunciada , y pidió á la Tornera , le llevase al sepulcro del Santo , para que le diese salud , ó le despenase. Hízolo la Tornera , en compañía de otras Religiosas , y poniéndole sobre el sepulcro del Beato Lorenzo , hicieron oracion ; y empezando á hacer extremos el niño , pensaron , que espiraba ; pero reparando , le vieron mudar el color , y pasar de muerte á vida : traxéronle de comer , y al punto empezó á comer con señales todas de estar bueno : entregáronle á su madre , y se llamó el *Niño del Milagro.*

19 Sor Agustina de San Juan , Religiosa Francisca en el Convento de la Concepcion de Villafranca , se hallaba muy mala de una vena rota , y se iba desangrando sin haber remedio: pidió el hábito del Siervo de Dios , y besándole con mucha veneracion , se le aplicó á la vena rota , y luego se detuvo la sangre , y en bre-

ve se recuperó de su debilidad , y se puso buena.

20 Don Fernando de los Rios , Presbítero, vecino de Villafranca , habia muchos años , que padecia muy recios dolores de gota en los pies, sin hallar alivio. Un dia en que se hallaba mas afligido , y atormentado , hizo que le aplicasen al pie un pedacito del hábito del Siervo de Dios, y luego inmediatamente cesaron los dolores. No dicen los procesos , si sanó de raiz de aquel accidente incurable , ó si fué solo el alivio por entonces. Es de creer , que el beneficio fuese cumplido ; y que como el Varon Santo padeció tanto de este cruel accidente , se compadecería de su devoto , y le curase enteramente.

21 Don Alonso Yañez y Abaunza , vecino de Villafranca , hallándose con un dolor de costado , deshauciado de los Médicos , que aseguraban , no llegaría á las tres de la tarde , pidió le traxesen el hábito del Siervo de Dios ; y habiéndole besado con mucha devocion , le puso sobre la cama , y á las tres horas le faltó la calentura, y se halló bueno , y sano con admiracion de todos. Igual beneficio recibió en otra enfermedad de tabardillo Doña María Diaz de Guitan , vecina de Villafranca. Traxéronla el santo hábito, y de allí á poco se quedó dormida , y estuvo durmiendo tres dias continuos , y solo la despertaban , para dar-

la alguna substancia , y volvía á quedarse dormida ; y al cabo de los tres días , despertó buena , y se vistió como si no hubiera tenido enfermedad alguna.

22 Don Joseph Florez , vecino de Castro de Valde-Orras , teniendo toda su familia enferma , que se componia de siete hijos , y juntamente él , y su muger tambien enfermos , no hallando para tantos males remedio en la tierra , acudió al Cielo ; y haciendo todos los enfermos una humilde deprecacion al Beato Lorenzo , escribió dicho Don Joseph á la Madre Sor María Antonia del Nacimiento , Maestra que era de Novicias en la Anunciada , suplicándola la enviase alguna reliquia del Siervo de Dios : al ver tan urgente necesidad , le envió un pedacito del milagroso hábito ; y echándole en agua , y bebida por los enfermos con mucha fe , fué medicina eficaz para todos.

23 Un jóven natural de Villafranca , y vecino de Ponferrada , llamado Antonio de Robles , fué un año en romería á Santiago de Galicia ; y para que todo le sucediese bien , llevaba consigo un pedacito del santo hábito , guardado en una bolsita , como una preciosa reliquia , con lo que iba muy confiado. Llegó á un rio , que iba muy crecido ; y para pasar habia unas vigas es-

trechas : estando ya al medio del puente , cayó al rio en lo mas rápido de sus corrientes ; y viéndose en tan gran peligro , se encomendó al Siervo de Dios diciendo : *Santo Padre Brindis, valedme*. Al decir esto , sintió que le cogieron de la mano , y le sacaron de entre las garras de la muerte al otro lado del rio , sin ver á nadie. Dió gracias á Dios en su bienhechor el Padre Brindis , y quedó mucho mas devoto , que antes. Continuando su camino , llegó á un Lugar , y hospedándose en casa de una pobre muger , que tenia un hijo de siete años poseido del demonio , que le maltrataba mucho , y con frecuencia , y le tenia casi todo el cuerpo baldado; díxole el Peregrino á la muger , que traia una reliquia especial de un Santo Capuchino , que estaba obrando muchos prodigios en Villafranca, y otras partes. Rogóle la muger se la aplicase á su hijo , y movido de compasion el Peregrino, sacó la bolsita en que estaba la reliquia , y se la puso al cuello. Pero ¡ó prodigio ! al punto aquel infeliz , mudando el color pálido en dene-grido , con manchas de sanguinolenta rabia , empezó á bramar enfurecido el espíritu infernal ; y meneando la cabeza descompasadamente , decia: *Quitadme este cencerro : quitadme este cencerro*. Y viendo que no le quitaban la bolsita de la re-

liquia , haciendo un ruido muy asombroso , arrojó la criatura al suelo (aunque sin lesion) , y baxó precipitado á los abismos. Quedó libre de huésped tan molesto , y tambien quedó sano del cuerpo , quitándosele el impedimento , y contraccion de miembros , que tenia. Para mas seguridad , quedó con la reliquia al cuello hasta la vuelta del Peregrino. Este volvió á su tiempo , y pidiendo su reliquia , le dixo la buena muger: *Eso no , no saldrá de mi poder la reliquia ; mientras yo viviere : pedid lo que querais ; pero la reliquia , eso no.* Condolido el Peregrino de los ruegos de la pobre muger , se la dexó con la esperanza de adquirir otra. Omito otros muchos milagros , que refieren los ya citados procesos, con que ha acreditado el Beato Lorenzo su patrocinio para con los vecinos de Villafranca. Ni se ha minorado este benéfico patrocinio del Santo ; antes bien crece cada dia mas con la devocion de los fieles. En este año , hallándonos en Villafranca con motivo de su Beatificacion á la extraccion de las reliquias , contaron varios prodigios. Á uno que padecia un fluxo de sangre por las narices , aplicándole un poco del hábito, sanó luego. Á otro curó de una llaga envejecida , aplicando tambien el hábito. Con el tafetan, en que han estado las sagradas reliquias , y los

despojos de su santo sepulcro , que se han repartido entre los fieles , se experimentan cada dia muchos beneficios , así en Villafranca , como en otros Lugares circunvecinos. Pero habiendo hablado tanto de Villafranca , por ser el feliz depósito de tan venerables reliquias , y el teatro mas glorioso de milagros , y maravillas , es preciso , y como de justicia , decir algo de su situacion , con algunas otras noticias , pertenecientes á la historia.

CAPITULO XXVI.

Breve noticia de la Villa de Villafranca del Bierzo, y su Provincia. Fundacion del Convento de la Anunciada , donde está el cuerpo del Beato Lorenzo de Brindis , con un compendio de la admirable vida de la Sierva de Dios Doña Maria de Toledo , á quien envió el cuerpo desde Lisboa D. Pedro de Toledo su padre ; y devocion grande , que esta Sierva de Dios tuvo al Varon Santo.

Villafranca , llamada del Bierzo , por ser la Villa mas principal de toda esta dilatada Provincia , pertenece al Reyno de Leon. Es poblacion antigua , y Capital del dominio , y Marquesado de Villafranca , que hoy está unido con los Estados de los Duques de Alva. Su situacion

es un valle profundo , cercado de elevadísimos cerros : la bañan dos copiosos , y cristalinos rios, llamados *Burbia* , y *Valcarce* , abundantes en regaladas truchas , y delicadas anguilas. Se compone la Villa de quinientos vecinos : hay familias muy antiguas , y nobles , Títulos , y Señores de vasallos. Tiene una insigne Iglesia Colegiata con suficiente número de Dignidades , y Canónigos , Prebendados , y otros Ministros , para el mejor servicio del culto divino. Este Cabildo lo preside un Abad mitrado , Dignidad principal en aquella Iglesia , con jurisdiccion exênta , y otras regalías : es Patronato de los Excelentísimos Señores Marqueses de Villafranca , con el derecho de presentar *in solidum* la Abadía , y Prebendas. Hay tres Parroquias , que son *Santa Catalina* , en la Iglesia Colegiata : *Santiago* , y *San Nicolas*. Hay un Convento de Reverendos Padres Observantes de nuestro Padre San Francisco , perteneciente á la Apostólica Provincia de Santiago : habia tambien un Colegio de Jesuitas. Hay un buen Hospital : tres Conventos de Religiosas , que son *San Joseph* de Agustinas Recoletas , que viven , como en todas partes , con mucha observancia , y santidad. *La Concepcion* , Convento antiguo , y de suma veneracion , sujeto á la Orden Seráfica ; y el de la

Anunciada de Franciscas Descalzas , sujeto tambien á la Orden , y en este se veneran las sagradas reliquias de nuestro Héroe. Hay tambien un magnífico Palacio , y fortaleza , con armas , y artillería , que domina á la Villa , haciendo frente á las entradas de Portugal por el camino único de Galicia : tiene buenos jardines , y vistosa huerta : fué habitacion antigua de los Excelentísimos Señores Marqueses de Villafranca.

2 El temperamento es benigno , y sano , mas frio , que cálido : abunda en aguas cristalinas , y dulces , y de ricas , y sazonadas verduras , y hortaliza : produce frutas de todos géneros , muy delicadas : se coge mucho vino , no de la mejor calidad , pero sano. Hay buenas , y corpulentas olivas , que dan aceyte exquisito , aunque en corta cantidad por falta de industria , y aplicacion en los naturales. La cosecha de granos es corta ; pero del trigo , que llaman seduendo , ó tremesino , se hace el pan mas excelente , que puede apetecerse. Lo que mas admira es ver aquellas altas montañas matizadas , no solo de silvestres arbustos , sino tambien de inmensa variedad de corpulentos nogales , copados castaños , vistosos avellanos , y verdes moreras , que todo forma una vista muy agradable , y hermosa. Se cria tambien entre estos montes , y pro-

fundos valles todo género de caza mayor , y menor.

3 Esta es una breve descripcion del temperamento , y fertilidad de Villafranca , depósito sagrado de las reliquias de nuestro Beato ; y esta misma pintura se puede acomodar casi á toda la Provincia del Bierzo , y á todas sus poblaciones ; pues es sin duda (aunque la emulacion lo contradiga) la tierra mas abundante , fecunda , y hermosa de toda Castilla , ni he hallado con quien compararla de quanto he visto , que una gran parte de las Indias en la Nueva España. *Pero esta gran abundancia (dice un Historiador moderno (a) parece que empobrece el terreno , pues teniendo junto quanto pudiera enriquecer á un Reyno , viven los habitantes pobremente en tierra de las mas ricas , por no ser de genio laborioso , poco dados al trabajo , y menos al comercio. El que quiera las noticias de la extension , y confines del Bierzo , lea al Reverendísimo Florez en el lugar citado.*

4 En esta insigne Villa (para acercarnos á nuestro intento) fundó por los años de 1608 el Santo Convento de Franciscas Descalzas de Santa Clara , con la advocacion de nuestra Señora de la Anunciacion , llamada vulgarmente Anun-

(a) Florez España Sagrada tomo 16. trat. 56. cap. 4.

ciada , el Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo , Marques de Villafranca , por complacer á su hija Doña María de Toledo , que en la Religion se llamó Sor María de la Santísima Trinidad. La exemplar vida de esta gran Sierva de Dios está impresa en el tercer tomo de la Crónica Seráfica de la Santa , y Apostólica Provincia de Santiago de Reverendos Padres Observantes , compuesta por el Reverendo Padre Juan Antonio Dominguez (a) ; y de esta Crónica , y de varios manuscritos , que he leído , y conservan originales las Madres de la Anunciada , he tomado lo que iré diciendo. La Sierva de Dios Doña María de Toledo fué hija de los Excelentísimos Señores Don Pedro de Toledo , y Doña Elvira de Mendoza , Marqueses de Villafranca: nació en Nápoles á diez de Enero año de 1581, hallándose sus padres en el gobierno de aquellos Estados por el Rey Católico de las Españas Felipe Segundo. Dotóla el Cielo de todas aquellas prendas naturales , y sobrenaturales , que hacen á una criatura apreciable á Dios , á los Ángeles, y á los hombres ; adornando su bendita alma con aquellos dotes , con que el Señor parece , que escoge á los suyos desde la mas tierna edad. Era agraciada , y hermosísima en extremo , y de ele-

(u) Lib. 3. cap. 28.

gante estatura , cuyas prendas conservó toda su vida , como se vé en una copia , ú original de esta Sierva de Dios , que he visto , y se conserva en dicho Convento de la Anunciada : su genio era afable , y cariñoso : su trato dulce , pero grave , y magestuoso. Desde niña se inclinó á todo lo bueno , y dió á entender lo que habia de ser despues. Á los siete años hizo voto de castidad ; y á los quince de ser Religiosa Descalza. En su mocedad , y niñez no se le notó accion alguna liviana , ni descompuesta.

5 Concluidos los negocios de Italia , la traxeron sus padres á Villafranca del Bierzo ; y aquí por muerte de su madre la tomó á su cargo para su educacion la Excelentísima Señora Doña María de Toledo , Tia suya , y Señora de una gran virtud , y santidad , Fundadora , que fué del Convento de Dominicas Descalzas de la Laura , que despues se trasladó de Villafranca , á Valladolid. Esta Señora estuvo casada con Don Fadrique de Toledo , Duque de Alva ; y quedando viuda en lo mejor de su edad , se dió al retiro , y á la virtud. Al lado de su santa Tia se crió la Sierva de Dios con mucho recogimiento , creciendo cada dia mas , y mas en todo género de virtudes. Su padre viéndola ya en edad de tomar estado , y que por sus bellas prendas la busca-

ban no pocos de los Grandes , la quiso casar varias veces ; pero ella se resistió con deseos de ser Religiosa Descalza , y cumplir el voto , que habia hecho á Dios de guardar castidad toda su vida. Ignoraba el padre esto , y sentia mucho la resistencia de su hija , hasta tratarla mal de palabras , y aun de obras , como sucedió quando la pretendió el Duque de Braganza para esposa suya.

6 Por este tiempo tuvo su padre que pasar á Nápoles á cosas del servicio del Rey ; y presumiendo , como era así , que estar su hija en compañía de su hermana Doña María de Toledo , influiría con su exemplo , para que no se casase , la sacó de ella , y la puso con la decencia correspondiente en un gran Palacio , ó Fortaleza , que tenia en un sitio eminente cerca de una Villa de sus Estados , llamada Corullon (a) , distan-

(a) Corullon es una pequeña Villa , que pertenece á los Estados del Marques de Villafranca : su situacion es una suave ladera á la falda de una elevada montaña ; pero tan matizada de amenidad , y hermosura (aun mas por la naturaleza , que por el arte) tan llena de frondosidad , y frescura , que pudiera pasar por un vistoso Versailles , si la industria pusiera un mediano esmero en el cultivo. Dominando á esta Villa , y á todo un dilatado y ameno valle , y como al medió de la montaña , se halla el Castillo , y Fortaleza , que habla la historia. En lo antiguo , se vé por los vestigios , que han quedado , que demas de ser una fortaleza casi inexpugnable , con todos los requisitos necesarios para Plaza de Armas , fosos , rastrillos , y demas defensivos ; era tambien un magnífico Palacio , y casa de recreacion de los Excelentísimos Marqueses de Villafranca , donde iban á pasar el Verano , por lo ameno del sitio , y hermosas vistas , que son tan apreciiables , que la Excelentísima Señora Doña Leonor de Toledo , hermana de Don Pedro de Toledo , que casó con el Serenísimo Señor Don Pedro de Médicis , Duque que fué

te una pequeña legua de Villafranca ; pero con orden estrecha á todos los criados , para que no tuviese comunicacion , ni trato alguno (ni aun por escrito) con su Tia Doña María de Toledo. En este encierro , ó noble prision estaba la Sier-va de Dios muy contenta , por hallarse mas desembarazada del mundo , y con mas tiempo , y proporcion para orar : solo echaba menos el exemplo, y compañía de su santa Tia ; pero se consolaba con tener alguna vez carta suya , no obstante la estrecha prohibicion de su padre. Permanecia en sus fervores de ser Religiosa ; pero no hallaba modo para ello , por el gran encierro en que se hallaba. Llegó ya el tiempo en que su Tia habia ya fundado con autoridad Apostólica en Villafranca , el Convento de la Laura de Dominicas Descalzas ; y con su aprobacion emprendió la santa doncella un arrojito de pocos imitado. Determinó hacer fuga una noche del Castillo ; y consultándolo con dos criadas de confianza , no hallando otro modo , hicieron de las sábanas unas tiras , y atándolas á las rejas de un corredor, (que aun permanece , y he visto , no sin recuerdos piadosos) en lo mas profundo de la noche,

fué de Toscana , envió desde Italia un famoso Pintor para que dibuxase , y pintase con toda propiedad este sitio , y que tomase las medidas del Palacio, y Fortaleza de Corullon , y formase un plan exácto , para hacer otro semejante en sus Estados de Toscana , como lo executó.

atropellando mil inconvenientes , y escol'os , se descolgaron , primero las criadas , y despues la Sierva de Dios ; pero desgraciadamente , porque rompiéndose la sábana , dió un gran golpe , de que tuvo que padecer toda su vida.

7 Quisiera aquí hacer una pintura de la altura , y sitio fragoso por donde se descolgó la Sierva de Dios , como tambien la rara situacion de esta Fortaleza , que por todas partes se mira casi innaccesible ; pero solo el que lo haya visto , podrá formar idea cabal de su eminencia: basta decir , que aun de dia , y tomando con mucho cuidado las sendas torcidas , que hay que subir , apenas puede librarse de caer en un profundo despeñadero. El camino para Villafranca es tambien muy escabroso , y desigual , lleno de matorrales espesos , malezas , y pantanos ; y como era de noche , y no sabian el camino , se puede fácilmente colegir , qué angustias , y trabajos pasarian estas pobres mugeres. Caminaba , pues , afligida , la tierna doncella con sus compañeras , sin saber por donde iban , venciendo en cada paso un peligro. La lobreguez de la noche , la soledad de las selvas , lo escabroso del terreno , la fatiga del camino , y lo que es mas , sin saber el rumbo que llevaban , las llenaba de tristeza , y cobardía ; y viéndose sin remedio

humano , acudieron al divino ; pero el Señor , que está pronto á favorecer á los suyos , dispuso que encontrasen un jóven , llamado Juan de Pumarega , vecino de Corullon , el que las puso en el camino , y las acompañó hasta Villafranca. Á este jóven llamaba la Sierva de Dios *el Angel de su guarda* , ó *guia* : y despues alcanzó de su padre , que se le diese una porcion de hacienda ; y que así él , como sus descendientes , fuesen libres de tributos , como lo están en el dia. Llegó finalmente la Sierva de Dios á Villafranca ; y habiendo tratado con su santa Tia su determinacion , de dexar el mundo , y sus vanidades , y ser Descalza , la dió el hábito en su nuevo Convento de la Laura.

8 Con gran consuelo de su alma se hallaba en el Noviciado , quando sabiéndolo su padre , tuvo tal sentimiento (dice la Historia), que estuvo para morir ; pero recuperado despues , pasó desde Nápoles á Roma , y consiguió de Clemente Octavo un Breve , en que mandaba Su Santidad , que se le quitase el hábito , alegando , habia sido engañada , ó persuadida por su Tia , para ser Religiosa ; pero Su Santidad para consuelo de la Sierva de Dios , la dirigió otro Breve Apostólico , que alabándola su vocacion , y alentándola en el camino comenzado

de la virtud , la aseguraba en el Señor , lograría sus deseos ; y por ahora la daba su bendición Apostólica , y con ella la señalaba tres Conventos donde podria libremente tomar el hábito , y sacrificarse á Dios. Estos Conventos eran , el de la Concepcion Francisca de Villafranca : el de la Madre de Dios de Dominicas de Toledo , ó el del mismo título , é instituto de Valladolid. Parecióle á la Sierva de Dios tomar el hábito en el Convento de la Concepcion de Villafranca , como mas conforme á sus intentos , y por la gran devocion , que tenia á este misterio sagrado. Apenas vistió el Seráfico sayal esta Ilustre Doncella , quando se vistió tambien de la mayor humildad : con esta adquirió las demas virtudes ; de suerte , que era la admiracion de toda aquella gravísima Comunidad. Profesó á su tiempo con gran consuelo de todas las Religiosas , que se gloriaban de tener en su compañía á una Santa en lo mas tierno de su edad. Iba cada dia creciendo en virtudes , y perfeccion , de suerte , que no cabiendo en los claustros su fama , se extendió hasta lo mas remoto de la Provincia.

9 Volvió su Padre de Nápoles , y hallando tan buen olor de las virtudes de su Santa Hija , difundido á impulso de su exemplar vida,

aplacó su genio , y mudando los rigores de antes en tiernas demostraciones , y amorosos afectos , ya no sabia apartarse de la presencia de su bendita Hija. Todos los dias iba por tarde , y mañana al Convento á verla , y hablarla ; y gastaba todo el tiempo , que le permitian sus ocupaciones del coro , y oracion , en consultar con ella los negocios mas graves , que ocurrian , hallando siempre en sus consejos luz , guia , y acierto. Uno de los dias en que el Marques trataba con su amada Hija de su vocacion al estado Religioso , le manifestó á su Padre , como sus primeros deseos habian sido de ser Religiosa Descalza , y que no obstante la mucha observancia , que habia en aquel Convento de la Concepcion , anhelaba su espíritu á vida mas austera , y penitente. Al oir esto su Padre , como no deseaba ya otra cosa , que complacer , y dar gusto á su Santa Hija , determinó , con su acuerdo , y consejo , fundarla en Villafranca un Convento de Franciscas Descalzas , para que allí pudiese cumplir sus buenos propósitos : con que podemos decir , que la primera , y única fundadora de este Santo Convento , tanto en lo material de su fábrica , como en lo formal de su observancia , y perfeccion , fué esta Sierva de Dios. Empezó luego el Marques á disponer lo nece-

sario para la deseada fundacion ; y vencidas no pocas dificultades , eligió (no sin ordenacion divina) el sitio de un pobre Hospital , donde se habia aposentado nuestro Seráfico Padre , y Patriarca San Francisco , quando pasó á visitar á Santiago de Galicia , y en donde tambien habian de descansar las venerables reliquias de su legítimo hijo , é imitador verdadero Lorenzo de Brindis.

10 Vinieron para la fundacion dos Religiosas del Convento de Descalzas Reales de Madrid , y otra de las Descalzas de Truxillo ; y mal acomodado aquel pobre albergue del Hospital en estrecha habitacion , entraron en ella las fundadoras el dia 24 de Abril de 1606 ; y habiendo precedido las ceremonias , y sagrados ritos , que ordena la Iglesia , le dedicaron á nuestra Señora de la Anunciacion , y hoy comunmente se llama *la Anunciada*. Despues de dos dias (que fué el 26 de Abril) se pasó la Sierva de Dios del Convento de la Concepcion al de la Anunciada en una solemne , y devota procesion , á que asistieron las Comunidades , y todo el Clero de Villafranca , junto con su Padre , y su Hermano el Duque de Fernandina , la Nobleza , y Caballeros de la Villa. Desnudáronla el hábito de Calzada , y la vistieron el de Descalza ; y de-

xando el nombre de Doña María de Toledo, tomó el de Sor María de la Trinidad. Empezó, pues, la Sierva de Dios con gran fervor este tercer noviciado; aunque podemos decir, que toda su vida lo fué. Aquí padeció muchos trabajos, por la estrechez de la habitacion, y otras incomodidades del Convento, sin que su Padre el Marques lo pudiese remediar, por haber sacrificado toda su hacienda en viages, Embaxadas, y puestos honoríficos, que los Reyes habian fiado á su valor, y prudencia. Profesó al fin con gran consuelo de su alma, habiendo dado ilustres muestras de lo que en adelante habia de ser.

II Ni es de pasar en silencio una cosa rara, ó favor, que el Señor quiso hacer con estas Religiosas. Como el Convento se fundó sobre las ruinas de aquel Hospital, se inundaron las pobres Religiosas de aquellos animalillos llamados piojos, de suerte, que las molestaban mucho, tanto en la oracion, como en el Oficio Divino (instrumentos con que el enemigo comunal vez pretendia divertir las á estas Siervas de Dios de la quietud de la oracion), sin dexarlas dormir, ni descansar. Viendo que no podian librarse de esta importuna plaga, determinaron de comunidad elegir un Santo por Patrono, y

defensor de aquella necesidad , ofreciendo hacerle fiesta todos los años , confesando , y comulgando en su dia , como lo hacen hasta el presente. Echaron suertes , y salieron San Daniel , y Compañeros Mártires de Ceuta , de quienes reza la Orden el dia 13 de Octubre. ¡Cosa rara! Luego inmediatamente cesó aquella molestia , y hasta el dia de hoy gozan este privilegio desde la hora que visten el santo hábito. Así lo trae la citada Crónica , y así lo he oido á estas mismas Religiosas , á quienes debo dar entero crédito. Otro prodigio se observa en este Santo Convento , y es no haber topos en la huerta , y jardines. Son estos animalillos muy dañosos , y perjudiciales á las plantas menores , porque haciendo sus cuebas debaxo de tierra , van royendo las raices , y vienen á secarse. Así sucedió en la huerta del nuevo Convento , pues habia tal plaga , que se inutilizaba la verdura , que habia de servir á la Comunidad con desconsuelo de todas. Viendo esto la Venerable Madre Sor María de la Concepcion , una de las fundadoras , y primera Abadesa del Convento , mandó á los topos en nombre de Dios , que saliesen de la huerta , y no volviesen jamas. Obedecieron al punto , sin que se hayan vuelto á ver. Callo de intento otros prodigios , que pudiera re-

ferir, aunque me noten de omiso.

12 Fundóse este Convento con grande rigor, y observancia, á que contribuyó mucho la exemplar vida de nuestra Sierva de Dios, á quien puso el Señor por firme basa, y fundamento de toda perfeccion, y con la misma observancia, y rigor de vida se mantiene en el dia, sin haber decaído un punto de su primitivo rigor, siendo no pequeño los Maytines á media noche, comer de viérnes, y ayunar todo el año, dormir en una tarima: no desnudarse jamas el hábito, ni aun para morir, con otras penalidades, y rigores muy grandes. Y volviendo á registrar la inculpable vida de nuestra noble Sierva de Dios Doña María de Toledo, ahora Sor María de la Trinidad, tenia solos veinte y cinco años quando tomó el hábito en la Anunciada, y es de admirar las virtudes con que resplandeció, aun en lo mas florido de su edad. Era tan penitente, y mortificada, que fué preciso, que sus Prelados, y Confesores mitigasen los rigores de su vida, para que no acabase con ella, poniendo tasa á sus fervores. En la obediencia fué muy rendida, en la pobreza muy exâcta, en la castidad muy pura, en la caridad ardiente, en la observancia pronta, en la devocion fervorosa, en el silencio exâcta, y en la oracion freqüente. Pero

aunque esta noble Sierva de Dios fué grande en todas las virtudes, dicen los historiadores, que en la humildad fué excelentísima, reputándose por la mas vil, y baxa de todas las criaturas; de suerte, que nada tenia menos, ni apreciaba menos, que la nobleza de su sangre. Fué de una elevadísima contemplacion, en que consiguió del Cielo favores muy singulares. Tuvo don de profecía, y obró Dios por su intercesion muchos milagros, como se pueden ver en la historia. La dotó el Cielo de una singular prudencia, y suavidad para el gobierno, con que fué Prelada repetidas veces, con muchas medras de la observancia regular. Aunque siempre ocupada, y nunca ociosa, empleaba algunos ratos para desahogar su fogoso espíritu en componer algunos versos, y poesías. Estas obras, que he visto originales de su letra, se guardan en el Archivo de la Anunciada: están compuestas, y adornadas mas con el fuego del amor divino, que con las leyes del arte. En ellas se exhala su fervoroso espíritu en amor al Criador; y como este amor no tiene peso, ni medida, tampoco la guardaba en el metro.

13 Continuando, pues, nuestra noble Virgen en adquirir virtudes, continuaba tambien su Padre en el amor, y cariño á tan Santa Hija: todo su consuelo, todo su gusto, todas sus delicias

tenia en tratarla. Decia su Excelencia, que el dia que no hablaba á su Hija, era desgraciado en todo. ¡O quanto puede la virtud! Quantos negocios ocurrían á su Excelencia, quantos trabajos tenia, todo lo comunicaba con su Santa Hija, siguiendo en todo su dictámen. Le habia formado tan grande de su virtud, prudencia, y acierto, que en la ausencia, que el año de 1614 hizo á Milan, nombrándole el Rey por Gobernador de aquellos Estados, la dexó por Gobernadora única del Marquesado, y demas mayoraños de su Casa, no obstante que su Excelencia tenia otros dos hijos Don Garcia, y Don Fadrique de Toledo; y mandó á todos sus vasallos, y criados la obedeciesen como á su misma persona. No quiso admitir este nombramiento tan raro, ni le hubiera admitido, á no habérselo mandado estrechamente sus Prelados. Fué esto á instancia de su Padre, que le parecia, que nadie podia hacerlo como su Santa Hija. Esta ordenacion causó mucha confusion, y pesadumbre en la Sierva de Dios; pero hubo de rendirse á la voluntad divina, que sin duda lo era declarada ya por sus Prelados. Admitió el nombramiento resignada en el Señor, y juntando en uno dos cargos, al parecer opuestos, fué Gobernadora solícita, y diligente, y al mismo tiem-

po Religiosa humilde , y retirada. Trataba con los hombres , pero antes con Dios. Para acertar en la justicia , y gobierno político , acudia á la oracion , de donde sacaba el acierto. En las demas obligaciones religiosas era puntualísima , y sin faltar á estas , acudia á las otras. Valíase de aquellas máximas christianas , y políticas , que le dictaba su gran prudencia. La primera de que se valia , era amparar á los pobres , y desvalidos , haciendo que sus pleytos , y dependencias se despachasen con prontitud , sin cargarlos de multas , y penas , como se acostumbra , con que los imposibilitan á la paga , y destruyen á los pobres vasallos. Decia una sentencia digna de tenerla todos los Jueces muy presente : *Mas daño se hace en dilatar la sentencia , que no en que sea contraria.* Quitó salidas , y executores , con que engordan los Ministros , y enflaquecen los Pueblos. Á los deudores , quando eran pobres , ó les perdonaba , ó les esperaba ; pero de quien mas se compadecia , era de los pupilos , y viudas : con estos usaba de la mayor piedad , y clemencia. Tambien le debian mucha conmisericordia aquellos , que de la abundancia , y riqueza habian baxado á la pobreza , y necesidad. Decia : *que una de las mayores calamidades , que puede padecer la naturaleza humana , es hallarse preci-*

sado un hombre de honor á mendigar aliento , y á respirar á merced agena. Dixo bien el que dixo: *Que quien tuvo algun lugar en la fortuna , si llegare al extremo abatimiento de la pobreza , no puede vivir sino nueve dias , y es la razon ; porque si no pide á los nueve dias , muere de hambre , y si pide muere de vergüenza.* Estas , y otras máximas tenia muy presentes la Sierva de Dios , y las usaba quando , y como convenia. Fuera largo referir por extenso el modo admirable con que gobernó los Estados : basta decir, que todos los vasallos estaban contentos con su dominio , sin hallar puerta á la queja , ni á la murmuracion , ni á la envidia. Así gobernó, hasta que volvió su Padre de Italia.

14 La devocion , que esta Sierva de Dios tuvo á nuestro Beato Lorenzo , fué extremada. Tenia muy presente la recomendacion de su Padre , quando se le remitió desde Lisboa ; reputando esto por un favor especialísimo del Cielo, en que quiso Dios dar á entender , enviaba á aquel Santo Varon para mucho bien suyo , y de toda aquella Comunidad , y aun de toda la tierra , y así acudia en todas sus necesidades , y aflicciones al patrocínio , é intercesion del Beato Lorenzo , hallando pronto el remedio. Entre otras fué muy singular el favor , que recibió la

Sierva de Dios, y refiere la Crónica ya citada. Hallábase Abadesa, quando la asaltó una gravísima enfermedad, que en breve tiempo la puso en los umbrales de la muerte: clamó á su Patron: ofrecióle sus votos, y luego se halló sana. Fué tan ilustre este milagro, y tan universal el gozo de todos los vecinos de Villafranca, por lo mucho que la querian, que varios ingenios se dedicaron á celebrar este prodigio. Uno de ellos compuso estos versos latinos.

*Dum corpus jam, jam positura salutas,
Caelica Virginibus, pignora chara tuis:
Advena magnifica cumulatus funere, vota
Excipit, et revocat Te pius ore potens
Sidera te domui referunt, cumulanda sacrata
Te praeunte domum dilige, redde, reddi.*

Y el mismo Autor se explica en Romance de este modo.

*Quando al dexar del cuerpo las prisiones,
Del duro trance en las fatigas luchas,
Las Reliquias invocas, á que rinden
Dignos cultos de amor Vírgenes tuyas (a).
Apenas el piadoso Capuchino,
Que en excelsa pompa funeral ilustra,*

(a) Era Abadesa.

*Escucha el ruego , quando acepta el voto,
Te dá la vida , de la muerte triunfas:*

*Vuelves cercada de sagrados Astros,
La presidencia de su Cielo ocupas;
Mas el don de la vida , que recibes,
Mira que en perfeccion le restituyas.*

Otro elogio compuso una docta pluma en memoria de este milagro tan famoso, como celebrado , y dice así:

*Ad Mariam sanguine clarissimam,
Ut Excellentissimi D. Petri à Toletò filiam,*

*Sed illustrissima virtute clariorem,
Divæ Claræ Sanctimonialem perfectam,*

E mortis limine revocatam

Precibus , et meritis Venerabilis Patris

Fr. Laurentii de Brindis

In Religiosissimo

Eiusdem Mariæ Monasterio (a)

Honorifice reconditi.

15 Todos los dias visitaba la Sierva de Dios el sepulcro de su Santo Fr. Lorenzo , que así le llamaba, y como tal le veneraba ; y puesta de rodillas con la mayor humildad , se ofrecia de-

(a) Le llama su Monasterio , ó porque en realidad fué su fundadora , ó porque era actualmente Abadesa.

baxo de su patrocínio, con todas sus cosas; y siempre que se hallaba en alguna aflicción, ó necesidad, buscaba el remedio en su *Santo*. ¡Que espectáculo tan agradable á Dios, á los hombres, y á los Angeles, ver á una Santa postrada á los pies de un Santo! Con el hábito del Varon Santo hizo muchos milagros aplicándole á los enfermos; y es comun tradicion entre las Religiosas, que se reservó para sí el capucho del Siervo de Dios, cuya reliquia tuvo siempre en gran veneracion. Y para mas claro testimonio del gran concepto, que la Sierva de Dios habia formado de la virtud, y méritos del Varon Santo, pondremos aquí la deposicion, que hizo en los procesos, que se formaron en Villafranca el año de 1630 ante el Ilustre Señor Don Gaspar de Losada, Dignidad de Chantre de la Insigne Colegiata de dicha Villa. Esta deposicion tiene la mayor autoridad, y recomendacion, por ser de persona tan religiosa, tan noble, y tan santa. En ella se comprueban muchas cosas, que se han tocado en esta historia, y por tanto la pondremos literalmente, segun se halla en dichos procesos, cuya copia auténtica está en nuestro poder, y dice así (a):

(a) Procesos de Villafranca sobre la Beatificacion, y Canonizacion del Venerable Brindis Capuchino, fol. 29, y siguientes.

“ Su Señoría Ilustrísima Doña María de Toledo,
” Osorio , Abadesa del Convento de nuestra Se-
” ñora de la Anunciacion de esta Villa de Vi-
” llafranca , de edad de quarenta y nueve años
” poco mas , ó menos ; despues de haber jura-
” do en forma , y preguntada por la comision,
” y pedimento en ella inserto , dixo : Que su
” Excelencia Don Pedro de Toledo, Osorio, Mar-
” ques , y Señor , que fué de este Estado , que
” santa gloria haya , escribió á esta testigo en-
” viándole con la carta el Cuerpo Santo del
” P. Fr. Lorenzo de Brindis , diciéndole en ella,
” como habia sido Religioso Capuchino , y Ge-
” neral de su Orden ; y que en vida habia hecho
” muchos milagros en las guerras , que su Ex-
” celencia , en nombre de Su Magestad , habia
” tenido con los Hereges , y en otras guerras:
” Y que habia resucitado muertos , de que su
” Excelencia tenia entera certeza ; y encomen-
” dándola mucho la veneracion como se habia
” de tratar su Cuerpo ; y ánsi esta testigo , y la
” Madre Abadesa , que era entonces , y las de-
” mas Religiosas , le recibieron con *Te Deum*
” *laudamus* , y campana tañida , cruz , y luces,
” y mas insignias , que se acostumbran en pro-
” cesiones con Cuerpos Santos , y le hicieron po-
” ner en un lucillo , y lugar decente en el co-

» ro baxo , con su altar encima del Cuerpo , y
» siempre esta que declara , y todo su Conven-
» to , le han venerado , y respetado como á tal
» Santo ; y ahora le quiere poner su Señoría so-
» bre la misma urna donde estaba , para preser-
» valle de la mucha humedad , por el temor de
» que no se consuman las reliquias , y huesos del
» dicho Santo , con la dicha humedad , en una ca-
» xa , que se hizo de propósito , para el dicho
» efecto , aforrada de fuera de raso negro em-
» prensado , y por de dentro aforrada dicha ar-
» ca de tafetan amarillo labrado (digo de ta-
» fetan encarnado) : toda la dicha arca tachona-
» da de clavazon dorado , con las Armas de
» los Toledos (a) .

16 » Y asimismo sabe , que su Hermano
» Don Garcia de Toledo Osorio , le dixo á su
» Señoría , que declara , que estando en Portu-
» gal en casa de su Padre el dicho Don Pedro
» de Toledo , poco tiempo antes , que el dicho
» Santo Padre Fr. Lorenzo de Brindis muriese ,
» andaba el dicho Don Garcia de Toledo tan
» enfermo , y de enfermedad tan peligrosa , que
» habia dicho á su Padre un Médico de Cáma-
» ra , tenia las telas del estómago estragidas ; y
» su Excelencia dicho su Hermano , congojado

(a) Son las Armas de los Señores Marqueses de Villafranca.

„ de tan grave enfermedad, y sabiendo la gran-
„ de santidad, y perfeccion de dicho Padre
„ Fr. Lorenzo; y habiendo tenido noticia, que
„ en otras ocasiones habia profetizado cosas, que
„ habian salido ciertas, le preguntó: *Padre,*
„ *¿tengo de morir de esta enfermedad?* El dicho
„ Padre respondió con mucho amor, asegurán-
„ dole no habia de morir de dicha enfermedad,
„ y que le encomendaría muy de veras á nues-
„ tro Señor, y en fé de esto tuviese por cier-
„ to sanaría, y que despues tendria dos insignes
„ victorias contra los enemigos de las mayores,
„ que Príncipe Christiano hubiese tenido en es-
„ tos tiempos; y sabé la que declara, se cum-
„ plió todo, y tuvo dos victorias singulares, co-
„ mo fué la del socorro de Cadiz, restaurando
„ dicha Ciudad contra una copiosa armada, que
„ estaba á la vista del Puerto, con cuyo socor-
„ ro impidió la pérdida de la dicha Ciudad. Y
„ ansimismo tuvo otra en las Islas de Cerdeña,
„ una de ellas llamada Ibiza. Conquistó otra ar-
„ mada de los enemigos, y sin perder gota de
„ sangre, tomó seis, ó siete naos (a).

(a) El Excelentísimo Señor Don Garcia de Toledo, sexto Marques de Villafranca, y tercer Duque de Fernandina, fué Caballero del Orden de Santiago, Comendador de los Bastimentos de Leon, Capitan General de las Galeras de España. Fué uno de los mas señalados guerreros de su tiempo: terror tantas veces de los enemigos, y formidable freno de la osadia: espíritu magnánimo, dueño de sí, y de la fortuna. Refieren sus hazafias todos los Historiadores de su tiempo.

17 » Y así tiene su Señoría , que declara,
» por cosa cierta , que la salud la cobró por las
» oraciones del dicho Santo Padre Brindis , y
» tambien las victorias que le profetizó. Y sa-
» be , que su Excelencia el Señor Marques su
» Padre (que santa gloria haya) , y su Herma-
» no , que al presente es vivo , y otros muchos
» Señores , que le conocian , y trataban , le es-
» timaban , veneraban , y tenian por Santo. Y
» como á tal , pasando por esta Villa el Señor
» Conde de Lemos Don Pedro de Castro (que
» fué Virrey de Nápoles) , y su muger , entran-
» do en la Iglesia de este Santo Convento , pre-
» guntaron por el sepulcro del Santo Padre
» Fr. Lorenzo de Brindis , y como á tal le vene-
» raron , puestos de rodillas , encareciendo mu-
» cho su santidad admirable , y que era gran re-
» liquia , y digna de tener en mucha estimacion
» su Cuerpo en esta Santa Casa , encareciendo
» mucho la opinion , y reputacion , que tenia en
» los Reynos de Nápoles , donde habia residido,
» y gobernado. Y sabe , que si su Excelencia
» el Señor Don Pedro de Toledo no tuviera tan
» entera satisfaccion de la santidad del Venera-
» ble Padre , no le inviára , ni se embarazára
» con su Cuerpo , remitiéndole desde la Ciudad
» de Lisboa á este Santo Convento , ni se man-

„ dára enterrar junto al dicho Padre Brindis , si
„ no fuera por el concepto , y opinion , que te-
„ nia de él. Y dice su Señoría , que la Carta,
„ que su Excelencia (que santa gloria haya) le
„ escribió::: la entregó original su Señoría al
„ Padre Fr. Severo de Lucena , Religioso Capu-
„ chino de la Provincia de Castilla , como per-
„ sona , que juntaba papeles para las Crónicas
„ de su Religion. Y esto sabe su Señoría , y por
„ ser así verdad , en ello se ratificó , y lo firmó.
„ Y luego volvió á decir su Señoría , para con-
„ firmacion de su santidad del dicho Santo Pa-
„ dre Fr. Lorenzo de Brindis , que á su Señoría
„ le ha sucedido muchas , y diversas veces , con-
„ siderando tenia en su Santo Convento su Cuer-
„ po , reverenciarle , y tenerle como á cosa sa-
„ grada , y divina. Y considerando este pensa-
„ miento con otra Religiosa grave del dicho Con-
„ vento , respondió , que á ella le sucedia en su
„ pecho , y corazon el mismo movimiento , ve-
„ neracion , y respeto. Y en todo se ratificó su
„ Señoría , y lo firmó. = Sor María de la Trinidad,
„ Abadesa.”

18 Hasta aquí la Sierva de Dios , en que se
vé el gran concepto , que habia formado de la
santidad de nuestro Beato Lorenzo , y lo mucho
que le veneraba. Y parece , que fixando con ex-

presion los ojos en las corrientes de los tiempos, y de los sucesos futuros, alcanzó á ver el dia festivo, que hoy celebramos, de verle ya en los altares á la pública veneracion. Ultimamente, habiendo sido la vida de esta nobilísima Virgen adornada de todo género de virtudes, esclarecida en prodigios, y milagros, señalada con todos aquellos dotes, que califican á una persona por ilustre, y grande para con Dios, dió su espíritu al Señor el dia 15 de Noviembre del año de 1631, á los cincuenta años de su edad. Fué muy sentida, y llorada su muerte, no solo en Villafranca, sino en toda la Provincia. Se enterró junto al sepulcro del Siervo de Dios, para que aun la muerte no la separase de su amado Santo. Aunque fué tan penitente, y affligió su virginal cuerpo con rigurosos ayunos, silicios, y disciplinas, siempre mantuvo aquella hermosura de rostro, y vivacidad de espíritu, que tenia en su juventud. Así lo demuestra una pintura original de la Sierva de Dios, que tienen las Madres en el Panteon. Esta pintura la mandó hacer su Padre, y dió á las Religiosas para que la guardasen. Sintiólo mucho la Sierva de Dios quando la vió, y para no desagradar á su Padre, y mortificar la vanidad propia, mandó poner en la mano una custodia con el Sacramento, como pin-

tan á Santa Clara , para que los que la vean , adoren en ella á la Santa Madre , y no quedase noticia suya. He visto esta pintura : es de medio cuerpo , y se representa en ella , no solo la hermosura del cuerpo , sino que tambien parece se traslucen los dotes de aquella grande alma. Los huesos , y reliquias conservan las Madres con mucha decencia en una arca en el Panteon , en el hueco de un altar : he tenido el consuelo de verlos. Hasta aquí he tocado brevemente parte de lo mucho , que pudiera decir de esta Sierva de Dios. El que quisiere saber mayores noticias de esta esclarecida Virgen (Rama ilustrísima de la Excelentísima Casa de los Marqueses de Villafranca) , lea el tomo tercero de la Crónica Seráfica , ya citada , donde se pone la vida por extenso. Allí se hallarán tambien las vidas de otras muchas Religiosas de este Santo Convento , que han florecido con singular fama de santidad desde el principio ; y pudieran escribirse ahora muchas mas , y aun no pocas de las que hoy viven ; pues sin ponderacion , ni lisonja alguna , es este santo Convento de la Anunciada uno de los mayores relicarios de santidad , que hay en la Orden Seráfica. El Señor , por los méritos de su gran Siervo el Beato Lorenzo , las llene de bendiciones , y mantenga en ellas , como

hasta aquí , el rigor , y observancia de la Seráfica Regla , para que sean de edificacion , y exemplo á todo el mundo , y todos alaben al Señor en su Siervo Lorenzo , que parece le puso el Cielo en tan santa Casa , no solo para digno depósito de sus sagradas reliquias , sino para que fuese Protector benéfico , y zelador santo de la observancia regular , como lo ha acreditado la experiencia repetidas veces , segun consta de los procesos formados en Villafranca (a) . Consta , pues , haber visto las Religiosas al Varon Santo en su hábito Capuchino pasearse de noche por el dormitorio , echando la bendicion á todas . En otra ocasion , habiéndose caido las tapias de la clausura , y quedando esta abierta , le vieron al Siervo de Dios guardarla , y defenderla con una lanza en la mano . No solo estos favores , sino otros muchos ha hecho el Varon Santo á esta su amada Comunidad ; y es de creer piadosamente estará pidiendo á Dios por sus Religiosas , que tan devoto , y caritativo hospedage dieron á su sagrado Cuerpo ; y que mirará como padre amoroso á todas , y á cada una de aquellas Religiosas , en cuya compañía , y claustro se halla gustosísimo ; y podrá llamar con toda propiedad al Convento de la Anunciada Convento suyo . Y si vivien-

(a) Procesos formados año de 1677 , fol. 2. b.

do en carne mortal , fué tan grande zelador de la Seráfica Regla ; ahora que le vemos en los altares : ahora que su intercesion es mas poderosa para con Dios , sin duda alguna , que como tan interesado estará pidiendo al Señor mantenga en la mayor , y mas pura observancia dicho su Convento de la Anunciada.

19 Y es muy digno de notar (permítaseme esta breve digresion) , que así el Convento de la Anunciada de Franciscas Descalzas de Villafrañca , donde se venera el Cuerpo de nuestro insigne Capuchino el Beato Lorenzo de Brindis , como el de la Concepcion Francisca de Monforte de Lemos , donde está el Cuerpo de otro ilustre Capuchino el Padre Caravantes , llamado el *Apóstol de Galicia* : es digno de notar (vuelvo á decir) que entre todos los Conventos de Monjas Franciscas sujetas á la Provincia de Santiago de Reverendos Padres Observantes , aunque todos santos , todos exemplarísimos ; son estos dos Conventos de la Anunciada , y Monforte (sin adulacion , ni lisonja , y en opinion de todos) los mas ilustres en virtud , y santidad ; con que parece , que estos dos Santos Capuchinos (séame lícito hablar así) los ha puesto Dios para mirar por la observancia del Seráfico Instituto , y que estén siempre á la vista de su fiel guar-

da. Sea así, Vergeles hermosos de santidad, Relicarios ilustres de virtud, Dechados gloriosos de la mayor observancia, Seminarios insignes de perfeccion. Sea así, Porcion la mas escogida de la Santa Iglesia, la mas hermosa, la mas agradada, la mas pura, la mas vistosa, la mas ::: ¿Pero dónde va mi pluma impelida de mi afecto? Pues quanto mas diga, mas me queda que decir. Digo, pues, con ingenuidad Religiosa, que el gran crédito, que el Convento de la Anunciada tiene, no solo en Villafranca, sino en todo el Bierzo, es bien merecido, y justo.

CAPITULO XXVII.

Descripcion breve de la Iglesia, y magnífico Panteon de los Marqueses de Villafranca, donde se venera el sagrado Cuerpo del Beato Lorenzo, albas, pinturas, y otras reliquias, que hay en él. Dase una noticia del estado en que hoy se halla el sagrado Cuerpo, y extraccion de algunas reliquias para Roma.

1 **E**s de suponer (correrá ligera la pluma), que la Iglesia, y Panteon, que habia quando murió el Beato Lorenzo de Brindis, se mejoró despues en la forma que se vé hoy, haciendo nueva, y magnífica Iglesia, y Panteon, para

entierro de los Excelentísimos Señores Marqueses de Villafranca. La Iglesia es un cuerpo solo, con una media naranja, y capilla mayor toda embovedada. El altar mayor es hermoso, grave, y magestuoso. En el segundo cuerpo tiene al medio una gran medalla de medio relieve, bien trabajada, que representa la Anunciacion de nuestra Señora, como título único, y advocacion del Convento. En el primer cuerpo, debaxo de un arco muy capaz, hay un tabernáculo, para reservar á su Magestad Sacramentado, de forma piramidal, con varias órdenes de columnas, y su altura será como dos varas y media. Si yo dixese, que este tabernáculo es una de las mejores, y mas preciosas alhajas, que hay en España, y acaso en toda la Europa, se tendria por ponderacion; pero no lo digo yo, lo dicen quantos curiosos, é inteligentes le han visto. Para describir este gran tabernáculo con la propiedad, y magestad, que pide obra tan exquisita, era menester mucho papel, y tinta; pero siendo contra lo que he prometido, me contentaré con decir, que para formar esta sagrada máquina, parece se juntaron quantas piedras preciosas, y metales ricos se han descubierto hasta ahora. Allí se vé (demas de los mármoles finos) la piedra ágata, la venturina, lapislázu-

li, y lo que mas admiran los inteligentes es otros muchos géneros de piedra de un fondo exquisito, y raro, que no se han visto por acá, ni son conocidos de los mas diestros lapidarios. Tiene muchas órdenes de columnas, todas de piedras, con sus basas, y capiteles de bronce sobredorado, varias figuras de Apóstoles, y otros Santos tambien de bronce sobredorado; y en una palabra, tiene todo aquel adorno, que hace una obra enteramente completa. En la capilla mayor hay á los dos lados dos altares curiosos, pero de poco mérito. De lo alto de la media naranja cuelga una lámpara de plata, pero de una hechura muy singular, y exquisita. Lo restante de la Iglesia está adornada de hermosos quadros, que representan aquellos Eremitas, y Padres del desierto. Son pinturas primorosas, y al parecer son de Rafael de Urbina, ó de su escuela.

2 Viniendo ya al Panteon, este está frente del altar mayor, á los pies de la Iglesia, debajo del coro alto de las Madres, y donde correspondia el coro baxo. Es una pieza magestuosa, y grave: está mas baxa que el piso de la Iglesia, y por eso tiene el defecto de ser húmeda, aunque con suficiente luz, y claridad. Tiene á la parte de la Iglesia una gran reja, por donde se registra todo su espacio. Su figura es ovalada,

dividida en varios arcos de piedra , con otros tantos altares , ó relicarios , y en el principal se venera un Crucifixo muy devoto. Toda esta gran pieza se vé adornada de pinturas excelentes , y láminas exquisitas. Son muchas las reliquias , que hay repartidas en los altares , colocadas cada una de ellas en una efigie de medio cuerpo del Santo que representá : son todas de un tamaño ; y aunque pequeñas , se conoce son de buena , y diestra mano. Otras reliquias hay en urnas de mucho valor , y precio , y entre ellas noté dos muy singulares : una de piedras preciosas , con cantoneras de plata sobredorada , y otra de plata , y oro , alhajas primorosas. En medio del Panteon se levanta con gran magestad sobre unos leones de bronce un magnífico sepulcro de piedra mármol de figura llana , y sobre él dos cajas bien guarnecidas , y en una está el cuerpo del Fundador , y Patron el Excelentísimo Señor Don Pedro de Toledo , el qual se trasladó á este sitio desde el Panteon , ó bóveda antigua , donde se mandó enterrar junto á su amado , y nuestro el Beato Lorenzo. Su cuerpo está entero (aunque acartonado) con sus vestidos , y armas. Á su lado está otra caja con el cuerpo de su hijo Don Garcia , que no he visto ; y todo lo cubre un paño bórdado. Pero lo mas precioso,

lo mas rico , y lo mas sagrado , que dá un soberano realce á este Panteon magnífico , son las venerables reliquias de nuestro portentoso Capuchino , y amigo de Dios el Beato Lorenzo de Brindis.

3 Este sagrado tesoro , que tambien se trasladó del Panteon antiguo al moderno , con todas aquellas formalidades , y decoro , que pide un acto tan serio , se colocó en el hueco de la mesa del altar , que está al lado de la Epístola. El altar , baxo cuya mesa está el sagrado Cuerpo de Lorenzo , se compone de varias divisiones , ó nichos , y en cada uno de ellos una efigie de un Santo , ó Santa de medio cuerpo , con una reliquia suya. En este estado , y sitio se mantiene este sagrado tesoro , hasta que , colocado en la magnífica urna , que se está labrando á expensas , y devocion del Excelentísimo Señor Don Joseph Alvarez de Toledo , actual Marques de Villafranca , se coloque en la Iglesia , para la pública veneracion. Y para mayor noticia de las veces , que se ha registrado este venerable , y sagrado Cuerpo desde que vino de Lisboa , es de suponer , que la caxa en que vino de dicha Ciudad , segun consta de los procesos formados en Villafranca el año de 1630 (a) , era de pino , forrada por dentro de plomo , pero tan corta , que no cabia

(a) Procesos de Villafranca , fol. 23. 28.

el sagrado Cuerpo, y así venia encogido, y fué preciso hacerle nueva caxa, para enterrarle. Despues de algunos años (pero antes del año de 1630), segun se colige de dichos procesos (a), se le mudó á otra caxa mas decente, que labró la Sierva de Dios, y su devota Doña María de Toledo. Esta caxa, que hoy se conserva, es de cipres, y de castaño: tiene vara y tercia de largo, de ancho media vara, y de alto una tercia poco mas, ó menos: está forrada por fuera en raso negro, emprensado, y por dentro en tafetan encarnado. Tiene las armas de la Casa de Villafranca en unas como tachuelas grandes de bronce dorado; y entre una, y otra dos tachuelas pequeñas del mismo metal. De las dimensiones de esta caxa se conoce, que quando se trasladó á ella ya no estaba el cuerpo entero, sino solo los huesos; y en este estado se halló el dicho año de 1630; y así deponen los testigos (b), que vieron los huesos del Siervo de Dios, compuestos en su hábito Capuchino; y añaden, que la cabeza conservaba la barba larga.

4 En este mismo estado, y en esta misma caxa se hallaron las reliquias el año de 1677, segun consta de los procesos formados por el muy Ilustre Señor D. Fernando de Carballido,

(a) Procesos fol. 7. (b) Procesos fol. 6. 8. 35.

Abad de la Iglesia Colegial (a), y por un instrumento del año de 1721, firmado de la Madre Sor Margarita María de la Cruz, Abadesa, y de todas las Religiosas de su Comunidad, cuya copia para en mi poder, y dice así: *que el santo cadáver está en un cofre forrado en felpa encarnada con galon de oro, y tachonada con clavos de bronce.* Qual haya sido la causa de esta mutacion, ó quando se haya hecho, no sabemos; porque aunque se quisiera decir, que fué la causa la inundacion, que hubo el año de 1715 (y refiere dicho instrumento) en que se llenó de agua el Panteon, los claustros, y todas las oficinas baxas, por una gran tempestad de truenos; se dice tambien por milagro en el mismo instrumento, que habiéndose levantado con el ímpetu de las aguas las tarimas, que hay al redor del Panteon, que son muy pesadas, y demas de esto están enlazadas unas con otras; no se levantó, ni movió la caxa, en que estaban las venerables reliquias de nuestro Beato Lorenzo, no obstante estar la caxa sobre una mesa muy ligera, y así se mantuvo firme, y constante: lo que todos tuvieron por prodigio. Pero sea la causa que se quiera, lo cierto es, que la caxa, en que están las Armas de los Toledos, la

(a) Proceso fol. 6. buelta.

han tenido hasta ahora las Religiosas dedicada solamente á la ropa de la Sacristía. Otra vez se registró el sagrado Cuerpo, y fué el año de 1724, en que por autoridad Apostólica se formó el proceso de *Non cultu*; pero lo que se actuó entonces, siendo Abad el muy Ilustre Señor Don Miguel Alfonso Florez de Omaña, se envió original á Roma, sin dexar copia en Villafranca, cuyo yerro ha traído muchísimos inconvenientes, y gravísimos gastos, como diremos ahora.

5 Habiéndose aprobado las virtudes del Beato Lorenzo el día 15 de Agosto de 1769, y los milagros el día 18 de Enero de 1783, y tenido la Congregacion de *Tuto* el día 17 de Abril del mismo año, y por consiguiente estando ya próxima la Beatificacion solemne, como se verificó el día primero de Junio de dicho año de 1783, el Cardenal Archinto, Prefecto de la Sagrada Congregacion de Ritos, escribió de orden de su Santidad el Señor Papa Pio VI. al Señor Abad de Villafranca del Bierzo (como Prelado exênto) con fecha de 8 de Febrero de 1783, mandando, que pasase al Convento de la Anunciada á registrar el Cuerpo del Siervo de Dios Lorenzo de Brindis, y extraxese de él algunas reliquias, para enviar á Roma. Y para que esta diligencia

se hiciese con la magestad , y decencia , que pide un acto tan serio , acompañaba á esta carta una instruccion formada por Monseñor Carlos Erskine , Promotor de la Fe , compuesta de varios artículos , y en el segundo se ordena , que hallando el Señor Abad el instrumento del último reconocimiento , ó tumultacion , y examinando el dicho instrumento , y hallando ser legítimo , pase á dicho Convento , y haga rigurosa confrontacion de las señas , sellos , y señales del citado instrumento , con las que tiene el lugar, caxa , y sepulcro donde hoy se conserva dicho sagrado Cuerpo , y hallando convienen las señas del instrumento , y del sepulcro , pase á sacar las reliquias , segun allí se le ordena. La carta del Cardenal , con la instruccion , me la remitió mi Reverendísimo , y Excelentísimo Padre General Fr. Erhardo de Radkerspurgo , para que pasando á Villafranca , la pusiese en manos del Señor Abad , que al presente es el muy Ilustre Señor Doctor Don Francisco Martinez Molés. Visto su Señoría lo que se le ordenaba , buscó (y con la mayor diligencia) el citado instrumento ; pero fué en vano , porque no pareció en parte alguna , por haberle enviado á Roma , sin dexar copia en Villafranca , como hemos dicho. ¡Raro descuido ! Escribióse á Roma , y no ha-

biendo parecido allí tampoco, vino nueva instruccion, en que se le mandaba al Señor Abad, que exâminando las personas de mas autoridad, y ancianidad, y constando con toda evidencia de la identidad del sagrado Cuerpo, sitio, y señales, con otras circunstancias muy menudas, pase al reconocimiento, observando lo que se le previene en una, y otra instruccion.

6 Ultimamente, habiendo constado de todo sin la menor duda, determinó dicho Señor Abad se hiciese este acto tan sagrado la tarde del dia 6 de Julio, que fué Domingo. Para esto, habiendo precedido las atenciones debidas á la Madre Abadesa Sor Thomasa Antonia de Santa Rita, para que abriese la clausura, pareció tambien conveniente poner tropa, para evitar los desórdenes, que en semejantes casos suele haber; y habiendo nombrado antes el Señor Abad testigos, Carpinteros, y Arquitectos, y dos sugetos peritos, é inteligentes en la Paleografia, ó caracteres antiguos, como ordenan las instrucciones, y hecho cada uno juramento de cumplir fielmente con su encargo, se abrió la clausura; y acompañado dicho Señor Abad (vestido de ceremonia) de Notarios, Promotor de la Fé, testigos, &c. y del Reverendísimo Padre Fr. Antonio Florez, Ex-Provincial de la de Santiago de

Padres Observantes de nuestro Seráfico Padre San Francisco ; y el Reverendo Padre Fr. Basilio de Oria , Guardian del Convento de Villafranca: del Señor Don Pedro Nuñez de Velasco, Canónigo , y Dignidad de Chantre , y otros Señores Prebendados, y Caballeros de Villafranca , junto con el Administrador de los Estados de su Excelencia Don Francisco Xavier de Villegas ; dirigióse el Señor Abad con este lucido acompañamiento al Panteon , que estaba vistosamente iluminado, y adornado de mil preciosidades, y riquezas, que encierra aquella hermosa pieza : con lo qual, y la asistencia de la Sagrada , y Seráfica Comunidad de Religiosas , hacian este acto sumamente tierno , y devoto.

7 Descubrióse el sepulcro del Siervo de Dios , precediendo las ceremonias , que prescriben las instrucciones ; y notándose, que la caja en que estaban las sagradas reliquias , no podia sacarse entera , por haberse inutilizado con la mucha humedad del sitio , se metieron por debaxo unas sábanas, y sostenida con ellas, se conduxo procesionalmente con velas encendidas, y cantando en un semitono varios Psalmos , á una pieza inmediata , que estaba de antemano dispuesta , y decentemente adornada. Publicó el Señor Abad una excomunion en nombre de su

Santidad reservada al mismo Pontífice , para que ninguno se atreviese á sacar , ni poner cosa alguna en la caja , sin licencia del dicho Señor Abad. Tomáronse todas las señas de la caja , y sellos ; y pidiendo la llave á la Madre Abadesa se abrió el arca , y se descubrieron las sagradas reliquias , que solo eran los huesos , cubiertos con un tafetan encarnado , y encima un paño de raso con unas flores moradas , pero todo tan terso , limpio , y nuevo , como si acabaran de texerlo. Descubiertas , pues , las reliquias , las fueron viendo , y adorando (sin tocarlas) todos los circunstantes de dos en dos , empezando la Seráfica Comunidad ; y despues quedándose solos el Señor Abad , Notarios , y Promotor de la Fe, separaron las santas reliquias de este modo : para Roma un hueso del muslo , y otras pequeñas : para el Excelentísimo Señor Duque de Alba , Marques de Villafranca , Patron del Convento , una canilla de un brazo : y para los Conventos de nuestra Provincia algunas pequeñas ; y viendo que no podia servir la caja , donde habian estado las sagradas reliquias hasta entonces , las colocaron en la caja , de que se hace mencion al número tres de este capítulo , que tiene las armas de los Toledos , y se puso un pergamino , en que se expresaba el dia , y año de esta tumula-

cion , ó registro ; y formándose otra vez la procesion como antes , se volvieron las sagradas reliquias al Panteon , y abriendo la caja , para que las viesen por la rexa las Señoras , que estaban en la Iglesia , y las adorasen , se cerró despues , y se pusieron los sellos del Señor Abad ; y habiendo tomado testimonio de todo lo actuado los Notarios , se colocó la caja sobre una mesa en el mismo sitio de antes , hasta que se concluya de labrar la suntuosa , y magnífica urna , que de orden del Excelentísimo Patron se está fabricando.

8 Quisiera antes de dexas la pluma de la mano , mostrarme agradecido á mi glorioso Santo , dándole infinitas gracias por los muchos favores , que de su liberal mano he recibido , particularmente en este viage á sacar sus santas reliquias. Empeñé esta jornada desde Madrid á Villafranca á pie , y en la avanzada edad de sesenta y quatro años , con los achaques , que son inseparables de una anciana edad , quebrantada en viages dilatados por mar , y tierra ; y no obstante esto , y lo largo del camino (a) , la escabrosidad de los Puertos (b) , la estacion rigurosa del verano , solo con el amparo divino , y proteccion de mi Santo le concluí felizmente , no

(a) Dista Villafranca de Madrid 74 leguas. (b) Puertos de Guadarrama, y Foncebadon.

sin admiracion de todos , así extraños , como domésticos , cuyo favor le tendré siempre presente para el agradecimiento , esperando en sus méritos , me asistirá, como humildemente lo pido, en el viage , que considero cercano de esta , á la eterna vida ; y que será mi protector , y abogado, para con el Supremo Juez , á quien tengo ofendido con muchos pecados ; pero confio será mi protector el Beato Lorenzo , y que con él , mediante la gran piedad del Señor , se inclinará al perdon.

CAPITULO ULTIMO.

Beatificacion solemne del Siervo de Dios Fr. Lorenzo de Brindis : milagros , que se aprobaron por la Sagrada Congregacion ; y otras noticias, pertenecientes á la historia.

El tiempo , que suele ser tirano de las memorias , y de las hazañas , obscureciendo hasta las ruinas , y cavando , no solo en cada siglo, sino en cada año un sepulcro , donde se entierre la memoria en profundo olvido , iba cada dia excitando con mas viveza la fama , que ardia lámpara inextinguible á la santidad de Brindis , porque daba el Cielo milagrosos recuerdos de ella en la tierra ; y estaba cantando altamente la fa-

ma desde su sepulcro , repitiendo su bronce un grito el mas canoro , con cada milagro. Desde el mismo punto que llegaron sus reliquias á Villafranca , y aun antes , empezó el Cielo á dispensar favores sobre aquel afortunado Pueblo, llamando la atencion de sus vecinos con soberanas luces , y sonoros armoniosos ecos. Siguiéronse sanidades , y otros muchos beneficios : siendo su sepulcro glorioso en honor , y culto , y célebre su memoria , en glorias , y milagros. Deseaba el Papa Gregorio XV. (antes Cardenal Ludovisio , gran devoto de Brindis), que le pidiesen el culto del Varon Santo , porque queria ser Juez , y Abogado , el que habia sido testigo glorioso de las proezas de su espíritu en tan repetidas ocasiones. Cada vez que la memoria hacia reflexion , sobre lo que habia observado la vista, se inflamaba el corazon en deseos de proponerle desde el altar por dechado de las mas heroicas virtudes. Habia visto arder aquella alma en un incendio de amor sagrado , donde no habia otro humo , que el que servia á la veneracion en el Templo , y en el Sacrificio. Habíale admirado extático en muchas ocasiones , transportado el espíritu á regiones inaccesibles. Vió heroicas en Brindis todas las virtudes , y colocadas en aquel sublime grado , desde donde grita menos

confuso , que ronco el exemplo ; y queria darlas culto , quejoso de los Capuchinos , que no enviasen un ruego á la Silla Apostólica , sobre este punto , y fuesen dexando cubrir sus cenizas del olvido. El corto gobierno de este Pontífice , que fué solo de dos años , no dió lugar á cumplir sus deseos. Sucedióle en el Pontificado, y en su devocion Urbano VIII. (antes Cardenal Barberino), de cuya ilustre Casa ha tenido la Religion Capuchina , no pocos profesores ilustres, y entre ellos el Cardenal Antonio Barberino , hermano de Urbano VIII , y Fr. Buenaventura de Ferrara , Barberino , que habiendo sido Predicador de quatro Pontífices , murió con gran fama de santidad Arzobispo de Ferrara , habiendo tenido votos para ser Pontífice. Deseaba , pues , Urbano VIII , sucesor de Gregorio XV , como tan interesado en las glorias de nuestra Orden , que los Capuchinos introduxesen la causa del Siervo de Dios ; pero constantes los Capuchinos en no buscar las glorias , y aplausos terrenos , sino los celestiales , y eternos : en procurar hacer Santos , y no en publicarlos , aunque conocian la santidad del Siervo de Dios , no dieron paso alguno , hasta que su gran devoto el Duque de Baviera , Maxîmiliano , se lo pidió con muchas instancias , cinco años despues de su glo-

rioso tránsito, segun consta, del Rescripto Apostólico dirigido á dicho Serenísimo Duque de Baviera, que nos ha parecido poner abaxo (a), en que Su Santidad alaba la noble piedad del Duque, y ensalza los méritos del Varon Santo. Tambien pidió la Beatificacion del Siervo de Dios el Emperador Ferdinando Segundo, y su Augustísima esposa la Emperatriz, como consta del Rescripto Apostólico, que trae nuestro Bulario Capuchino (b). Despues hicieron la misma instancia muchos Príncipes, y Prelados Eclesiásticos, no siendo inferior en la piedad, y devocion nues-

(a) *Dilecto Filio, nobili viro Maximiliano Bavarie, Duci S. R. I. Principi electori. Urbanus Papa VIII. Illustris plane hic est dicendus Evangelicæ paupertatis Triumphus. Viri contemptores opum, & inopiam Sectantes, obstringunt sibi Reges, ac Principes magnitudine beneficiorum. En Bavarie Dux Maximilianus, ille per duellum Hæreticorum Domitor, pauperem Sacerdotem Capuccinum, tamquam Divinæ Benevolentie conciliatorem, & possessorem beatæ æternitatis veneratur, ac Laurentio à Brundusio, qui nuper ex hac miseriarum vale decessit, Beati cognomentum, & cælestes honores petit. In bellicis expeditionibus fortitudo, in hujusmodi officiis pietas triumphat nobilitatis tuæ, &c. Datum Romæ apud Sanctum Petrum sub annulo Piscatoris, die 30 Decembris 1624. Ex Bullar. Ordin. Capuc. tom. 2. fol. 292.*

(b) *Charissimo in Christo Filio nostro Ferdinando Ungariæ, &c. Urbanus Papa VIII. Bene est. Videmus etiam hac ætate triumphatores armatos ab egenis Sacerdotibus, auxilium implorare, & eorum laudibus inseruire. Declarrant id hæc litteræ Majestatis tuæ, quibus invictam, & Cælo dignam prædicas virtutem Laurentii à Brundusio Capuccini, cui mortem occumbenti petis solemnes Beatitudinis titulos. Gratias agimus Deo, qui mirabilis est in Servis suis, cum inermis Sacerdos, præferens vexillum crucis, & sacro tonans eloquio inter cruentos bellorum sævientium gladios, non solum Cæsareas Majestates, Religionis propagatione triumphantes, sed Barbariem etiam Divinitatis contemptricem, ad cbristianæ charitatis, & apostolicæ fortitudinis admirationem traduxerit. Quare miris laudibus tum Majestatis tuæ, tum Imperatricis optimæ, pietatem coronandam, tam pia petitione censemus, &c. Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris, die 28 Decembris 1624 &c. Ex Bull. Ord. Capucciner. tom. 2. fol. 292.*

tro Católico Monarca el Señor Felipe Quinto, quien dirigió sus súplicas desde Balsain, á la Santidad de Inocencio XIII. el dia 28 de Septiembre de 1722 (a), alegando demas de sus virtudes, y milagros, estar en sus Estados su sagrado cuerpo, y haber venido dos veces Embaxador á su predecesor Felipe III; y tambien, y mas principalmente, por haber sido vasallo del Rey de España.

2 Habiendo oido benignamente Su Santidad las súplicas reverentes de tantos Príncipes, admitió la causa del Varon Santo con todas las formalidades acostumbradas. Nombró por Ponente de la causa al Cardenal Pedro María Burghesi, llamado *Cardenal de San Forge*. Mandó Su Santidad formar procesos; y los primeros que hallamos son los de Villafranca del Bierzo el año de 1624, 1626, 1630, y 1677. Tambien se formaron procesos en Milan, en Baviera, en Venecia, Nápoles, y otras Provincias. Ultimamente el año de 1724, siendo Pontífice Inocencio XIII, se formó en Villafranca el gran proceso de *Non cultu*, en que se tardó trece meses. Fueron deputados para esta comision los Padres Fr. Buenaventura de Bayona, y Fr. Matías de Marquina, Religiosos de esta Santa Provincia de

(a) Noticias al Cronista, tomo en folio manuscrito pag. 179.

Castilla. Formó el proceso el muy Ilustre Señor Don Miguel Alfonso Florez de Omaña , Abad de Villafranca , acompañado de quatro Canónigos de su Iglesia. Habiendo muerto el Cardenal de San Jorge , Ponente , subrogó en su lugar la Santidad de Benedicto XIII. al Cardenal Pico de la Mirándula , con amplísimas facultades , para proseguir la causa. En este tiempo exâminaron los procesos hechos en Venecia , y en otras partes sobre las virtudes del Siervo de Dios. Tambien se dió comision al Patriarca de Venecia para que hiciese diligente inquisicion sobre los escritos , y obras originales compuestas por el Varon Santo , y las remitiese á la Sagrada Congregacion de Ritos ; y habiéndolo hecho , y alcanzada licencia de Su Santidad , se cometió el exámen á varios Teólogos , y Canonistas , los que habiendo visto todos sus escritos con la crítica que pide materia tan delicada , los aprobaron con mil elogios ; y habiendo pasado al Promotor de la Fe para nuevo , y aun mas riguroso exámen , y no hallando reparo alguno en su aprobacion , informó de todo á la Sagrada Congregacion , y esta (con la aprobacion del Sumo Pontífice) dió su Decreto el dia 13 de Febrero de 1734 para que se pudiese pasar *ad ulteriora* , ó continuar la causa sin impedimento alguno. Y habiendo

muerto el Cardenal Pico de la Mirándula ; nombró en su lugar Benedicto XIV. á su Alteza Real Eminentísima el Cardenal Duque de Yorch.

3 Continuaba la causa con felicidad ; y habiéndose examinado sucesivamente varias dudas, y reparos preliminares , que expuso el Promotor de la Fe , y se resolvieron á favor de la causa por los Abogados á presencia de la Sagrada Congregacion : hecho esto se pasó al exámen de las virtudes del Varon Santo en grado heroyco ; y para esto se tuvo la Congregacion *Antipreparatoria* , en el Palacio de su Alteza Real el Cardenal Ponente Duque de Yorch el dia cinco de Mayo de 1761 , y la *Preparatoria* en el Palacio Apostólico Quirinal el dia 27 de Enero de 1767. Finalmente , no habiendo estorbo , ni impedimento alguno , se tuvo la Congregacion general delante de Su Santidad el Papa Clemente XIV, Eminentísimos Cardenales , y Reverendísimos Consultores , y Prelados el dia ocho de Agosto de 1769 ; y habiendo convenido todos , se aprobaron las virtudes del Siervo de Dios en grado heroyco. Pero Su Santidad difirió (como es costumbre) dar el Decreto , hasta que encomendándolo mas á Dios , y pidiendo las oraciones de otros , le iluminase el Señor , para no errar en materia tan delicada. Llegó por último el dia

quince del mismo mes de Agosto, dia de la Asuncion de María Santísima á los Cielos, de cuyo sagrado Misterio era devotísimo el Siervo de Dios Fr. Lorenzo, habiendo celebrado Su Santidad el Santo Sacrificio de la Misa, é ilustrado del Padre de las lumbres, mandó leer el Decreto tan deseado, de la aprobacion de las virtudes delante de innumerable pueblo. Y porque en este Decreto se da una idea breve de las virtudes del Varon Santo, pondremos abaxo lo que baste para satisfacer la curiosidad de los devotos (a). Llegó el año de 1772, en que reynando nuestro Santísimo Padre Pio VI. de gloriosa memoria, y afectísimo al Siervo de Dios, dispensando benignamente las demoras, que suele haber en estas causas, ordenó se pasase al exámen de los milagros; y habiéndose tenido la Congregacion *Antipreparatoria* el dia 18 de Febrero de 1772, y la *Preparatoria* el dia 28 de Sep-

(a) *Quum præmisso dudum sedulo actorum examine, in causa Venerabilis Servi Dei Laurentii à Brundusio, Sacerdotis, qui in arcta Christianæ perfectionis, regularisque disciplinæ, semita sodalibus præluxit suis, non modo Suprema, quam sortitus est apud eos, est auctoritate, verum etiam ardenti in Deum, & proximum charitate; assiduo orandi studio, numquam intermissa sui corporis castigatione. laboribus, ærumnis, & singulari præsertim animæ fortitudine, qua semper in Domino confidens, quam plurimas superavit difficultates, immensas peragravit Regiones: Injurias neglexit, quod sæpè adivit capitis discrimen ut impii, perditique homines redirent ad viam salutis. Et quamvis severissimas sui Ordinis leges servaret, & exequeretur negotia tamen gravissima, pro tuenda Catholicæ Ecclesiæ dignitate suscepit, & feliciter expedivit, deventum fuerit::: Sanctitas sua declaravit ac decrevit, constare de prædicti Servi Dei Laurentii virtutum heroycite. Ex Decreto in causa Brundusina.*

tiembre de 1773, y la *General* el día 9 de Mayo de 1775; y habiendo implorado el divino auxilio, y celebrado Su Santidad el día de los Santos Apóstoles San Pedro, y San Pablo veinte y nueve de Junio de dicho año, dió el Decreto de la aprobacion de un milagro, que el Siervo de Dios hizo con Eugenia de Apuzo, sanándola de una herida instantaneamente. Pasó algun tiempo; y habiendo precedido las ceremonias acostumbradas, el día 18 de Enero de 1783, plausible para Roma, y aun para toda la Iglesia, en que S. Pedro colocó su Cátedra en aquella insigne Ciudad, pronunció Su Santidad el Decreto aprobativo del segundo milagro graduado en la tercera clase, que el Siervo de Dios obró con Clara de Cossaghis, sanándola de una úlcera cangrosa, cuyos milagros vamos á referir, ínterin se continúan en Roma las diligencias para la solemne Beatificación de nuestro Brindis.

4 El primer milagro aprobado por la Sagrada Congregacion, es el siguiente. En Nápoles Pedro Ciofo, Cirujano famoso, habiéndole llamado para sangrar á Eugenia de Apuzo, no pudiendo sujetar el brazo de la enferma, por los violentos movimientos, le cortó con la lanceta, no solo la vena, sino tambien la arteria. Corria sangre sin medida, porque habiendo llenado mu-

chos vasos en breve tiempo , no solo bañó todo el vestido , ropas , y cama de la enferma , sino que corria la sangre por el suelo , sin haber modo de detenerla ; siendo este uno de los casos desesperados , en que no alcanzan los esfuerzos todos de la medicina. Ni servian ligaduras , ni bastaban vendas , ni aprovechaban cabezales , y la enferma se iba muriendo , por instantes exangüe , y sin aliento. Acordóse en tan evidente peligro , que tenia un pedazo de un pañuelo , de los que servian al Varon Santo en la Misa , para recoger las lágrimas : mandóle traer , y con mucha fe se encomendó al Siervo de Dios , y dixo al Cirujano se le aplicase á la herida. Pero ¡ó prodigio ! apenas tocó á la vena rota aquella santa reliquia , quando de repente cesó la sangre , se cerró la vena , se consolidó la arteria : siguiéndose á esto otros prodigios , pues ni en el pañuelo apareció mancha alguna de sangre , ni se conoció señal de la cicatriz , recobrando el espíritu la enferma , y volviendo á su color natural , como si nada le hubiera sucedido. Hízose auténtica averiguacion , y fué el primer milagro de los aprobados por la Sagrada Congregacion.

5 El segundo fué con Clara de Cossaghis , natural de Abiagraso en el Estado de Milan. Padecia esta Señora un horrible cancro en un pecho,

viviendo , ó por mejor decir, muriendo atormentada de vivísimos dolores , creciendo estos aun mas allá del sufrimiento humano : profundizaba tanto la llaga , que casi se descubria el corazon, y por consiguiente iba cundiendo la desdicha bien alimentada , saliendo aquel martirio tremendo en lastimosa palidez al rostro , y prorrumpiendo tal vez en quejas desconocidas del albedrio : siendo un mal tan prolixo , y tan horrible , que bastaba á sacar ayes á una estatua de bronce. Causaba á los Médicos , y Cirujanos lastimoso horror al ver , que lo mas levantado del pecho habia pasado á sepulcro horroroso , donde el corazon estaba tristemente enterrado , aunque mal cubierto. Brotaba mucha copia de agua , y de materia, derramándose indeficientemente los espíritus vitales , y acercándose cada dia á los umbrales de la muerte. Habíanse agotado todos los esfuerzos del arte , aunque en vano : todos los facultativos la daban por incurable. En tan terrible conflicto, recurrió la paciente con lágrimas , y con gemidos al Cielo , pues no quedaba ya recurso á lo humano. Oyó referir los muchos prodigios , que obraba el Siervo de Dios Fr. Lorenzo ; y poblado su espíritu de fe , los ojos de lágrimas , y el alma de afectos , y que batia en su favor las alas de la esperanza , y hallándose inspirada de un

interior aliento, que movia su corazon, casi difunto, ofreció ayunar tres Sábados á pan, y agua en honor del Beato Lorenzo, y visitar en estos dias la Iglesia de los Capuchinos, si alcanzase del Señor la deseada salud. Oyó sus votos por intercesion de su Siervo Lorenzo, y desde aquel instante empezó á sentir los efectos de su patrocinio: fueron cesando los dolores, cerrándose aquella herida, cubriéndose toda de carne fresca, con asombro de los Cirujanos, y Médicos, que en pocos dias vieron, que no quedaba vacío alguno, porque habia recuperado todo lo que el mal tirano en mucho tiempo habia lentamente mordido. Vieron extendida perfectamente la piel, sin que hubiese dexado huellas, sulcos, ó cicatrices el mal, siendo este uno de los portentos, que mas admiraban los Cirujanos, como hazaña que desconocen el arte, y la experiencia, en una tan espantosa llaga; pero quedó el campo rojo, señalando una como rosa bien encendida el terreno que habia ocupado por tanto tiempo la desgracia, para que sirviese de recuerdo á la memoria. Calificóse este caso, entre los milagros, que se graduán de tercera clase.

6 Volviendo pues á tomar el hilo de la historia, y continuando la Santidad de nuestro Beatísimo Padre Pio VI. en favorecer la causa de su

amado Brindis , y no faltando ya para la solemne Beatificacion mas que la Congregacion , que se llama de *Tuto* , señaló Su Santidad el dia 17 de Abril de 1783 , en que cayó el Jueves Santo, dia solemnísimos , y memorable , por celebrar la Iglesia la institucion del Augusto Sacramento , y señalado para el Beato Lorenzo , por el prodigio que el Señor obró con él en la Ciudad de Gratz en la Stiria , como queda dicho en otro lugar (a); y mucho mas , por el grande afecto , y devocion del Varon Santo á este divino misterio. En este dia , que sin duda es el mas solemne , el mas sagrado , y devoto , y por consiguiente el mas ocupado de todo el año , para los Eclesiásticos ; en este dia , pues , (que es cosa muy rara , y digna de admiracion , y estimacion) juntó Su Santidad la Congregacion con todos los Cardenales, y Prelados , que la componen ; y declaró : *Que en atencion , á estar aprobadas en grado heroyco las virtudes del Siervo de Dios Fr. Lorenzo de Brindis , Capuchino , y aprobados tambien sus milagros , tutò procedi potest ad ejus solemnem Beatificationem. Seguramente se podia proceder á su solemne Beatificacion.* En cuya suposicion , y habiendo precedido muchas oraciones , y rogativas , expidió Su Santidad la Bula de su Beatifi-

(a) Cap. 4. n. 4.

cacion á 23 de Mayo de 1783 , que empieza: *Illustrium pietate* , señalando en ella el dia primero de Junio para la Beatificacion del Siervo de Dios , como efectivamente se celebró en Roma en la Iglesia de San Pedro con la mayor solemnidad , y magnificencia , de cuyas fiestas se imprimieron varias relaciones. Tambien concede Su Santidad en la misma Bula licencia para rezar del Beato Lorenzo todos los años en el dia siete de Julio con Oficio doble , y oraciones propias , que pondremos despues. Extendiéndose esta concesion á toda la Orden de Capuchinos , de ambos sexôs , y á todas las personas , así Seculares , como Regulares de uno , y otro sexô , que están obligados al Oficio Divino , en el Pueblo de *Villafranca del Bierzo* , donde está , y se venera su sagrado cuerpo: en la Ciudad de *Lisboa* donde murió , y en la Ciudad de *Brindis* , donde nació ; y en quanto á la Misa concede tambien Su Santidad la puedan decir todos los Sacerdotes , que concurran á las Iglesias donde se rece del Beato. Y porque en las tres oraciones de la Misa (que es concesion muy singular en un solo Beatificado) se contienen las virtudes mas heroycas , que resplandecieron en el Siervo de Dios , y como calificadas por la Iglesia , merecen mas fe , las hemos querido poner aquí.

Prima Oratio.

Deus , qui ad ardua quæque pro nominis tui gloria, & animarum salute, Beato Laurentio Confessori tuo , spiritum consilii , & fortitudinis contulisti: da nobis in eodem spiritu , & agenda cognoscere, & cognita , ejus intercessione perficere. Per Dominum , &c.

Secreta.

Ad cæleste convivium fac nos , Deus , salutaribus pœnitentiæ lacrymis dignos accedere , quod Beato Laurentio vitæ candor suavissimum efficiebat. Per Dominum , &c.

Postcommunio.

Divinitatis tuæ Domine , sempiterna fruitione satiemur , quam Beatus Laurentius in Sacro Altaris mysterio prægustabat. Per Dominum , &c.

7 Finalmente adoramos ya en los Altares, al ilustre vasallo Español el Beato Lorenzo de Brindis , cuya gloriosa Beatificacion , se debe á la devocion , y afecto de nuestro Santísimo Padre Pio VI , y á la eficacia , y solitud de su Alteza Real el Eminentísimo Señor Cardenal Duque de Yorch , Ponente de la causa , gobernando España nuestro Católico Monarca Carlos Tercero , y toda la Orden Seráfica de los Capuchinos el Excelentísimo , y Reverendísimo Padre

Fr. Erardo de Radkerspurgo. Debe alegrarse toda la Iglesia Santa (y con singular razon en los tiempos presentes), de ver ya colocado en las aras , al que fué *Martillo* , y *terror de los Hereges* de aquella edad , y será confusion , y asombro de los impíos , é incrédulos de este siglo. Será sin duda la vida de nuestro grande Héroe , de mucho consuelo , y alegría para los buenos , y de terror , y espanto para los malos , pues brilla en él la divina gracia con particular esmero. Desde niño se admiró gigante en su oriente , mereciendo aun en su cuna las mas respetosas atenciones de la fama , siendo exemplar de todas las virtudes. En la Religion fué espejo de la mas rígida observancia , y norma de Prelados. Alumbró este luciente astro del Cielo Seráfico Capuchino con su predicacion , y doctrina á todas las naciones , á todos los Reynos , á todas las Provincias , y aun á todo el mundo. Fué un Crisóstomo de su tiempo , ó un segundo Pablo : traxo millares de Hebreos al Rebaño de Jesuchristo : reduxo infinidad de Hereges á la Fe Católica , Apostólica , Romana : convirtió un sin número de pecadores , sacándolos del vicio , y lazos de Satanás , y colocándolos en el camino de la vida eterna. Alcanzó victorias de los Turcos : venció poderosos exércitos de enemigos : triunfó de

los Protestantes en disputas , en Congresos , en Asambleas , y en Dietas : pacificó muchas veces el Imperio Romano , y Provincias de Alemania: fué el Arco Iris de las guerras sangrientas de Saboya , y de toda Italia : fué el Consejero , el Maestro , y Director de los Emperadores , Reyes , Príncipes , y Potentados : fué el Consultor de Pontífices , Obispos , y Cardenales : fué Legado Apostólico , Nuncio , y Embaxador á muchas Cortes , y Soberanos de Europa : fué el oráculo de su siglo , en cuya gran cabeza se vieron habitar , como en su nido , la prudencia , el arte político , y las mas profundas máximas para el gobierno acertado : fué Luz del mundo , que alumbró á todos los vivientes con su doctrina , y exemplo. El venerado de los Pueblos: el amado de los buenos , perseguido de los malos : el que abria los Cielos á milagros : el órgano del Espíritu Santo , por donde respiraba revelaciones , y profecías. Varon tan gigante , que no se atreve la esperanza á caminar en busca de otro , que le iguale , aunque lo solicite por el anchuroso campo de los siglos , de los deseos , y aun de los discursos. Ultimamente nuestro Beato Lorenzo es aquel gran Sacerdote , de cuyo fervoroso espíritu , y ardiente devocion al Augusto Sacramento , apenas se hallará exemplar en las

historias. Hombre (si así se puede llamar) á quien se halla obligado todo el Orbe. Quando niño, vistió el hábito de los Padres Conventuales : despues el hábito Clerical : profesó , y traxo el hábito Capuchino. Quando muerto le pusieron el hábito de los Padres Observantes ; y finalmente vivió no poco tiempo en San Gil de Madrid entre los Padres Descalzos. De Alexandro Magno se dice , que dexando el trage de su patria , se vistió el de los Persas , para hacerse agradable á ellos : así parece , que nuestro Beato Lorenzo quiere hacerse para todos. Gloríese nuestra España de haber tenido un tan excelente vasallo; pero esta gloria no ha de ser gloria vana , sino gloria de tener un tan gran Santo para imitar sus virtudes : de tener un Protector tan ilustre, que sin duda lo será en el Cielo para con Dios, y mirará á estos Reynos , y á su Católico Monarca con benignos ojos , alcanzando del Señor mil bendiciones celestiales.

8 Las funciones , que se han hecho por todo el Orbe en la Beatificacion de nuestro Brindis , han sido muy solemnes. En Roma , demas de las magníficas , que se celebraron en el Vaticano el dia primero de Junio del año pasado de 1783 con aquella grandeza , que se acostumbra, se celebraron en nuestro Convento de aquella

Ciudad el dia nueve de Mayo , y siguientes de este presente año con mucha solemnidad , y concurso de Cardenales ; y Su Santidad fué con el acompañamiento acostumbrado á decir Misa al Santo. La Provincia de Cataluña ha celebrado estas fiestas en todos sus Conventos los dias nueve , diez , y once de este año ; y esta Santa Provincia de Castilla , que le reconoce por Padre , y Fundador , le está celebrando en sus Conventos ; y solo referirémos las que se han celebrado en este Convento de San Antonio del Prado , donde puso la primera piedra para su fundacion.

9 Dióse principio á estos sagrados cultos el dia dos de Julio por la tarde , cantando el *Te Deum laudamus* , y Vísperas muy solemnes , con repique general de campanas en todas las Iglesias de la Corte.

Dia tres de Julio hizo la fiesta el Rey nuestro Señor (que Dios guarde) , celebrando de Pontifical el Ilustrísimo Señor Don Francisco Mateo Aguiriano y Gomez , Obispo de Tagaste , y Auxîliar de este Arzobispado. Predicó el Excelentísimo Señor D. Francisco Antonio de Lorenzana , Arzobispo de Toledo , Primado de las Españas.

Dia quatro hizo la fiesta el Príncipe nuestro Señor (que Dios guarde) : asistieron al Altar,

y pùlpito los RR. PP. Observantes ; y predicó el M. R. P. Fr. Fulgencio de Huerta.

Dia cinco hizo la fiesta la Princesa nuestra Señora (que Dios guarde) : Predicó el M. R. P. Fr. Buenaventura de Llodio , Capuchino.

Dia seis hizo la fiesta el Serenísimó Señor Infante Don Carlos (que Dios guarde) : asistieron los RR. PP. Agustinos Calzados : Predicó el M. R. P. Fr. Isidro Antonio Hurtado.

Dia siete hizo la fiesta el Serenísimó Señor Infante Don Felipe (que Dios guarde) : asistieron los RR. PP. Carmelitas Calzados : Predicó el M. R. P. Fr. Juan Gil.

Dia ocho hizo la fiesta el Serenísimó Señor Infante Don Gabriel (que Dios guarde) : asistieron los RR. PP. Trinitarios Calzados : Predicó el M. R. P. Fr. Nicolas Lobato.

Dia nueve hizo la fiesta el Serenísimó Señor Infante Don Antonio (que Dios guarde) : asistieron los RR. PP. Mercenarios Calzados : Predicó el M. R. P. Fr. Joachin de Moriones.

Dia diez hizo la fiesta la Serenísimá Señora Infanta Doña María Josepha (que Dios guarde) : asistieron los RR. PP. Victorios : Predicó el M. R. P. Fr. Juan Gonzalez Sandoval.

Dia once hizo la fiesta el Serenísimó Señor Infante Don Luis (que Dios guarde) : asistieron

los RR. PP. Cayetanos : Predicó el M. R. P. Don Pedro Díaz Guereñu.

Dia doce hizo la fiesta el Excelentísimo Señor Duque de Medinaceli , nuestro Patron : asistieron los RR. PP. Clérigos Menores : Predicó el M. R. P. Juan de Montoya.

Dia trece hizo la fiesta la Excelentísima Señora Duquesa de Medinaceli , nuestra Patrona : asistieron los RR. PP. Trinitarios Descalzos : Predicó el M. R. P. Fr. Thomas de la Virgen.

Dia catorce hizo la fiesta el Excelentísimo Señor Marques de Cogolludo , y Duque de Santisteban : asistieron los RR. PP. Agustinos Recoletos : Predicó el M. R. P. Fr. Miguel de Jesus María.

Dia quince hizo la fiesta la Excelentísima Señora Duquesa de Santisteban , Marquesa de Cogolludo : asistió la Sagrada Comunidad de Padres Capuchinos del Pardo : Predicó el M. R. P. Fr. Juan de Zamora.

Dia diez y seis hicieron la fiesta los Excelentísimos Señores Marqueses de Mortara : asistió la Sagrada Comunidad de PP. Capuchinos de la Paciencia : Predicó el M. R. P. Fr. Benito de Cárdenas.

Dia diez y siete hizo la fiesta la Archicofradía Sacramental de San Sebastian , unida con

nuestra Sagrada Comunidad. Celebró de Pontifical el Ilustrísimo Señor Don Agustin Rubin de Cevallos , Obispo de Jaen , é Inquisidor General: Predicó el M. R. P. Fr. Francisco de Villalpando.

Dia diez y ocho hizo la fiesta la Coronada Villa de Madrid , con asistencia del Venerable Cabildo de Señores Curas , y Beneficiados : Predicó el Doctor Don Juan Antonio de Ayala , Cura de Santiago de esta Villa.

Despues de estos sagrados cultos , hubo otros devotos , que mostraron su afecto al Beato Lorenzo , entre los quales sobresalieron los Excelentísimos Señores Duques de Arion.

10 Ultimamente hacen conmemoracion del Siervo de Dios (demas de los Autores citados en el Prólogo) los que referimos abaxo (a) , engrandeciéndole todos sus virtudes , haciéndole digno de los honores , que hoy goza en las Sagradas Aras. El Señor haga por su intercesion , que logremos verle por eternidades en la gloria. Amen.

La Ciudad de Verona siempre devota del Varon Santo , le dedicó este epitafio , compuesto por Claudio , Jurisconsulto Veronense.

(a) Lopez lib. 13. *Histor. Ecclesiast.* Gravina in voce *turturis* , ubi de *Capuccinis*. Ardinghelus *ostensione* 4. Coriolano *Breviario Cronológico* fol. 395. n. 391. Ughello *cum notis Coleti in Italia Sacra* , tom. 9. Provincia 19. fol. 395. n. 7. Martirologio Franciscano 11. *Kalendas Augusti*. Juan Baptista de Perusio in *Prolog. ad vit. S. Felicis de Cantal*. Thielmano tom. 1. *vitae SS. Ordinis Seraph.* Ildefonso Fernandez in *sua historia Eccles.* lib. 3. cap. 3.

*Laurentium Brundusinum
Divini eloquii concionatorem
Ex Ordine Seraphico
Capuccinorum
Nostra tempestate primarium,
Nihil terreni habentem
In terris commorantem aspeximus,
Ad Cælum nunc translatum intueamur:
Cujus incontaminati mores,
Vita irreprehensibilis,
Mors religiosissima,
Innumera miracula,
Fama Sanctissima
Sunt in causa, ut Pastor Summus
Inquisitione non levi præambula
Palàm profiteatur
Ejus nomen inter Divos referre:
Quod numquam tam cito evenisse
Nos monumenta docent.
Hunc itaque Patronum apud Deum
Eligamus,
Ut petitionum nostrarum
Compotes fieri certò certiùs sperare
Possimus. Amen.*

F I N.

1870-1871
1872-1873
1874-1875

1876-1877
1878-1879

1880-1881
1882-1883
1884-1885
1886-1887

1888-1889
1890-1891

1892-1893
1894-1895

1896-1897
1898-1899

1900-1901

1902-1903

1904-1905

1906-1907





A 086-B/260



UNIVERSIDAD DE SEVILLA



600705353

i26566989



86

VIDA
DEL B.
BRINDIS

260



colorchecker classic



calibrite

mm